Universidad de Deusto
Biblioteca

Eusebio Yglesia de 1554

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Hyſtoria dela Yglesia, que llamã Eccleſiaſtica y Tripartita.

Abreuiada y traſladada de Latin en Caſtellano, por vn Religioſo dela orden de ſancto Domingo.

Y aora nueuamente reuiſta y corregida por el meſmo interprete.

Año de M. D. LIIII.

Con priuilegio real.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Al muy alto y muy poderoso

Principe el Rey Don Iuan tercero deſte nombre Rey de Portugal. &c. Nueſtro ſeñor.

SAbiaméte dize: (Sereniſsimo Principe) quien affirma que el Reynado mas es officio que dignidad. Pero es officio tan excelénte bien reynar, que juntaméte es dignidad ſoberana. Y quié duda, q̃ bien reynar es bié regir y reglar los hõbres ſubditos: eſto es hazerlos virtuoſos, para lo qual ſe ordenã todas las buenas leyes? Pues ſi aſsi es q̃ toda virtud, aſsi delas Republicas, como de particulares perſonas, principalméte como de natural fuénte mana de Dios, q̃ por eſpecial titulo ſe llama Dios delas virtudes: como mejor y mas prouechoſaméte ſe regirá los pueblos y ſus moradores, que procurãdo conſeruar y augmétar enellos el culto diuino? Con eſto ſe ſoſtienen las Ciudades en juſticia y amor, y ſe cõſeruan en paz, y bien ordenada policia, ſegun eſta eſcrito, q̃ effecto dela juſticia es la paz. Cõ eſto ſon guardados y proſperados los Reyes, y ſus vaſſallos: y ſi alguna vez ſuccedé reueſes ſe les buelué en ganãcia: porq̃ como el Apoſtol dize: Sabemos q̃ alos q̃ amã a Dios, todas las coſas ſe les conuiertẽ en bié. Cõ eſto mas fuerte y vẽturoſaméte ſe reſiſte alos aduerſarios: y ſe cõquiſtan las gẽtes enemigas del nõbre de Chriſto: ſegun fue dicho al ſancto emperador Conſtãtino: quando le fue moſtrada la ſeñal de la cruz: y prometida victoria debaxo de aq̃lla vãdera, la qual vuo en muchas batallas: mas con armas de ſanctidad y oraciones, que cõ muchedũbre de gẽtes. Aun que para eſto no tenia neceſſidad de traer eſtraños exemplos: pues a vno de vueſtros anteceſſores fue cõcedida de Dios la meſma dignidad y reuelacion: cõuiene a ſaber al Rey Don Afonſo Enriq̃ez primero Rey de Portugal: a quien en ſeguridad de victoria fuerõ dadas por inſignias las ſeñales de nueſtra redẽpciõ. He apuntado breuemẽte lo ſobredicho, para q̃ conozcan y cõfieſſẽ los ignorantes, y los ſabios conſideren: y todos demos gloria anueſtro ſeñor Dios en cuya mano eſta el coraçõ delos principes: q̃ nos da en nueſtros tiempos Rey, q̃ cõ tanto cuydado y diligẽcia procure en ſu Reyno la dilataciõ dela hõrra de Dios, la defenſiõ de ſu ſanctiſſima fe, la cõuerſacion y augmento delas ſagradas religiones, los eſtudios y ſciencias, aſsi diuinas como humanas. Lo qual todo ampliſſimaméte la diuina prouidencia por mano de vueſtra

alteza ha obrado en vuestros Reynos, como esperimẽtamos los presẽtes: y se contara en las generaciones venideras. Y pues (segun dize el apostol) es justo, que el labrador goze del fruto dela tierra: que labra: vuestra alteza que tantas y tan buenas lauores haze en la yglesia de Dios: y tanto aprouecha: y mejora las buenas y sanas doctrinas: legitimo y necessario titulo tiene alos fructos, q̃ delas cosas ecclesiasticas y pertenescientes ala Christiana religiõ, y de qualquier fãcto estudio paresciere en su reyno. Cõsiderãdo esto (inclito Rey & señor nuestro) me tuue por obligado a dedicar a vuestro real nõbre vn pequeño trabajo: que puse en traduzir en vulgar lenguaje y abreuiar La historia dela yglesia: que escriuierõ diuersos autores antiguos en Griego y en Latin: delas personas y hazañas memorables de sus primeros dias: quãdo aun estaua feruiẽte la sangre de Christo: y (como dize Iob) derramaua la piedra arroyos de azeite: esto es: Christo dẽde el cielo abũdãcia de gracias: cõfiando q̃ la licion de ella sera prouechosa alos fieles lectores, y por esta razõ se tẽdra por seruicio hecho a vuestra alteza: q̃ cõ tanta afficiõ y solicitud procura el aprouechamiẽto spiritual de sus vassallos. Dado q̃ por otra parte temo ser de algunos juzgado por atreuido: q̃ obra tan pequeña por razõ de su estilo, y menor por respecto de su autor, quiera en noblescer cõ tan sublime y esclarescido titulo. Pero los que conoscen el coraçon verdaderamẽte real de vuestra alteza y su feruoroso zelo dela gloria y hermosura dela casa de Dios: me escusaran desta nota: y creeran, que no desdeñara vuestra alteza mi baxo artificio. Assi como el señor q̃ haze algũ edificio: recibe y se agrada dela obra: no solamẽte delos maestros, mas tambien delos que sirue de barro, y cauan arena. Y boluiendo al proposito de arriba, el padre dela familia no desecha de su heredad el fruto que lleua: aun que no sea muy precioso ni en gran abundancia. Otros seruirã a vuestra alteza con mayores y mas ingeniosas obras, que dilatẽ, y perpetuẽ vuestro clarissimo nombre: yo siruo con lo que puedo: lo qual pienso q̃ es mejor que ser tierra del todo esteril. Espero q̃ lo que por mi indignidad merece desprecio sera estimado por el fauor y amparo de vuestro real poder: para que de todos sea glorificado el comun señor y Rey de todos los Reyes: el qual por su infinita clemencia conserue y siẽpre prospere vuestro muy alto y sereniss̃imo estado real. Desta vuestra insigne ciudad de Lixboa a. xv. de Mayo de .1541.

Prologo del interprete al Lector.



O se si viuo algun tiempo, despues que Jesu Christo nuestro Señor fundo su yglesia: en que comunmente los Christianos mayor curiosidad tuuiesse de aprẽder nueuas doctrinas, o de saber las antiguas, que les estauan encubiertas, como en la edad en que biuimos. Y de aqui es, que gran parte delos hombres y mugeres se dan a leer libros modernos, que cada dia salen ala luz. Pero segũ diuersas affectiones y ingenios, assi se exercitan en diuersas lectiones: de que reciben vnos gran daño, otros grande prouecho. Dela qual no solamẽte tiene merescimiẽto, o culpa el pueblo que lee: mas los autores y maestros, que le ponen delante, en que empleen sus ingenios, y afiaden astillas al fuego, o de deuocion spiritual, o de passiones carnales. Y mas adelante, no solo coreẽ peligro, o pretenden galardon los escritores y los leyentes: mas principalmente aquellos a quien conuiene mirar por todos, y proueer alas cosas publicas. Entre otras materias, de que ay tantos libros compuestos: es vna la relacion delos tiempos passados, y a mi ver la mas aparejada para dañar, o aprouechar alos lectores. Lo primero, por que es mas comun y qua si general a todos estados y ingenios de hombres. Lano todos gustan los libros de doctrina, ni todos pueden sacar fruto dellos, por la desproporcion del estilo, o dela materia que tratan a su capacidad. Pero la hystoria enseña sin sutileza de argumentos y razones difficultosas: mas con exemplos palpables de obras comunes, en que los hombres se suelen exercitar: y pone delante los hechos delos antiguos tan llanamẽte que en alguna manera parece que los presenta ala vista, y nos haze conuersar con los passados, como si en su tiempo biuieramos. De donde se descubre aun otra causa dela impression, que haze la hystoria en los coraçones delos lectores. Porque manifiesto es, que la doctrina enseñada por exemplos, y muestras de obras es mas poderosa para prouocar a su seguimiẽto, que la que se comunica por razones y arte de dezir. Assi mesmo la licion delas hystorias es mas deleytable, y detiene y ocupa mas la afficion del que lee, porque la doctrina trabaja mas el entendimiento para alcançarla: y a quien no la alcança dexa tristeza, ni se puede escreuir en estilo tan sabroso y sin pesadumbre como la hystoria: en la qual el escritor, y el lector caminan como por tierra llana sin valles ni cerros. Por lo qual, assi como el manjar que se come con mayor gusto, se conuierte mas en sustancia del hombre, y le aprouecha mas, si es saludable: o le daña, si es ponçoñoso: assi la licion delas hystorias, que suauemente se cuela, y se embeue en el alma, haze mas fuertes las affectiones que halla enella, y cria otras nueuas conformes a su qualidad. No es mi intento, por lo sobredicho poner en juyzio los libros que otros autores han derramado enel vulgo: cuyo prouecho, o estrago se esperimẽta en la gente que a ellos se da, y cada vno sentira en si mesmo, quando boluiendo sobre si: y entrando en cuenta con su conscientia ala lumbre dela ley diuina, y dela prudencia humana, se hallare mejorado, o empeorado, segun los pastos que viere dado a su entendimiento. Mas solamente desseo por las razones arriba toca-

Universidad de Deusto

das aulsar dela vtilidad que podra auer, quien este libro leyere, porque no parezca que con desnudos loores alabo mis agujas, no que hize yo, sino que me rque con algun trabajo para vender ala gente pobre. Y visto en general por lo dicho, la virtud y fruto delas buenas hystorias, qual sera mas amable, y se tendra por mas precchosa alos Christianos, que la hystoria dela yglesia de Christo: Porque si le tiene en mucho las memorias delas casas antiguas, y las historias delas hazañas delos passados, mayormente por sus descendientes: los quales se honran que se sepan, y cuenten sus blasones: y sino tienen la vida estragada cõ viciosas costũbres, se precuran a remedar la virtud de sus mayores, y a conformarse ala nobleza de su linaje: cõ mayor razon deue agradar al Christiano, hijo de Dios por la fe, engendrado en la catholica yglesia: y mas se deue preciar, y tomar mayor brio de crescer en virtud, leyendo los principios y fundamentos de su solar, y las obras memorables de sus antepassados. Quiero dezir la fundacion y ordenacion dela yglesia. Cuyo cimiento es Jesu Christo nuestro Saluador, cuyas colunas los gloriosos Apostoles, cuyas paredes los victoriosos martyres de piedras biuas de fe frogadas con charidad y cõ su sangre feruiente, cuyas puertas los sagrados doctores y authorizados concilios por el Espiritu santo jũtados, que nos abrierõ el camino dela verdadera doctrina y mysterios de nuestra religion: cuyas pinturas son las hermosas y castas virgines, cuyas molduras la humildad y alteza deuida delos confessores, cuyo suelo es la multitud delos fieles: cuyos enmaderamiẽtos y tejada son los catholicos principes y emperadores: que cõ sus leyes y priuilegios la ampararon delos crueles tiranos y dios falsos herejes. Pues en esta historia conoscera el Christiano, quãdo y como comença la casa de su mayorazgo: y como se dilato y estendio sus ramos de mar a mar por toda la redondez dela tierra, segun estaua significado por Esayas en persona de Dios, q̃ esfuerça ala yglesia diziendo: No temas, que yo soy contigo, de Oriente traere gentes a tu linage, y de Occidente ayuntare a tu casa. Dire al cierço que traya, y al abrigo que no estoruе que vengan mis hijos de lexos, y mis hijas delos fines de la tierra. Y en otra parte al mesmo proposito dize: Canta loores muger esteril, que no parias. Porque muchos mas seran los hijos dela desamparada que dela que tiene marido: dize el señor. Ensancha el sitio de tus reales, estiende tus tiendas, estira los cordeles, y aprieta las estacas: porque ala mano derecha y ala ezquierda correras: y tu linaje heredera todas las gentes, y morara las ciudades despobladas.
Esta es la casa de quien nuestro Señor dize enel euangelio, que esta fundada sobre piedra: a quien combatieron los vientos, crescieron los arroyos y passaron por ella, descendio sobre ella lluuia, y con todo siempre quedo enbiesta. Tan verdaderas y de tanta virtud fueron las palabras de Christo, que dixo. Sobre esta piedra edificare mi yglesia: y las puertas del infierno no preualescera contra ella.
Los vientos terribles, las auenidas delos rios, las tempestades de lluuias, y las puertas infernales, fueron las persecuciones delos sangrientos tyranos, que con armas y hornos de fuego, con mares, y bestias fieras, y mil generos de tormentos se leuantaron contra la yglesia: y los mañosos ardides delos mal sabios herejes que la conquistaron. Pero no pudo ser vana la oracion del hijo de Dios, que dixo. Yo rogue Pedro por ti, que no falte tu fe. Antes en medio de tantas tribulaciones resplandescia mas, como el oro enel crisol: y como la çarça que vio Moysen arder, y no se quemaua. Y quanto mas era afligida, tanto mas se multiplicaua como en otro tiempo los hijos de Jsrael estando captiuos en Egypto, segun dize la escritura diuina. La por la constãcia y oraciones de vn Christiano que moria, tomauã esfuerço para morir mil, y diez mil: por vn templo que derribauã, se edificauan ciento. Bien assi como cortando vn pimpollo de arbol, cuya raiz esta sana, por vno cortado brotan, y crescen muchos pimpollos: o como detenendo por vna parte vn arroyo furioso, se derrama por muchas partes el agua. Y quien no se encendera a mayor fe y proposito de virtud, leyendo las marauillosas obras y virtudes excelentes de sus parientes mayores: quiero dezir delos diuinos Apostoles: Aquel feruorosissimo amor, que tan ligeros los lleuo por todo el mundo negociando su saluacio. Segũ sant Pablo dize de si y delos otros. La charidad ó Christo nos apressura aquella fortaleza nunca vencida ni affrentada enel acatamiento de los Reyes y juezes feroces. Aquel cuidado zeloso de socorrer ala flaqueza de sus discipulos con su presencia, o por cartas, quãdo erã peruertidos por falsos predicadores. Aquel desprecio del mundo y de todo lo criado, para enseñar alos hombres la estima delos verdaderos bienes y seguro descanso. Despues destos, a quien no mueran los exemplos dela perseuerancia delos esforçados martyres en la confession del señor, dela santidad y justicia delos confessores, dela limpieza y suauissimo olor delas virgines, del solicito zelo delos prudentes Pontifices, que velaron sobre su grei, y desterraron los rauosos lobos, que venian cubiertos de pieles de ouejas: y ordenaron y mejoraron siempre la policia y officios dela casa y corte del rey dela gloria, del continuo trabajo y diligencia delos catholicos doctores, enseñando por escrito y de palabra alos fieles, y conuertiẽdo estrañas naciones, dela piedad y amor ala religion verdadera delos emperadores y reyes del mundo, con que reuerẽciauan las yglesias, y las recreauan delas persecuciones sufridas, dãdoles essenciones y preeminẽcias, edificando magnificos templos y dotandolos de preciosas joyas y rentas perpetuas: finalmente dela deuocion, sen sillez, obediencia, ardor de fe, reuerencia, concordia de todo el pueblo Christiano. Estas son las marerias que este libro contiene. Estas son las plantas saludables y sabrosas frutas: que en esta huerta estã encerradas. Y porque no careciessen de heredad tan prouechosa: los que por su golosina andan por los berriales a coger frutas campesinas y mal maduras: (que aun q̃ tengan vn agro sabroso) pero tienen aspero dexo, y crian dañados humores en las animas: procure con fauor dela gracia soberana darles entrada a huerta tã fertil de fruto tan abonado, allañando el valladar dela lengua Latina, y haziendola comun ala gente no enseñada: que (pues es gracia espiritual) no se menoscaba para los mas sabios, antes se acrescentara, quanto mas se comunicare alos humildes. Por todo sea loado nuestro Redentor y verdadero maestro Jesu Christo, el qual por su infinita bondad conceda (segun sant Pablo amonesta) al labrador que trabaja, que coja primero del fruto: y de tal zelo y deuocion alos lectores deste libro, que leyendole con ardiente desseo de aprouechar crezca de virtud en virtud, y merezcã ser escritos enel libro dela vida. Amen.

Universidad de Deusto

Auisos.



E algunas cosas conuiene ser auisados los lectores deste libro. Primeramente de sus autores, que fueron muchos. El primero es Eusebio obispo de Cesarea varon de gran authoridad, a quien sant Hieronymo cuenta entre los varones illustres dela yglesia, enel tratado que haze dellos. Y enel libro Kalendario esta puesto enel Cathalogo delos sanctos a veynte y vno de Iunio. Y segun refiere sant Antonio arçobispo de Florencia. parte. ij. titu. x. cap. j. paragrapho. j. se dize que padescio martyrio. Este escriuio los nueue libros primeros dela primera parte, y su hystoria esta recebida por la yglesia enel capitulo: Sancta Romana ecclesia. xv. distinctione. El segundo es Rufino obispo de Aquilegia, de quien refiere sant Antonio, secunda parte. tit. x. cap. x. paragrapho. j. que fue varon de nobles costumbres, hospedador y limosnero: y que fue muy sabio en las escrituras diuinas, como tambien paresce por muchas cartas escritas del a sant Hieronymo. Este traslado de Griego en Latin los nueue libros de Eusebio: y añadio los dos siguientes, do se acaba la primera parte. La segũda parte es la q̃ comũmẽte se llama Tripartita, la qual escriuieró tres authores Socrates, y Theodorito, y Sozomeno: y dellos copilo vna hystoria Casiodoro Senador, varon sancto y escritor ecclesiastico de gran autoridad. ¶ Lo segundo de que deuen ser aduertidos los lectores, es del tiempo y materia de q̃ tratan los dichas authores. Y por ellos mesmos parece q̃ escriuen dende el nascimiento de nuestro Saluador, hasta el año. xvij. del emperador Theodosio el segundo, q̃ fue el año. cccc. y. xxx. de nuestra redenciõ. Enel qual tiempo escriuen las succesiones delos Pontifices Romanos y de otras principales yglesias, y delos emperadores Romanos y Griegos: pero no de principal intento siguen la orden delas edades y succesiones: porque particularmente pretendieron (segũ por ellos paresce) referir las personas notables de aquel tiempo en santidad y sciencia: assi põtifices como emperadores, martyros, virgines, doctores: y monjes: y las obras dignas de memoria, que en discurso de su tiempo acaescierõ tocantes al estado dela Christiandad. Y aun que la segunda parte desta obra trate de algunas edades que trato la primera: pero trata dellas mas copiosamente, y refiere cosas diuersas, que en la primera se callaron. ¶ Lo tercero es que en la abreuiacion, y translaciõ en lengua Castellana, dexo el interprete algunas cosas, que para la capacidad delos no exercitados en las escrituras delos sanctos le parescieron impertinentes y no deleytables: y solamente traslado aquellas que creyo, que con la ayuda de Dios serian prouechosas para la deuocion y proposito de virtud delos fieles: y les daran sancto deleyte. Las quales traslado cõ fidelidad quanto Dios le dio a entender: pero no siguiendo estrechamente la letra sino el sentido & intencion del autor, segun se deue hazer en la interpretacion delas escrituras, como enseña sant Hieronymo en la Epistola a Magno orador dela ciudad de Roma. Para lo qual fue menester añadir o quitar algunas palabras, que no mudan, antes confirman, y declaran la mesma sentencia: y trastrocar algunas cosas del lugar, donde estan enel Latin assentadas: porque abreuiando (como dicho es) la hystoria no fueran bien encadenadas, si assi quedaran. ¶ Lo quarto dela authoridad y licencia con que este libro se imprimio: conuiene saber, por licencia y aprobacion del Serenissimo Principe Infante de Portugal, Cardenal dela sancta yglesia Romana, Inquisidor general enestos reynos. Y aora segunda vez por la mesma autoridad impressa, y corregidos algunos defectos dela primera impression.

Prologo de Eusebio Obispo de Cesarea.



Queriendo escreuir las edades y successiões de los sãtos apostoles que dende la presẽcia corporal de Christo nuestro saluador basta nosotros han passado: y quantas y quan grãdes cosas cerca del estado dela iglesia han acaescido: y delos excelẽtes varones / mayormente delos q̃ en lugares principales residieron: y presidieron en la iglesia: y de aquellos q̃ escreuiendo / o enseñando los pueblos ennobleścierõ: y dilataron la doctrina del enãgelio: assi mesmo las desuenturas que acaescierõ a la gẽte ỹ los Judios: por la mal dad que contra el saluador cometierõ: y quantas vezes y en que tiẽpos la doctrina ỹ Christo y palaura diuina fue cõbatida por los gentiles: y quantos en aquellos dias varonilmẽte pelearõ en defensa dela verdad sufriendo grauissimos tormentos y derramando su sangre: tambien las passiones no menos memorables delos martires de nuestro tiempo: y en todo esto el singular poderoso y piadoso socorro del señor no me paresció que deuia tomar otro principio: sino dela venida y cõuersacion del hijo de dios y saluador nuestro en la tierra. Mas ante todas cosas demando ser perdonado: porque yo confiesso que empredo mayor obra ỹ lo que bastan mis fuerças auiendo de referir las cosas dichas fiel y cumplidamente. Mayormente abriendo de nueuo camino / y caminando por el a solas. Donde aun q̃ confio tener al mesmo señor por adalid: y que no me desamparara el auiso del señor pero no hallo pisadas de hombres: que a yan ydo delãte: q̃ pueda seguir: saluo algunas hystorias derramadas y memoriales de cosas antiguas / particulares q̃ me han embiado. Las quales miro como lũbreras puestas de lexos: y como den de atalaya por ellas soy enseñado el camino: que sin error deuo llenar. Delas quales procurare reduzir a vn cuerpo y juntar / todo lo que paresciere q̃ quadra con mi proposito. Y como de campos de saludables yervas cojere sus flores: y compõdre dellas forma ỹ hystoria. Pero cõtentarme he de recojer y ordenar las successiones (sino de todos) alo menos delos excelentissimos varones apostoles de Jesu christo: enlas principales iglesias que rigieron y dexaron a sus sucessores: segun hasta oy enellas mesmas se enseña. La qual obra me parecio muy necessaria: especialmẽte porque (como dixe) no hallo algun escritor ecclesiastico: que la aya intentado. Por lo qual espero: q̃ mi trabajo sera muy prouechoso alos desseosos de saber las hazañas delos tiẽpos passados. Dado que ante de agora en la obra que escriue dela orden delos tiempos: en suma toque algunas delas mesmas materias: pero en la obra presente procurare tratar mas de proposito la hystoria de todas ellas. Comença pues mi escritura (segun prometi) dela persona de nuestro saluador. Mas pues pretendemos contar las obras y vidas delos Christianos: cõueniente cosa paresce començar de masarriba: y declarar donde tuuo principio esta linage de hombres: y qual es el blason de su apellido: y que significa este nombre Christiano.

Comiença el libro primero dela historia dla iglesia.

Capitulo primero q̃ Jesu Christo verdadero dios es señor y criador de todas las cosas/y prouedor vniuersal/segun lo q̃ en la ley y los ꝓfetas esta escrito.

Ales sabemos, q̃ la persona de Christo tiene dos naturalezas: cõuiene saber diuina, y humana: q̃ tomo por nuestra salud. Y por la diuina conuenientemente entendemos la cabeça. y por la humana los pies: la orden demanda que comencemos a tratar del verbo diuino: ỏ donde se conocera la nobleza y antiguedad dela gente christiana: q̃ los ignorantes tienen por moderna. Pero el linaje de Christo y su ser y naturaleza diuina no ay palabras q̃ puedan declarar: segun que el propheta Esayas del mesmo dize. Su generacion, quien la cõtara? Y enel euangelio la mesma verdad afirma diziẽdo. Ninguno conosce al hijo sino el padre: ni al padre sino el hijo. Assi q̃ solo quien le engendro: conosce su excelẽcia. Por lo qual escluyo todo entẽdimiento criado de inquirir el conocimiento dela naturaleza ỏl hijo: pues a solo su padre se reserua tal sabiduria. Cõ todo esto algunas señas y rastros nos dan dellas diuinas escrituras que por spiritu santo del se escreuieron. En las quales hallamos: q̃ se ꝑdica ser luz eterna: y que ante del principio del mundo siempre tuuo su ser. Enellas mesmas tambiẽ se affirma: que es sabiduria substancial y verbo viuo enel principio acerca del padre y el mesmo verbo se cõfiessa q̃ es dios. Pues quiẽ declarara con palabras a quiẽ es ante de todas las criaturas visibles y inuisibles: y quando començaron a ser: era y siempre fue: nascido del padre: y conel siẽpre pmanescio: Quiẽ podra dar a conoscer al señor de todo lo tererno y celestial, principe de las virtudes angelicas, emperador y caudillo dela caualleria spiritual al angel del gran consejo, al poderoso executor dela voluntad del padre al que conel padre todas las cosas crio: y con la mesma virtud todas las cosas gouierna: saluo en quanto por sus diuinas escrituras fuere informado: Oyamos pues el euangelista sant juan: lo que nos dize lleno ỏ spiritu santo. Enel principio era el verbo y el verbo estaua jũto a dios y dios era el verbo. Este era enel prĩcipio acerca de dios: todas las cosas por el son hechas: y sin el ninguna cosa se hizo. Y moysen el mayor y mas antigo delos prophetas muchos siglos ãte lo mesmo pregona. Quando inspirado del cielo cũplidamente manifesto el origen ỏl mũdo y principios ỏlas cosas: su autor affirma q̃ es dios padre jũtamente cõ su eterno hijo. Esso mesmo significo ẽ la criacio del hõbre cuyas misteriosas y sagradas palabras sõ las q̃ se siguẽ. Hagamos al hõbre a nuestra imagẽ y semejança. Y Dauid muy antigo ꝓpheta (aun q̃ despues de moysẽ) dize. Por el verbo del señor son cõfirmados los cielos: y por el espiritu de su boca permanesce su virtud. Y en otra ꝑte affirma lo mesmo diziendo. Dixo: y fueron hechas todas las cosas: mãdo: y fueron criadas. En las quales sentencias arriba relatadas claramẽte se dan a entender las personas del padre y del hijo ser vn criador de todas las cosas. Visto q̃ por estos testimonios y otros muchos dela diuina escritura el hijo de dios se declara criador

Esaye. lij.

Luce. x.

Al dios no pueden los hõbres conocer ꝑfectamente.

Sapiẽtie. vij

eccli xxiiij.

Johan. i.

Esaye. ix.

Johan. i.

Gene. i.

Gene. i.

Ꝑs. xxxij.

Ꝑs. cxlviij.

vniuersal cõ el padre: tratemos quã breuemẽte pudieremos: lo que por el bien delos hõbres hizo despues del mundo criado. Hallamos: que a muchos varones señalados ẽ virtudes y fe: reuelo lo que conuenia: q̃ los hõbres hiziessen, en hõrra y seruicio de dios. Pero mas ala clara y mas familiarmẽte q̃ a todos (quãto es possible ser dios conocido de hõbre mortal) leemos: que se descubrio a Abraban y sus decendiẽtes con quiẽ fue siempre como maestro y consejero en su vida y de su generacio despues de muerto: segun en las diuinas escrituras leemos: que en figura humana aparecio dios a Abraban estando sentado al pie ỏ vna enzina enel valle de Mãbre. Pero el leuantandose (dado que con ojos corporales vio figuras de hombre) le hõrro y adoro como a dios: y por manifiestas palabras confesso: que sintio la presencia diuina: quando dixo. Señor y Señoreador que juzgas toda la tierra: por ventura no haras justicia? Lo qual todo que no se ha de entender ser dicho del padre sino del hijo: muestra el cũplimiento dello en la encarnacio del hijo de dios. Y lo que Dauid dize cõforme al mesmo misterio hablãdo del padre. Embio su palabra: y sanolos: y libiolos de toda su perdicion Pero que la persona del hijo es jũtamente vn señor conel padre: claramente significo Moysen: quando contando la destruycion delas ciudades Sodoma y Gomorra dixo. Llouio el señor rayos de fuego embiados del señor. Y q̃ el mesmo sea dios declara lo la escritura: quando refiere la lucha que tuuo cõ Jacob. y le dixo. Ya no te llamaras Jacob mas Jirrael sera tu nõbre: porq̃ tu uiste fuerças cõ dios. Y poco ỏspues añade. Llamo Jacob aql lugar Visiõ de dios, diziẽdo. Vi al señor cara a cara: y fue hecha salua mi anima. Las quales razones nõ es licito entender ser dichas de alguno delos angeles ni celestiales virtudes: porque a ninguno dellos (quando por mandamiento de dios aparecẽ a los hombres) llama la escritura dios o señor. El mesmo aparecio a Josue suscessor de Moysen: y preguntado por el quien era: respodio. Soy principe ỏl exercito ỏl señor. Y como oyendo esto Josue le adorasse: segun era justo, dixole. Desata lo correa de tu çapato, porque la tierra que pisas/es tierra santa. Dõde considerada la conformidad del te mandamiento/al que fue puesto a Moysen, quando vio arder la çarça q̃ no se quemaua, y oyo vna boz que le dixo. No te acerques, quita los capatos de tus pies, porque la tierra en que estas es santa, pues a lli luego se sigue. Yo soy dios ỏ tus padres, dios de Abraban, dios de Isac/ dios de Jacob, conueniente mente entendemos: que el mesmo fue quien a Josue aparescio: verdadero dios delos santos. Assi q̃ por todo lo dicho parece que Jesu christo hijo de dios es declarado en las escrituras dios y señor y criador de todas las cosas.

aparesçio dios muchas vezes alos sãtos

gene. xviij

gene. xix.

gene. xxxij

Josue. v.

Exo. iij.

Capitulo. ij que Jesu christo es la sabiduria eterna del padre: y que al principio el mundo era incapaz de recebir su doctrina hasta que se dispuso por la ley de Moysen.

Acoraveamos: como en las mesmas escrituras nuestro señor Jesu christo hijo de dios se llama sustancial sabiduria del padre lo qual declara Salomõ por misteriosas palabras en nombre de ella mesma diziẽdo. Yo more en las

Eccli xxiij

Ecclesiastici altura: y soy causa del cõsejo, y de la ciencia y del entendimiento. Por mi reynan los reyes: y los poderosos determinã lo justo. Por mi los señores se prosperã: y los principes possee ẽ la tierra. Y despues de algũas palabras dize. El señor me engẽdro principio de todos sus caminos: antes de todos los siglos me dio ser. Ante q̃ las fuẽtes delas aguas manassen: ante q̃ se alçassen los mõtes: ante de todos los collados me ẽgẽdro. Quando dispoma de criar los cielos: yo estaua presente: y quando criaua las fuentes sobre la tierra: cõ el estaua: y con el me gozaua todos los dias: y me alegraua en todo tpo quando el vniuerso se perficionaua. Pero consideremos la causa: porq̃ esta eterna sabiduria no se comunico a todos los hõbres ẽ los tpos passados. No podia el mundo boçal y (como dizen) rezie ẽ cortado del mõte recebir la pfeta sabiduria del hijo de dios. Porque (segũ sabemos) luego al principio del mundo biuiẽdo los hombres primero criados ẽ prosperidad trasspassaro el mandamiẽto diuino: y por justa sentẽcia dios cendierõ a vida mortal, a mil miserias subjeta: y trocaro los deleytes dl paraiso en q̃ estauan, por la morada d tierra cõdenada por diuina maldiciõ. De ay adelãte los descẽdientes d tales pgenitores fueron derramados por la tierra, mas a manera de fieras q̃ de criaturas razonales: ni curaron d poblar ciudades pa sua morada: ni d buenas costũbres pa su bonestidad, ni de leyes para cõseruaciõ de justicia. Pues d artes y philosophia y de quales q̃er disciplinas ni solo el nõbre se oya entre ellos: mas como saluajes, solitarios discorriã por los desiertos. Y si por la clemencia diuina brotaua en sus coraçones algũa buena raiz dela natural inclinacion a virtud dexauan la sin fauor y cubierta de espinas delos vicios en que eran exercitados. Y creciendo sus maldades abominables vnos a otros õstruyã, vnos a otros mataua̅ y comiã sus carnes biuas. De donde se cõpusieron por el vulgo las fabulas delas batallas delos dioses cõlos gigãtes, cõuiene saber dlos buenos cõ los malos y soberuios. Hasta q̃ la justicia diuina puso freno a tã atrozes delitos, primero generalmente abogando los enel diluuio, despues cõ rayos de fuego y cõ otros castigos cõformes a sus pecados. Mas porq̃ tenia el criador determinado: q̃ perseuerasse su criatura, y castigarla, y no dsbazerla: auiẽdo misericordia de sus almas escurecidas con ceguedad y tenieblas: el mesmo q̃ era enel principio acerca d dios y dios verdadero, palabra y sabiduria del padre: comẽço a entẽder en la saluaciõ y reformaciõ dl humano linaje: cõ algũo, q̃ enel mũdo hallaua (qual o qual) temeroso d dios y zeloso dela virtud. Con los tales trataua vnas vezes por ẽbaxadas llenadas por angeles y virtudes celestiales: otras vezes por su presencia: segun q̃ ala autoridad de su magestad conuenia, apareciẽdo no en otra figura sino de hõbre conuenientemente para enseñar y pa esforçar alos hõbres. Y dsta manera poco a poco traxo toda vna gente llamada dlos Hebreos a su seruicio y veneraciõ. A los quales como a gẽte noticia/ y todauia tocada dela antigua põçoña d ello por el pphebta Moyses no dscubiertamẽte sino por figuras y sombras el verdadero seruicio q̃ sele deue. Conuiene saber por la guarda del sabado y circunciſiõ de la carne por lo qual daua a entẽder otros exercicios y vertudes mas altas. Assi mesmo por otras obediencias dela ley q̃ era traça y debuxo d la doctrina q̃ despues auia d enseñar

quales erã los hõbres en el principio del mundo.

en publica escuela a todas las gentes. Esta ley fue vna centella, y principio d claridad al mũdo: y su fama se estẽdio por mares y tierras: y recebiẽdo su olor ẽ diuersas ptes los hõbres prudentes y gouernadores de republicas y philosophos comẽçaro a eseñar cosas honestas, y dar a sus vassallos y discipulos mandamiẽtos de hõdad y de justicia, y reuocar las brauas costunbres delos hõbres a llana y biẽ cõcertada policia. De alli comẽçaro los hõbres a jũtar antre si amistades y alianças: a prẽdieró a cõtratar y comunicar vnos a otros el vso delas cosas. Hasta tanto q̃ costũbrada la humana naturaleza a vida ordenada y hecha dotrinable a justas leyes poco a poco se hizo abil pa recebir la dotrina soberana dl señor y maestro d todos.

Dela ley d Moysen a prendieró los philosophos y los hazedores d leyes al mundo.

Capitul. iii. que

la psona de Christo y su nõbre fue anunciado por los prophetas.



Entonces el enseñador de verdadera virtud el verbo entẽdimiẽto, ysabiduria de dios, quien enel principio con el padre auia criado al hõbre: el mesmo rescibiẽdo ẽsu psona la humana sustancia en figura de seruo, no differẽte en algũa cosa natural d nuestra cõdiciõ hũana: enel tiẽpo q̃ por su voluntad el Romano imperio por toda la redõdez dela tierra se auia prospera do: entro eneste mũdo, nasciendo de muger, como nosotros nascemos: pero con entereza de quien le pario: y bizo y padescio: lo q̃ tãtos siglos antes los prophetas tenian de el anũciado. Los quales inspirados por dios publicaró ẽ sus escrituras: q̃ vẽdria vn hõbre: q̃ jũtamẽte fuese dios el q̃ seria maestro de todas las gentes de fe y de religiõ: y no callaró la muerte: con q̃ auia de passar dsta vida: y q̃ (lo que nũca se oyo) por su vertud resucitaria de ẽtre los muertos y daria la buelta al cielo: dõde auia dscẽdido. De cuyas pphecias referiere solo vna bre uemẽte: puesto q̃ fueró muchos: los que manifiestamẽte pfetizaron lo sobredicho. Entre los q̃les Daniel dize. Miraua: y vi a puesta vna silla: y el antigo d dias se sento: sus vestiduras eran como nieue blãcas, y el cabello d su cabeça como algodon: y su trono era como llama de fuego: las ruedas del trono como fuego q̃ abrasa: y vn rio de fuego corria delante del: pusose a juzgar y abrieróse los libros. Y despues desto. Miraua: y via q̃ cõ las nues del cielo venia vno como hijo d hõbre: y llego hasta el antiguo de dias: y fue presentado en su acatamiẽto: y fue le dado el principado, y la honra, y el reyno: y todos los pueblos y las naciones y las lẽguas le seruiran. Su poder es poder eterno que nunca passara: y su reyno nunca perecera. Las quales todas maravillas de ninguno otro se verificã/ si no d nuestro saluador, dl verbo, que era enel principio acerca de dios. El qual aun q̃ es natural dios: se llama hombre: porq̃ en los tpos postreros auia d nascer hõbre verdadero. Dello q̃l q̃en mas cũplidamẽte q̃ siere ser enseñado: vea lo q̃ en sus ppios lugares de proposito auemos escrito. Y no solamẽte su venida, mas el nõbre q̃ se auia de llamar fue figurado Primeramẽte queriendo dios mostrar, quã grãde misterio y dinidad encierra este nõbre Christo: quãdo mãdo a Moysen figurar las imagines cõforme al debuxo, q̃ auia visto enel mõte/ dando la forma dla cosa gracio del pontifice, a quiẽ sobre todos los otros estados enoblecia, y honraua, mãdo q̃ fuesse vngido cõ vnguento marauilloso, dando a entender, q̃ aquel cuya grãdeza y esce

Reyno de Christo eterno.

Daniel. vij

Esay. iij. Joel. ij Daniel. ix

Luc. viij

figura del nobre ó se fue

lecia auia de sobrepujar la dignidad de todos los hõbres: y sobre todos auia de ser honrado y reuerenciado se auia de llamar Christo: que quiere dezir vngido. Y el mesmo Moysen conociẽdo por espiritu diuino, q̃ en le auia de suceder è la gouernacion del pueblo: el qual auia de ser figura de Christo soberano rey y gouernador del pueblo ó dios: llamo a su ministro y sucessor por nõbre Jesus: dado q̃ por sus padres se ouisse llamado Josue sabiẽdo que este vocablo significaua el sacramento del

Jesuas es el mesmo Josue.

Rey ó gloria inmortal y mas alta: q̃ naturaleza humana puede rescebir Assi que por estas dos figuras del nõbre ó Christo Jesu, por la primera se declara su sacerdocio por la segũda su cetro real y marauillosamente como por sagradas cifras se lee enellas Jesu christo soberano rey y sacerdote eterno. Para q̃ el pueblo fiel enseñado por los precedientes sacramẽtos conozca q̃ assi en santidad de religiõ como en magestad de poder fue su saluador magnificado dẽde los tiẽpos ãtiguos. Y no solamẽte enel pueblo delos Hebreos con vnguento santo se cõsagrauã los sacerdotes: mas assi mesmo los reyes: los quales por la mesma razõ se llamauan Christos: porq̃ segũ la ordenacion de dios pa rescebir el cetro real auiã de ser vngidos por mano de algũ propheta: pa q̃ tãbiẽ enellos se deburasse la ymagen del rey soberano Christo. Y enel estado de los prophetas hallamos algũos: q̃ semejãtemẽte se vngiã cõ sãta chrisma: y por aq̃lla sagrada vncion se bazia secretarios delos misterios diuinos, y sabidores ó las cosas venideras. Delo qual todo consta: q̃ el hijo ó dios nuestro saluador es verdadero rey ó todos los siglos, y verdadero põtifice ó los bieñs venideros y verdadero ,pphet: q̃ inspira y cũple las ,pfecias: lo q̃l todo se encierra enel nõbre de Christo. Cuya figura y imagẽ fueron los antiguos reyes, y ,pphetas, y sacerdotes. Los quales (porq̃ se ordenauan para breue tiẽpo conuiene saber para toda esta vida) y solamente para representar al verdadero rey y pontifice y ,pphet: eran vngidos con azeyte material de que vsamos: aun que con cierta cerimonia compuesto y misteriosamente consagrado. Mas nuestro verdadero Christo venido del cielo (a quien ellos representarõ) no recibio vnciõ de algũ criado liquor: ni por mano de hombre: mas de nueua y singular manera por el espiritu del padre fue vngido. Segũ que muchos siglos ante el propheta Esayas en su persona tenia dicho. El spiritu del señor esta sobre mi porq̃ el vngio: y me embio a dar buenas nueuas alos pobres, y assegurar a los captiuos su reseate: y anunciar la vista alos ciegos. Y no solo Esayas tuuo desto reuelacion mas semejantemente Dauid del mesmo Christo dize. La assiento Dios, es enel siglo del siglo: el cetro de tu reyno es cetro de justicia: amaste lo justo: y aborreciste la maldad, por tanto te vngio Dios, tu dios, con azeyte de alegria mas q̃ a todos tus compañeros. En las quales palabras primeramente le predica ser rey: os: y le cõfiessa rey cõ real cetro de justicia: despues describe la forma: como se hizo Christo: diziendo que fue vngido no con azeyte comũ sino de alegria: por quien en las diuinas escrituras es significado el espiritu santo: mi como sus cõpañeros, aquellos q̃ en su figura le auian precedido: sino mas q̃ todos ellos. Assi mesmo de su pontificado Dauid ẽ otra parte dize en persona del padre: que habla a su mesmo hijo. De mi vientre ante del luzero te engendre. Ju-

los reyes se llamauã Christos porq̃ eran vngidos assi como los sacerdotes

Esay. lxi.

Jesu christo vngido por el espiritu santo.

psal. cxxxiij.

psal. xliiij.

psal. cxc.

ro el señor: y no se arrepentira: tu eres sacerdote para siẽpre segũ la orden de Melchisedech. Del qual refiere la santa escritura: q̃ fue sacerdote del alto dios no vngido con olio, ni por sucesiõ de su linaje: segũ era costũbre enel pueblo delos Judios Y por tãto segũ su ordẽ auia ó ser sacerdote Christo: q̃ no por liquor de azeyte sino por virtud del spiritu santo auia de ser cõsagrado. Y no solamẽte el nõbre ó Christo fue figurado cõ los matizes sobredichos: mas espressamẽte leydo è las escrituras sagradas. Porq̃ Hieremias ,pphetizando la deslealtad delos Judios y la fe que auiã de rescebir los gentiles: dize. El señor Christo spiritu ó nuestra vida fue preso por nuestros pecados: a quien dizimos: debaxo de tu sombra biuiremos entre las gentes. Y el real propheta viendo lo mesmo en spiritu dize. Porque se embrauescieron las gentes: y los pueblos pensaron vanidades: conjuraron los reyes: y los principes se juntaron en vno contra el señor y cõtra su Christo. Pero no calla su señorio y su real poder: porque luego añade en su persona. El señor me dixo tu eres mi hijo: yo te engẽdre oy. Demãdame: y darte hẽ las gentes por tu heredad, y por tu possession la redondeza dela tierra. Y como quier que solo nuestro saluador sea verdadero Christo, sacerdote, y propheta, y rey de todas las gentes sublimado sobre todas las altas dignidades: no por instrumento hũano sino por la gracia ó el spũ paterno ningũo delos otros Christos reyes y prophetas y sacerdotes pudo derar a su gẽte, o discipulos de su apellido nõbre de Christianos: mas a solo nuestro verdadero señor y maestro fue reseruada tal preeminencia Este hizo q̃ sus obedientes y discipulos por todas las gentes del mũdo de su glorioso nõbre Christo, se llamẽ perpetuamẽte Christianos.

El nõbre Christo es preso ẽ las escrituras

Treno. iiij

Nuestro solo Christo llamo deũ apellido sꝰ discipulos

Capitu. iiij. que

la christiandad comẽço dẽde el principio del mundo: en los primeros sãtos: y se ,pseguio: ẽ los q̃ sucedierõ.

DElo dicho manifiestamente paresce: lo que al principio prometimos declarar la antiguedad y nobleza del linaje y estado delos Christianos: pues cõsta que su tronco y cabeça es jesu Christo nuestro saluador: a quien dize el eterno padre por la boca del magnificentissimo Dauid segun arriba tocamos. De mi vientre ante del luzero te engẽdre. Y dado que nombre de vientre no conuiene: a quien creemos: que no tiene cuerpo: pero dize por semejãça: para significar que no crio el padre al hijo de estraña materia mas engẽdrole ó su mesma sustãcia y (como si dixessemos) ó sus propias ẽtrañas. Tanto q̃ vna mesma substãcia es ó el ẽgẽdrado y ó el engendrador y q̃ no le tiene por hijo adoptiuo como alos buenos fieles: mas por hijo natural no corporalmente mas interiormẽte ẽgẽdrado. Y lo q̃ dize Ante del luzero: significa: ante del principio del mundo y de toda criatura. Y su dignidad y excelencia paresce: en que todos los Christos que en ymagen le precedieron: (segũ auemos mostrado) de sola su gente y no de otra alguna fueron conoscidos. Pero ó nuestro glorioso Christo no solo el nombre mas su poder y imperio por todas las naciões fue esparzido por la redõdez dela tierra y cõfessado no solo cõ la boca mas con seruicios y adoraciones a el solo conueniente. Porque en toda region se hõra y glorifica jesu Christo como palabra y sabiduria y hijo e-

Christo engẽdrado eternalmente dela sustancia del padre.

Christo adorado en todo el mũdo.

Universidad de Sevilla Biblioteca

terno del padre como dios y señor de todo el vniuerso:segũ la apostolica escritura pregona diziẽdo. Enel nombre de Jesu toda rodilla se incline delos cielos, y dela tierra, y delos infiernos:y toda lengua confiesse:que el señor Jesus esta en la gloria del padre. Y lo q̃ mas es de marauillar:no solamẽte iujetã sus cuellos a su poder y imperio: mas tan grande afficion y amor ha crescido en las animas delos fieles: q̃ sin tardança se offerecen por el ala muerte:y inclinan sus ceruices al cuchillo del perseguidor por la gloria d̃ su nombre, y por cõseruar en sus coraçones la santissima fe y veneracio de su saluador Mi deroga: alo q̃ auemos tratado y afirmado: q̃ poco antes de nuestra edad començo el apellido dlos christianos:(segun adelante cõtaremos) porque aun q̃ el nõbre es reziente y impuesto por bõbres:pero su nobleza y anciania del mesmo hijo d̃ dios descẽde. Y el estado significado por este apellido no es moderno: mas dende el principio del mundo comẽço:porque dende entonces vuo siempre varones santos dotados de fe y de justicia bõradores d̃ dios y guardadores de virtud algunos ante dl diluuio y otros dspues, como Noe varon de dios y su familia:que se dilato basta Abraban:el qual consta q̃ fue padre y raiz dela gẽte delos Hebreos a quien fue enseñada la sagrada y religiosa manera de seruir y bõrar al verdadero señor recebiendo por ley escrita santos y diuinos mãdamientos segun arriba largamente tratamos. Pues quien affirmasse: que todos los varones justos q̃ dende el bõbre primero passarõ basta Abraban se pueden: y deuen llamar christianos:yo no creo que erraria. Porq̃ el nõbre de christiano mu estra a quien creyẽdo en Jesu Christo verdadero dios guarda justicia y

Philip. ij.

Parte primera li. ij. cap. ij.

Todos los santos del tpo ãtiguo se pueden llamar christianos.

fieldad:y pone por obra los mandamientos de Christo: que son de toda virtud y bondad:y tales obras y profession le sientan en la nomina d̃ los seguidores dela verdadera religion christiana. Lo qual cũplian aquellos santos de quien arriba cõtamos:dado que no tuuiessen establecida ley escrita del culto diuino:ni se circuncidauan ni guardauan el sabado: ni tenian vedado por ley algun mãjar comedero ni guardauã otras obseruancias:q̃ despues por Moysen fueron enseñadas: en q̃ mas de cerca se significauã y dispontan los misterios de Christo. Y sobre todo esto creyan:y confessauan el mesmo Christo venidero:q̃ nosotros adoramos ya venido:el qual muchas vezes se les reuelaua:y enseñaua lo q̃ a su culto pertenecia. Pues quiẽ podra negar:q̃ enellos se planto y dẽde entonces se continuo la generacion dlos christianos? Pues vn mesmo señor y autor y maestro de vida tenian:y en vna mesma religion y obseruancia perseuerauã. Finalmente tanto es verdad:q̃ enellos comẽço la christiana religiõ,que aun del nõbre q̃ los podia estrañar y differenciar de nosotros no carescieron: pues veemos q̃ aun entonces se llamauã en las diuinas escrituras no digo christianos pero christos. Por q̃ de ellos mãda dios alas gentes estrangeras segun escriue el psalmista. No q̃rais tocar a mis christos: y contra mis prophetas no seais malignos De dõde mas claro q̃ la luz se prueua:q̃ ya entõces auia linaje de christianos en aq̃llos santos varones:en quiẽ resplandecia la fey obseruancia dela religiõ:que agora veemos comunicada y dilatada por todas las partidas del mũdo por la venida y presencia corporal de nuestro saluador jesu christo. Por la qual el tesoro d̃ su sabiduria y conocimiento de

Psal. cxliij

dios, q̃ antes en vn peq̃ño cofre estaua encerrado: enriquescio todo el mũdo:aquiẽ fue repartido. Y los bienes q̃ antes qual o qual alcançaua: agora todas las gentes y naciones rescibẽ a manos llenas. La qual marauilla contẽplãdo vno delos pphetas por soberana reuelacio como atonito õzia. Quiẽ nũca tal cosa oyo o quiẽ en algũ tiẽpo lo dixo: q̃ en vn dia pariesse la tierra tãta diuersidad de gẽtes y de vn parto saliesse tãta muchedũbre de generaciones? De cuyo apellido pphetiza en otra parte la diuina escritura diziendo. Alos q̃ me seruirã:se pondra nome nueuo q̃ sera bendito sobre toda la tierra. Pues q̃ otro nueuo nõbre se dio a las gentes:sino el nõbre de christianos,nueuamẽte puesto:mas no nueuamẽte hallado. Mi q̃do por õclarar al espũ santo enel mesmo tiẽpo por sus escrituras la bendicion deste nõbre. En cuyo misterio se dize de Abraban:ante q̃ recebiesse en su carne la circuncision: creyo Abraban a dios: y fuele cõtado a justicia. Entendiendo q̃ creyo a aq̃l: que (segũ arriba mostramos) le aparescio muchas vezes y le doctrino delo q̃ a virtud y religion pertenecia cõuiene saber: a christo autor de todos los misterios q̃ entonces se forjauã:y despues se auiã de perfeccionar. Por lo qual fue hecha tal promessa al santo patriarca. En ti se bendeziran todas las generaciões dela tierra. Y otra vez. Yo multiplicare tu generacion: y todas las gentes dela tierra seran en tu simiente benditas. Donde manifiestamẽte se anunciaua: que aquel don de fe y santidad que entõces se concedia a Abrahã y apocos otros que en su tiempo se señalauan: despues se auia de dilatar en todas las naciones y gentes con titulo deben dicio por la diuina liberalidad. Por que cierto es:que assi como creyendo el a quien le auia aparescido fue justificado: y menos preciando y huyẽdo las supsticiones dela ydolatria en que sus padres estuuierõ:cũplio los mãdamientos del verdadero dios:assi quãto ala creẽcia como ẽ obras exteriores: y por esto le fue dicho:q̃ en su semente seriã bẽditas todas las generaciones dela tierra assi los christianos que en fe y en obras le remedan:dexando los errores de sus antepassados y siguiẽdo a dios, a quien el santo propheta Abraban siguio: son justificados por la mesma fe que a Abraban justifico. Pues luego que cõtradicion ay porque no se tenga por vna mesma religion la de aquellos que guardã vna mesma conuersacion de vida:y tienen vna mesma creencia? Assi q̃ no es reziente ni aduenediza ni nacida de ayer la Christiandad: antes es la primera y mas, antigua religion fundada dende las primeras cãjas del mundo. Pues dende entõces se tuuo el mesmo Christo por dios y maestro:y dende entonces començo a tomar lustro y formarse. Y pues con ayuda dela gracia diuina auemos mostrado lo que propusimos:y lo que conuenia presuponer ala narracion dela historia: que pretendemos contar no resta: sino que hagamos principio de nuestra jornada començando dela presencia del saluador y dlas cosas:que en aquel tiempo acaescieron: inuocando con nuestras oraciones al mesmo todo poderoso dios padre:y al mesmo hijo suyo Jesu Christo señor y saluador nuestro:que del cielo nos embie la gracia de su spiritu:que nos encamine.

Esaye. xlij

prophecia del nonbre de christianos.

Gene.xv.

Gen.xxvi.

Capitulo. v. del

tiempo del nacimiento de Christo q̃ fue reynãdo Herodes enel pueblo delos Judios.

Universidad de Deusto
Biblioteca

EN el año quarẽta y dos del imperio de Cesar augusto: que fue el año veinte y ocho: ỏspues que fue Egipto sugeto a los Romanos: muertos Antonio y Cleopatra en quien hizieron fin de reynar los Ptolomeos en Egipto. Quando la primera vez el mundo se matriculaua en reconocimiento del señorio Romano, siendo presidẽte de Syria Cirino, en Bethleen aldea dela prouincia de Judea (segun el testimonio ỏl propheta) nascio el señor y saluador nuestro Jesu Christo. Deste tributo que en tiempo de Cirino se pago: haze mencion Josepho singular historiador delos Judios: donde dize que se leuanto la dissenssion delos Galileos: dela qual a los nuestros haze relació sant Lucas en los actos delos Apostoles por estas palabras. Leuantosse Judas Galileo en los dias q̃ se empadronauan para pagar el censo: y lleuo tras si el pueblo: pero el murio: y todos los que le siguieron fueron derramados. Pero mas largamente lo cuenta Josepho (segun dixinos) enel. xviij. Libro delas antiguedades. Desta manera. Cirino varon del senado Romano subio sucessiuamente por sus grados y officios hasta la dinidad de consul y vno delos mas honrrados vino a Syria embiado de cesar por gouernador dela prouincia: y para que recibiesse el tributo del reconocimiento de aquella gente. Pero Judas Galaites vezino dela ciudad de Gamala trayendo consigo vn pharisco: llamado Saducho: con grã solicitud alteraua el pueblo: affirmando, que aquel escreuirse y pagar censo era manifestissima seruidumbre: por tanto amonestaua a su gente: que no dexasse perder su libertad. El mesmo historiador entre las guerras de su pueblo refiere lo mesmo: diziẽdo. Enesste tiempo vinvaron Galileo llamado Judas amotinaua los pueblos: haziendo les entender que era cosa injustissima consentir ser tributarios a los Ramanos, y allende de dios inmortal, conoscer a mortal señor vasallaje. Este fue el tiempo en que Herodes el primero de gente estrangera vino a reynar enel pueblo delos Judios. Para que se cumpliesse la propheçia: q̃ tãtos siglos antes Moysen auia pronunciado diziendo. No faltara Principe de Judios: ni gouernador de su linaje: hasta que venga aquel: para quien esta guardado quien es esperança de todas las gentes. Porque siempre estuuo pendiente el cumplimiento desta propheçia mientra aquel pueblo se rigio por principes sus naturales: los quales començarõ desde Moysen: y duraron hasta el imperio de Augusto. En cuyo tiempo segun dixinos fue embiado por los Romanos Herodes al principado de los Judios: el qual de pte ỏl padre (segũ Josepho refiere) venia ỏla gẽte ỏlos Idumeos: y de pte ỏla madre ỏscẽdia ỏlos alaraues: de quien mas largamẽte refiere Africano nobile cozonista diziẽdo. Affirman los que diligentemẽte escudriñarõ su linaje: q̃ primero fue cierto Herodes guarda ỏl tẽplo ỏ Apolo: este tuuo vn hijo llamado Antipater: q̃ fue padre de Herodes ascalonita: el q̃l fue preso por ciertos salteadores Idumeos y en cuya captiuidad permanescio mucho tiẽpo porque su padre hombre pobre no tuuo con que rescatar le y por la conuersacion que cõ ellos tuuo: se hizo semejante. Despues hizo se familiar de Hircano pontifice delos Judios. Y Deste nacio el sobre dicho Herodes Rey de Judea. Entonces señoreando

Actuũ. v.

Gene. xlix

Herodes el primero rey estrangero de judea.

al pueblo delos Judios hombre de nacion estraña, acercauase el cumplimiento dela esperança delas gentes: segun las palabras dela propheçia arriba relatada: pues faltaua la sucessiõ natural delos reyes y el cetro de su principado: q̃ donde Moysen auia possuido. La reyno sobre ellos ante q̃ fuessen captiuos en Babilonia primeramente Saul: y luego Dauid: ante delos quales el pueblo se gouernaua por juezes los quales despues de Moysen y de su successor Josue tuuierõ el principado. Despues q̃ boluierõ de Babilonia: no les falto gouernacion de biẽ ordenada republica presidiendo y juzgando los pontifices. Hasta q̃ Pompeyo capitan delos Romanos veniendo a Hierusalem cõbatio la ciudad: y la tomo por fuerça: y assi saco el santuario y los sagrados vasos: cõsintiẽdo q̃ dentro del mesmo tẽplo entrasse la multitud de sus soldados: y embio a Roma preso a Aristobolo: q̃ por sucessiõ ỏ linaje gozaua jũtamente dela dinidad real y sacerdotal, dexãdo el pontificado a Hircano su hermano: y dende entõces hizo tributaria la gente de los Judios al imperio Romano. Despues de esto Hircano en quiẽ auia q̃dado el postrer sacerdocio delos judios fue preso por los Parthos. por cuya absencia fue enbiado el sobredicho Herodes ala gouernaciõ ỏl pueblo. Y no solamẽte se interrũpio la ordẽ de sucessiõ delos principes y gouernadores de su linaje mas por la mesma razõ cesso la sucesion delos sacerdotes q̃ antes descendia sin embargo de padres a hijos. Delo qual da testimonjo fidedigno Josepho diziendo: q̃ despues q̃ fue concedido a Herodes por los Romanos el reyno de Judea: no nõbro de ay adelãte sacerdotes por ordẽ de sucessiones: mas qualq̃er hõbre vil q̃ a el agradaua: permitia ser sacerdote. Y debaxo de su llaue y sello tenia encerrada la vestidura ỏl pontifice sin consentir vestirla al legitimo sacerdote. Y lo mesmo hizo su successor Archelao: y los Romanos lo cõseruaron en injuria dela dignidad sacerdotal delos Judios. En ỏl mesmo tiempo se remato el cuento delas semanas de que haze mencioñ Daniel en su propheçia (segun en otro lugar declaramos) donde aun dize que despues del cumplimiẽto de llas se perderia la vncion: que acerca delos Judios se tenia por sacratissima: pa vngir sus sacerdotes. Lo qual por lo dicho manifestissimamẽte parece ser cumplido enel mesmo tiempo: que Jesu Christo nuestro señor nascio.

Como fue gouernado el pueblo de los judios ãte dela venida de christo.

Cesso el sacerdocio ỏ los Judios de sus naturales.

Daniel ix.

Capitulo. vi. de

la diuersidad dela cuenta delas generaciones de Christo entre sant Mateo y sant Lucas y ỏ su concordia.

AS porque cerca de la generacion de nuestro redemptor Jesu Christo escriuen por diuersa orden los santos Euangelistas sant Mateo y sant Lucas: y algunos delos fieles por no alcançar la verdad han escruto diuersas opiniones en su declaracion: põdremos aqui la relacion verdadera y concordia dellos segun que Africano la enseña escreuiendo a Aristides dela concordia delos Euangelios y dela genealogia del saluador: donde dize assi. Entre la gente delos Judios vnas vezes se cuentã las generaciones segũ la ordẽ ỏ naturaleza/otras vezes segũ la ordenaciõ dela ley. Aq̃llas sucessiones llamamos segũ la ordẽ ỏ natura

leza:q̃ van ordenadas por los descẽ
dientes de padre a hijo y nieto natu
ralmente engendrados. Y segun la
ley se llamã descendiẽtes: aquellos
q̃ se sustituyẽ en lugar ỏ hijos al ber
mano:q̃ murio sin generaciõ:con cu
ya muger se casaua el bermano sigui
ente:y los hijos q̃ auian:se llamauã
del bermano defunto. Pues quan
do se contaua el linaje,o descendiẽ
tes de algũo: costumbrauan contar
la por vna ỏstas dos vias. Y la mes
ma costumbre figuieron los euãge
listas en la relaciõ dela genealogia
ỏl saluador. Declarãdo el vno sus
antepassados segũ la generaciõ car
nal:y el otro aq̃llos, que por la orde
naciõ dela ley q̃ referimos: se pudie
ron:y deuierõ llamar sus padres. Y
desta manera se hizo:que discordas
sen eñl estilo:pero el vno y el otro hi
ziessen relacion verdadera. Y para q̃
mas claramente se conozca la ver
dad delo dicho: hallar lo hemos en
la persona de Joseph esposo de la vir
gen Maria. Por q̃ sant Mateo si-
guiendo la orden natural dela gene
racion ponе el tercero ante del fin a
Mathan:el qual dize:q̃ engendro a
Jacob:q̃ fue padre ỏ Joseph. Sãt
lucas siguiẽdo la orden ilegal: dize q̃
Jacob fue hijo de Heli:q̃ fue hijo ỏ
Melchi Resta luego ỏclarar como
Joseph segũ sant Mateo se dize: q̃
tuuo por padre a Jacob y segũ sant
Lucas se dize: q̃ tuuo por padre a
Heli:y ỏ que manera estos dos con
uiene saber Jacob y Heli siẽdo ber
manos tuuieron diuersos padres,
Matan y Melchi y como estos an
bos pudierõ ser abuelos ỏ Joseph
La manera fue esta Matã y Mel
chi en diuersos tiempos vuierõ de
vna mesma muger siendos hijos:
con la qual fue casado primero Ma
tan:y vuo della vn hijo llamado Ja
cob. Muriendo Matan su muger
se caso con Melchi:que era del mes
mo linaje de Matan:y vuo de el vn
hijo llamado Heli. De ỏde parez
ce: que aun que de diuersa familia
quanto alos padres: pero de parte
ỏ su madre fueró hermanos Jacob
y Heli. Heli fue casado:y murio sin
hijos, cuja muger por la ordenacion
dela ley tomo Jacob su hermano/
y della engendro a Joseph. Y assi di
ze la verdad sant Mateo, que cuẽta
la generacion por la via natural/pe
ro porq̃ segun la ley el hijo se cõtaua
por del primer marido muerto sin hi
jos Joseph se llamo hijo de Heli,
segun dize sant Lucas, que cuenta
por la orden legal. Y assi ambas re
lationes se muestran verdaderas y
ciertas y bien ordenadas. Para lo
qual son de notar las palabras de
los euangelistas, q̃ sabia y cõuenien
temente hablaron. Por q̃ sant Ma
teo q̃ cuẽta la generaciõ por los gra
dos y ordẽ natural dize Jacob engẽ
dro a Joseph. Pero sant lucas que
no cuẽta natural generacion sino se
gun costũbre y ordenanca dela ley
sin hazer mencion deste vocablo en
gendro, ni de otro que lo mesmo sig
nifique: dize Joseph, q̃ fue de Heli
que fue de Melchi. &c. cõtando las
generaciones subiendo hazia el trõ
co hasta Adan, y finalmente hasta
el mesmo dios. Pero san Mateo
cuenta descendiendo dende Abra
ban hasta Joseph esposo dela virgẽ
madre de dios. Por q̃ auida por a-
uerigũada la descendencia de Jose-
ph delos santos patriarcas, no que
da duda en q̃ altercar de su esposa si
no q̃ fue del mesmo linaje y ỏla mes
ma familia. Por q̃ la ley de Moy-
sen no consentia que se juntassen en
matrimonio psonas de diuersas fa
milias, porque las suertes delas be
redades q̃ se auian repartido alos
linajes y casas de Israel no se cõfũ
diessen, y passassen a otros linajes y
casas, y vuiesse ỏspues ỏbate sobre

Deutero xxv.

Deutero xxv. que quando alguno morta siu hijos el hermano siguiẽte casa cõ su muger y los hijos q̃ de ella a uta se llamauan del primero esta concordia.

Sigue sãcto Auguſtĩ li.ij. de consensu euange. y sã Geronimo sup. Marcũ y Escoto iij. pte. q xxxi ar. iij.

Matth.i.

Luce.iij.

los Judios guardauã las memorias de sus linajes.

Judith.v. Ruth.i. Nicolas de Lira sup Exo. xij. dize que a la salida ỏ Egipto se juntaron muchos Egipcianos cõ los Hebreos.

elsẽorio ỏllas. Dedõde cõsta la ge
neracion de christo segũ la carne: q̃
fue ỏlos santos Patriarchas:a qui
en auia sido ꝓmetido. Lo relatado
es ỏ Africano. Y pa dar autoridad
a su declaraciõ añade. Ningũa cosa
ỏlas dichas auemos hallado liuia-
namẽte:ni muẽtado de nuestra cabe
ça:mas apndimos las ỏlos mesmos
descẽdientes delos deudos del sal-
uador. Los quales nos las enseña-
rõ porq̃ q̃dasse ẽ memoria la ordẽ ỏ
tã gloriosa generaciõ: y se supiesse la
verdad como auia passado. Porq̃ ẽ
aquel tiẽpo los judios guardauan
las historias de sus linajes incerra-
das en lo mas secreto del tẽplo. En
tre las quales tãbien auia memoria
de algũas generationes de estrãge
ros. Como de Achior:q̃ fue de linaj
delos Ammonitas: y ỏ Ruth q̃ fue
ỏlos Moabitas: y ỏ algũos Egip
cianos. Pero reynando Herodes
estrãgero y debaxo linaje parescien-
dole q̃ si ꝓmaneciessen las memori
as dela nobleza delos passados: se-
ria ocasiõ que fuesse tenido en poco
conosciendo la vileza de su aueolorio
hizo q̃mar todos los libros:en q̃ es-
tauã recontados todos los linajes
antiguos:procurãdo desta manera
buyr la mẽgua de aduenedizo y de
baxa ralea. Pero vuo enaq̃lla sazon
algũos varones diligentes y estu-
diosos:q̃ en sus casas tenia algũos
quadernos de aquellos libros: y o-
tros que tenian en la memoria la an
tiguedad de sus linajes: mayormen
te aq̃llos q̃ descendian de generosa
sangre. Y destos fueron aquellos: ỏ
quien hezimos meneiõ descendien-
tes delos deudos de Christo natu-
rales dela ciudad ỏ Nazareth. Los
quales andãdo por diuersas regio-
nes ẽseñauã (quãdo cõuenia) la gen
raciõ de Christo por la orden sobre-
dicha/parte de memoria/parte por
algũas hojas delos libros que auiã
podido guardar. La qual yo apren-
di dellos: y escreui con la mayor di-
ligencia que pude: y por ella paresce
la conformidad y verdad delos cuã
gelistas.

Capitulo.vii. de

la venida delos Magos, y dela mu
erte delos inocentes, y dela pena q̃
por ella vuo Herodes.



Asciẽdo pues el salua-
dor cũplidas las ꝓphe
cias ẽ Bethleẽ ỏ Judea
en el tiẽpo del sobredi-
cho rey Herodes: cier
tos varones vinieron de la parte de
Oriẽte dela gẽte delos Magos, y
ꝓguntarõ a Herodes: dõde estaua
el q̃ poco antes auia nascido rey de
los Judios:affirmando q̃ auiã visto
su estrella en Oriẽte, la qual les auia
guiado en su jornada. Y la causa de
su apresurada venida deziã, que era
a adorar y reuerenciar a aq̃l rey nue
nascido. Oyẽdo tales nueuas He-
rodes terriblemente se alboroto: te-
miẽdo q̃ el nascimiẽto ỏ aq̃l niño po
nia en cuẽtos su ỉperio. Y llamados
los doctores ỏla ley pesq̃so de ellos
dõde auia de nascer el christo q̃ espe
rauã. Y auida respuesta cõforme ala
prophecia de Michea, q̃ Bethleen
era por dios diputada, pa q̃ alli nas-
ciesse su rey, puso geñral edito, que
murtesen todos los niños, q̃ vuiesse
nascido de dos años abaxo, segũ el
tiẽpo q̃ delos Magos era informa-
do, cõ intẽciõ y ỏseo ỏ matar al sal-
uador ẽtre los niños ỏsu edad. Pe
ro el niño Jesus escapo de sus ase-
chãças llenado por su madre y por
Joseph a Egipto por amonestaciõ
del angel. Lo sobredicho tenemos
referido enel Euangelio. Pero con
ueniente cosa es: que sepamos la
pena: con que fue castigado Hero-
des por tan grande inhumanidad.
En dilacion se executo enel la

diuina venganca: de tal manera que le fuesse tormento en la presente vida ⁊ principio dela pena eterna que despues le es paua. Largo seria cõtar ó el otras maldades q̃ escurecierõ la ꝓsperidad ó su imperio q̃ hasta entõces tenia q̃ por la brevedad agora dexo. Como de sus adulterios ó las muertes ó sus ꝓpios hijos ⁊ ó su hermana, ⁊ de otros parientes/ ⁊ ó otros muchos estraños. Quié verlo quisiere: lealo por Josepho largamẽte cõtado. Solamẽte haze ami ꝓposito referir su muerte ⁊ desuẽturado fin qual le merecio el sacrilegio: q̃ intẽtaua cõtra el saluador ⁊ la crueldad cometida cõtra los niños inocẽtes el qual cuẽta Josepho en el. xvij. libro ó las antiguedades por estas palabras. La terrible ẽfermedad ó Herodes cada dia se bazia mayor, basta vengar enteramẽte la maldad cometida. Porq̃ de fuera cõ el cuero ⁊ sobre haz ardia cõ fuego tẽplado: pero dẽtro se abrasaua como horno ardiendo. Siẽpre padecia grandissima habãbre: ⁊ cõ vngũ mãjar q̃ comiesse: podia amãsar la crudelissima rauia. Las entrañas tenia dentro llenas de llagas: y del cuerpo le salia vn humor ralo ⁊ amarillo: q̃ le bañaua basta los pies: ⁊ de los pies basta la barua. Todos los miẽbros tenia bicbados: ⁊ sus partes vergõçosas podridas ⁊ llenas ó gusanos hinchadas ⁊ abominables ⁊ cõ terribles dolores. Y sobre todos los males le afligia el bedor: q̃ le salia, o de la podredũbre delos miẽbros/ o del huego dela boca empõçoñada. Y tã cercado estaua de dolores: q̃ ya no le bastauã las fuerças naturales pa sufrirlos. Deziã los adeutnos: q̃ el soberano ẽperador dios le auia dado esta pena por sus grandes ⁊ muchas maldades: mas dado q̃ ó tã irremediables llagas estuuiesse berido: no por esso pdia la espnça ó huir pa lo q̃ pcuraua aq̃llas artes ⁊ remedios: q̃ podia. La passado el Jordã se bañaua algũas vezes ẽ los boños q̃ se dizen de Calliroe: cuyas aguas tãbiẽ pa beuer son saludables. Y pecio alos medicos: q̃ se deuia bañar todo el cuerpo en azeyte caliẽte: pometido enelte baño se le desmayũtaró los miẽbros: ⁊ los ojos le saltaró ó sus ꝓpios lugares. De alli le traxerõ a Hierico: donde mouido por los llãtos de sus criados ⁊ desespado ya ó la vida mãdo repartir a sus caualleros a cada q̃l cincuẽta pesos de moneda: ⁊ despues por algunos dias distribuyo ẽtre sus amigos grã suma de dinero. Pero despues lleno ó furor ⁊ braueza ⁊ como amenazãdo ala muerte acabo cõ maldad ⁊ crueldad increyble. Porque mãdo llamar todos los varones nobles ⁊ principales de todas las ciudades ⁊ villas de Judea y encerrarlos en cierto lugar: ⁊ llamando a su hermana Salome cõ su marido Alexãdro les dixo. Yo se: q̃ los Judios se han ó regozijar cõ mi muerte: pero si vosotros ꝙres cũplir mi mandamiẽto: yo tẽdre mi enterramiẽto y exeq̃as muy hõradas cõ muchedũbre ó hõbres ⁊ mugeres q̃ llorẽ. Tened apũto gẽte armada: pa q̃ ẽ la ora q̃ yo espirare: maten todos estos varones principales de Judea: q̃ yo tẽgo encerrados: pa q̃ toda la ꝓuincia (a vn q̃ les pese) baga llanto ẽ mi muerte. Y poco ó̃spues, sintiẽdo ya la muerte cercana por la fuerça delos dolores pidio vn cuchillo pa aparar vna mãçana (como solia) con su mano: ⁊ dierõsele. Dẽde a poco mirando al rededor q̃ nadie vuiesse: q̃ le fuesse a la mano: alço el cuchilo y metiose le por el cuerpo. Pero vn poco tiempo q̃ duro ãte q̃ espirasse: no quiso pasar sin crueldad ⁊ bizo degollar su tercero bijo ó̃spues de dos: que por su mandamiento auian sido antes

la muerte ó herodes

degollados. Desta manera salio de la vida lleno no menos ó maldades y delitos que de dolores.

Capitulo. viii. ó

Archelao q̃ reyno despues de Herodes: y dela verdadera cuenta de los años en que predico Jesu xpo nuestro saluador. Y dela elecion de los apostoles y discipulos.

Matthei. ij

Cierto Herodes segũ auemos dicho: susceDio enel Reyno delos Judios su bijo Archelao: segũ nos enseña el euangelio deziendo: que siendo Joseph en Egipto dela muerte de Herodes por el ãgel / traxo al niño y a su madre ala tierra de Judea: y oyendo q̃ Archelao reynaua en lugar ó Herodes su padre temio r alla: y amonestado en sueños por el ãgel se aparto ala ꝓuincia de Galilea. Cõ la qual verdad euangelica cõcuerda el sobre dicho historiador relatãdo diligentemẽte: q̃ Archelao por testamẽto de su padre cõ voluntad ó Cesar Augusto sucedio enel reyno y q̃ dende a diez años fue priuado del. Y de ay adelante se regia Judea por gouernadores repartidos por prouincias. Delos quales fuerõ luego los primeros Philipo y Herodes el mancebo/ y Lisania. Despues segun paresce por relaciõ del mesmo historiador, enel dozeno año ó̃l Emperador Tiberio Cesar que sucedio a Agusto despues q̃ cincuenta y siete años tuuo el imperio Poncio pilato recebio la gouernacion de Judea: en la qual perseuero por continos diez años quasi hasta el fin ó Tiberio. De lo qual pece claramẽte la mẽtira ó̃suergõçada ó̃los judios ó nuestro tiẽpo: q̃ fingierõ vn processo hecho cõtra Christo lleno de mil blasfemias de q̃ mas adelante baremos relacion, cuyo falso te-

ꝑma ꝑte. li. ix. ca. i. y. ij.

Luce. iij.

stimonio se conuẽce por el cuento de los años. Porq̃ ellos dizen: q̃ enel quarto Consulado de Tiberio: que fue el septimo de su imperio: fue juzgado el Saluador ante Pilato: y por el testimonio de Josepho autẽtico historiador paresce q̃ entonces aun no era embiado Pilato ala administracion de Judea: al qual recibio al dozeno año del imperio de Tiberio segun auemos dicho. Cõ qui en conforma lo que el euãgelista dize: que enel año quintodecimo ó Tiberio Cesar (que fue el quarto año dela gouernacion de Pilato) siendo assi mesmo repartidos por diuersas gouernaciões Herodes, y Philipo, ⁊ Lysania, nuestro señor y saluador Jesu Christo de edad de treinta años vino al rio Jordan para ser baptizado por mano ó sant Juã y dende alli bizo principio a su predicacion, siendo Anas sacerdote, y proseguio su doctrina basta el tiempo de Caiphas: como paresce por la escritura euangelica. Enel qual interualo a penas passaron quatro años cumplidos. Porq̃ como ya las ordenaciões dela ley se peruertian por violencia y codicia de bonrra: ni se daua el sacerdocio por merescimiento de persona / ni por sucession de linaje: mas por el poder y aluedrio delos Romanos se daua a vnos o a otros (como les plazia: y por el mesmo se quitaua) cada año se proueya ó nueuo. Desta manera acaescio: que entre Anas y Caiphas passasen quatro sacerdotes: segun cuenta Josepho por estas palabras. Priuado del sacerdocio Anas pontifice, Valerio gracho, p ueyo a Ismael bijo de Jabi, y no mucho despues le priuo: ⁊ puso en su lugar a Eleazaro bijo ó Ananía pontifice. Despues de vn año quito a este: y dio el pontificado a Simon bijo de Camite el qual admi-

nistro el officio no mas de vn año y
socediole Josepho: q̃ por otro nom
El espacio de tiempo en q̃ christo predico. bre se llamo Cayphas. Donde pa
resce que todo el tiẽpo en q̃ nuestro
redentor predico fue dentro de qua
tro años: en los quales passaró las
sobredichas succesiões. Y cõcuer
da el euangelio que dize: que siendo
Cayphas pontifice padescio el sal
uador. En este tiempo al principio
que el redentor començo a publicar
su doctrina, escogio doze de todos
Doze apostoles. sus discipulos: los quales ante pu
so a todos sus seguidores: y por es
pecial priuilegio y dignidad los lla
mo apostoles: que quiere dezir em
biados. Despues dellos escogio se
tenta discipulos: los quales embio
de dos en dos: alas ciudades don
de el auia de ir.

Capitulo. ix. del testimonio q̃ da Josepho de sant Juan baptista: y de nuestro redẽ
tor: y de sus discipulos.

PAssado poco espacio ó
tiẽpo, fue descabeçado
sant Juan baptista por
mandamiento de Hero
des hijo del sobredicho
Luce iii Herodes. Dela qual haze memo
ria el euangelio y concuerda el coro
nista Josepho diziendo: que Hero
des quito por fuerça a Philipo su
hermano su muger llamada Hero
dias hija de Areta Rey de Ara
bia: y dexo su propria muger: y hizo
bodas maluadas cõ su cuñada: por
cuya causa mato a sant Juan baptis
ta. Y el rey Areta por la injuria he
cha a su hija mouio guerra contra
Herodes y mato todo su exercito:
y el fue echado del reyno y desterra
do a Viana ciudad de Françia en
pena de sus peccados: especialmen
te por la muerte ó baptista. De q̃n
el mesmo Josepho da testimonio: q̃
era sobre todos varõ justissimo por
estas palabras. Algunos ó los Ju
dios creyan: que el exercito de He
rodes se auia perdido en vingança
dela muerte de Juan: a quien llama
uã Baptista. Yaron por cierto muy
bueno: que enseñaua alos Judios Loores ó
biuir virtuosamente y guardar justi Baptista.
cia entre si mesmos y reuerencia cõ
dios, y biuir en vno y cõcordes por
el baptismo: diziendo que entonces
seria agradable a dios su baptismo
quãdo se recebiesse no solamẽte pa
ra lauar los pecados passados: mas
para cõseruar en lo venidero la casti
dad del cuerpo, y puridad y justicia
del alma: y si pseueraſſe como sello
impresso en sus coraçõe s pa guarda
fiel de todas las virtudes. Y como
tales amonestaciones hiziesse: y cõ
curriesse a el gran muchedumbre de
gente, temiendo Herodes, que por
ventura alterados los pueblos por
su doctria le echarã del reyno (por
que via q̃ todo el pueblo estaua pre
sto para obedescer y cumplir quan
to les mãdaua) tuuo por mejor pre
uenir: que despues de alborotada la
gente no poder por ventura remedi
arse. Por esta sospecha fue preso Ju
an y lleuado al castillo de Macbe
ronta: donde fue descabeçado. Oya
mos assi mesmo el testimonio que Testimo
Josepho da dela persona de Chri nio que da
sto nuestro saluador, por estas pala Josepho ó
bras. ¶ Fue en estos tiẽpos Jesus Christo.
sabio varon (si varon le podemos lla
mar) porq̃ era poderoso para hazer
obras marauillosas: y enseñaua los
hombres amigos de conocer la ver
dad: y con su doctrina y marauillas
llego a su cõpañia muchos dela gẽ
te delos Judios y delos gentiles.
Este fue Christo. El qual siẽdo cõ
denado a muerte de cruz por sentẽ
cia de Pilato dada por acusacion
delos principales de nuestra gente,
no desamparo alos que de principio
le

le auian amado: porque al tercero
dia les aparecio otra vez biuo, segũ
que los prophetas por diuina reue
lacion tenian de el anunciado / con
otras muchas marauillas q̃ hizo.
Y hasta oy dia perseuera el linaje y
nõbre de Christianos: que de el to
marõ apellido. Esto dize Josepho
Mas porq̃ arriba dezimos mencio
del llamamiento delos discipulos
de Christo cõueniẽte cosa sera refe
rir los nõbres dellos (porq̃ los nõ
bres delos apostoles manifiestos
Luce vj. estan en el euãgelio). Y ala verdad
no los hallamos referidos por es
cripto: mas de que se dize: que vno
de ellos fue Barrabas. De quien
haze mencion el libro delos actos
delos apostoles, y sant Pablo en
De algũos sus cartas. Assi mesmo Clemente
delos discipulos de Christo. en el libro quarto delas disposicio
nes haze memoria de Cephas: que
fue vno delos setenta y dos discipu
los llamado del nõbre de sant Pe
Actu j. dro apostol. Tambiẽ sabemos que
Mathias fue vno de ellos: el qual
fue despues sustituydo en el aposto
lado en lugar de Judas: q̃ fue tray
dor: segũ se cuẽta en los actos ó los
apostoles. Donde por consiguiẽte
conocemos el otro discipulo: q̃ en
tro cõ el en suertes llamado Barra
bas. Dellos tambiẽ dizen: que fue
Thadeo: ó quien luego refiere vna
historia digna de ser sabida. Allen
de delos setẽta y dos sabemos que
vuo otros discipulos en la escuela
j. corin. xv. del redẽptor. Porque sant Pablo
escriue que despues de su resurrecio
aparescio primero a Pedro despu
es alos otros onze: y despues de es
tos a mas ó quinientos hermanos
juntos. De los quales algunos e
ran ya fallescidos: y otros biuian en
su tiempo.

Capitul. x. Del Rey Abagaro que escriuio a nues
tro redemptor: y rescibio su respues
ta y de Thadeo discipulo de Chris
to que le fue embiado.



AGora contemos la his
toria, prometida: en q̃ se
haze mẽcio ó Thadeo
vno delos sobredichos
discipulos. Como q̃r
que la diuinidad ó nuestro señor Je
su christo se publicasse ẽ todos luga
res por sus marauillosas obras: cõ
bidaua innumerables pueblos: assi
comarcanos como apartados: a q̃
viniesse a el por salud y remedio to
dos los llagados y enfermos. Acae
scio q̃ vn rey llamado Abagaro de
la ciudad ó Edissa q̃ es allende del
rio Eufrates era affligido de cierta
enfermedad incurable al poder de
los hõbres. El qual oyẽdo la fama
y miraglos q̃ Christo hazia: embio
le vn mẽsajero con su carta suplican
dole humildemẽte diesse remedio
a su larga y ó sabuziada ẽfermedad.
A quien hizo el redẽptor merced ó
responder por scripto (aun q̃ por en
tõces le diferio la sanidad) prometi
endole q̃ no mucho despues alcãça
ria cũplimiento de su desseo. Y fue
assi: que despues ó la resurrecio y as
cension del señor, el apostol sancto
Thomas por diuina amonestacio
embio a Tadeo vno ó los setẽta dis
cipulos ala ciudad Edissena a pdi
car el euãgelio de xpo: y a cũplir jũ
tamẽte lo q̃ el señor auia prometido a
Abagaro. La q̃l historia hallamos
ẽ los armarios publicos ó la dicha
ciudad entre otras scripturas anti
guas tocãtes al mesmo rey. Y pa q̃
la verdad sea mas manifesta podre
aq̃ el traslado de ãbas cartas: q̃es
el q̃ se sigue. Abagaro rey hijo de
Babame, al buẽ saluador q̃ apesció
ẽ la prouincia ó Hierusalẽ salud. Oy
do heó tu psona: y ó las curas q̃ ha
zes sin yeruas y sin otras medicinas
mas que cõ lo la palabra hazes ver

Estas cartas no se tienẽ por au
thenticas e
nel capitu
lo sancta ro
ma. eccliã
xv. distin.

Universidad de Deusto Biblioteca

alos ciegos, y andar alos coxos: y limpias los leprosos: y echas los fuzios espiritus delos cuerpos de los hombres: y sanas a qualesquier que padescen largas y peligrosas enfermedades: y aun los muertos resuscitas. Por lo qual yo tengo por averiguada vna de dos cosas, o que tu eres Dios: q descendiste del cielo para hazer tales obras, o hijo de dios, pues tales marauillas puedes hazer. Portanto yo te ruego: que quieras tomar trabajo de venir a mi tierra, y curarme dela enfermedad: que por largo tiempo he padecido: Ca ya ormente pues (segun se) los Judios andan murmurando de ti y te desean matar. Una ciudad tengo pequeña pero rica: que bastara para ambos. El treslado dela carta del saluador es este. Bienauenturado eres: que creyste en mi sin auerme visto. Porque de mi esta escripto: que los que me vieren no me creeran: y los que no me vieren creerã en mi: y biuiran. Quanto alo que me escriues, que vaya, do tu estas: sabe que conuiene hazer aqui todo aquello para que fuy embiado: y despues de cumplido boluer al mesmo que me embio. Pero despues de subido yo te embiare vno de mis discipulos, que cure tu enfermedad: y de vida arti: y alos que contigo estuuieren. Despues destas cartas estaua escripto lo siguiente. Y despues que Christo subio alos cielos Judas que por otro nombre se llamaua Thomas: embio a Thadeo vno delos setenta. El qual veniendo a la ciudad posose en casa de vn vezino llamado Tobias. Y sabiendo Abagaro que auia venido vn apostol de Jesu xpo: y començado Thadeo por virtud de Dios a curar todas enfermedades y dolores (tanto q a todos ponia espanto) entendio q esta era de quien Jesus le auia escripto: diziendo que despues desubido le embiaria vno de sus discipulos: que le curasse: y llamado a Thobias su huesped le dixo. Oydo he que vn varon de grã poder posa en tu casa: tracto a mi prefecia. Y como viniesse Thobias a Thadeo: y le dixiesse q el rey le llamaua para q le curasse: respondio: yo yre: porq principalmente para el soy embiado. Otro dia luego q Thadeo entro en la camara del rey: do estauan muchos principales de su reyno: parescio al rey: que vio vn diuino resplandor en el rostro de Thadeo. Por lo qual le hizo reuerencia: de q se marauillaron los presentes: porque solo Abagaro auia visto el sobre dicho resplandor. El qual dixo a Thadeo. Verdaderamente tu eres discipulo de Jesu hijo de Dios el qual me prometio de embiarme vno de sus discipulos a darme salud y vida. Y Thadeo le respondio. Porque con grandeza de coraçon creyste: yo soy embiado: y si perseueras en la mesma fe y creencia: se cumplira todo quanto desseas. Entonces le dixo Abagaro. Tan de coraçon creo en el: que si tuuiesse copia de gente: y sino me lo impidiesse la magestad del imperio Romano: desseo destruir los Judios: que le crucificaron. A esto respondio Thadeo. Nuestro señor y maestro cumplio la voluntad de su padre. La qual acabado boluio a el. Abagaro le dixo: yo lo se: y creo en el y en su padre. Thadeo respondio. Pues por esto pongo mi mano sobre ti en virtud de su nombre. Y subitamente fue libre de toda la enfermedad q padescia. Marauillose Abagaro viendo q (assi como por fama auia sabido de Jesu) assi su discipulo le auia sanado sin yerua, ni medicinas. Y no solamente al rey: mas assi mesmo sano de gota a Abidon hijo de Abdias: q estaua derribado a sus pies: poniendole ecima la mano en el nombre de Jesu Christo: y a otros muchos de aquella ciudad libro de diuersas enfermedades. Despues deloql Abagaro dixo a Thadeo. Ya auemos visto: lo q puedes por virtud de dios: de que todos estamos espantados. Agora cuentame de la venida de Jesu christo y de su conuersacion: y en cuya virtud hazia las hazañas: que del se contaron. Thadeo respondio. Por agora callare: mas pues vine para anunciar la verdad: mañana me ayunta todos tus ciudadanos: y delante de ellos predicare: y enseñare las palabras de vida: y referire dela venida de mi maestro: como, y porque causa fue embiado del padre: y de sus virtudes y de la excelencia de sus obras: y de los misterios q descubrio al mundo: y en cuya virtud obro tantas marauillas: y de su nueua doctrina, y de su conuersacion, como biuio tan bumillado: y porq abatio tanto su magestad: q se consintio ser enclauado en vn madero: y descendio alos infiernos: quien tuuo poder de destruyrlos y romper el muro tantos tiempos antes fortelecido: y como auiendo descendido solo subio a su padre con triumpho de gloriosa compañia. Lo qual todo declaro otro dia al pueblo juntado por mandamiento del Rey Despues mando le dar grande quantidad de oro y plata: pero Thadeo no la quiso recebir diziendo. Los q dexamos nuestras haziendas como tomaremos las agenas? Esto es lo que hallamos en la sobredicha ciudad escripto en legua Syra.

Libro segundo dela historia dela yglesia.

Capit. i. Como

despues de venido el spiritu sancto sobre los apostoles fue elegido san Mathias y siete diaconos y los apostoles se derramaron por el mundo a predicar el euangelio.

En toda la breuedad que podimos: tratamos en el libro precedente: todo lo q parecio: que conuenia notar en principio de historia ecclesiastica, assi dela diuinidad de nuestro Saluador como de la antiguidad de nuestra religion y doctrina, mostrando que la conuersacion christiana (aun q a algunos paresce nouicia muy grã tiempo ha q fue hordenada. Assi mesmo tratamos dela venida de nro Saluador: q fue poco antes de nuestros tpos: y dela eleccion de sus apostoles y discipulos: y tocamos algo de su passion. Agora veamos las cosas que sucedieron despues de su ascension alos cielos, mostrando las partes por las diuinas escripturas, pte por fieles historias: q entre muchas escripturas hallamos de estraños autores. Ante todas cosas fue instituido apostol Matias en lugar de Judas: q siendo vno delos apostoles de Christo vendio a su señor y maestro. Despues ordenaron los apostoles siete diaconos hecha primero oracion poniendoles encima las manos: para q entendiesen en la prouision delas biudas. El primero delos quales sant Estcuan poco despues de su ordenacion fue apedreado: por los mesmos q crucificaron a Christo: y alcanço la corona significada por su nombre. Luego Jacobo llamado Justo por merecimiento de insignes virtudes, q tenia

san matias

Siete diaconos el primero san estcuan.

Santiago el menor primero obispo de libre rusalem.

recibio la silla episcopal dela yglesia de Hierusalem. Este es: el q̃ en las escripturas se llama hermano del señor: porque era su deudo muy cercano. Del qual dize Clemẽte en el sexto libro delas disposiciones. Sant Pedro y sant Juã y Santiago (dado fueron antes puestos por el señor a todos los apostoles) pero no quisieron vsar de la gloria de su primado en la prelacia dela yglesia d Hierusalem: mas a Jacobo q̃ se llamaua Justo: ordenaron obispo para mero que alguno delos apostoles en la dicha ciudad. Entonces comenco la primera persecucion dela yglesia de Dios contra los apostoles y discipulos: que estauan en Hierusalẽ: quãdo fue martirizado el primer caualliero de Christo Estephano: y todos los discipulos derramados o mas cõformemẽte a la santa escriptura diresẽbrados por toda Judea y Samaria: y algunos llegaron basta Fenice y Cipro y Antiochia: pero no querian tan presto predicar la palabra d Dios alos gẽtiles: mas a solos los judios enseñauan. Pero Philipo vno delos siete diaconos ordenado con sant Esteuã descendio a Samaria: y hizo principio d predicar alas gentes estrãgeras Con los quales alcanco tanta autoridad, y tuuo tanta eficacia su predicacio: q̃ vencia a Simon Mago: el qual en aquella sazon era muy afamado en los pueblos delos Samaritanos: tanto q̃ era llamado la grãde virtud diuina. Pero viendo las bazañas marauillosas que Philipo por la gracia d dios obraua, atonito y espantado se rindio: y fingio q̃ creya xpo: hasta tanto q̃ recibio el baptismo. Lo q̃l por cierto es mucho de marauillar: no obstante q̃ en nuestros dias lo vemos fazer por aquellos que heredarõ de Simõ tã maliciosa astucia: q̃ permanesciẽdo en sus detestables setas y siguiẽdo las falsas artes de su maestro entrã en la yglesia con engaño: y hurtan el sancto baptismo: infectionã (quanto en si es) nuestros sagrados sacramẽtos con su peruerso fingimiẽto. Cuya ponçoñosa doctrina va despues comiendo los miembros dela yglesia como cancre: y como lobos escõdidamente saltean los rebaños del señor y con sus escõdidos mordiscos llagan: y matan las simples ouejas si la diligencia del pastor no las ampara descubriẽdo sus celadas. Pues començando se a dilatar la predicacion del euangelio, y a prosperar se de dia en dia, por la prouidencia de Dios vino d Ethiopia vn mayordomo dela reyna de aquella gente. (La qual basta oy acostumbra ser regida por mugeres) en romeria a Hierusalẽ: mas quien Philipo por reuelacion de Dios saliendo al camino, predico el misterio dela fe: y dio el sacramento del baptismo: y assi como primicias delas naciones paganas le consagro al señor. Y (segun fama) boluiendo este Ethiope a su tierra predico a sus naturales la saludable doctrina de Christo: segũ la auia aprendido. En lo qual se cũplio la prophecia de Dauid que de aq̃lla gente estaua scripta. Ethiopia dara primero las manos a dios. Entre tanto Saulo destruya (quanto sus fuerças bastauan) la yglesia de los fieles entrando por las casas y sacando los hõbres y mugeres y poniendo los en la carcel. Pero cõuertido por dios y de Saulo llamado Paulo, fue hecho vaso de escogimiẽto: y recibio el apostolado no por mano de hõbres ni por auctoridad humana, sino por voluntad de Jesuchristo y de dios padre (segun el mesmo dize) siendo llamado por vna boz celestial: que le fue hecha: quando furiosamente caminaua a

philipo haze principio d predicar alos gentiles.

Simõ mago vencido por Philipo.

Saulo y Paulo.

ij. tlmot. ij.

ps. lxvij.

pri. cori. xv

Damasco ossẽado beuer la sangre delos Christianos.

Capitulo. ii. De la dilatacion dela fe y conuersion de los gentiles.

Bolaua la fama de la resurrecion de Christo y de sus marauillosas obras y d su ascension a los cielos por todas las prouincias y regiones: y derramauanse entre todos los hombres tan bienauenturadas nueuas. Tenian antiguamente los Romanos costumbre: que quando en sus prouincias acaescia alguna notable nouedad los juezes y gouernadores de ellas luego las bazian saber al Emperador, o al senado: para que ninguna cosa digna de consideracion que en sus tierras passasse: les fuesse escondida. Por esta razon Pilato escriuio a Tiberio Cesar: lo q̃ publicamente auia passado: y se dezia: de nuestro señor Jesu Christo y de sus marauillas: y que despues de muerto auia resuscitado: por lo qual de muchos era tenido por Dios. Tiberio lo que auia sabido refirio al senado. Y dizesse q̃ el senado no hizo caso de ello: temiendose, por ofendidos porque primero q̃ ellos lo supiessen estaua derramado por el vulgo. Mayormẽte porque era ley antigua: que nadie ẽ las tierras delos Romanos fuesse tenido por Dios: sin que fuesse cõfirmado por parescer y sentencia delos senadores. Y ala verdad assi conuenia para la autoridad y grandeza del soberano misterio: porque nadie pensasse: que la verdadera diuinidad d Christo tuuo necessidad de aprouacion y abono de hombres. Pero dado que (como dixtimos) el senado menosprecio aquella embaxada. Tiberio la estimo en mucho: y mãdo: que ninguna cosa se intẽtasse cõtra la nueua doctrina de nuestro señor Jesu Christo. Lo qual refiere Tertuliano varon muy enseñado en las leyes y costũbres delos Romanos, y esclarecido ẽtre nuestros escriptores en el libro que cumpuso en defensa de nuestra fe cõtra los gentiles: por estas palabras. Antigua ley era: que ningun Dios fuesse consagrado por el Emperador: sin que primero fuesse dẽterminado por votos de los senadores: assi como Marco Emilio negocio la diuinidad d su Dios Alburno. Donde paresce vuestra vanidad: que juzguais dla diuinidad por paresceres de hombres. De manera que quien alos padres del senado desagradare: no sera dios. Assi que conuiene que el hombre sea fauorable a su Dios. Y de aqui es: que quãdo Tiberio (en cuyo tiempo el nombre d Christo comenco a publicarse por el mundo) lleuo al senado las nueuas: que le auian traydo de Siria de Palestina del verdadero Dios que alli auia aparescido: donde su parescer que deuia ser contado entre los Dioses: el senado lo desprecio: porq̃ no auia passado por su pluma. Pero el Emperador perseuerando en su sentencia: puso grãdes amenazos alos pseguidores delos christianos. Esto dize Tertuliano. Lo qual por cierto la prouidencia diuina puso en el entendimiento del Cesar: para que sin algun estropiesco (alo menos en su salida) corriesse la doctrina euangelica. De donde fue assi: que como si de subito paresciera luz celestial: o como quando los rayos del sol paresce alla mañana: y en vn momento por todo el mundo se estienden: assi el euangelio alũbro todo el mundo con la claridad dela luz soberana. Y se cumplio la prophecia de Dauid que di

Pilato escriuio a Tiberio Cesar de christo.

Ley delos Romanos cerca de sus dioses.

Tiberio cesar fauoresciio alos christianos

Psal. viij. ze. En toda la tierra salio su sonido: (conuiene saber delos apostoles y euangelistas) y hasta los fines dela tierra se oyeron sus palabras. Y poco a poco assi como los hazes ỏlas mieses se traen alas heras assi grã muchedumbre de fieles venian ala yglesia: y los cautiuos delas dañadas supersticiones, que sus antepassados les auian dexado: respirauã en libertad siendo desengañados y recibiẽdo la verdadera fe por la doctrina que oyan: y por los miragros que vian hazer a sus predicadores. Y sueltos dela subjection del tirano venian al jugo suaue de su verdadero Dios y señor auergonçados del error mugecido y con fiel reconoscimiento de su diuinidad. Y como por todas partes se ỏrramasse la diuina gracia sobre los pueblos a vn delos gentiles: en Cesarea de Palestina se conuertio primeramente Cornelio Capitan con toda su familia por predicacion de sant Pedro apostol. Despues ỏ el muchos otros delos gentiles se conuertieró en Antiochia atraydos por las amonestaciones delos discipulos: que (segun arriba dixymos) fueron esparzidos por las naciones en la persecucion que se hizo: quando fue apedreado sant Esteuan. Donde vno gran muchedumbre de fieles a yũtada y muy florescida yglesia: dõde como enel venero manancial de la christiãdad los discipulos tomaró el glorioso nõbre de christianos. Entre los quales auia algunos: q̃ teman don de prophecia. Y vno dellos llamado Agabo anuncio por reuelacion diuina: que auia de venir grande hambre: por lo qual fueron ebiados sant Pablo y sãt Bernabe: que ala sazon estauan presentes a Hierusalem a proueer alos fieles: que alli morauan. Entre tanto Tiberio quasi al fin de veynte y dos años de su Jmperio hizo fin a su vida: a quien sucedio Cayo: el qual luego que imperio dio a Agripa el Reyno de Judea: y la gouernacion delas prouincias que tenian Philipo y Lisania. Y poco despues le acrescento la prouincia: que regia Herodes. Al qual (o por la muerte de sant Juan Baptista: o porq̃ se fallo presente: y no estoruo la muerte de Christo) despues ỏ graues penas destierro perpetuamente: segun cuenta Josepho enel lugar arriba alegado.

Dilatacio del euangelio.

Cornelio capitan se conuertecõ su familia.

Comẽço el glorioso nombre ỏ christianos

Cayo emperador.

Capitulo. iij. de

muchas desuenturas que acaescieron alos judios por la muerte de Jesu christo: y ỏ como se mato Piloto con sus propias manos.

En este tiempo floresçia Philon escriptor illustrissimo: que fue tenido por el mayor delos mayores no solo en nuestra philosophia, mas tambien en la delos Griegos. Este fue de linaje de sus antepassados Judio: pero morava en Alexãdria: a dõde era contado con los nobles dela ciudad: y entre ellos era el mas noble. Y quã singular fue en la sabiduria dela ley y mandamientos ỏl señor: a todos es manifiesto quantos vieren las memorias: que dexo de excelentes y marauillosos libros. Pues quiẽ podra cumplidamente dezir quanta fue su doctrina en las artes liberales: y quã enseñado fue en las disciplinas philosophicas: mayormente en la de Platon y Pitagoras? En que no solamente alos de su hedad, mas a muchos de sus antecessores sobrepujaua. Este pues ẽ cinco volumines refiere: quantos males y aduersidades vinieron a los Judios en tiempo de Cayo: y Josepho le lleuo los tenores enel llonto: que haze por los infortunios de su gente. Mas oyamos primero lo que Josepho cuẽta enel. xviij. libro ỏ las antiguedades por estas palabras. Leuantandose gran escandalo entre los Griegos y los Judios en Alexandria fueron embiados a Cayo de cada parcialidad tres embaxadores. Delos quales por parte delos Griegos fue embiado vno llamado Apiõ. El qual entre otras cosas de que acusaua alos Judios era vna: que no haziã a Cayo el acatamiento: que todas las prouincias subjetas alos romanos le haziã diziendo assi. Esta gente ni edifica templos: ni leuãta altares a Cayo ni haze otras cosas semejantes: en que las otras naciones le dan honra como a Dios. Porque Tiberio vino a tãta locura: q̃ se mãdaua adorar como Dios de sus subditos. Y como esta y otras cosas graues propusiesse Apion para mouer la saña del principe Philon que era el principal embaxador ỏ los Judios hermano de Alexãdro Alabarcha varõ exercitado en toda sabiduria respondio poderosamente a sus oposiciones. Mas Cayo no le quiso oyr antes le mando yr de su presentia: y que no pareciesse mas: do el estuuiesse. Y dende entonces lleno de saña começo a ymaginar: que males podria hazer alos Judios. Pero Philon no enflaquecido por el desden ni la saña del Emperador salido dela camara dixo a los suyos: q̃ le acompañauan. Muy confiados ỏuemos estar: pues cõtra nosotros esta ayrado Cayo. Ca no faltara el fauor ỏ Dios: alos que tal hombre abotrece. Estodize Josepho. Agora veamos lo que Philon escriue eneste proposito: dize assi. Jmperãdo Tiberio Cesar, fue en la ciudad de Roma cierto Juliano muy fauorescido ỏl principe: el qual con grãdissima agonia procuro destruyr todo la nacio delos Judios. Assi mesmo Plauto (en cuyo tiempo fue crucificado el saluador) deseando derribar el templo ỏ Hierusalem (que basta entonces estaua enhiesto) mouio contra ellos grãdes alborotos y persecuciones. Y despues ỏla muerte de Tiberio: Cayo su sucessor con otros muy muchos se mostraró crueles enemigos contra la mesma gente. Y dado que por la maldad que reynaua en su coraçon: contra todos los hombres estaua indignado: pero mucho mas contra los Judios. Y juntando blasfemia a su crueldad mando derribar todos los tẽplos y lugares dedicados a oraciõ començando dende Alexandria: y mandó que fuessen aseglarados y tratados contra toda religion y costumbres antiguas: y que fuessẽ en ellos puestas sus estatuas y ymagines. Y el sancto tẽplo ỏla ciudad ỏ Hierusalẽ q̃ solo picuraua tenido en reuerẽcia por ãparo de nros antepassados: mando llamar tẽplo ỏl nueuo Jupiter nobilissimo Dios Cayo. Despues ꝓsigue otras muchas desuenturas: mayores que q̃ntas estan lloradas enlas tragedias delos antiguos. Lo qual dexo por euitar prolixidad: y passo alo q̃ Josepho escriue sobre la mesma razon enel segũdo libro ỏla guerra judayca: endechando los males que acaescieron a su gente por castigo delỏ licto cometido en la muerte del saluador: por estas palabras. Aquel Pilato a quien Tiberio embio a gouernar a Judea hizo que de noche se metiessen en Hierusalen escondidamẽte las imagines ỏl Cesar: y se pusiessen en lugares publicos, lo qual como siendo de dia viesse todo el pueblo: recibio gran escãdalo y espanto de tal nouedad: por

Philõ Judio varon notable. vema 5 abaxo enel cap. vi. deste libro.

Acusacion alos Judios porque no adoraua a Cesar

Tiberio se mãdaua adorar por dios.

principios la destruycion delos judios y su fin gas.

Infortunio delos judios

Universidad de Sevilla Biblioteca

que derrumbauan: que aquello era principio de ser menos preciadas y raydas sus leyes y ordenaciones de los mayores: por las quales estaua vedado meter semejantes cosas dentro delos muros dela ciudad. Pero interrumpiendo el razonamiento de Josepho consideremos quan apropriado castigo fue esta injuria que se les hizo: por las blasfemas bozes que dieron delante del mesmo Piloto diziendo. No tenemos rey sino a Cesar. Prosigue
Joha. xix. despues el corronista, otro infortunio desta manera. Allende delo dicho les vino otra mayor turbacion: viendo que el arca del tesoro publico que ellos llamauan Corbona: se abria contra justicia, y la moneda se gastaua en traer vna fuente de agua ala ciudad: que dende gran trecho se traya encañada: por lo qual grauissimamente se afligia todo el pueblo. Tanto que se atrevieron a parecer ante Pilato: que ala sazon estaua presente y dar bozes en su cara. Pero el auenpo antes entendido el alboroto del pueblo, auia proueydo: que algunos dela gente de guarnicion se mezclassen dissimulados entre la gente popular y los hiriessen, no con cuchilos ni otras armas, sino acotes y palos: y quando le parescio: que era tiempo: hizo señal de de su estrado: y los soldados començaron a herir a diestro y a siniestro y
Pilato hizo matar muchos judios. derribarlos en tierra. Y muchos huyendo y tropeçando vnos en otros cayan: y tropellados y pisados de ellos mesmos se matauan. Y los que quedaron bivos escarmentados en las muertes agenas vuieron por bien de dissimular sus llagas y encubrir sus acotes y desistir delo començando. Y no sola esta vez mas otras muchas se amotinaua el pueblo en Hierusalem: y luego les caya a cuestas. Porque despues de aquella maldad cometida, no perdieron la loca osadia de rebelarse: y siempre sostuuieron el yugo duro de muchos castigos sobre su cerviz: ca nunca les faltaron guerras y muertes: hasta que fueron assolados por el vltimo y terrible infortunio: que les vino: quando su ciudad fue cercada y entrada por Tito y Vespasiano. Desta manera se executaua la justicia diuina en los Judios por mano del juez: que sobornaron: para la muerte del bijo de Dios: pero porque el mesmo injustissimamente interpuso sus vezes como peruerso juez: no quedo sin castigo. Por que fue afligido de tantos y tan grandes tormentos: que con su mesma mano se mato: porque no era justo que el ministro de tan grande maldad quedasse sin castigo. Segun hallamos contado en las historias de los Griegos: que escreuian los acaescimientos y hazañas de aquel tiempo.

Pilato cō sus manos se mato.

Capitul. iiii. del martirio de Santiago el mayor: y la miserable muerte de Herodes y del leuantamiento de Teodas.

Gayo administrando por otro años el Imperio ante q̄ acabasse el quarto: acabo la vida: a quien sucedio Claudio. En cuyo tiempo vino la cruel hābre enel mūdo: segun auia profetizado Agabo: segū arriba dixymos. Y en̄ il mesmo tiēpo (segū se cuenta enel libro delos actos delos apostoles) embio Herodes capitanias de gente a perseguir algunos fieles: y degollo a Santiago apostol hermano de sant Juan. De quien refiere Clemente Alexandrino vn hecho memorable: que (segun

Claudio ē perador. Artuū. xij. Santiago el mayor.

dize) se sabia en su tiempo por relacion de sus antepassados. Que leuando vn hombre a Santiago al martirio: subitamente mouido por nuestro señor Jesu Christo se conuertio: y confessado que era Christiano ambos fueron leuados al tablado. Y como enel camino rogasse a Santiago le alcançasse perdō el Apostol deliberando vn poco le dixo: paz sea contigo: y besole: y assi ambos fueron cortadas las cabeças. Y cuando Herodes con la sangre del Apostol Santiago, y viendo que con semejantes obras agradaua a los Judios: determino passar adelante: y prendio al Apostol sant Pedro (sin dubda para matarle) pero le socorriera el poder diuino. Porque denoche le aparescio vn Angel: y le desato las prisiones: con que estaua atado: y le hizo yr libre a predicar: segun cuenta sant Lucas largamente. Pero la prouidencia diuina no consintio crecer la furia de Herodes: ni dexo sin castigo la crueldad cometida con el glorioso Apostol Santiago y intentada contra toda la yglesia. De la qual terrible vengança tenemos testimonio del glorioso Euangelista sant Lucas en los actos delos Apostoles. Que viniendo Herodes a Cesarea como en vn diaso lemne se sentasse en su estrado vestido de vestidura real: con grande pompa: y dende alli hablasse al pueblo: y la gente le lisonjeasse con muchos loores deuidos no a hombre sino a solo Dios: subitamente le hirio vn Angel: porque no refirio la gloria a quien se deuia: hasta que espiro comido de gusanos. Pero es cosa marauillosa oyr la dicha historia: conformemēte contada por el Corronista Josepho enel diez y nueue libro de las antiguedades: por las palabras siguientes. Auia cumplido Herodes el año tercero de su reynado en Judea: quando veniendo a Cesarea, que primero se llamo Torre de Straton, hazien do alli en vn dia señalado grandes fiestas y representaciones a honra de Cesar, por cumplimiento del voto, que antes auia hecho por la salud del Emperador, estando presentes todos los varones ricos y principales dela prouincia. Enel segundo dia delas fiestas salio ala plaça muy de mañana ricamente vestido de vna ropa muy resplandeciente marauillosamente texida de oro y de plata. Donde assi como los rayos primeros del Sol la tocaron reberuerando la claridad enel metal resplandesciente: hirio con excessiua luz alos ojos del pueblo: que estaua presente: tanto que escurescio la vista de todos. Y desta manera el soberuio artificio y materia preciosa dela ropa beziaentender a los neçios: que auia enel hombre vestido alguna cosa mas que humana. Luego sonaron las bozes del lisonjero pueblo (honrrosas) pero causadoras de su muerte. Y de vna parte y de otra su sonido resonaua por las cuevas: que alli auia para los juegos. Por las quales le confessauan ser Dios: y le suplicauan: que les fuesse piadoso: porque hasta alli le auian tractado como a hombre: protestando que de ay adelante le harian el acatamiento deuido ala diuinidad. Cuyas palabras tan vana y injustamente dichas no reprehendio el Rey: ni refreno tan blasfema lisonja de sus subditos.

Sant Pedro se libro vlacar cel por el angel.

muerte reuiosa dlde rodes.

Hasta q̄ poco tiempo despues vio vn Angel: que encima de su cabeça estaua: a quien el luego conosscio: que era ministro del señor embiado pa su destruycio: quiē antes le auia sido cōsejero y procurador de su biē. Y assi fue q̄ luego le sobreuino muy

grandissimo dolor y hinchazon del vientre. Y mirãdo a sus amigos dixo. Ueys me aqui: yo vuestro Dios soy por fuerça de tormentos sacado desta vida: porque la verdadera deydad me castiga: por el engañoso fuy por que vosotros me distes. Y aqui en poco rato ha llamastes inmortal: podeis llevar ala sepultura: porque (quiera o no quiera) tengo de passar por la sentencia diuina. Mas no muero mal logrado: pues llegue ala vejez desseada: y basta oy he bivido deleytablemente. Dicho esto fatigando le la fuerça del dolor se hizo llevar a su aposento a grande priessa. Y como luego se publico: que no podia biuir muchos dias: a yuntosse gran muchedumbre de hõbres y mugeres viejos y niños. Los quales segun costumbre dela tierra vistidos de xerga y derribados enel suelo suplicauan a Dios por la salud del Rey y en todo el palacio real ouauã llantos y alaridos. Lo qual el Rey sintio dende vna sala alta do estaua echado: y viendo a todos llorar caydos en tierra: el tãpoco se pudo refrenar: que no llorasse. Finalmente passados cinco dias enteros: en que perseuero siempre el dolor del vientre: espiro debedad de cinquẽta y quatro años. Esto dize Josepho. Y dado que llame al sobredicho Rey Agripa: y sant Lucas le llame Herodes no por esso ay contradicion: porque ambos nombres tenia: segun hallamos otros muchos en aquel pueblo. Y en todo lo demas ay conformidad en la persona y enel castigo. En este tiẽpo cuenta ian Lucas enel libro alegado: que tratando se enel concilio delos Judios sobre impedir la predicacion delos apostoles. Gamaliel les dixo: que si de Dios era aquella doctrina: no la podrian estorvar: y si era vanamente inuentada õ hõbres ella se caeria assi como el lleuãtamiento de Teodas: que poco antes auia alborotado el pueblo ẽ grãdesciendo mucho su persona: pero el fue destruydo: y todos los que a el se juntaron desbechos. Lo qual cuenta mas por estenso Josepho õsta manera. Gouernando Fado la prudencia de Judea se leuãto vn engañador Mago llamado Teodas: el qual hizo entender ala muchedũbre del pueblo que era propheta: y q̃ podia diuidir las aguas del rio Jordan: y bazer que sus seguidores le passassen a pie enxuto: por lo qual a cabo con ellos: que desamparassen la ciudad y lleuassen consigo sus haziendas: y fuessen a poblar nueuas moradas en la ribera del Jordan: y con su vano saluo conduto engaño a muchos. Pero Fado no dio lugar: a que mucho durasse ẽ sus embayamientos: mas embio vna capitania de gente de cauallo: que de rebato dio sobre ellos y mato muchos y otros lleuo presos: y a Teodas cortola cabeça: y la puso ẽ la ciudad de Hierusalen.

El voto õ Gamaliel enel concilio delos judios.

Theodas ẽgañador mato muchos judios.

Capitulo. v. De

los engaños de Simon mago: y de como fue vencido por sant Pedro y como fue escripto el euangelio de sant Marcos.



En este tiempo creciendo la hambre õ que arriba auemos hecho mẽcion: la ciudad de Hierusalẽ fue puesta ẽ grãde aprieto: hasta que vna Reyna de los Adiabenos llamada Elena cõpro grã quãtidad de trigo de Egipto: y lo truxo a Hierusalẽ: y lo repartio alos necessitados. Cuyo sepulchro pseuera hasta oy ante las puertas de Hierusalem. Y los fieles de Antiochia embiaron prouision a los fieles: que estauan enla ciudad: para que los sacerdotes la repartiessen entre ellos: cuyos portadores fueron sant Pablo y sant Barnabas: segun se cuenta en los actos õ los apostoles. Entonces creciendo la fe de nuestro señor Jesu Christo enlas animas delos hombres y acrescentandose cada dia la muchedumbre delos fieles no descanso el enemigo dela saluacio humana: antes con furioso animo acometio ala cabeça del mundo, tray ẽdo ala ciudad de Roma a Simon Mago: de quien arriba bezimos mencion: y a yudando a sus dañadas artes: con que enlazaua los hombres: traxo ala captiuidad de su error muchos ciudadanos Romanos. Escriue esto el varon excelente entre los escritores Justino: que floresscio no mucho despues del tiempo delos apostoles: de quien adelante contaremos: lo que biziere a nuestro proposito. Este varon singular enla defension que escriuio de nuestra fe: y embio al Emperador Antonino dize assi. Despues dela ascension del señor leuanto el Simonio algunos hõbres: que se afirmaron ser dioses: a quien nosotros desterramos. Uno delos quales fue Simon Mago samaritano del aldea llamada Bito. El qual en tiempo de Claudio Cesar fauorecido de malas artes y de la familiaridad del demonio engaño a muchos por encantamientos y visiones: que les mostraua. Y en vuestra ciudad (que tiene principado sobre todas) fue en tanto tenido que fue determinado por dios: y como a tal le bizieron estatuas y imagines: y las pusierõ entre las dos puentes del rio Tibre, con este titulo escripto en letras latinas. A Simõ Dios santo: a quien todos los Samaritanos, y algunas otras naciones adoran: y confiessan por el mayor delos dioses. Y no contentos con esto cõsagraron su cõpañera Silenes aquen el auia sacado õ burdel y la juzgarõ por el mas excelente õ los espiritus y le bizieron altar en Tiro ciudad õ Fenicia. Del mesmo y de su maluada y locasseta haze mencion Ireneo enl primer libro donde tracta de diuersas setas y de sus ponçoñosas doctrinas. Cuyo exemplo siguiendo muchos fingen que creen la sanctissima fe de los Christianos: la qual veẽ tenida en veneracion, por la limpieza de vida y sanctidad de costumbres: y en lo secreto se enredan mas en los lazos de la idolatria: que de fuera desamparan: honrando y reuerenciando la ymagen de Simon Mago y de aquella Silenes compañera de su suziedad. A honra destos quemãencienso: ofrecen sacrificios: y bazẽ cosas peores y mas abominables. Diziendo que ay entre ellos ciertos misterios: que no se pueden dezir porque si alguno los oyesse: saldria fuera de si: y bendo de espanto de su grandeza se tornaria atonito hasta venir ẽ estrema locura. Y por tanto dizen que es illicito enseñarlos en escripto ni de palabra. Qui en esto oye: temiendo lo por verdad lo reuerencia. Como quier que en lo cierto son tales sus misterios: q̃ por su torpeza y abominacion temẽ õzirlos alas orejas humanas: por no ser escarnescidos delos cestos y sanos entendimientos. Porque quanto quier alguno se ponga a pẽsar cosas desconcertas y torpes: mas torpe y bediõdo es: lo que esta perniciosissima heregia blasona: que tiene encubierto: para engañar con estos misterios las tristes y desventuradas mugercillas cargadas de pecados: como dize el Apostol. Pues a tal asturissimo auctor de tãtos males escogio el puerco õmo

Simõ mago engaño a muchos ẽ la ciudad de Roma.

nio entre la compañia de sus criados: y le embio a la gran ciudad de Roma: para que alli tuuiesse frontera contra los potentissimos caualleros Apostoles de nuestro señor Jesu Christo: a quien dexo encomendada su guerra haziendolos sus lugar tenientes. Pero la virtud y gracia diuina (mayormente en el postrer peligro) nunca desampara los suyos: antes quando la llama esta mas crescida: entonces prestamente echa agua: con q̃ la apaga y quando mas se empina contra el la soberuia delos hombres: entonces la abate con su poder y sabiduria. Por lo qual ni Simon ni otro alguno que al cãpo viniesse con los apostoles: pudo preualescer: porq̃ la luz dela verdad y el resplandor ỏ la palabra diuina que por la salud ỏ los hombres poco antes auia embiado sus rayos a nuestras tierras: alumbraua toda via los coraçones delos fieles y por la predicacion ỏ los apostoles bazia huyr qualesquier espessas tinieblas de ignorancia Finalmente el sobredicho encantador auiendo sido primero vencido en Judea delas maldades que entonces forjaua: huyo allende el mar y dende Quẽte no paro basta Occidente desesperando dela vida: sino por el socorro de bien huyr. Pero esforçandosse despues con la virtud del demonio: que le fauorescia oso entrar ẽ la ciudad ỏ Roma y en breue tiempo pujo tanto: que (como dixmos) alcanço delos atonitos romanos honra de tener y dolo como los otros sus dioses. Mas no pudo mucho durar la diuinidad granjeada con engaños. Porque luego en los mesmos dias de Claudio la piadosa prouidencia ỏ Dios embio al mayor y mas señalado de sus apostoles: y principe ỏ todos ellos por grandeza de fe y merecimiento de virtudes sant Pedro a la dicha ciudad por caudillo y maestro de su campo como ỏ cauallero diestro en el exercicio delas armas diuinas y experimentado en semejantes cõbates para resistir al comun enemigo del linaje humano. El qual viniendo delas partes Orientales, traxo de alla oro y perlas, y precios a mercaderia: para quien quisiesse conel negociar. Y entrando en la grande ciudad hizo principio a la predicacion del Euangelio. y comẽço con las llaues dela sabiduria a abrir las puertas del cielo. Y apareseiendo el luzero dela claridad soberana, desbizieron se las tinieblas: que el falso Simon auia derramado. y el mesmo que las esparzia: se desbizo como niebla conel rayo del sol. Y la doctrina del Euãgelio que sant Pedro predicaua: se colaua en las animas delos oyentes: cõ tanto deleyte: que nunca de oyrle se bartauan. Tanto que ya no se contentaron con solo oyrle: mas cõ importunos ruegos alcançaron de sant Marcos su discipulo: que pusiesse por escripto lo que su maestro enseñaua de palabra para su perpetuo auiso: y para que en casa y fuera siempre truxessen en sus animas la memoria de su doctrina. Esta fue la ocasion de escreuirse el euangelio: que se canta segun sant Marcos. Y despues que sant Pedro por reuelacion ỏ Dios conoscio el religioso burta: que le auian becho holgo dello muy mucho considerãdo la fe y deuocion de sus discipulos: y confirmo lo becho: y dio aquella escriptura alas yglesias: para q̃ vniuersalmente en todos los siglos se leyesse. Esto escriue Clemente enel sexto libro delas disposiciones y lo mesmo testifica Papias Obispo de Hierapol: donde baze tambien memoria del sobredicho Euangelista trayẽdo las palabras ỏ sant Pedro/que en su epistola dize. Saluda os el ayuntamiento delos fieles que esta en Babilonia, por quiẽ ẽtiẽde a Roma y Marcos mi hijo.

Sant. Pedro vino a Roma contra Simõ y le vẽcio y predicaua agradablemente.

Como escriuio el euangelio S. Marco

Capitul. vi. De

sant Marcos euãgelista y de la santidad de sus discipulos relatada por Philon: q̃ los conuerso en su vida.

Pues la bistoria nos ba ofrescido ꝓposito para babla del glorioso euãgelista. s. Marcos: dire algũa cosa ỏ su predicaciõ y ỏ copioso y biẽauẽturado fructo q̃ de ella cogio. El qual en Egipto predico el euãgelio q̃ auia escripto en Roma: y fue el primero: q̃ ayũto y yglesia en Alexandria. Donde fue tanta la excelencia de varones y mugeres/que al principio ỏ su predicacion se conuertieron, por el exẽpro ỏ su abstinencia y castidad: que no solamente la virtud del maestro mas tambien la santa conuersacion delos que por el creyan: y su limpia vida y religiosos exercicios merecieron ser escriptos por el eloquẽtissimo bistoriador Philõ. El qual sin duda fue en su tiempo: porque el mesmo dize: que vino a Roma: en su tiẽpo de Claudio Cesar: y vio a sant Pedro: y oyo sus sermones: y en sus escripturas paresce: que no solamente fue sabidor, mas aficionado a nuestra ley: pues con tantos loores ensalça los varones apostolicos de su tiempo conuertidos a Christo del linaje delos Judios. Porque enel libro que escriuio de la vida contemplatiua delos humildes, cuenta sus marauillosas virtudes: fenzillamente sin adornarlas con propias palabras mas relatando fielmente lo que via: y sabia dela conuersacion delos fieles. Los quales llame Colentes y a las mugeres Cultrices: que en romance en vna significacion se puede dezir: labradores: y labradoras: porque labrauan: y cogian fruto ỏ las animas: que como bertiales y esterriles tierras venian a su poder: y en otra bonrradores: porque con toda aficion y cuydado entendian en la bonrra de Dios. El qual dirado o les puso el a su voluntad conforme alas obras que en ellos via: o por ventura se llamauan assi al principio: ante que el nombre de Christianos se comunicasse por todas las tierras. Pero saber esto baze poco al caso: pues por las obras que refiere: sabemos: quien son aquellos de quiẽ baze memoria. Estos dize: ante todas cosas se desapoderã de todas las possessiones y bienes temporales: y los renũcian: a quien por algun titulo mas conuiene. Y desta manera desarraygan de sus coraçones todo el cuydado y solicitud del mundo dexando las ciudades, y saliendo a biuir por buertas y en pequeñas caserias y esquiuandosse de la familiaridad y comunicacion de hombres de estraños exercicios: y propositos. porque hallan por experiencia: que las platicas y conuersacion delos tales son impedimento: alos que desean subir el camino fragoso dela perfecion. Tal manera de biuir tenian aquellos: que primero creyeron: por el feruor reziente dela fe: segun expressamente leemos enel libro delos actos delos Apostoles: quando todos los que se conuertian: vendian sus possessiones: y el precio dellas ponian alos pies delos Apostoles: para que los repartiessen ala bien auenturada comunidad: segun que cada vno auia menester: de tal manera, que ninguũ necessitado auia antre todos ellos.

La cõuersacion sancta y limpia delos christianos primeros.

Actũ. iiij.

A estos remedauã los moradores de Alexandria segun el testimonio de Philon. Pero sera deleytable y prouechoso oyr sus virtudes y loores por las palabras di mesmo historiador. El qual dize assi. Por muchas partes del mundo esta derramado este linaje de hõbres: ca no solamente participia d el la ;polida Grecia: mas toda la gẽte Barbara: dado q̃ mayor copia dellos ay en Egipto por todas sus comarcas mayormente en Alexandria. Donde acuden todos los buenos labradores como a tierra fertil y gruessa: pomas abundante de sabiduria que d pan lleuar. Su comun assiẽto es sobre el lago llamado Mariã: donde ay vnos pequeños cerros que les dan conuenible abrigo y ayres templados. Biuen apartados en diuersas cõgregaciones: y en cada apartamiento ay vna casa consagrada a oracio, a q̃ en llamã monasterio o seminion: q̃ interpretado de lengua griega podemos llamar en la nuestra ayũtamiẽto de sctos. Donde se recogen y comunicã sus misterios de vida casta y honesta: donde ninguna cosa lleuan para comer ni beuer ni para otros menesteres corporales: mas solamente libros dela ley y de los prophetas y delos hymnos: q̃ tienen compuestos para cantar loores de Dios y semejantes cosas pertenescientes a religion. Y doctrinados por los auisos y disciplina dlas escripturas cada dia cobrã mayores fuerças para los cõtinos trabajos de la vida perfecta. Y en este estudio gastan todo el dia, dende que amanesce hasta la tarde, aprẽdiendo no solamente la letra dela sagrada escriptura, mas los misteriosos sentidos dela ley por las declaraciones delos sanctos. Por que tienen por cierto, que quanto en la ley esta escripto de fuera: es debaxo delos grandes sacramentos: que dentro tiene encerrados. Y para esto tienen algunos tractados y interpretaciones: que les dexaron los padres antiguos inuentores d su manera de biuir, dela forma d entender los secretos dela diuina escriptura cuya doctrina siguẽ confiadamẽte como la senda d sus adalides. Por la qual son enseñados a ẽtẽder las sanctas escripturas no a sobre baz: lo q̃ suena la letra: sino la sustantia interior q̃ la figura exterior encubre. Porque juzgan dela ley como de qualquier animal q̃ tiene cuerpo: que es la letra: y lo q̃ ala vista se representa: y tiene anima: que es el sentido spiritual y inuisible: el qual hallan penetrando sutilmente con sus entẽdimiẽtos como por ventana. Y no solamente cãtan los hymnos: que les dexaron sus mayores: mas de nueuo componen otros los quales ordenados por sus rimos y consonãcias cantã con suaue melodia. Principalmente se fundã en estrecha continencia como basa o arzilla de todo edificio espiritual: sobre la qual leuantan todos sus sãctos edificios. Ninguno de ellos come ni beue, ante que el sol se ponga: repartiendo el tiempo d tal manera, que el dia se emplee en los estudios de la sagrada sabiduria y parte dla noche en satisfazer a la necesidad corporal. Algunos ay: que vienen a comer despues d tres dias, aquellos a quien aflige mas la hambre dela palabra diuina. Y los q̃ mas alcãçã dela alta sabiduria: y gustã mas profundos secretos spũales dela diuina scriptura: tã aficionados estan a aq̃llos sabrosos manjares: q̃ se olui dan dlos corporales hasta el texto dia: y entõces comẽno cõ desseo ni deyte: sino pa sustẽtaciõ de su cuerpo. En cõpañia de tales varones

testimonio da Philon delos christianos de su tiempo.

Del sẽtido cipũal dla ley y delas sctas scripturas.

De su abstinencia.

Mugeres religiosas.

ay algunas mugeres: delas quales algunas hasta la vejez han perseuerado virgines, guardando la entereza de su cuerpo no necessitadas: mas por la deuocion de su anima: y por mejor se emplear en el exercicio dela virtud no solamente con el coraçon mas con el cuerpo: y porque tienen por cosa afrẽtosa enssuziar el vaso dedicado ala sabiduria, diuina y conocer humano ayuntamiẽto a quellas: que desseã gozar dela con pañia sacrosanta y imortal del verbo diuino: d quien engẽdran en sus animas hijos libres de corrupcion y de muerte. Pero en las cõgregaciones moran aparte los hombres y aparte las mugeres. Despues d sto cuenta: que celebrauan sanctas vigilias: por la manera q̃ nosotros acostũbramos: mayormente en los dias en que hazemos memoria dla passion del señor: quando solemos passar toda la noche en ayuno y oracion y en liciõ d escripturas santas.

cantauã loores a dios

Assi mesmo cuẽta la forma: que tenian en sus officios diuinos: como en medio se leuantaua vno: y cantaua psalmos con honestat y graue melodia: y cantãdo este vn verso todo el coro respondia otro: y que en los tales dias no dormian las noches en camas: sino sobre la tierra desnuda: ni biuian vino: ni gustauan algũ guisado de carne: mas solamente se mantenian con pan y yeruas cõ sal y su beuer era sola agua. Tambien describe la forma: como los sacerdotes y ministros exercitauan sus officios: y la prehominencia que sobre todos tenia la dignidad episcopal. Y otras muchas cosas conformes ala vida y conuersacion delos que en nuestros tiempos se apartã en las yglesias y monasterios a vida religiosa. Tales fueron los principios dela Christiandad, y las primeras estrenas dela ley euangelica y apostolica yglesia. En la qual escriptura se mostro el sobredicho varon copioso en eloquencia y profundo en sentencias y sutil en el entendimiento y interpretacion dlas sanctas escripturas. Como tambien se mostro en otros muchos libros: que nos dexo en memoria.

Vno delos quales attitulo de las virtudes de Cayo escarneciendo de sus viciosas costumbres: y veniendo a Roma le rezo en presencia del senado: por lo qual fue tan estimado: que mandaron poner sus escripturas en la libreria publica. Entre tanto Sant Pablo no dormia mas con grandissimo feruor corria predicando. De Hierusalem a Esclauonia, y por el mundo vniuersso. Y veniendo a Asia, y abriendo las primeras çanjas dela yglesia en aquellas partes: juntaronse a su compañia Aquila Judio y su muger Priscilla: que venian desterrados dela ciudad de Roma: porq̃ Claudio Emperador auia mandado echar los Judios de la ciudad: segun se cuenta en los actos delos apostoles.

Capitul. vii. del repartimiento delos apostoles a predicar por el mundo: y dlas escripturas canonicas: que algunos dellos nos dexaron.

ASsi mesmo todos los otros sanctos Apostoles y los otros discipulos discurrian por el mundo predicando cada vno en las prouincias y naciones: que por guia del spiritu Sãcto les auian cabido en suerte. El qual repartimiento hallamos declarado por Origenes en el tercero libro sobre el Genesis. Y fue assi. Que

a sant Thomas cupierõ los Partos, a sant Marco Ethiopia, a sant Bartholome la India primera, a sant Andreas la Scithia, a sant Juã la Asia, sant Pedro cerco a Ponto, Galacia, Bithinia, Capadocia, e las otras prouincias comarcanas predicando solamẽte a los Judios que echados de sus propias moradas andauan vagabũdos: y despues vino a hazer asiento y fin en Roma. Sant Pablo (segun el mesmo cuẽta) dende Hierusalẽ hasta Illurico estendio la predicacion del euangelio. Y no solamente por sus personas y palabras enseñauan los fieles: mas muchos dellos escreuierõ cartas y otros tratados: en que dexaron a los venideros memoria de su doctrina. Porque ỏ sant Pedro tenemos dos epistolas que tienen canonica y sagrada autoridad. Pero el libullo que se intitula Actos de sant Pedro: y el euangelio que se intitula de su nombre y otro dela predicacion o reuelacio ỏ sant Pedro, no los tiene la iglesia por suyos ni les da autoridad: ni algũo delos escriptores antiguos se halla: que aya vsado de sus testimonios. De sant Pablo tenemos quatorze epistolas de diuina auctoridad. Delas otras escripturas apostolicas hare mos mencion en sus propios lugares: quãdo vẽdra mas a proposito Assi mesmo por las prouincias que cercauan: entre los muchos que de los Judios conuertian: algunos q̃ hallauan mas constantes y zelosos ỏla fe: ordenauã sacerdotes y Obispos delas yglesias: que ellos fundauan. Cuyos nombres no podimos hallar, saluo de algunos de quien sant Pablo haze clara mencion. Discipulos de sãt Pablo. A los quales llama el apostol vnas vezes mis ayudadores, otras vezes mis cõpañeros en la guerra, otras: cõpañeros ỏ mis prisiones y ỏmis trabajos, otras trabajadores comigo en el euãgelio. Y sãt Lucas en el libro delos actos delos apostoles haze memoria de muchos sus allegados y participioneros en su predicacion. Destos fuerõ Timotheo y Tito: delos quales el vno fue obispo de Epheso: y al otro embio el apostol a poner en orden las yglesias de Creta. Assi mesmo Crescente que fue embiado a Francia: y Lino y Clemẽte q̃ tuuierõ la silla pontifical ỏla yglesia Romana: ỏlos quales da testimonio el apostol: que anduuierõ en su cõpañia. Item dionisio Arlopagita, de quien sant Lucas haze memoria: que fue el primero q̃ creyo por la predicacion de sant Pablo en Athenas: donde despues de auer seguido la cõpañia ỏlos Apostoles fue ordenado Obispo. Dellos fue tãbiẽ el mesmo Lucas q̃ refiere delos otros: de linaje Antiocheno de Arte medico familiar de sant Pablo y delos otros apostoles. Delos quales aprẽdio: y platico con ellos la medicina ỏlas animas: ỏ que nos dexo saludables regimientos para curar las conscientias: conuiene saber su santo euãgelio. En cuyo prologo dize el mesmo Assi como nos enseñaron: los que dende principio lo vieron: y se exercitaron en la doctrina dela palabra de Dios: a los quales yo he seguido. Algunos dizen: que escriuio el euangelio notandole sant Pablo y que este es el euangelio: a quien el Apostol en muchas partes de sus cartas llama suyo: ỏla manera que sant Marcos escriuio: lo q̃ san Pedro le notaua: segũ arriba dixymos Dexonos tãbien sant Lucas el libro delos actos ỏlos apostoles: el qual escriuio no de oydas sino ỏ vista y cõuersacio cõ los sctos apostoles, mayormẽte cõ sant Pablo: de quien habla mas largamente.

escripturas sin autoridad.

Sant Lucas euãgelista.

Cap.viii. decierta disension que los judios vuierõ entre si y de vn falso pfeta: que los engaño y bizo morir gran parte dellos.

DUrante el imperio de Claudio ẽ la solemidad ỏla pascua se leuãto grã alboroto y granturbacion al pueblo delos judios en la ciudad de Hierusalem tanto que acogiendose al tempio y entrandose tropel por valerse, se apretarõ vnos a otros: y se mataron muchos: y finalmente del ruydo murierõ treita mil hõbres. Y el dia ỏ su solemidad seles boluio en llanto. La causa fue: porque auia vandos en la ciudad entre los Pontifices de vna parte y los sacerdotes y principales dela ciudad de otra: y cada parcialidad juntaua assi quadrillas de mancebos perdidos desseosos de nouedades y alteraciones. Y al principio començaron a trauarse de palabra con injurias y baldones de vna parte a otra: despues vinieron alas armas y piedras, sin auer quien se pusiesse ẽ medio: ni los refrẽase: como sino vuiera gouernador ẽ la ciudad. Y prenalesciendo el poder y saña de los Pontifices robauan los diezmos y ỏrechos deuidos alos sacerdotes: embiando sus criados adonde se recogiã y tomauã ỏ alli lo que no les pertenescia. Tanto que acaescia: que algunos pobres sacerdotes por auerles tomado sus offrendas morian de hambre: sin poder auer justicia ni desbazer el agrauio rescebido. Y demas delos combates publicos, mucho tiempo anduuieron hõbres salariados pa aq̃l officio armados de armas secretas y escõdidos los puñales: y a ratos encõtrauã ỏ aq̃llos: q̃ les auiã señalado: matauã mañosamente como no viesse quiẽ los auia herido. Y vsauã ỏ cautela endiablada: que cayendo el hõbre los mesmos que le hirieron fingidamẽte dauã vozes: contra qui en tal cosa osaua hazer en medio de la ciudad: y desta manera quedauã sus delictos encubiertos. El primero ỏ todos fue morto Jonatas despues del otros muy muchos: y alos biuos era mas graue el miedo que la mesma muerte: porq̃ cada vno se contaua entre los muertos: como si estuuiera al pie del tablado. Pero sobre la destruycion sobre dicha fatigo alos judios vn falso prophcta Egipciano hombre encãtador. El qual como viniesse a Judea: comẽço a ganar credito con las artes ỏl diablo y a ser tenido por prophcta. Y en breue tiẽpo ayunto treinta mil hombres: y los lleuo consigo por el desierto hasta el monte: q̃ se dize Oliuete, para dende alli entrar en Hierusalem y tomar por fuerça la ciudad y subjetar a su tirania assi el pueblo como la gente de guardas que alli tenian los Romanos confiado para todo esto en la gente que consigo lleuaua. Pero Felice (q̃ a la sazõ gouernaua la ciudad) se apercebio cõ tiẽpo: y le impedio su ꝓposito saliẽdo le al encuẽtro cõ bastante gẽte: porq̃ todo el pueblo se jũto cõ el. Finalmente le dio batalla: y el Egipciano cõ algunos pocos huyerõ y otros murieron: y otros fueron presos: y assi fenescio la madadera mente començada. Dela qual historia se haze mencion en los actos delos Apostoles. Donde se cuenta q̃ siendo juez Felice: vn official de su audiẽcia dixo al apostol S. Pablo: a quien el pueblo acusaua. Por vẽtura eres tu aq̃l Egipciano q̃ pocos dias ha: amotinaste la gẽte y sacaste al ỏ sierto q̃tro mil hõbres malhechores? Dende a pocos dias

xxx mil judios muertos.

Falso prophcta judio tirano.

Viendo entre los pontifices y sacerdotes ỏ los judios.

Nero Emperador.

rio Claudio ẽperador:a quien fuscedio Nero. El qual embio a Judea por gouernador a Festo en lugar d̃ Felice:ante quien fue acusado sant Pablo:y por el fue embiado cõ prisiones a Roma:en guarda de Aristarcho:a quien el apostol llama compañero en su captiuidad:fue assi mismo con el sant Lucas. El qual refiere:como respõdio por si ante el emperador Nero:para quien auia apelado:y se defẽdio en su juyzio y por espacio de dos años predico en la ciudad de Roma:porq̃(segũ parescc) Nero al principio de su imperio se mostraua ygual y benigno cõ los apostoles:y por esto rescibio la defension del apostol.y le cõsintio predicar. Pero despues suscediendo el tiempo:con los otros sus vicios creccio su crueldad contra la iglesia.

Cap.ix. del martirio de Santiago el menor segũ le cuenta Egessipo y Josepho.

Viendo los judios q̃ sãt Pablo a quiẽ auiã acusado en Hierusalẽ:apelo pa Cesar:y q̃ fue a el embiado:y que no vuieron effecto las assechanças que le pusierõ pa matarle eñl camino, por la guarda d̃ Aristarcho:a q̃en Festo le encomẽdo(segũ se quẽta en los actos delos apstes)cõuertierõ su malicia y crueldad cõtra Sãtiago pariente del señor:a q̃en los apstes(segũ arriba dirimos) auian colocado en la silla obispal d̃ Hierusalẽ. Al qual primero acometierõ cõ lisõjas diziẽdo q̃ todos le creerią como a varõ sctõ: por tãto q̃ saliesse al pueblo,y le desengañasse. Y para esto le sacarõ publicamente delante todo el pueblo. Donde el cõ libre y alta boz (cõtra lo q̃ ellos pẽsauã) affirmo q̃ nr̃o señor jesu xp̃o era hijo d̃ dios y el saluador ꝓmetido. Entõces ellos temiẽdo la autoridad de tã claro y tã graue testimonio(porq̃ d̃ todos era temido por varon justissimo: por su religiosa y virtuosissima vida)determinaron matarle. Para lo q̃l se les offrescio cõueniente opportunidad por la muerte d̃l gouernador. Por q̃ a esta sazõ murio Festo:y la prouincia q̃do sin juez. Pero no sera enojoso referir su martirio mas largamẽte como le cuẽta Egesipo: q̃ floresció d̃spues d̃la edad d̃los apostoles eñl quinto libro de sus comentarios por estas palabras. Rescibio la yglesia d̃los apostoles el pariẽte. d̃l señor Jacobo:q̃ de todos era llamado Justo:el q̃l biuio dẽde los años del saluador hasta nra edad. Otros muchos se llamarõ Jacobos: mas este fue señalado:q̃ de el viẽtre d̃ su madre nascio santo. Nũca biuio vino:ni sidra:ni comio mãjar d̃ cosa biua. Nũca se corto los cabellos:ni se vngio cõ vnguẽtos:ni vso d̃ baños pa su deleite:al qual solo por su sãtidad era licito entrar enel sctã santorũ. No traya vestidura d̃ lana mas solamente se cubria cõ liẽço. Entraua a solas enel tẽplo:y alli estaua de rodillas haziendo oraciõ por el perdõ del pueblo:tãto espacio,q̃ por la dureza dela tierra y por la continuidad d̃la oraciõ tenia hechos callos ẽlas rodillas como d̃ camello. Y por su vida tã justissima y su abstinẽcia nũca oyda merescio sobre nõbre de justo y Obias:q̃ se interpreta defẽsion y justicia d̃l pueblo, A este preguntarõ algunos d̃las qualidades delos judios:q̃ auia ẽ Hierusalem: lo q̃ sentia d̃ jesu xp̃o:y el respondio que era el saluador prometido: lo qual algunos creyeron: otros permanescierõ en su infidelidad:no creyendo que era Christo:ni que auia resuscitado delos muertos: ni que ha de venir otra vez a dar a cada vno el galardon o castigo de suso

Santiago el menor.

bras. Y los q̃ creyeron:por Santiago creyerõ. Delos quales muchos erã principales:de que se escandalizaua el pueblo y los letrados y pharisceos:diziendo. Ya no aura remedio: sinoque todo el pueblo creera que Jesu es el verdadero Christo Por esto se juntarõ y fueron a Sãtiago:y le dixeron. Rogamos te:q̃ bagas boluer la gente (que segun vees va errada):y suplicamos te:q̃ enel dia de pascua d̃ẽes lo cierto: que se ha de tener de Jesu:porque ati obedescemos todos:por la opinion que nosotros y el pueblo tenemos de tu santidad: y que no eres aceptador de personas. Y sube en vn lugar alto del templo:para que dende alli todos te vean:y oyã tus palabras assi judios como gentiles que se juntaran ala solemidad. Y fue assi:que enel dia de pascua pusierõ a Jacobo enel lugar señalado: y a grandes bozes dixeron. Varon justissimo,cuyos mandamientos debemos cumplir: porq̃ este pueblo se engaña:cerca dela estima de jesu que fue crucificado:declara nos: q̃ es lo que de el auemos d̃ tener. Entonces Santiago con alta boz les respondio. La grandeza de Jesu no se puede declarar con boca y palabras de bõbre:porque no es solamente hijo de muger como los otros bombres:mas es dela misma substancia del eterno padre: a cuya diestra esta sentado:de donde vendra en las nuues de el cielo a juzgar todos los bombres. Y como muchos se satisfiziessen desta respuesta y testimonio:y de buena gana oyessen:lo que el Apostol affirmaua: començaron a glorificar al señor diziendo.Saluanos hijo de Dauid. Viendo esto los letrados y Pharisceos reprehendian assi mesmos diziendo. Mal hezimos en abonar el testimonio deste bombre:y dexarle que manifestasse su parecer de Jesu.El remedio es subire derribarle: porque todos se atemorizẽ: y no le siguan. Y juntamente dixeron bozes diziendo. O el justo ha errado: y segun que esta escripto dixeron entre si. Miremos al justo:porq̃ no nos es prouechoso:por esto ellos comeran el fructo d̃ sus manos. Assi que subieron:y despeñaron le:amonestando vnos a otros:que le apedreassen y assi lo hizieron. Y derribado enel suelo no murio dela caida:mas quedo puesto de rodillas: y dezia. Ruegote padre : que les perdones su pecado , porque no saben lo que hazen. Y como diziendo esto echassen piedras sobre el: vno delos sacerdotes delos hijos de Rechab hijo Rechabin(de quien Hieremias haze mencion)a bozes dixo. Cessad que hazeis : que por nosotros haze oracion este justo/a quien apedreais. Pero vno delos presentes con vn palo le dio enel celebro:y dese golpe acabo su martirio:y fue sepultado enel mesmo lugar cabe el templo. Por cuya muerte todos los judios/creyeron:que vino toda la destruycion , que se siguio muy presto,hecha por Tito y Vespasiano. Y lo mesmo testifica Josepho por estas palabras. Esto todo acaescio alos Judios en vengança de la muerte de Jacobo justo pariente de Jesu, que se llamo Christo , al qual mataron siendo justissimo y pissimo, como todos cõfessauã. De este apostol glorioso es la epistola, q̃ se pone enel numero delos libros canonicos.

Sapiẽ. ij. meior se entiende christo.

El martirio de Santiago el menor.

la epistola de Santiago.

Capitulo.x. De la persecucion dela yglesia comẽçada por Nero y del martirio delos santos apostoles sant Pedro y sãt Pablo.

EL primero año del imperio d̄ Nero, despues de sant Marcos euangelista sucedio ē la iglesia Alexandrina Anniano. En este tiempo viendo Nero q̄ cada dia se prosperaua su imperio determino añader a otros vicios, d̄ que estaua señoreado blasfemia: en perseguir y injuriar quanto en si fuesse la mesma dignidad. Larga hystoria seria y no necessaria para el proposito de nuestra obra recontar sus vicios y torpedades: mayormente pues otros muchos los han escripto. De cuyos libros podera conoscer: quien quisiere: su peruersissima vida subjecta a toda maldad y delictos. Donde hallara: que llego a tanta inhumanidad: que ni el parentesco natural puso tassa a su fiereza: ni la familiaridad delos de su propria casa. Porq̄ con su madre y hermanos y parientes assi hombres como mugeres exercito su malicia/ o matandolos/o cometiendo con ellos desonestidades. A esto todo faltaua: que fuesse el primero delos Emperadores Romanos: que conuertiesse sus armas contra el mesmo Dios: assi como Tertuliano señalado escritor lo da por de nuestro alos gentiles y gloria alos Christianos diziendo delos Cesares. Leed vuestras hystorias: y hallareis: que Nero fue el primero: que contra nuestra religion arrojola lança. Delo qual por cierto nos gloriamos auer dado tal juez la sentencia de nuestra condenacion: porque quien de el tuuo noticia, claramente vera que no pudo ser sino excelente virtud: la que tal hombre condeno. Tentolo despues Domiciano miembro dela crueldad de Nero: pero como hombre presto desbrauescio su furor: y restituyo en sus tierras: los que auia desterrado. Tales

maldades de Nero Tertuliano en abo- delos christianos.

ban sido nuestros perseguidores injustos, torpes, sin ley: quales vosotros soleis condenar ē vuestros juyzios: y galardonar alos que: alos tales condenan. Pues pregonando guerra Nero contra la diuinidad y cōtra toda virtud determino luego matar alos principales apostoles q̄ erā maestros y caudillos d̄l pueblo d̄ dios. Porq̄ en esta sazō el apostol sāt Pablo boluio a Roma de donde le auia partido a otras tierras a proseguir su officio de predicacion: despues que por dos años predico en Roma: segū arriba dixymos. De esta su buelta haze mencion en la segunda carta que escriuio a Timoteo: la qual escriuio dende la carcel por estas palabras. En mi primera defension nadie me fauoresciō: mas todos me desampararon: dios se lo perdone. El señor me fue fauorable y me dio fuerte: para que por mi se cumpliesse la predicacion de su nōbre y lo oyan todas las gentes q̄ me libro d̄ la boca del leō. Donde manifestissimamente da a entender: q̄ porq̄ acabasse la predicaciō comēçada: dios le auia librado dela crueldad y poder de Nero: quādo a el fue traido acusado delos judios. Pero conociendo por el spū scto, q̄ ya de aquella segunda vez acabaria su martirio: assi dize diziendo. Libreme el señor de toda obra mala: y agora me hara saluo para su reyno celestial. Ya yo me offrezco al sacrificio: y cercano esta el tiēpo de mi fallecimiento. En la mesma sazō sāt Pedro apostol esta ua assi mesmo en Roma predicādo. Alos quales ambos mando Nero prēder. y contra ābos dio sentencia de muerte: a sant Pablo cortada la cabeça: y sant Pedro crucificado la cabeça bazia el suelo: como el pidio por differēciarse de su maestro. De cuyo martirio me parece demasiado tener agenos testimonios: pues

v. cap. viij. Martirios sāt Pedro y sant Pablo.

pues el mesmo se pregona hasta el dia presente por sus insignes reliquias y resplādescientes sepulchros. Delos quales dize Cayo escritor antiguo disputando juntamente cō zeferino pontifice Romano contra Proculo Cathaphriga. Yo te puedo mostrar los pendones triūphales delos apostoles. Y tu mesmo yendo por la calle real, q̄ va hazia Vaticano, o por la calle Hostiense veras las vanderas hincadas: por las quales de vna parte y de otra tēdidas se defiende la iglesia Romana. Y que en vn mesmo tpo padeciessē: parece por lo q̄ Dionisio obispo de Corinto dize alos Romanos. En vosotros que fuistes doctrinados por los apostoles sant Pedro y sāt Pablo esta enxerta la iglesia Romana y de Corinto. Porq̄ los mesmos predicarō primero en nuestra iglesia de Corinto: y despues por toda Italia: despues ambos enseñando en esta ciudad juntamente en vn mesmo tiempo fueron coronados. Passando años todauia crescian las desuenturas delos judios: las quales prosigue Josepho desta manera. A tantos y tan inumerables males como auiā acaescido alos judios acrescēto mas Floro q̄ despues de Festo gouernaua la prouincia d̄ Judea. El qual alos mas honrados dellos mando açotar: y crucificar ē la sacratissima ciudad de Hierusalē en el tiempo q̄ el estado y republica delos Judios se començō a turbar con escandalos y alborotos: q̄ fue en el duo decimo año del imperio de Nero. Allende desto por toda Siria se hizieron crueles castigos ēlos Judios alborotadores. Y todos aquellos que morauan en las ciudades estrañas mezclados con las otras naciones: eran tratados como enemigos. Y en la propria tierra vieras las ciudades llenas de cuerpos muertos no enterrados assi de viejos como de muchachos. Y vieras los cuerpos muertos delas mugeres por las calles desnudos sin algun acatamiento de honestidad, y toda la prouincia llena de tribulaciō. Pero sobre tan cruel y terrible miseria mucho mas los atormentaua el temor d̄lo venidero: que aun que cada dia se acrecentauan los males: continuamente se amenazauan mayores. Esto dize Josepho: la q̄l desastrada tragedia: no quiero contar en fin de libro: sino començar de ella libro nueuo.

Castigo d̄ los judios por sus alborotos.

Libro tercero dela hystoria dela iglesia.

Capi. Primero

de la gran tribulacion y cruel hābre delos Judios.

DEspues que Nero por treze años tuuo tiranizado el imperio Romano: y despues de sus sucessores Galba y Otho, que imperaron solo vn año y seis meses: succedio en el imperio Uespasiano: q̄ ala sazon cōquistaua la tierra delos Judios: y por el mesmo exercito a quiē capitaneaua fue coronado Emperador. El q̄l luego se partio pa Roma: y dexo encargada la guerra a Tito su hijo. Ya era tiempo que allende dela glorioſa victoria de nuestro saluador celebrada

Galba y otho emperadores.

Uespasiano Emperador.

por su marauillosa resurrecio: y por la triunphal subida alos cielos se manifestasse tambien su diuino poder en castigar poderosamente a sus perseguidores el desacato que cometieron contra su magestad: assi en la passion de su santissima persona como en los destierros delos Apostoles / y en la muerte de sant Esteuan, y del Apostol Santiago y de Jacobo que se llamo pariente del señor: segun arriba auemos referido y de todos los otros que por la fe de Christo auian maltratado con asechanças y engaños. Y a los Apostoles echados de Hierusalē caminauan (segū arriba contamos) con la virtud de Christo: que les auia dicho. Andad: baptizad todas las gentes en mi nombre. Y los fieles que quedaron ayuntados en Hierusalem: recebieron reuelacion de Dios q̄ se passassen de alli allende el Jordan a vn lugar llamado Pella para que sacados dela ciudad los santos y amigos de Dios: tuuiesse lugar la venganca diuina de encrudelecerse assi en derribar por el suelo los muros y casas blesfemias, como en matar y assolar el pueblo maluado. Pero quien podra contar (sino traslada la historia de Josepho) quan grandes fueron los castigos de aquella gente: quanto fue destruida la tierra ō Judea por guerra y hambre y encendimiētos: y quantos millares de hombres fueron ōspedaçados: los padres delāte de los hijos / y los hijos delante de sus padres, y los maridos con sus mugeres y con sus hijuelos sin tassa ni diferēcia de estados: y quā por el suelo fue la destruycion dela famosissima ciudad de Hierusalem y los cercos y sacos delas otras ciudades, y quantas mortandades y pestilencias les vinieron: y como despues en cumplimiento delas profecias se pusieron estatuas y medallas delos Emperadores en señal delvencimiento dentro del templo sanctificado: y como finalmente fue todo el templo abrasado y consumido de fuego? Pero de todo esto no dexare de referir alguna parte conueniente a nuestra historia. Enel dia solemne de Pascua conuinieron los moradores de todas partes de Judea como traydos inuisiblemente por la mano de la muerte: que los ayuntaua / para q̄ juntos recebiessen sentencia, cuyo numero dize Josepho que fue tres cuentos de hombres. Y por justo juyzio de Dios fue escogido tal tiempo para su castigo. Para que pues en los dias dela Pascua con manos sangrientas y bozes blosfemas condenaron a su saluador: en los mesmos dias fuesse tanta muchedumbre dellos metida como en nassa: para que alli rescibiessen la pena merecida por tal pecado. Dexo de contar: los que fueron muertos a cuchillo y con otros linajes de penas: solamente referire la terrible miseria: que padescieron por hambre con las palabras de su mesmo coronista. Donde conoceran: los que esto leyeren: quan detestable cosa es ensoberuecerse el hombre contra la gloria de Christo: y con quan graues penas se castiga el crimen lese magestatis diuine. La cruel hambre alos ricos era causa de gran tribulacion: los quales por igual mal tenīā quedar en la ciudad que morir. Porque los que quedauan: por codicia de sus riquezas eran acusados: que concertauan salirse: y por esto eran condenados a muerte. Y la necessidad dela hābre encendia la rauia delos malhechores: y juntamente les crecia la hambre y la crueldad. Nunca en las alhongidas ni otros lugares publi-

Los fieles se apertan delos mñeleu.

En los dias q̄ duraua passcua fueron castigados los judios como elos mesmos auian pecado.

Hābre era el delos judios.

cos paresciatrigo: pero los robadores calauan las casas: y donde hallauan algun grano: muy caro costaua a su dueño: que porque lo auia escondido: era sentenciado. Y sino lo hallauan: todauia los atormentauan: diziendo que lo tenian cautelosamente escondido. Porque para creer que tenian prouision encerrada: no querian otra prueua: sino ver que aun biuian: porque sino la tuuieran: ya vuieran espirado. A los qua encontrauan por las calles marchitos de hambre: dexauan: teniendo por demasiado emplear su espada: en los que poco despues auian de caer muertos ō hambre. A muchos vuo: que escondidamente toda su hazienda dieron por vna medida de trigo) si era gruessa la hazieda) o de ceuada, si era pobre, y encerrandose en lo mas secreto de su casa: algunos auia: que comian los granos sin esperar abazer pan de ellos: otros (quanto les permetia la necessidad y el miedo) esperauan a cozerlo. Pero ninguno esperaua a poner mesa: mas del fuego lo sacauan biruiendo, y su propio pan arrebatauan: como si fuera hurtado. Y era cosa miserable de ver, que los q̄ mas podian, comian lo que hallauan: alos pobres y miserables no quedaua sino gemir y derramar lagrimas. Y dado que la hambre por si sola sobrepuje todas las angustias, pero el mayor mal que causa es que del todo haze perder la vergueça. Porque quanto enel tiempo de abundancia se tiene por desonesto: en tiempo de hambre no se tiene por vergoncoso. De aqui acaescia: que las mugeres no se empachauan de arrebatar el manjar de las manos de sus maridos: ni los hijos delas manos de sus padres, y (lo que mas era miserable) las madres lo sacauan delas bocas de sus hijos. Y viendo a sus amados hijos en sus braços morir de hambre no por esso dexauan de quitarles ō los dientes vn poquito que les queda ua de mantenimiēto. Pero aun de esso poco, que con miserables maneras alcançauan, no podian gozer seguros. Porque subito entraua alguno delos robadores: que en viendo alguna puerta cerrada barruntaua que auia dentro algo ō comer. Y desquiciadas las puertas entraua furtosamente / y sacaua el manjar, que auian comido (a manera de dezir) exprimiendo lo delas gargantas. Alcotauan alos viejos si sabian / que auian escondido algū mantenimiento: arrastrauā las mugeres por los cabellos, si algo les hallan enel seno, que quisiessen encubrir. Ningun respecto se tenia a los Ancianos, ni con passion a los niños. Antes alos chiquitos que por ventura trauan de su pan, y assi dos se colgauan de el: abarrauan a las paredes. Y si alguno se daua mas priessa a comer / que los robadores a quitarselo, mas agramente era atormentado. Porque contra estos inuentauan crueles penas, ca les cerrauan las salidas naturales de la digestion, a otros metian palos agudos por las mesmas partes (ti emblo en contar lo que passo) tal tormento para sacar vn pan o vn celimin de harina. Y fuera cosa mas sufridera, si esto hizieran los maluados constrañidos por hambre: mas ellos estauan hartos, y no querian sino: o tener para despues mantenimiento guardado, o para que con el exercicio de su crueldad creciesse su fiereza. E si algun judio a burto passaua entre las estancias delos perseguidores: a coger por ventura algunas yeruas para comer, salianle al encuentro / y quitauan le / lo que traya. Y dado que les supli

Cruel psecucion delos robadores.

cana, y ponia delante el nombre terrible de Dios, para que siquiera delo que auia buscado con peligro de su vida: les dexassen vn poquito: no eran oydos, mas tenia por gran beneficio dexarle con la vida. Y como quier que les era imposible dexar la ciudad: no les quedaua esperança de remedio: porque la hambre crecia tanto: que assolaua las casas enteras y barrios y finalmente toda la ciudad. Tanto que vieras dentro delas casas y por las calles montones de hombres muertos de mugeres y de niños y de desuenturados viejos consumidos de hambre mas que ó vejez: los mocos de edad mas fuerte andauan vagabundos por las calles y puertas ó la ciudad como almas è pena en sola la armadura: que parecian mas estatuas que hombres. Y a cada passo los vieras caer en qualquiera lugar: que les apretasse la hambre. La muchedumbre delos muertos y la flaqueza delos que quedauan: no daua lugar a enterrar los cuerpos ó los muy amigos y deudos defuntos: mayormente teniendo cada vno harto que llorar en sus propios duelos. Y algunos vuo: que enterrando algun defuncto cayerõ juntamente con el: y muchos lleuando a otros a enterrar ante que ala sepultura llegassen: espirauan. Ningũ defuncto llorauan: ni por algunos se bazian las endechas costumbradas porque todo el tiempo y cuydados ocupaua la hambre: ni aun les quedaua substancia para llorar: porque la sequedad causada por la hambre les auia enxugado el humor delas lagrimas. En toda la ciudad auia continuo silencio: y toda estaua cubierta de sõbra de muerte. Y sobre todos los males era la fiereza ó los robadores: que no tenian por illicito abrir los sepulchros y despojar

No se podian sepultar los ó fũtos por su muchedumbre.

las cadaueras: no tanto por codicia de robar lo q̃ hallassen: como por su passatiẽpo y por escarnio delos ó fũctos, y pa prouar los filos de su espada en las carnes sin anima. Algunas vezes prouauã las espadas: en los que ya estauan espirãdo: lo qual otros que en semejante passo estauan tenia por gran beneficio: y lo pedian juntas las manos para librar se dela rauia ó la hãbre: po con estraña crueldad a vnos por su plazer daua la muerte: a otros que la pedia la negauan. Muchos con angustiosos sospiros al tiempo dela muerte boluian los ojos al templo no tãto por el dolor proprio, quãto por ver q̃ sus persiguidores q̃dauã sin castigo. Al principio auian ordenado q̃ a costa dela ciudad se enterrassẽ los muertos por el hedor ponçoñoso: pero despues q̃ la muchedũbre delos cuerpos sobrepujaua los ꝓprios dela ciudad: despeñauan los por los muros. Y como Tito capitan ó los Romanos: passeando se al rededor dela ciudad viesse las cauas llenas de cadaueras: y que toda la comarca se inficionaua por su hedor leuanto los ojos al cielo con gran boz: y puso a Dios por testigo: que el no era: en que tan grande estrago se bziesse. Por lo qual tengo por aueriguado: que aun que las armas delos Romanos cessarã contra los malos ciudadanos: no por esso dexara la ciudad de perecer o se abriera la tierra: y se hundira: o otro diluuio la anegara: o rayos de fuego descendieran del cielo y la abrasarã como a Sodoma. La qual a nosotros fuera agora mas graue ó sufrir y mayor desuẽtura: q̃ alos q̃ entonces padescian los mesmos dolores dela muerte siendo por su pecado assolada toda nuestra gente. Esto dize Josepho enel quinto libro de su hystoria, y enel sexto lo torna a referir añadiendo otras cosas espantables. Porque dize assi. La muchedumbre delos que por toda la ciudad eran consumidos de hambre: era innumerable, y su miseria no se puede declarar. Porq̃ si en alguna casa se hallaua vna pequeña quãtidad de mantenimiento: luego se leuantauã renzillas y dissension entre los mesmos deudos y entre padres y bijos: trabajando cada vno arrebatar el mãjar del otro no, solamẽte de las manos mas ó dẽtro de la gargãta. Hose guardaua caridad ni ley cõ los defuntos: antes al mesmo pũto q̃ morã estauã buscando los senos si por vẽtura tenã ẽlos senos escõdido algũ poco ó pan. Muchos abiertas las bocas y acezãdo como perros rauiosos ãdauã ó vna parte a otra: y como desatinados entrauã en vna mesma casa mil vezes ẽ vna ora. Y la necessidad todas las cosas bazia comederas: aun aq̃llas: q̃ los brutos animales desechã. Tãto q̃ tenian por conueniente manjar las riendas delos caballos y sus citas y sus çapatos y los cueros en q̃ estauan forradas las puertas qui tauã: y los comian: y tales auia que comian las pajas secas: y de qualq̃er estercol que hallassen: se vẽdia vn pequeño peso por quatro monedas. Mas para q̃ me detengo en declarar tan por menudo la grauedad de aquella angustia: pues vna sola cosa basta para bazerla estimar. Por que en aquella sazõ acaescio vna bazaña q̃l nũca entre los Griegos fue oyda: ni entre las gẽtes barbaras, espãtosa ó ozir y increible de oir. Y por cierto de buena gana callara bistoria tan estraña: por no ser temido por relator ó monstruosas nouedades: sino q̃ manescierã aun basta nuestra edad muchos testigos ó vista varones dignos de fe ni pienso que seruiria a mi patria, en callar los infortunios: que de hecho padescio.

Los robadores abrian los sepulchros.

Vira Josepho enel septimo libro de bello Judaico. c. xii y. xiii.

Josepho conoscio la culpa ó su ciudad.

Capitul. ii. De

vna espantable bazaña de vna muger que comio su proprio hijo y del remate delas tribulaciones delos Judios y como Christo lo auia ꝓphetizado.

Vna muger delas q̃ morauã allende el rio Jordan llamada Maria bija de Eleazaro dela aldea ó Beuzob/ noble ó linaje y riquezas: que cõ otra mucha gente auia venido a Hierusalem: se hallo presente a padescer cõ los muchos la comũ desuentura. Y a le auian tomado todas sus joyas y possessiões los tiranos: y si algũas pobres albajas/ o prouisiõ le auia quedado para passar su vida: cada ora y cada momento entrauan los robadores y poco a poco la despojauã. Por lo qual la muger cõ sobrada tristeza cõ ruegos y con injurias prouocaua a los maluados: que la matassẽ. Pero como nadie cumpliesse su desseo ni por yra ni por compassion, y ya no le q̃dasse, ni pudiesse hallar cosa para sustẽtarse, y la hambre le escarbasse las entrañas, y la sacasse fuera ó si, tomo: el remedio que la rauia y la angustia le mostraron contra todo derecho ó naturaleza. Tenia vn bijo/ que manaua sus pechos, al q̃l puesto ante sus ojos dixo. O mas desdichado bijo dela ósdichada madre, muerta yo a quiẽ te dexare: quãdo la ciudad es cercada y robada y todos sus moradores consumidos de hambre, a que mueras peleando o que sea despojo delos enemigos: La cierto es que aun que nos quedasse alguna esperança de vida, nos resta de padescer el yugo de seruidumbre delos Romanos, quãto mas que ni aun para ser captiuos consiente la hambre biuir, y los

robadores mas pestilẽciales q̃ todos los infortunios nos assuetan. ¶Pues ven hijo mio: y seras mãjar de tu madre, materia de crueldad a los malos hombres: y historia que se cuente por todo el mũdo: que solo este desastre faltaua ala ventura delos Judios. Y dizẽdo esto degollo a su hijo: y sin tardança le puso sobre el fuego: y le asso: y el medio comio luego: y el otro medioguardo escondido. Enesto subitamente entraron los robadores: que sintieron el olor dela carne quemada: y amenazaron ala muger con la muerte si luego no les descubria el manjar: que auian sentido. Ella dixo: Si bare por cierto: que para vosotros guarde la mejor parte: y diziẽdo esto descubrio los miembros dl niño q̃ auiã quedado. Delo qual subitamẽte se espantaron los robadores: y sus coraçones se enflaquescieron aunque ferozes: y enmudescieron: que palabra no pudieron bablar. ¶Pero ella con sereneo semblãte y mas cruel que los mesmos homicidas les dixo. Mi hijo es este que veis: yo le pari: y yo le mate: comed dl el que yo be comido ya mi parte: no queratis ser mas piadosos que su madre: ni mas tiernos de coraçon que vna muger. Y si a vosotros vence la humanidad: y aborreceis tal comida: yo que ya be perdido el medo: acabare lo començado. Oydo esto atonitos y espantados la dexarõ buscãdo y no ballando otra viãda ẽ su casa. Luego por toda la ciudad se diuulgo tã estraña bazaña: y cada vno rep̃sẽtaua dlãte dsus ojos hecho tã abominable: y como si el mesmo vuiera sido su autor se estremecia: y sele espeluzauã los cabellos: y todos los q̃ lo oyã: teniam por biẽ auẽturados los muertos: q̃ no oyerõ tal desuentura: y ellos desseauã ãtes la sepultura que esperar a oyr otra semejãte. ¶Hasta aq̃ dize Josepho. Sobre este hecho arriba relatado viene bien a proposito el dicho del saluador: q̃ amenazãdo a los judios, los males: q̃ les estauã apejados les dixo. ¶Ay dlas mugeres p̃ñadas y dlas q̃ traxerẽ bijos a los pechos ẽ aq̃llos dias. Rogad a dios: q̃ no os vẽga la p̃secuciõ en dia dõ fiesta: porq̃ sera aq̃lla tribulaciõ mayor: q̃ alguna ba sido dẽde el p̃cipio dl mũdo o sera basta la fin. Recogidẽdo el sobre dicho bistoriador la suma delos q̃ cõprehẽdio la desuẽtura dize: q̃ de bãbre y a cuchillo murierõ vn cuẽto y cient mil bõbres: y los robadores y homicidas q̃ por la ciudad ãdauã robãdo y matãdo despues se mataron vnos a otros. Algunos mãcebos bermosos y biẽ dispuestos se guardarõ pa lleuar aberrojados a Roma pa gloria y põpa dl triumpho: y todos los dõmas q̃ se ballarõ dõ. xvij. años arriba fuerõ lleuados atraillados alas minas dõ metal por Egipto. Otros fuerõ drramados por diuersas prouincias vnos pa ser muertos a cuchillo (otros pa ser echados alas fieras ẽ las crueles fiestas y juegos: q̃ costumbrauã bazer a sus dioses. Y los menores dõ. xvij. años fuerõ vẽdidos: pa ser ꝑpetuamẽte captiuos: por diuersas ptes dl mũdo. Cuio numero llego basta nouẽtamil. Todo esto acaescio enel segũdo año dl impio dõ Despasiano: cõforme alo q̃ el señor y saluador nro auia ꝑphetizado: como q̃ ẽ tenia p̃sẽtes las cosas venideras. Quãdo (segũ el euangelista refiere) viẽdo la ciudad dõ Hierusalẽ llorolo sobre ella y (como bablãdole ala oreja) dixo estas palabras. Si conocieses tu este dia dõ tu prosperidad: ẽ q̃ mas estas segura: lo q̃ te esta guardado pa el tiempo venidero. Ca vendran dias sobre ti en que te pondrã cerco de tus enemigos: por todas partes te cercaran: y apretarte han de todas partes: y derribarte han por el suelo a ti y a todos los q̃ en ti estan: y no dexaran en ti piedra sobre piedra: por quanto no conociste el tiempo de tu visitacion. Marci. xxiiij. Profecias dõ xpo q̃ anuncio estos males alos Judios.

Murierõ vn cuẽto y ciẽt mil bõbres.

nerte bã en estrecho: y fatigarte bã: y derribarte han por el suelo: y perderã todos tus bijos y moradores. Y otra vez bablando del mesmo pueblo dize. Vendra gran angustia sobre la tierra y grãde yra sobre este pueblo: y morriã a cuchillo: y serã lleuados captiuos por todas las naciones: y Hierusalen q̃dara bollada delas gentes: basta q̃ se cũpla la saluacion delos gentiles. Y otra vez. Quando vierdes: que Hierusalen es cercada de sus enemigos: sabed que se llega su destruccion. Agora coteje el infiel los dichos del saluador con la relaciõ del sobre dicho coronista dela guerra y destruccio dla ciudad y viendola marauillosa sabiduria de Christo delo q̃ entonces estaua por venir confiesse la diuinidad: de q̃n lo anuncio ante q̃ viniesse: y la grauedad dl pecado: por que merescio tal castigo: y el poder y justicia dõ quien le castigo: porq̃ ellos a bozes pidieron: que les fuesse quitado delante el autor dela vida.

Luce. xxi.

Marci. xiij.

Señales q̃ anũciaron la destruicion de Hierusalen.

Capit. iij. delas

muestras y visiones espantables q̃ anunciaron la destruccion delos judios: ante que viniesse.

Ezechl.

PEro no sera fuera de ꝓposito añeder alodicho las cosas: ẽ q̃ se auia mostrado la piedad y clemẽcia diuina aun con los dõ sagradescidos. Lo primero quarenta años continuos los espo despues del pecado cometido. En los q̃les todos los apostoles especialmẽte Santiago pariente del señor, obispo de Hierusalen: los amonestauan cada dia de su maldad: para traerlos a penitencia: si por ventura pudieran derramar tantas lagrimas: q̃ apagaran la llama dela saña del juez poderoso. El q̃l con tã larga espera les mostraua claramente: q̃ dssea ua su remedio. ¶Porq̃ no ama tanto la muerte del pecador: quãto q̃ se cõuierta: y biua. Allende desto procuro la diuina clemẽcia ablãdar la dureza de sus coraçones: mostrãdoles señales y apariciones dl cielo: esgrimiendo la espada en su mano derecha amenazandolos y perdonãdo. Delo q̃l tenemos relacion del mesmo bistoriador enel sexto libro: donde escriue assi. Al desdichado pueblo engañauã hõbres puerfissimos mẽtirosos ꝓphetas: haziendo q̃ no creyesse las señales dla indignaciõ dios: por las q̃les a menudo les mostraua el ꝓdimiẽto venidero assi dsu ciudad como dsu generaciõ: Y por sus llõjas como atonitos y locos sin ojos y sin ẽtẽdimiẽto menos preciauan las celestiales reuelaciones. ¶Porq̃ todos sabemos: q̃ en todo vn año fue vista vna estrella resplandesciẽte a manera de espada estar amenazãdo sobre la ciudad: donde assi mesmo fue vista vna cometa q̃ echaua dõ si llamas significadoras dl ẽcẽdimiẽto vẽidero. Allẽde dsto ãte q̃ la guerra se comẽçasse a ocho dias dl mes xãtico, q̃ llamamos Abril: jũtãdose todo el pueblo ala solenidad dla pascua alas nueue dla noche: el tẽplo y todo el pueblo fue cercado de tã grã resplandor: q̃ a todos pecto dia clarissimo: q̃ duro por espacio de media ora. Lo q̃l alos imprudentes y no esprimentados pericia ꝓspera señal: po alos sabios en las escrituras y varones cuerdos no fue ẽcubierto el infortunado mõstruo. En la mesma festiuidad acaescio q̃ vna bezerra trayda al sacrificio: y puesta sobre el altar ẽtre las manos dlos ministros pio vna cordera. Y tẽ la puerta dla parte interior dl templo q̃ miraua bazia oriẽte: fue ballada abierta por si sola alas seis dela noche: siendo como era a marauilla pesada: porq̃ toda estaua chapada

de lamnas gruessas de metal:tãto q̃ a penas la pudiã cerrar:o abrir ve inte hõbres de grãdes fuerças:y el tãdo como estaua cerrada cõ cerro jos y aldabas y cõ trãcas de alto a bajo ella por si se abrio. Y passado el dia õla fiesta dẽde a pocos dias a veinte vno dl mes Artemisio: q̃ llamamos Mayo:aparescio vna visi on espãtable: q̃ a penas puede ser creyda: y pudieramos pensar: que auia sido fantasma:si despues no viramos cumplida la destrucio:que significaua. Cerca dela puesta del sol parescieron en toda la comarca correndo por los ayres carros de batallas y gente armada y exercitos: que venian delas nuues: y subitamente cercauan las ciudades. Allende desto en la fiesta siguiente de Pentbecoste entrãdo de noche los sacerdotes en el templo a bazer sus officios, primero sintieron estruendo como de mouimiẽto de hombres:y luego oyeron bozes:que apresuradamente dezian. Partamos de aqui. Antes auia acaescido otra cosa mas terrible, q̃tro años ãte dla guerra:quãdo seguramẽte gozaua la ciudad de su reposo. Un mãcebo hijo de Ananias llamado Jesus hõbre rustico y delos baxos dl pueblo enl dia dla fiesta dlas cabanillas dio grandes bozes subitamẽte diziẽdo. Boz õ oniẽte Boz occidẽte. Boz de todos quatro viẽtos. Boz sobre Hierusalen y sobre el tẽplo. Boz sobre los casados y sobre las casadas: Boz sobre el pueblo y diziẽdo esto sin cessar rõdaua la ciudad por todas las calles y plaças basta que algunos principales del pueblo enojados por tan crueles amenazas, asieron al hombre: y le acotaron terriblemente. Pero el sin alegar cosa por si ni q̃ra rogar a los circũstantes le valiessẽ: pseuerando en la mesma porfia y palabras:

Entõces los pricipales ẽtẽdiẽdo, lo que era verdad que forçado por dios bablaua: lleuaronle al presidẽte Romano: delante del qual fue açotado: basta que le descubrieron los buessos sin echar vna lagrima ni boluer ni rogar por si: mas q̃si a cada açote pronũciando las mesmas palabras: y cõ gemidos y aullidos añadia ay ay de Hierusalen. Aun acaescio otra cosa que tuuo el coronista por mayor milagro. Entre las sanctas escripturas se ballo vna p̃pbecia: q̃ daua a ẽtẽder q̃ õ su tierra auia de salir: quien posseyesse el imperio de todo el mundo. La qual parescio a Josepbo que se cumplio en el señorio de Uespasiano. Pero ala verdad Uespasiano solamente señoreo las prouincias que los Romanos sojuzgaron. Assi que mas justamente la dicha propbecia se refiere a Christo. A quien dixo su padre por el sancto propbeta Dauid. Psal.ij.
Demandame: y darte be las gentes por tu beredad: y por tu possessiõn los terminos dela tierra. Cuyo nombre glorioso ya era affamado por las bozes delos apostoles en toda la redondez del mundo.

Capi.iiii. En q̃

baze relacion: quien fue Josepbo y delos libros dela sagrada escriptura por su testimonio.

Por vẽtura deleitara a alguno saber: quiẽ fue este Josepbo õ cuyas escripturas auemos tãto aprouecbado anuestra bistoria: y tanta noticia nos dexo delas cosas passadas: y de que tierra y generacion descendio. El mesmo se da a conoscer en principio de su escriptura. Josepbo hijo de Mathias ciudadano y sacerdote de Hierusalen: que en la primera cõqsta pelee cõ los romanos: y ẽla

segunda tãbien a mas no poderme balle presente. Hallamos assi mesmo que el sobre dicho varon no solamente fue señalado entre sus naturales: mas tambiẽ entre los Romanos fue en mucho tenido. Porque por corona desus letras le pusieron su estatua en la ciudad de Roma: y mandaron poner sus escripturas ẽ la librería publica: las quales fueron muchas y de grãde autoridad. En vna delas quales conuiene saber ẽ el primer libro delas ãtiguedades delos Judios enseña quales libros son autenticos: y tenidos delos antepassados por dinos diziendo assi. No son nuestros volumines sin cuento ni contrarios vnos de otros mas solamente tenemos veynte y dos libros: que contiene la bistoria de todos los tiempos: los quales justamente creemos: que fueron escriptos por reuelacion de dios. De los cinquo fue autor Moysen: que contienen la creacion del mundo y delos hombres, y el establecimiento dela ley y bazen relacion basta el termino dela vida de Moysen: en que se relatan poco menos de tres mil años. Dende la muerte õ Moysen, basta Artaxerxes: que reyno en los Persas despues de Xerxes: escriuieron los propbetas en trezeno lumines las cosas notables: que en su tiempo sucedieron. Los otros quatro libros contienen loores de dios y doctrinas y amonestacion: s dela vida delos mortales. Dende Artaxerxes basta nuestros tiempos tenemos escriptas otras bistorias: pero no son de tanta autoridad ni õ tan necessario testimonio ẽtre nosotros como las sobredichas. Porq̃ no se continuo ni se tuuo por tã auenguada la sucessiõn de los propbetas de alli adelante como enel tiempo passado. De donde consta con quanta razon nosotros tenemos en

Los libros del testamento viejo y su autoridad.

tanta reuerencia nuestros libros. Porque auiendo passado tãtos siglos: en que ninguno dlo añadir ni quitar, o mudar enellos cosa alguna, a todos los bombres de nuestra generacio esta escripta enel alma y en alguna manera becha natural la fe: que todo lo contenido en los dichos libros fue reuelado por dios: y esto affirman: y tienen sin debate aparejados (si menester fuere) a poner la vida por su defension.

Cap. v. delas su

cessiones de muchos obispos ẽ diuersas yglesias y del principio dela persecucion dela yglesia becha por Domiciano.

Agora boluamos alos nuestros: y pseguamos la bistoria y sucessiõ de nuestra iglesia catholica. Despues del martirio de Santiago y dela destruicion dela ciudad que luego se siguio: dize se que todos los apostoles y todos los discipulos del saluador, que basta aquel tiempo biuian: se juntaron en vno veniendo de qualquiera parte do estuuiessen juntamẽte con muchos que aun permanescian delos parientes dl señor segũ la carne: y tuuieron consejo: a quiẽ ordenarian obispo de Hierusalẽ en lugar õ Jacobo: y de comũ consentimiẽto acordaron: que Simeõ hijo de Cleopbas (de qui en se baze mencion enel euangelio) resciebiesse la silla obispal. Enesste tiempo Uespasiano no contento con la comun y general perdicion dela gente Hebrea, mando particularmẽte se pesquisasse ẽ los descendientes de la gẽeracio õ Dauid como hõbres de sangre real: q̃ podrian pretẽder derecho al reino: lo qual no fue peq̃na fatiga alos judios. Pero Uespasiano murio enesta sazõ: despues de auer ministrado el ipio diez años: a quiẽ

Josue xix.

Cleophas segundo obispo de Hierusalen.

Uespasiano muerto y sucedio Tito.

Lino papa

Anacleto tercero su mo pontifice.

Dominicia no luicessor d Tito.

Clemente papa.

Sant Juan euangelista desterrado a Pathmos.

succedio Tito su hijo. En cuyo segundo año Lino ó despues de sãt Pedro auia gouernado la yglesia doze años falecicto: y dexo el pontificado a Anacleto. Tito no biuio mas de dos años y dos meses: y dexo la gouernacion dela republica a Domiciano su hermano. Durante cuyo imperio enel quarto año murio Antano obispo de Alexandria despues de auer tenido la yglesia. xrij. años en cuyo lugar succedio Abilio. En Roma cumplidos doze años del pontificado murio Anacleto: y dexo la silla sacerdotal a Clemente. A quien sant Pablo apostol escriuiendo alos Philipenses llama su ayudador: por estas palabras. Saluda os Clemente cõ los otros mis ayudadores: cuyos nombres estan escriptos enel libro dela vida. Eneste tiẽpo executaua Domiciano cruel persecucion cõtra la yglesia. La despues que como Tirano auia muerto en la ciudad ó Roma muchos nobles ỹ illustres varones contra todo derecho y justicia: y muchos otros desterrado y confiscado sus bienes, finalmente creciendo su malicia se bizo sucessor ó la blasfema crueldad de Nero: y mouio la segunda persecucion contra los nuestros: como quier que Vespasiano su padre nunca en su vida intento hazerles agrauio. Por este perseguidor fue desterrado el apostol y euangelista sant Juan ala isla de Pathmos por el testimonio cõstantissimo dela verdad y continua predicaciõ ó la palabra diuina. De esta psecuciõ haze memoria Ireneo enel quito libro ó las heregias hablãdo ó tiempo dela venida del Antichristo. Donde dize. Si nos fuera prouechoso saber el tiempo ó la venida del Antichristo: quien mejor nos pudiera certificar que el mesmo aquiẽ fue hecha reuelaciõ ó llas

La qual no ha muchos dias: que fue hecha al amado discipulo: mas quasi en nuestra edad / conuiene saber enel fin del imperio de Domiciano. Eneste tiẽpo floresciã tanto nra doctrina: que algunos escriptores estrãños de nra fe dexarõ en sus libros memoria de nuestros martirios y persecuciones. Y señaladamente refieren: que enel quinto decimo año del emperador Domiciano Flauilla Domicella hermana de Flauio Clemente: que en aquel año era vno delos consules: cõ otros muchos fue ósterrada ala isla de Poncio por la confession de la fe del saluador. Assi mesmo tenemos antigua historia: que mando Domiciano: que todos los descendientes de Dauid, y de sangre real fuessen ante el presentados. Delos quales fueron hallados y traydos al emperador: algunos descendientes de Judas apostol: que se dize pariente del señor: los quales por dos razones le eran odiosos: la vna porq̃ erã ó linaje de Dauid, la otra porq̃ erã ẽudos ó christo segũ la carne: porq̃ Domiciano temia el mesmo loco temor q̃ Herodes tuuo ó la venida ó el saluador ó el mũdo. A estos traxo Reuõto: a quiẽ auia sido ẽcargada la pesq̃sa delos sobredichos. Alos q̃les pregũto el pncipe si ó sce dia ó la cepa real ó Dauid: ellos respõdierõ q̃ si. Entõces les pregũto: q̃nta hazieda tenia: o quã grandes erã sus riq̃zas: Y ellos respõdierõ: q̃ todos en comun tenã nueue mil dineros por ptes iguales: y esto no en moneda fino ẽ valor ó cierta tierra: q̃ tẽia. xxxix. suertes: la qual cõ su sudor labrauã pa mãtenirse ó ella y pagar el tributo. Y mostrauã las manos aspas y lleas ó callos ẽtestimonio ó su trabajo y ó la lauor ó el cãpo Pregũtoles de xpo: q̃l era su reino y de q̃ẽ era: y ó q̃ẽ ó sce dia: o quãdo

Eendos ó Christo segũ la carne martires.

Qual es el reyno de Christo.

Nerua emperador.

Troyano emperador.

auia de venir. Respõdio: que su reyno no es desta vida: ni su imperio desta tierra: mas que tenia aparejado su reyno en la fin del mundo por ministerio y seruicio delos Angeles: quando viniendo glorioso juzgar a los biuos y los muertos: y pagar a cada vno segun sus obras y merescimientos. Oyendo esto Domiciano, y no hallãdo enellos algũ delicto digno de castigo, y menospreciando los por su pobreza y humildad los dexo: que fuessen libres: donde quisiessen. Y dió edicto: en que mando sobre seer en la persecucion dela yglesia. Ellos partiendose del principe terreno y veniendo alos reales dela yglesia merecieron ser capitanes del exercito del Rey dela gloria por la fortaleza de su testimonio y por la dignidad de su linaje: y perseueraron todo el tiempo ó la paz dela yglesia hasta el imperio de Trajano. Duro el imperio de Domiciano quinze años: a quien succedio Nerua. En cuyo tiempo se rayeron los titulos bõrosos: que auian quedado en memoria de Domiciano: y por mandamiento del senado fueron restituydos a sus moradas: todos los que Domiciano auia desterrado: entre los quales boluio sant Juan Euangelista dela isla de Padsmos a Epheso donde tenia su propia escuela.

Cap. vi de vna

gracioſa hiſtoria dela conuersion de vn pecador por diligencia de sant Juan euangelista.

ERua biuio solo vn año poco mas omenos: a q̃ en succedio Traiano en cuyo pmero año murio Abilio despues ó auer ministrado el sacerdocio ó la yglesia de Alexandria treze años. Eneste tiempo Clemẽte tercero pontifice despues ó sãt Pedro regia la yglesia Romana. En Antiochia auia sido el primer obispo Enodio, y el segũdo Ignacio. En Hierusalem el segundo Simeõ despues de Jacobo pariente de Christo. En Asia perseueraua el discipulo que amaua Jesus el Apostol y euangelista sãt Juan gouernando las yglesias q̃ auia edificado despues que boluio ó el destierro segun diximos, y lo mas cõtino residia en Epheso. Porque como Ireneo dize enel tercero libro contra las eregias. Dela yglesia de Epheso sant Pablo abrio las canjas, y puso el fundamẽto, y sant Juan leuanto las paredes, el qual biuio hasta el tiempo ó Trajano. Deste glorioso apostol cuenta Clemente Alexandrino, vna graciosa historia, y prouechosa para oyr: la qual siempre fue tenida por cierta y conseruada en memoria por nuestros antecessores. Boluiendo el apostol del destierro ó la isla de Pathmos rogaron le: que visitasse las prouincias comarcanas: o pa fundar yglesias do no las auia: o para informar alos sacerdotes, donde ya estauan edificadas: segũ q̃ en ambas cosas el espiritu sctõ le inspirasse. Y como viniesse a vna ciudad no muy apartada de donde ala sazõ moraua: despues de auer celebrado deuotamẽte los diuinos officios: puso los ojos en vn mancebo bien despuesto y de hermoso rostro, y a marauilla de biuo ingenio: y boluiendo se al obispo q̃ poco ãtes auia cõsagrado: le dixo. Este mãcebo te encomiẽdo congrã afficion: q̃ tengas ó el diligente cuydado: ó q̃ põgo a dios por testigo: y a toda la yglesia q̃ esta pside. El obispo recibiẽdo lo prometio de poner cerca de su guarda toda diligẽcia como le era mãdado. Pero no cõtento el apl̃o cõ la primera ẽcomiẽdacion trauez y otra le ẽcargo lomesmo cõ

Esta hiſtoria refiere tãbiẽ Clemẽte Alexandrino de q̃ parrafo el apl̃o ad the odoro par enepli. p.

grande instancia: y assi se partio a Epheso. Y el obispo lleuo cõsigo al mancebo a su casa: y con toda vigilancia le crio: y regalo: y finalmente le administro la gracia del baptismo. Despues desto como assegurado por la gracia de que le auia fortalescido: comenco a descuidarse al rededor del moco. Por lo qual el viendose en la flor de su juuentud y con libertad: seguio los exemplos de otros moços dados a vicios y ociosidad: y andando en su compañia aprendido los exercicios de su vida deshonesta. Por los quales a principio fue ẽgañado con combites y semejãtes deleites: despues bazi ẽdoseles mas familiar trayanle cõsigo de noche escandalo casas y robando: y en otros maleficios: que los tales suelen cometer. Y tambiẽ aprendio el mancebo la malicia: q̃ poco a poco le fue enseñada mayormente por su presteza y biueza de coraçon: que como cauallo poderoso y desbocado tomando el freno en la boca saliendo fuera dela carrera y despeñando a quien le regia: ato do correr yua al despeñadero. Y tantos males cometia vnos despues de otros: que ya desesperado de su emienda de ay adelante desdeñaua los vicios medianos: y esforçauasse a grandes y abominables bazañas: y de todo en todo entregado ala maldad no consentia: que otro le leuasse enella ventaja. Tãto que alos mesmos que primero fueron sus maestros: bizo sus discipulos: delos quales se bizo caudillo y prĩcipe: y cõ su buẽ a capitania saltcaua crudelissimamẽte por los caminos. Passado algun tiempo y sucediendo algunos negocios vuo oportunidad: a que otra vez fuesse rogado el apostol sant Juan: que viniesse a aquella ciudad: y despues de auer prouey do aquello, porque

Escalando

El peccador va siẽpre de mal em peor

auia venido/ dixo al obispo. Ya es tiempo obispo: que bueluas el ỗpo sito que christo y yo en su nombre te encomẽdamos en presentia dela yglesia: que riges. El al prĩcipio turbose pensando: que le demandaua algun dinero: que el no auia rescebido: pero bien creya: q̃ el apostol no se podia engañar: ni pedir lo que no vuiesse dado: y assi estaua como atonito. Al qual viendo el apostol confuso dixo. Aquel mancebo te demãdo: y el anima ỗ tu hermano. Entõces sospirando el viejo y llorãdo dixo: Aquel es ya muerto. Dixo el apostol. Como: y de que muerte murio? Respondio. En el alma es muerto: porque salio perditissimo mal hechor: y finalmente agora es salteador de caminos: pocos dias ha se ha hecho fuerte en vna sierra con grã quadrilla ỗ ladrones. Lo qual oydo el apostol rõpio su vestidura: y cõ grande gemido hiriendo su cabeça dixo. Por cierto a buena guarda encomende el anima ỗ mi hermano. Pero bazme aparejar vn cauallo y guia para el camino. Y aparejado se partio dela iglesia a grande priessa: y llegãdo a cierto lugar donde estauan escondidas las espias delos ladrones: fue preso. Pero el no procuro soltarse: ni dio bozes: mas con alta boz dixo: no vengo a otra cosa: lleuadme a vuestro capitã. Ala sazõ venia el mesmo armado: y como delexos cõnosciesse al apostol forçado por la verguẽça natural comenco a huir. El apostol pomẽdo las espuelas al cauallo corrio ligeramẽte tras el oluidado ỗ su edad: y daua bozes. Por q̃ huyes o hijo a tu padre? Por q̃ huyes cõtra fuerte ỗ vn viejo ỗ sarmado? O mi serable esperança notemas aũ te q̃da esperança de vida. Yo dare cuenta por ti à Christo: a lo menos pondre por ti la vida: como christo la puso por

Diligẽtia ỗl apostol para cõuertir al pecador.

por ti y por mi/ y por tu anima dare la mia. Espera vn poco: y creeme, q̃ Cbr̃o me embio. Entõces el dicho se detuuo: y puso los ojos ẽ tierra y echode si las armas: y tẽblãdo lloraua amargamẽte. Y q̃ndo el viejo llego: echose a sus pies mostrando feruoroso arrepentimiẽto con sollocos y alaridos: y con la fuẽte de sus ojos otra vez q̃si de nueuo se baptizaua escõdiendo sola su mano derecha. El apostol le ꝓmetia con juramẽto q̃ le alcãçaria pdon del señor: y echado a sus pies besaua la mano ỗrecha q̃ el escõdia: porq̃ cõ ella tãtas muertes auia obrado: pero ya la sangre estaua enxuta por la penitẽcia. Y lleuole ala yglesia: y bazi ẽdo por el oraciõ, y ayunãdo ãbos muchos dias/ demãdaua a dios el perdon q̃ auia fiado: y cõ muchas platicas de cõsolaciõ y amonestaciones aplacaua su fiero coraçõ: ni se partio de alli: hasta q̃ corrigido ꝓfectamente le bizo sacerdote ỗla mesma yglesia. En el qual hecho, el Apostol como buen cauallero prosiguio la victoria de Christo nuestro saluador contra el ỗmonio y el pecado/ y dio manifiesto exẽplo alos pecadores de la virtud dela sagrada penitẽcia.

Pena.

Capto. vii. Que

los santos apostes predicauan cõ virtud de dios/ y obras marauillosas sin cõposiciõ de palabras/ y dela ocasion porq̃ se escreuio el euãgelio de sant Juã y los otros euãgelios.

Apocalipcio de sant Juan.

Este ꝓposito veamos q̃ escrituras ỗl sobredicho apostol y euangelista sõ tenidas por canonicas. Primeramente desterrado è la isla de Pathmos escriuio la reuelaciõ q̃ llamamos apocalipsi del estado venidero ỗla yglesia. Itẽ escriuio tres epistolas a sus discipulos y diuersas psonas. Allẽ de desto escriuio su sagrado euangelio despues delos otros euangelistas. Por esta razon los sãtos y gloriosos aptes de Cbr̃o siẽdo è todo esclarescidos assi en limpieza de vida como en obras marauillosas, no bazian caudal de palabras adornadas, contẽtos cõ el atauio de excelẽtes virtudes de que su anima estaua compuesta/ y dels gracia para obrar miraglos q̃ les auia concedido nr̃o señor Jesu christo. Por tãto en su predicaciõ no estribauan en razones: q̃ cõuencicssen los incredulos por humana sabiduria, mas ẽ mues tras ỗspiritu y ỗvirtud. Por la q̃l bazi ẽdo obras nũca oydas en testimonio ỗla verdad: q̃ enseñauã: pusierõ todo el mundo enel camino del reyno delos cielos. Y no quisieron cõponer muchos libros: porq̃ la doctrina q̃ affirmauã no se auia ỗ aprẽder ni enseñar por el estilo delas sciencias seglares, sino por cõfirmacion del poder diuino. Por esta razõ sant Pablo/ q̃ entre todos los apostoles parece: que fue el mas enseñado aun enel arte de dezir y en poderosas sentẽcias: solamẽte nos dexo vn pequeño volumen de epistolas: pero tales, que con breuedad encierran imensos y innumerables sacramentos, dignos de ser escritos: por quien auia sido arrebatado hasta el tercero cielo (o en su cuerpo, o fuera del cuerpo como dios sabe) y contẽplando la grãdeza dela magestad diuina enel mesmo paraylo: dõde oyo palabras: q̃ no le pueden dezir: y se bizo discipulo de aquella escuela: cuya doctrina no podemos cõprehender. Por la mesma razon todos los otros santos (no solamẽte los doze escogidos) mas qualesquier q̃ fueron cõtados en la nomina delos discipulos de christo: que nos dexarõ alguna escriptura: breue y llana nos la dexaron. Delos qua-

Los aptes cõpusierõ pocos libros y predicarõ llanamente ỗ Christo.

D

El euangelio de sant Mateo escriuio en lengua hebrea.

les solos dos sant Matheo y sant Juan se determinaro escreuir la hystoria y doctrina del saluador, puocados por instante necessidad. Porq̃ sãt Matheo auiẽdo predicado alos Hebreos y q̃riendo passar alos gẽtiles parescio le justo dexarles escritura en su lengua natural: dõde recapitulasse todo lo q̃ les auia enseñado: para memoria de aq̃llos de quiẽ se absentaua. Despues desta parescio la escritura de sant Marcos y õ sant Lucas por las causas q̃ arriba dixymos. Despues sant Juã auiẽdo predicado a Christo todos los años de su vida de palabra: viniendo a su noticia los tres euangelios sobredichos: aprouo la verdad y fidelidad de quanto alli estaua escrito; pero parecio le que algunas cosas se callauan, señaladamẽte aquellas q̃ Christo auia echo en principio de su predicacion. Porq̃ auerigu ado es: que en los sobredichos tres euãgelios solamente se relatan las obras q̃ Christo hizo dẽde el año en q̃ sant Juan baptista fue preso y degollado por Herodes: segun parece por ellos mesmos. Porque sant Marco cõtando al principio el ayuno de quarenta dias: y la tentacion del desierto (que precedio a todas las obras que cuenta) prosigue. Y oyendo Christo que Juã era preso partio de Judea: y vino a Galilea. &c. Semejantemẽte sant Marcos ante q̃ començasse a referir alguna delas obras de Jesu dize. Despues q̃ Juã fue preso vino Jesus a Galilea. Assi mesmo sant Lucas ante q̃ escreua alguna obra marauillosa dize: que sobre todos los males que Herodes auia hecho: añadio este: q̃ puso ẽ la carcel a Juan baptista. Y porque segun esta claro: los tres auian dexado muchas cosas que antes se auiã hecho: fue rogado sant Juã que escriuiesse las obras del saluador q̃ hizo ante dela prision del Baptista. Lo qual el significo en su euãgelio: quãdo refiriẽdo el miraglo de boluer el agua en vino, dize. Esta fue la primera señal q̃ hizo Jesu delante de sus discipulos en Cana de Galilea: y despues en el capitulo siguiente dize: Aun no era Juan puesto en la carcel. Dõde parece q̃ aquel miraglo hizo Christo ante õla prisiõ de sant Juã. De dõde podra entender quien diligentemẽte mirare la concordia delos euangelistas que en nada se contrariã: mas cuentã diuersas cosas hechas en tiẽpos diuersos. Y porq̃ sant Marco y sãt Lucas auian començado dende la natiuidad de Christo segũ la carne: no tuuo sant Juã por necessario tratar della largamente: mas hizo principio de su eterna generaciõ y diuinidad: la q̃l bien auẽturada suerte sin duda tuuo guardada el mas amado y mas alũbrado discipulo. Esto baste auer dicho delas santas escrituras del euangelista sant Juan: el qual glorioſamente acabo su vida en Epheso segun escriue Policrates a Victor põtifice Romano: por estas palabras. Grãdes lũbreras õ la yglesia se han apagado en Asia: las quales resuscitara el señor en el dia de su venida: quando vẽdra glorioso: y boluera por todos sus santos. Digo de Philipo que fue vno delos apostoles del señor q̃ durmio en Hierapolis: donde dos hijas suyas biuieron virgines hasta la vejez: y otra su hija llena de spiritu sancto perseuero en Epheso. Y aquel muy amado discipulo q̃ se solia recostar sobre el pecho del señor: q̃ fue sacerdote de Dios: y traya mitra pontifical martir y doctor excelente: el qual durmio en Epheso.

El euangelio de sant Juan supplio lo que los otros auiã õdo.

S. Jũ euãg. murio y durmio en Epheso.

Capit. viii. De

Menandro encantador: y delas persecucion dela yglia, q̃ comenco en tiẽpo õl ẽpador Trajano: y õla carta õ plinio en abono õlos Xpianos.

EN lugar õ Simõ mago leuãto el õmonio/otro õ ius ministros llamado Menãdro/no menos dañoso q̃ el primero. Fue tãbiẽ como Simõ de linaje Samaritano: y en el arte magica solo el fue ballado q̃ pudiesse no solamẽte igualar: mas lleuar vãtaje a su maestro: porq̃ mayores ẽbaimiẽtos y hechizerias hazia: affirmando q̃ era el saluador embiado delo inuisible alos siglos visibles para salud delos hombres. Y dezia q̃ nadie podia vẽcer a los angeles deste siglo, sin q̃ primero recibiesse de el la doctrina de sus encãtamiẽtos: y se hiziesse por el baptismo recebido de su mano en esta vida appetuo y inmortal, lo qual ballara por esẽso: quien ver lo quisiere ẽ los libros de Ireneo. Deste cuenta Justino en el mesmo lugar: en q̃ haze memoria õ Simõ diziẽdo assi. Menãdro samaritano nacido ẽ la aldea llamada Caparathea discipulo de Simõ vino a Antiochia embiado por el demonio: y engaño a muchos por artes magicas: y pudo tanto q̃ hizo entẽder a sus seguidores: q̃ no morirã. Delos q̃les aun biuẽ algunos cõ nõbre de christianos: q̃ affirmã lo mesmo como le creyerõ. Lo q̃l fue malicioſa inuẽciõ del õmonio cõtra la pura y ſenzilla religiõ christiana: q̃ abõbres bechizeros se atribuyesse nõbre de christianos para affear cõ su mala vida el venerable misterio de nuestra fe dela qual ellos a la verdad son tan agenos: q̃ en lo secreto burlã de su doctrina. En la q̃l sola con verdad se promete inmortalidad del alma y resurrecciõ delos cuerpos. Pero los tales arrimandose a tales valedores cayerõ dela esperãça dela vida bienauenturada y bastã este tiẽpo (segũ Egesipo escriue) auia la yglia pseuerado virgẽ sin corrupciõ ni tocamiẽto de falsarios q̃ adulterassen la palabra diuina: o porq̃ no auiã parescido: o si por ventura è alguna parte brotauã: que dauã escondidos en las aberturas y cauernas dela tierra. Pero despues q̃ el coro delos apostoles y toda aq̃lla cõpañia (que dela boca del saluador oyo las palabras celestiales) partio desta vida: de ay adelante a puerta abierta entro el error y falsedad de doctrina. Y pareciẽdo alos aduersarios q̃ no quedaua defẽsor dela verdad: cõfiadamente tomarõ armas: y comẽçaron a conquistar la catholica y apostolica yglia. La qual guerra secretamẽte passaua dẽtro delos muros dela yglesia: mas defuera no le faltauã abiertas psecuciones de sus miẽbros. Porq̃ Trajano empador mouio sus armas: cõtra los nuestros, puocado por alborotos y leuantamiẽtos de los pueblos. En cuyo tiempo fue acusado Simeõ hijo de Cleophas: el qual (segun referimos) auia sido ordenado obispo de Hierusalem: y por muchos dias fue affligido con crueles tormentos: tanto q̃ el juez y sus officiales se marauillauã de su sufrimiẽto: y finalmente fue sentẽciado q̃ padesciesse el mesmo tormẽto õ cruz: q̃ padescio el señor: fiẽdo de edad de ciento y .xx. años. Acrescento tãbien su acusacion y condenacion: que parescio ser de linaje del saluador: por lo qual sus mesmos acusadores fueron tãbien muertos: porq̃ se hallaron: q̃ descendian del trõco õla casa de Dauid. El sobredicho Simeon creemos: q̃ fue vno delos que personalmente oyeron a nuestro redẽtor/ assi por su larga edad, como por la memoria q̃ en el euangelio se haze õ Maria su madre muger de Cleophas: el qual cõ otros parientes del señor (segun arriba dixymos) despedidos y absueltos del tribunal de Domiciano pſidierõ en las yglias:

Comẽçaron aparescer herejes

Symeon 120.

Universidad de Deusto Biblioteca

y psecuterarō mientra la yglesia tuuo paz hasta estos tiēpos q̄ contamos. En los q̄les se ēcruelescio tanto la psecutiō: q̄ cada dia se ōgollauā mōtones ō martires. Tanto q̄ Plinio segūdo el qual ala sazon gouernaua la prouincia ō Bituna, mouido ō ver tanta muchedūbre de muertos hizo relatiō al empador por su carta: q̄ cada dia se descabeçauan muchos varones ō hōbres: los quales no se hallaua: q̄ vuiessen cometido alguno delicto ni obra contraria alas leyes Romanas: sino solamente (q̄ al alua del dia cantauan hymnos a gloria y loor ō Christo honrrandole como a dios) En lo demas biuian conformes a las leyes comunes: porq̄ en su ley estauan vedados los adulterios/y todos los crimines que por las leyes emperiales se castigan. Por lo qual Trajano mitigādo algo su furor mando por su edicto publico: q̄ en ninguna parte se bziesse pesq̄sa ōlos christianos: pero si algunos fuessen psentados alos juezes: passassen por la pena costūbrada. Desta manera algun tanto se aplaco la persecucion: pero no se quito el aparejo ō dañarnos: alos q̄ por particular abor: rescimiēto del nōbre de Christo desseauan ver acabados todos los fieles. Porq̄ algunas vezes el pueblo se leuantaua contra los fieles y los psentaua ē las audiēcias otras vezes los mesmos juezes ganosos de emplear su crueldad en ellos: los hazia traer a su juyzio y los castigauan como si fuerā denūciados. Lo dicho cuēta Tertuliano en el libro ō la defensiō de los christianos. En este tiēpo acabo su vida y pontificado Clemēte despues q̄ vuo regido la yglesia Romana nueue años: a quiē sucedio Euaristo. Y en Hierusalen muerto Simeō (segū auemos contado) recebido el obispado Justo ō linaje ōlos judios cōuertidos

Carta de Plinio en abono de christianos

ala fe. En Asia pseueraua los discipulos ōlos apostoles, Policarpo obispo dela yglesia de Smirna, y Papias obispo de Hierapoles.

Cap. ix. ōl scrō sacerdote Ignacio, y dela dilatacion ōla fe despues ōla vida ōlos apostoles.

Allende delos dichos biuia en aquella edad Ignacio: de quien basta nuestros dias dura la fama: q̄ fue obispo ō Antiochia: despues del tiēpo q̄ sāt Pedro alli residio. De quiē se dize q̄ fue ēbiado ala ciudad de Roma ō las partes de Syria y por gl'ia de su cōfessiō fue echado alas fieras. El qual caminādo por Asia pso y cōgrete ō guarda por todas las ciudades por do passaua cōfirmaua los pueblos fieles: y los amonestaua: q̄ pseueressen ē la fe y doctrina ōl euangelio: y se guardassen ōla cōpañia ōlos herejes q̄ entōces ē grā numero comēcauā aparecer: allegādose cō diligēcia y cōtinua meditaciō ala doctrina. q̄ los sctōs dexaron escrita para mayor cautela y paq̄ los venideros no tuuiessen incertitudumbre: delo que auian de creer. Y llegādo a Smirna donde estaua Policarpo: dēde allī escriuio vna carta alos de Epheso y a su prelado: en la qual haze memoria de Onessimo. Otra carta escriuio ala ciudad de Magnesia: q̄ esta sentada sobre el rio Meādro: en q̄ haze mēciō del obispo Dameo Iren escriuio ala yglesia de Trallis cuyo obispo dize: q̄ era Polebio. En otra carta q̄ escriuio alos Romanos los esfuerça: y ruega que no quierā priuarse dela gloria ōl martirio por temor delos tormētos. Dō de dize estas palabras. Dende Siria hasta Roma voy peleādo cō las bestias de dia y ōnoche: atraillado cō diez leōes pardos: q̄ro dezir cō

Carta de sant Ignacio.

diez soldados fieros: q̄ me tienē en guarda: los q̄les por los bēficios q̄ de mi recibē: se hazen mas crueles: y yo por su crueldad me hago mas mālo: mas no por esto me tēgo por justo. O saludables fieras q̄ para mis carnes estā aparejadas: quādo vendrā: quādo me las echarā ō sus cuerpos: quādo podran gozar de mis carnes. Las q̄les yo desseo q̄ mas se encrueleszcā. y las combido con el mājar ōsseado: y las amonesto no sean medrosas: como cō otros han sido: q̄ no temā raigar mis entrañas. Perdonad me mis hermanos: yo se lo q̄ me cōuiene Agora comiēço a ser discipulo de Chro. Nesse qual q̄ era passiō humana: o de afficiō de mi persona, o ō malicia ōl maligno paq̄ yo merezca alcāçar la cōpañia del saluador. A mōtoncnse sobre mi cruzes fuego/fieras: ōspedacen me los miēbros: desconjūten me los huessos, y todos los tormētos q̄ lucifer cō sus ardidas tiene inuētados, en mi cuerpo se executē, cō tanto q̄ despues dela pelea goze del triūfo con Jesu christo. Pero no solamēte el escriue de su esfuerço y deuociō del martirio: mas Ireneo refiere del mesmo lo siguiēte. Dixo vno delos niños, siendo cōdenado alas fieras por Jesu Chuisto. Yo trigo soy de dios: para esto soy puesto y molido entre los diētes delas fieras: porq̄ sea hecho pan suaue dela mesa del saluador. Y Policarpo haze dello memoria escreuiēdo alos Philipēses desta manera. Rucgo os hermanos: que seays obediētes, y trabajays por remedjar la paciencia, que conocistes en los bienauenturados varōes Ignacio: y Rufio: y Zosimo y principalmente en sant Pablo y los otros apostoles q̄ cōuersarō entre nosotros: sabiēdo q̄ todos ellos no corrieron en vano: mas por la fe y la justicia llegaron al lugar: q̄ les tenia aparejado el señor. Porq̄ fueron sus cōpañeros en la passiō: y no amaron el siglo presente: mas a solo aq̄l q̄ por ellos y por nosotros murio: y resuscito. Lo que me escreuis: que offresciendose mēsajero para la regiō de Syria, os ēbie las cartas de Ignacio bare de buena gana en auiendo opportunidad: y si otras mas se me vuieré embiado: porque cōtienē saludables amonestaciones en cōfirmacion dela fe y paciencia en la cōfessiō de Chro. Esto baste auer referido de Ignacio: a quien succedio en la yglesia Antiochena Heros. Florescio assi mesmo en estos dias el varon insigne Quadrado: el qual cō las hijas ō sant Philipe (de quien arriba hezimos mencio) fue señalado en spiritu de ppheeia. Otros muchos vuo en aquella edad: que auian sido discipulos de los apostoles: y edificauā nobles edificios de fe sobre las peñas biuas q̄ ellos sentarō en los fūdamentos dela yglesia estendiendo la predicacion dela palabra diuina: y el grano que de ellos auian cogido sembrando espaciosamente por toda la redōdez dela tierra. Y algunos auia encēdidos con mas ardiente fuego ō codicia ōla sabiduria diuina que toda su vida dedicauā ala predicaciō del euāgelio: cūplendo primero el saludable cōsejo ō vida pfecta: cōuiene saber repartiendo su hazienda alos pobres/para q̄ mas desembaraçados corriessen y negociassen su sctā grangeria por las tierras donde no era conocida la doctrina sagrada. Y alli sacauā de tierra los cimientos dela yglesia en los coraçones delos hōbres: y dexauā los encomendados alos fieles mas escogidos, y dauā se priessa a otras naciones y prouincias administrando cerca dellos officio de euāgelistas acompañando los la gracia del spiritu santo como

Ireneo

Muchos dicauan todos alapredicacion.

principio alos santos apostoles cõ
effectos y muestras de obras mila-
grosas, y con efficacia admirable d
sus amonestationes. Tanto que vi
eras conuertirse los pueblos jũtos
ala sagrada religiõ por sola vna pla
tica de vn pobrezito: y que no tarda
uan mas en rendirse los oyentes: d
quanto acabaua de dezir: el que de-
zia. Pero porque no podemos con
tar en particular todos los que: des
pues delas primeras succession
de los apostoles fueron, o prelados
o predicadores, o sacerdotes delas
yglesias: que por todo el vniuersso
fueron plantadas: contentarme he
con hazer relacion solamente de aq̃-
llos: cuyas memorias d su fe y zelo
llegarõ hasta nosotros: por testimo
nio delas escrituras q̃ nos dexarõ.

Libro quarto dela historia de la yglesia.

Capitulo prime

ro del remate y postrera destrucion delos Judios despues de quinze succesiones de obispos de Hierusalem dende los apostoles.



EL Dozeno año del imperio de Trajano Cesar murio Cerdõ: de quiẽ po co antes dixim os: que gouernaua la yglesia Alexandri na Despues del qual recibio alli la dignidad sacerdotal Primo: q̃ fue el quarto despues delos apostoles Enel mesmo tiempo despues que Euaristo acabo de ocho años fene scio la su gouernacion dela yglesia Romana: y juntamente su vida en su lugar succedio Alexandro: q̃ fue el quinto despues del Apostol sant Pedro. En los quales tiempos la doctrina d Christo y el aprouecha- miento delas yglesias de cada dia crescia: y alos judios acaescia muy amenudo desastres y mortãdades: señaladamẽte despues q̃ el Empe- rador sobredicho comenco el año. xviij. de su imperio: quãdo se leuan- to vn gran alboroto entre los Judi os: en que murio gran numero de- llos. Por q̃ en Alexandria, y Egip to y Cirene mouidos con furor co- mo atonitos primero començaron a mouer guerra alos comarcanos y vezinos: despues creciendo mas su rebeldia en el año siguiente se atre- uieron a hazer guerra y no poco pe- ligrosa al capitan Romano que resi dia en las partes de Egipto llama- do Lupo. Y ala verdad en la prime ra batalla quedo el campo por los Judios. Pero los gẽtiles q̃ huye ron del desbarato: entraron en Ale- xandria: y a quantos Judios halla- ron, prendieron y mataron. Los o- tros sus aliados moradores d Ci- rene viendose desamparados dlos Alexãdrinos: como desesperados dierõse a talar y robar los campos de Egipto y saquear los pueblos lleuando por capitan a Luca. Con tra estos ẽbio el emperador exercit- to de pie y de caualio: y jũtamẽte en bio armada por la mar cõ el capitan Marcio Turbõ. El capitã Roma no en muchas batallas dadas ẽ di- uersos tiẽpos dl barato: y mato mu chos millares de Judios no solo ẽ Cirene, mas en Egipto: delos que andauã debaxo dela vãdera de Lu ca. Assi mesmo recelandose el Em perador q̃ los Judios moradores de Mesopotamia otro dia se atre- uerian rebelar, mãdo a Lucio Qui eto: que destruyesse toda la prouin- cia y assolasse: y sacasse de raiz toda

Alexãdro papa.

Leuãte mi ento delos judios con tra los Ro manos.

aquella gẽte. Y assi fue q̃ viniendo y dandoles batalla mato infinidad de gẽte: y en galardon desta hazaña dio el Empador a Quieto la gouer nacion dela puincia de Judea. Lo qual todo hallamos estensamente cõtado en las historias delos Grie gos. Pero Trajano despues de a- uer imperado. xx. años menos seis meses murio: y succedio enel cetro imperial Elio Adriano. A quien Quadrado presento vn libro en deffẽ sion de nra fe de estilo resplãdecien te y fortalescido de singulares razo nes por nra religion: por q̃ todauia muchos hombres malignos acusa- uan alos nuestros ante el empador Cuyo libro tenemos basta oy guar dado yo y otros hermanos. Pero por q̃ a todos sea manifiesta la gran deza de fe de aq̃l varõ: pondre aqui algunas pocas palabras d el. Dize assi. Las obras de nro saluador aun estan biuas y firuientes: assi en los q̃ por el fueron curados: como en los que resuscito. Por q̃ no solamente a desora fueron vistos sanos y buel tos de muerte a vida: mas por mu cho tiẽpo cõuersaron entre los biuos no solo biuiendo el saluador, mas despues de subido al cielo: y aun al- gunos delos q̃ sano: o leuanto dlos muertos: pericuerá basta nosotros Semejãte a este escripto otro libro Aristides varon fiel y adornado d piedad religiosa y le presẽto al mes mo emperador dando razon de nu estra fe y doctrina. Imperãdo este principe enel año tercero cũplio su sacerdocio y su vida Alexandro põ tifice Romano: despues de diez a- ños que gouerno la yglesia: a quien succedio Xisto. En Alexandria mu erto Primo enel año duodecimo de su prelacia dexo la silla eclesiasti- ca a Justo. Assi mesmo enel año do zeno del dicho imperio en Roma mu rio Xisto põtifice: despues que. xij. años gouerno la yglesia A quiẽ su cedio Telesforo: que fue el septimo despues delos apostoles: y en Ale- xandria recibio el obispado Eume nes: que fue el sexto despues delos apostoles: auiendo su antecessor go uernado la dicha yglesia onze años Dela successiõ dela yglesia de hieru salẽ sera cõueniente hazer agora lar ga relaciõ: por q̃ en tiẽpo deste prici pe Adriano rebelãdose segũda vez cõtra los Romanos fueron totalmẽ te destruidos y assolados: y no fue mas põtifice en la dicha iglesia hẽbre de su generaciõ. Y ala verdad no po dimos hallar entera relacion dellos por q̃ duraua muy breue tiẽpo y los successores assi mesmo eran presto arrebatados: mas de q̃ hallo por al gunas escrituras: q̃ basta el tiẽpo q̃ vamos contando del imperio de A driano en cuyo tiẽpo los judios fue ron destruidos: passaron quinze suc cessiones de obispos: los quales to dos fueron de generaciõ antigua ju- dios: pero despues de conuertidos muy firmes en la fe: y tales q̃ fueron hallados dignissimos dl sacerdocio por aquellos q̃ podiã juzgar el valor delas plonas. Y no se puede negar: sino q̃ de ellos se llego: y conseruo la yglesia començãdo delos santos a postoles y succediẽdo varões nota bles basta el tiẽpo q̃ dezimos. De los quales ãnze obispos, el prime ro fue Sãtiago pariẽte del señor: dl pues d el fue elegido Simeõ: el ter cero Justo, el quarto Zacharias, Thobias el ãnto, el sexto Benjamí el septimo Juan, el. viij. Matvias el. ix. Philipo, el. x. Seneca, el. xj. otro Justo, el. xij. Leui, el. xiij. Efren el. xiiij. Joseph, el. xv. y postre ro Judas. En cuyo tiempo no ces sando de amotinarse los judios y mouer escandalos, otra vez el presi dente de Judea Rufo con exercito embiado del emperador refrenaua terriblemẽte su soberuia matando a cada passo muchos millares d hõ

Destrucõ delos judi os.

Libro de quadrado en defensa denra fe.

Papa Sixto istituyo el ayuno d la ãre.ma.

Dela in- dios comẽ ço la ygle sia en los apostoles.

bres y de mugeres y niños, y aplicandose sus tierras y heredades por derecho de guerra al imperio Romano. Era en este tiempo capitã de los Judios Barchochabas / cuyo nõbre se interpreta estrella: dado que el nombrado por el era nombre muy escuro y muy malo, pero por la significaciõ de su nõbre hazia entender a los hõbres de baxa suerte y viles y esclauos / q̃ era vna grãde lũbrera celestial aparecida para dar claridad a los enfermos mortales y detenidos en largas tinieblas. Cõ esta vanidad y otras semejantes sustentauã toda via la guerra: y cada dia acrescentauã mas el coraje a los Romanos hasta q̃ en el año. xviij. õl dicho impio, el capitã Romano puso cerco sobre Bethera que es vna villa muy fuerte cerca de Hierusalem / donde su capitan acabo sus locos deuaneos juntamente con la vida, y los cercados fatigados de hãbre y de sed, finalmente fueron castigados / y toda su nacion fue desterrada de Hierusalen y de toda su comarca, assi porq̃ se cumpliesse la profecia õ nuestro saluador como por los estatutos y edictos õ Adriano tanto que ni de alguna alta torre les era permitido mirar su propria tierra. Y de ay adelante la ciudad se poblo de nueuo de gente estrangera: y tambien perdio su nõbre: q̃ fue mandada llamar Helia por respecto de Helio Adriano: y para que metida en la corona imperial y mudado el apellido mudasse juntamente las costumbres antiguas.

Desta profecia mira arriba. lib. iij. cap. ij. e nel fin.

Final destruction de los judios

Hierusalẽ se llamo helia.

Capi'o. ii. õ dos

hõbres blasfemos q̃ en esta edad se leuãtaron Saturnino y Basilidas: cuyo engaño fue presto desbecho: y la fe de Jesu Christo y gloria de la Christiandad dilatada.



Or la causa sobredicha sucedio q̃ en Hierusalẽ se comẽço ajuntar y gleſia y põtifices de linaje de gentiles. De los quales el primero fue llamado Marco. Y como ya las y gleſias por todo el mundo resplandeciessen como clarissimas estrellas: y la fe de nuestro saluador se confirmasse: y creciesse en los coraçones de los hombres por todas las naciones: el demonio embidioso de todo lo bueno enemigo de la verdad, aduersario de la saluaciõ de los hombres reboluia todas sus artes para dañar la. Y auiendola primero atribulado con armas y guerras de estraños: procuro molestarla con dissensiones de sus proprios ciudadanos, hallando para su proposito algunos varones astutos vestidos de piedad, y ẽ solo el lustre christianos hables para engañar aquellos con quien vna vez ganassen credito y puertirlos õ la sctã fe recebida: y no menos para enlazar a los q̃ no se viniessẽ allegado a nros misterios y pedirlos cõ sus dichos y hechos õ el desseo õ la vida eterna. cõ este intẽto el õstruidor ãtiguo õ nuestra salud õspues de Menãdro (õ quiẽ arriba cõtamos) leuãto a Saturnino fiera bestia: que con dos lenguas siluaua: y con dos bocas õrraua pestilẽcial veneno natural de Antiochia. y a Basilides vezino õ Alexandria: los quales ãbos cada vno en su ciudad sacarõ a publica tienda õ mercadaria pestifera alos hõbres y a Dios aborrecible. Porq̃ Saturnino (segun refiere Ireneo) en todo se conformo con Menãdro y Basilides poniẽdo mas en la cũbre los pẽsamientos de su coraçon con color de doctrina spiritual fingio para su proposito vanissimas y mõstruosas fabulas. Contra estos se opusieron muchos varões ecclesiasticos cõstantissimos en la defension de la verdad. y cõ sus disputas y tratados fundados sobre fortissimas razones pelearõ por la catholica y apostolica doctrina, derrãdo no solo a los presentes mas a los venideros amparo y socorro para librarse de semejãtes combates: De cuyos libros auemos auido vno, õ Agripa pastor singular escritor en su tiẽpo: que cõtiene la cõfutacion de Basilides: por quiẽ se descubrẽ sus mañosos engaños y peligrosas celadas. Y entre otras cosas refiere: que cõpuso veynte y quatro declaraciones sobre los cuãgelios: y que alegaua en su fauor como de profetas los testimonios õ Barchaba y Barchob, y otros que nũca en el mũdo se oyeron: mas el los fingio: y les puso nõbres estraños: para q̃ con solos los peregrinos vocablos pusiesse a los hõbres admiracion y espãto. Enseñaua tãbiẽ. que sin hazer differẽcia era licito comer de los animales sacrificados a los ydolos y que sin escrupulo de cõsciẽcia podia alguno negar la fe en tiẽpo de psecucion: y a sus discipulos mãdaua (a exemplo de Pitagoras) que callassen por cinco años. Otras cosas refiere: de las quales todas le cõuencio y desbizo sus lazos. En la mesma edad (segun cuẽta Ireneo) se leuãto otro maluado del mesmo Jaez llamado Carpocrate maestro de la secta de los adeuinos. El qual siguiendo los encãtamiẽtos de Simõ Mago los ẽseñaua (no escõdidamente como el) mas en publico delante de todos: y se vanagloriaua: y recibia loores por sus engañados oyentes de sus vanissimos entendimientos como de muy altas y profundas sciẽcias manifestãdo a todo el pueblo loq̃ en las tinieblas se suele enseñar del arte magica, de los amores carnales, y de los sueños y de los demonios que aparescen, y otros semejantes engaños. De lo qual todo affirmaua: q̃ deuia estar informado el hõbre pa poder llegar a la perfecion de su misterio (o mas verdaderamẽte blasfemia) porque de otra manera dizia: q̃ no podria librarse ni huir de los principes deste mundo: sino contentaua a todos ellos con tales seruicios. Assi que aprouechandose el enemigo de la salud humana de tales ministros lleuaua para sus eternas tinieblas assi los que podia sonsacar despues de recebida nra fe: como los que aun no auian creydo: peruertiẽdo a los vnos y haziẽdo a los otros que aborreciessen nuestra religion: en que tales hõbres biuian. Porq̃ viendo tales abominaciões y la suziissima conuersacion de los q̃ professauã vida christiana tenianla por sospechosa y recelauanse de su compañia. Ca por causa õstos fueron los Christianos diffamados õ adulterios y illicitos ayũtamiẽtos con madres y hermanas: y q̃ mataban los niños y comian de sus carnes. Pero no duro mucho la diffamia: porq̃ presto comẽço la verdad a descubrirse y echar sus rayos: y la claridad de la vida de los verdaderos fieles resplandescio: y desbizo las tinieblas de sus falsos testimonios. Y desta manera enuanescidos se todas las sectas / q̃ contra la verdad se auiã hinchado: y repartiẽdose en diuersas y mõstruosas figuras la catholica y gl'ia se ,pperaua: y se augmẽtaua de dia en dia. Porq̃ la gloria de la castidad y pureza de vida y la gloria de la cõuersacion celestial de los Christianos se dilataua por todas las naciões, y la fama õ su sabiduria y grandeza õ obras. Y desta manera q̃ si en el mesmo tiẽpo

Por causa de los malos se impedian muchos õ cõuertirse: y los Christianos eran diffamados.

Conuiene se la verdad dela santidad ó los fieles.

q̃ se publico el denuesto de nr̃a religiõ: fue amatado y se restituyo élas animas de todos la openió ãtigua y credito q̃ delos fieles auia. Por q̃ la verdad estribãdo en sus ꝓpias fuerças por sy solo ll basta pa arguir y vẽcer la falsedad. Y el señor cuydadoso dela honrra de su yglesia no permitio q̃ su puridad z innocẽcia fuesse afrẽtada por las obras delos malignos. Tanto q̃ dende entõces hasta agora nadie ha osado con palabras blasfemas injuriar la honestidad y justicia de nr̃o pueblo. Mas antes el olor suauissimo del estado y cõuersacion dela yglesia ha penetrado hasta los Romanos y Griegos y Scitas y todas las Barbaras naciões q̃ moran en los fines de la tierra: y la bienauẽturada fama ó los santos se ha diuulgado por las orejas ó todos los mortales. Por lo qual en toda gñacion de hõbres: muchos han dexado las leyes y costumbres de sus ciudades y de sus antepassados: y sujectãdose ala poderosa jurisdicion del señor: y toda la gente barbara dexada su natural ferocidad se ha rẽdido ala benignidad de Jesu Christo para aprẽder de el: que es mãso y humilde de coraçon.

La fama de los christianos se dilatana por el mũdo.

Capitul. iii. De

dos excelẽtes varones Egesippo y Justino y de sus escrituras cõtra los herejes.

LA prosperidad sobredicha ó la yglesia obro el poder diuino por medianeria de muchos varones muy enseñados: q̃ en aquella edad floresciero. Los quales bastãtemente mostraron a los pueblos la falsedad y torpedad delos herejes: y restituyerõ la gloria dela verdadera fe, y el credito ó sus seguidores. De los q̃les fue famoso Egesipo: el qual dexo alamemoria ó los venideros escrita la doctrina y ꝓdicacion delos apostoles en cinco volumines en estilo llano. Donde cuenta algunas cosas: que en su tiẽpo passaron: señaladamẽte de algunos. que en memoria delos muertos q̃ bien qui sierõ: fabricarõ ydolos y edificaron tẽplos, o mas verdaderamẽte sepulchros: segun agora hallamos algunos/como de Antinoo sieruo de Adriano Cesar por quiẽ mãdaron celebrar fiestas: que se llamã Antinoas: que aun en nr̃os tiẽpos duran. Y demas desto fundo el Empador vna ciudad por su veneraciõ: y la llamo de su nõbre Antinoan: y le edifico altares: y le puso sacerdotes y agoreros. De lo qual tãbien haze memoria Justino fidelissimo predicador dela catholica doctrina ymuy leydo enlas disciplinas delos Griegos: en vn libro q̃ escriuio al empador Antonino ẽ deffension de nr̃a fe: por estas palabras. No sera fuera de ꝓposito hazer entre estas cosas memoria de Antinoo: delo q̃ passo poco tiẽpo ha a quiẽ los Romanos por temor del principe comẽçarõ a adorar como a dios sabiendo de cierto, quiẽ y q̃ tal auia sido en su vida: y ó que linaje descẽdia. Donde abonãdo a los christianos dela diffamia sobre dicha cuẽta como el se cõuertio de la gentilidad ala fe de Christo: con quan maduro cõsejo y bastantes razones bizo tan grã mudança: diziẽdo assi. Yo tanbien enseñado en la philosophia y secta de Platõ, oyẽdo acular los christianos y viendo los sin temor y cõ alegre semblante offrecerse ala muerte, y sufrir qualquier tormento: puseme a pensar: q̃ no era possible que tales hõbres biuiessen en luxurias: ni tuuiessen en su pecho crueldad de fieras. Porque quien puede pensar que algun

El principio dela idolatria por hazerme mocion de los de functos.

Libro de Justino en defensa ó nr̃a fe.

hombre afeminado dado a regalos y deleytes carnales: y que por sastisfazer su apetito come carnes humanas: tendra coraçon para sufrir de buena gana la mũerte: cõ la qual subitamente ha de carecer delos desseados deleytes? Y q̃ el duro z inhumano cõtra los innocẽtes / sufra alegremente ser atormẽtado? Antes los primeros dessearan biuir perpetuamẽte para nũca dexar sus viciosos plazeres: y estotros huiran de qualq̃er juizio: quanto menos se offreceran a su cõdenacion? El mesmo historiador cuenta: q̃ Serento Graniano presidẽte varon clarissimo cõsulto por sus cartas al emperador Adriano: lo que deuia hazer cerca delos christianos: al qual respõdio el emperador: y su carta refiere ad verbũ: que es la que se sigue.

Carta de Adriano ẽperador sobre la psecucio dios christianos

Adriano empador a Minuio fundano gouernador ó Asia recebi las cartas de tu predecessor Serento Graniano varõ esclarescido: y plugo me respõder a ellas: porq̃ los innocẽtes no sean turbados: ni alos malsines se ó ocasiõ para robar injustamẽte. Por tanto digo: q̃ si los moradores dela ꝓuincia entiẽden llana ꝓuar su justicia contra los christianos acusando los en tu juizio: y no lo vedo: pero no cõsiẽto q̃ cõ solas importunidades y bozes los molesten. Porque justo es q̃ tu conozcas y pesquises la justicia del acusado y las pruebes del acusador: para q̃ con pura calumnia no tome de el vengança. Assi que si alguno denũciare y ꝓuare: que los dichos hombres hazen alguna cosa contra nuestras leyes: tu los castiga: segũ los meritos ó su culpa. Pero juro te por el dios Hercules: que diligentemente examines. Y si alguno por sola malicia presentare otro en tu audiencia: executes en el acusador la pena de falsario. Este sobredicho Adriano empador murio en el año. xxvij. de su ꝓcipado: a quiẽ succedio Antonino por sobre nombre Pio. En cuyo primero año fue martirizado Telesforo Pontifice Romano despues de auer administrado el sacerdotio por onze años (segun refiere Ireneo) a quiẽ succedio Iginio. En cuyo tiempo salio Valentino author dela heregia Valentiniana: y otro llamado Cerdõ: inuentor del error que Marcion siguio despues. De estos abominables mõstruos refiere Ireneo. que Cerdon aprendiẽdo su infidelidad delos seguidores de Simon mago vino a Roma: en tiẽpo de Iginio: y allí tuuo escuela: a quien succedio Marcion Pontico: el qual blasfemando mas desuergonçadamente acrescento la maldad de su antecessor. Cuyos errores el mesmo Ireneo poderosissimamẽte conuence: Y como a serpiẽte q̃ acechãdo esta escondida en su cueua: saca a luz: y descubre su malicia. Cõ el qual junta otro hechizero llamado Marco De cuyos desuarios dize. Algũos dellos celebrãbodas y nueuas ceremonias de baptizar por escondidas palabras non sagradas, antes detestables: y affirman que sus bodas son spirituales: a manera delas que se celebrã en los cielos: y alos que traen a su baptismo dizen estas palabras. En el nõbre del dios no conoscido padre de todos, y dela verdad/madre de todas las cosas y de aquel que descendio en Jesu. Otros dizen ciertos nombres Hebraicos: cõ que espantan alos simples oyentes con bozes terribles. En el quarto año de su Pontificado murio Iginio: a quien succedio Pio. y en Alexandria a Eumenide que ministro. xiij. años. succedio Marco al qual despues de. x. años succedio Celadiõ. Y Pio cumpli-

Antonio Pio emperador. Telesforo papa muerto y succedio Iginio.

dos quinze años de su sacerdocio dexo la silla Aniceto. En cuyo tiẽpo dize Egesipo: q̃ vino a Roma: y permanescio enella hasta Eleuthero succesor de Aniceto. En el qual tiẽpo semejãtemẽte floresscia Justino: que en habito de philosopho predicaua el euãgelio de Christo defendiendo nra fe por palabras y por libros: que escriuio contra los paganos y en fauor de nra sagrada religion: que endereço al sobredicho Emperador Antonino Pio y al Senado Romano: vn delos quales comiença assi. ¶ Al emperador Elio Adriano y Antonino pio Cesar Augusto y verissimo philosopho y a Lucio philosopho hijo natural ỏ Antonino y adoptiuo de Pio amador ỏla sabiduria/y al sacro Senado, y a todo el pueblo de los Romanos, por los varones ayũtados de todas las naciones en vna religiõ injustamẽte pseguidos cõtra todo derecho condenados, Justino Prisco hijo ỏ Bachiades dela ciudad Neapoli dela ,puincia de Palestina vno en nombre de todos propongo tal demanda. ꝛc.

Cap'o.iiii. Carta ỏl empador Antonino en fauor delos Christianos: y de Policarpo discipko de sant Juã euãgelista.



Elexaróse assi mesmo al emperador Antonino los fieles ỏ Asia: q̃ eran affligigos con diuersos agrauios: En cuyo fauor escriuio a todos los pueblos Asianos desta manera. El ẽpador Cesar/Marco Antonino, Augusto, Armenico/Pontico, Maximo. ꝛc. A todos los pueblos ỏ Asia juntamẽte Salud: Por averiguado tẽgo: que los dioses tienen cuidado: q̃ ningun delinquente quede sin castigo: por q̃ mas pertenesce a ellos vẽgarse de quien no les quiere offrecer sacrificios, que a vosotros. Pero nosotros confirmays la opinion: q̃ de nosotros tienen: los mesmos que perseguis: q̃ os llaman infieles y sin dios. De donde tienen por mejor poner lá vida por su dios: y abraçan de buena gana la muerte/antes que juntarse a vosotros y passarse al fuero ỏ vra religion. Allende desto os quiero consolar juntamente amonestar: de los terremotos: q̃ en vras tierras han acaescido: y acaesce. Por q̃ (segun veo) tomays los infortunios por achaq̃ para perseguir los Christianos. Por lo qual ellos se hazen mas esforçados: y se vfanesce: y cõfian mas de su dios: siendo cierto: q̃ la causa de tãtas aduersidades: es porque menospreciays todos vros dioses (no solamente al q̃ los Christianos adoran:) perseguiẽdo hasta la muerte los leales guardadores dela ley: que recebieron. Sobre lo qual muchos juezes de essas ,puincias escriuierõ a mi muy venerable padre. Alos quales respõdio: q̃ no consentiesse hazer agrauio alos sobredichos: sino seles prouasse auer cometido algun delicto cõtra el estado de nro imperio. Lo mesmo me han despues escrito: y yo siguiendo el parecer de mi ,pgenitor respondi con la mesma moderacion. Por lo qual si alguno pseuerare de traer a los tales a juizio sin algun crimen: mas por solo titulo de christiãdad: el acusado por esta razõ sea absuelto: aun que se prueue ser christiano: y el acusador pague la pena: q̃ õmãdaua contra el acusado. Fue leyda en Epheso: en el cõsistorio de Asia. Lo mesmo cuẽta Melito o bispo dela yglesia Sardicẽsi en el libro q̃ compuso en defensa de nra religiõ dirigido al empador Vero. Dõde

Los gentiles tomauã por achaq̃ de pseguir a los christianos los males que padescian.

Que ninguno sea acusado por solo titulo de christiãdad.

baze memoria de Policarpo y cuẽta algunas cosas pertenescientes a nro proposito: por estas palauras. Siendo yo niño alcãce a ver a Policarpo: el qual no solamẽte fue enseñando delos apostoles: mas por ellos mesmos fue ordenado obispo de Smirna: que biuio luẽgo tiẽpo: y pseuero hasta la vltima vejez resplandeciente en la vida, y mas resplãdeciente en la muerte: ca padescio por Jesu christo glorioso martirio: despues de auer doctrinado su yglesia las sentẽcias aueriguadas y puras: que delos apostoles auia oydo. De quien dan testimonio todas las yglesias de Asia: y los prelados que en nuestro tiẽpo durã en la succesiõ de su silla. Ciertamente mas verdadero y mas fide digno doctor dela yglesia es este q̃ Valentino y Marcion y todos los otros hombres de puerso entendimiẽto. El qual en tiempo de Aniceto fue a Roma: y cõuertio muchos delas sectas delos sobredichos hereges ala fe dela yglesia catholica: conforme alo que delos apostoles auia aprẽdido. Y aun entre nosotros biuẽ algunos: q̃ oyeron contar de su boca: que sant Juã apostol amado discipulo del señor en Epheso/entrando en los baños a bañarse vio allia Cherinto hereje: por lo qual se salio luego sin lauarse diziendo. huyamos de aqui: por q̃ no se hundan los baños en que se laua Cherinto enemigo ỏla verdad. Y el mesmo Policarpo encõtrando vna vez a Marciõ y diziẽdole el. Conoces me? respõdio: conozco al primogenito de Sathanas. Donde paresce la gran cautela y celo: que los santos apostoles y sus discipulos tenia por la sagrada religiõ: que ni aun de palabra querian comunicar: cõ los que de ella se auian apartado conforme ala doctrina de sant Pablo: q̃ man

Sant Juan euangelista huyo delco bafiosen que se bañaua Cherinto hereje.

La cautela delos fieles de no conuersar con los hereje.

da. Al hõbre hereje aparta de ti: ỏ[s] pues dela primera y segunda amonestaciõ teniendo por averigado: que ya el tal hombre esta puertido y peca figuiẽdo su ,ppio juizio. Pero boluamos ala historia. El empedrador Antonino Pio cumplidos. xxij. años de su imperio murio. A quien succedierõ Marco Aurelio Vero y Antonino su hijo/y Lucio su hermano: en cuyo tiempo vinieron grandes psecuciones ala yglesia de Siria: dõde Policarpo acabo su vida por martyrio: de quiẽ acabamos de hazer relacion. Pero tengo por justo enxerir en nra historia la carta que escriuio la yglesia ỏ Smirna alas yglesias de Ponto: donde haze memoria de su passion: cuyo traslado es el que se sigue.

Cap. v. Carta q̃ trata de Policarpo y de su excelente confession y martirio: y de otros martires.



La yglesia de dios que esta en Smirna: ala yglesia de dios llegada en Philomelio ya todas las sãtas yglesias catholicas que por toda la redõdez dela tierra estan fundadas ruega: q̃ se multiplique sobre ellas su misericordia paz y caridad de dios padre y de nro señor Jesu Christo. Quesimos os escriuir hermanos delos santos martires, especialmẽte del bienauẽturado Policarpo: que cõ su glorioso martyrio echo el sello a sus ,pmeras virtudes. Y despues ỏ pocas palabras dize assi. Los cruẽles verdugos y officiales dela maldad por espãtar al pueblo que al rededor estaua: abrã los cuerpos de los martires cõ açotes: que les calauan hasta las entrañas: y las partes del cuerpo: que la naturaleza te

nia escódidas se descubriã. Otras vezes fregauã sobre sus cuerpos pu estos boca arriba cõchas ỹ los rios ỹ pedaços de tejas y ỹ otras cosas duras: y despues que acabauan en ellos todas artes de tormẽtos. dexauã los solos paraq̃ las crudas fieras los comiessen. Entre los quales se señalo el varõ fortissimo Germanico: el qual por virtud dela gracia diuina vencio el temor dela humana flaqueza. Porq̃ queriẽdo el gouernador traer le primero por razones poniẽdole delante la flor de su juuẽtud, amonestãdole q̃ viuiesse compassion de si mesmo: el de su gana apresuradamẽte ꝓuocaua la fiera: q̃ para el estaua aparejada como denostando ala muerte que se detenia: y desseãdo de coraçon salir ligeramẽte desta miserable vida. Y como por su muerte tan esclarescida toda la cõpañia delos christianos tomasse mayor brio para menos preciar la vida: y todo el pueblo circũstante quedasse espantado: sono vn grande alarido. Mueran los infieles. Busque se Policarpo. por la qual grita se bizo gran alboroto del pueblo. A la sazon acaescio: que vn hombre llamado Cobinto ỹ nacion Phrigio poco antes auia venido de su tierra: el qual ꝑmero por su sola gana começo a desdeñar las fieras y todos los otros tormẽtos: pero despues desmayo: y finalmẽte por su couardia pdio la corona. Ỹ de parescio: que no le traxo al martirio feruor ỹ la fe sino desatino: o soberuia: que por mostrarse el mesmo se presento alos juezes. Assi que la perdicion deste vencido puso escarmiento alos otros: para tratar este negocio con mas cordura y cautela: porque no seda la palma al atreuido sino ala deuocion y perseuerancia. Esto acaescio a Cobinto. Pero al varõ insigne Policarpo mucho de otra manera. El qual oyẽdo primero que todo el pueblo se auia leuantado contra el: poco ni mucho se altero: ni mudo la serenidad de su rostro: segũ era mesurado en su semblãte, y sosegado en sus obras. Y de su volũtad esperara dentro en la ciudad como cauallero esforçado: mas cõdescendio alos ruegos ỹ sus amigos: y apartose a vna caserta cercana. Donde de dia y de noche con algunos pocos ỹ sus familiares: pseuerauano en otro exercicio sino en oraciones suplicãdo a dios por la paz delas ygleſias: do quiera que estuuiessen: segun q̃ por toda su vida costũbraua siempre hazer. Y estando en oracion tres dias antes que fuesse preso vio ỹ noche durmiendo: q̃ la almohada de su cabeçera se cõsumia cõ llamas de fuego. Y despertãdo declaro alos ꝑsentes su sueño: diziendo que sin duda saldria desta vida por tormento de fuego por la cõfession dela fe. Sabiendo pues q̃ le andauan pesquisando cõpellido por ruegos ỹ sus hermanos se passo a otro lugar. donde no mucho despues entraron los alguaziles. Los quales hallaron luego dos muchachos y al vno açotaron: hasta q̃ les descubrio do estaua Policarpo: y assi entraron cerca de la noche en la casa: do estaua en lo alto della descãsando: y pudiera facilmente passarse a otra casa pero no quiso diziendo. Cumplase la voluntad de dios. Y salio a recebir alos q̃ le venian a prender: y con alegre rostro y graciosas palabras los bebio tanto q̃ ellos se marauillaron. Pero mucho mas se espãtaron: pensãdo que causa podia auer: porq̃ vn hõbre de tanta autoridad y honestidad tan anciano y venerable se mãdaua prẽder. El santo viejo bizo ꝑstamẽte poner la mesa para los enemigos como para amigos buespe-

Martirio de Policarpo fortissimo.

Cobinto desmayo ẽ el martyrio por su presumpcion.

des: y mãdo darles cumplidamẽte de comer: pidiẽdoles que entre tanto le diessen vna hora de espacio para hazer oraciõ. La qual bizo lleno de tanto resplandor dela gracia de dios: que todos los presentes estauan admirados: y los mesmos que le prẽdian se dolian porque erã mãdados llevar a la muerte hõbre de tanta virtud y dignidad. Encomendaua a dios en su oraciõ (como quiẽ offresce el sacrificio del señor) todos aquellos de quien al presente se pudo acordar grandes y pequeños y a toda la ygleſia catholica derramada por todo el mundo. Y acercandose ya el fin del plazo concedido salio sentado en vn asno: y assi fue hasta la ciudad en vn dia de fiesta. Hõde llegãdo le salio a recebir el prefecto dela paz llamado Herodes y su padre Nicetas: los quales le baxaron del asno: y le pusieron en su carro: y con blandas palabras le balagauan diziẽdo. Que mal ay en dezir q̃ Cesar es Dios y offrecerle sacrificios: y de ay adelante biuir seguramẽte. Lo qual el oyo primero callãdo: pero viẽdo q̃ porfiauan dixoles Por q̃ perdemos tiẽpo: no tengo de hazer lo q̃ dezis. Ellos visto q̃ ninguna cosa aprouechauan por aq̃lla via encendidos con saña injuriosamente le derribarõ del carro: y cayendose birio en el pie: mas como si ninguna injuria uuiera recebido con toda serenidad caminaua al tablado: adonde le mandaron q̃ fuesse. Donde en llegandose bizo grã estruẽdo de gẽte q̃ alli concurria. Y luego sono vna boz del cielo que dixo. Esfuerçate Policarpo: y baz varonilmente. Muchos oyerõ la boz: aun q̃ ninguno vio quiẽ la pnũciaua. Pero esto no obstãte todo el pueblo se regozijaua viendo q̃ a Policarpo querian castigar. Y como el ꝑsidente dende aparte le pergũtasse si era Policarpo: respõdio q̃ si. Dixo el presidẽte: pues ten respecto a tu edad y ba cõ passion de tus canas: y muda la sentencia: y cõsiẽte en la diuinidad del Cesar: y cõformate con todo el pueblo diziẽdo a bozes Mueran los infieles. Entõces Policarpo mirãdo al pueblo ꝑsente con gesto riguroso leuantãdo la mano derecha al cielo gimiẽdo y con alta boz dixo. Mueran los infieles. El ꝑsidente pensando que lo dezia segũ su intencio y ỹ todo el pueblo: acodio presto diziendo. Pues jura la diuinidad de Cesar: y ỹjuria y blasphema a Christo. Pero Policarpo se declaro y dixo al ꝑsidente. Ochẽta y seys años ha q̃ siruo a christo: y nũca mal me bizo pues como podre maldezir y blasfemar a mi rey, q̃ me dio y me cõserua basta este tiẽpo la vida? Y como le porfiasse instãtissimamẽte q̃ jurasse la diuinidad de Cesar: dixo. Por vẽtura ꝙeres ganar honra comigo en tenerme a tu volũtad: y dissimulas: q̃ no me conoces. Pues yo te dire cõ toda libertad quiẽ soy: christiano soy. Y si quisieres que te declare las cõdiciones ỹ el christiano, ỹ termina tiẽpo en q̃ me oyas. El ꝑsidente dixo: acabalo conel pueblo. Policarpo respõdio: bastame auer te lo dicho: porq̃ somos ẽseñados tener acatamiẽto alos principes y juezes, q̃ por dios mandan en aq̃llas cosas q̃ no fuerõ cõtrarias a virtud al pueblo desuariado no tengo para q̃ satisfazer. El ꝑsidente dixo: aparejadas tengo las fieras para echarte a ellas: si ꝑstamẽte no te arrepiẽtes y mudas ꝓposito. El respõdio. Ya puedẽ venir: q̃ yo no mudare sentẽcia. Mi es buen arrepentimiento de quiẽ dexa el biẽ cõmẽçado: mas verdadera y ꝓuechosa penitẽcia seria la vuestra: si delos males en q̃ ꝑseuerais/os cõuertiessedes ala verdadera justicia. El ꝑsidente dixo. Si tienes en poco las bestias fieras, y no te quieres boluer: bare q̃ seas consu

prima Pe tri ij.

mido en el fuego. Policarpo respõdio. Amenazas me con este fuego que en vna hora se enciẽde: y en otra se apaga: porq̃ no sabes que fuego es el venidero: a cuyas llamas eternas seres y los malos condenados. Mas porq̃ te detienes en deliberar: trae ya lo vno, o lo otro: q̃l tu quisieres. Hablado tan fuertes y prudẽtes razones Policarpo se bañaua de consolacion con segura cõfiança: tanto que el presidente se espantaua dela alegria de su rostro y cõstancia de sus respuestas. Y luego mando: que vn pregonero a grãdes bozes dixesse como Policarpo auia confessado tres vezes que era christiano. Lo qual oyẽdo toda la muchedumbre del pueblo assi de gentiles como de judios cõ grãde indignacion dieron bozes diziẽdo. Este es el doctor y padre dlos christianos de toda Asia: y destruydor de nuestros dioses. Este es el q̃ persuade a muchos q̃ no sacrifiquen ni adorẽ alos dioses. Y dicho esto mãdaron a Philipo leonero: q̃ echasse vn leon a Policarpo. El qual respondio: que ya no tenia aquel cargo. Entõces mudaron proposito: y todos a vna boz dixeron: que fuesse biuo quemado: para q̃ se cũpliesse la visiõ que auia visto dela almohada de su cabecera: que se quemaua: Lo qual fue presta mẽte cumplido, trayẽdo todo el pueblo la leña y sarmiẽtos delos baños, o de qualesquier otros lugares comunes, mayormẽte los judios: los quales andauan mas orgullosos por su costumbrada crueldad. Y con gran ligereza encẽdieron vna grã hoguera. Entõces el viejo quitose la cinta: y solto los vestidos: y puso a descalçarse los çapatos: q̃ nunca dias auia: se auia descalçado: porque era la costumbre delos fieles y religiosos varões a porfia vnos descalçar

Los fieles a porfia vnos descalçauan a otros.

a otros. Y Policarpo en esto y en todo lo demas fue siẽpre reuerẽciado y acatado de todos. Y queriẽdo los porteros afixarle con clauos a vn madero: dixo Policarpo. Dexadme: que quien me ha dado esfuerço para offrecerme a ser quemado: me dara firmeza en las llamas: sin q̃ me mueua: y assi dexados los clauos solamente le ataron las manos por detras. Desta manera como carnero escogido de todo el rebaño se offrecio a dios sacrificio agradable: haziẽdo oraciõ en medio delas llamas con estas palabras.

Oracion de Policarpo en las llamas.

Dios, padre del amado y bendito hijo tuyo Jesu chpo nuestro señor: por quien recebimos el conoscimiẽto de tu magestad, dios delos angeles y delas virtudes celestiales, y de toda criatura especial señor de todos los justos de qualq̃er linaje descieñdan: los quales todos biuen delante de ti. Yo te bendigo: porq̃ me has traydo a esta hora en q̃ sea pticionero delas penas delos martires y dela passion de tu hijo para gozar conel y cõ ellos en la resurrecion y possession dela vida eterna, por la gracia de tu spiritu santo: cõ los quales me recibe oy por sacrificio aceptable: pues has cumplido en mi tu volũtad: segun antes tenias ordenado: y me la anũciaste: ca tu eres verdadero dios: en quiẽ no ay falsedad ni mẽtira. Portãto yo te alabo: y bendigo y glorifico: con el eterno pontifice Jesu Christo tu agradable hijo: por quien y con quien tienes gloria conel espiritu santo en los siglos infinitos delos siglos amẽ. Acabada esta palabra y atizando el fuego los hõbres cõdenados al eterno encẽdimiẽto, vimos marauillas: todos aquellos a quiẽ dios tuuo por biẽ mostrarlas: delos q̃les ay muchos biuos guardados por el señor: para q̃ den dello

testimonio alos que no las vieron. Estuuo la llama sobre el cuerpo del martir leuantada y ondeando a manera delas velas sobre la nao: quando con terrible viento se hinchan: y dentro de su seno parecia el cuerpo del sancto martir Policarpo: no como carne quemada: mas como oro resplandesciente dentro el crisol. Allende desto sentimos oler marauilloso como de encienso sobre brasas o de otra plasta olorosa. Por lo qual viendo los ministros dela maldad: que sus carnes no se consumian: mandaron al verdugo que acercando se traspassasse su cuerpo con el espada: contra quien el fuego auia perdido sus fuerças. Y assi fue hecho: y tanta sangre corrio que apago la hoguera: y el pueblo fue atonito y corrido de ver tan grandes marauillas y tan fauorables a los nuestros. Tal fue y tal la acabo el admirable y escogido en nuestros tiempos maestro apostolico propheta y sacerdote dela yglesia õ Smirna. De cuyas palabras (quãtas antes auia dicho) muchos se cumplieron: y otras se cumpliran en el tiempo venidero. Affrentado el embidioso de todo bien y aduersario delos justos, despues que vio al sancto martir coronado por la excelente gloria de su confession, y por sus singulares virtudes: y que por la muerte alcanço el galardon dela eterna immortalidad: procuro alomenos hazer: que sus reliquias no fuessen concedidas alos nuestros: que las desseauan para sepultarlas. Por esto prouoco a Nicetas padre de Herodes y hermano de Dalça: que fuesse al juez: y le requiriesse que en ninguna manera permitta que el cuerpo sea enterrado, porque por ventura los Christianos no dexen al que fue crucificado: y adoren a

La llama se leuanto sobre el martir co- velas de nao.

Temiã los infieles q̃ los christianos dexassen a christo y adorassen a Policarpo.

Policarpo. Era esta negociacion delos Judios: los quales con el mesmo recelo quando ardia el fuego estauan los ojos hincados en los nuestros: mirando que ninguno sacasse al martir dela hoguera. No sabiendo los desuenturados que a ninguno otro podemos en algun tiẽpo adorar sino a Christo: que por la vida de todo el mũdo padescio muerte. Al qual tenemos jurado y pregonado por dios. Y que a los martires amamos: y honrramos como a sus discipulos: y tales que basta el fin guardaron lealtad a su señor y maestro: cuyos particioneros desseamos ser por la conformidad de la fe y charidad comun a ellos y a nosotros. Viendo el capitan Romano el coraje porfiado delos Judios: puso en medio el cuerpo y bizole quemar: de donde nosotros cogimos algunos huessos affinados en el fuego, mas valerosos que preciosissimas perlas: y segũ conuenia conforme a nuestra costumbre solemnemente los enterramos. Y en el lugar de su sepulchro por la merced õ Dios celebramos hasta oy alegres fiestas y copiosos ayuntamientos mayormẽte en el dia de su martirio. Y lo mesmo hazemos celebrando las memorias delos otros sanctos martires que ante de el padesciero para que los coraçones delos descẽdientes se animen a remedar la virtud y fortaleza õ sus mayores. Hasta aqui escriuieron los martirios de Policarpo. Despues hizieron relacion delos otros martires: especialmente de doze, que auian venido de Philadelphia a Smirna: y de Metrodoro sacerdote dela heregia de Marcion y conuertido ala verdadera fe: que fue quemado. Y entre otros se haze gran cuenta de Pionio. De quien refieren perseueran

Los christianos hazian fiestas ẽ los sepulcros õ Policarpo y õ otros martires.

rante costancia a todas las pregun
tas de juezes y marauillosas platicas
hechas al pueblo por nuestra fe: y
quan sin temor se opuso siempre a
los juezes enseñando y disputando
hasta el mesmo tribunal: y quanto
esfuerço puso por sus amonestacio
nes alos que en presencia del juez ti
rabuan: y como estando en la car
cel animaua al martirio alos herma
nos que le visitauan: y quantos tor
mentos passo en su coraçon. La fue
hincado con clauos y puesto sobre
fuego ardiendo: donde hizo princi
pio ala vida bienauenturada y fin
desta miserable. Cuya gloriosa his
toria escriue largamente en la cro
nica delos martires antiguos. Des
pues destos cuentan de otros mar
tires que padescierõ en Pergamo
señaladamente de Carpo y Papi
rio, y dela excelente hembra Agato
nica: y de otros muchos que por glo
riosa confession fueron coronados.

Capitulo. vi. del excelente Historiador y martir Justino.



Con los glorioſos martires arriba cõ
tados padescio el
varon singular Ju
stino: cuyos dichos
muchas vezes ale
gamos. El qual des
pues que vuo presentado alos jue
zes dos libros en defensa de nuestra
religion. en premio de su fiel y sabia
lengua recebio la corona del marti
rio por acusacion y malicia de vn
perro rauioso Philosopho llamado
Crescente: porque muchas vezes
disputando conel en presencia de mu
chos le concluya: y le auergonçaua
mostrando la vanidad de su sciencia
tanto que le tapaua la boca: por las
quales victorias recibio del sobera
no juez la joya. Cuya passion el mes
mo verdadero Philosopho antes
anuncio en spiritu de prophecia en
vno delos libros que arriba dixi mos
Donde despues de relatadas las
passiones de otros martires (segun
abaxo diremos) prosigue estas pala
bras. Aun yo espero que tengo de
padescer por assechanças de vno de
stos con quien peleo por la verdad:
y espero que tengo de ser herido cõ
palo, o cõ maça. Digo esto por Cre
scente, no philosopho sino presuntu
oso, no amador de sabiduria sino de
vana gloria. Porque no es justo:
que se llame philosopho quien delan
te del pueblo parla lo que no entien
de: y dize que los Christianos no ti
enen Dios por contẽtar y lisonjear
a aquellos a quien demas de su per
dicion, ẽbuelue en mas peligrosos
lazos. Porque si el nunca aprendio
la doctrina de Christo: como puede
reprehender lo que no sabe: sino con
pura malicia: mayor que la de aque
llos que pecan por no alcançar mas
Porq̃ los tales temen disputar de
lo que no entienden, y arguir lo que
no alcãçan. Y si leyo nras escrituras
y no entendio su virtud escondida: o
si las entẽdio y dissimula por no ser
tenido de su gente por sospechoso:
mucho peores y mas abominable:
que por cacar el fauor del pueblo se
haze capital enemigo dela verdad
que en su coraçon aprueua. Pero
ciertamente yo le propuse algunas
questiones respondiendo: alas qua
les dio nuestra: que ninguna cosa
sabe de nuestra religion: y vosotros
a quien fue llenado el traslado de nu
estra disputa, podreis conocer su ig
norancia: que tiene de nuestros mis
terios. Y si por ventura no han vent
do a vuestra noticia nuestras altera
ciones: yo estoy psto para disputar
otra vez conel. Delo mesmo hazer re

Justino muchas vezes vẽcia auergõça ua a Crescẽte philosopho.

lacio Taciano varõ muy leydo: q̃ e
su juuentud enseño rethorica cõ grã
de loa de sus oyentes: de que gano
no pequeña fama. La qual despre
cio por nuestros estudios: y escriuio
libros contra gentiles dignos de
gran veneracion donde haze memo
ria dlo sobredicho cõ estas palabras
Aquel crescẽte philosopho que pu
so cerco ala gran ciudad: que en su
zios pecados a todos lleuaua ven
taja: y en codicia de dinero ninguno
le yua adelante: por su vana philoso
phia consejaua alos hombres que
menos preciassen la muerte: pero
bien mostro que sentia lo contrario:
pues queriendo hazer a Justino el
mayor mal que pudo: le procuro la
muerte: porq̃ predicando la verdad
arguya los falsos y viciosos philoso
phos. Agora veamos las glorio
sas batallas que Justino recuenta/
ante dela prophecia de su martirio.
Entre otras muchas cuenta la his
toria siguiente. Una muger casada
cõ vn hombre vicioso (auiendo ella
primero biuido en los mesmos vic
ios) despues q̃ recibio la ley del sal
uador: se hizo casta y virtuosa: y con
sejaua a su marido la mesma virtud
diziendole q̃ entre las amonestacio
nes delos christianos se dezia: que
serian atormẽtados eternalmẽte los
que en este breue tiẽpo no guardas
sen castidad y justicia. Pero el per
seuerãdo en sus malos deleytes dio
causa q̃ su muger de el se agenasse te
niendo por gran mal pmanescer en
el ayũtamiento de marido: que des
preciadas las leyes de naturaleza
buscaua nueuos caminos de luxu
ria: assi q̃ determino dexarle. Pero
poniendo se en medio los parientes.
y pmetiendo la enmiẽda de su mari
do fue forçada boluer otra vez a su
compañia. Poco despues passãdo
se ambos a biuir en Alexandria, y
biuiendo alli el marido peor que an
tes la muger (porq̃ no pareciesse cõ
sentir en sus pecados) quitose de el
cõ autoridad de juez. Entonces aq̃l
buẽ marido que se deuia gozar por
tener tan casta muger: q̃ no solamẽ
te no queria offẽder la honestidad:
mas ni consentir la torpedad de su
marido: busco nueuo derecho de a
cusacion contra su castidad diziẽdo
que era Christiana. Ella psento vn
escrito ante el emperador: pidiendo
plazo para ordenar su casa y su fami
lia, y que despues respõderia ala de
nũciacion: lo qual el Emperador le
cõcedio. Pero temiendo el marido
q̃ su muger se le escaparia delas ma
nos: boluio su saña contra Ptolo
meo q̃ auia sido su maestro en la re
ligion christiana: y auiso a vn su ami
go capitan: que pergũtasse a Ptolo
meo si era christiano. Al qual Pto
lomeo como amador verdadero d
la fe no quiso ẽcubrir su gloria: y res
pondio q̃ si. Luego el capitã le pren
dio y le psento al juez llamado Urbi
cio: a quien dela mesma manera pre
gunto el juez si era Christiano: y
Ptolomeo, presto fue publicamen
te: diziẽdo q̃ era discipulo de Chris
to en su ley y sus sagrados manda
miẽtos. Porq̃ quien niega ser lo q̃
es: sin duda paresce que lo tiene por
culpado. Despues dela qual respu
esta mãdo Urbicio q̃ fuesse lleuado
al tablado. Viendo vn cauallero
christiano llamado Lucio la senten
cia tan locamente pronunciada dixo
al juez. Que derecho, o razon consi
ente condenar a muerte vn hombre
a quien no conuenciste de ladron ni
de adultero, ni homicida, ni salteа
dor de caminos, ni delinquente en
alguna cosa injusta: sino solamente
por titulo de Christiano: y porque
se precia de tal apellido. No son ta
les los juyzios dignos del piadoso
Emperador ni de su muy sabio hijo
ni del sacro senado. Alo qual sin

Una excelente muger que dexo a su marido por sus viciosos vicios no sufride

otra razon dixo Urbino. Pareſce me Lucio: que tu deues ſer no menos chriſtiano. Reſpondio Lucio. Si menos alegremente cõfeſſare: que loſoy. Oydo eſto luego fue mãdado aptar para el martirio / y Lucio dixo. Por cierto yo te doy gracias: q̃ me libras del poder de muy malos ſeñores: y me embias al ſeruicio del Rey y ſeñor de todos, y Dios verdadero. Dela meſma manera ſe llego otro tercero: y hablãdo con la meſma libertad padeſcio la meſma ſentencia. De todo eſto haze relacion Juſtino: el qual eſcriuio otros muchos libros, é que muſtro ſu alto entendimiento y licion delas diuinas eſcrituras. Entre otros cõpuſo vn dialogo, delo que paſſo con Tripbõ doctor muy enſeñado õlos Judios en Epheſo. Donde cuenta la manera como el vino al conoſcimiento dela ſagrada religion, deſpues que mucho tiempo ſe auia exercitado en las doctrinas de los philoſophos con ſolicito deſſeo de conoſcer la verdad. Y diziendo eſto arguye al Judio con eſtas palabras. Mas voſotros no ſolamente noha zeis penitẽcia por las malas obras paſſadas, antes ſacaſtes de Hieruſalem hombres maſſoſos y los embiaſtes a que cercaſſen toda la tierra: diziendo que nueuamente ſe auia leuantado vna herezia de Chriſtianos, yã publicamẽte nos diffamaſſen de falſos delictos para que quien no ſupieſſe la verdad, huyeſſe eſpantado de nueſtra comunicacion/ por lo qual no ſolo a noſotros mas a otros muchos fuiſtes cauſa de muerte. Item eſcriue, que haſta ſu tiempo duro en la yglesia gracia de pphecia, y diſputando con Tripbon alega teſtimonios õlos propbetas prouando que los Judios los auiã raydo delas eſcrituras. Eſto baſta de Juſtino.

Juſtino reprehẽde a los judios

Cap. vii. Demuchos varones notables de eſta edad ſeñaladamente de Dionyſio obiſpo de Corintho.

DEſpues õſto enel octauo año del ſobredicho emperador falleſcio Aniceto alonzeno año de ſupontificado: a quien ſuſcedio Soter. En Alexãdria deſpues de auer miniſtrado Celadion quatorze años dexo ſucceſſor a Agripino. Eneſte tiempo tenia el põtificado de Antiochia Theophilo que fue el ſexto deſpues delos apoſtoles: porque el tercero fue Heron y el quarto Cornelio: y el quito Heros. Eneſta edad floreſcio Egeſſipo: de quien arriba muchas vezes hizimos mencion: y Dioniſio obiſpo de Corintho, Pinito y Apolinar y Melito, Bulano y Modeſto: y ſobre todos Hireneo cuyas eſcrituras y memorias õſana fe han llegado haſta noſotros. Delos quales Egeſſipo enel quinto libro õius cometarios (donde proteſta la ſentencia de ſu fe) cuenta: que yendo a Roma platico por el camino cõ muchos obiſpos en diuerſos lugares, y los hallo predicadores ſeguros õ la catholica y apoſtolica doctrina. Aſſi meſmo reza vn dicho dela epiſtola de Clemente eſcrita alos Coruthios: que me pareſcio referir al preſente. Perſeuero la yglesia de los Corinthios en la verdad dela fe haſta el obiſpo Primo al qual yo vi: quando nauegue a Roma: y me detuue con el muchos dias en Corintho deleytado de ver la pureza de ſu Chriſtiandad: y llegado a Roma eſtuue alli: haſta que Soter ſuccedio a Aniceto: y a ſoter ſuccedio Eleutero: y en todas eſtas Dioceſis y las otras por donde paſſe: halle

que ſe guardaua la ſubſtancia y ordẽ de predicacion antiguamente enſeñada por la ley y los propbetas y doctrina del ſaluador. Pero en la yglesia de Hieruſalem deſpues de algunas ſucceſſiones de obiſpos Theobates ſiendo echado por ſu delicto del obiſpado reboluio y enturbio la claridad de la yglesia, el qual era de vna delas ſiete parcialidades que auia enel pueblo cuyos caudillos fueron Simõ Cleobio, Doſino, Gorteo/ Balbutro, Menãdro, y otros monſtruos ſemejãtes. Los quales (cada vno por ſi) inuentaró nueuas ſectas: y tuuieron ppria eſcuela. De aq̃llos ſe leuantaron los falſos chriſtos y falſos apoſtoles y falſos propbetas. que rompiẽdo por diuerſas partes la vnion delos fieles enſuzia ron con la torpedad de ſu doctrina el caſto eſtado dela yglesia hablãdo maldad contra el ſeñor y contra ſu Chriſto. Semejantemente vuo heregias entre los Judios contrarias al tribu de Juda: de donde deſcendio Chriſto. Como fueron los Iſſeos Galileos, Hemero baptiſtas, Balbuteos/ Samaritas, Saduceos/ Phariſeos: y eneſte lugar manifieſta de linaje de Judios ſe auia conuertido el meſmo ala fe del ſaluador. Pero ya es tiempo que lleguemos a contar del bienauenturado Dioniſio obiſpo dela yglesia de Corintho: de cuya doctrina y gracia de ſabiduria gozauan, no ſolamente los pueblos ſus feligreſes, mas los apartados y eſtrangeros, alos quales comunicaua por cartas. Aun perſeuera vna ſu Epiſtola eſcrita a los Lacedemonios dela fe catholica, donde juntamente trata con grã de copia dela paz y cõcordia / y otra alos Atenienſes en que los anima ala perſeuerãcia en la fe: y deſpierta alos floxos / y reprehende algunos dellos que ſe auian deſuiado dela rectitud dela fe/ quãdo ſu obiſpo Publio fue martirizado. Dõde haze memoria de Quadrado ſucceſſor de Publio martir: diziendo que por ſu diligencia y induſtria boluio a entẽderſe enellos el calor dela fe: que eſtaua apagado. Aſſi meſmo refiere la manera dela conuerſion de Dioniſio Ariopagita por la predicacio de ſant Pablo apoſtol conforme al libro delos actos delos apoſtoles, y affirma que fue el primero que por el apoſtol fue ordenado obiſpo de Athenas. Otra ſu Epiſtola permaneſce eſcrita alos de Nicomedia, é que reprueua la herezia de Marcio y copioſamente deſcriue la regla de la catholica fe. Otra alos Gortinenſes, y alas otras yglesias de Creta en que alaba a ſu obiſpo por varon õ muchas virtudes y fructuoſos exercicios, donde enſeña que nos deuemos apartar delos ayuntamientos y combites õlos herejes. Otra alos Amaſtrianos y las otras yglesias de Ponthо, donde entre en otras coſas enſeña que todos los que ſe conuertieren de qualquier pecado que vuieren cometido, aun que yã errado en herezia pertuerſidad ſe õuen recebir ala vnion dela yglesia. Otra alos Guoſios, en que amoneſta a ſu obiſpo Pinito, que no ponga graues cargas ſobre las ceruizes de ſus diſcipulos/ y que no compella alos hermanos aguardar forçoſa virginidad / porque deſto ſuelen acaeſcer grãdes peligros ala flaqueza de muchos. Alo qual reſpondio Pinito agradeſciendo le ſu amoneſtacion y aceptando ſu conſejo, y rogandole que de ay adelãte le embie manjares de mas altas y fuertes virtudes/ con que el pueblo y la gente de ſu yglesia crezca y aprouecbe en mayor perfeccion, porque no es razon que en la vejez ſpiritual ſe crien con la leche, y tierno manjar de

Heregias entre los Judios.

Muchas epiſtolas notables de Dioniſio.

mños. En la qual Epistola Dionisio nos dexo vn traslado de su recta fe: y dela solicitud que cerca dla gouernacion desu pueblo tenia: y dela doctrina y sabiduria de Dios / de que su entendimiento estaua dotado. Ay otra carta de Dionisio escrita al pontifice Soter, donde recuenta las costumbres antiguas dela yglesia Romana/dando gracias a Dios porque todauia se guardauan, y crecian de bien en mejor por estas palabras. Siempre desde principio hermanos tuuistes costumbre de ayudar a todos con diuersos beneficios: y embiar a muchas yglesias que ay por diuersos lugares dl mundo socorro en sus necessidades, y consolar los afligidos en su tribulacio y proueer de mantenimientos alos hermanos condenados a cauar en las minas. Esta fue la costumbre dla yglesia Romana desde sus cunas dexada de sus padres y por vosotros perpetuamente guardada, la qual vuestro bienauenturado obispo Soter, no solo conserua/ mas augmenta. Porque no solamente prouee alos sanctos en sus necessidades corporales: mas aun tiene por bien de consolar alos fieles peregrinos con sus mansas y graciosas platicas: y mostrarse alos estrangeros como natural padre. De Dionisio baste lo dicho.

Costũbres antiguas dl los fieles romanos.

Capto. viii. De

Theophilo varon singular y dl Melito que presento al emperador vn libro en defensa de nuestra fe.



Floresscio assi mesmo en esta edad theophilo q̃ (segun arriba diximos) fue Obispo de Antiochia de quien permanescen tres libros escritos de doctrina a Autolico: y otros libros cõtra be

rejes. Porque en esta era trabajauã los berejes estragar las sembradas dela palabra de Dios reboluiendo entre ellos su dañosa neguilla: y por tanto los verdaderos sacerdotes dl Dios por todas partes velauan como diligentes labradores, y como pastores cuydadosos dsterrauã cõ su grita, y presto socorro los lobos, que procurauan robar y derramar el rebaño de Christo amonestando: y doctrinando alos presentes con palabras y por cartas alos ausentes. Y quãdo se encontrauã con los perseguidores: apretauan los en disputas de palabra: y para prouecr alos venideros dexauan en libros escriptos sus errores condenados: y suelto sus cautelosos argumentos. Delos quales fue Theophilo cuya relacion començamos: El qual leemos que sabiamente disputo con ellos señaladamente con Marcion: Athophilo succedio en la yglesia Antiochena a Maximino/que fue el setcno despues delos Apostoles. Assi mesmo Philipo Obispo dela yglesia Gortinense y Ireneo nos dexaron escrituras contra Marcion y sobre todos Modesto: el qual descubrio sus celadas y engaños sacando su malicia de dentro el tucteno. Item Melito obispo de Cerdeña, y Apollinar que regia la yglesia de Hierapolis. Los quales presentaron al Emperador libros singularmente compuestos ẽ defensa de nuestra fe. En vno dllos quales Melito se quexa dlos agrauios que en su tiempo los fieles recibian: por estas palabras. Agora el linaje delos Christianos padesce persecucion: qual nunca antes padescio: ca de todas las ciudades son desterrados por nueuas prouisiones imperiales pregonadas en toda Asia. Y los hombres desuergonçados y mal fines codiciando robar

Quexas dl Melito al emperador por los christianos

los bienes agenos fauorecense con la authoridad del principe: y de dia y de noche roban y destruyen alos innocentes. Y ciertamente si tu mãdas que assi se haga: creemos que es bien hecho lo que el justo ẽperador manda hazer: y por consiguiente, nosotros sufriremos de buena gana la muerte dada por tu mandado. Pero suplicamos te vna sola merced q̃ tu mesmo, tomes residẽcia alos juezes y a sus officieles: y te informes delos tormẽtos y muertes que executan en nosotros. Y si por ventura sin tu sabiduria y consentimiento tã bravas y crueles bazañas se bazẽ contra nosotros: rogamos te q̃ no nos despreties, ni consientas que los religiosos ciudadanos sean muertos por voluntad dlos robadores. Por q̃ esta nuestra manera de biuir aun q̃ primero começo en las gentes estrañas: pero despues en los tiempos dl Au justo se leuãto ala policia de vuestro impio Romano. Y dẽde entonces se ba mas sublimando la cũbre dl Christianismo fue causa dl la prosperidad del imperio dlos romanos.

La religion vuestro señorio cõ ayuda y ventura de nuestra religion: del qual impio dichosamẽte acrescẽtado tu eres dichoso successor: y vẽturosamente le cõseruas jũtamẽte cõ tu hijo. Por tanto deues amparar la observãcia de nuestra ley: q̃ jũtamẽte con el rey no te fue traspassada: pues su comiẽço fue causa a tus antepassados de tanta prosperidad. Y la fe cõ quiẽ jũtamente crescio la fortunada vẽtura de Augusto: tu que en su trono te sientas: deues fauorescer benignamẽte: cõsiderando que ninguna aduersidad succedio a Augusto: ni quãdo su imperio la recibio ni todo el tiempo que la conseruo: antes todas las cosas vinieron alegres y llenas de prosperidad por las oraciones delos guardadores desta religiõ: q̃ por el estado del imperio rogauan al soberano señor. Mi alguno delos Antepassados principes contrariarõ a nuestra religiõ hasta Nero y Domicia no por malos consejeros: en cuyos tiẽpos comẽçamos a ser perseguidos con falsas acusaciones. Pero el yerro dstos causado por ignorancia encendaron tus progenitores: que por muchos edictos pusierõ graues penas: alos que en alguna manera osassem molestar alos seguidores dl nuestra philosophia: entre los q̃les señaladamente tu auuelo Adriano escriuio a Fũdano gouernador de Asia y a otros muchos juezes en nuestro fauor. Assi mesmo imperãdo tu padre en vn cõtigo escriuio sobre ello a todas las republicas especialmente alos Larisseos y Thesalonicẽses y Atheniẽses. Assi esperamos que por tu equidad seguiras la mesma sentẽcia: y cõfiamos que cõ mas fauorable clemencia nos remediaras: pues eres amador dela pura virtud y verdadera sabiduria. Otro libro escriuio el sobredicho doctor y pontifice Melito: en que trata quales libros se bã de tener por canonicos y de diuina authoridad: dõde dize assi Melito a nuestro hermano Onesimo salud. Porque muchas vezes me rogaste: por el amor que tienes a la palabra de dios: q̃ te saque en limpio los testimonios dl nuestro saluador y de nuestra fe: q̃ del y de ellas se hallan en la ley y los prophetas: y jũtamente te declare el numero y la orden delos libros del viejo testamento: quisecũplir dl buena gana tu desseo: por q̃ su ardiente codicia de aprẽder: y tu fernorosa deuocio dl a los misterios de nuestra fe: y que ninguna cosa antepones al cuydado de la vida eterna. Pues sabe que yo fui a la region oriẽtal: al lugar dõde tuuo principio la pdicacion de nuestra sagrada ley: y dõde passaro todas las santas bistorias q̃ leemos. Dõde procure diligẽtemẽte saber q̃les libros

dlos libros canonicos dl testamẽto viejo.

fuessen canonicos del viejo testamẽto: y con diligẽte pesquisa halle que el Genesis/Exodo ꝛc. Assi mesmo de Apolinar: y muchos que tienen guardadas escrituras: y yo tẽgo algunas dellas especialmente contra Montano Catafriga y contra sus propbetisas: que en su tiẽpo començaron a desuariar.

Libro quinto de la historia de la yglesia.

Capto. primero

prologo de Eusebio para recõtar las grandes persecuciones de la yglesia: que en este libro se comiençan a escriuir.



Esta sazon el papa Soter acabo su vida y pontificado auiendo ministrado por ocho años: a quien sucedio Eleuterio: que fue el dozeno despues delos apostoles a xvij. años del imperio de Antonino Vero. En cuyo tiempo se leuantaro muy crueles persecuciones contra los nuestros por alborotos y acusaciones delos pueblos en diuersas prouincias del señorio Romano: tanto que en cada lugar padesciã muchos millares de martires. Lo qual se puede claramente ver por las historias que para auiso delos venideros se escriuieron. Y puesto que en el proprio libro que yo cõpuse delos martires antiguos trate desto mas largamente: donde junto con la noticia delas cosas passadas se puede tãbien sacar fruto de doctrina: pero figuiendo el intẽto del presente libro tocare en el algunas pocas cosas ỏ las muchas: que ay dignas de cõtar Porque pues alos coronista estraños esta bien: que recuenten las batallas, las victorias/los arcos triũphales: y canten las fuertes hazañas delos consules y magistrados: y las matanças delos enemigos y ỏ sus ciudadanos: y pinten en sus historias la turbacion de la patria, los llanto delas mugeres y la orfandad de los hijos, justo es que en esta nuestra obra q̃ trata delas cosas q̃ a Dios pertenescen, contemos las luchas/que la carne por la salud del alma ha peleado, y la guerra cõque varonilmente conquisto la ciudad celestial, y publiquemos las batallas: que venturosamẽte acabo por la virtud de la fe: En las quales no se armo contra los mortales caualleros sino contra los demonios spirituales, ni peleo por la libertad corporal sino por la nobleza del spiritu: no por las possessiones de tierra ni señorios delas prouincias sino por el reyno delos cielos y heredad del Parayso, no para señorear temporalmente, sino para recebir eterna corona en seruicio del Rey inmortal y Dios de todas las gẽtes. Pues para referir algo delo sobredicho sea este el principio. Nobilissimas ciudades de Francia son Leon y Viana por las quales passa el muy caudaloso rio Rodano, en las quales en estos tiempos que vamos contãdo del imperio de Antonino Vero acaescieron muchas cosas memorables/ assi por la crueldad delos perseguidores, como por el fuerte sufrimiento delos nuestros Pero sera deleytable oyr las recontadas por la carta que los moradores de las mesmas ciudades escriuieron a las yglesias de Asia: y de Frigia ỏ tenor figuiente.

El cuterio Papa.

Cap. ii. Carta ỏ

los martires ỏ Leon y Viana ciudades de Francia: en que recuẽtan su persecucion: y algunos sanctos señalados.



Los seruos de Christo moradores de Leon y Viana ciudades ỏ Frãcia a todos los hermanos q̃ en Asia y Phrigia tienen la mesma fe y esperança de gloria por la redẽcion de Christo. Paz sea con vosotros gracia y gloria de dios padre y de Jesu christo su hijo. La grandeza de nuestra tribulaciõ y la crueldad de los gentiles q̃ en los sanctos martyres executan: ni nosotros en ꝑsencia podemos cõprehẽder: ni menos referir a otros por cartas. Con todas sus fuerças nos acometio el enemigo: esperando q̃ por la terribilidad del cõbate descubriria portillo: por ỏ de entrasse la ciudad de nra fe y para esto armo: y enseño a sus ministros a cũplir en los seruos de dios todas artes de crueldad y malicia.

Destierro delos christianos.

Primero vedãdo nos la morada de nuestras ꝓpias casas/ despues del vso delos baños comunes. De ay adelãte mandando, que no pareciesse nos en publico. Finalmẽte que ni en publico ni en secreto: en publico ni por los campos estemos en compañia de hombres.

Mas la gracia de Dios, no nos a parta de si: ãtes alos mas flacos de nosotros libra de su poder: y pone por escudo varões mas firmes que colũnas ỏ piedra q̃ por su paciẽcia puedẽ no solamẽte sufrir los golpes del enemigo: mas de su gana salirle al encuẽtro y alegremente offrecerse alos tormẽtos ꝛ injurias, y a uergoncar alos verdugos cãsados pareciẽdoles que por su flaqueza se detienen: segun la profesa lleuan al Reyno de Chro: pregonãdo cõ sus obras y con la virtud ỏ su sufrimiento, lo q̃ el apostol escriue: que no son merescedoras las passiones deste siglo, dela gloria venidera: q̃ se reuelara en nosotros. O quã animosamente sufren, el mueran mueran del pueblo. Y sus baldones y denuestos tienen por encarescidos loores. O quan de buena gana esperan a ser encarcelados, y açotados y apedreados/ y todos quantos tormentos inuenta la furia del pueblo. Finalmẽte vn dia cõ gran alboroto estando presente el capitan y todos los principales dela ciudad fueron presos muchos hermanos, y llevados ala presencia del juez: que ala sazon venia de fuera. Con los quales vso de tanta inhumanidad que nadie podia dezir las formas de penas: que su ferocidad descubrio. Vno dellos era Vecio Pagato: el qual con dios y cõ los hõbres guardaua perfeta y verdadera charidad. Cuya vida aũ en su juuentud era de todos tan a, puada y en tãto tenida: q̃ a muchos grauissimos viejos era antepuesto. Por que cõuersaua sin quexa ni agrauio de alguno en todos los mãdamientos y justicias del señor: y siempre se hallaua ꝑsto y alegre para el seruicio delos seruos de Dios. Este lleno de santo zelo y feruor de spiritu viendo que tan duros tormẽtos se dauan alos santos: y que contra todo derecho y razon tãtas penas se muẽtauan cõtra las entrañas de hombres: y tales hõbres no podiẽ do sufrir tãta injusticia demãdo audiencia para alegar por los excelẽtes ciudadanos y responder por aquellos: cõtra quien ningun crimẽ se podia prouar: porq̃ con ser el mas noble, era tãbien el mas enseñado de toda su gente. Pero la porfia

Roma. viij

dadareza del juez no dio lugar, a q̃ hablasse lo que queria: mas solamẽte le pregunto si el tãbien era Christiano. A quien respõdio con libre y alta boz que christiano era. Dixo el juez: sea puesto en compañia de los presos, pues se haze su abogado. En lo qual le dio muy honrroso titulo: sin saber lo que dezia: porq̃ ppriamente (segun dize sant Juã) abogado de los chrianos es Christo Jesu: a quiẽ este varõ santo imitando merescio ser bõrrado con el mesmo titulo. Antes deste el santo presbitero zacharias por la perfeccion de su charidad (siguiendo las pisadas de quiẽ por sus ouejas puso su anima) por defensiõ dela libertad de los fieles padescio martirio y assi el vno como el otro seguiran al cordero do quiera que vaya en el Reyno celestial. Pues con tales capitanes esforçandose todo el exercito de los fieles alegremente pierden sus vidas: ãte que me nosca ben su fe. Algũ del mayaron ẽ los tormẽtos. Verdad es: que algunos flacos y no bastantes para sufrir el peso de los tormẽtos, q̃ seran quasi diez en numero: nos dexarõ por su cayda gran lloro y gran tristeza: y quebrãtaron los coraçones de muchos a quien la virtud de los primeros auia animado. De dõde comẽçamos todos a temer, no los dolores mas cierto fin de cada vno: y mucho mas grauemẽte nos affligian las caydas de los nuestros, q̃ las mesmas heridas. Pero cada dia se prẽdian otros a quiẽ dios juzgaua dignos de contar en lugar de los vẽcidos: tanto q̃ en ambas ciudades todos los mas señalados y estimados en virtud (por cuyo consejo y industria se regian las yglesias) estã en la carcel. Entre los quales acaescio que prẽdierõ algunos paganos siervos de los nros (porq̃ comunmẽte estaua mãdado que todos se pesq̃ssen y prẽdiessen) los quales temiẽdo los tormẽtos que veyan dar a sus señores y instigados por los verdugos (a quie por consejo del diablo auia sido mãdado que los amonestassen) testificaron falsamẽte contra los nros delictos abominables: q̃ matauamos niños y los comiamos: y que cometiamos torpedades: que no es licito dezir ni pensar: y q̃les no es creyble que hõbres en algun tiempo hizieron. Lo qual como se publicasse de nosotros ala gẽte: todos nos aborrecian y maldeziã: aun aquellos que antes vsauan mas templãça en nro tratamiento. Y todos a vna boz comẽçaron a bramar y encruelescerse cõtra los christianos. Entõces entẽdimos que se cumplia lo q̃ el señor tenia dicho. Vendran dias: quãdo qual quiera q̃ os matare, pẽsara que haze seruicio a dios. De ay adelante sobre pujada arte de dezir la terribilidad de los tormẽtos que alos santos martires se dauã: porfiãdo satanas por la grãdeza dela afliccion acabar cõ alguno dellos, q̃ cõfessasse los delictos de q̃ eramos infamados. Para lo qual se juntaron con igual furia el pueblo y juez, y sus officiales y la gẽte de guerra, apretãdo señaladamẽte a Santo Diacono Vicense, y a Saturo rezien baptizado: pero muy cõfirmado en la fe: y a Atallo ciudadano de Pergamo: que fue colũna y sustẽtaciõ de nuestra yglesia y a Blãdina muger, en quiẽ mostro Christo: que las cosas tenidas en poco y despreciadas de los hõbres son por el en mucho estimadas: y que la charidad fortalesce por la gracia las cosas que de su natural son flacas. Porque temiẽdo todos nosotros que Blandina blãdearia: porque era esclaua y de baxo estado: y recelandose su mesLos siervos delos christianos leuãtaron falso testimonio contra sus señores.

maseñoria: que era del numero de los martires: que por ventura con vil coraçon se dexaria vẽcer de los dolores: y que por la flaqueza del cuerpo a penas tendria fuerças para sufrir los primeros acometimientos: no fue assi. La primero desmayaron: y se enflaquescierõ las fuerças delos sayones: que por mandamiẽto del juez vnos despues de otros se renouauã tanto que dende el alua basta la tarde todo el dia gastaron en sus tormentos: y finalmẽte se rendierõ quãdo a ella no quedauan carnes, que pudiessen recebir mas heridas. Mas era aquella dichosa muger (segũ despues ella mesma nos descubrio) quantas vezes pronũciaua palabras de cõfession: diziẽdo. Christiana soy: tantas vezes boluian a su cuerpo las fuerças perdidas: y cessando por la confession los dolores tornaua de refresco ala lucha: Por lo qual conosciẽdo la virtud de aquellas palabras Christiana soy: mas amenudo yõ mayor alegria las pronũciaua: diziẽdo Christiana soy: y ningun mal hazemos delos que nos acusays. Assi mesmo el Diacono llamado Sãto, sufrio nueuos linajes de penas, mayores que dezirse pueden: y que es possible sufrir ala humana naturaleza. Pero el varõ lleno de dios tan grãde escarnio hizo ó sus fieros y rauiosos mordiscos, que nunca siendo preguntado les quiso declarar de que Ciudad era, ni de que prouincia ni su linaje, ni si quiera su nombre: mas siendo preguntado de todas estas cosas a cada vna respõdia Christiano soy: este es mi nõbre, este es mi linaje, esta es mi naturaleza: y no soy otra cosa sino Christiano. De donde alos verdugos su mesmo coraje era tormẽto: viendo que con tantas heridas no le podian sacar que manifestasse su apellido. Dado que le ponian plãchas de hierro y de cobre ardiendo sobre las ingres y en otras partes delicadas del cuerpo: y de nueuo las encendian: y assi sus carnes con el fuego se derretian: pero su coraçon perseueraua entero y cõstante y sin temor, templando las ardientes llamas del fuego cõ el agua dela celestial y eterna fuente de vida, que salio del costado de Jesu. Y a todos los miembros del cuerpo tenia llagados: mas ãtes en todo su cuerpo tenia vna llaga: y la figura de hombre tenia perdida: tanto que no solo no se podia conocer quien era: mas ni que era: solamente se conocia en el Jesu christo por su gloriosa cõfession: y por la paciẽcia con que vencia el poder delos enemigos. Esforçaua sus compañeros a sufrir mirẽdo con exemplo de su passion mostrando a todos en su mesma persona que ningũa cosa es terrible, a quiẽ a dios ama: y ninguna pena se siente que se sufre por el deseo del paraiso. Pero los officiales dela maldad no reuerenciauan la virtud del santo martir: mas despues de pocos dias pensando que si (estando las llagas hinchadas y tan lastimeras que de solo tocarlas recibiria molestia) le renouassen los tormẽtos: y otra vez le rõpiessen las carnes podridas: con esto tirta en su infidelidad o esperando q̃ en el tormento pondria espanto de su fiereza y miedo a todos los otros, boluierõ a atormẽtarle. Pero todo salio al reues delo que los malos pensaron: porque por los segundos tormentos boluio su cuerpo a su primera sanidad y hermosura: y las fuerças y exercicios delos miẽbros que la primera crueldad auia quitado, restituyo la segunda: assi que los tormẽtos repetidos no le fueron dolorosos, antes medici-

nales. Despues desto sacarõ a Blãdina (de quien arriba contamos) otra vez al tormẽto. La qual como estuuiesse medio muerta (como dizen) el pie enla sepultura: en tocandole los primeros golpes (como si la recordaran de profundo sueño) puso su coraçon enla bienauẽturança venidera: y como senador q̃ dende lugar alto y publico haze razonamientos al pueblo con tanta authoridad y seguridad começo a dezir. Muy errados estays o varões: que pensays q̃ comẽ carnes humanas, los que por su tẽplança dexan de comer carne de animales comederos. Y perseuerãdo por algun rato en su firmeza, otra vez la boluierõ a la cõpañia delos otros presos.

Capto. tercero.

Prosigue la sobredicha carta contando de otros martires: y de su marauilloso esfuerço.

Despues que vazio la aljaba de todas sus saetas el enemigo faltãdo ya lina jea ó penas: que sobrepujasse la constancia delos martires: hallo el demonio nuevos ardides para combatir su fortaleza. Dexo los consumir en la estrechura y humidad dela carcel: cõ pesadumble increible y apretamiẽto de pasiões metidos en sotanos hondos y escuros: para q̃ alli espirassen por el dolor delas llagas recebidas. Y assi fue que muy muchos en esta afliciõ dieron el alma a dios aceptando el señor su fin glorioso. Pero en tanta fatiga no nos falto el socorro dela gracia soberana: porq̃ algunos otros dado que no menos crueles tormẽtos auian recebido: de que poco ni mucho se auian curado: en lugar tan contrario a su salud por la virtud diuina conualescieron y cobraron subita alegria de coraçon y fuerças corporales: no en balde mas para amonestar alos otros la perseuerancia. Mayores dolores sentian los que del dia antes auian sido atormentados: porque aun no se auia mitigado el escozimiento delas llagas: y con fatiga del hedor de la carcel. y con la estrechura y escuridad, en que estauan. Uno delos quales fue el bienauẽturado Pbotino obispo de Leon: cuya passion glorioza no es justo callar. Porq̃ siendo de edad mayor de nouenta años: y sin fuerças corporales como hõbre de tanta vejez: y quasi a todo el mũdo muerto y solamẽte biuo para el amor del martirio fue leuado ala audiencia del juez no guiandole otros mas leuãdole en ombros por que estaua debilitado por los muchos años y largas ẽfermedades: cuya ania se auia detenido para q̃ christo triũphasse mas gloriosamẽte en tan miserable cuerpo. Y puesto el viejo en presencia del pueblo todos a vna boz dixerõ Este es el mesmo Christo. Y pregũtãdole el juez quiẽ es el dios delos christianos: respõdio. Saber lo has: si fueres digno. Luego se encẽdio la furia rauiosa de todos: y los q̃ cerca estauã començaron a herirle con puñadas y bofetadas y coçes sin acatamiento desu anciania y authoridad: y los que estauã apartados arrojauanle qualquiera cosa que a mano hallauan: con que le pudiessen herir: tanto que se tenia por culpado el que de alguna manera no lastimasse al viejo: creyendo que desta manera vengauan a sus dioses. Pero como despues de muchos escarnios y golpes le metiessen medio muerto enla carcel poco despues embio a dios su glorioso spiritu. En la mesma maaffliccion bizo con nosotros la benigna mano di señor grande mi sericordia sin nosotros esperarla, mas concedida por la liberalidad diuina y ordenada por la sabiduria de Christo: que quiso magnificar a sus fieles. Los psiguidores bizieron lo q̃ no ay memoria que otros hiziessen en los tiempos passados. Todos aq̃llos que primero siendo llamados o puestos a tormento: auiã negado la fe, metierõ juntamẽte en la carcel: y (para q̃ su castigo fuesse sin consuelo) no ya acusados por Christianos sino por matadores de hombres: y malhechores.

Los q̃ auian negado toda via q̃ dauan pies y tenian la pena doblada.

Por lo qual tenian los desuentura dos la pena doblada: porque la esperança del descanso y la gloria de su confession aliuiaua los dolores delos leales: y la charidad ó christo y la gracia del spiritu sancto recreaua su afliciõ Pero a estos su ppria conscieçia fatigaua masaspe ramẽte que los grillos y cadenas y el hedor dela carcel: tanto que en el gesto y en los ojos se differenciauã delos fieles. Que los santos salian ala audiencia o al tormento regozijados y en sus rostros paresçia (no se que) de diuinidad: y sus pasiones los hermoseauã como collares de perlas: y dela suziedad dela carcel salian olorosissimos a Christo y a sus ãgeles: y assi mesmos como si no vuieran estado en carceles mas en jardines. Los otros saliã tristes la cabeça baxa/ y en sus acatamientos espantables y sobre toda fealdad disformes. Y alos mesmos gentiles eran escarnio: como fementidos y couardes, que perdida la lealdad no escapauã de ser castigados: porque priuados del titulo de Christianos passauan por la pena ó adulteros y homicidas. Lo qual viendo los otros mucho mas se animauã: tanto que ensiẽdo presentados sin detenimiẽto ni altercacion affirmauã que eran christianos. Despues de algunos dias Jesu christo los embio pocos a pocos a su padre coronados con guirnaldas ó diuersas flores por las diuersas penas de sus martirios: para q̃ de mano del soberano empador como caualleros vẽcedores recibiessen las insignias y galardon de su triumpho. Porq̃ Saturo/ y Santo, y Attallo, y Blandina en vn dia de fiesta q̃ los gentiles celebrauan: ayuntados millares de gente fueron puestos en medio del campo: Donde apartando a Saturo y a Sãto como ó mucho porfiauã por todas vias los verdugos mitigados por las locas bozes del pueblo de quebrãtar su paciencia y quitarles las coronas de la cabeça: pero sus coraçones tanto mas se esforçauan: quãto mas cercana sentian la palma del vencimiento: la qual les paresçia que ya ya tocauã cõ su mano: y la leuauan leuãtada entre los angeles y animas bienauenturadas. Acabadas las diferencias de tormentos y llegado quasi el fin delas fiestas perseuerando inmouibles fueron sentados en sillas ó bietro ardiẽdo: donde derretidas sus carnes pinero açotadas y finalmẽte cortadas las cabeças despidieron sus esforçados spiritus. Despues desto ataron a Blãdina a vn tronco estendida a manera de cruz: y assi la dexaron, para que fuesse comida de bestias: la qual puesta enel madero con sereno y alegre rostro bazia oraciõ al señor: suplicãdole, a ella diesse firmeza y alos otros sus compañeros perseuãcia. A la qual oracion no poco ayudaua cõ exemplo de su gran fortaleza: poniendo cofiança delo que esta escrito: que los seguidores delas passiones de Christo seran en su compañia jun

La gloria delos firmes.

1. Corint. 1

tamente coronados. Y como ninguna fiera osasse tocar en su cuerpo: pusieron la otra vez en la carcel: guardada para mayores luchas y para acabar de delmenuzar la cabeça de la serpiente: y para que entretanto esforçasse los coraçones delos hermanos: viendo que muger flaca de tal linaje y fuerças tantos linajes de tormentos sobrepujaua, y de todos salia vencedora. Atallo fue luego pedido por la grita del pueblo, el qual era noble / pero su mayor dignidad era su perfecta vida, y siempre constante en la fe de Jesu Christo. Y como le sacassen al otro, do toda la gente estaua esperando con vn retulo que dizia. Atallo Christiano, comẽço a bramar contra el furioso pueblo pero siendo el presidẽte informado que era ciudadano Romano: remitiole a Cesar: mandando que entretanto estuuiesse preso a buen recaudo: hasta que llegasse la determinacion del Emperador: para lo que se auia de hazer del y de todos los otros. Pero los sanctos martires detenidos en la carcel no consentiã passar el tiempo en balde: mas con alegria de coraçon y con grandeza de fe animauan a los que mas flacos parescian: y antes que ellos saliessen al tablado, embiauan por sus amonestaciones muchas animas a la gloria. De donde nascia incomparable gozo a la sancta madre yglesia viendo sus hijos, que al parecer estauan quasi muertos ser por el esfuerço de estos restituydos ala vida. Y que otros que negando auian sido abortados de su vientre, otra vez renascian y respiraua en su pecho la fe biua del saluador, y la esperança delo que esta escrito: que no quiere Dios la muerte del pecador sino que se conuierta y biua. Dende a algunos dias llego el mandamiẽto del Cesar: que los pertinazes fuessen castigados: y los que negassen fuessen suelltos. Luego en vn dia señalado: que en nuestra ciudad se haze mercado muy caudaloso ante gran ayuntamiento de gẽte mando el juez aparejar sus estrados y traer delante de si los presos no solo para exercitar essillos su crueldad: mas para hazer dellos pomposo fausto y ganar injusta y vana gloria ỏ los circunstãtes. Otra vez bueluẽ las cruzes, otra vez los açotes, otra vez los tormentos. Y diffinitiuamente mãdo que los que fuessen hallados ciudadanos Romanos fuessẽ degollados: los otros echados alas fieras: mas los vnos y los otros con igual generosidad y alegria cantauan loores al señor por el fin ỏ sus trabajos. Y muchos delos que antes auiã negado, y no por esso se libraron: segũ arriba diximos: dado que entonces los mandaron soltar: bolgaron antes ser atados con los corderos llenados al sacrificio. Y apartados de la manada de perdicion se juntaron al rebaño de Christo. Y conociendo el juez dela causa de aquestos: acaescio que Alexandro de nacion Phrigio medico varon religioso y prudẽte amado y agradable a todos, por la bondad de sus costumbres y cordura, estando en presencia del juez encendido en amor de Dios y zelo dela saluacion de sus hermanos los esforçaua y amonestaua quando se ponian a tormento con señas y meneos: pero tan osada y tan claramente ỹ los ciegos veyã lo que les auissaua. Y como el pueblo lo viesse: ensañose sobre manera: mayormente viendo que los que antes auian negado, dauan la buelta: y dieron bozes y quexas contra Alexandro: diziendo que por su consejo se boluian: al qual mando el juez llegar assi. Y preguntando le quien era: con libre boz cõfesso su christiãdad. Por lo qual

Muchos delos que auiã negado biuieró al martirio.

Los sãtos en la carcel se esforçauan.

sin dilacio le condeno que le echassen alas fieras: y el dia siguiente le hizo sacar con Atallo: a quiẽ por agradar al pueblo contra el mandamiẽto del Cesar hizo echar alas bestias. Pero ningũa delas fieras llego a hazer mal a algũo delos santos: por lo ỹl los hizo açotar y dar otros tormẽtos en medio ỏ todos y despues delante de todo el pueblo degollar. Callo Alexandro en todas las penas, que ninguna palabra dixo: mas dende el principio hasta el fin siempre lo vuo entre si y Dios: y en sus loores se ocupaua y en continua oracio. Pero Atallo estando en el tormento sobre vn assiento de hierro ardiendo y tostãdo se sus carnes / y passando el olor de ellas por las narizes delos circunstantes dixo. Esto me parece: que es comer carne de hõbres. Pues porque con tanta ansia pesquisays: quien haze secretamẽte lo que vosotros cometeys en publico: como quiera q̃ nosotros ni comemos carnes hũanas: ni hazemos algũ mal delos q̃ nos acusays. Y siendo pregũtado: que nombre tiene tu dios? respõdio. Los que son muchos tienen necessidad de nõbres para ser conocidos: pero quiẽ es vno: nõ tiene necessidad de nõbres determinado. Despues destos en el postrero dia delas fiestas sacaron a Blandina con Pontico muchacho su hijo quasi de ỹnze años: los quales por mãdamiento del juez auian estado presentes alos tormentos delos passados: para que vistos aquellos se atemorizassen. Y puestos en medio mandaronles que jurassen por los dioses. A lo qual ellos respondieron. Ningunos dioses ay: por quiẽ podamos jurar: y cõ otras muchas palabras injuriarõ alos dioses delos gentiles. Por lo qual crecio la furia del pueblo contra ellos: y sin cõ passion dela ternura del niño, ni respecto dela honestidad dela muger los passaron por todos los tormentos de vno en otro. Entonces Pontico tomando siempre mayor esfuerço por amonestaciõ de su madre y perseverando constante en la fe del saluador dios al señor su purissimo spiritu. Y ala bienauenturada blandina despues de todos como noble madre de todos se daua priessa por seguir los hijos que delante de si auia embiado ala gloria del martirio segura y alegre como si fuera al talamo de su esposo, o combite de bodas: tãto que en los açotes y quemandose en las parrillas no dissimulaua su alegria: antes mostraua tanto su regozijo como si estuuiera ala mesa del rey. Despues fue echada alas bestias: pero ninguna la toco: de allí inuentaron otro genero ỏ crueldad. Metida en vna red pusieron la delante de vn toro feroz para esto primero agarrochado: el qual aun que le dio muchos golpes, y la arastro por el campo ningun mal ni lision le hizo: mas pmanescio como siempre con alegre rostro y coraçon firme, y confiada en Christo bablaua siempre conel en su coraçon. Finalmente fue lleuada al tablado para ser degollada con gran espanto ỏ los males: que dizian que nunca bẽbra se vio: que tal, vuiesse sufrido. Con todo esto aun no se harto la fiereza delos crueles: porque las costũbres barbaras y ferozes embaragadas conel veneno dela antigua serpiente, no se podian aplacar / antes del sufrimiento delos Martires tomauan materia de mas braueza, porq̃ se auergonçauan mucho que vuiessen tenido los atormentados mayor virtud para sufrir, que fuerças los atormentadores. Y de aqui se inflamaua el juez juntamẽte cõ el pueblo: para que se cũpliesse lo que

esta escrito. El malo pseuere en su maldad: y el justo pmanezca en su justicia. Pues con sobrado corajemandaron (cosa nunca oyda) q̃ los cuerpos delos martires fuessen dexados alos perros, puesta guarda de dia y de noche: para que ninguno mouido a cõpassion cogiesse sus huessos. De manera que si algũ pedaço d̃ carne les auia escapado del fuego, o dela boca delas fieras: y las cabeças cortadas / y los cuerpos troncos quedauan sin sepultura. Y escudriñauan si auia mas que hazer ala inhumana crueldad: contra aquellos que auiã salido delos terminos dela vida. Y regozijauan se las gentes magnificãdo sus idolos. Por cuya virtud deziã que se auian vengado de sus enemigos: y si alguno entre ellos auia manso y compassible: dezia. Donde esta su dios: que les aprouecho esta nueua religion porla qual pdieron las vidas? Entre ellos passauan estos escarnios: y ẽtre nosotros auia grã llãto: principalmẽte porque no podiamos sepultar los cuerpos: porque ni enla soledad dela noche teniamos facultad de arrebatarlos: ni eramos bastantes para sobornar alas guardas con ruego ocõ dineros: tan cuydadosamẽte tenian puesto: que no se diesse sepultura a los huessos desnudos. Despues d̃ algunos dias para quitar nos toda esperãça de auer sus reliquias, quemarõ los huessos dlos santos: y bueltos en ceniza los echaron en el rio Rodano: y desta manera les parescia que acabauan de vencer a nro dios: y q̃ q̃tauã a nosotros la esperança de su resurrecciõ. Porq̃ dezian. Esperã estos que algũ tiẽpo seban de leuãtar delos sepulchros y porestos engañados cõ esta vana superstition se ofrescen alos tormentos y ala muerte: pues agora veamos si resuscitarã, y si los podra valer su dios: y librarlos de nras manos? Esto es lo que en aquel tiẽpo passaua en Francia relatado por la carta dela yglesia de Leon: donde podemos conjecturar lo que se hazia enlas otras prouincias.

Echauan lo en la mar para quitar a los christianos esperança d̃ su resurreccion.

Cap. iiii. Prosigue

la mesma carta contando la mansedumbre y humildad: y otras virtudes delos sobredichos martires.

Pero no me parecio justo dexar lo que en la sobredicha carta se escriue: allende delos tormẽtos y muertes dlos santos. Puestos en tanta gloria auiẽdo tãtas vezes dado testimonio d̃ su fe, domadas las fieras, apagados los fuegos, resfriadas las lamnas de hierro ardiẽdo no se oluidauan del exẽplo de Chro. que siẽdo por naturaleza igual al padre, y de la mesma magestad y gloria se humillo tomãdo forma d̃ siervo. Por cuya imitaciõ ellos se humillauan tanto: q̃ ni ellos se llamauan martires/ni cõsentian ser assi llamados. Y si alguno por carta o d̃palabra assi los llamaua, reprehẽdianle diziẽdo q̃ tal titulo a solo Jesu christo pteneſce: que solo fue hallado fiel testigo dela verdad: y es primogenito delos muertos y autor dela vida eterna. Y ya q̃ a otros se pueda comunicar este apellido, a aq̃llos cõuiene q̃ por firme cõfessiõ merecieron partirse desta vida y llegar ala gloria. Pero nosotros (deziã ellos) flacos y necessitados de socorro dsemos: q̃ si q̃era la cõfessiõ delafe permanezca ẽ nro coraçõ y lẽgua. Y assi pediã alos otros hermanos q̃ rogasen a dios por ellos: pa q̃ meresciesse alcãçar las insignias de pfectos martires. Tãta era su humildad: q̃ siẽdo verdaderamẽte martires: no

presumiã gozar d̃ tal nõbre. Pero cõ los gẽtiles de otra manera se auian: alos q̃les mostrauan la generosidad de su anima dsdeñando sus tribunales y escarnescidẽdo d̃ sus tormẽtos. Assiq̃ erã entre los hermanos humildes: y cõ los pseguidores magnanimos/alos suyos mãsos/alos aduersarios terribles, a Christo inclinados, al diablo y a sus oficiales altiuos. Humillando se debaxo de la poderosa mano de Dios q̃ agora los ensalça. Abonauan a todos, acusauã a ninguno: a todos escusauan y a ninguno condenauã: y por sus pseguidores hazian oracion con las palabras de su alferez sant Esteuan.

Entre los tos hros con los perseguidores magnanimos.

Ectuũ. vij. Señor no les cuentes este pecado.

Lo qual encendia mas el coraje del demonio para bazer les mas cruda guerra: porq̃ por la ardiẽte charidad que con Christo tenian: alcançauan del virtud para sacar biuos delas entrañas de aquella fiera bestia: los q̃ ya tenia tragados. Y como madres con sus hijos enfermos, assi ellos se auian con los tales regalandolos mostrandoles compassion derramãdo por ellos arroyos de lagrimas al todo poderoso señor suplicandole los perdonasse: y assise cõplia. Por que no se tenian por contentos en ir solos aquella dichosa jornada: para la ciudad celestial: ni tenian por cumplida la corona de su martirio: considerando que q̃dauan captiuos parte de sus miẽbros: que delos reales dela yglesia auia arrebatado el enemigo. Sobre todas las cosas amauan la paz: y nos la encomẽdauã en su partida. Cõ la virtud dla paz aparejauan sus animas al martirio: y diziendo. La paz y charidad os encomendamos: que es el lazo de toda santidad y perfection. No pienso aura sido sin prouecho tal auiso autorizado con exemplo de tantos y tan excelentes varones: cõtra aquellos

Cõuertian a muchos con sus oraciones.

que alos hermanos se muestran soberuios y ceñudos: si por vẽtura alguno delante del juez titubea: y luego determinãdose les deuen cerrar las entrañas dla misericordia. Pero boluamos ala carta donde se refiere otra historia digna de no ser callada. Alcibiades era vno delos q̃ por Christo estauã presos. Este baxia vida aspera y muy abstinẽte: por que no queria comer otro mantenimiento sino pan cõ sal: ni beuer sino sola agua. Y el mesmo rigor de penitencia queria guardar en la carcel, delo qual se desconsolauã y escandalizauã sus hermanos. Y fue reuelado a Atallo despues de su primera confession, q̃ no bazia bien Alcibiades en no vsar delas criaturas que Dios crio: para q̃ los hõbres comiessen: y le diessen gracias escandalizando por esto y entristeciẽdo a sus hermanos. Lo qual sabido por Alcibiades: vuo por bien comer de todo y dar gracias al señor. Porq̃ el mesmo Spiritu santo que reuelo al vno, lo que se duia bazer: puso en la voluntad al otro que ligeramẽte lo cũpliesse. Desto no mas. En este tiempo, de q̃ vamos contãdo: en las partes de Frigia Montano y Alcibiades y Theodoto vinierõ a ser tenidos de muchos por prophetas: y fue facil engẽdrarse enel pueblo tal opinion de ellos: porque aun duraua en la yglesia espiritu de prophecia por el don del Espiritu sancto. Sobre lo qual vuo grandes dissensiones entre los fieles: pareſciendo a otros lo contrario. Y a esta causa las yglesias de Francia escriuieron la carta arriba relatada, por la amonestacion delos sanctos martires que al fin della se puso dela paz y concordia dela yglesia: y para esto autorizaron su amonestacion primero cõ admirable paciẽcia y virtud de jmartirio. En la mesma carta al principio

Alcibiades fazia en la carcel grã de abstinencia.

Aun duraua en la yglesia spiritu de prophecia.

Universidad de Deusto
Biblioteca

della encomendaron la persona del obispo Ireneo: que era el portador della con estas palabras. Tu salud en el señor rogamos siempre padre Eleutero. Rogamos a nuestro bermano y compañero Ireneo: que te tengas le estas letras: al qual desseamos q̃ tengas por encomendado: por q̃ sin duda es remedano: ỹ las obras ỹ Christo. La bié sabemos: q̃ sola la dignidad y oficio a ninguno hazè justo: por lo qual (dado q̃ es venerable por su sacerdocio) pero mucho mas le loamos por el merescimiento de su vida.

Capitul. v. De

tres varones excelentes Ireneo, Panteno, y Clemẽte Alexãdrino. Y de como pseueraũ en la yglesia muchas gracias miragloſas del espiritu sãcto: y suma las sucessiones dla yglesia Romana hasta el tpo.

LA carta sobre puesta y el tiempo nos ofrescé proposito pa hablar de Ireneo: el qual por el merescimiento ỹ sus virtudes muerto Pbotino entre los otros martires frãceses/segũ auemos cõtado. Ireneo sucedio en su lugar en el Obispado dela ciudad de Leon. Este hallamos: que en su mocedad fue oyente de Policarpo: despues escriuio muchos tractados. En vno delos quales recapitula las sucessiones dela yglesia Romana dẽde los Apostoles hasta su tiempo: en que gouernaua la yglesia Eleutero. Por estas palabras. Fũdada y edificada la yglesia por el bienauenturado sant Pedro, despues ỹ su martirio fue ordenado obispo della Lino: de quié haz memoria sant Pablo en la epistola a Timoteo. A este sucedio Cleto: y a Cleto Clemente. El qual conuerso siempre con los Apostoles: y segũ q̃ fue por ellos enseñado: conserua en su memoria como reziente su doctrina y continuamente tenia delante de sus ojos la forma de su magisterio. En cuyo tiempo se leuãto no pequeña disension entre los fieles en Corinto: tanto que fue necessario: que Clemente en nombre dela yglesia Romana escriuiesse alos Corintios reformando entre ellos la paz y renouando la fe: que con la discordia se auia estragado especificando en ella la doctrina delos Apostoles que poco antes auia oydo de su boca. A Clemente sucedio Euaristo a Euaristo Alexãdro: despues Sisto, despues Telesforo: que padecio illustre martirio, a quié sucedio Yginio/despues Pio, despues Aniceto, despues Soter: que agora en la dozena succession tiene la dignidad Apostolica: y conserua puras y no falsadas las doctrinas y ordenaciones dela verdadera fe: que los apostoles predicaron. Assi mesmo el dicho Ireneo en otro libro que escriuio contra los herejes afirma/que en subedad perseueraban en algũos q̃ eran dignos las gracias del ſpiritu santo ỹ la yglesia premitiua. Lo q̃l cuẽta por estas palabras. Muy lexos estan estos herejes de resuscitar muertos: como resucito nuestro señor por su ꝓpio poder, y los apostoles por sus oraciões. Y muchos delos fieles en nuestros tiempos en diuersas yglesias. La sabemos, que muchas vezes ayuntados los fieles en vno con ayunos y oraciones alcançaron, que boluiesse el espiritu del muerto, y se leuantasse biuo. Y no podran dezir, que los miragios de Christo, fueron fingidos ni engañosos, pues que los propbetas muchos siglos antes anunciaron, que auia de hazer (quando viniesse) semejantes obras, en cõfirma

Perseueraban en la yglesia gracias de miragios.

Suma de las sucessiones dela yglesia Romana hasta este tpo

cion que era hijo de Dios. Y predicando la mesma fe sus discipulos, en su nombre y por la gracia de el comunicada/hazen lo mesmo para salud delos mortales: segun que cada vno merece acerca de Dios. Por que vnos echan alos demonios y tan sanos dexan alos pacientes, que no solo quedan libres sus cuerpos mas saluas sus animas/trayendo los ala vnidad dela yglesia. Otros resciben sciencia delas cosas venideras, y veen aparisiones de propbecia. Otros poniẽdo las manos encima delos enfermos los restituyen a su primera sanidad, y (lo que mas es) algunos resuscitados por ellos biuieron entre nosotros despues muchos años. Mas para que me detengo. Hoy numero delas singulares virtudes, que por todo el mundo se hazen en las yglesias ỹ Dios/por la gracia y nombre de Jesu Christo crucificado por sentencia de Põcio Pilato. Las quales hazen no por grãgeria ni por dadiuas ni interesse/mas assi como rescibieron graciosamente la virtud ỹ Dios assi graciosamente la comunican. Conforme a esto el mesmo doctor en otra pte escriue assi. Oymos de muchos hermanos en la yglesia que tienen spiritu de propbecia, y que por el don del Spiritu santo bablan en diuersas lenguas y declarã abiertamente (quãdo es menester) los secretos misterios de Dios. Y en confirmacion ỹ lo dicho por Ireneo ballamos por bistorias de este tiempo conuiene saber del imperio de Antonino/que peleando sobre mano Marco Aurelio contra los Alemanes y los Suycianos en cierto dia su exercito peligraua ỹ sed, y buscando el principe remedio con grande congoxa vio vna capitania de caualleros Christianos, los quales hincadas las rodillas (como a gozacostumbramos fazer oracion) suplicauan a Dios por el remedio del exercito que perecia, cuyos ruegos oyo el señor. Y subitamente contra esperança ỹ todos descendio ỹ cielo gran tempestad de lluuia, que harto la sed delos suyos, y desbarato los enemigos, que sobre ellos venian poderosos con muy espessos truenos y rayos. Por lo qual el Emperador mudo el apellido dela capitania, y la llamo Fulminea, q̃ quiere dezir, tempestuosa de rayos. Lo qual refieren los bistoriadores gentiles: aun que callan: que se hizo por oraciones delos nuestros, como suelen desdeñar, o negar todos los otros miraglos: que delos christianos sabemos. Pero no falto de los nuestros quien hizo dello memoria: porque Tertuliano lo afirma, y entre los griegos Apollinar. Y aun Tertuliano dize que è sus dias perseueraũ cartas ỹ el Empador Marco, en q̃ claramẽte conta la maravilla: y la manera como auia acaescido. Haze assi mesmo Ireneo relacio en sus libros ỹ como fueró trasladadas las santas escripturas de Hebreo en lẽgua Griega: diziendo assi. Ante q̃ el principado Romano prevaleciesse: quãdo los Macedones aun posseyan toda la Asia. Ptolomeo hijo de Lago q̃riendo ensalçar la gloria ỹ la libreria, q̃ jũtaua en Alexandria de todas las escripturas ỹ los Griegos escriptores ãtiguos pidio alos ciudadanos de Hierusalem q̃ le diessen sus escripturas ỹ hebreas trasladadas en su lẽgua Griega. Por lo qual ellos como subjectos que eran alos Macedones embiaron le setenta varones sacerdotes ancianos muy enseñados en ambas lenguas. Lo qual sin duda se hazia por voluntad y consejo diuino. Ptolomeo queriendo prouar el sentido de cada vno: y juntamen-

Los gentiles suelen negar los miraglos ỹ los fieles.

Vno capitania de christianos por oraciones alcãçaron agua ỹ el cielo para el exercito q̃ perecia de sed.

te por temor: que por ventura que-
rian con malas interpretaciones es
conder la verdad delas diuinas es-
crituras: aparto a cada vno por si,
y mãdo q̃ cada vno por su parte in-
terpretassen vnas mesmas escritu
ras: guardado el mesmo estilo y or-
dẽ en todos los libros. Despues a
cabãdo todos su traslatiõ mãdolos
juntar delãte ỏ si, y cõferir en vno lo
q̃ apartados auian trasladado. En
tõces parecio la gloria de dios: y se
conocio, q̃ verdaderamẽte la escrip-
tura era diuina. Por q̃ todos ellos
auian escripto vnas mesmas cosas/
por vnas mesmas palabras y sentẽ
cias y vocablos dende el principio
hasta el fin. Ỏ tal manera que aun los
gentiles q̃ presentes estauan: conos-
cieron: que por voluntad de dios se
auian interpretado. Y no es de ma-
rauillar: si la prouidencia diuina pro
curo. q̃ assi se bziesse: pues q̃ dias
las escripturas estãdo el pueblo de
los judios captiuo en poder de Na
bucdonosor: quãdo ỏspues ỏsiẽta
años los Judios boluierõ a su tier-
ra enel tiẽpo ỏ Artaxerxes Rey de
los Persas: inspiro dios a Esdras
sacerdote del linaje ỏ Leui: y le dio
gracia: para q̃ reparasse todos los li
bros delos antiguos propbetas, y
restituyesse al pueblo la ley: que por
Moysen le auia sido dada. Estoba
ste delos escriptos de Hireneo. A-
gora boluiẽdo ala ordẽ ỏ los tiẽpos.
Comodo empador. Impero Antonino diez y nueue a-
ños: y ỏspues de su muerte tuuo el
principado Cõmodo. En cuyo pri-
mero año en Alexãdria muerto A-
grippino ỏspues ỏ doze años q̃ rigio
la yglesia sucedio Iuliano. En este ti
empo p̃sidia en la escuela dela yglẽ-
sia de Alexandria el excelentissimo
en toda doctrina y sciencias Pan-
teno. Dẽde el qual comẽço en aque
lla yglesia la antigua costũbre, q̃ bas
ta el dia de oy se guarda: conuiene sa
ber de tener en la yglesia maestres-
cuelas: que enseñen la sagrada scien
cia delas diuinas escripturas varo-
nes aprouadissimos en religion y sa
biduria. Delos quales (segun dixi-
mos) fue el primero fundador y inuẽ
tor de este officio Panteno el qual
primero auia florescido entre los fi-
losophos llamados Stoycos. Y ỏs-
pues tanto fue su cobdicia de comu
nicar la diuina sabiduria: que pere-
grino por todo el mundo a predicar
el euangelio alas gentes: que hazia
las partes de Oriente estan aparta
das en los fines dela tierra: y predi
cando llego basta la India mas a-
partada. Donde supo: que el Apos
tol sant Bartolome auia primero
plantado en aquella tierra la fe ỏ Je
su Christo: y les dexo el euangelio ỏ
sant Mateo escriptor en letras E
braycas, el qual hallo alli: y le truxo
consigo. En esta y en otras virtudes
fue muy esclarecido varon: y su cla-
ra doctrina y vida virtuosa acabo e
Alexandria con bienauẽturado fin:
despues de auer enseñado alos pre-
sentes con biua boz, y alos venide-
ros cõ muchas escripturas de sabi-
duria verdadera. Pero no era el lo
co en aquellos tiempos: el que tra-
ya el exercicio sobredicho: porq̃ mu
chos otros auia: que a imitacion de
los sanctos Apostoles con la gra-
cia de Dios y zelo delas animas
caminauan por diuersas partes del
mundo enseñando a quales quier
gentes ignorantes la fe del Euan-
gelio. Despues de el sobredicho
Panteno floresció en su dignidad
y officio dela yglesia Alexandrina
Clemẽte llamado del mesmo nom-
bre, que el Romano sucessor y disci
pulo delos Apostoles. El qual en-
tre otros maestros que tuuo dela
disciplina Christiana (de quien el
haze relacion) el principal fue su an
tecessor Pãteno: al qual prefiere a

Pantheno primer maestre escue la dela y-glesia ỏ Alexãdria.

El euange lio de sant Matheo se hallo en la India.

todos los otros diziẽdo assi. No es-
criuo estos libros para sostẽtaciõ ỏ
mi ingenio, sino para memoria ỏla
antiguedad y remedio del oluido:
porq̃ enellos se conserue la verdad
delas grãdes hazañas: q̃ merecieron
y palabras diuinas q̃ alcãce oyr de
los varones sanctos y bienauentu-
rados: de quien aprendi assi ẽ Acha
ya, como en Siria, y en Oriente y
mucho mas en Palestina. Donde
fuy doctrinado de vn varon: q̃ descẽ
dia de linaje delos Judios. Pero
sobre todos me enseño en Alexan-
dria vn maestro: q̃ en virtudes y sci
encia merece ser a todos los otros
pferido. Despues del qual como ha
llado ya el tesoro escõdido cesse de
discurrir a buscar otros mineros. Es
tos me dexarõ como padres a bijo
la verdadera doctrina: q̃ ellos recibi
eron delos sctõs apostoles san Pe
dro y sant Juan y Santiago, y sant
Pablo: Pero pocos bijos ygualã
a sus padres. Alo menos oso dezir
q̃ con la ayuda de dios por su mano
plantaron en mi coraçon la virtud
dela fe.

Capitul. vi. De

Montano q̃ falsamẽte afirmaua: q̃
era pfeta y ỏ sus viciosas costũbres

Esta sazon presidia en la yglesia de Hierusalẽ Marcilo: cuya fama du-
ra basta nros tiempos: q̃ sucedio enel quinto de-
Math. vii cimo grado: despues delos q̃ fueron ordenados ỏ linaje delos bebreos. Porq̃ el primero de linaje de genti les fue Marco segũ arriba dixymos el segundo Cassiano, tercero Pu-blio, quarto Maximo, quinto Juli ano, sexto Gayo, septimo otro Juli ano, octauo Capiton, noueno Va-lente, decimo Dolicano. Y passan-do otros quatro en medio sucedio Marcilo: en quien se cũplieron tres ỏ

ta sucessiones despues delos apos-
toles. En esta bedad floresció Rodõ
natural Asiano q̃ enseñado en Ro
ma: segun el cuẽta en vn libro de mu
chos q̃ escriuio: especialmẽte cõtra
Marcio. Pero el enemigo dela sal
uacion delos bõbres nunca cessa de
cõbatir su fe y religion leuantando
diuersas beregias por cada lugar.
Entre las quales engendro la gran
serpiente en Asia y Frigia, digo a
Mõtano de quien arriba muchas
vezes auemos becho mencion: el q̃l
se afirmaua, q̃ era el Spiritu sancto.
Y cõel a Prisca y Maximilla. Las
quales dezia q̃ eran propbetisas alũ
bradas por su inspiraciõ: cuyo origẽ
y prĩcipio no sera dañoso saber alos
fieles para su cautela y auiso: el qual
cuenta Apollinar escriuiendo en su
reprbacion. Por estas palabras. El
principio desta beregia, que pocos
dias ba se leuãto cõtra la yglesia: es
este. Ay vna aldea cerca de Misia
ciudad de Asia llamada Ardaban:
en la qual nascio Montano en tiem
po de Graco gouernador de Asia.
Este siendo nueuamente cõuertido
ala fe de Christo con codicia de obis
par dio entrada en su coraçon alos
espiritus engañadores: y subitamẽ-
te como arrebatado fuera de si, y co
mo forçado por el feruor de su spiri-
tu comẽço a bablar a manera de p
pbeta nouedades y doctrinas diuer
sas de aq̃llas: que dende tiempo anti
guo la sctã yglesia tiene recebidas.
Lo qual viendo y oyendo los bom
bres ỏ su tiempo y sus comarcanos
algunos le reprebendian como a en
demoniado y inspirado por el spiri-
tu de error para engañar la gente. Y
forçauan le a q̃ en ninguna manera
bablasse: acordando se del mandami
ento y amenazas del señor/ quando
auisa: que se guarden delos falsos p
pbetas. Otros pensauan que era lie
no de Spiritu sancto y de don de p

pheçia: y olvidados del auiso del señor dauã lugar al falso espiritu. Tã to q̃ no solamẽte le oyá de buena ga na mas le cõbidauan: a q̃ dixiesse co sas estrañas. Lo qual se hazia por astucia del demonio: q̃ desta manera trauaua la perdiciõ de muchos hõbres mal dotrinados. Pues viẽdo se Mõtano fauoreçido y honrrado de estos sobre manera: jũto assi dos mugercillas Prisca y Maximilla y bizo las particioneras de su loco spũ enseñandoles a dezir sus desatinadas blasfemias: pa q̃ mas facilmẽ te por su psona, y por ellas pudiesse engañar los hõbres y las mugeres. Dende entõces comenco a llamar bienauenturados a sus seguidores y aleuantarlos y pararlos buecos con grandes promessas: y algunas vezes reprehendia algunos: porque no pareciesse q̃ lisonjeauan a todos. Alos q̃ le dauan credito: amonestaua: que blasfemassen dela yglesia: aũ que ala verdad pocos naturales de Frigia traxo a su error. Y ỏ Asia ve nian muchos catolicos: y disputauã con sus discipulos: y los vencian, y los apartauan dela compañia de los fieles. Llamauan alos catolicos matadores de prophetas: porq̃ no rescebian sus locas fantasias: diziendo que ellos erã los prophetas que el señor Pinetio embiar a su pue blo. Pues responda Montano y sus mugeres: si son pphetas de chri sto: qual de ellos ha padescido perse cucion delos Judios: qual dellos ha sido muerto, o preso por nombre de Jesu. y presentado ante los reyes presidentes: o qual de ellos fue aço tado en las sinagogas delos Judi os o qual fue apedreado como chris to anuncio delos prophetas: que auia de embiar. Antes se dize muy al contrario: que procurando lo el demonio de quien eran soplados, a exemplo de Judas todos se aborca ron en diuersos tiempos. Y el mara uilloso prophcta Theodoto a quien tenian por principal: dizen q̃ vn dia se le antojo: q̃ era llenado al cielo: y consintio al spiritu de error q̃ le tol uiaua: y despues de subido en alto le dexo caer: y assi acabo su vida per uersa con peor fin. Los sanctos y a prouados varones q̃ ala sazon auia señaladamente Zotico obispo ỏ Cu mana, y Julano obispo de Apamia se pusiero vna vez en refrenar el spũ baladrõ q̃ hablaua en Maximilla, y mãdaron a Theuisson q̃ cerrasse la boca cõ que hablaua, y assi fue he cho. Y por otras muchas vias los sanctos de aq̃lla bedad le arguyerõ: especialmente el sobredicho Apoli nar mostrando la falsedad dela pro phecia de Maximilla que auia anũ ciado muy grãdes guerras venide ras. Delo qual dize assi. Claramen te se prueua su mentira, porq̃ treze a ños ha cũplidos q̃ esta muger mu rio: y nũca hasta el dia de oy en algu na parte se hã llenãtado guerras ni comunes ni particulares. Y no sola mente los gẽtiles, mas aun los chri stianos por la grãa de dios perseue ran en paz y reposiego. Y si se q̃eren fa uorecer diziẽdo: q̃ ha auido muchos martires en su secta: porq̃ siẽdo acos sados en todo lo sobredicho no les q̃da otro agujero sino blasonar dẽs martires: diziendo q̃ este es claro in dicio: q̃ de su parte esta la verdad, q̃ durã: pues otros muchos herejes tie nẽ assi mesmo martires de su secta. Por ventura por esto diremos: q̃ sõ verdaderos. Sabemos q̃ muchos delos q̃ se dizẽ Marcionistas hã pa descido martirio: mas que verdad o fructo de martirio puede auer en a q̃llos: q̃ no tienen la verdad ỏ Chris to: Antes los sanctos martires que por defension dela verdadera fe pa decieron: quando eran llenados de la yglesia al tormento: si algunos ha

Mat. xxiij.

No ay martirio do no ay fe verdadera.

llauã dela beregia ỏ estos o ỏ otras semejantes se apartauan dellos, y huyan de su compañia. Segun sabe mos: que bizierõ en Apamia (q̃ esta sentado sobre el rio Meandro) Ale xandro y Gayo. Los quales venẽ do de Eumenia padecierõ alli mar tirio. Contra esta boca blasfema es criuio Miciades prouando q̃ ningu no puede ser verdadero prophe ta: que hable fuera ỏ su juyzio: como hazian estos desatinados. Escriuio contra ellos assi mesmo Apolonio mostrando la falsedad de sus diuina ciones arguyendo los palabra por palabra: todo quãto afirmauã. Dõ de juntamẽte descubre las viciosas costumbres de aquellos: que se ve nian al pueblo por sanctos assi de a uaricia en recebir presentes como ỏ soberuia y altiuez: y de juegos a las tablas y dados: y q̃ dauan dineros a logro. Y alas mugeres de desones tos atauios y afeytes: quales no cõ uiene a verdaderas profetisas. Allẽ de delos sobredichos Serapiõ: que despues de Maximino fue obispo de Antiochia escriuio cõtra esta he regia a Pontico y Carico embian doles otra carta de Apollinar obis po de Hierapolis en Asia: y en a pu uacion de su carta firmarõ Aurelio Cirino martir, y Aurelio Publio: y Julio de Delbeto y otros algũos obispos. Esto passaua en Asia y Fri gia segũ oyrimos, pero en Roma gouernãdo Comodo el iperio yua adelante la paz dela yglesia por toda la tierra: y la pdicacion dela palabra de Christo ayũtaua de todas gene raciones animas ala fe y conoscimi ento del soberano señor. Tanto que en la dicha ciudad muchos varones yllustres y de alto estado cõ sus mu geres y hijos y parientes y familia se jũtauã ala humilde cõpañia dlos fi eles. Lo qual miraua el ãtiguo ad uersario dela salud humana cõ ojos malignos: y no ỏro de derramar par te de su pçoñoso huelgo. Pues en la ciudad de Roma hizo presentar en juyzio al illustre Apolonio varõ me morable assi por su fe como por su mucha sabiduria en las artes ỏ los philosophos, por acusaciõ de vn hõ bre pdilissimo. Y porq̃ la ley ãtigua mente estatuyda por Antonino pio mãdaua: q̃ si algũo traxesse a juyzio algũ Christiano por solo este titulo sin otra acusaciõ pagasse la pena: q̃ pedia cõtra el acusado (segũ arriba dixymos) mãdo el juez Perenio: q̃ luego delmenuzassen las piernas ỏ aq̃l vilissimo hombre. Pero esto no obstante amonesto a Apolonio: q̃ di esse por escripto la ptestacion de su fe: segũ q̃ delante todo el senado la a uia rezado graciosamẽte: despues ỏ lo qual le fue cortada la cabeça por sentẽcia ỏl senado, cõforme alas an tiguas leyes delos crueles princi pes. Durãte el principado ỏ Como do murio en Roma Eleutero: ỏspu es q̃ vuo gouernado la yglesia treze años: a quien sucedio Victor. Y en Alexãdria muerto Juliano encl de Victor. Pa zeno año de su obispado sucedio De pa. metrio: y en Antiochia fue elegido Serapion el octauo despues delos Apostoles: de q̃en arriba hezimos memoria. En Cesarea de Palesti na presidia Teofilo: y en Hierusalẽ Narciso: en Corintho Bacbilo, en Epheso Policrates: y en otros lu gares muchos claros varones. De los quales solamẽte pseguiremos las historias de aquellos cuya fe y sabiduria nos es manifesta por las escripturas: que dexaron.

Vitra a fãc to Ecem. xxij q. dixit ar. v.

Libro. iiij. capitu. iiij.

Capitul. vii. De

como vn sacerdote llamado Natal fue engañado por los herejes, que se llamasse obispo de su secta: y cor regido por Dios bizo penitẽcia.

Universidad de Deusto Biblioteca

Pertinaz ẽperador. Seueroemperador.

AUiẽdo Comodo imperado: treze años murto y ỏxo sucessor enel principado a Pertinaz / el q̃l biuio solos seys meses: y ỏxo el imperio a Seuero. En cuyo tpo floreciero̅ singulares varones ecclesiasticos: y illustres en estilo ỏ escreuir. Como fue Heraclio y Maximino, Cãdido, y Apio, sexto, y Arabiano, y otros infinitos q̃ cõpusiero̅ fructuosas escripturas ẽ condenacio̅ de diuersas heregias, q̃ brotauã en sus dias. Uno ỏlos quales redarguyẽdo la heregia de Arte mõ (q̃ despues reuerdeciõ quasi en nra hedad por Paulo Samosateno) cuẽta vna historia ꝓuechosa de oir. Dize assi. Auiendo gouernado Victor el põtificado Romano por diez años sucedio Zeferino enel no no año del imperio de Seuero. En este tiẽpo acaescio vna cosa: q̃ si en Sodoma acaeciera ãte de su destruycion: creo q̃ fuera bastãte pa corregir los bõbres puerssissimos y traerlos a penitẽcia. Uuo en nra ciudad vn sacerdote llamado Natal: de qui en aun yo tẽgo memoria: el q̃l fue engañado por Asclepiodoto y Theodoto discipulos de Theodoto Coriario: q̃ fue ante de estos echado ỏla cõpañia dela yglia por Victor romano põtifice antecessor de Zeferino. Los quales le assentaron salario de ciento y cinquẽta dineros cada mes: porq̃ le llamasse obispo ỏ su secta. Pero ỏspues q̃ se vuo concertado conellos: muchas vezes le amonestaua el señor por sueños que mirasse por si: y se soltasse del lazo: en q̃ estaua. Porq̃ nro misericordioso dios y señor no q̃ria ꝑder ỏ su yglia aq̃l varõ q̃ antes muchas vezes siendo por los tiranos puesto a tormẽto auia cõfessado su nõbre y ofrecidose por el al martirio Pero el sacerdote ocupado conel amor de la dignidad y cobdicia de su torpe ganancia bazia poco caso delas apariciones y auisos ỏl señor. Hasta q̃ toda vna noche fue açotado y lastimado cõ graues llagas por mano ỏ los sanctos angeles. Entõces conocio su ceguedad: y leuãtandose ỏmafiana vestiose ỏ xerga: y echo ceniza sobre su cabeça, y bañado cõ abũdãtes lagrimas se echo a los pies ỏ Zeferino põtifice y de todos los prelẽtes: no solamente clerigos mas seglares cõfessando cõ muchos sollocos su pecado y mostrando las señales ỏlas heridas: q̃ por xpo̅ antes auia recebido. Ẽtõ q̃ puoco a toda la yglia a cõpassiõ y a todos los circũstãtes a derramar cõ ellagrimas: y rogar cõ grãde instancia y deuocion a dios q̃ le pdonasse: y desta manera con grãde fatiga alcãço ser recebido ala vniõ ỏl cuerpo ỏla iglia.

Libro sexto dela historia dela yglesia.

Capitulo. i. de a religiosa niñes de Origines.

EL Empado: Seuero cõformãdose antes alos crueles y maluados principes q̃ alos mãsos y benignos fatigaua la y gl'ia cõ cruales pfecuciones: y los caualleros de xpo bazian marauillosas bazañas por la cõfessiõ ỏ su fe. Mayormẽte en Alexãdria, dõde se jũtauã todos los esforçados guerreros de todo Egipto y Tebayda como en famosa escuela de caualleria: pa ser coronados ỏ inmortalidad por su fortaleza y sufrimẽto ỏ tẽporales tormẽtos. Entre estos padescio martirio Leonides padre de Origines: a q̃ en dexo moço ỏ poca hedad. En cuyo coraçõ comẽço dende luego a criarse el amor y cuydado ỏla ley ỏ dios: del qual haremos enesta historia larga relaciõ: pues su merecimiento lo demanda: segũ su fama publica acerca ỏ muchos. Verdad es: q̃ si alguno quisiesse cõtar toda la vida de este varõ: conuẽdria desocuparse de otras cosas y en solo esto emplear su trabajo. Portanto yo no me ofrezco al ꝓsente a mas de tocar algunas de tãtas cosas: q̃ de el se podriã dezir: las quales sabemos por sus escripturas: q̃ basta nra edad han llegado, o por agenas historias: q̃ de el se bã escripto: dado q̃ siposible mefuera: quisiera, y fuera justo se escriuiesse rã todas sus bazañas dendesus primeras cunas. Enel año ỏzeno ỏ Seuero, en Alexãdria y en todo Egipto zouernaua Leto la republica por el Cesar: y la yglia de xpo regia Demetrio sucessor de Juliano quãdo el fuego dela pfecucion ardia sobre toda manera: y muchos martires auian ya sido coronados. Entonces el niño Origenes tan abrasado ella de codicia ỏl martirio: q̃ de su gana se metia en los peligros: tanto q̃ parecia seguir el ala muerte y bazerle fuerça. La qual sin duda vuiera al cãçado: sino q̃ le guardo dios pa hedificacion de su yglia y vtilidad de muchos/ por la solicitud ỏ su madre q̃ por muchas vezes le escuso ỏlmartirio. Rogãdole cõ aficiõ de madre q̃ mirasse por si: y no diesse tanta angustia: a quiẽ le auia parido. Pero no obstãte sus ruegos cada dia se ꝓuocaua mas al amor del martirio, mayormẽte quãdo vio preso a su padre desseãdo ser atado conel ala mesma cadena. Y siendo auisada su madre, q̃ cierto dia ante que amaneciesse auia de yr Origines ala audiẽcia delos juezes/ y alos lugares de los tormentos creyẽdo q̃ por palabras no le podia detener/ cõ la piadosa diligencia de madre busco manera para impedirle: y la noche antes fue a su cama: y escondidamente le burto los vestidos: con q̃ podia salir a publico. Viendo el niño: q̃ mas no podia por la cautela ỏ su madre: y q̃ su anima no podia tener sossiego: puso se en bazer cosa estraña de su hedad Y donde cabia escriuio vna carta a su padre ala carcel baziendo le saber la astucia ỏ su madre: y pues el mas no podia: q̃ alo menos el ꝓsseuerasse en lo q̃ auia començado: y no boluiesse atras por respeto ỏ su amor. Tales fueró los juegos ỏla niñez ỏ Origines: y tal fue su criãça y ensayos pa quãdo mayor: q̃ manifiestamẽte prenosticauã la grãdeza ỏ fe y religion, q̃ auia ỏ tener en su vejez. Dẽde entonces comẽço a emplearse todo en liciõ ỏ libros ictos, y exercitarse diligẽtissimamẽte en la doctrina de la yglesia catolica: porq̃ aun su padre le auia puesto antes enestos principios, primero baziendo le leer gratos en escriptura sagrada entre los libros de sciẽcias seglares: q̃ ẽtõces aprẽdia: y amonestandole / q̃ poco a poco se fuesse passando al estudio de las escripturas diuinas / y dexando los otros estudios: y demãdãdo le cada dia cuẽta ỏlo q̃ auia aprendido lo q̃l el muchacho bazia ỏ buena gana. Y no se cõtentaua cõ solamẽte retener el entendimiẽto ỏlo platicado por sus maestros: mas passãdo delãte mouia q̃stiones a su padre delos sẽtidos ỏla sctã escriptura / ꝓcurando saber lo q̃ el Spũ sancto q̃so ẽcubrir ỏbaxo ỏla corteza ỏla letra y el altissimo cõsejo ỏ dios manifestado alos bõbres cõ palabras humildes. Delo q̃l su padre le mostraua enojo diziẽdo le que se ponia en mayores cosas: que conuenian a su tierna hedad: pero regozijauasse en lo secreto

Enoste sexto libro es notado el historiador de demasiado ẽ los lores de Origines esti cap. Sctã Romana eclesia. v. dist. 15.

Cuanto ỏsseua Origenes el martirio.

Los estudios de Origenes.

y dana muchas grácias a dios por q̃ le auia dado hijo cõ tales principios: de quien tanto bien se esperaua. Tanto q̃ muchas vezes durmiẽdo el niño, su religioso y solicito padre le descubria los pechos: y sintiendo alli a dios encerrado, le reuerenciaua como a templo dela diuinidad, y como a carne de su hijo le besaua: y regalaua: llamandose bienauẽturado, porq̃ tal hijo tenia. Estas y otras cosas semejantes se cuentã de la niñez de Origenes: hasta q̃ su padre fue martirizado. Despues quedando con su madre biuda y cõ seis hermanos siendo ya de diez y siete años biuiã todos en gran pobreza, porq̃ todas las possessiones y bazienda de su padre (q̃ era grãde) se auia confiscado. Pero no le desamparo la diuina prouidẽcia: porq̃ vna noble y rica matrona le mantuuo mucho tiẽpo, mouida o por sus claras virtudes, o por su estudio ỹ letras. La qual semejantemẽte sustẽtaua en su casa a Paulo natural de Antiochia famosissimo defensor dela antigua beregia. En lo qual el mancebo Origenes dio clara muestra de su catholica y fidelissima anima. Porq̃ estando forçadamẽte dentro de vna casa conel varõ sobredicho: a quien concurria cada hora muchedũbre ỹ gente como a hõbre muy sabio no solo delos erejes mas ayu delos nuestros (porq̃ assi los vnos como los ottos le dauã ventaja en sciẽcia) pero Origenes ni por el acatamiento que todos le bazian ni por la necessidad (q̃ a mas no poder le juntaua a su conuersacion) se pudo inclinar: a q̃ siquiera comunicasse cõ el en bazer juntamente oracion: en tãta reuerencia tuuo siẽpre la santa obseruãcia delas reglas ecclesiasticas, y tan aborrecible le fue la compañia delos erejes, segũ que despues el lo escriuio en cierta obra suya. Y no por esso dexaua de exercitarse diligentemente en el estudio delas sciencias: en q̃ su padre le auia dexado impuesto, antes estãdo huerfano mucho mas trabajaua: de donde en los principios fue tã sabio en la gramatica que fue bastãte para enseñarla: y para ganar salario con q̃ se sustentasse.

Una matrona mãtenia a Origenes

La cautela de Origenes de no juntarse cõ vn hereje.

Capitul. ii. Pro

sigue la vida de Origenes especialmente de su gran sabiduria y estrecha pobreza.



Emiẽdo Origenes ẽ Alexãdria escuela ỹ gramatica segũ el mesmo refiere muchos ỹ los gẽtiles venã a el con desseo de ser por el informados dla doctrina ỹ nuestra fe: a los q̃les no solamente cõuertia de su infidelidad: mas aficionaua a vida perfecta dando les reglas y ordenaciones ỹ vida religiosa. Delos q̃les fue vno Plutarco: a quien no solamente bizo acabado christiane: mas le dio esfuerço para padecer por Christo y alcançar la palma del martirio: q̃ es la cumbre dela christiãdad. El segũdo fue Heracias hermano ỹ Plutarco por naturaleza y por conformidad de virtudes: El qual despues q̃ fue enseñado por Origenes de nuestra fe y sciencia y pureza de vida, tanto aprouecho q̃ fue elegido pontifice en la yglesia Alexandrina despues de Demetrio. En este tiempo creciendo la rauia delos perseguidores gouernando Achila en Alexandria y en Egipto. el nombre Origenes (no auiẽdo cũplido. xviij. años) era famosissimo y traido ẽ boca de todos fieles y no fieles assi en su tierra como en las otras estrañas. Por lo qual auia ganado cõ todos grã authoridad pa poder no solamẽte esforçar cõ palabras alos sanctos q̃ estauã presos, mas socorrer y ayudar a muchos: q̃ perecia por la grauedad delas pusiones y aficiõ dela carcel. Y pa esto se hallaua muchas vezes presente en las audiencias, y donde los martires eran puestos a tormento: y respõdia por ellos alas injustas y desuariadas pregũtas ỹ los juezes: osando cõ sesias y con su rostro auisarles y ponerles esfuerço Assi mesmo despues de dada cõtra ellos sentencia/ cõ la mesma libertad los acõpañaua basta el tablado y a vista delos perseguidores no temia abraçar alos sctos quãdo se despedian del para la otra vida. Tãto q̃ muchas vezes indignados los gẽtiles le acometiã: pero por la mano de dios se librana. Ni se podria cõtar facilmẽte de quãtos y quã grãdes peligros le ãparo la diestra del soberano assi en este exercicio, como predicãdo cõtino y publicamente. Porq̃ viendo los gentiles q̃ por su cõstancia de predicaciõ y por la eficacia ỹ sus palabras muchos de su secta se cõuertiã ala fe de Christo crecia les la saña contra el: y muchas vezes le cercarõ en su posada ỹtas capitanas de gẽte: mas el fauor ỹ dios le libro de sus manos. Y tã curiosissimamẽte y cõ tanta rauia le buscauan, q̃ en toda Alexãdria no auia donde se pudiesse escõder: mas de casa en casa andaua encerrãdosse: dõde cõuertia muchos ala religion Christiana. Porq̃ su doctrina tomaua fuerça no solamente de su marauillosa sabiduria, mas de sus grandes virtudes y obras perfectas. Tanto q̃ del se dezia. Este es quiẽ tiene las palabras conformes ala vida: y ala vida cõforme alas palabras: porq̃ lo q̃ enseña obra: y lo q̃ obra: enseña. Y sobre todo le fauorescia la diuina gracia que dana virtud a su lengua: y le esforçaua a bazer obras dignas ỹ imitaciõ Lo qual viendo el obispo Demetrio, y la muchedũbre de gente que en su auditorio se jũtaua por la gria de su predicacion: dio le la dignidad y officio de maestre escuela, que despues delos apostoles auia tenido el primero Pãtheno y el segũdo Clemente: segun arriba diximos. En este tal sazon salio a publico cierta escriptura ỹ vn doctor ecclesiastico llamado Judas/ que trataua delas semanas de Daniel: y por las muchas persecuciones dela yglesia le parescia, que estaua cercana la venida del Antichristo: con que turbo mucho los coraçones delos fieles. Origines recebido el cargo de doctor dela yglesia desprecio la escuela de gramatica: y empleosse todo en la doctrina ecclesiastica y palabra de dios. Y todos los libros que tenia de gentiles dio a vn su fiel amigo, concertandose conel, que le diesse cada dia cierta quantidad de dinero para su mantenimiento tan poca que no paresciesse que atesoraua mas que fuesse bastante para sustentar su vida sin dar pesadũbre a otros. Pero de tal manera se daua al estudio delas letras, que no por esso menoscabaua el cuydado delas obras/ mas como verdadero christiano resplãdescia en vida y doctrina por honestas y suaues costumbres, y estrechissima penitẽcia. Porque para refrenar los impetus dela bedad juuenil y para mejor disponer su anima al estudio dela sabiduria de dia y de noche se afligia con asperezas y ayunos y vigilias y continua licion de libros sanctos, y quando alguna hora le estoruaua la tirania del sueño, no dormia en cama, que no la tenia: mas sobre la tierra dinuda satisfazia ala necessidad corporal. Y ala letra queria cumplir las palabras del saluador, donde conseja a sus discipulos, que no tengan vestidos doblados/ ni anden los pies calçados: ni tẽgã solici

Origenes esforçaua y auisaua a los martires.

Daniel. xi.

La pobreza y penitẽcia de Origines.

Luce. x.

trio, y la muchedũbre de gente que en su auditorio se jũtaua por la gria de su predicacion: dio le la dignidad y officio de maestre escuela, que despues delos apostoles auia tenido el primero Pãtheno y el segũdo Clemente: segun arriba diximos. En este tal sazon salio a publico cierta escriptura ỹ vn doctor ecclesiastico llamado Judas/ que trataua delas semanas de Daniel: y por las muchas persecuciones dela yglesia le parescia, que estaua cercana la venida del Antichristo: con que turbo mucho los coraçones delos fieles. Origines recebido el cargo de doctor dela yglesia desprecio la escuela de gramatica: y empleosse todo en la doctrina ecclesiastica y palabra de dios. Y todos los libros que tenia de gentiles dio a vn su fiel amigo, concertandose conel, que le diesse cada dia cierta quantidad de dinero para su mantenimiento tan poca que no paresciesse que atesoraua mas que fuesse bastante para sustentar su vida sin dar pesadũbre a otros. Pero de tal manera se daua al estudio delas letras, que no por esso menoscabaua el cuydado delas obras/ mas como verdadero christiano resplãdescia en vida y doctrina por honestas y suaues costumbres, y estrechissima penitẽcia. Porque para refrenar los impetus dela bedad juuenil y para mejor disponer su anima al estudio dela sabiduria de dia y de noche se afligia con asperezas y ayunos y vigilias y continua licion de libros sanctos, y quando alguna hora le estoruaua la tirania del sueño, no dormia en cama, que no la tenia: mas sobre la tierra dinuda satisfazia ala necessidad corporal. Y ala letra queria cumplir las palabras del saluador, donde conseja a sus discipulos, que no tengan vestidos doblados/ ni anden los pies calçados: ni tẽgã solici

Daniel. ix.

La pobreza y penitẽcia de Origines.

Luce. x.

Universidad de Deusto Biblioteca

tud de su mãtenimiento pa el dia de mañana. Lo qual todo guardaua estrechamente: mas q̃ sus fuerças y hedad consentiã. Pero exẽplo dela
1. Corin. 9. postol: con frio y ỹnudez castigaua su carne: porq̃ predicãdo a los otros no viuiesse enel q̃ reprehender. Cõsejaua semejãtemẽte a sus discipulos: que renunciassen todas sus possessiones: y remedassen la bienauentura da pobreza de Christo y de sus apostoles. Por estas y otras virtudes
No aceptaua Origenes lo que le dauan. era a todos muy agradable: y de todos muy amado. En sola vna cosa entristecia: y enojaua a muchos: q̃ desseando algunos ricos ayudarle de su hazièda alo menos para su sustentaciõ: tanto reson tenia en su proposito de pobreza que ninguna cosa aceptaua. Porq̃ al juyzio de todos era merescedor de ser de todos seruido y ayudado por su trabajo enla predicaciõ del euãgelio. Pero el todo lo despreciaua con santa bumildad por conseruar su pobreza y penitẽte vida. Tanto que por mucho tiempo anduuo descalço: y no beuia vino ni vso de manjares sabrosos: mas ỹ quanto la necessidad corporal le cõpelia hasta venir a grande flaqueza y quasi peligro de muerte de dolor de estomago.

Tesoro de Pobreza de Origẽes

Capitul. iii. deal

gũos martires discipulos ỹ Origenes y de su vida hasta su sacerdocio.

ESta manera ẽseñando a sus seguidores los q̃les auia traido ỹ la vana filosophia ala verdadera sabiduria ỹ xpo cõ tales exẽplos ỹ aspereza y sufrimiẽto ỹ trabajos no solamẽte los cõfirmaua en la fe: mas los ensayaua: y disponia ala fortaleza ỹ martirio: y muchos ỹ ellos fueró presos en la psecuciõ y alcãçaró gloria ỹ martirio. El primero ỹ los q̃les fue Plutarcho, de q̃en arriba tocamos. El q̃l siẽdo llevado al martirio vio el pueblo / q̃ Origenes no se q̃taua de su lado / y cõ sus palabras le animaua. Por lo qual toda la gẽte menuda le comẽço a dar golpes: y sin duda acabarã ỹ matarle: sino q̃ esta (assi como las otras vezes) le libro dios por su escõdida ꝓuidẽcia. Despues ỹ Plutarcho fue el segũdo Sereno: q̃ fue muerto estãdo aprẽdiẽdo la fe cõ ꝓpposito ỹ baptizarse, el tercero Heracli des: el q̃rto Heron reziẽ baptizado el q̃nto otro Sereno el q̃l ỹspues ỹ muchos tormentos fue degollado. Huo assi mesmo de su escuela martires no solamẽte varones mas algunas mugeres. Delas q̃les vna fue muerta al tpo q̃ rescebia la doctrina ỹla fe: ante q̃ fuesse baptizada: ỹ q̃en el mesmo dize en cierta ꝓte: q̃ fue baptizada cõ baptismo de fuego. Assi mesmo Potamiena famosissima muger y su mesmo verdugo Basilides. Cuya gl'iosa fama de virtud y fortaleza cõ q̃ resplandecio entre las mugeres y los fuertes varones ha llegado a nra noticia por relaciõ de la gẽte de aq̃lla prouincia. La qual nos cuenta: quãtos trabajos y persecuciones padescio primero por cõseruacion de su virginidad: despues quãtos: y quã crueles tormentos sufrio por cõfessiõ dela verdadera fe, y como finalmẽte fue q̃mada en cõpañia de su hõrrada madre Marcella. Dizẽ assi mesmo: q̃ el tirano juez su martirizador llamado Achila despues q̃ la fatigo cõ muchos tormentos sobre todo la amenazo: q̃ por injuria de su nobleza y de su castidad, o la entregaria a crueles verdugos: q̃ la despedaçassen, o a suzissimos rufianes, que la desacatassen. Y siẽdo preguntada qual destas dos cosas escogia: respondio al tirano tales palabras: q̃ segũ el fuero y leyes delos romanos se juzgaron por injuriosas

por lo qual sin detenimiento fue cõdenada a muerte. Y como Basilides vno delos executores de su sentẽcia la llevasse al tablado: y viesse gran muchedumbre ỹ hõbres desonestos q̃ la seguiã: y escarnecia cõ palabras torpes mouido a cõpassiõ hizo apartar: alos q̃ atreuidamente llegauan a ella. Cuya aficion y intenciõ religiosa viẽdo Potamiena le dixo. Sey cierto: q̃ despues q̃ yo llegue a mi señor. Sin tardança te embiare el galardon desta buena obra. Y llegãdo al luger determinado sufrio costãtemente el tormẽto de pez beruiendo derramada poco a poco por todos sus miẽbros: y ỹ esta manera la bienauenturada virgẽ dexo la morada de tierra: y tomola enel cielo. No ỹspues ỹ muchos dias en cierto negocio q̃ acaescio: demandaró a Basilides q̃ jurasse por los dioses, y el respondio, que no le era licito jurar por los dioses: porq̃ era christiano, y aun q̃ publicamẽte lo dixo: creyã q̃ lo dezia burlãdo. Pero viendo despues que constãtemẽte lo afirmaua, fue llevado ala audiencia. Y de alli perseuerãdo en su ctã confessiõ fue puesto en la carcel. Donde le visitaron los nuestros: y le pregũtaró la causa ỹ tan subita cõuersiõ: alos quales dixo q̃ Potamiena ỹspues ỹ tres dias de su martirio le aparescio de noche, y le puso vna corona sobre su cabeça diziẽdo: q̃ auia rogado por el a dios y alcãçado, q̃ se cõpliesse enel lo q̃ esta escripto. Quiẽ fauoresce al mar-
Math. xv tir: rescebira el galardon del martir. Los fieles viẽdo su pseuerãte cõfessiõ prestamẽte le baptizaron: y enel dia siguiẽte fue martirizado. Semejãtemente aparescio Potamiena a muchos discipulos ỹ Origines, q̃ en aq̃l tpo q̃ ella aprẽdieró en su escuela y les traxo coronas de martirio embiadas del rey del cielo. Boluiẽdo a Origenes, dixesse de el q̃ prosiguiendo su magisterio en Alexãdria hizo vna obra: q̃ por ventura parece ỹ moço, y de no maduro juyzio: pero alo menos fue muestra de perfecto y fiel zelo dela castidad. Leyo enel euãgelio: q̃ dize el señor: q̃ algunos se castrã por el reyno de dios: creyo q̃ assi al pie dela letra se auia de entẽder: por esto desseãdo cõseruar en su psona la virtud ỹla castidad: y para q̃tar toda ocasiõ de murmurar alos maliciosos. Porq̃ en tiẽpo dela persecuciõ enseñaua algunas vezes en secreto assi a hõbres como a mugeres: puso por obra en si mesmo: lo q̃ sonauã las palabras del señor. Lo q̃l el quisiera: q̃ permaneciera secreto: porq̃ no paresciera: q̃ queria grangear loores delos hõbres: pero no se pudo encubrir al obispo Demetrio. El qual se espanto dela osadia de su coraçon: y ỹspues q̃ vuo loado la grãdeza de su fe y fortaleza ỹ proposito en la virtud: le dixo. Agora a gora ꝓseuera mucho mas eñl oficio comẽçãdo de enseñar: pues no ỹda alos aduersarios ocasiõ ỹ sospecha. Tal fue entõces el parecer de Demetrio: quãdo no se auia mouido en su coraçon passiõ alguna: q̃ le torciesse a contrario juyzio: como despues acaescio. Porq̃ viendo la fama del mãcebo tã dilatada: y q̃ en publico y en secreto era loado ỹ todos engẽdrosselе passiõ ỹ embidia: y mouido por ella comẽço a vituperar la obra q̃ primero cõ grãdes encarescimientos auia aprouado. Mayormente porq̃ jũtãdosse en Palestina los señalados y excelentes varones Alexãdro obispo de Hierusalẽ y Teotisto obispo de Cesarea y viẽdo la gra de q̃ dios auia dotado a Origenes para ꝓdicar el euãgelio ordenaró le sacerdote: y dende entõces le juzgaró por digno de mas alto grado: y todos los ꝓsentes a ꝓuaró su cõsejo por bueno. A solo demetrio pesó

Gran fetuor de origenes ala castidad.

Universidad de Sevilla Biblioteca

dello, y no hallãdo otro pecado q̃ le oponer, denũcio de el la culpa: q̃ siendo moço cometio: y el siẽdo viejo y obispo escuso y apuo cõ grãdes lorores. Pero esto passo ỹpuesto. En tiẽpo que agora referimos cada dia mas se acrecentaua la estima ỹ Origenes en la yglesia do enseñaua: y su fama traya ỹ todas partes muchos a su escuela: a los quales enseñaua (como el apostol amonesta) en tiẽpo y fuera de tiempo de dia y de noche, publica y secretamẽte: porq̃ (quitado el estropieço de delante) podia ꝓseguir aquel negocio con toda seguridad y confiança.

Capitu. iiii. De

Narciso obispo de Hierusalẽ, y de Alexandro elegido miraglosamẽte obispo dela misma ciudad.



En esta sazon murio Severo auiendo gouernado el impio. xviij. años a quien sucedio su hijo Antonino En el qual

Antonino Empador.

tiẽpo auia muchos señalados varones: q̃ gloriosamẽte auiã triũfado cõ fiel y costãte cõfessiõ: pero la prouidẽcia diuina los auia guardado ỹ la muerte. Delos quales fue Alexandro a q̃n sucedio aun en su vida a Narisco obispo de Hierusalẽ: ỹ q̃n referire algũa de sus insignes obras de muchas q̃ aun perseuerã en memoria ỹ sus ciudadanos/ y tales la obra q̃ contamos/ q̃ de todas las otras haze entera fe: a quiẽ la oyere.

bolulo narcio elagua en azeyte.

Acaesscio vna vez en la solẽne vigilia de pascua, q̃ falto azeyte para las lãparas. Y como los ministros dela yglesia se lo dixessẽ: mãdoles sacar agua y traersela: y puesta delãte de si bizo oraciõ y bẽdixola: y mãdo q̃ la echassen ẽ las lãparas. Entõces subitamẽte (cosa nũca oyda) la natureza ỹ agua se mudo ẽ azeyte/ y bizo mucho mas claro q̃ antes el resplandor ỹ las lãparas. En testimonio ỹ este miraglo muchos hermãos guardarõ ỹ laze y tebecho ỹ agua: de q̃ a vn nosotros alcãçamos alguna reliquia En lo q̃l parescio su grãdeza de fe y dõ ỹ miraglos, pues era bien ver otra su obra no menos loable / donde parezca la ꝓpria virtud ỹ su alma. Entre otras virtudes ỹ q̃ era dotado/ tenia grã rectitud y firme cõstãcia/ ẽ lo q̃ aprehẽdia/ q̃ era justicia. Por lo qual ciertos hõbrezillos conoscẽdose culpados/ y temiẽdo q̃ si ãte el obispo fuessẽ acusados, no podriã escapar del castigo, anteticiparon se con malicia y jũtados, procuraron dañar aq̃l cuyo juyzio temiã denũciando ỹ el vn dicto assaz infame y ꝓjudicial a su ꝑsona. Jũtarõ se sobre ello jueses, y los acusadores presentarõ testigos de ellos mesmos los quales cõfirmauã con juramẽto ser verdad lo q̃ los otros ỹpusieron. Y vno dellos dzia. Si no es verdad yo sea abrasado, otro dezia yo muera a tericia, otro dezia yo pierda la vista ỹ q̃ta dellos ojos sino es verdad/ lo q̃ dixera Narciso. Y dado q̃ cõ todos estos juramẽtos ninguno delos fieles lo creya, porq̃ todos conocia la vida y costũbres castissimas de Narciso. Pero el no podiendo sufrir la injusticia y molestia dello q̃ le auiã leuãtado, mayormente porq̃ aun sin esto dessea siẽpre hazer vida solitaria y filosofal/ ỹ otro secretamẽte la cõpañia delos fieles y biuio muchos años escõdido en los desiertos y alq̃rtas mas apartadas ỹ poblado. Pero la diuina ꝓuidẽcia no sufrio q̃ prevaleciessẽ mucho tiẽpo la falsidad, mas dio la pena alos malos/ ẽ las mesmas cosas a q̃ ellos pjurando se auiã ofrecido. Porq̃ el primer testigo ỹ vna peq̃ña cẽtella se eneẽdio con toda suca sa, y el y su familia fueron consumidos del fuego. El segundo subitamente se paro amarillo y atericiado

Falso testimonio leuãtado cõtra Narciso.

Castigo ỹ los falsos testigos.

dende la punta ỹ el pie basta la corona dela cabeça: ni tuuo remedio basta que espiro. El tercero viendo el castigo de sus consortes y conosciẽdo: que su culpa no auia sido escondida alos ojos del juez poderoso: arrepẽtido (a vnque tarde) se puso en medio del pueblo: y manifiestamẽte cõfesso por ordẽ: lo q̃ todos auiã vidido. Y tãto tiẽpo lloro ỹ dia y ỹ noche: que perdio la vista ỹ los ojos. Assi fueron castigados los malos hõbres por su falso testimonio. Pero porq̃ Narciso estaua toda via escondido en el desierto: y en lugares tan secretos: que no podia ser hallado: fue forçado alos Obispos ỹ las yglesias vezinas ordenar en su silla otro obispo llamado Dio el qual fallescio en breue tiempo: y ordenarõ otro llamado germanió: y despues deste a Gordio. En cuyo tiempo subitamente como enbiado del cielo aparecio Narciso: y todo el pueblo con alegria le publico: que otra vez boluiesse a presidir en su yglesia: porque no se auia menoscabado: ãtes crescido la aficion y estima que de su persona teniã: como quier q̃ vierõ: que siẽdo inocẽte no resistio alos falsos acusadores: y q̃ despues auia conuersado tan religiosa y virtuosamẽte: y viendo assi mesmo cumplido en su negocio. lo que el señor tiene dicho/ muchos siglos ha. Dexad ami la vẽgãça: que yo os satisfare. Pero todo esto no obstante porque era ya tan viejo: q̃ no podia bastantemẽte cumplir cõ su oficio: dieronle por reuelacion ỹ dios para su coadjutor y compañero a Alexandro: que era Obispo de otra ciudad y natural de Capadocia. El qual en aquellos dias auia venido de su prouincia a Hierusalẽ a visitar y adorar los sanctos lugares a quiẽ recibieron los fieles moradores dela ciudad mouiẽdo los dios con toda aficiõ: y benignamẽte le trataron: tanto q̃ por fuerça de amor y de seruicios le prendieron: y detuuieron: q̃ no boluiesse a su casa. Y ala sazon q̃ contamos: reuelo dios no solamẽte al obispo Narciso mas a otros muchos del pueblo: q̃ deuian ordenarle obispo de su yglesia. Y lo q̃ mas es ỹ espantar: el mesmo dia que Alexandro auia de entrar en la ciudad saliendo le a rescebir grã muchedumbre de gente: sono vna clarissima boz del cielo: q̃ dixo. Rescebid al obispo: q̃ Dios os embia. Desta manera siendo manifiesta a todos la voluntad de Dios los obispos ỹ las ciudades comarcanas informandose dello q̃ auia passado le forçarõ a que permaneciesse ẽ aq̃lla yglesia. Delo qual el mesmo Alexãdro escriuiẽdo alos Antinoitas (cuyas cartas yo tẽgo) haze mẽcion diziẽdo. Saluda os Narciso: el qual ãte que yo começo a regir esta yglesia: y agora gouierna en mi compañia por vuestras oraciones hasta ciento y diez y seys años de vida: y el y yo os rogamos: q̃ tẽgays entre vosotros cõcordia. Cerca desto baste lo dicho. En esta sazon en Antiochia muerto el obispo Serapion fue cõsagrado Asclepiades: que fue vno del esclarescido numero delos q̃ en presencia delos tiranos auian confessado el nõbre de xpo. De cuya eleciõ bizo memoria el sobredicho Alexãdro ẽ la carta q̃ escriuio alos antiochenos: cuyo ỹncipio es este. Alexãdro siervo y cautiuo de jesu xpo ala biẽauenturada yglia ỹ Antiochia salud en el señor. Alumiado ha el saluador mis prisiones: y recreado las angustias ỹ mi carcel: dõde el dia q̃ supe: q̃ Asclepiades varõ dignissimo fue ordenado obpo ỹ vra yglia sobre lo q̃l os q̃se escreuir señores hermanos por: Lemẽte vuestro buẽ sacerdote varon

Alexãdro miraglosamẽte elegido obispo de hierusalẽ.

Nota.

Deutero. xxij.

. 116. 45

en todas virtudes muy aprouado: a quien vosotros conoceys: y mientras mas le conocierdes: le tendreys por mejor. Al qual detuuimos algun tiẽpo en nra cõpañia: y su presencia con ayuda de dios ha confirmado y acrescentado el numero de nuestra yglesia &c.

Capitul .v. De

la grã sabiduria de Origines, assi en las diuinas escripturas como en las sciencias seglares.

AGora boluamos a cõtar de Origenes: por otro nombre llamado Adamacio: el qual (segun el mesmo escriue en cierto lugar) vino ala ciudad de Roma: con desseo que tenia de visitar la antiquissima yglesia delos Romanos ẽ tiẽpo que Zeferino regia la yglesia. Donde estuuo breue tiẽpo: y boluio a su acostũbrado exercicio de enseñar en su yglesia ỏ Alexandria. Y cada dia crecia mas su feruor y cuydado de aprouechar: porq̃ de mas ỏ su grande zelo le animaua su obispo Demetrio cõ fauores y con amonestaciones: que no faltasse alos fieles licion de doctrina sancta. Pero viendo Origines q̃ no bastauan sus fuerças para exercitarse quanto era razon: en tantas cosas, conuiene saber. En declarar los misterios profundos y sutiles ỏla theologia, y ẽ tratar y declarar las escripturas sagradas, y en enseñar los principios dela fe: alos que cada dia de nueuo se conuertiã: y q̃ con tantas ocupaciones no le quedaua vna hora del dia para su deuocion y reposo (porque dende bien ỏ mañana hasta grã parte dela noche no se vaziaua su camara de vnos q̃ venian: y de otros q̃ punto no se partiã de su presencia pegados cõ la saludable liga dela palabra de dios) parescio le buẽ consejo juntar aparte los principiantes: y encomẽdar los a vno de sus discipulos varon seguro y suficientemente enseñado y aprouado por el ẽ toda virtud: llamado Heraclas, y tomarle por cõpañero de su trabajo. Porque era juntamente eloquẽtissimo yỏ muy graciosa platica y no menos doctrinado en las sciẽcias philosophales. Pues a este dio oficio de poner a los fieles en los primeros trastes ỏ la doctrina Christiana y guardo para si la instrucion delos mas aprouechados. En este tiempo fue conuertido por el Ambrosio varon en linaje y letras famoso. El q̃l siendo seguidor dela heregia de Valentino, llego a platicas con Origenes: y por el fue conuencido y alumbrado con el resplandor ỏla diuina luz y ỏradas las tinieblas de sus errores vino ala claridad dela yglesia. Y como por todo lugar se estẽdia su fama: venian a el ỏ diuersas partes del mundo muchos varones letrados, vnos pa disputar con el, otros con mejor intencion, para oyr de su boca la verdad y seguirla. Y muchos ỏ los q̃ venia pertinazes en su seta o ỏ infidelidad o de heregia: en comunicãdo con el mudauã proposito: y se cõuertiã. Tenia en su escuela tal estilo: que quando hallaua algun mancebo ỏ los nuestros abil y estudioso: enseñauale los principios y primeras letras: que los philosophos suelen enseñar alos suyos. Conuiene saber. El arte de geometria y arismetica: y la parte de sciencia q̃ pertenesce a disputar. En las quales artes y en las mas subidas era tan esmerado: que los mas afamados philosophos y en mas alta cumbre constituydos libremẽte cõfessauã, q̃ no tenia par. Y como bõbre esperimẽtado amonestaua alos que las desdeñauã/o no las sabiã q̃ que estudiassen todas estas artes q̃ llamã liberales y la sciencia de philosophia. Diziendo q̃ en nuestras santas escrituras se halla la verdadera philosophia: y dellas tomaron los griegos reglas y principios para sus sciencias: y por tanto no ha ỏ pder su ỏrecho nuestra sagrada doctrina: para no aprouecharse y vsar delas artes: q̃ de ella se tomarõ, dado que las ayan atribuydo assi los philosophos gẽtiles y acuñãdolas como su moneda. Finalmente delos philosophos que escriuieron: hallamos muchos testigos de su sabiduria: delos quales algunos endereçauan a el sus libros otros los ponian debaxo de su correciõ. Otros por esto le aborrecian y embidiauã: como aq̃l Porfirio que escriuio contra nosotros acusãdo de falsedad nras sagradas escripturas. El q̃l veniendo a tratar delos santos dotores ỏclaradores dela escritura sagrada y llegando a Origenes (porq̃ no hallo ỏ q̃ le infamar) dicho su escriptura ỏ maldiciones y denuestos: de cosas que nosotros tenemos por dignissimas de loor algunas verdaderas y otras fingidas de su malicia segũ su costũbre. Porq̃ vnas vezes le alaba como a philosopho: y otras le tacha como christiano: señaladamente ha blãdo delas declaraciones spirituales q̃ los serõs dan ala letra ỏla sãta escritura queriẽdo terriblemente injuriar a Origenes dize assi. El principio deste desuariado salio de vn hombre: q̃ yo conoscí siẽdo chiquito: que tenia la cũbre de toda doctrina: como parece por los libros q̃ dexo para noticia ỏ los venideros. Este es Origenes: cuya excelente gloria es en salçada entre los sabios: el qual fue discipulo ỏ Amonio, q̃ tuuo el primegrado entre los philosophos nuestros antecessores. Pero Origenes quanto ala sciencia quasi trasformo en si a todo su maestro: mas quanto ala conuersacion y exercicios de vida fue por contrario camino. Porq̃ Amonio siendo dende niño xpiano y nascido de padres christianos, ỏ pues que llego ala edad de razon y tocolos vmbrales dela philosophia luego se aparto a vida mas acertada. Origenes al contrario: siendo pagano y enseñado en los estudios de los Griegos gentiles se aparto a vida barbara delos christianos: y con ella manzillo: y corrompio su excelẽte ingenio adornado delas sciẽcias philosophales engañado por la blasfema religion y embolutendo la resplandeciente lũbre de philosophia con baxas y fabulosas historias de sus escripturas: y auiendo primero penetrado todos los sacerdotes de Platon y leydo los libros de Numenio de Cronio, y Apollophanes y Nõgino, y Moderato, y Nicomacho / y passado otros muchos tratados delos philosophos Pitagoricos, sin dexar los libros ỏ Cornuto y de Cheremõ Estoyco: ỏlos quales auia cogido las flores dela sabiduria delos Griegos: todo lo estragocõ superstitiones judaycas y ceremonias: y troco la gloria delos philosophos por dotrinas estrangeras y no vsadas. Esto escriue Porfirio embolutẽdo (como dixe) verdades con mentiras. Porq̃ en lo que refiere del ingenio y sabiduria de Origenes: dize verdad pero quãto dize: que dela ley delos gentiles passo ala religiõ Christiana: y q̃ Amonio dela fe Christiana passo al error delos gentiles: manifiestamente en lo vno y en lo otro mintio. Porq̃ Origenes dẽde su niñez fue Christiano y dende sus abuelos y visabuelos descendio de christianos: porq̃ segũ referimos su padre padescio por Christo martirio. Assi mesmo Amonio dende que conocio la verda-

La theologia se apro uecha de las sciẽcias liberales por q̃ todas sa lieró ỏlas santas escripturas.

Universidad de Deusto Biblioteca

del euangelio siempre la cõseruo hasta la muerte: puesto que se daua alos estudios delos philosophos: como dan testimonio sus libros: que basta oy persueran maravillosamente cõ puritos de nuestra religion sagrada. Mayormẽte aquel libro que escriuio: dela conformidad de Moysen y de nuestro saluador: y otros excelentes tratados de que oy dia se aprouechã los fieles estudiosos. De lo sobredicho paresce por testimonio delos mesmos enemigos: quan grande fue entre ellos la estima del saber de Origenes. Pero porque algunos le reprehendian: que se daua mucho alos estudios seglares: el mesmo respondio/diziendo. Despues que me determine darme alos estudios dela palabra de dios: dilatandose la fama de mi nombre: vuo ocasion: para que viniessen ami: y platicassen comigo, o preguntando, o cõtradiziendo algunos philosophos: y assi mesmo muchos hereges se armassen contra mi: por tanto me paresscio que deuia escudriñar diligentemente las doctrinas delos paganos y errores delos hereges: porq̃ no me hallassen desapercebido, no sabiendo lo que sus sectas cõtienen. En lo qual seguí el exemplo de mi antecessor Pantheno varõ apostolico: q̃ en las disciplinas delos Griegos y philosophia floresscio sobre todos: y de Heracla que agora tiene en Alexandria la silla sacerdotal: a quien yo halle oyendo de vn preceptor philosopho algunos años: antes que yo començasse: y tanto es verdad: que no fue por esto reprehendido: que a vista de todos dexo el habito: que antes vsaua, y se vistio al trage delos philosophos, y del mesmo vsa agora, y nunca cessa de leer los libros delos philosophos. Prosiguiendo pues Origenes sus prouechosos exercicios en Alexandria vino alli vn caualiero: que traxo cartas del Duque de Arabia para el Obispo Demetrio, y para el gouernador que ala sazon era de Egipto en que con toda instãcia pedia: que con mucha presteza le embiassen a Origines para que le enseñasse la fe de Christo: porq̃ la fama de su excelẽte estilo y industria ỏ enseñar auia llegado hasta su tierra. Y assi se hizo q̃ Origenes por ruego del obispo y ỏl gouernador fue a Arabia: predico alos Arabes: cõuertiolos: y boluio a su casa. Despues ỏ algũ tiẽpo leuãtose grã dissensiõ en Alexãdria entre los mesmos ciudadanos, de dõde cõuino q̃ muchos delos moradores se derramassẽ vnos por vnas ptes y otros por otras. Por lo ql Origenes viẽdo desbecha su escuela se passo a Palestina: y bizo assiento en la ciudad de Cesarea Donde los obispos le ẽcargarõ el mesmo oficio de predicar en la yglesia y ỏ declarar las sagradas escripturas: aun antes q̃ le diessen el sacerdocio: segũ paresce por la carta q̃ Alexandro escriuio respondiendo a Demetrio, q̃ por esto le culpaua: donde dize assi. Ẽsto alo que en tu carta dizes que nunca se vio: ni se oyo: q̃ estãdo el obispo presente predicã bõbre seglar ẽ la yglesia: no se porq̃ causa afirmas lo q̃ no es: pues sabemos q̃ es costũbre dõde qera q̃ hay bõs bastãtes pa enseñar y cõsolar alos fieles: q̃ por los mesmos obispos son cõbidados y rogados q̃ platiquẽ al pueblo: segun veemos q̃ hizo nro hermano Neõ en Larãdia: donde hizo predicar a Euelpio, Y celso a Paulino ẽ Jasio: y Attico a Teodoto en Sinandia: y no ay duda: q̃ lo mesmo se deue hazer en otros lugares: do se hallan bõbres abiles para aprouechar con sus palabras y doctrina sana. Pero despues que Origenes estuuo en Palestina por algunos dias el obispo Demetrio le embio a rogar: q̃ boluiesse Alexandria: y con la aficiõ q̃ solia, psiguiesse su officio.

Estudiaua Origenes la philosophia y los errores de los hereges para cõfũdirlos.

Cõuertio Origenes alos Arabes.

Costũbraua los seglares ptos predicar delãte dlos apos.

Capitulo. vi. de algunos famosos varones y de algunas susscessiones de emperadores y Pontifices.

Floresscian en estos tiẽpos en diuersas yglesias muchos Sabios y eloquentes varones: cuyas cartas q̃ vnos a otros escriuian: hallamos en la libreria de Hierusalẽ ayuntadas y guardadas por Alexandro obispo dla ciudad: de quien arriba cõtamos. De las quales (para cõfessar la verdad) nos aprouechamos pa escreuir toda esta nuestra historia. Entreotros y el principal delos escritores era Berillo: q̃ nos dexo muchas obras escritas, y fue obispo de Bostra grã ciudad de Arabia. Auia esso mesmo cartas de otro obispo llamado Hipolito: q̃ tãbien dexo obras ỏ sus manos. Passados siete años y seys meses del imperio de Antonino el passo desta vida: y susscediole Macrino: el qual no biuio mas ỏ vn año y susscediole otro Antonino. En cuyo numero año murio Zeferino põtifice Romano auiẽdo gouernado la yglia. xviij. años. Despues ỏl ql rescibio su silla Calisto, y despues de auer gouernado la yglia cinco años fallescio, y susscediole Urbano. Despues ỏ Antonino q̃ posseyo el imperio quatro años susscedio Alexãdro. En cuyo tpo murio Asclepiades obispo de Antiochia a qien susscedio Publeto. El empador sobredicho Alexandro fue hijo de Mamea xpiana matrona singularmente religiosa. La qual oyda la fama de Origenes (q̃por todas partes sonaua hasta las orejas delos pricipes) tuuo de su persona gran credito, y

Macrino ẽperador Antonino ẽperador.

Alexãdro ẽperador.

Calisto papa.

Urbano papa.

Mamea del Empe Alexãdro/e por origen

Começo a escreuir Origenes y tenia siete escriuẽtes y otras tãtas donzellas q̃ escreuian lo q̃elnotaua

comẽço ardiẽtemẽte dessear su presẽcia para gozar por si mesma ỏ sus palabras y doctrina. Y pa esto ỏbio mensajeros a Antiochia/ donde ala sazon estaua: rogãdole cõ toda reuerencia y humildad como a verdadero interprete dela ley diuina: q̃ viniesse do ella q̃daua esperãdole. Lo qual el puso por obra: y pẽdo alla se detuuo todo el tpo q̃ fue necessario pa la doctrina y cõfirmacion en la fe rescebida no solamente de ella pero de otros muchos, a quiẽ enseño. Dõde gano por sus obras mayor estima: q̃ antes por fama auia ganado. Y ỏndole paresscio justo boluio a Alexandria a su ppia escuela. Ya en este tpo comẽço Origenes a escreuir sobre la sagrada escritura forçãdole a ello por muy continos ruegos Ambrosio: y proueyẽdole copiosamente de todo lo necessario y pertenesciente para tal exercicio. Porq̃ le dio siete escriuientes: q̃ siempre estuuiessẽ en su seruicio y vnos despues ỏ otros se remudassen, y escriuiessen lo q̃ Origenes quasi siẽpre sin cãsancio notaua. Hizo tãbien q̃ otras tãtas dõzellas diestras en escreuir le siruiessẽ en el mesmo officio. Assi mesmo le bazia prouer todo lo necessario pa su mantenimiẽto. Y por esto con religiosa fuerça le demandaua cada dia a tarea dela declaracio ỏ las escrituras. Alo qual el por si era mucho mas inclinado/ y por zelo ỏ las almas mucho mas trabajaua, por lo qual se bazia digno/ a qien tal negocio se encargasse/ y a quien se descubriessẽ los secretos misterios dela ley de dios. Entre tanto Urbano administrado el sacerdocio Romano por ocho años fallescio, y susscediole Pocbo años fallescio, y susscediole Pociano. Y en Antiochia ỏspues ỏ Publeto susscedio Zebeno. En el qual tpo fue rogado Origenes por los fieles q̃ moraua en Acaya, q̃ fuesse a su p uicia: para resistir a ciertos hereges

q̃ libremente les corrĩa la tierra. A
dõde caminãdo t passando forçosa
mẽte por Palestina fue ordenado
sacerdote en Cesarea por los Obis
pos prouinciales: segun arriba toca-
mos. Dexo õ dezir: todo lo q̃ la ma-
licia delos hõbres puerios mouio
cõtra el por embidia dela fama y res
plãdor de su nõbre: y quãto en su de-
fensa hizierõ los presidẽtes delas y
glesias: porq̃ en otro libro de su defẽ
sion algo copiosamẽte lo tratamos.
Pero el en medio de todas sus per
secuciones perseueraua imouible ẽ
cõtinua declaracio delos libros di-
uinos, vn tpo en Alexandria otro ẽ
Cesarea: como paresce por sus mes
mas escrituras. Enẽste tiempo era
el año decimo del impio del princi-
pe sobredicho: q̃ndo Origenes an-
daua fuera de Alexãdria y morauа
ẽ Cesarea õrãdo a Heracla el mas
aprouado de sus discipulos por su
repetidor en la escuela Alexãdrina.
Era ala sazõ obispo de Cesarea Fir
miliano famosissimo entre los obis
pos natural de Capadocia. Este te
nia en tanta veneracio la doctrina õ
Origenes: q̃ nũca le cõsentia partir
de su cõpañia. Porq̃ vnas vezes le
visitaua: y acõpañaua en su posada
pa gozar y ser aprouechado de su doc
trina, otras vezes le traya a su yglesi
a pa q̃ gozassen de el sus feligreses
y mientras enseñaua: nũca de dia y ỹ
noche se q̃taua de su lado. Lo qual
dela mesma manera baziã: q̃ndo po
diã Alexãdro obispo de Jerusalem
y Theoctesto: y sola su determinaci
on seguian assi en la exposicio õ la sa
grada escritura como ẽ las q̃stiones
subtiles de theologia. Enesta sazon
Alexãdro empador murio enel tre-
zeno año de su imperio: a quiẽ susce-
dio Maximino Cesar. El q̃l por o
dio q̃ tuuo ala casa de Alexandre su
predecessor mouio psecuciõ contra
la yglesia. Y mando solamente casti

Maximo emperador.

gar: alos q̃ presidiã en las yglias, y
alos maestros q̃ enseñauan como a
causadores dela cõuersion y pseue
rãcia delos otros. Entõces escriuio
Origenes a Ambrosio el libro del martirio, el q̃l veniendo a manos õ muchos fue como vn fortissimo mu roy ãparo de su fe, tãto q̃ psuadidos por el muchos de su ganasce ofrescia al tormẽto. Esta psecuciõ duro tres años, porq̃ no duro mas la vida de Maximino: y enella fueron martiri zados grã numero de santos. Ma ximino suscedio enel impio Gordia no. En cuyo tpo muerto Põciano suscedio enel põtificado dela yglia Romana Anthero, el qual no biuio mas õ vn mes, y dexo la yglia a Fa biano. El q̃l venia del cãpo cõ algu nos amigos suyos: al tiẽpo q̃ el pue blo se jũtaua pa elegir Põtifice, õ de auia tã diuerso pescere, (como se suele hazer) votãdo vnos por vno, y otros por otro, y no determinãdose mas a vna pte q̃ a otra. Enesta sazõ llego Fabiano y õ vnose cõ ellos pa ver en q̃ paua el negocio. Entõces por la prudencia diuina subitamẽte õ scẽdio sobre su cabeça vna paloma del cielo semejãte a aq̃lla, en cuya fi gura descendio el Spiritu santo so bre la cabeça del saluador ala ribera de Jordã. Y poniendo todos los o jos y la atẽcio en tã grã marauilla, todos cõ vn mesmo spũ fueron mo uidos y determinados, q̃ Fabiano era señalado por juyzio de dios por merecedor del sumo sacerdocio, y lu ego le ẽtronizaro en la silla apostoli ca, y le reuerẽciaro como a verdade ro põtifice. Verdad es que algunos cuẽtã este milagro de Zeferino. En tretãto murio ẽ Antiochia el obpo zebeno: a quiẽ suscedio Babilas. Ẽn alexãdria muerto Demetrio susce dio le Heraclas discipulo de Orige nes y su ayudador: como arriba se di xo por lo q̃l õxo el cargo q̃ õ su mael

Persecuci on de ma ximino por tres años.

Gordiano emperador.

Fabiano papa elegi do marauil losamẽte.

tro tenia a Dionisio otro dela mes
ma escuela. Morauа entõces Ori-
genes en Cesarea: dõde cõcurria in
numerable gẽte no solo de aq̃lla re-
gio mas de tierras muy aptadas, q̃
õrauã su naturaleza por seguir a ori
genes: do q̃ era q̃ yua como a seguro
adalid del camino del cielo. Delos
q̃les fue el famosissimo varõ Theo
doro: q̃ poco ãte de nra edad fue no
bilissimo obpo de Põto: aun q̃ ẽtre
ellos se llamo Gregorio: y conel su
bro Anthenodoro. Alos q̃les siẽdo
mãcebos saco Origenes dela escue
la õ rethorica: y por su cõsejo dexarõ
los estudios de sciẽcias de humani-
dad por la verdadera y diuina philo
sophia. Los q̃les oyẽdo del cinco a
ños a puecharõ tãto con resplãdor
de vida y costũbres: q̃ aun siẽdo mã
cebos fueró ãpos sacados dela escu
ela pa obpos ẽ dos yglias dela pro
uincia de Põto. Enel mesmo tiẽpo
floresscio Africano varon muy ense
ñado en las santas escrituras.

Capitulo. vii. de

dos ẽpadores padre y hijo xpianos
llamados philipos: y del principio õ
la psecucion dela yglia por Decio.

Antiochia el obpo zebeno: a quiẽ suscedio Babilas. Ẽn alexãdria muerto Demetrio susce dio le Heraclas discipulo de Orige nes y su ayudador: como arriba se di xo por lo q̃l õxo el cargo q̃ õ su mael

Antiẽdo Gordiano regi
do por seis años el im-
pio Romano: fallescio
y dexo suscessor a phili-
po cõ su hijo rãbien lla-
mado philipo. El q̃l fue xpiano: y õl
se cuẽta: q̃ enel dia de pascua q̃riẽdo
jũtarse cõ los fieles a comulgar fue
vedado por el obpo dela ciudad õ
de estaua hasta q̃ cõfessasse sus peca
dos: y estuuiesse primero entre los
penitẽtes el tpo costũbrado: afirmã
do q̃ en ninguna manera gozaria de
los diuinos misterios si primero no
bizisse penitẽcia de muchas culpas
de q̃ estaua infamado: Y el ẽperador
recibio de buena gana el mãdamiẽ-
to del sacerdote: por la reuerencia y

Philipo ẽperador.

La cõfes sion ante de la comunion.

temor q̃ a dios tenia y su pfecta fe y
religio: y puso por obra lo q̃ era por
el mãdado. Enel tercero año õ su ipe
rio en Alexãdria murio Heracla: e
nel sesto año õ su obispado: y Dion
sio rescibio su sacerdocio: enel q̃l tpo
siẽdo ya Origenes de mas de seis ta
años despues q̃ por largo vso y mu
cho estudio y grãde esperiẽcia õla: co
sas gano grã cõfiãça en la pdicacio
õla palabra õ dios: permitio: q̃ fuesse
escrito por notarios: lo q̃ el de subito
pdicaua ẽ la yglia: pa lo q̃l nũca auia
dado licẽcia hasta q̃ la grauedad y
ancianta õ su psona y la authoridad
õ su tã larga esperiẽcia lo pmitierõ.
Entõces escriuio ocho volumenes
respõdiẽdo a Celso philosopho E-
picuro: q̃ auia escrito blasfemias cõ
tra nra religio: y otros muchos tra
tados y epistolas aduersas psonas
q̃ serta largo de cõtar. Passados sie
te años, q̃ philipo gouerno la republi
ca Romana. Decio suscedio enl pri
cipado: el q̃l por la enemistad q̃ tuuo
a philipo leuãto grã tẽpestad õperse
cuciõ cõtra la yglia. Por quien fue
martirizado en la ciudad de Roma
Fabiano sumo põtifice: y dexo la si
lla põtifical a Cornelio. Assi mesmo
en Hierusalẽ el obpo Alexãdro fue
otra vez presẽtado en juyzio: y õ allu
fue lleuado ala carcel siẽdo ya muy
viejo: y de grã authoridad y canas
resplãdeciẽtes. El qual despues q̃ ẽ
muchos tormẽtos por su firme con
fessiõ auia glorificado al señor trayẽ
dole y lleuãdole a menudo ala audi
encia õ juez: vn dia enel camino por
sus dolores y flaca vejez dio el alma a
su saluador. Al quiẽ suscedio enel sa
cerdocio Mazabanes: en antiochia
el obispo Babilas en todo semejãte
al sobre dicho alexãdro bizo fin õ su
dichosa vida en cadenas: despues
del qual recibio el põtificado Fabia
no. Enesta persecucion se esforço el
puerso õmonio cõ todo su exercito

Decio emperador.

Fabiano papa martir a quiẽ suscedio

Universidad de Deusto

y cõ astutos ardides cõtra origenes y cõ grã pozfia cõbatio su fortaleza. Tãto q̃ sobre todos q̃stos è aq̃l tiẽpo fueró ꝑsos poz el nõbre ỏ xp̃o: su frio nueuos tozmẽtos y linajes ỏ penas núca oydas. Pozq̃ assi como è la doctrina ỏla fe era sobre todos señalado: assi cõtra el assestaua sus tiros el furoz del aduersario atozmẽtãdole con mil muertes y no cõcediendole vna q̃ el mucho desseaua: procurãdo el perseguidoz cõ grã cuydado q̃ sienpre muriesse y núca su pena cesasse. Delo q̃l escriuio muchas cartas llenas ỏ lagrimas mouedoras a compassion.

Capitul viii. de

muchos fuertes martires hõbres y mugeres martirizados poz Decio con diuersos tormentos.

En el mesmo tpo resplãdecio poz clara cõfessiõ muchas vezes manifestada ãte el tirano Dionisio obispo de Alexandria: segũ q̃ poz sus cartas hallamos fielmẽte relatado. Señaladamente se refiere de el q̃ dixo a sus pseguidores, pa q̃ trabajais en perseguirme. Quitad me la cabeça ỏlos ombros poz quiẽ tãta agonia teneis: y lleuad la poz ꝑcioso pr̃sẽte al tirano: q̃ os ẽbia. Pero dexadas aparte sus passiones escriuio a Fabiano obpo ỏ antiochia delos otros martires q̃ con el padescierõ ỏtra manera. Nocomẽço contra nosotros la furia dela persecuciõ poz mãdamiento del Cesar mas vn año entero ãtes q̃ se publicasse el edicto imperial de nr̃a conde nacion, se anticipo en nr̃a ciudad el ministro ỏlos ỏmonios llamado Diuino leuãtãdo cõtra nosotros el pueblo supersticioso. Y poz esse encẽdio toda la muchedũbre dela gẽte: ỏ tal manera q̃ tenia sed insaciable ỏla sãgre delos xp̃ianos. Ante de todos prendierõ vn religioso viejo llamado Metrano a q̃en mãdaró: q̃ pnũciasse palabras blasfemes: loqual como el rebusasse: q̃brãtaronle todo el cuerpo miẽbro a miẽbro y jasaró sus ojos y todo el rostro con cañas agudas: y assi le sacarõ fuera ỏla ciudad donde a pedradas acabarõ de sacar el spiritu q̃ le auia q̃dado. Despues deste lleuaron a sacrificar a sus ydolos vna noble dueña llamada Lontha y como ella no solo cõtradixesse mas mal dixiesse sus ydoles atarõ la poz los pies: y poz las calles ỏla ciudad la traxerõ arrastrãdo: y cõ tal linage de tozmẽto cruel y desbõrado acabarõ su vida. Dende ay adelãte todos a perdõ herido entrando poz las casas ỏlos x̃pianos saq̃auã y ỏs troçauã como crueles enemigos todas sus baziẽdas: tãto q̃ despues ỏ auer robado lo q̃ hallauã ỏ precio: lo demas sacauã ala calle: y le ponia fuego. Pero los nr̃os cõ alegria sufrieró la destruyciõ de sus bienes: assi como el apostol dize ỏlos santos antiguos. Entre otros prendierõ a la bienauẽturada ydo grãde admiracion virgẽ anciana Apolonia a quien primero sacarõ los diẽtes: despues bazidõ vna grãde boguera la amenazauã: q̃ la q̃marian biua: si cõ ellos no blasfemaua de christo. Ella esperoq̃ el fuego se encẽdiesse y viẽdo subir la llama alta despues de vn peq̃ño espacio de deliberaciõ subitamẽte se descabullo delas manos delos verdugos: y se metio enel fuego con que pensauã espantarla. Delo qual se marauillaron: y afrentarõ los authores de crueldad, porque vieron ala muger mas ligera pa acometer su tormento: q̃ ellos pa executar su malicia. Assi mesmo pndierõ ẽsu casa a serapiõ: y primero le descojũtaron sus miẽbros: y luego le despeñaron delo mas alto de su casa. A ningũo delos nr̃os era ꝓmitido passar

Hebre. xi. Apolonia martir y virgen anciana.

Tulia

por las calles publicas, ni pescer en las plaças, ni de dia ni de noche les era seguro salir de sus casas: pozq̃ en siẽdo algũo visto poz los infieles, luego todo el pueblo se alborotaua demãdando a bozes q̃ le q̃massen: o arrastrassen poz la ciudad. Pero acaecio al tpo q̃ tãtos males se baziã: y cada dia se acrescẽtauã: q̃ ẽtre ellos mesmos se leuãto dissenssiõ y cõtienda: y miẽtras ellos entre si se alãcauã: vuo lugar de respirar alos fieles Mas no duro mucho tpo su aliuio: pozq̃ esta sazõ llegarõ los edictos imp̃iales llenos de crueldad: y tã inhumanos q̃ como el saluador dixo, si possible fuera: se escãdalizarã a vn Mat. xxix. los escogidos. Delo q̃l todos se atemorizauã: y algũos ỏlos nobles se ofrescierõ a sacrificar alos ydolos ỏ su volũtad: otros siẽdo traydos a juyzio: otros en siendo manifestados poz sus familiares cõsentiã en los abominables sacrificios. Algũs dellos amarillos y tẽblãdo parescian mas: q̃ q̃ã a ser sacrificados, q̃ a sacrificar: tãto q̃ ỏ el mesmo pueblo q̃ los miraua: erã escarnescidos: viẽdo q̃ buyẽdo ỏla muerte yuã ya muertos ỏ miedo. Otros vuo: q̃ tã ỏsuergõçadamẽte llegauã alos altares: q̃ no temiã afirmar: q̃ nunca auiã sido x̃pianos: estos erã ỏ aq̃llos de quiẽ el señoz dixo. Los hõbres muy bazendados cõ dificultad se saluaran. Los otros pobrezillos siguiẽdo su exẽplo, ose yuã tras ellos al ỏspeñadero: o alomenos buyã. Delos quales algũos siendo alcãçados y presos vnos en viẽdo la cara del juez negauã la fe: otros primero sufrian algunos tormẽtos: y al fin desdezian. Pero derribados estos leuãto Dios otros muchos: q̃ perseuerauã como coluna de azero sostenidos poz el spũ ỏl señoz: los q̃les poz la virtud q̃ de dios recibierõ: y poz el merescimiẽto de su fe vẽcierõ marauillosas batallas ẽ presencia de dios y ỏ sus ãgeles y delos hõbres. De q̃en fue alferez Tuliano: aun q̃ tã gotoso, q̃ no podia ãdar ni tenerse en los pies mas sobre vna silla el y los q̃ le lleuauã: fueró ꝑsentados al juez. Delos quales el vno nego: el otro llamado Euno pseuero en la cõfessiõ ỏ Jesu xp̃o cõel scto viejo: y ãbos fueró puestos sobre sendos camellos: y poz toda la ciudad los traxerõ açotãdo crudelissimamente: hasta q̃ sobre los mesmos camellos espiraró Viẽdo vn caualiero q̃ se hallo presente q̃ algunos q̃riã maltratar sus cuerpos muertos: les resistio: poz lo qual se leuãto cõtra el la grita de el pueblo y ꝑsentado al juez: se mostro no menos valiente è la guerra de xp̃o q̃ en la caualleria del mũdo: assi q̃ pseuerãdo en su lealtad fue descabeçado. Assi mesmo otro varõ llamado marcharto ỏ generaciõ Libico siẽdo cõ muchas razones amonestado poz el juez q̃ negasse. y pseuerãdo fuerte è la cõfessiõ dela fe, al fin fue q̃mado biuo. Dela mesma manera Epimachio y Alexãdro despues ỏ muchos tormẽtos y ỏ largo tpo ỏ carcel permanesciẽdo cõstantissimos è lafe fueró ãbos q̃mados. Cõ los q̃les jũtamente padescierõ quatro mugeres: Vna fue la sctã virgẽ Amonaria: cõ la q̃l porfio mucho el juez cõ grãdes tormẽtos: q̃nto mas firme la via: poquãto el mas porfiaua: tãto ella mas se cõfirmaua diziẽdo: q̃ ningũa cosa baria: de quãtas era mãdada. Finalmẽte fue mandada degollar. La segunda fue Mercuria vieja venerable madre ỏ muchos hijos: los quales pospuso poz x̃po: las otras dos fueró Dionisia y otra Amonaria, las q̃les mostrãdo varonil fortaleza delãte ỏl juez y auergõçando se el ỏ ser vẽcido poz mugeres: fueron afligidas con linajes de tormentos nũca oydos: y de todos fue el remate

Muchos christianos couardes sacrificaró mayormẽte hõbres ricos.

Math. xix. Otros muchos pmanescierõ fuertes.

Universidad de Sevilla Biblioteca

ta espada. Fueron semejātemēte pīētados al juez Heró, y Arsino, y Esidro egipcianos cō Dioscoro mucha cho ō. xv. años a quien primero q̄ alos otros acometio el juez como facil ō doblegar por su edad tierna: y viendo q̄ nicō regalos ni con açotes boluia atras acrecēto los tormētos: despues mādo despedaçar alos otros cō terrible crueldad: en q̄n hallo las mesmas armas y esfuerço. Por lo qual mando q̄mar a estos: y al niño Dioscoro marauillādose de sus varonriles y prudentes respuestas mādo detener: esperando q̄ al fin por la ternura de su edad se domaria. El q̄l nos fue concedido no por la compassion del tirano: sino por la prouidencia diuina porq̄ agora tenemos biuo dexado para cōsuelo y cōfirmacīō del pueblo Christiano. Fue tambien acusado otro Egipciano llamado Mesio primero por ladrō y pareciendo la falsedad dela acusacion fue ōnūciado: q̄ era Christiano. Cō este viso el juez ō toda crueldad, y ōspues de todos los tormentos mando: q̄ en la mesma audiencia del juez fuesse justiciado entre ladrones: no sabiēdo la gloria q̄ al martir daua en hazerle morir entre ladrones a semejāça de Christo. Estaua presēte grā muchedūbre ō caualleros señaladamēte Almō, y Zenō, y Ptolomeo y el muy noble y anciano Theophilo: los quales viendo atormētar vn Christiano: que estaua quasi a pūto de negar, rompian se sus entrañas y con los ojos y con el rostro por señas procuraua sostener al q̄ con flaqueza bambaleaua en los tormētos algunas vezes estendiā las manos otras inclinaua el cuerpo: para endereçar al q̄ se acorraua: por lo qual los juezes pusierō en ellos los ojos y ē su semblāte y menos conocierō quiē eran: pero antes q̄ el pueblo le uātasse la grita costūbrada ellos se pusierō en medio protestādo: q̄ eran christianos. Por cuya osadia se bizo tal mudāça: q̄ los enemigos temierō. y los nuestros se esforçarō: viendo q̄ lo q̄ a otros trabajaua sacar por tormētos, ellos de su voluntad confessaua: y las muertes con q̄a su parecer se vengaua, los niños abraçauan como bienes deleytables. Desta manera triūphaua dios por sus santos. Pero no es justo callar la hazaña ō Sarō: el q̄l siendo mayordomo de vn hōbre poderoso fue mādado por su amo q̄ ofresciesse sacrificio a sus ydolos: y como rehusasse: primero le forçaua cō amenazas; despues le q̄ria ablādar cō halagos: y menospreciando assi lo vno como lo otro le atrauessarō vna vara muy aguda por medio del cuerpo: y assi espiro. Dexo de cōtar q̄ntos millares de christianos perdidos por los desiertos fuerō cōsumidos de hābre y de sed y de frio y de enfermedades, y otros muertos de salteadores: y otros comidos de bestias a imitacīō delos antiguos sctos y prophetas ō dios segū dellos cuēta sant Pablo. Entre estos: el viejo Theremō obispo ō Filopolis ciudad ō Egipto cō su anciana muger se escodio cerca mōte Arabico: y nunca mas hōbre le vio y entrādo abuscarle muchas vezes algūos hermanos despues de ādar por diuersas partes ellos tābiē alla se q̄darō: de manera q̄ ni sus cadaueras hā podido ser halladas. Todo esto te he contado muy amado hermano no sin causa: porq̄ justo es q̄ se pas las hazañas: q̄ hizierō los martires por la gloria de Christo.

Sarion.

Hebre xi. Muchos sā tenidos por los de fuertos y comidos de bestias.

Zenō Ptholomeo y Theophilo esforçaua los martires.

Libro septimo dela historia dela yglesia.

Capitulo. i. dela

persecucion dela yglesia por Valeriano el qual primeiro fauorescio a los Xpianos: y por mal cōsejo despues los persiguio donde muchos señalados varones padescieron.

Prouechar nos hemos cēste setimo libro de nuestra hystoria, de las escrituras del clarissimo entre los obispos Dionisio. Donde hallamos, q̄ despues de administrado el imperio Romano no dos años cumplidos fue muerto Decio juntamente con sus hijos: al qual sucedio Gallo. En cuyo tēpo murio Origenes ō edad ō setēta años/no biē cūplidos. Deste emperador Gallo escriue el sobredicho Dionisio a Hermamonio diziēdo: Gallo ni escarmēto/ni supo guardarse del mal de Decio, ante tropeçō ē la mesma piedra: porq̄ floresciēdo al principio su reyno, y sucediendole todas las cosas prosperamēte de ay adelāte comēçō a perseguir a los santos varones, q̄ suplicauan al soberano señor por la paz, y sossiego de su imperio, y cō ellos desterro jūtamēte la quietud y psperidad: q̄ antes tenia. Eneste tiēpo padescieron Cypriano obpo ō Cartago: y Cornelio Romano pōtifice ābos excelētes ē fe virtudes y religiō: despues de cuya muerte, q̄ fue auiēdo quasi tres años administrado la yglesia, Lucio recibio la silla pōtifical a q̄en sucedio Stephano ōspues ō ocho meses. Stephano assi mesmo ē breue tiēpo, cōuiene saber en dos años cōseruo su pōtificado: al q̄l sucedio Xisto. Gallo ēperador en dos años no cūplidos, acabo la vida y el imperio: despues del q̄l recibio el principado Valeriano cō su hijo Galieno, de quiē escriue el sobredicho Dionisio estas palabras. En las reuelaciones del apostol sant Juāne leemos escrito: Fuele dada lēgua cō q̄ hablasse blasfemias, y fue le dado poder por espacio de q̄renta y dos meses. Ambas cosas se cūplierō en Valeriano. Dado q̄ al principio marauillosamēte fue benino y humano con los seruos de Dios. Pero fue despues estragado, y derribado ōla fiereza dela virtud por vn mal dotor maestro y prīcipe ōlos ecātadores Egipcianos. E q̄l le cōsejo q̄ mandasse pseguir y matar alos varones justos y sātos, como a enemigos y destruydores ōl arte magica a quiē el principe se auia sujetado. Porq̄ ciertamēte auia entōces, y aun pseuerā muchos, q̄ por virtud de sus merecimiētos podian deshazer los engaños y encātaciones ōl demonio: y Valeriano para celebrar sus abomidables fiestas, y suzios misterios hazia degollar niños y muchachos ofrecīādo los padres ō sus hijos: y curiosamēte miraua las venas y cuerdas ō sus tiernas entrañas: y buscaua palabras ē los cuerpos ō quiē ōsterraua la vida. Pero diole dios pīsto el castigo ō sus maldades/ca fue pīso por los barbaros, los q̄les le sacaron los ojos/ y deste dolor murio. Cuēta assi mesmo Dionisio sus ppias passiones, y quantas tribulaciones padescio ē su pscucīō/escriuiēdo a vn obispo llamado Germano q̄ (segū pesce) le roya su fama, dōde relata el pceso, q̄ cōtra el se hizo/y sus respuestas delāte Emiliano pfidēte: y como affirmando q̄ vn solo dios se ha de adorar: el q̄l es hazedor ōl cielo y ōla tierra/ y q̄ todos los otros q̄ se llamā dioses no lo son/ni deuē ser adorados: fue desterrado y puesto en vn castillo, q̄ estaua enel ō sierto llamado Cefro/ el qual de proposito fue escogido porq̄ los moradores ō aq̄lla comarca erā gētiles y muy ocupados a supsti-

Valeriano fue ēgañado por vn mal dotor

Gallo emperador.

Lucio. Stephano Xisto, Papas. Epc. xnj. Valeriano y Galieno emperadores.

Mihi vindictam et ego retribuā.

Murio preso y sacados los ojos.

ciones delos ydolos. Los ql̃es al
prĩcipio le recibierõ como enemigos
y le trataro inhumanamẽte: pdes-
pues começãdo el sãto varõ poco a
poco por la gria ỏ dios a sẽbrar ẽla
tierra ỏ sierta la palabra ỏl señor grã
pte de aql pueblo barbaro y cruel,
ỏrados los ydolos se cõuertio a di
os verdadero y se sometio al jugo ỏ
Jesu xpo. Lo ql sabido por los pa-
ganos fue lleuado a otro lugar vezi
no ỏ Alexãdria: mas yermo ỏ moza
dores y de gẽte: para q̃ labrasse la ti-
erra esteril. Pero estãdo cercano de
nro pueblo los fieles como ouejas
atraidas por el olor de su pastor mu-
chas vezes le visitauã: y por su esfu-
erço se baziã mas alegres y mas fuer
tes pa sufrir las ꝓsecuciones. Por
lo ql otra vez fue lleuado Dionisio y
cõel Gayo y Pedro cõ vna capita
nia ỏ gẽte afligidos/atados cõ cade
nas a cierto lugar despoblado dela
ꝓuincia ỏ Libia: y alli ãdados tres
dias por el ỏsierto los dexarõ apio-
lados enel lugar mas seco y esteril pa
ra qualquier ꝓuecho y vso ỏ hõbres
llamado Aparetonio. Haze assi mes
mo mẽcio de Maximo ꝓsbytero y
Demetrio/y Dioscoro/y Lucio/y
Faustino, y Aql̃a varões esclareci-
dos y insignes por titulo ỏ cõfessiõ.
Jũtamẽte ỏ algũos diaconos q̃ fue
rõ ỏsterrados alas islas, dõde algu-
nos murierõ ỏlas llagas recebidas
ẽ los tormẽtos: y algunos aũ biuiã,
como era Fausto, y Eusebio: delos
quales da testimonio/ q̃ por la gria
de dios les era dada tãta cõfiãça y
grandeza de coraçõ, q̃ fiẽdo a todos
vedado visitar alos hermanos q̃ es-
tauã ẽcarcelados: y lleuarles algũ re
frigerio: pero estos cõtinuamẽte los
visitauã, y les lleuauã todo lo q̃ auiã
menester. Por q̃ como cada dia cre
ciesse el furor del juez, a vnos dego-
llando, y a otros afligiẽdo cõ diuer-
sos tormẽtos y linages de penas, y
a otros consumiẽdo con el hedor de
la carcel y pesadũbre ỏlas prisiones
y sobre todo defendiẽdo que nadie
los viesse para q̃ juntamẽte fuessen
afligidos de hambre, pero cõcedio
dios su gracia alos sobredichos dia
conos para ꝓueer a sus cõfessores:
alos quales solos estaua abierta la
puerta. Este Eusebio de quien ha-
blamos fue despues obispo de Lao
dicia de Syria: y Maximo presby-
tero ỏ quiẽ poco ha cõtamos, susce
dio enel obispado de Alexandria a
Dionisio. Y Fausto su cõpañero du
ro basta la persecucion, q̃ comẽço en
nuestros tiẽpos, y ẽtõces perfecio-
no su martyrio la cabeça cortada.

Grã parte de vn pue-blo barba-rose cõuer-tio.

Capitulo. ii. De tres esforçados, y de Marino y Asterio martyres gloriosos.

En la persecuciõ q̃ referi
mos de Valeriano, en
Cesarea de Palestina
fuerõ muchos martyri-
zados por diuersos jue
zes, ẽtre los quales se señalarõ tres
marauillosos mancebos Prisco,
Malco y Alexãdro: q̃ morauã ẽ vna
alq̃ria cercana dela sobredicha ciu-
dad: y encẽdidos cõ el calor dela fe
começarõ a ẽuergõçar a si mesmos,
porq̃ estãdo puestas en la ciudad ce
lestiales joyas de martyrio, ellos pe
rezosos y couardes, ni las ꝓcurauã
ni las ỏsseauã: y auiẽdo el saluador
ꝓtestado q̃ el reyno delos cielos se
q̃re lleuar a fuerça de coraçones: te
niã ellos sus coraçones flacos y aco
uardados en la tierra. Desta mane-
ra ꝓuocados por si mesmos cõ tales
palabras corrierõ ala ciudad: y pues-
tos delãte del fiero juez le reprẽdie-
rõ, porq̃ tãto se encruelescia contra
la sangre delos Christianos. Lue-
go el juez respondio como cõuenia
a tan generosos animos, diziendo q̃
los echassen alas fieras pues no les

plaze q̃ se derrame la sangre delos
malos. Assi mesmo leemos: q̃ vna
muger figuiẽdo el exẽplo de aq̃llos
mãcebos cõ la mesma osadia se ꝓsẽ
to al juez: y la mesma sentẽcia resci-
bio: y padescio. Dado q̃ era (segun
se dize) dela escuela delos herejes
Marcionitas. Acaescio assi mes-
mo en Hierusalẽ: q̃ vn ciudadano
cauallero llamado Marino famoso
en hõra y riq̃zas: al ql̃ entre sus ciu
dadanos cupo (segũ la ordẽ ỏ su dig
nidad y costũbre de reptir los offici
os en su republica) vn officio de ca-
uallería: y (como se suele hazer) vno
de sus cõpetidores mouido por ẽbi
dia dio bozes diziẽdo: q̃ Marino no
podia ser elegido pa aq̃l oficio: porq̃
era xpiano: y preguntado por el juez si
aq̃llo era verdad: el respõdio cõ boz
libre y clara: que verdaderamẽte era
xpiano. Cõcediole el juez tres oras
de termino: en q̃ deliberasse: si q̃ria
sacrificar alos dioses: y al ẽperador:
o ser cõdenado como christiano. Y co
mo saliesse marino delos estrados
del juez. Theocteno obispo dela ciu
dad le tomo por la mano derecha, y
le lleuo ala yglia: dõde le amoneste:
y esforço en la fe cõ muchas razões.
Finalmẽte le metio alo mas secreto
del tẽplo jũto al altar: y alli con vna
mano le toco la espada q̃ tenia ceñi-
da: y cõ otra el scto euãgelio: y dixo
le. Agora escoje qual dellas dos jo
yas te agrada. Marino cõ alegre ro
stro tendio la mano al euangelio: y
Theocteno le dixo. Pues guarda
hijo lo q̃ escogiste: y menospreçia la
vida presente cõ esperãça dela eter-
na venidera: y cõ grã cõfiãça buelue
ala ꝓsencia del juez: y rescibe la coro
na: q̃ el señor te tiene aparejada. A la
sazon q̃ boluio ala audiẽcia: era cita
do por el portero: porq̃ ya era llega-
do el plazo pero el no espero q̃ le acu
sassen la rebeldia: mi se sufrio a ser pre
gũtado: mas publicamente dixo, q̃
ya estaua determinado: y cõfirmado
por las leyes de su ẽperador q̃ cõue
nia mas obedescer a dios: q̃ alos hõ
bres. Luego el juez pnũcio contra
el sentẽcia difinitiua: q̃ fuesse ỏgolla
do. Assi mesmo se haze memoria e-
nestos tiẽpos ỏ Asterio varõ señala
do entre todos y de grã merecimiẽ
to senador ỏla ciudad de Roma hõ
bre de antiguo linage, nobleza, y pos-
sessiones: porq̃ era descẽdiẽte de san
gre real/y afamado en virtudes. El
q̃l como se hallasse presente al ẽterra
miẽto ỏl sobre dicho martir: tomo su
cuerpo ỏ sicabeçado, sobre sus ỏbros
haziendo almohada de su rica vesti-
dura. Por lo q̃l merescio rescebir la
hõrra q̃ al cuerpo del martir hazia/
padesciẽdo el mesmo martirio, pero
no dio esta sola muestra de su christi
andad: porq̃, sabemos ỏel otras mu
chas hazañas: q̃ auia obrado por la
mesma fe. Entre las q̃les se cuenta
la siguiente. Era costũbre antigua
delos gentiles: en cierto y ỏterminа
do dia: ofrescer sacrificios en cesarea
de philipo: q̃ por otro nõbre se llama
Paneada defenicia alas baldas ỏl
mõte llamado Pã: dedõde sale la
principal gargãta ỏl rio Jordã, y el
animal q̃ alli degollauã: por arte del
demonio subitamente desaparescia
lo q̃l los sacerdotes vendian por fa
mosissimo miraglo: y hazian entender
alos presentes: q̃ inuisiblemente era
lleuado el sacrificio alos cielos. Aca
escio pues vn dia quando esto passa
ua q̃ se hallo presente Asterio y co-
mo viesse a todos espãtados por la
marauilla fingida cõpadesciendo ỏ
la ceguedad de aq̃llos hõbres leuã-
to los ojos y las manos al cielo con
fuerte fe y sospiros y arroyos de la-
grimas y inuoco a xpo: q̃ es dios so
bre todas las cosas: q̃ ỏsbriziesse los
ẽgaños ỏl falso ỏmonio: y ỏscubrie-
sse alos miserables hõbres el secreto
ỏ aq̃l ẽbaymiẽto. Hecha esta oraciõ

Asterio.

Act. vii. v.

Marino

Dehizose vn ẽgaño delos Judios.

subitamẽte el carnero q̃ creyã ser lleuado al cielo: pareſcio en las ondas del rio ante los ojos de todos, y de ay adelãte nũca mas preualeſcio en aquella region el error ſobredicho, ca baſto la oracion devn fiel para ỏſ hazer el lazo tãtos ſiglos antes trauãdo a pelar delos demonios: que ẽ aquella tierra ſeñoreauan.

Capitul. iii. De

vn miraglo ỏ vna yerua q̃ ſanaua todalas enfermedades en tocando ala ymagen de Chriſto.

Puesviene a ꝓpoſito por la mẽcio q̃ hezimos ỏla ſobredicha ciudad, ỏleytable ſera recõtar la iſtoria digna de memoria delo q̃ enella acaeſcio. Aueriguado es: q̃ deſta ciudad fue vezina la muger: q̃ el ſcto euãgelio refiere: q̃ xpo ſano del fluxo de ſangre: y haſta nros dias ẽ la ſobredicha: ciudad ſe muestra ſu caſa. En cuya portada ſobre el tentel eſtaua vna figura fundida de metal devna muger inclinada y las manos leuãtadas humildemẽte: yjũto a ella otra ymagẽ en forma de varõ veſtida de bermoſa ropa ſacada al biuo dela ꝓſona de nro ſaluador: q̃ tenia la mano derecha pa leuantar la muger en la peaña ỏſta ymagẽ nacia vna yerua de nueua forma y naturaleza. La q̃l creçia haſta llegar ala veſtidura dela ymagẽ de xpo: y en tocãdo al ruedo ỏlla ganaua virtud pa ſanar todas ẽfermedades y llagas a q̃en q̃era q̃ biuieſſe ỏl agua q̃ tocaſſe la ſobredicha yerua, po ſi ſe cogia ãte q̃ ala ropa llegaſſe, ningũa virtud ni valor tenia. Permaneſcio eſta figura haſta nros dias y yo la vi por mis ojos. Y no es maraujlla: ſi los ãpe: gẽtiles nueuamẽte ſe cõuertiã. ẽ ſeñal ỏ agradeſcimiento por los bñficios reſcebidos ỏl ſaluador, le bazia ſeruicios ỏ puntar ſus imagines y hiſtorias: pues veemos: q̃ ſe pintã agora tablas y ſe baze ymagines ỏl meſmo xpo y ỏlos apoſtoles ſãt Pedro y ſãt Pablo ſegũ q̃ yo meſmo be viſto: y otras bechas por los antiguos guardadas cõ veneracio de ſus deſcendiẽtes: Lo q̃l me pareſce q̃ ſe comẽço para trocar en religiõ y deuocio las coſtũbres delos gentiles: q̃ ſolia honrrar ỏſta manera: alos q̃ juzgauã dignos de memoria. Porq̃ las medallas ỏ los antiguos guardadas en ſu memoria por ſus ſucceſſores ſon hõrra dela eſcelẽcia delos paſſados y muestra del amor de ſus deſcẽdientes. Por la meſma razõ aun ꝑmaneſce haſta nueſtros dias guardada ẽ Hieruſalẽ la ſilla dõde ꝑdicaua ſãtiago primero obiſpo eſcogido por Chriſto y por ſus apoſtoles de aq̃lla ciudad: y enella ſe ſintan todos los que haſta oy gouiernã ſu yglia, y cõ grã diligẽcia la guardã por amoneſtacion de ſus mayores en memoria dela ſantidad de quien primero ſe ſento enella: y por reſpecto de ſu ãtiguedad y veneracion dela primera ſilla ſacerdotal ỏ toda la yglieſia de xpo.

La ſilla ẽ q̃ predicaua Santiago obiſpo de Hieruſalem.

Capitul iiii. de

ciertas diſſenſiones y peſtilẽcia q̃ acaeſcierõ entre los gentiles, y dela charidad q̃ vſauã cõ ellos los fieles.

Wath in Luce. viij

En eſte tiempo deſpues q̃ Galieno hijo de Valeriano tuuo por ſi ſolo todo el imperio: comenco a auer mas blanda y tẽpladamẽte cõ los nros. Y hizo publicar edictos en q̃ vedaua los tormentos: y mãdaua ceſſar las perſecuciones: y permitia acada vno adorar ſegũ la coſtũbre y ceremonia, q̃ mas a,puaſſe. En eſta ſazõ adminiſtraua todauia Xiſto el pontificado Romano: y Demetriano el de ãtiochia: y Firmiliano ꝑſidia ẽ Cheſarea y las yglieſias de Põto gouernaua Gregorio: q̃ primero ſe llamo Theoro diſcipulo de Origenes: y ſu hermano Athenodoro: y ẽ Ceſarea ỏ Paleſtina deſpues de Theoctiſto fue elegido obpo Domno: y en breue tpo feneſcio: y ỏ to la ſilla a Theocteno q̃ tãbiẽ ſe dezia auer ſido diſcipulo de Origenes: el qual llego haſta nra edad: en Hieruſalẽ tema la ſilla ſacerdotal Himeneo ſucceſſor de Mazabanes: todos eſtos gouernauã en paz: ſus yglias. Pero ẽ alexãdria (dado q̃ de fuera no auia cauſa ni ocaſiõ de males) la naturaleza de la gẽte feroz ỏ aq̃lla tierra ſiẽpre es ỏ ſaſſegada y vãderiza: y leuãta entre ſi diſſenſiones y guerras: no por exercitar ſu fortaleza, ni por defẽderſe de enemigos ſino por ſola codicia de matarſe vnos a otros. Por lo q̃l eſtaua yerma y deſtruyda la ciudad por ſus meſmos moradores: tãto q̃ donde al entrar y ſalir ſe ſolia aptar la gẽte: por la muchedũbre q̃ auia: ni ſe podian rodear de vn lado ni de otro: auia venido entõces a tanta ſoledad: q̃ a penas ſe viera vn hõbre por la plaça: y todas las calles eſtauan regadas de ſangre, y llenas de cadaueras de muertos: ni eſcapauan tãtos dela muerte: q̃ baſtaſſe pa enterrar los defuntos. Dõde ſeſiguia q̃ allende delas guerras y muertes acuchillo: el ayre corrupto por el hedor delos cuerpos muertos inficionaſe la ciudad. De donde ſobrecreſcio tã grã peſtilẽcia: q̃ cõſumio los q̃ auia dexado la eſpada. Pero ſera ỏleytable oyr cerca ỏſto las palabras de Dionyſio en la epiſtola q̃ cada año ſe coſtũbra leer en la ſolenidad ỏ la paſcua. Donde dize aſſi. Por vẽtura a algũos no parecera eſte tiẽpo de fieſta: porque en todas partes ſe oyẽ llorosos: y miſerables aullidos ſuenã por todas las calles, y dentro delas caſas por la muchedũbre de los muertos porq̃ aſſi como ſe cuenta en otro tpo delos Egipcianos, la noche q̃ murieron todos ſus primeros hijos: aſſi agora los gritos ỏlos Alexãdrinos rõpen los cielos, por q̃ ala manera q̃ alli ſe eſcriue, aſſi aq̃ no ay caſa/do no ſe llore algũ muerto, al principio ellos por ſus manos mataro grã parte de ciudadanos ꝑſiguiẽdo los ſctos, deſpues diſſẽtiones y guerras priculares ẽtre ſi meſmos arrebataro otra grã ꝑte y la ꝑte que auia eſcapado: conſume agora mortal peſtilẽcia. Pero nosotros ni quãdo eramos llenados a degollar ceſſamos de nras feſtas: ni nra ſolenidad ſe pudo por alguna via entriſtecer porq̃ ſomos enſeñados a gozarnos en las tribulaciones: aſſi que qualq̃er lugar q̃ eſcogieſſe el enemigo pa nra muerte, ora fueſſe poblado, ora deſierto, ora las iſlas, ora la carcel para nosotros era tẽplo, porq̃ donde q̃era q̃ eſtuuieſſemos ꝓſeguiamos nra ſolenidad. Pero ſobre todos alegremẽte feſtejaron la paſcua los ſantos martires, q̃ cõ los ſoberanos angeles la celebraro eſſi cielo. Deſpues ỏſto nros perſeguidores boluieron las armas cõtra ſi meſmos, mas ni por eſſo ſe turbarõ nueſtras feſtiuidades: ſuſcedio terrible y grauiſſima peſtilencia, mas pa aquellos es intolerable, a quien no conſuela la eſperança delos bienes venideros, noſotros todas eſtas coſas tenemos por enſayos de virtud y prueua de nueſtra fe. Y dado que mas cruel y mas porfiada ſe moſtro la peſtilencia en ellos que en los nueſtros pero no del todo ꝑdonaua a los nros. Y por eſſo ỏſ apartamos a nros ꝑſeguidores ãtes muchos ỏ los fieles por ſu ardiẽte charidad poſpueſto todo temor viſitauã los ẽfermos: y no ſolo los acõpañauã: mas los ſeruiã: y ſeruiã ẽ todo lo neceſſario cõforme al mãdamiẽto delos.

Galieno ẽgador mãdo Ceſar la perſecucion ỏlos xpianos.

Tãdoſterribles ẽ Alexandria.

Exo. xij.

xj. Cor. iiij. i teſa. primo.

Alos ſanctos ninguna coſa impide el loor ỏ proo.

las aduerſidades ſõ alos buenos prueua de virtud.

Por lo q̃l acaecia muchas vezes q̃ morian juntamẽte: cõ los enfermos q̃ visitauan. Porq̃ la encendida aficiõ de amor les hazia dessear llevar parte de sus dolores: y sin tardança passauã assi las muertes de sus prximos. Desta manera muchos de los nros principales y escogidos varones (ẽtre los quales vuo algunos sacerdotes y diaconos y otros muchos seglares) cõ firmissima fe y feruorosissima charidad se ofrescia ala muerte por la cõpassion delos necessitados: como se ofrescia al degollador en tpo dela persecuciõ del tirano: cõfiando por esta misericordia recibirian la corona del martirio. Muchas vezes trabajando en curar los heridos y llevar a sus cuestas los muertos y enterrar: sus cuerpos segutan luego defũtos a aq̃llos: a q̃en ellos bõbros auiã llevado ala sepultura. Los paganos al cõtrario ẽcayendo vno dellos suyos todos los otros le desemparauã, los padres a los hijos, y los hijos alos padres, y las mugeres a sus maridos, y los maridos a sus mugeres: en viendo los enfermos los sacauan fuera de casa: y los echauan en las calles temblando los miembros y ya mortales y dexauan alli sus cuerpos medio muertos y los muertos sin sepultura. Pero pensãdo desta manera librarse dela peste, mucho mas se dañauã porq̃ el hedor delas cadaueras los corrõpia: assi q̃ segũ Dionisio escriue en tpo de Galieno las ygl̃ias de Christo perseueraron en paz. Dado q̃ en este medio tpo se leuãto vn tirano llamado Macrino: el qual como vna nuue espessa escurecio la claridad de su imperio. Pero prestamẽte assi como la niebla se desbaze por la fuerça del sol el tirano fue vẽcido y echado del señorio y dela ciudad, y fue restituyda la luz antigua quãto tiempo impero Galieno.

Los nros visitauan los enfermos gentileş muchas vezes con peligro de sus vidas.

Capitulo. v. De

la diligencia delos santos señaladamente de Dionisio en confundir vn error de Nepote: y del concilio en q̃ se condeno Paulo Samosateno.

PEro no dexare de referir lo que escriue el mesmo Dionisio cõtra vn obispo llamado Nepote ẽ las partes de egipto: que engañandose en el entẽdimiẽto de vn passo dela sagrada escritura auia sẽbrado falsa doctrina. Del qual dize assi. En otras muchas cosas yo sigo de buena gana: y amo a Nepote, o por su fe, o por su sciencia y estudio delas escrituras, principalmente por el contino exercicio q̃ tuuo de cãtar los loores ỹ dios: por lo qual muchos hermanos amaron y siguieron su cõpañia. Assi q̃ le tengo en mucha reuerencia mayormẽte: porq̃ yá es ydo delãte a gozar ỹl señor. Pero ciertamẽte sobre todo se hade estimar y escoger la verdad. Cõuiene loar y seguir sin ninguna ẽbidia todo lo q̃ biẽ se dixere: pero lo q̃ paresce no tã seguramẽte dicho: cõuiene ser examinado y averiguado. Y si presente estuuiera aq̃l de q̃en hablo: bastara tratar esta materia cõel de palabra: porq̃ yo fio: q̃ siendo pregũtado y respõdiendo viniera mos en concordia: en lo que segũ verdad se due tener: mas pues se ha dilatado por escrituras su doctrina, y (segun paresce) poderosas para hazer entender a algunos su opinion: paresciome necessario responderle por escrito. Sobre lo qual estando en Arsenoyte, donde muchos dias antes se debatia esta nouedad: tanto que entre los hermanos auia diuisiones y discordia: hize juntar los sacerdotes y sabios, que auia en sus yglesias: con los quales comence a tractar publicamente aq̃lla doctrina, y primero los amoneste q̃ todo quanto tuuiessen en defensa de su opinõ lo descubriessen sin recelo. Luego me pusieron delante como fortissimo paues y muro inexpunable el libro de Nepote. Oylo con paciencia y por tres dias cõtinuos estuue dende la mañana hasta la noche disputãdo todos los articulos de su libro mostrando en cadavno dellos, el engaño: que tenia. Y verdaderamente yo tuue en mucho assi la paciencia como la constancia y biueza de ingenio de aquellos hermanos, porque sabia y ordenadamente arguyan cerca de todas las questiones: y sutilmẽte responditan alas razones: que yo les oponia. Pero despues que la verdad se manifesto: luego sin mas porfia se rindieron: y dieron su consentimiento: conociendo que no deuen los hombres retener porfiadamente: lo que vna vez assentaron en su entendimiento: mas deuẽ mudar la sentencia: quando por mejores y mas fuertes razones se prueua lo cõtrario. Assi que descubrierõ sus coraçones a dios descarnados de infiel pertinacia: y oyan su verdadera doctrina mostrada no por humanos argumentos ni por fuerça ỹ retorica sino por sanos sentidos de las sagradas escrituras. Y tan clara fue la prueua dela verdad: q̃ afirmamos: que el que entre ellos era tenido por principal doctor y señalado ẽ virtudes llamado Coracion. se leuãto en medio: y con boz alta delante de todos dixo, que no se duia mas platicar sobre aquella materia porq̃ bastaua basta entonces auer errado y que de ay adelante (no solamente no deuian tener la opinion que ãtes) mas ni conuenia que de ella vuiesse memoria: pues tan manifiesta era la victoria dela cõtraria por testimonio delas sagradas escrituras. Y todos los hermanos presentes llenos de gozo y de alegria dauan muchas gracias a Dios, porque los auia desengañado. Esto es lo que dize Dionisio ỹ Nepote. Pero muy mas peligrosa fue la mala semilla de Paulo Samosateno: el qual en este tiempo sucedio a Demetriano en la yglesia de Antiochia: quando semejantemẽte en la yglesia Romanna Dionisio sucedio a Xisto. Este Paulo comẽço a derramar pestilencial doctrina entre los fieles: contra quien como contra publico robador diligentissimamente se apellidarõ los pastores delos rebaños comarcanos, digo los bien prouey dos perlados ỹglesias dela prouincia de Antiochia. Entre los quales fueron los mas insignes Firmiliano obispo ỹ Cesaria ỹ Capadocia, Gregorio y Antenodoro hermanos obispos ỹ Ponto Heleno obispo de Cerdesia. Nicomas de Yconio y el principal Sacerdote de Hierusalem, Hymeneo, y Teocteno obispo dela ciudad vezina de Cesarea, assi mesmo Maximo obispo Bostrense fue hallado digno de tal compañia. Dionisio siendo rogado que viniesse al cõcilio no pudo assi por mucha vejez como por enfermedades corporales y suplio su presencia: con embiar al concilio sus cartas: dõde declaro su fe y veneracion dela doctrina catholica. Otros muchos obispos se juntaron: que seria largo de contar. Los quales celebraron concilio en Antiochia, y hizieron paresçer delãte de si a Paulo Samosateno: y sabiamente descubrieron su heregia: la qual el procurauа esconder y dissimular, y con muchos tratados y continuas disputaciones trabajaron de confundirle: y finalmente concluyeron todo el negocio enel tercero cõcilio, que juntaron en la mesma ciudad en tiempos de Aureliano emperador. Porque Galieno de

Los humildes fieles luego se rinden de que su porfia ẽ conocimiẽto dela verdad.

Del error passado no conuiene hazer mas memoria.

Dionisio papa.

Claudio ẽperador.

Aureliano ẽperador.

cuyo imperio auemos hablado: gouerno la republica quinze años y dexo sucessor a Claudio: el qual biuio solos dos años y dexo el imperio a Aureliano. Y en este medio tiempo Dionisio obispo Alexandrino durmio en paz en el dozeno año de Galieno despues de auer regido la yglesia. xvij. años: a quien sucedio Maximo. Assi que imperando Aureliano Paulo Samosateno fue arguydo y publicamente vencido y condenado por hereje por todas las yglesias de Christo: que está debaxo del cielo disputando contra el con fortissimas razones y argumentos Malchion sacerdote de la yglesia de Antiochia varon fidelissimo: y dotado de todas virtudes y juntamẽte elocuentissimo y poderoso en sus palabras y perfeto en toda doctrina y retorica: la qual auia enseñado mucho tiempo en la mesma ciudad. Finalmente tal varon, a quiẽ confiadamẽte se encomendo la disputa cõ Paulo por toda la congregacion de los obispos tomando por escrito sus opusiciones y respuestas los notarios/ segũ era costumbre, las quales agora leemos: y son en admiracion a todos los q̃ las puedẽ auer: cõsiderando su ingenio y sabiduria, q̃ solo basto, pa desenbolver las marañas, de Paulo, y forçarle a q̃ descubriesse a la clara su intencion: de donde parescio a todos manifiesta su blasfemia. Y de todo lo que alli passo de comũ consejo de los obispos se escriuierõ cartas a Dionisio pontifice Romano y a Maximo obispo de Alexandria: para que las embiassen por todas las yglesias: y por ellas se conociesse su diligencia: y que la heresia de Paulo era ya destruyda y condenada. Donde assi mesmo hazen saber su viciosa vida y malas costumbres para que por ellas veã: que tal seria su doctrina de las quales cartas saque alguna parte en esta historia q̃ es la siguiente:

Malchiõ

Capitulo. vi. de

la condenacion de Paulo Samosateno, y de sus vicios y soberuia/ dõde se auisan los sacerdotes que no tengan mugeres en su cõpañia.

DIonisio y Maximo y a todos los obispos y sacerdotes y diaconos q̃ ay por todo el mũdo y a toda la sctã yglesia catholica: que esta debaxo del cielo. Heleno, Himeneo, Theophilo, Leocteno, Maximo, Proculo/ Nicomas/ Heliano, Paulo, Bolasio, Protegeñs, Hierax, Eutichio Teodoro, Malchiõ y Lucio sacerdotes: y todos los demas que con nosotros estan ayũtados de las ciudades comarcanas obispos, presbiteros/ y diaconos. Amados hermanos salud en el señor. Y despues de pocas palabras prosiguẽ assi. Por las presentes letras os rogamos: q̃ si por ventura ay algunos inficionados desta pestilencial doctrina sean curados por vosotros, assi como los varones de gloriosa memoria. Dionisio Alexandrino y Firmiliano de capadocia antes de agora escriuieron al pueblo de Antiochia, ỹdefiando (o lo que mas creemos) recelandose de escreuir a la persona del author dõ la mesma heresia. Por que Firmiliano de bienauenturada memoria dos vezes se hallo con nosotros y le arguyo: y conuencio, de q̃ damos testimonio todos los que lo sabemos: porque nos hallamos presentes. Y prometiẽdo Paulo la enmienda le creyo: o dissimulo por entonces: esperando que podria ser q̃ sin de nuesto de nra catholica yglesia y sin nota de contenciones entre los sacerdotes se folegaria el bollicio: q̃ auia leuantado. Pero Paulo dilataua el negocio mañeando, como a su saluo engañasse los simples

y quebrãtasse la fe/ q̃ prometio a dios verdadero y a su yglesia. Y quando el bieauẽturado Firmiliano bolvia a Antiochia donde todos nosotros le estauamos esperando: supimos q̃ llegãdo a Tarso partio de esta vida. Despues refieren la condenacion dela heregia por la manera q̃ auemos relatado: y adelante cuentan la mala vida y puerlas costumbres ỹ Paulo hereje diziẽdo. Parescionos cosa razonable hazeros saber su vida qual fue despues q̃ se aparto dela regla dela legitima fe a doctrinas adulteras, porq̃ de su primer estado no ay necessidad ỹ saber como fue hõbre necessitado y pobrissimo: assi porq̃ nada heredo de sus padres: como porq̃ ninguno oficio ni trato honesto tenia: de q̃ se mãtuuiesse. Pero agora ha venido a abũdãcia de riq̃zas y bienes de fortuna no ỹ otra grãgeria: sino delo q̃ ha robado por sacrilegios y fuerças y engaños agrauiando alos fieles vẽdiendo los consejos: q̃ les daua: y no guardando fe ni verdad a los mesmos de quien rescebia dineros por ayudarles, o darles parecer en lo q̃ le consultauã baziẽdo (segun esta escripto delos malos) logro dela piedad. Pues su soberuia quiẽ la pudiera sufrir: Porq̃ su tratamiento era mas de señor seglar o de capitan q̃ de obispo. Passando por las plaças vsaua desta fanfarroneria: publicamente yua leyendo cartas mensajeras: y delante de todos respondia teniendo al derredor de si muchos escriuientes. Assi mesmo procuraua: q̃ mucha gente fuesse delante de el/ y otros q̃ con mucha apretura le siguiessen: tanto que todos los gentiles que le viã por su soberuio fausto aborrescia la yglesia en q̃ el presidia: Tales cosas bazia en publico. Y dentro dela yglesia mando bazer vna cathedra mas alta: que antes estaua hecha y sentarla en mas alto lugar, y tapizar sus estrados y poner se les como suelen bazer los gouernadores delas prouincias. Quando predicaua al pueblo esgremia cõ la mano derecha y daua palmadas en su muslo: y empinaua se: y saltaua sobre la silla con gran estruendo y zũbido de bozes. Y delos oyentes no solo procuraua fauor y muestras ỹ contentamiento: (mas como suelen bazer los maestros de representaciones quãdo sacan nueua inuenciõ) queria q̃ diessen grita: y cõ gestos publicassen sus loores. Lo qual procuraua desonestamente no solo delos varones, mas delas mugeres. Y si alguno delos oyentes mas medido templadamente le loaua: como quien le bazia grã desõrra: era de el tratado injuriosamente. Y no perdonaua alos antiguos y defuntos escriptores: mas a todos se anteponia, y con detrimiẽto dela hõrra delos pasados blasonaua de su sabiduria desuergonçadissimamente. Y mas se preciaua: y queria ser estimado de retorico q̃ ỹ doctor ecclesiastico. Bazia q̃ cessassen è los tẽplos los cãtos: q̃ a gloria de nuestro señor Jesu Christo se cantã diziendo que eran nueuamente cõpuestos y ordenados por hombres. Y esto no obstante bazia, que las mugeres: q̃ para esto tenia enseñadas cantassen en medio dela yglesia en solemidad dela pascua sus loores: en q̃ le confessauã: y festejauan como a angel descendido del cielo. Y oyendo tales blasfemias dichas en su presencia no solamẽte no las mandaua callar: mas con erguida ceruiz se deleytaua è oyrlas. Pues que dire delas mugeres: que en su cõpañia tenia: con las quales auia q̃ no infamaron su persona, bazia vn mal no pequeño: q̃ por su exemplo daua licencia alos sacerdotes y diaconos sus seguidores: que touiesse

Prima thimot. vj.

Desdeñaua vnhereje alos doctores antiguos.

Bazia el hereje cesar los hymnos ỹ christo diziẽdo q̃ erã compuestos por hombres.

Tenia el hereje mugeres sospechosas en su compañia.

en sus casas semejántes mugercillas como también les dio soltura para amontonar riquezas: para que siédo ellos enlazados en las mismas culpas no pudiessé acusar a su maestro. Dela qual os aduertimos hermanos muy amados: para que cõsideréis: quan sagrada deue ser la dignidad obispal: para que sea exemplo a la clerezia y al estado dlos seglares. Porque somos auisados: que algunos comunicando desprouey damẽte con mugeres han caydo. Y dado que tal no acaesciesse: pero es grade daño: q̃ el sacerdote sea sospechoso, o diffamado. Pues como podra el obispo apartar alos otros mas flacos dela conuersacion delas mugeres: a quien por su autoridad diere atreuimiento? Allẽde delo dicho fue tan altiuo y tan presuntuoso en la gouernacion de su yglesia y tan soberuio a fuer de tirano: que ninguno osaua parescer ante el para arguirle ni amonestarle. En conclusion determinamos. y tuuimos por necessario apartar de nosotros y abatir al soberuio: que a dios resiste: q̃ no cõsiente sanos consejos: que no recibe sancta doctrina. y descomponerle: y proueymos en su lugar a Domno varon adornado de muchas virtudes hijo de Demetriano: q̃ en otro tiempo tuuo la mesma dignidad. Lo q̃l os hazemos saber: porque esteys auisados: a quiẽ aueis de comunicar por cartas. Y aquel que fue hallado indigno del numero dela yglesia catolica: le pronũcieis por publico descomulgado y a todos los seguidores de su heregia. Pero siendo como dicho es Domno constituydo obispo por el concilio Paulo samosateno no queria salir dela yglesia. Sobre lo qual los obispos demandaron el fauor del principe Aureliano. A cuya demanda respondio religiosa y santamente. q̃ a aquel fuesse entregada la yglesia: a quien el pontifice Romano con los obispos de Italia determinasse. Y assi se hizo: y el sobredicho Paulo sobre todas sus diuerguẽças: afiedio esta: que siempre resistio hasta que afrentosamẽte por mano publica fue echado dela yglesia. Porque en aquel tiẽpo tal se mostraua Aureliano cõlos nuestros: dado que procediẽdo adelante comẽço a mudar su buẽ proposito engañado por malos consejeros: y trato de perseguir la yglesia catolica. Tanto que (segũ se dize) ya estauan ordenadas y escriptas las prouisiones y solamente faltaua la firma del Emperador: quãdo la poderosa diestra del soberano resistio a la cruel determinacion y impidio la mano blasfema q̃ no firmasse matãdo subitamente al maluado Emperador: para mostrar que no somos atormentados: quando los tiranos quierẽ. sino somos castigados: quãdo Dios lo permite.

Los obispos deuen tener cautela en no tener mugeres ẽ su cõpañia.

determina ua Aureliano perseguir la yglesia y impidiole el castigo de Dios.

Capitu. vii. De tres marauillosas hazañas del sancto obispo Gregorio.

Muchas vezes ẽ los capitulos passados auemos hecho memoria del sctõ obispo Gregorio: q̃ por otro nõbre se llamo Theodoro: el qual con su hermano Antenodoro gouernauã las yglesias de Ponto: por tãto me parecio razonable en este lugar referir algunas de sus marauillosas obras de muchas: que por todos los moradores de Ponto y õ septentrion se afirman: y se pregonan cõ grãdes loores: y no se porque causa se han dexado de escreuir siendo como son tan dignissimas de coronica. En la religion de Ponto auia vna laguna: do se criaua grã muchedumbre de pescado que a sus señores renta ua gran suma: que eran dos hermanos, y la poseyan juntamente por herencia de su padre. Pero la codicia del dinero que sojuzga los corações de quasi todos los mortales rompio el amor y parentesco de hermanos. De donde al tiẽpo dela pesca se juntauan, no tanto para pescar como para matarse vnos a otros, porque sobre el interesse dela laguna se alanceauã, y se derramaua sangre de hombres mas que de peces. Acaescio por la prouidencia de Dios: que se hallo vn dia presente Gregorio: y vio la batalla trauada delos hermanos: y preguntada la causa de tan dañoso furor, supo que no era otra sino el prouecho de aquella laguna. Entonces en vn pequeño espacio que por su acatamiento cessaron los que peleauan: les dixo. No querais hijos por animales mudos perder las animas razonales, y romper la paz y amistad õ hermanos por cobdicia de ganancia perecedera. Yo por la virtud de Dios quitare la causa de vuestro debate. Diziendo esto llego al agua/ y tẽdio el cayado: que en la mano traya y tocolas primeras ondas: y hincado de rodillas leuantadas las manos a Dios hizo esta oracion. ¶ Tu señor Dios de nuestros padres, que quitando contra ti pecado Adan el primero hombre, y quebrantado tu mandamiento: vsaste en su castigo conel de mansedumbre, y boluiste la sentẽcia de tu maldicion contra la tierra diziendo. Maldita sera la tierra en las lauores que en ella hizieres

Gene. iij.

Gregorio por su oracion seco vna laguna dagua.

Agora señor ha misericordia dela vida destos mancebos: que en tãto peligro esta puesta: y manda, que sean malditas estas aguas en su pescado: por quien oluidados dela fidelidad que se deuen, estan embriagados con furiosa saña. De tal manera que nũca en este lugar parezca pece: ni se detenga agua/ mas sea campo, que se pueda labrar: y lleuar fructo: y assi pseuere siempre por señal de concordia fraternal. Juntamẽte acabo su oracion: y el agua huyo de aquel lugar corriẽdo ligerissimamẽte, y se escondio en el profundo por mandamiento de Dios/ y dexo el campo enxuto para heredad delos hermanos apaziguados, y basta oy se dize: q̃ es tierra de pan lleuar, porque antes passauan barcas. Cuenta se assi mesmo otra hazaña no menos diuina y marauillosa. En vn lugar muy estrecho cõuenia edificar vna yglesia: pero impedia el sitio necessario dela parte de Oriente vna gran peña dela sierra cercana y de otra parte vn rio / que por alli passaua. Y como no viuiesse otra disposicion cõueniente para el edificio, estauan muy tristes los fieles porque no tenian suelo para edifficar su templo. Por lo qual Gregorio que estaua con ellos velo vna noche en oraciõ y humildemente puso delante dela misericordia del saluador la promessa: que alos fieles hizo diziendo les. Si tuuierdes tanta fe como vn grano de mostaza, direis al monte: passate a otra parte y echate enel mar y hazer se ha. Desta manera perseuero en oracion toda la noche con perfecta fe y ardiente deuocion. Y veniendo la mañana juntandose el pueblo a su obra hallaron la peña arrancada dela sierra y tan apartada: quãto espacio fue menester para el edificio. Otras muchas cosas se cuentan deste varon / mas por no ser prolixo referir sola otra d̃ sus obras. Dizese que caminaua vn dia por los mõtes Alpes en tiẽpo de inuierno, y llegando ala cumbre era ya cerca de la noche. Hallo todo el monte cubierto de nieue y ninguna casa ni lugar do se abrigasse. Auia solamente cer

Wat. xvij.

Gregorio por su oracion arranco vna peña dla sierra y hizoel pacio para edificar vna yglesia

ca vn templo del dios Apolo: y por aquella noche metiosse dentro de el y a la mañana fue su camino. El sacerdote de aquel templo tenia costũbre de pregũtar alli a Apolo/ y recebir sus respuestas y referir las a los que le consultauan/ y con esto ganaua su vida. Despues que alli estuuo Gregorio: venia el sacerdote segun costumbraua: y proponia sus pregũtas y demandaua respuesta: y nada se le respondia: ni oya alguna boz: ofrescia mas sacrificios, y ninguna cosa aprouechaua: acrescentaua ofrẽdas y toda via perseueraua el idolo mudo. Y como el sacerdote se cõgoxasse espãtado del nueuo callar de su dios: apareciole el demonio en sueños la noche siguiente: y dixole. Para q̃ me llamas alli, donde ya no puedo venir? Y preguntado la causa dixo: que despues que alli entro Gregorio: auia sido desterrado. Pidiole el sacerdote remedio, y el demonio respondio: que por ninguna via podia mas entrar en el templo: si Gregorio no le alçaua el destierro. Oydo esto el sacerdote se puso luego en camino y siguio a Gregorio fatigado de pẽsamientos: hasta que le alcanço. Al qual descubrio lo que passaua/ pidiendole remedio en recompensa del bospedaje y del abrigo que en su tẽplo hallo ẽ la necessidad del frio: por que su dios se querellaua y el perdia su mantenimiẽto: assi que le rogaua restituyesse a ambos en su primer estado. El sancto varon sin detenimiẽto escriuio vna carta desta manera. Gregorio a Apolo. Yo te permito boluer a tu lugar y hazer lo que solias. Recibio el sacerdote esta carta, y buelo al templo: y en poniendo la ẽ la mano del y dolo luego el demonio entro en el y respondio a lo q̃ fue preguntado. Entõces el sacerdote boluiendo en si dixo: si Gregorio mãdo y mi dios huyo: y Gregorio mando

Gregorio emudescio y desterro al dios Apolo.

y mi dios boluio: como no es mejor Gregorio que el dios que obedesce los mandamientos del hõbre? Dicho esto cerro las puertas del tẽplo y boluio en seguimiento de Gregorio: llenando consigo la carta que le auia dado, y descobriole por orden lo que se auia hecho: y derribandose a sus pies le rogo: q̃ por sus manos le offreciesse al verdadero dios por cuya virtud los dioses delas gẽtes obedecen a sus siervos: y como por fiasse: y perseueraffe en su demãda. començole a enseñar la catolica doctrina. Y biuiendo por algun tiempo castissima y abstinentissimamẽte derrados no solo los errores paganos mas todos los exercicios y bienes mundanales fue baptizado. Y tãto crescio en virtud y merescimiẽto de vida, que fue successor de Gregorio en su mesmo obispado. Y no solamẽte se señalo en obras de excelentes virtudes mas assi mesmo en doctrina y en declaracion delas diuinas escripturas. Agora boluamos ala prosecucion de nuestra historia.

Capitu. viii. De

vna prudente obra de Anatolio cõ que libro la ciudad de Alexandria de hambre y de guerra: y de otros excelentes varones.

Probo emperador. Caro emperador. Diocleciano ẽperador.

TIrio Aureliano ỏspues ỏ auer impado seis años: y susceditole Probo: al q̃l ỏspues de auer gouernado otros seys años succedio Caro cõ sus bijos Carino y Numeriano. Los quales apenas cũplierõ tres años de su imperio: y ỏrarõ el principado a Diocleciano. Este es el que leuanto contra los nuestros y contra la yglesia gran tempestad de persecuciones. Poco antes q̃ este entrasse en el imperio fallecierõ en la ciudad de Roma Dionisio despues de auer tenido la silla pontifical nueue años, y succediole Felix. En cuyo tiempo se leuanto vn hombre endemoniado de biuo y sagaz ingenio natural de Persia y barbaro en las costũbres llamado Manes. verdaderamente maniaco segũ su nõbre: el qual vino a tan desenfrenada locura o subjeciõ del demonio que vnas vezes se affirmaua ser el saluador otras vezes el espiritu sctõ. Y a imitaciõ de Christo escogio doze discipulos: y los embio a predicar por todas partes pestilenciales doctrinas de diuersos herejes: q̃ antes de el auiã sido desterrados: y trayendo a nras tierras la põçoña ỏ Persia. De õde salio la beregia delos Manicheos: q̃ basta nuestros tiẽpos perseuera. Dẽde a cinco años: Felix romano pontifice fallescio: y dexo la silla a Eutichiano, el qual biuio solos diez meses, y succediole Gayo. Este llego hasta nuestra bedad: y biuio quinze años/ y dexo successor a Marcelino al qual alcãço la rauia dela persecucion. Enel mesmo tiẽpo en Antiochia auia rescebido el sacerdocio despues de Nõno Timeo: y despues ỏ Timeo Cirillo, y despues de Cirillo Dozteo, el qual duro hasta nuestra memoria varõ muy enseñado y estudioso en la escriptura sagrada: q̃ cõ gran diligencia y trabajo auia aprendido la lengua Hebrea, y en las artes liberales ỏ los Griegos fue doctrinado dende su niñez. Este dende niño fue impotẽte para muger. Y por sus virtudes el Emperador le tenia en gran precio y le auia sublimado en honrradas dignidades: al qual yo siẽdo niño tuue por maestro en la exposiciõ delas sagradas escripturas Despues del qual rescibio el sacerdocio de Antiochia Tirano en cuyo tiẽpo se encendio la persecucion dela yglesia. En Laodicia muerto Socrates fue elegido obispo Euse-

Manicheos a Manes

Eutiocheno Papa. Gayo Papa. Marcelino Papa.

bio natural de Alexandria. El qual despues q̃ vino alas partes ỏ Siria sobre la causa de Paulo Samosateno: de quiẽ arriba auemos hablado no le dexaron boluer a su tierra: mas detuuieronle como a rico tesoro o como perla preciosa dificultosamente hallada: por q̃ era muy leydo en las diuinas escripturas segun Dionisio refiere. A este succedio Anatolio (como dizen) bueno bijo de bueno. El qual fue tãbien Alexandrino sabio ẽ las artes liberales dẽde muchacho tanto q̃ por todos los varones estudiosos de su tiẽpo fue forçado leer logica y philosophia en la vniuersidad de Alexandria. De este se dize q̃ enel tiempo delas guerras entre los naturales de Alexandria bizo muy gran prouecho a sus ciudadanos assi con saludables consejos: como procurando la prouisiõ de su mãtenimiento: lo qual sera deleytable oyr. Pelcauan entre si los dos vandos dela ciudad: y alguna gente del pueblo estaua sossegada y ẽ paz: por que no acudia a vna parte ni a otra, y estaua firme en la lealtad al imperio Romano. Y como faltasse pan mayormente a esta parte pacifica, q̃ estaua cercada delas otras el sobredicho Anatolio q̃ estaua entre ellos salio el capitan delos Romanos, y bizole relacion dela necessidad, en q̃ sus ciudadanos estauan, y alcanço de el gracia, que les lleuasse alguna prouision: la qual les dio desta manera. Primeramente hablo ala vna parcialidad y la otra rogandoles y amonestandoles/ que quisiessen boluer en gracia y amistad delos Romanos/ y viendo que todos contradezian: dixoles. Alo menos me conceded vna cosa (lo qual creo barcis de buena gana) dexad salir fuera de la ciudad los niños y viejos y mugeres, que no os hazen prouecho ãtes estorbo para la guerra y daño para

Universidad de Deusto

vuestro ffauorescimiento. Aceptarõ su consejo ambas partes: y pregonaron/que todos los que no erã dispuestos para la guerra saliessen fuera, y abriendo para esto las puertas salieron quasi todos los nouãderizos/ que estauan fatigados de hambre, y todos los fieles que contra su voluntad entendian en aquellas dissẽsiones. A los quales recibio Anatolio/y recreo como padre y como medico/y dãdoles de comer los bolluio de muerte a vida. Hecho estõ, hizo vn largo razonamiento a los restantes atemorizandolos cõ los males dela guerra y cõbidando los cõ el bien dela paz y finalmente acabo conellos: lo que les cõuenia. Desta manera remedio a los que auian menester presto socorro por el peligro dela hambre: y libro toda la ciudad de hambre y de guerra. Este fue el segundo obispo q̃ la yglesia de Laodicia tuuo natural de Alexandria, de quien tenemos muchas y memorables escripturas prouechosas no solamente para varones religiosos mas tambien para philosophos prophanos. A este puso las manos ẽ su consagracion Teotheno obispo de Cesarea y aun biuiendo tenia acordado dexarle su successor: y para esto le tuuo en su compañia: y algun tiẽpo presidio juntamente conel en la yglesia Cesariense. Pero quando se llego el concilio en Antiochia cõtra Paulo Samosateno passando Anatolio por Laodicia: ala sazon q̃ fallescio Eusebio su obispo detuuieron le por fuerça, y eligierõle por su pastor. Despues del qual gouerno la dicha yglesia Estephano hasta el fin dela paz y principio dela persecucion dela yglesia. El qual fue en eloquẽcia y saber no menor que los passados, pero en virtud de fe muy ẽsemejante: segun descubrio el fuego dela persecucion, porque en la angustia de las tribulaciones no dio muestras de verdadera sabiduria. Pero no falto al venero manantial de las gracias/a quien sustituyesse en su lugar. Porque despues dela caydas ẽste, proueyo en su lugar vn varon bien doctado no solamente de letras mas de virtudes y fortaleza ilustrado Teodoto. El qual primero fue medico, pero fue por el señor illustrado para curar animas: verdaderamente incomparable y quasi sobre todos los hombres de su tiempo resplandeciente en fe y misericordia y estudio y doctrina, y en todo buen exercicio, aprouecho de sus contemporales no oluidandosse delos venideros, mas proueyendoles con escripturas de marauillosas declaraciones delos libros sanctos. Donde a algunos dias fallescio Teotheno obispo de Cesarea de Palestina ẽspues de auer gouernado diligentissimamente su yglesia: a quien succedio Agapio. El qual assi mesmo es afamado de gran trabajador y industrioso y bien proueydo piloto de su nauc/mayormente es loado de muy cuydadoso en proueer alos necessitados de su Diocesi. Por este fue ordenado y instituydo presbitero de su yglesia el varon prudentissimo y de loable vida y costumbres y de aprouada doctrina Pamphilo, de cuyos loores y conuersacion compuse ppio tractado: porque no era justo passar sus excelentes virtudes en breues palabras. Dõde se podra ver quien y qual fue y su naturaleza y sabiduria desde niño, y quantas llagas recibio en muchas confessiones, y quantos tormentos vencio y finalmente con quanta gloria alcãço la corona del martirio.

Sabio ardid ẽ Anatolio obispo de Laodicia.

Capitul. ix. De

otras muchas successiones de obispos memorables varones.

OTros muchos varones marauillosos llegaron basta nuestra memoria queno es justo passar ẽ silẽcio. Como Hierio en Alexandria y Melitio en Ponto: donde fue despues elegido obispo. Estos dos por diuersas vias se señalaron. La Hierio fue de biuo ingenio y muy enseñado en las diuinas escripturas y de purissima vida y en toda su bedad perseuero libre y desembaraçado ala contemplacion y vida de Philosopho Christiano/ y por tanto podia correr suelto por todas partes enseñando y disputando en particular y publicamente.

Melito fue hombre suaue y gracioso en su conuersacion, tanto que de sus amigos y conocidos era llamado Lamiel de Grecia, fue assi mesmo en toda doctrina perfecto y tan elegante retorico: que dixeras, que ninguna otra sciẽcia auia estudiado: como quier que en todas las diuersidades de Philosophia (que en cinco partes se diuide) y en cada vna ẽ ellas era tan acabado, que quien en qualqera le experimentara: dixera q̃ en sola aquella se auia empleado desde la cuna. Y dado q̃ sus letras le hazia a todos loar y estimar: pero la bondad de su anima y llaneza de conuersacion le hazia mas amado y mas resplandesciente. Al qual alcãcamos auer, y por grã beneficio me fue concedido de Dios comunicarle enel tiempo dela persecucion estãdo retraydo en Palestina. Enel mesmo tiempo Himeneo, de quien poco ha bezimos mencion, a cabo sus dias enel sacerdocio dela yglesia de Hierusalem, a quien succedio Zabdas. El qual gouerno la dignidad poco tiempo, y la dexo a Hermon. Este perseuero en la silla episcopal hasta la persecucion de nuestro tiempo. En Alexandria despues de Maximino successor de Dionisio que presidio diez y ocho años, rescibio la yglesia Theonas/ en cuyo tiempo Achilla prelbitero dela mesma yglesia tuuola Maestrescolia varon insigne en doctrina fe y costumbres. Presidiendo virtuosamente Leonas por espacio de diez y nueue años dexo el sacerdocio a Pedro varon entre los principales señalado. El qual cumplio doze años en la dignidad, los tres antes dela persecucion y los nueue padeciendo grauissimas tribulaciones. Y como quier que por los perseguidores era trabajado con diuersos linajes de tormentos, no contento conesto afligia su cuerpo con riguro sa abstinencia y con muchos sudores en la predicacion y prouecho de la yglesia, y en contino cuydado y vigilancia y cuydado de buen pastor de dia y de noche. Finalmente enel nouenо año dela persecucion y enel dozeno de su prelacia merecio, que se pusiesse corona de martirio ẽ su cabeça cortada. Este sea el remate dela historia delas succesiones ó Obispos en las yglesias apostolicas y delos excelẽtes varones: que florescieron enellas basta nuestro tiempo.

Libro octauo dela historia dela yglesia.

Capitu.i. Cuenta en suma y haze llanto sobre la graue persecucion dela yglesia: q̃ en este octauo libro q̃re referir.

Concluydas la historia delas sucessiones delos Obispos en las yglesias fundadas por los apostoles y recontados los memorables hechos y los notables varones desde el nascimiento del saluador hasta nuestra hedad/no es justo passar en silencio ni dexar al olvido tas gloriosas batallas delos nuestros, que vimos con nuestros ojos, y la graue tribulacion dela yglesia: en que sus ministros fueron muertos, y sus tẽplos destruydos. Lo qual para que mas se sienta començaremos de aquesta manera. Ciertamente sobrepuja nuestras fuerças declarar quanto ha aprouechado y crecido hasta nuestros dias, y aquan alta cúbre ha subido la palabra de Christo y doctrina del euangelio. Como se puede cõjecturar por lo que dire. Ya los emperadores Romanos concedian alos nuestros auctoridad de regir las prouincias y de juzgar en diuersas ciudades y permitian a sus mugeres y a su familia no solamente creer en Jesu Christo, mas que con toda libertad y confiança biuiessen en su religion. Tanto que aquellos tenian por fieles amigos, que sabian, que guardauan lealtad a su señor y a su ley, ni sintian mal de su fe. Como fue aquel famosissimo Dioroteo camarero delos Reyes, que por la fe del Saluador era tenido por fidelissimo, por lo qual merescio ser antepuesto a todos en hõra y amor y priuãça delos principes

La prosperidad dela yglesia en estos tiempos.

Muchos christianos gouernauã ciudades.

Semejantemente el excelente caualliero Gorgonio y otros discipulos de Christo: que en el palacio delos Emperadores eran honrrados/y otros que merescian por la seguridad de su fieldad ser escogidos por Gouernadores y presidentes delas prouincias. Pues la muchedumbre ó los pueblos que en las yglesias se matauan(mayormente en los dias de fiesta) quien podra cumplidamẽte contar: tanto que ya no bastauan los templos antiguos, mas cada dia se ensanchauan, y se bazian mayores cõformes alas ciudades. Assi por mucho tiempo el estado delas yglesias se prosperaua, y la gloria ó llas bolaua sobre la tierra, y passaua todo lo criado/y a grande puessa caminaua para el soberano cielo. Ninguna embidia ni enemistad del maldito demonio se le ponia delante, porque por la diestra del Poderoso era leuada/y el pueblo Christiano lo merescia con la ayuda de Dios assi por la constancia de fe, como por la guarda dela justicia. Pero despues que por la mucha soltura y regalo se corrompieron las costumbres, la doctrina tambien se estraga porque embidiando vnos a otros y contradiziendo y diffamando los grandes alos pequeños, y los pequeños alos grandes, mordiendo y acusando y leuantando entrañables contiendas dentro de nuestros reales / enclauando con sactas de palabras los coraçones delos proximos, mouiendo guerras y vandos prelados contra prelados y pueblos contra pueblos, mostrando amigable semblante y encubriendo engaños enel coraçon, con la lengua hermoseando halagueñas palabras. Y finalmente poco a poco creciendo el monton delos males la diuina prouidencia viendo que la destruccion de su pueblo auia sido

La bõdad del pueblo christiano.

Por las costũbres se estraga la buena doctrina.

loquentes pacem cũ proximo suo & mala nãe in cordibꝰ eorũ

por vsar mal dela paz y dela blandura y regalo: con que basta alli lostrauaua: comenco a poner arrimadizos a su yglesia: que bambaleaua. Y permitio al principio que perseuerando toda via entero el estado dela religion Christiana: y sin menos cabo de las comunidades delas yglesias fuessen ante de todos sãlteados por la persecucion delos gentiles solos aquellos que trayan habito y exercicio de caualleria. Pero en ninguna manera entendieron los pueblos la clemencia diuina: antes como si ningũ conoscimiento dedios tuuieran: assi pensauan: que aquello no venia guiado por su mano, y a esta causa toda via perseueraua en sus males. Semejantemente los que se tenian por caudillos y adalides del pueblo olvidados del diuino mandamiento contra si mesmos se encendian con embidias y rancores y vandos: tanto que mas viuian a manera de tiranos que de sacerdotes, y menospreciando la deuocion y puridad Christiana celebrauan los sagrados misterios con animas assegtaradas. Por lo qual el señor (segun que por Hieremias propheta tenia amenazado) escurecio la gloria dela hija de Sion y abatio en el suelo la nobleza de su pueblo: ni se acordo de el estrado de sus pies en el dia de su furor. Afeo el señor la hermosura de Jsrrael, y destruyo todos sus muros/y (como el psalmista escriue) destruyo el testamento de su siervo/enfuzio sobre la tierra su sanctificacion/(conuiene saber: consintiendo que fuessen assoladas las yglesias) derribo todas sus barreras/y puso temor y espanto en todas sus fortalezas. Destroçaron su pueblo, todos los que passauan por el camino, por lo qual somos denostados de nuestros vezinos, porque esforço la diestra de nuestros enemigos/y arredro el socorro de su espada/y no nos ayudo en la batalla consintio perder se toda la limpieza de su casa, y humillo hasta la tierra su real dignidad. Abreuio nuestros dias, y sobre nuestros rostros derramo verguença y confusion. Verdaderamente fue assi segun la dicha propheeta. Porque el remate de todos los males vino sobre nosotros/quando las casas de oracion y las yglesias de Dios biuo fueron echadas por tierra donde sus fundamentos, y las sagradas escripturas fuerõ quemadas en medio delas plaças: grande dolor. Tales cosas vimos con nuestros ojos. Vimos alos sacerdotes del señor y pastores de sus rebaños ante los ojos de sus ouejas denudos vergonçosa y miserablemente ser por los infieles leuados a vnas partes y a otras. Donde se cumplio la palabra del propheta que dize. Vuo contencion entre sus principes: y anduuieron errados fuera de camino. Pero no tẽgo fuerça para escreuir: quãtos linajes de injurias recibieron los sacerdotes/assi como tan poco baste para declarar quanta rauia de dissensiones y enemistades se encruelesció primero entre los nuestros. Solamente puedo dezir, que por justo juyzio de Dios y por gran necessidad de castigo, sentimos sobre nosotros la mano del poderoso. Demas desto: que prouecho traera referir las causas desta grande tempestad, y quantos con la fuerça della dieron al traues? Por tanto solamente contare aquellas cosas: que podran aprouechar a mi que las escriuo, y alos que las oyeren: o leyeren. Y especialmente los gloriosissimos combates delos bienauenturados martires: quan breuemẽte pudiere tratarlos.

Po. cvj.

Treno. ij.

Ps. lxxxviij

Capitul. ix. De

las grandes crueldades de Diocleciano contra los sanctos martires señaladamente cõtra Pedro y Doroteo y Gorgonio.

Persecucion de Diocleciano.

Auia el año diez y nueue del imperio de Diocleciano cñl mes ỏ marco acercãdose la alegre solenidad dela pascua, quando por toda la redondez dela tierra se pregonauã los edictos del Cesar: que todas las yglesias, doquier que estuuiessen bedificadas, fuessen derribadas por el suelo, y todos los volumines de diuinas escripturas fuessen quemados: y si alguno ỏ nosotros tuuiesse alguna dignidad o officio: fuesse priuado de el y quedasse infame, y si algũ christiano fuesse esclauo: que nũca pudiesse ser libre. Tales contenian las primeras leyes: que contra nosotros se establecieron. Despues de algun tiẽpo se acrescentaron mandando que todos los prelados delas yglesias primeramente fuessen presos y forçados con todo arte de tormentos a adorar los ydolos. Entonces vieras los sacerdotes de Christo pelear marauillosamente a vista de Dios y delos angeles y delos hõbres: quando cõ crueldad delos perseguidores eran arrebatados alos sacrificios: y varonilmente resistian. De estos cõtare, y callare los que de miedo se abogaron ala ozilla, y los que en sonando la trompeta sin ver las bazes delos enemigos se rendieron Pero los sobredichos cuya anima estaua mejor dispuesta, y su fe mas esforçada padescian fuertemẽte los tormentos. La vnos eran despedaçados, otros atenazados, otros q̃mados con lamnas de bierro arditẽdo, ỏ los quales algunos fatigados consentian, otros hasta el fin perseuerauan constantes. Y algunos de los perseguidores mouidos ỏ compassion llegando alos nuestros a sus sacrificios publicauan, que auian sacrificado siendo falso, y de otros aun antes que llegassen alos templos, dezian que ya auian hecho lo que eran mandados, y los dexauen culpados de solo consentir la infamia del delicto, que no auian cometido A otros quitauan de cabe los altares medio muertos: y los echauan a fuera, a otros arrastrouan por los pies: y los ponian entre los que auian sacrificado. Pero muchos dellos a grandes bozes protestauan que no auian consentido, mas que eran Christianos, y se preciauan dello, otros con mayor libertad dezian que ni auian sacrificado, ni sacrificarian en algun tiempo. Alos quales incontinente los officiales dela justicia, apuñeauan la boca y los ojos, porque callassen, a empellones los echauan diziendo: que ya auian dado consentimiento Tan grandes eran las astucias ỏ los enemigos: porque alomenos se creyesse: que saliã con su intento Pero no quedauan sin respuesta delos bienauẽturados martires. Cuya virtud y fortaleza y grandeza de coraçon (dado queno bastan palabras para contar en particular) pero referiremos lo que nuestras fuerças bastaren. Y porque (segun diximos) el fuego començo a emprender se cõtra solos los principales y constituydos en dignidad bazian pesquisa delos caualleros, q̃ auia entre los nuestros, denunciandoles que les conuenia adorar los ydolos o perder su nobleza y priuilegios juntamente con su vida. Muchos dellos renunciaron por Christo la caualleria y (otros aun que menos) pospusieron las vidas. Pero como creció la llama por todos los pueblos y sus sacerdotes: no es posible hazer suma de quãtos martires cada dia padescia por todas las ciudades y puincias. En Nicomedia vn varon noble y (segun la reputacion del siglo) yllustre, luego que vio fixado el edicto en la plaça contra los seruos de dios publicamẽte encendido con fuego de ferquito la carta: y a vista de todo el pueblo la bizo pedaços, estando en el pueblo el mesmo ẽperador y su sucessor Maximiano. Alos quales como fuesse hecha relacion dela religiosa y varonil hazaña del caualliero de Christo: con gran impetu y fiereza le atormentaron: y con todas sus fuerças nunca acabaron: que alguno le viesse triste en las penas mas con alegre rostro y semblante, faltandole ya carnes que fuessen llagadas el coraçon y espiritu biuia: y se regozijaua. Delo qual sus verdugos mas grauemente se sentian: viendo que embotauan en el todas sus armas, y no podian escurecer el resplandor de su cara. Despues deste passaron todo su furor contra vno delos compañeros de Dorotheo que estauan siempre en la camara del Emperador: y eran tratados como nobles: Porq̃ viendo este los demasiados tormẽtos que al martir sobredicho se dieron: cõ alguna libertad bablo mal de ello: y por esto fue traydo a juyzio: y mãdado sacrificar alos dioses. Pero resistiẽdo fue mandado colgar y despedaçar todo su cuerpo con peynes de bierro: para que con angustia del dolor biziesse lo que estando sin le sió despreciaua. Y como permaneciesse imouible: fue mãdado fregar con sal y vinagre sus carnes ya dessolladas. Y sufriẽdo con el mesmo coraçon este tormento, mãdaron poner vnas parrillas sobre el fuego en presencia del juez y poner en cima: lo que quedaua ỏ su cuerpo gastado: para que del todo fuesse consumido no de presto, sino lentamente: para que la pena durasse por mayor espacio. Assi puesto los blasfemos ministros reboluiã su cuerpo a todas partes, esperando cada vez sacar de el palabras de consentimiento: pero el fortissimo en la confession y alegre por la esperança consumidas y derretidas en el fuego sus carnes despidio su espiritu. Desta manera Pedro (q̃ este era su nõbre) coronado de martirio verdaderamente se bizo sucessor del apostol sant Pedro en el nombre y en la fe. Maestro deste era Doroteo en los officios, que en palacio conuenia hazer: porque era camarero mayor del Cesar. En cuya compañia estaua assi mesmo Gorgonio su ygual en virtud y fe y magnanimidad: por doctrina delos quales y saludables exemplos todos los caualleros dela camara real perseuerauan firmes en la fe y confiados. Pues como Dorotheo y Gorgonio viessen atormentar a Pedro cõ tan crueles tormentos con alta boz y fortaleza de espiritu dixeron. Emperador porq̃ castigas en solo Pedro el proposito y voluntad: que todos tenemos, assi como el? Porq̃ es el solo acusado del delito que todos conformemente confessamos? Esta es nuestra fe: esta nuestra religion, y concorde sentencia. Semejantemente mando el Emperador llegarlos ala audiencia: y despues de atormentados quasi con las mesmas penas que los primeros, los mando aborcar. Entonces Antimo obispo dela ciudad perseuerando en la mesma confession del bijo ỏ Dios merescio la corona del martirio echado vn lazo ala garganta. Al qual como a buen pastor que sabiamente acareaua sus ouejas siguio grã parte de su rebaño. En los mesmos dias acaescio alli q̃ se aprẽ

Astucias de los perseguidores.

Los prelados eran presos y forçados adorar ydolos

Vn caualliero quito y rompio el edicto ỏ los christianos.

dio fuego enel palacio ỹ el empador lo q̃l creyo el Empador cõ falsa sospecha: q̃ auia sido hecho por los nuestros. Por lo q̃l ẽcẽdido cõ mayor fuego de yra mãdo q̃ todos los fieles fuessen llevados en dos hazes: y los vnos fuessen descabeçados: y los otros abrasados. Pero la gracia ỹ dios encendia mas poderoso fuego en sus coraçones: q̃ la saña en el coraçõ del Rey. Finalmẽte siẽdo pregũtados por los oficiales: q̃les dellos q̃rian sacrificar y escapar cõ la vida: a todos pesaua assi bõbres como mugeres de ser pregũtados: y ỹ su voluntad vnos se echauan en las llamas: otros a porfia tẽdian la ceruiz al cuchillo. Y como los q̃ presentes estauã: tomassen otros ỹ ver crueldad tã estraña, los ministros dela muerte sacarõ de allita parte q̃ a vn biuia: y pusieró los en vna nao y llevados a alta mar los arrojaron en las ondas. Y tanto crescio su rauioso furor: q̃ siẽdo sepultados los cuerpos delos criados dela casa real abrian sus sepulchros: y echauan sus cuerpos ẽla mar diziẽdo. Por q̃ por vẽtura no se hagan dioses de los christianos: y esta loca gente q̃ no quiere adorar nuestros dioses: a dozenos esclauos. Esto deziã: creyẽdo, que nosotros hõrramos: los martires como dioses. Y como quiera q̃ tan desmedidas crueldades se hiziessen en Nicomedia: do estaua presente el auctor de tantos males hãbriẽto ỹlas carnes ỹlos christianos. Pero no menos priessa se daua enla prouincia de Malta y ỹ Siria en poner en carceles alos principes de las yglesias por mãdamientos imperiales: y jũtamẽte cõ ellos prẽdiã muchos del pueblo hõbres y mugeres: tanto q̃ por todas partes era grã miseria y terrible cosa ỹ ver. Porq̃ subitamẽte en pregonãdosse las prouisiones reales: se hazia silencio enla ciudad y gran apretura de gẽte enlas carceles: ningũ hõbre parecia por las calles, enlas carceles no cabiã: tanto q̃ no parescian delinquẽtes pỹsos: sino q̃ todos los ciudadanos auian mudado morada. Y las cadenas hechas pa los ladrones y adulteros y homicidas y hechizeros: entõces ceñiã los cuellos ỹ obispos y sacerdotes, diaconos y lectores y de religiosos mõjes: tanto q̃ para los verdaderamẽte culpados faltauã prisiones y lugar enlas carceles. Pero como se hiziesse relacio alos principes: que las carceles estauan llenas: y faltaua lugar para los mal hechores: embiaró nueuas prouisiones mandando: q̃ delos q̃ estauã presos: quiẽ cõsintiesse sacrificar, fuesse libre: y q̃ en resistiesse: muriesse con grandes tormentos.

Las carceles llenas: y faltaua lugar y prisiones.

Echauan en la mar, los martires porq̃ no los adorassen los Christianos.

La persecucion dela Yglesia de Malta.

Capitu. iij. Prosigue la persecucion dõde cuenta la manisedumbre delas fieras y fiereza delos hombres con los sanctos.

DE aya delãte ya no basta memoria para cõtar tãta muchedumbre de martires / mayormẽte ẽ Africa / Mauritania / Tebayda y Egipto. Tã poco se podra escreuir los cõbates: q̃ cõ nros ojos vimos en Palestina y Tiro ciudad grãde de Fenicia: dõde los sanctos cõ tãta fortaleza ampararó su fe cõtra las armas ỹ demonio y diuersos linajes de penas: q̃ parescia increible: a quien no supiere: q̃ la virtud de Dios esta presente y fauoresce alos sanctos martires: segun que el saluador prometio diziendo. Mirad: que yo estoy cõ vosotros hasta la fin del siglo. Pero yo agora no cuento: lo q̃ oy: sino lo q̃ vi con mis ojos. Buscauan nueuas artes ỹ tormẽtos: q̃ succediessen vnos a otros. Primero rasgauan cõ peynes de hierro sus cuerpos: despues echauã los alas bestias: açomandoles los Leones, y ossos, y onças, puercos monteses y toros y otras muchas fieras garrochãdolas primero y biriẽdolas cõ fuego para acrecẽtarles fiereza. Todas estas municiones se aparejauan contra la fortaleza delos sieruos de Dios y con crueldad se armauã para sus penas los hõbres, los brutos animales, y los elementos. Entonces desnudauã alos bonrradores ỹ señor enmedio del palenq̃, menazando alas fieras; y encrudesciẽdolas cõ mil artes dentro de sus cuenas. De dõde salian rauiosas: y subitamẽte hechiã el cosso: y ceñiã enderredor el sagrado coro delos martires: q̃ en medio estauã cercandolos de vna parte y de otra. Pero andãdo muchas vezes al derredor oliero enellos la virtud diuina presente: y humillandose se apartaró de sus venerables cuerpos. Mas el furor q̃ se amanso alas fieras: se doblo alos hombres. Ninguno dellos conosciendo el socorro del soberano: y ninguno creyo: que les fauoresciia la diestra del poderoso: mas embiaró alas bestias hombres diestros en embrauecerlas. Pero ellas porq̃ viessen q̃ no les faltaua osadia ni fuerças / sino q̃ el poder de Dios amparaua sus sieruos: cõ increyble ligereza despedaçaró aq̃llos: q̃ yuã a hazer las ferozes. Y no quedando ya official q̃ osasse yr a ellas mandaron alos mesmos martires: que cõ sus manos les hiziessẽ cocos, y las incitassen a venir contra si mesmos: mas ni aun esto las mouia de su lugar: antes si alguna yua abazia ellos: en llegãdo al mas cercano luego dauala buelta. Los que presentes estauan: vuieró grande espanto: viẽdo q̃ los hombres desnudos (entre los quales eran muchos de tierna hedad) en medio de tantos y tã fieros animales estauan sin temor nẽ temblor: leuantadas al cielo las manos y los ojos y el coraçõ puestos en dios menospreciando (no solamente todo lo tẽporal) mas su mesma carne: y q̃ tẽblando sus mesmos juezes de espanto: estauan ellos alegres y con sereno rostro en presencia de tãtas fieras. Mas o duras y atonitas animas de hõbres: q̃ la ferocidad ỹ las bestias por la virtud de dios se enternece: y la rauia humana auergonçada delos brutos animales no se apiada. Dizeró esperiencia de otros defunctes gentiles echãdo los alas bestias: los quales en pareciendo delãte dellas fueró despedaçados vnos por los Leones otros por los ossos, otros por las onças, otros echados en los ayres cõ los cuernos delos toros. Ni aun despues de assi encarniçadas las fieras osauan llegar alos sieruos de dios, a quien la virtud soberana cercaua cõ muro fortissimo: cũpliendo su palabra q̃ hiziera dicho. Do se hallaren dos o tres de vosotros jũtos en mi nõbre: estare en medio dellos. Tiẽdo la crueldad rauiosa salir en vano todos sus ardides trocaron las fieras: hazi̇ẽdo salir otras de refresco. Y como quier q̃ tan poco estas diessen molestia algũa alos setõs: finalmente soltaró los rauiosos hõbres mas crueles q̃ tigres: y cõ sus espadas acabaron: lo q̃ las fieras no q̃sieron comẽçar. Y pa mostrarse los emperadores ỹ todo en todo mas inhumanos q̃ los brutos: no consintieró q̃ los cuerpos delos sanctos fuessen sepultados: antes mandaron, que fuessen echados en las ondas del mar. Tales fueron las batallas de los gloriosos martires en Tiro: a do auian venido delas partes de Egipto. Y no menores fueron: las que en su prouincia (digo en Egipto)

Los fieras reuerencian alos martires.

Matthei. xviij.

Los hombres acabaron lo q̃ las bestias no quisieron comẽçar.

vencieron otros bienauenturados assihombres como mugeres niños y viejos despreciãdo la vida presẽte por la fe dela eternidad/y anhelãdo por la gloria verdadera q̃ en ver a Jesu Christo consiste. Algunos dellos despues de açotados/encadenados/heridos y raydas sus carnes: fueron echados al fuego: otros despeñados en las aguas, otros ỹ cabeçados inclinando ỹ fu gana la ceruiz al cuchillo, otros cõsumidos de hambre, otros ẽclauados en maderos: delos q̃les algunos fueron puestos la cabeça a baxo. Ni fue menor la crueldad: q̃ è Tebayda se exercito dõde en lugar ỹ rallos vsaua cascos de vasos ỹ barro: cõ los q̃les rayã de tal manera sus carnes: q̃ las despojauan de todo el cuero. Las mugeres sacauan desnudas. tanto que ni a vn sus partes desonestas cubrian. Y con nueuo y afrẽtoso artificio las colgauan de vn pie: la cabeça hazia el suelo: y alli las desauan colgadas todo el dia. A muchos atauan los pies a dos ramos de arboles apartados: si a caso alli cerca los hallauan: y despues soltauan los ramos. que auian bregado para que con su fuerça boluiendo a su natural rasgassen por medio las entrañas delos fuertes gigantes. Y esto no passo en pocos dias ni en breue tiẽpo mas por años enteros cada dia se martirizauan quãdo menos diez al dia y muchas vezes ciẽto, hõbres ỹ mugeres ỹ niños. En esta sazon passãdo yo por las regiones de Egipto vi con mis ojos presentar innumerable pueblo delante del ferocissimo presidẽte sentado en su tribunal: alos quales preguntaua vno a vno: y en respondiendo que era Christiano, este era todo el processo: y luego le ponia a parte ya condenado. Y no obstante que via: que todos de su voluntad y a porfia vnos ante de otros se le ponian delante: y libremente cõfessauan su fe. ni por esto ni por contemplaçion ỹ tãta muchedumbre el crudelissimo tirano templaua su yra. Examinados todos salieron juntamente al campo cerca delos muros no arrastrados con sogas, sino llenados cõ maromas de fe. Ninguno falto sin que nadie mirasse por ellos: todos venian muy alegres: y entre si contendian: quiẽ estrenaria el cuchillo del verdugo. Faltaron las fuerças alos verdugos: a vnã a ratos se renouauã: cansarõ se sus braços. y los filos de sus espadas se embotaron. Vi alos carniceros sentarse cansados y acezando y mudando puñales: y que el dia se acabaua ante que los martires. Y en todo este tiẽpo ninguno dellos hombre ni niño boluio atras ỹ su lealtad vna vez comẽçada: mas antes solamẽte temida cada vno no se escureciesse la claridad del dia: ante que le cupiesse la suerte ỹ su martirio. Con tanta alegria y confiança recebian la muerte presente: sabiendo que era principio ỹ la vida bienauenturada. Vi que mientras los vnos eran degollados: los otros no estauan ociosos: ni congoxados: mas alegremente cãtauã hymnos a Dios: hasta que les venia la vez tanto desseada: para que no les hallasse la muerte en otro exercicio: sino en el que auian de continuar para siempre en el cielo.

Mientras los vnos ỹ gollauan los otros cantauã loores a Dios

Capitul. iiii. De la victoria y esfuerço ỹ muchos martires especialmente de Philcas obispo de Tumis.

Maravilloso y digno ỹ grã veneraciõ/tal coro de antores bienauẽturados, tal capitania de fuertes, tal corona de resplandor tal yglesia de Christo. Regia esta gloriosa capilla: capitaneaua este campo, hermoseaua esta corona el sagrado pontifice, y capitan esforçado/y perla sobre todas preciosa Philcas obispo dela ciudad llamada Thumis. El qual segũ la virtud del anima del cielo traya su clara generosidad: y quanto ala nobleza del mundo descendia delos antiguos Romanos. Y en su republica auia gozado delas principales y mas honradas dignidades: lo qual acõpañaua con grã sabiduria en todas artes y ciẽcias. Y sobre todas auia bebido la principal philosophia ỹla religion christiana: de tal manera, q̃ hazia enella vẽtaja a todos los que le auian precedido. Y como quier q̃ en la mesma ciudad tenia muchos deudos y amigos nobles: fue presẽtado muchas vezes al juez ante de su condenacion procurando el juez y aconsejãdole, q̃ oyesse los importunos ruegos de sus pariẽtes: y tuuiesse respecto ala biudez de su muger y orfandad de sus hijos: y no perseueraste en la presuncion comẽçada. Pero el tã inmouible ỹ flechauasus amonestaciones: como vna grande roca despide las ondas ỹ vn pequeño arroyo diziendo q̃ su ascencion tenia en el cielo y a Dios representaua delante de sus ojos: y por tanto que no conoscia otros deudos: sino alos sãctos apostoles y martires sus antecessores. Estaua alasazon presẽte vn varon llamado Philoromo capitan del exercito delos Romanos el qual como viesse a Philcas conbatido por la astucia del juez y por las lagrimas de sus deudos, q̃ ni le daua: ni recebia de ellos algun daño: a grandes bozes dixo. Para que tentais en balde la cõstancia de este varon: Como pensais hazer desleal, a quien a Dios tiene hecho omenaje: Como le podreis hazer negar a Dios: por consentir alos bonbres. No mirais: que ni sus orejas oyen vras palabras: ni sus ojos veẽ vras lagrimas: como puede ser enternescido cõ lagrimas carnales: aquel cuyos ojos estan fixos en el cielo: Oyẽdo el pueblo infiel tales palabras ỹ mãdaron al juez q̃ Philoromo fuesse cõdenado juntamente con Philcas. Delo qual holgãdo el juez a ambos condeno q̃ fuessen degollados. Pero antes que diga el glorioso martirio deste bienauenturado põtifice, quiero referir la carta que escriuio encerrado en la carcel y cargado de pasiones a su amada esposa la yglesia ỹ Tumis: dõde para esforçarlos les propone el exẽplo ỹ los sanctos martires q̃ con el padeciã. Diziẽdo assi despues del principio ỹla carta De tan marauillosas lauores nos fueron dechado los sctos martires q̃ justamẽte padecierõ cõ nosotros. Los quales (segun q̃ por las sagradas escripturas auian sido enseñados) ponã sus corações y sus ojos bincados en dios: y por defensiõ de su fe despreciauã sus vidas. Porq̃ continuamente considerauan/que nuestro señor Jesu Christo hecho por nosotros hõbre nos enseño por su exẽplo: q̃ sin desmayar pelee mos basta la muerte cõtra el pecho: pues el cõpetiẽdole naturalmẽte la ygualdad dela majestad de su padre se humillo por nosotros tomando forma de seruo: y en figura humana fue obediente a su padre hasta la muerte y muerte de cruz. Cuyo exemplo siguiendo los dichosos martires: resciberõ tantas penas y fatigas por no amanzillar la hermosura de su fe. Y osadamente se oponian alos tiranos: porque la perfecta charidad q̃ ardia en su pecho: sacaua fuera todo temor. Cuya fortaleza y sufrimiẽto cuyo esfuerço y constancia si q̃ssiesse

Cartas del obispo philadelfia a su yglesia dẽ dela carcel

Philip. ij.

Prima Johan. iij.

Universidad de Deusto

bistoriar: ami faltaria fuerças: y pareceria increyble: a quiê no viesse visto sus gloriosos triumphos. En publico estauan puestos: para cada vno q̃ quisiesse atormẽtarlos: y si alguno por su passatiempo inuentaua nueuos linajes de penas le era licito y hórroso esperimẽtarlos eñllos. Vnos açotauã cõ mimbres, otros cõ latigos teniendolos a vnos colgados ỏ soga: a otros atadas atras las manos y enaspados: dõde jũtamente descõjuntauã sus huessos y arrãcauã sus miẽbros. Raer sus carnes cõ rallos tormento era viejo y liuiano: y si por ventura a algunos se daua no llagauã: como suelẽ alos la droues y matadores de hõbres no solamẽte los lados: mas el viẽtre y los muslos y las canillas ỏlas piernas y hasta las vñas ỏlos pies: ni la cara y cabeça les ỏrauã sana. Y sobre toda crueldad añadiã: q̃ ỏspues q̃ los cuerpos humanos erã dessollados cõ tãta inhumanidad: los dexauã en la plaça desnudos no solamẽte ỏ vestidos, mas ỏ su ꝓpio cuero horrible vista de q̃n los mirraua: algũos quedauan amarrados a columnas los braços torcidos. Otros colgados de alto: y assi estauã delante del mesmo juez todo el dia no solamẽte el tiẽpo en q̃ eran examinados mas miẽtra q̃ entendiã los juezes ẽ otros negocios: por ver si cõ el dolor ꝓlixo caeriã dela firmeza de su ꝓposito. Y quãdo ya se hartauan de ver sus cuerpos llagados lleuauan los por los pies arrastrãdo ala carcel y puestos los pies enel cepo todo el cuerpo tendiã sobre cascos de barro. Desta manera muchos perseuerãdo cõstãte y fuertemente basta la muerte hazia verguẽça alos curiosos matadores ỏ tormẽtos. Algunos dellos en cõualesciendo delas heridas de su voluntad se ofrecian otra vez: ycõ sus carnes cõbidauã a

En publico erã puestos los martires para q̃ todos los atormantasen.

los ministros ỏ sus tormẽtos. Pero ellos afrentados y espãtados de ver su fortaleza dauan fin ala lucha cortãdoles las cabeças. Estas son las palabras del sagrado põtifice y vno ỏlos martires cuya coronica escreuia: porq̃ cõ ellos fue degollado.

Capitul. v. Pro

sigue los nueuos y crueles linajes de tormentos y cuenta de vna duenna: que con sus dos hijas virgenes se echo en la mar por no negar la fe y perder su limpieza.



O callare: lo q̃ ẽ Frigia entõces passaua: donde no solamẽte se q̃branto cõ las comunes leyes ỏ humanidad, mas tãbiẽ los propios fueros ỏl reyno ỏlos Romanos. Porq̃ mãdaron los principes cercar vna ciudad: en q̃ todos los moradores assi populares como nobles y prĩcipales y su mesmo gouernador y regidores confessarõ ser christianos: y ꝓtestarõ: q̃ en ninguna manera cõsentiriã en sacrificar alos idolos. Y pomẽdo fuego ala ciudad bizieron abrasar todos los varones cõ las mugeres/ y los niños cõ los viejos, y las casas cõ sus moradores: tanto q̃ ninguno escapo de toda aq̃lla ciudad: dado q̃ los cõbidauan cõ la vida: si sacrificassẽ. Tal crueldad exercitarõ cõ sus subditos qual seria tenida por reprehensible executar ẽ capitales enemigos. Desta bienauẽturada suma de martires y victorioso exercito de caualleros fue la guia y capitã el varon esclarecido en fe y religiõ y en virtudes illustrado Adauto Italiano. El q̃l se auia criado enel palacio ỉperial: y ala sazon gouernaua la sobredicha ciudad. Cuya cõstãcia en la fe de xpo siguio todo el pueblo: y recibio la corona de tãbiẽ administrada republica. Mas como tendremos fuerças

Toda vna ciudad de christianos fue q̃mada.

para

para contar los ꝓpios tormẽtos de cada vno delos martires? Quiẽ podra cõprehender la historia de solos: los q̃ en Arabia fueron despedaçados con halabardas? O quiẽ podra referir: lo q̃ en Capadocia se hizo: dõde matauã los sãtos q̃brando les primero las piernas? Quiẽ podra dezir lo q̃ en Mesopetamia se hazia? Dõde colgauã alos bonrrados martires a manera de puercos de manos y de pies: y debaxo haziã grãde humo hasta q̃ con tan tristissima fatiga espirauan. Otros consumiã poco a poco encendiẽdo cerca de ellos vn pequeño fuego. Pues la relaciõ delo q̃ en Alexandria passaua: sobrepuja las historias delos desastres: q̃ los poetas cõpusieron: Dõde cortauã al sãto las orejas y las narizes y las pũtas ỏlos ỏdos delas manos y delos pies: y assi ỏstroncado y escarnecido le soltauan. No me q̃rria acordar ỏlas parrillas puestas sobre elfuego: ẽq̃ estauã los cuerpos ỏlos seruos ỏl señor ẽ Antiochia. Pero ẽtre tãtas huestes ỏ martires tengo por cosa digna ỏ cõtar: la hazaña de dos mãcebos: los quales como fuessẽ presos y los cõstriñessen a q̃ sacrificassen: dixerõ lleuadnos alos altares. Y como llegassen: pusierõ las manos sobre las brasas: y dixerõ. Si de aq̃ quitaremos las manos: hazed cuẽta q̃ sacrificamos. Y assi pseueraron: basta q̃ toda la carne se ỏ bizo sobre el fuego. Otros vuo q̃ siẽdo pesquisados para los sacrificios temiẽdo la terribilidad delos tormẽtos se abogarõ cõ poco esfuerço y flaca cõfianca: aun q̃ con ardiẽte zelo y demasiada cautela. Entrelos quales fue vna marauillosa y venerable muger famosa en castidad y bermosura noble de linaje y rica: la qual tenia dos hijas muy honestas criadas cõ los exemplos y doctrina desu madre: que co

Dos fuerses mancebos pusieron las manos enel fuego. etc.

Una madre y dos hijas virgines se ahogaron por no cõsentir ẽ adorar y dolos ni ẽ deshonestidad.

rian las parejas conella en belleza y virtudes: porque auian sido criadas en santo temor de dios y deuocion. Pero los mesmos bienes de que eran dotadas assi de naturaleza como espirituales, encendian los desseos delos hombres peruersos contra las virgines y contra su madre: y con gran diligencia. Y ardides eran de todos procurados. Y como por huir el peligro se vuiessen absentado dela ciudad: fueron enbiados hombres delas guardas: que las trayessen: y bizyessen parecer en Antiochia. Y cammando traydas por los caualleros puestas en vn carro: la religiosa y casta matrona hablo a sus hijas desta manera. Sabeis hijas mias dulcissimas con quanta diligẽcia os he criado en la doctrina delsseñor: sabeis que dende vuestra niñez dios ha sido vuestro padre y vuestro ayo: y que de tal manera aueis amado juntamente comigo la castidad y limpieza: que nunca vuestros ojos (como yo bien se) se descuidaron a mirar alguna cosa deshonesta. Pues que haremos agora? Mirad que toda la fuerça que nos hazen: es para apartarnos de nuestra fe, o dela castidad: que guardamos. Pues como seran publicados enlas hidiondas casas los miẽbros: que ala mesma claridad del sol han estado escondidos? No sea assi mis amadas hijas: pues no tenemos tan flaca confianca de nuestro dios: que temamos la muerte: ni preciamos tan poco la limpieza: que queramos biuir ensuziadas. Por tanto (si os agrada como siempre) mi consejo: seguid el exemplo de vuestra madre. Preuengamos las manos delos viles y crueles hombres y huyamos los abraços delos luxuriosos mancebos: y a este mundo / que nos quiere poner en vida mala y deshonesta: condene

J

Destas mugeres escreue q̃ tuuieron inspiracion de dios para lo que hizieron: de otra manera no fueran tenidas por Santas Segun sãt Augustin. li. i. de ciuitate dei. cap. xxvj y Sãto tho xxij: qstio nel xv. ar. v

mos con muerte honesta y hõrosa. Con tales amonestaciones fueron sus bijas mouidas almesmo propo sito: y en este punto llegaron a vn rio: q̃ por el camino passaua: donde descendieron fingiendo nescessidad corporal, y apartandosse vn po co tras guardas constreñidos por la natural mesura: las animosas mugeres cogieron, diligentemente sus baldas y echarõse en las bondas õl rio. Assi mesmo otras dos hermanas virgines illustres y de vida loable y de tierna edad, hermosas de rostro y mas de espiritu, adornadas de sanctas costumbres mas que de joyas: por no consentir que fuesse desflorada su virginidad (segun les auian mandado los principes) se õ peñaron en las bondas del mar. Esto passaua en Antiochia.

Dos hermanas virgenes hizieron mesmo.

Capitulo. vi. de

la clemencia que vsaron cõ los xpianos en no los matar: mas desterrar los alas minas de metales cortada la pierna yzquierda por la rodilla y sacado el ojo derecho.

Pero mas crueles tormẽtos se dauã ẽla region de Ponto dõde a muchos hincauã cañas agudas entre las vñas delos dedos: a otros echauan plomo derretido por las espaldas: y alas mugeres metian assadores de palo tostado por sus miembros naturales: y atrauessauan sus secretas entrañas. Pero que hare: que me faltam palabras para recontar tan abominables maldades: Mas no faltaua paciencia alos fortissimos y religiosissimos martires para sufrir las muenciones de castigos: que los prudentissimos y esclarescidos juezes halauan, para poner en admiracion de su astuta sabiduria alos presentes y espanto alas gentes venideras. Finalmente cansados mas que bartos de tanta carneceria, ni mouidos por compassion ni amor de justicia: començaron a considerar la estrañeza de sus juyzios. y que las ciudades se despoblauan de moradores y õ tales moradores: y las heredades se perdian: por falta de quien las labrasse: y que los bijos no tenian padres: que los criassen: y alos padres viejos faltauan bijos: que los ayudassen: y vencidos de tales razones hizeron nueuo estatuto: que no fuesse licito matar tanta muchedumbre de hõbres: dado que estuuiessẽ obstinados en su porfia: porque tenian por bien que este linaje de hombres no se acabasse de destruyr. Pero que todos los que se hallassen en esta religion en todas las prouincias les sacassen el ojo derecho: y les quemassen la llaga con cauterio de fuego: y les cortassen la pierna yzquierda com fuego por la rodilla: y todos fuessen perpetuamente desterrados alas minas de hierro y de metales: para que assi juntamente fuessen castigados y siruiessen com su trabajo ala republica. Esta fue la clemencia delos pios Emperadores com sus muy buenos ciudadanos. Pero ellos bazian conforme a sus costumbres y vicios. Mas alos justos y sanctos varones por esta via sicles aparejauan, mas gloriosas coronas de paciencia y fortaleza: desta manera examinaua de espacio el saluador la fe y el amor de cada vno: y al fin los galardonaua conforme a su merescimiento. Pero assi como no es possible hazer relacion de todos los q̃ en la persecucion sobredicha antes dela relaxacion dela riguroza saña glorificaron al señor por la passion de su carne:

Cortadala pierna yzq̃ er degollado le ojo derecho quedan deste rados alas minas

assi paresce cosa mal mirada y injusta no bazer mencion siquiera de algunos y bazer saber alos venideros sus nombres mayormente los princepes delas yglesias: que en sus ciudades y en sus sillas fueron coronado. El primeros contemos en la nomina de los fuertes que en el palacio de Christo resplandescen con triumphales palmas recebidas en este tiempo Anthimo obispo de Nicomedia: que fue degollado. Despues deste Luciano presbitero de Antiochia: que no solo en su muerte mas en vida con trabajosos exercicios siempre fue martir: el qual ala sazon predicaua en Nicomedia con palabras y con obras el reyno de los cielos. En Tiro el no bilissimo Tirano obispo dela mesma ciudad: que dende su niñez fue criado enla doctrina del saluador. Itẽ Zenobio presbitero de Sidon y Silirano obispo dela yglesia Emissena: el qual en su ciudad fue muerto comido de fieras. En Palestina el primero Siluano obispo de Baza con algunos desus clerigos. En las minas de metal de Fano fueron quarento juntamente descabeçados. Peleo y Nilo obispos con muchos clerigos fuerõ quemados: entre los qua les resplandescio la flor y fructo dela yglesia de Cesarea Pamphilo. En Alexandria y por todo Egipto y Thebayda el primero (como el luzero que ante todas las estrellas enel cielo se descubrẽ) Pedro obispo dela mesma ciudad excelẽte en doctrina y costumbres y con el Fausto sacerdote y Dio y Amonio no menores en merecimiento y sabiduria ni dessemejantes enel martirio: assi mesmo Phileas Esichio y Pachomio y Theodoro obispos de deuersas ciudades de Egipto y conellos otros innumerables. Cuyas historias (por no bazer tan polida nuestra obra) dexo: para que las escriuan sus mesmos ciudadanos: que presentes se hallaron: y floresçen enel arte de dezir.

Capitul vii. del

remedio que embio Dios a tantos males priuando del imperio a Diocleciano y Maximiano y õlos vicios y crueldad del tirano Marẽcio.

Dios se escondio alos ojos de dios clarissimos y siempre despiertos la miseria de nuestro estado: y como de dia en dia se yua assolando la yglesia. Y porque el bien proueydo señor auia permitido castigar su familia con medido castigo: y los ministros que para ello tomo: con estraña crueldad excedieron su mãdado: tomo de ellos vengança la diestra del poderoso. Y despues de muchas alteraciones y mudanças de cosas, alos que primero quãdo gouernauan las yglesias en paz: gozauan de su imperio con prosperidad y descanso: traxo a grande miseria. Tanto que el Emperador Diocleciano llego a tanta perdicion y desatino: que fue forçado dexar la corona y sceptro imperial y lo mesmo acabo con su compañero Maximiano: y ambos biuieron de ay adelante como hombres populares dexada la gouernacion y los negocios dela republica a otros. Conuiene saber, a Constancio enlas partes de Occidente y a Galerio Maximino en Oriẽte. El qual siguiendo el exemplo de sus antecessores grauemẽte per siguio alos santos: pero muy presto rescibio el castigo de Dios con muchas enfermedades y llagas segun luego contaremos. Pero el Empera

Universidad de Navarra Biblioteca

do: Constancio con los hombres viua de grande clemencia y acerca de dios tenia gran reuerencia y religion mi la rauia de su ãtecessor le daño: para que enuziasse sus manos cõ la sangre de los justos: ni remedã doa Maximino destruyo nuestras yglesias y casas de oracion. Y acabando sus dias con tal piedad el religioso padre dexo heredero de su reyno bien poseydo a su mas religioso hijo Constantino. El qual luego que por sucession de su padre tomo la possession del imperio: por marauillosa gracia de dios fue de sus subditos muy amado y a su exercito muy agradable: porque era exemplo de los varones fuertes, y a los malos y desleales terrible, y en la obseruancia de la religion siempre trabajo llenar vẽtaja a su padre. Jũto con el fue llamado por votos y parescer de todos para la gouernacion del imperio y intitulado Augusto Licinio. Lo qual offendio mucho a Maximino: que solo se llamaua Cesar en las partes de Oriente: y no podiẽdo sufrir la injuria tomo assi mesmo nombre de Augusto. En esta sazon llegandosse el fin merescido de la vida de Maximiano (que segun dixymos) auia depuesto las insignias imperiales: y biuia como vno del pueblo: aun assi no fue consentido biuir: porque Maxencio su hijo que se queria tiranicamente alçar con el imperio: le echo de la ciudad de Romo. De donde salio huyendo: y se acogio al amparo de Constantino: que era su yerno: para hallar en el socorro. Pero siendo por el noblemente reccebido hirviendo en su pecho la antigua malicia en hayaua contra el traycion: lo qual fue sabido y por ello fue castigado con la muerte, y con desonrra y infamia. La sus estatuas y medallas fueron mandadas raer do quera que estauan puestas y las casas publicas que de el auian tomado nombre: se mandaron mudar el titulo. Pero q̃ando Maxẽcio su hijo en la ciudad de Roma prosiguia su traycion: y al principio por traer assi la aficion del pueblo mostraua ser se honrrador de nuestra religion: y como tal mando cessar las persecuciones. y que ningun agrauio se hiziesse a los nuestros. Pero en todo lo demas de sus obras y vida ninguna cosa mostro de Christiano ni amistad de Christianos. Por que en tantas vezes de vicios y cieno de maldades estaua cabullido: que por todo el espacio de su vida vn dia y vna noche nunca carescio de grandes y abominables pecca dos. Tanto que publicamente mãdaua quitar a sus maridos las nobles matronas Romanas mugeres de senadores, y traerlas para su lu xuria: y despues de sus suzios deleytes las mandaua boluer a su casa, no tanto harto de su vicio como desseoso de nuevos deleytes. Y tan gran espanto auia caydo en los coraçones de los principales y de todo el pueblo: que no osauan quexarse de tantas injurias: mas sefrian la seruidumbre miserable qual nunca se oyo: ni el miedo les dexaua libertad para buscar algun remedio viendole tan facil a matar hombres que no esperaua para ello ya mas en sus regozijos y passatiempos lo tomaua por deporte. Tãto que vn dia mando a todo su exercito, salir por las calles de toda la ciudad y matar: a quantos encontrassem: de qualquiera edad que fuessem hombres y mugeres. Y desta manera mu rieron innumerable gente no de enemigos sino de ciudadanos y a muchos senadores y otros constituydos en honrra y dignidades, o que por riquezas eran hombres señala-

Constãcio buen emperador.

Constãtino.

Licinio cõpañero de Constãtino.

La muerte de Maximiano.

Maxencio

tirano.

La lxuria y crueldad de Maxencio.

dos en su corte: condenaua a perpetuo destierro haziendo fingir contra ellos falsos crimines. Añadio al mõton de sus maldades, que con gran estudio y diligencia quiso saber la arte Magica. Y para hazer esperiencias buscaua mugeres nobles: q̃ estuuiessen prẽadas, y traya las a sus abominables sacrificios: y abria las por medio. Assi mesmo traya niños rezien nascidos: y sacauales los higados y entrañas. Degollaua tãbien Leones, y con esto y con ciertas palabras por doctrina delos demonios compuestas, dizian los agoreros, que se alcançaua victoria en las guerras, y se conseruaua el reyno in justicia. Y sobre todos estos males aun acaescia otro, que siẽdo muchos desterrados de las ciudades y villas (o huydos por temor de su braueza) y no hallando rincon en que se meter, donde tuuiesse la vida segura, desamparauan las heredades y mettian se por las breñas a los desiertos y assi quedaua la tierra yerma, sin auer quien la labrasse, ni sembrasse. Donde vino tanta hambre a la ciudad de Roma y a los otros pueblos, que ya ningun remedio parescia quedar para la vida.

Hambre en la ciudad de Roma.

Capitul. viii. de los suzissimos vicios de Maximino y de como le respondio: y le vencio la gloriosa virgen Dorotha y otra dueña castissima Sophronia.



Semejãte crueldad y tirania exercitaua maximino en las partes de Oriẽte y de Egipto: que gouerna: segũ dixymos, y vn compañero a otro procuraua remedar en las maldades, tanto que no supieras, a quien dar la ventaja. Pero Maximino se mostraua mayor enemigo de la verdad y justicia, en que mandaua dar los officios publicos y honrrosos a los Magos y enseñadores de las malas artes, y era aun mas dado a la honrra y sacrificios de los Idolos, tan supersticiosamẽte que a ninguna parte se meneaua: sin que primero consultasse a los demonios y tuuiesse algun aguero, o diuinacion por lo qual fue mas graue perseguidor de los fieles. Mando assi mesmo que los templos antiguos de los Idolos, que por sus antecessores auian sido desamparados, se reedificassen, y por todas las prouincias se pusiessen en ellos sacerdotes y Pontifices de los mas nobles, y personas que uuiessen administrado cargos honrrosos acrescentandoles salario y gente para su seruicio. Por la mesma razon a los encantadores hazia gouernadores de las prouincias y Capitanes de sus exercitos. Y para mayor fausto de sus sacrificios buscaua gran copia de Oro y Plata, para lo qual despojaua los concejos hechando les pechos por diuersas mañas y achaques, y acrescentando las rentas, y confiscando las haziendas de los mas ricos contra todo derecho, y condenando a otros a muerte, y otros a destierros con falsas acusaciones, y desta manera desmudaua a todos los subditos de sus possessiones heredadas de padres y abuelos. De lo qual ayuntaua (a manera de dezir) montes de Oro, y repartia los a sus familiares y officiales de sus blasfemias. En comer y beuer era tan desenfrenado y tan sin tiento que con el furor del vino muchas vezes llegaua a perder el seso, y embriagado mandaua muchas cosas de noche, de que ala

Universidad de Deusto Biblioteca

mañana no se acordaua. Y qual era el enuenagado en deleites y luxuria tales eran sus caualleros y criados mayormente porque qualquiera su ziedad o disuetguẽça que bziessen los governadores y regidores de las republicas, quedaua sin castigo por la authoridad del principe. Y desta manera se bazia, que ninguna ciudad ni pueblo quedaua libre de adulterio de nobles dueñas, o sin corrompimiento de donzellas. Pues tal varon como este publico enemigo dela virtud y honestidad y justicia como no auia de ser perseguidor de Christianos? Antes ciertamente fue tan cruel contra ellos: que a grande priessa trabajo de passar delante en crueldad a todos sus antecessores. La buscaua nueuas artes para crescer los tormentos: y lastimaua alos sanctos cada miembro de su cuerpo por si, o sacando les los ojos y despues los acabaua, o con fuego, o cõ lañas de bierro ardiendo, o con mordiscos de fieras, o con las hondas del mar: como quier que mas fuertes y constãtes parecian ellos en sofrir: q̃ este sagaz y ingenioso en inuentar dolores: y muchas vezes era vencido no solo por varones mas por mugeres. Las quales encendidas cõ calor de fe como mugeres se dexauan prender sin resistencia: mas como varones triũphauan en las carceles y en las audiencias, escogiendo y deseando la muerte ante que consentir en menos cabar la fe de su anima, o manzillar la limpieza de su cuerpo. Porque contra ellas el tyrano mouia dos exercitos crueldad y luxuria. Entre estas fue en Alexandria vna excelente virgen Dorothea nascida de muy noble linaje, y acompañada de honrrados parientes y abundantes riquezas: pero mas resplandescia la gloria de sus virtudes, y cordura y exercicio de todas buenas artes, y biueza de ingenio. Y su belleza y hermosura fue tanta, que paresscia auerla querido Dios señalar entre todas las otras mugeres de su tiempo. Pero presciando mas la hermosura del anima (que consiste en la virtud y verdadera religion) determino consagrar a Dios de mas de su espiritu juntamente lo que alos hombres agradaua: y bizo voto de perpetua virginidad. Mas aquel (que assi las cosas diuinas como las humanas tentaua ensuziar con su carnalidad y braueza) conosciendo la hermosura dela virgen (pero no la virtud y fortaleza de su proposito) puso en su coraçon de gozarse con ella. Despues sabiendo que era Christiana, y viendo que por las leyes auia de ser antes castigada que requerida, comẽço a dudar a qual parte se inclinaria. Pero vencio en este conflicto la carnalidad que mas le señoreaua. Y esperando la virgen quãdo auia de ser presa para el martirio, recibio secretos mensageros embiados del tirano para tentar su virginidad. Alos quales generosa y sabiamente respondio con estas palabras. Dezid al tirano que no menos quiero guardar para mi señor limpio el templo de mi cuerpo, que el de mi anima, y por igual deslealtad tengo consentir en su violacion, que en la blasfemia de adorar los ydolos, y no menos por esta causa que por la fe estoy apareiada para morir. Y dezid le que no cõuiene a tan cruel barbaro embiar tan blanda embaxada: ni que con deleytes se enternezca el coraçon, a quien tantas hondas de sangre de hombres no han podido ablandar. Oyda esta respuesta crescieron mas las llamas de su fuego, y determino, si no consentia a sus amonestaciones: hazer le fuerça. Lo qual sabiendo la castissima hembra dexo su casa y su familia y todas sus riquezas: y de noche con algunas fidelissimas criadas y con su muy amada compañera la castidad salio de su ciudad, y dexo burlado y atonito al tirano. Dela mesma manera acometio a otras nobles dueñas y donzellas, y conel mesmo coraçon por exemplo dela sobredicha le menos preciaua, y se offrescian a la muerte ante que la seruidumbre dela luxuria. Las quales mandaua penar con diuersos tormentos sufriendo los ellas mas vfanas q̃ otros porque esperauã del señor doblada corona vna por su fe otra por su castidad. Eneste proposito no me paresce justo callar la marauillosa hazaña dela nobilissima Matrona Romana llamada Sophronia: cuyo marido era prefecto dla ciudad por Maxencio. Y como (segun dixymos) los dos tiranos se remedauan y procurauan echar la barra cada vno delante dl otro en todas maldades: informado Maxencio dela hermosura dla sobre dicha dueña la requerio por sus suzissimos mensajeros, y la mãdo traer a su presencia. Ella descubrio lo a su marido: el qual sabiendo lo se turbo en gran manera, y pensando que baria dio vn gran gemido diziendo. Pues que haremos? Por que conuiene: o cumplir lo que nos es mandado: o perder la vida. Ella temiendo que su marido por miedo dela muerte, queria posponer la castidad: dixo alos mensajeros. Esperadme vn poco: para que me atauie: como conuiene. Esto dicho entro en su camara, y hincadas las rodillas bizo oracion y offrescio sacrificio de su castidad a dios atrauessando vn cuchillo por su pecho. Y al punto que espirana embio por sus criadas esta respuesta alos mensajeros: que diessen a su señor. Sepa el Tirano: que desta manera le han de agradar las mugeres Christianas. Con tanta furia se encruelescieron los aduersarios contra los seruos de Christo en Oriente y en Poniente con vn mesmo espiritu y acompañados de vnos mesmos vicios: como quier q̃ con tales combates se fortalesciamas la virtud y cõstancia delos christianos.

Qual el sesso tales los criados.

Gloriosa virgẽ Dorotea.

Sophronia matrona romana desta cõuenedezirlo que arriba esta notado ỹ otras virgines lib. vij. c. v.

Marauillosa respuesta de vna virgen al tyrano.

Capitulo. ix. como birio dios a Maximino con terribles llagas y dela ley que bizo en que reuoco la persecucion delos Christianos.

Esta manera por continuos diez años, siguio su crueldad Maximino en Oriente acrescẽtãdo cada dia las fuerças de su ferocidad y ỹ su luxuria cõ cõtinua embriaguez sin poner tassa a sus vicios por cordura ni bartura: y eran ya muertos muchos millares de hombres honrrados del verdadero Dios. Quando con ojos de piedad miro la diuina prouidencia la sus seruos (y segun dize el Psalmista) despues que los passo por el fuego: lleuolos alla frescura. Porque la diuina justicia tomo vẽganca del mesmo author dela maldad. Y quien antes se ensoberuescia con sus gruessos y valiẽtes miembros subitamente sintio hinchadas y podridas sus entrañas: y dentro del pecho se le bizo vna llaga: q̃ poco a poco se estendio por todas las entrañas, sin otras que tenia derramadas por todo su cuerpo que ma-

Terrible castigo de maximino.

Universidad de Deusto

nauan arroyos de gusanos. Y con ellas tenia bedor tan terrible, que ningun hombre ni los mesmos cu rujanos podian llegar a el. Por que las carnes primero muy rega ladas y engrossadas despues de corrompidas dauan mas intolera ble bedor. Y viendo que sus medi cos no le podian remediar ni hazer algun beneficio. antes huyan de el por su abominable bedor mando matar muchos de ellos. Entre los quales llego acl vno mas para ser degollado que para curar le: y por secreto instinto de Dios: le dixo. Porque yerras Emperador: pen sando que pueden los hombres es torcar: lo que Dios ordena. Esta tu enfermedad ni es de hombres/ ni hombres la pueden curar. Mas acuerdate quantos males bas be cho alos seruos de Dios: y de quã ta crueldad bas vsado contra sus bon rradores: y assi sabias: a quien bas de pedir remedio: porque yo po dre morir como los otros: mas tu no seras curado por mano de medi cos. Entonces comenco Maximi no a conoscer que era hombre: y tra yendo ala memoria la demasia de sus maldades, luego al principio confesso: que auia errado: y comen co a satisfazer a Dios por sus offen sas. Despues mando llamar los ỏ su consejo y otros officiales: y esta blescio ley: y mando que luegose publicasse. Por la qual no solamen te alco la persecucion delos Chris tianos: y vedo todas las injurias: que se les soltan hazer: mas a un permitio reedificar las yglesias y que enellas adorassen los Chris tianos segun sus cerimonias a su Dios: y le rogassen por su salud. La qual en siendo despachada, presta mente se embio a pregonar por to das las ciudades. Cuyo tenor es el ãse sigue. Cesar, Galerio/ Ma ximino nunca vencido, Augusto, Pontifice Maximo/ Emperador de Alemania de Egipto, de Thebayda de Sarmatia, de Persia: Ley en fa uor delos christianos tc. Y el Emperador Cesar, Flauio Valerio/ Constancio, Pio, Felix, nunca vencido, Augusto, Põtifice Maximo tc. Entre las otras cosas que por el prouecho publico siempre ordenamos auiamos man dado que todo nuestro imperio se rigiesse por las leyes antiguas: y por la comun costumbre dela disci plina Romana. Y por consiguiente añadimos: que los Christianos q̃ dexaron la religion de sus antepas sados: fuessen constrañidos a bol uer a ella. Pero somos informados que perseueran en su proposito con tanta firmeza: que por ninguna for ma pueden ser atraydos ala religiõ antigua: que por nuestros mayores fue instituyda. mas cada vno haze la ley para su/ y en diuersos pueblos vsan de diuersas costumbres. Y dado que sobre esta razon fue por nos mandado, que so pena de muer te boluiessen alas leyes antiguas muchos de ellos escogieron antes ser muertos con grauissimas penas y sufrir innumerables tormentos y muertes q̃ obedescer nuestro man damiento. Y porque vemos: que aun muchos perseueran en la mes ma voluntad y proposito: que ni qui eren dar honra alos dioses celestia les, ni conformarse con la costum bre de su propria tierra, nos mirando ala mansedumbre costumbrada con que solemos perdonar a todos los hombres, de nuestro propio motuo queremos: que a estos tam bien se estienda nuestra clemencia Por lo qual mandamos, y ordenamos, que les sea licito ser Chris tianos: y reparen y edifiquen de nueuo sus templos, en que tienen costumbre hazer sus oraciones: con

Sabio dicho de vn medico a maximino

Lapena le dio entẽdimiento como le escriue. Esaye. xxviij.

tal condicion que en lo demas ninguna cosa hagan contra las leyes y costũbres comunes. Sobre lo qual auisamos a nuestros juezes por nue stras cartas lo q̃ deuẽ hazer. Y pues nosotros vsamos cõ ellos de nue stra piedad, deuen rogar a su Dios por nuestra salud, y por el estado de la republica, para q̃ gouernãdose en paz y prosperidad nuestro imperio: ellos assi mesmo puedã gozar en sus casas de seguridad y reposo.

Libro nono dela hystoria dela Yglesia.

Capitul. Prime ro dela gloria y alegria delos Christianos cessando la persecució: y como otra vez se torno a renouar por el mesmo Maximino.

Pregonada la sobredicha pragmatica por todas las prouincias ỏ Asia y de Põtho subitamẽte como de espessas tinieblas salio claridad marauillosa de cõsolaciõ alas yglesias y fieles de Christo. Dado q̃ el desuenturado Maximino no podiẽdo sufrir perder el exercicio de su crueldad se arrepentia delo mãdado: pero no osomãdar lo contrario por la authoridad de Cõstãcio, q̃en la sobredicha ley estaua interpuesta. Pero con su pertinaz malicia buscaua maneras como (aũque la ley se fixaua en publico) no viniesse a noticia de todos, dado que particularmente de palabra mando alos juezes/ q̃ entre tãto sobre seyessen en la persecució delos Christianos. Pero Sabino su chãciller mayor escriuio alos gouernadores de todas las prouincias enuiando en sus cartas el traslado dela ley imperial, y assi fue manifiesto a todos.

Maligna dissimulaciõ de Maximino.

Lo que Maximino queria encubrir. Y los gouernadores obedeciẽdo la ley embiauan por todas las ciudades sus mandamientos, que todos los que estuuiessen en las carceles saliessen libres, y todos los que estuuiessen desterrados en las minas de merales, o de qualquiera manera detenidos, fuessen desembargados. Por lo qual (assi como quando despues de gran nublado el resplandesciente sol parece sobre la tierra) salieron a publico los capitanes de nuestro pueblo. Y con gran diligencia y alegria començaron a edificar yglesias, y reparar las derribadas, y celebrar enellas sus solennidades, y juntar a sus tiempos sus concilios/ celebrar ordenes, y adornar los templos delo q̃ a cada vno faltaua. Lo qual viendo los infieles en grã manera se espantauan de veer tan subita mudança: tãto que constreñidos por tan gran marauilla mas que por su voluntad confessauan, q̃ el Dios en que los Christianos adoran, es grande y solo Dios verdadero. Y los nuestros (aquellos especialmẽte que en las grãdes batallas auian perseuerado fuertes) parescian con gran confiança y regozijo: y los que como couardes auiã sido llagados enel alma mas que el cuerpo, con to

Gloria y alegria de los fieles por la paz.

Universidad de Deusto
Biblioteca

do acatamiento y humildad demandauan medicina: alos que de todo punto quedado sanos y saluos y les suplicauan alcançassen su perdō del rey poderoso. Pues los que delas minas venian, con quanta magestad y grandeza de coraçon passauā por las ciudades? Y quanto regozijo dauan a todas las ygleſias y fieles cantādo por todos los caminos, por los montes y poblado, y en medio delas ciudades hymnos y psalmos dela gloria ō Dios: y poniendo en admiracion alos que primero los auian visto aberrojados y atrayllados y a cauar metales: y agora los vian boluer de su destierro con tanta gloria y vfania. Por lo qual muchos delos q̄ antes atizauā nuestro fuego: agora visto el milagro de tan grande y tan subita mudança se alegrauan con nosotros, y nos dauan la ora buena: y publicamente se bazīā alegrias en los campos y enlas ciudades por la paz restituyda alos Christianos: pero cō toda grauedad y honestidad. Lo qual no pudo sufrir el enemigo de nuestro bien, sin que echasse ya fuera la ponçoña que comia sus entrañas / y atajasse nuestros solazes. Porque Maximino passados solos seis meses, en que dissimulo su dañada intencion por acatamiento del Emperador (segū diximos) torno a reboluer mañosamēte la passada tempestad. Y al principio busco algunos achaques, por los quales vedaua alos nuestros juntarse en los lugares sagrados: despues sobrino alos bōbres maluados vezinos de Antiochia, y bizo q̄ embiassen mensageros al emperador Cōstancio: pidiendo que no fuesse licito alos Christianos morar en sus tierras y possessiones. Dela qual embaxada fue el faraute Leocthcno procurador dela ciudad bōbre peruersissimo, y para todo mal aparejado. Y delas otras ciudades bizo y semejantes procuradores con la mesma demāda: y para inclinar la volūtad del Principe compuso contra los fieles muchos falsos testimonios con entrañable odio y determinada voluntad de renouar las llagas de los santos. Porq̄ su anima peruersa y maligno coraçon padescia bambre y sed irremediable, hasta q̄ despedaçasse las carnes delos Christianos, y viesse correr arroyos su sāgre. Y entre otras malicias le parecio q̄ auia hallado vna grande occasiō cōtra los nuestros. Saco en Antiochia vna estatua de Jupiter Amithal pocos dias ātes cōsagrada con ciertos cantares magicos y endiablados, para que pudiesse bazer embayimientos alos ojos de quien la mirasse, y mostrar espātables visiones, y respōder alo que fuesse preguntada. Y primero bizo creer a todos los pueblos y al mesmo Emperador el poder y diuinacion de aquella ymagen. Y despues que a todos tuuo engañados, affirmo que aq̄l Dios auia mādado q̄ los Christianos no morassē en las ciudades ni en sus arrauales, ni en las caserias cercanas, sino que fuessen desterrados a lugares muy apartados. Lo qual sabido por todos los que estauan debaxo de su tiranica en diuersas ciudades y prouincias: y sabiendo que aquello era lo que el tirano desseana, determinaron poner lo por obra: y embiarō al mesmo sus embaxadores para que les concediesse lo que el mesmo procuraua q̄ pidiessen. Assi cobro sus fuerças la furiosa rauia del emponçoñado Principe contra los nuestros. Y Maximino boluiēdo a su primera costumbre renouo sacerdotes enlos templos ō dios y dolos por todas las prouincias, y ordeno pontifices y bonrrados: y en riqueciolos. Y con otras muchas mañas y mercedes que hazia, gano la voluntad de todos para prouocarlos a enemistad y muertes delos Christianos. Lo qual acabaua conellos facilmente, viendo que aquel era mas bonrrado y priuado del principe, que mas crudo y despiadado se mostraua contra los santos. Y dado que ya le era licito bazer libremente lo que queria, porque tenia vsurpada (aun que injustamente) la dignidad de Augusto, pero bazia muestras, que se mouia esto por justas razones. Para lo qual demas delo sobredicho bizo componer vn processo hecho en juyzio, y fingio: que aquel era, el que se bizo ante Pilato contra nuestro señor Jesu Christo: donde atribuyo ala persona del saluador todo linaje de blasfemia. El qual processo bizo lleuar por todas las prouincias de su reyno, y mando: que se fixasse en lugares publicos de todas las ciudades y villas y por los cortijos. Y mādo: q̄ se diesse alos maestros de niños: para que le enseñassen en sus escuelas a sus discipulos: y les fuesse materia para escreuir y cartilla para leer y que aprendiessē de coro. Lo qual se cumplia por todas partes con mucha diligencia. Allende desto el capitan dela gente de Damasco conoscicndo la codicia de su Emperador de perseguir alos christianos, y deseando le seruir: bizo parecer en juyzio ciertas mugeres desonestissimas y que despues de muchas preguntas y tormentos confessassē que otro tiempo fueron christianas: y que sabian: que entre sus sacrificios mezlauan los christianos muchas desonestidades. Assi mesmo bizo: que confessassen otras muy grandes blasfemias: quales ningū bombre graue ni honesto tendria paciencia para oyr. Y tomada su confession por testimonio embio la a Maximino: la qual mando poner tambien publicamente por todas las prouincias y ciudades. Pero aquel capitan no gozo mucho tiempo desu maluada inuencion: porque dende a pocos dias vino a tanta desesperacion y locura: que cō sus manos se mato.

La gloria y vfania ō los q̄ boluian delas minas.

Maximino publico su dañada intēcio contra los Christianos.

Enbaymiēto de Maximino pa ēgañar al Empador, y los pueblos, y mouer los cō tra los Christianos.

Processo cōtra Christo fingido

Falso testimonio de malas mugeres contra los Christianos.

Capitulo. ii. De vn marauilloso razonamiēto ō Luciano en abono delos christianos y de su religion.



Es ay adelante los nuestros boluieron alos trabajos passados vnos a buyr ō ciudad ē ciudad otros a padecer los cosl̄ubrados tormēt os porq̄ los juezes delas prouincias sabiendo que desta manera agradauan al Emperador demasiadamente se encrueleſcian contra los nuestros. En este tiempo en Tiro ciudad de Phenicia fueron presos tres mancebos: y en confessando que eran Christianos fueron echados alas bestias: con los quales assimesmo fue muerto Siluano obispo dela mesma ciudad varon venerable assi por su grauedad y mansedumbre como por su edad: que quarenta años auia gouernado la dicha yglesia. En el mesmo tiempo Pedro obispo de Alexandria de quien arriba bezimos mencion señalado en todas virtudes y en predicacion dela palabra de Dios y de singular prudencia arrebatadamente: por mandamiento de Maximino: fue p̄so y ogollado: y assi ō sacerdote mereicio ser sacrificio acepto ō xp̄o: cō el q̄l prēdieron y atormētaron otros

muchos Obispos delas yglesias de Egipto. En Antiochia Luciano varon principal de gran prudencia y doctrina y de loables costumbres presbitero dela mesma yglesia fue presentado en juyzio. A quien dixo el presidente. Porque siendo como eres hombre razonal y de entendimiento: crees en secta, de que no puedes dar razon? Y si alguna tienes/ quiero la oyr. Entonces el avida licencia para hablar hizo la platica siguiente. Todo el mundo sabe: que el dios a quien los Christianos adoramos/ es vno: que nos fue anunciado por Jesu Christo su hijo y por reuelacion del Spiritu santo. Porque no nos fundamos, como vosotros pensais: en razones humanas: ni tan poco venimos mamatados como vosotros dezis: a cõfessar sin otro examen ni averiguacion, lo que nuestros mayores nos mandaron. De la religiõ que cerca de dios tenemos/ el mesmo dios es autor. Porque aquella soberana magestad no pudiera comunicarse al entendimiento criado/ sino fuera reuelada por la virtud de su espiritu y declarada por la palabra de su sabiduria. Confiesso/ que nosotros en algun tiempo erramos: y creymos/ que los ydolos hechos por manos de hombres eran hazedores delos cielos y dela tierra, no mirando la vil y flaca materia: de que por nueuo artificio auian sido formados: los quales no tenian mas precio ni valor, de quanto valia la madera o metal de que eran hechos y la sotileza dela hechura. Pero aquel todo poderoso dios a quien no hezimos nosotros, mas somos hechura suya auiendo misericordia del error delos hombres embio su sabiduria a este mundo vestida de carne, para que nos enseñasse a buscar el verdadero Dios/ que hizo el cielo y todo el vniuerso, no en figuras formadas por nuestras manos sino en su eternidad y en el secreto de su grandeza. El mesmo nos dio leyes y doctrina, que tuuiessemos templança en el comer y beuer/ y nos gozassemos con la pobreza: y amassemos la mansedumbre, y desseassemos padescer trabajos, y abraçassemos la limpieza de corazon, y en las persecuciones conseruassemos la virtud dela paciencia. Allende desto nos auiso: de todo quãto agora contra nosotros hazeis: diziẽdo que auiamos de ser lleuados ante los reyes y presentados en las audiencias delos juezes, y que auiamos de ser degollados como ouejas ofrescidas en sacrificio. Y para darnos por exẽplo de paciencia por su mesma persona, el que era inmortal, como hijo natural y verdadero dios: se ofrescio ala muerte, no por las causas ni dela manera, que en este falso processo se contiene, que fingieron nuestros enemigos/ mas siendo inocente y limpio sin alguna manzilla consintio la muerte para vẽcer la resuscitãdo. Porque no nos desamparo con su fallescimiẽto: mas resuscito al tercero dia. Y lo que dixo no passo en escondido, ni tẽgo necessidad de traer para ello testigos, porque ciudades enteras y quasi la mayor parte del mundo da testimonio desta verdad. Y para mayor abono y certidumbre los rusticos y gẽte ignorante (que no sabe fingir) assi lo confiessa y affirma. Y si aun esto no te satisfaze traere el testimonio dl lugar donde todo ello passo. A bozes lo testifica la ciudad de Hierusalem, y el mesmo lugar de Golgota, y el agujero dela piedra: donde se puso la cruz, y la cueua de donde salio el cuerpo otra vez junto con su anima: despues q̃ que branto las puertes del infierno: de dõde saco sus cautivos pa q̃ con ellos mas resplãdeciente y glorioso subiesse triumphador alos cielos. E si tachas el testimonio destos lugares: porque son de tierra, darte he vn castigo fidedigno mayor de toda excepcion. Al sol trayo por testigo, que viendo cometer tan grande maldad contra su hazedor al medio dia escõdio su claridad dentro del cielo. Buscad en vuestras historias, y hallareis: que en el tiempo que Pilato gouernaua a Judea padesciendo Christo se escurescio el sol, y con escuras tinieblas se interrumpio el dia. Pero si ala tierra/ al cielo, ala sangre de tantos martires que derramais no das credito, como creeras a mis razones ni alegaciones, que me dizes que tẽ de razon de mi fe? Viendo el juez que cõ estas palabras que si tenia mouido todo el pueblo mãdole de presto lleuar ala carcel y alli matarle sin roydo.

Razonamiento marauilloso de Luciano ỗ nuestra fe.

Capitul. iii. Del

castigo de dios cõ hambre y mortandad, que sobreuino alos gẽtiles. en que pedian misericordia a los nuestros: y ela dauan.

DEla mesma manera en otros lugares leuanto el tirano en breue tiempo tan gran tempestad de persecuciõ/ que mas crueles y mas duras penas se nos aparejauan que las passadas. Porque quando hasta entonces se dierõ capitulos alos Emperadores contra los nuestros? Quando se mando que los niños aprendiessen ỗ coro las blasfemias cõtra el saluador y se compusiessen dellas cantares para cantar por las calles? Y quando se puso tanta diligencia en hazer se leyes y en publicarse contra los fieles: como entonces? que se mandaron esculpir en tablas de metal? Dando por razon dela ley, que dezia pues que los Christianos eran desterrados de sus tierras, auia serenidad en el cielo y la tierra daua frutos en mayor abundancia, y todas las cosas sucedian prosperamente. Y por tanto que era cosa muy prouechosa, que esta ley se guardasse, y perseuerasse, para alcançar y conseruar la gracia delos dioses. Alos quales ningunos sacrificios mas agradables se podian offrecer, que el destierro y persecucion desta aborescible gente de todolos lugares donde su magestad es adorada. Y añadia mas alos pueblos, que por que tan santa y tan justa peticion auian dado, todo quanto a su prouecho cumpliesse (aun que fuesse dificultoso) se concederia: con tanto que diligentemente executassen lo establescido: y que por ninguna via ni ocasion consentiessen alos Christianos entrar en poblado. Y verdaderamente a juyzio delos hombres y segun nuestras fuerças en gran angustia fuymos puestos y a gran de peligro tanto que (segun esta escripto) si fuera possible se escandalizaran los escogidos. pero quando parecia, que ningun remedio nos quedaua, la prouidencia del poderoso dios socorrio al mayor peligro porque no viniessen las animas de los flacos en desesperacion. Porq̃ sin tardança luego que las blasfemas cartas fueron pregonadas por algunas prouincias: en que se hazia relacion: que despues q̃ los christianos eran perseguidos los años eran abundosos/ y los ayres saludables el poder diuino refrenaua la soberuia del tirano, y mostro su vanidad, mandãdo alas nuues q̃ no lloueissẽ mas dexassen secar las sẽbradas: y la yerua delos campos: para q̃ no sola

Deut. xiii.

Castigo ỗ Dios alos gẽtiles.

mente faltasse mãtenimiẽto pa los hombres: mas pastos para los ganados. Y de alli adelante por toda la tierra auia hambre miserable: y el cielo que auia fugido sereno, y los ayres tẽplados de tal manera se turbaron, y corrompieron, que todos ellos se cubrieron por todo el cuerpo hasta los ojos de llagas: y hinchazones inflamadas y dolorosas, que los medicos llaman carbuncos y fuego sagrado. De las quales si alguno escapaua con la vida alo menos perdia los ojos. Assi mesmo cayeron sobre ellos otras enfermedades pestiẽciales: de que murio grã muchedumbre de hombres y mugeres mayormente de niños. Allen de desto la gente delos Armenios: que deuotissimamente guardaua la Christiana religion, la qual estaua aliada con los Romanos y les era muy prouechosa en sus necessidades, siendo mandada y forçada que dexasse la fe de Jesu Christo por la adoracion delos ydolos, se bizieron de amigos enemigos y de cõpañeros aduersarios ỗ el pueblo Romano: y por sus manos entendieron resistir a sus peruersas leyes, y luego se apercebieron de guerra y los acometieron. Lo qual todo venia junto para castigar a aquel que tan vanamente blasonaua, que despues del destierro delos Christianos tenian paz y sossiego y abundancia de bienes, y dias claros. Assi que el y su exercito grauemente crã fatigados por los Armenios. Y los pueblos y aldeas a quien en sus cartas auia prometido fertilidad ỗ sus tierras eran destruydos por cruel y irremediable hambre. Y en las ciudades cayan muertos tantos montones de hombres: que no se hallaua lugar para sepultarlos: y las aldeuelas y cortijos ya estauan vazios de moradores. Y si alguno yua a la ciudad por el postrer remedio a vender sus hijos: mientras no hallaua comprador (porque cada vno tenia que hazer en sus duelos) el vendedor y sus hijos de cuyo precio se esperaua mantener: cayan muertos Algunos buscauan yeruas para comer, y porque la aguda hambre nó les daua espacio para escoger las, muchas vezes comian yeruas ponçoñosas, de que subitamente morian. Muchas mugeres nobles y señoras de grãdes casas cõstreñidas por hambre despreciada su autoridad andauan de puerta en puerta mendigando: y las que antes tenian por deshonesto mirar la cara elos bõbres, entonces eran forçadas a demandarles de comer, o rebatarselo (si podian) delas manos. Muchos hombres y mugeres andauan flacos y en solo el fuste, tanto que mas parecian estatuas que cuerpos animados/el color escuro: los ojos sumidos, y todo el cuerpo tẽblando y bambaleando para caer. Y assi andauan a mendigar no tanto con palabras como con el alma en la boca. E si por vẽtura alguno via vn pedaço de pan/a otro, que no se le daua: ni le podia auer para comer: crecia tanto su rauia y desmayo de coraçon, que tendiendo la mano para tomarle ante que llegasse: se le arrancaua el espiritu y si por ventura algun rico mouido por compassion queria repartir algun mantenimiento alos hambrientos, cargauan de el tãtos mostrãdo cada vno estrema necessidade, q̃ apretado y abogado dellos boluia atras dela buena obra que comẽçaua, y no lleuaua adelante su buen ꝓposito por el miserable ỗsomedimẽto de aquellos, a quien la hambre auia hecho desuergonçados y deshonestos. Entretanto todas las plaças y cantones delas calles estauan llenos de muertos: ni auia quien los

Guerra de los Armenios cõtra los Romanos.

pudiesse enterrar: porque alos que quedauan biuos: tenia la enfermedad tan debilitados, que no estauã mucho menos cerca dela muerte, ỗ donde acaescia (cosa miserable de ver) que muchos cuerpos humanos eran comidos de perros. Desta manera dos exercitos poderosos de hambre y de pestilencial dolencia diuidian entre si la guerra contra el pueblo desuenturado, porque alos pobres que por sus manos solia ganar de comer: combatia la hambre/ los quales como sus frõteros y sus comarcanos pertenescian a su conquista: alos ricos a quien daua fuerças el mantenimiento: derribaua la enfermedad. Y de vna parte y de otra vieras las casas llenas ỗ hijos y de criados en breue tiempo ser assolladas començando de vno la llaga y passando de aquel en otro: basta que ninguno quedaua, y los pobres solos sin valedor eran por la hambre acabados/ assi que no se escapauan los grandes ni los pequeños las ciudades ni las alquerias. Tal fue el effecto ỗ las leyes ỗ Maximino y de su soberuia y dela sentencia q̃ dio contra los amigos del verdadero dios. Tal fue el fructo dela religion que dezia que del cielo auia descendido. Tal fue el galardon dela lealtad, de que se preciaua que guardaua a sus dioses. Pero (como quier que segun diximos) los cuerpos muertos quedauan sin sepultura assi dentro delas casas y sobre sus camas los que de enfermedad se auian muerto: como por las calles y plaças los que con la rauia dela hambre corriendo por vna parte y por otra auian espirado/ y los que quedauan biuos: no estauan libres delos mesmos peligros: comẽçaron todos a dar alaridos y con angustia de mandar la misericordia de los Christianos. Y alos que poco antes desterrauan de sus tierras y possessiones: agora suplicauan, que segun su costumbre piadosa los socorriessen, dando alos biuos remedio y alos muertos sepultura, confessando que en ellos solos permanecia la clemencia, y que solos ellos guardauan los derechos de humanidad/ y q̃ esta es la verdadera religion y no otra, que manda socorrer a todos los hombres assi alos estraños y malhechores, como alos parientes y amigos, y que no ay otro dios en la tierra ni en el cielo sino el delos christianos. Entonces nuestra gente: assi como por la gracia de dios ni la hambre ni la enfermedad los auia podido empecer (de que todos estauan atonitos) assi tan poco los señoreo la yra ni desseo de vengança, mas acordandose del mandamiento del señor que amemos a nuestros enemigos, y la costumbre antigua delos santos corrian cada vno con lo que podia abiertos los braços, y lleuaua prouision, para sustentar los hambrientos, y no solamente les querian dar la comida mas sus mesmos coraçones, dedonde a los miserables paresceia mucho lo poquito que les cabia dado con tãto amor y liberalidad. Assi mesmo visitauã a menudo lleuando medicinas alos que aun quedauan dolientes/ a quien ninguno delos gentiles osaua llegar. Pero ellos sin temor de alguna lision los tratauan, y curauan, porque la gracia diuina los amparaua. La mesma charidad exercitauan con los muertos enterrãdo sus cadaueras cumpliendo con todos el derecho de naturaleza. Desta manera en breue tiempo con la venida delos santos paresceia el mũdo trocado, y el poder de dios y la charidad christiana con las obras sobredichas esercita en los coraçones delos bõbres. q̃ la religiõ ỗ xpo

Demãdauan misericordia a los enemigos y la recebian.

Matth. v.

es la verdadera: mas fuertemente q̃ el tirano auia escrito en las tablas de cobre, que era falsa. Y prosiguiendo los nuestros tales exercicios cada dia mas se conocia la verdad por la bondad de sus obras sin predicacion de palabras tanto que parecia cumplirse entonces, lo que enel Exodo esta escrito, que sobre los Egipcianos cayeron tinieblas tan espessas: que con las manos se podiã palpar, y los hijos de Israel tenã claridad en todas sus moradas. Pero no contenta con esto la diuinaclemencia prosiguio a mostrar su grandeza en sus santos y magnificar la obra começada de su virtud cõ mas prosperas venturas: y del todo desbazer la niebla: en que antes estauamos conel rayo de su resplãdor. Por
psal. lxxix. que segun el dicho del propheta dio nos a comer pan de lagrimas y abeuer agua de lagrimas: pero en cierta medida. y hasta aqui allego la tassa de su castigo. La no se ayro para siempre: ni se ensaño implacablemẽte
psal. lxxxviii cõtra nosotros: mas vuo misericordia de sus sieruos: q̃ esperaron enel.

Capitul. iiii. De la marauillosa victoria de Constantino contra Maxencio y ỏ su religion y gran deuocion con la cruz de Christo.

LEuanto dios el coraçõ del religiosissimo príncipe hijo del excelente y justissimo emperador Cõstãcio y su suscessor segũ arriba dixymos: y esforçole: a que mouiesse guerra primeramente contra el tirano que en la ciudad Romana hazia grandes estragos Maxencio. Era ya el bienauenturado príncipe fauorecedor dela yglesia de Christo y honrrador del verdadero dios (aun que segun nuestra costũbre) no auia rescebido el sancto baptismo. Pues como caminasse fatigado y pensatiuo por la necessidad y affrenta: en que se auia puesto: y muchas vezes leuantasse los ojos al cielo, rogando que de allí le veniesse el socorro, vio estando dormindo enel cielo ala parte de Oriente la señal dela cruz como fuego resplandesciente: y como se espantasse de tan grande vision: y dela nouedad dela figura, vio los angeles, q̃ estauan presentes, y le dezian. Constantino con esta vãdera vence. Entonces alegre y seguro dela victoria hizo señalar en su frente la figura / q̃ vio enel cielo. Cuya conuersion y manera de venir ala fe no me parece menos de marauillar, que la de aquel a quiẽ dixo el saluador. Saulo Saulo: porque me persigues? Saluo que este ya no perseguia, antes fauorescia alos miembros de Christo. De ay adelante hizo poner la señal dela cruz en las vanderas de su exercito: y mando hazer su estandarte imperial a manera de cruz. Y assi armado con las insignias de nuestra redencion partio contra los infieles, lleuando assi mesmo en su mano derecha vna cruz laurada de oro. Pero aun no eran sossegados todos sus cuydados, porque ya esforçado conel prometimiento diuino y certificado dela victoria, todauia le fatigaua otra congoxa. Que siendo el Emperador Romano y llamado padre dela patria, teniendo desseo de passar adelante a todos sus mayores en piedad y mansedumbre: bazíasele cosa graue mouer guera contra la mesma cabeça del imperio, y contra los ciudadanos Romanos: delos quales muchos fauorescian las partes de Maxencio. Y por otra parte via que sin combatir la ciudad en que el Tirano estaua

Cõstãtino ante s baptizado ya fauorescia los christianos.

vio la cruz enel cielo.

Actuũ. ix.

estaua apoderado: no la podia boluer en su libertad. En este conflicto y debate se affligia de dia y de noche, y continuamente rogaua al señor a quien ya se auia dedicado, no consintiesse: que la mano que auia señalado con el sello de su piedad: fuesse tenida con sangre de sus ciudadanos. Pero aun esta oracion le oyo la diuina clemencia. Y como ya llegasse ala puente Miluia, y sentasse su real ante della: veys aqui Maxencio traydo por fuerça del poder diuino salio corriẽdo dela ciudad mandando a su exercito que le siguiesse: y el delante dellos corrio cõ mucha priessa armado. Era aquella puente echa por su mandamiento sobre barcas mal clauadas y atadas floxamẽte vnas a otras: de manera que passando gente por ella se apartassen: y pereciesse la gẽte. Pero su ardid fue para su perdicion.

pereclo maxencio por su mesmo engaño.

Porque assi como el con algunos que le acompañauan a caualio (olui dado de su engaño) entro en la puente, las barcas se desataron: y el y los que conel yuan cayeron enel rio: y se ahogaron, y assi con la perdida de su vida maluada escuso muchas muertes de hombres, y guardo la diestra del religioso Principe limpia dela sangre delos Romanos. Entonces vierades cumplirse lo mesmo, que quando Moysen y los hijos de Israel passaron el
Exo. xv. mar enxuto, y el exercito delos Egipcianos que los perseguia, perecio cubierto delas ondas, assi que con justa razon y conueniente proposito se pudiera cantar el Cantico de Maria hermana de Moysen, q̃ canto en aquella sazon diziẽdo. Los carros de Pharaon y su exercito derribo Dios en la mar, y sus escogidos caualleros se ahogaron en el mar bermejo, y las ondas los cubrieron. Porque dela mesma manera Maxencio y los q̃ le seguian perecieron trastornanse las barcas, que para engañar a Constantino y a su exercito auia aparejado. Donde assi mesmo se pudiera bien dezir lo que el Psalmista escriue del malo y injusto. Abrio el lago: y perescio enel cauo, el hoyo y cayo enel. Cargo sobre su cabeça el mal que penso hazer a otros: y sus pecados le cayeron a cuestas. Conuertirse ha el dolor que aparejaua sobre su cabeça, y descendera su maldad sobre ella. Y Constantino siruo del soberano cõ vehementemente entonara las palabras delsobre dicho cantico. Cantemos al señor que gloriosamente lo ha hecho: al caualio y al caualiero derribo en la mar. El señor es mi ayudador, y mi defensor, el señor es mi saluacion. Quien es a ti semejante señor en los dioses? quien es semejante a ti? Magnifico y glorioso en tus santos: marauilloso en tu resplandor: que hazes cosas de espanto. Y verdaderamente assi cantaua Constantino (sino con palabras) cõ muestras y obras atribuendo todo lo hecho a gloria de quien le auia dado la victoria tan descanssada: y cõ tal intento entro con solene triumpho en la ciudad de Roma. Al qui en salieron a recebir con magnifica pompa y gran regozijo los Ciudadanos con sus mugeres y hijos, los Senadores y populares alegres de verse saluos de tan gran pestilencia, y sueltos del jugo tan pesado dela tirania. Pero el no soltaua su coraçon a gustar delos fauores y loores del pueblo y de toda la gente, ni se vanescia con el fausto y gloria de su recebimiento atribuyendo a su virtud / o merecimiento la victoria

Atribuye cõstantino la gloria a Dios.

passada, mas referiala al poder y clemencia diuina. Por lo qual luego q̃ vio las ymagines que el Senado le auia mandado pintar en los arcos triumphales: mando que ala diestra de cada vna pusiessen la señal dela Cruz, y al pie de todas ellas pusiessen vn letrero. Con esta marauillosa señal vandera dela verdadera fortaleza restituyo ala antigua libertad al Senado y al pueblo Romano librandole del tiranico señorio.

Puso la señal dla cruz en los arcos triumphales.

Capitulo. v. Como el emperador Cõstantino hizo ley que todos sus subditos adorassen a Jesu Christo: y de como Maximino fue vencido y a su pesar hizo semejante ley.

POco despues el Emperador junto con Liciano Cesar (el qual no auia venido ala ceguedad: en que despues cayo) confessando y conosciendo que Dios era el hazedor de todas las grandezas y dador ỹ todos los bienes establescieron ley: en que protestarõ que el Dios delos Christianos es el verdadero, hazedor de marauillas y dador de toda fortaleza, y honrandole con otros muchos loores, y confessando que su mano poderosa les auia dado victoria: por tanto que de todos deuia ser honrrado y adorado y seruido. La mesma ley embiaron a Maximino: (que segun arriba dixymos) señoreaua las partes de Oriente: y de fuera mostraua desseo dela amistad de Constantino. El qual sabiendo las marauillosas hazañas de Constantino (dado que lo que le escreuian era muy contrario de su proposito y desseo) pero no osso resistir. Mas porque se le hazia graue dar su braço a torcer y hazer con temor, lo qũe no queria busco manera: como pudiesse cumplir con su miedo y con su verguença. Y bizo en su señorio semejante ley: y embiola a Sabino presidente como que salia de su aluedrio y propria authoridad, diziendo que alos Augustos sus antepassados auia parescido: que la gente delos Christianos se deuia desarraygar como contraria ala honrra delos Dioses: y que a el parescio en algun tiempo la mesma sentencia, pero porque esta gente tanto mas crece: y se multiplica: quãto mas se procura apocar agora le parescia, y assi lo mandaua: que si alguno quisiere por buenas y mansas palabras venir ala honrra y adoracion delos Dioses fuesse recebido: pero que ninguno sea forçado: mas quede en su libertad adorar la diuinidad con las cerimonias y leyes que quisiere. Y que por tal razon no se haga algun agrauio ni turbacion alos moradores delas prouincias. Pero a todos fue manifiesto que no le salia de coraçon su fingida mansedumbre: y por esto ningunos delos nuestros osauan descubiertamente juntarse en sus yglesias ni innouar alguna cosa en publico perteneciente a religion: ni edificar yglesias / ni repararlas / ni hazer otras cosas q̃ para su seruicio era menester: dado que la ley delos Emperadores que embiarõ a Maximino todo aquello concedia: y mas quanto cõuiniesse. Pero aquel maluado y de brauo coraçon dio passada alo que no pudo estoruar, mas poco ni mucho mudo su intencion peruersa, hasta que la justicia diuina tomo ỹ el la deuida vengança: la qual executo quando le plugo: despues que crescieron sobre manera sus males. Porque auiendo el hombre peruerso sin valor de su persona ni merescimiento vsurpado el imperio y nombre de Augusto, siendo hombre de ninguna prudencia, ni templança, ni justicia, mas hinchado de sola presũcion, y crescendo mucho mas su soberuia con el mando y señorio comẽço a quererse empinar sobre los consortes de su Imperio: en quien resplandescia la magestad por virtuosas costumbres y gracia de religiõ. Y con soberuia altiuez presumio primero ser principal entre ellos y tractar se como principe de soberana authoridad. Y poco despues quebrantando la fe y amistad que entre si tenian: mouio guerra contra Licinio / y subitamente puso en alboroto toda la tierra por vnas partes combatiendo ciudades y villas, por otras fatigando con escaramuças el exercito Romano. Finalmẽte confiado en los demonios y en el fauor de sus dioses con grã copia de exercito determino darles batalla. Pero la victoria aborrescio a aquel, a quien Dios y los hombres aborrescian / y se llego ala parte virtuosa y amadora delo bueno: y fueron muertos a cuchillo gran parte del exercito ỹ Maximino: y los que quedaron viendole desamparado dela mayor fuerça y dela ayuda de Dios passaronse al campo de sus enemigos. Entonces viendose engañado de sus Dioses: y desamparado delos hombres: quitose las insignias imperiales: que nunca dignamente auia traydo, y mezclose con los aguadores y leñadores de su exercito que huyan: y assi vergonçosamente escapo dela batalla: y anduuo por los campos y cortijos buscando lugar do se escondiesse, y no pudiesse ser hallado de los enemigos que yuan en su seguimiento mostrandole la esperiencia la falsedad de sus agueros y conjecturas, y la verdad delo que la escritura dize. No se salua el Rey por la muchedumbre de su exercito, ni el Gigante por la vallentia de sus fuerças: mas los ojos del señor miran / por los que le temen / libra dela muerte las animas delos que esperan en su misericordia. Desta manera auergonçado y desterrado con todo de nuesto / el malizno Tirano despues que boluio a sus tierras: luego en llegando encendido con el furor costumbrado mando matar todos los sacerdotes de sus Dioses y los agoreros (a quien antes ensalçaua, y en cuyas respuestas confiaua para emprender y proseguir la guerra) como a engañadores y burladores: que auian destruydo su persona y su reyno. Despues a su pesar dio loor y gloria al verdadero Dios, y al cabo de su vida con tardia penitẽcia començo a proponer la emienda. La estando ya el pie en la sepultura delas primeras enfermedades y de otras que le recrescian hizo publicar vna ley mas cumplida por la libertad y seguridad delos Christianos deste tenor. El Emperador Cesar, Galerio, Maximino / Germanico / Polono, Pio, Venturoso, Nunca vencido, Augusto. ꝛc. Por el continuo cuydado que tenemos de nuestros subditos procurando su prouecho siempre prouecemos lo que al biẽ publico conuiene, y lo que por los coraçones de todos es desseado y a todos agradable. Y agora somos informados, que tomando ocasion de la authoridad y mandamiento de Diocleciano y Maximiano nuestros predecessores: en que vedaron los ayuntamientos delos Christianos. los juezes y officiales han hecho muchos robos y muertes en

Ley ỹ Cõstantino y de Licinio.

Maximino Soberuio mouio guerra contra Licino.

Maximino fue vencido.

Pa. xxxij.

Mãdo matar Maximi los sacerdotes de sus dioses.

Ley ỹ Maximino tarde arrepentido.

gran detrimento de nuestros vassallos, de quien es nuestro principal cuydado: tanto que estan despojados de todos sus bienes y patrimonios: segun que a todos es manifiesto. Sobre lo qual el año passado hezimos vna ley en que mandamos que si alguno quisiesse permanescer en su secta: por ninguna razon fuesse impedido. Pero esto no embargante nos es hecha relacion: que algunos de nuestros juezes han tentado ó molestar y turbar a nuestros subditos estribando en nuestra authoridad y consentimiento con intencion de atribiar los y ponerles bastio dela religion en que perseueran. Por tanto para que de aqui adelante esten libres de todo temor y recelo por el tenor dela presente ley (la qual queremos que a todos sea manifiesta) mãdamos por nuestra liberalidad que sea licito a todos los q̃ aman la secta delos Christianos: q̃ cada vno como quisiere: y mas le agradare biua, y celebre sus solenidades por la forma y cerimonias que por bien tuuiere. Iten permittimos que reparen templos que entre ellos llaman casas del señor conforme a su voluntad. Y porque mas copiosa sea nuestra merced mandamos assi mesmo por la presente ley: que quales quier heredades y possessiones que por los mandamientos de nuestros antepassados les han sido quitadas y aplicadas a nuestro fisco (aun que despues acá ayan sido dadas de merced, o en qualquier manera enagenadas) sean restituydas a sus primeros señores y luego sean puestos en su antigua possession: por que todas gentes gozen del beneficio de nuestra piedad.

Capitulo sexto

Dela prosperidad dela yglesia por la muerte de Maximino: en que se reedificaron las yglesias: y celebraron los officios diuinos.

Ales leyes estableció entõces quien antes de vn año entero auia esculpido ẽ tablas de cobre (queriendo que para siempre permaneciessen) graues penas a quiẽ hiziesse lo que agora permitia. Mas mi entonces de todo coraçon se conuertia: pero creya que desta manera podria contratar con Dios: porque se hallaua burlado de sus Dioses, y queria con esta liberalidad soborнar el poder diuino, para que le fuesse fauorable en la guerra que queria renouar. Pero no sabiendo el vanissimo que nunca Dios se incitina a fauorecer alos hombres en sus malas obras, ni se mueue por precio o por ruegos, rehizo su exercito, y dispuso lo necessario para la injusta guerra. Mas atajaron le grandes y entrañables dolores, tanto que con muchas vascas a penas podia estar echado en la cama, mas muchas vezes della se caya o se derribaua en el suelo. Demas de esto auiendo sido gloton y beuedor de vino sin tassa, ẽtonces no podia llegar alos labios el manjar ni el beuer. Desta manera consumidas y secas sus carnes del tormento, la afflicion le dio conoscimiento: y confesso que era justa la sentencia de Dios, y que pagaua la pena merescida por sus maldades. Finalmente perdiendo la vista delos ojos, y entonces conosciendo mejor la fealdad de sus males, hizo fin a su vida. Pues muerto aquel que los Christianos mal

Esai. xxviij

Muerte de Maximino.

trataua vnas vezes con descubierta crueldad: otras vezes con piedad y mansedumbre fingida: florescio la verdadera piedad delos legitimos principes. Y el estado dela yglesia sin algun embaraço echo sus rayos mas claros que hasta alli auian resplandescido: y la palabra de Dios y doctrina de Christo con mas cõfiãça y seguridad se dilatauа. Entonces nuestros enemigos se arrepentian dela crueldad y aspereza con que nos auian tratado: tanto que se affrentauan de parescer ante de nosotros: y no nos osauan mirar enel rostro. Porque luego por los legitimos Emperadores fue pronunciado Maximino auer sido Tirano, y traydor y offendedor de Dios y delos hombres, y sus estatuas y medallas que auian mandado poner en lugares publicos fueron vnas derribadas y despedaçadas, otras teñidas de negro, para que aquel que proueya, como fuessen eternas las penas delos Christianos: su nombre se rayesse dela memoria delos hombres: o se leyesse con injuria y infamia. Assi mesmo mandaron los bienauenturados principes matar los juezes: que tenia puestos en su tiranico señorio: y auian sido ministros de sus maldades. Delos quales fue el principal Pedecio: que auia sido su mayor priuado y particionero de todos sus injustos decleytes, que tres vezes le auia hecho Consul y puesto en la cumbre dela gouernacion dela Republica. Assi mesmo Quintiano a quien auia ensalçado mucho: y embiado a las partes de Egypto, donde auia perseguido alos Christianos muy a su contento. Y otros muchos encantadores / que ponian astillas a Maximino, para encender mas el fuego de su fiereza. Entre estos fue tambien muerto Theocteno que auia sido gouernador de Antiochia en recompensa del ydolo que consagro para engañar el pueblo segũ arriba dixymos. Porque entrando Licinio en Antiochia y mandando pesquisar todos los maestros de Magica: para que fuessen castigados. los primeros fueron pronunciados los agoreros y sacerdotes ó aquel nueuo ydolo y todos sus officiales y monazillos. Y siendo preguntados de que manera aquel Ydolo daua respuestas: y mostraua visiones espantables. Primero quisieron dissimular pero despues apretados enel tormento descubrieron todo el artificio: y condenaron a Theocteno: diziendo que por su astucia auia sido todo fingido. Por lo qual ante de todos fue castigado Theocteno y despues de el todos sus cõpañeros y discipulos: a quien el auia puesto en seruicio del Ydolo. Assi mesmo fueron muertos los hijos de Maximino: a quien auia ya instituydo collegas de su imperio. y con ellos todos sus parientes, que por razon del deudo se auian mostrado molestissimos perseguidores delos nuestros. Desuenturados locos, que no oyeron las palabras dela escritura que dize. No querays confiar en los Principes, en los hijos delos hombres: en los quales no ay salud, saldra su spiritu, y boluera a su tierra / y en aquel dia pereceran todos sus pensamientos. Pero no sotros no assi que pusimos nuestra esperança en Dios todo poderoso, y en Jesu Christo Rey immortal señor delos señores y saluador de nuestras animas, y quando nos castiga recebimos con paciencia el açote de su mano dado para nuestra emienda y en medio de sus açotes esperamos perdon y consuelo. Desta

manera pareſcio todo aquel linaje a
borrecibles a Dios y a los hombres:
y ſe cūplio en el lo q̄ eſta eſcrito. Vi
al malo ſublimado y leuantado co-
mo los cedros del monte libano, y
dende a poco ya no era: y buſque ſu
eſtancia: y no la halle. Dende adelā
te reſplandeſcio mas claro y mas a
legre el ſol alas yglesias de Chriſto
cerrados los ojos de todos los em
bidioſos que por ſu malicia le eſcure
ſcian. Y todos los mortales (aun q̄
no todos ſe jūtauan a noſotros por
fe) pero por aborreſcimiento de la ti
rania paſſada bolgauan de nuestra
proſperidad. Y todos juntamēte cō
feſſauan q̄ el verdadero Dios es fa
uorable a los buenos: y conoſciāque
la eſperança puesta en Chriſto ſale
cierta y prouechoſa. De la qual to-
dos como de las antiguas bazañas
de Dios eſtauan marauillados: ma
yormente viendo las caſas poco an
tes derribadas cō los impetus y cō
bates de los tiranos renouarſe ago-
ra mas hermoſas y reſplādeſcientes:
y por las humildes y pequeñuelas
hermitas leuātarſe grandes y mag
nificos tēplos. Porq̄ los nueſtros
recreados cō la paſſença de los prin
cipes y fauoreſcidos con ſus leyes
y priuilegios cō ineſtimable alegria
y diligencia entendian en ſe mejāte
officios. Mayormente viendo el cō
tentamiento que los principes les
moſtrauan eſcriuiēdo graciosas car
tas a los Obiſpos y onrrados con
debido acatamiēto a los ſacerdotes
y allende deſto ayudando liberaliſſi
mamente para la coſta de los edifici
os. Entonces ſe veyan celebrar las
feſtas con mayor aparato y ſolenti-
dad en todas las ciudades y luga-
res: mayormente quando de nueuo
conſagrauan las yglesias rezien edi
ficadas. Ayuntāſe en vno los ſacer
dotes: ni emperezauan: aun q̄ eſtuui
eſſen apartados y nos de otros: por

Gloria de la yglesias y de los fieles.

Charidad y vnidad de los fieles.

que a la charidad ninguna coſa eſta
lexos. Viſtauanſe aſſi meſmo vnos
pueblos de fieles a otros, y como
verdaderos miembros de vn cuer-
po (cuya cabeça es Chriſto) ſe acom
pañauan y ſe gozauan juntamente,
tanto que pareſcia cūplirſe en ellos
la eſcritura del prophēta: que eſto
quiſo ſignificar por eſtas palabras.
Allegarſe han hueſſo con hueſſo y jū
tura con juntura. De los quales cō
razon ſe dira que tenian vn meſmo
ſpiritu derramado ſobre todos y vna
meſma anima comunicada a todos
porque todos confeſſauan vna fe,
todos adorauan vn Dios: todos a
cordes con ſuaue conſonancia can-
tauan himnos y loores al meſmo ſe
ñor. Creſcia contino el reſplandor y
hermoſura de los officios ſacerdota
les y miniſterios de la yglesia y de to
do aquello que a las ſolenidades ec
leſiaſticas pertineſcia. Eſtauan de
vna parte los coros de los cantores
mancebos y donzellas viejos y ni-
ños loando el nombre del ſeñor: de
otra parte ſe celebrauan los ſagra-
dos y miſtertoſos ſacramentos por
los miniſtros ſegun ſu ſuerte y orde
nacion. Sobre todos eſtauā los pō
tifices y ſacerdotes con ſus canas
y autoridad venerables. Y quando
alguno inſpirado por la gracia de di
os predicaua al pueblo: con todo ſoſ
ſiego y callando tenian todos los o
jos puestos en el: eſperando oyr de
ſu boca la ēbaxada de ſu Dios. Tā-
ta reuerēcia ſe tenia a los predicado-
res: y aſſi ſe guardaua el grado y dig
nidad de los ſacerdotes. De ſpues
hablaua otro deſpues otro por ſu
orden y ſucceſſion. y no ſolamente
ſe receblan dos o tres: que propuſie
ſſen la palabra de Dios (como en ti
empo del Apoſto) mas todos aque
llos eran oydos: a quien Dios co-
municaua gracia de hablar ſus miſ-
terios: tanto que mas ſe cumplia lo

Los officios diuinos

q̄ Moyſen deſſeaua diziendo. Qui-
en me dieſſe: q̄ toda la igleſia de Di-
os prophetizaſſe? Ninguna conten
cion ni embidia auia entre ellos, en
paz ſe repartian los dones de Dios
a los pueblos: y cada vno procura-
ua poder y ſabiduria para edificar y
aprouechar a los proximos. Guarda
ua cada vno al otro ſu autoridad y ō
ſi ſentia humildemente dando vnos
a otros la ventaja y teniēdoſe cada
vno por menor. Porque los ſetōs
que con ſimplicidad ſeruian a Dios
loauan y reuerenciauan: a los q̄ por
ſu ſabiduria enſeñauā a los pueblos
los varones ſabios y letrados pre-
ciauan a los que por ſenzillez y pure-
za de vida y ſanidad de conſciencia
offreſcian a Dios limpios ſacrifici-
os. A los quales mas comūmente
ſe concedia la dignidad ſacerdotal,
de quien ſe confiaua: q̄ con mas ſanc
tidad y deuocion offrecerian al ſe-
ñor el altiſſimo ſacrificio. Deſta ma
nera con pura intencion y con plaſ
ſa diligencia buſcaua cada vno en el
otro: en que le dar la ventaja. Y con
eſtas virtudes de ſus hijos cadadia
ſe augmētaua la gloria de la yglesia
acerca de Dios y de los hombres: y
en la tierra ſe debuxaua la compañia
celeſtial de los bienauēturados. So
bre todos el religioſo Emperador
ſe alegraua, y aprouechaua de dia ē
dia en la fe y afficion a la ley de Chri
ſto: y ſe vañaua ō gozo ō ver el acreſ
cētamiento y proſperidad de las y-
glias. Y no ſe cōtētaua. q̄ a los ſacer
dotes ſe bizieſſe igual reuerēcia que
a ſu perſona: antes los anteponia aſ
ſi y mandaua que fueſſen mas aca-
tados confiderando en ellos la diui
na preſēcia: por lo qual el bienauētu
rado principe era de todos honrrado
como ſeñor y amado como padre.

Humilde reconoſcimiento de los fieles.

El gozo de Cōſtāno y reuerēcia q̄ a la yglesia tenia.

Capitulo. vii. de

la tirania de Licinio y crueldades que obro cōtra los nueſtros y como finalmente fue vencido y muerto por el ſancto Empera dor Conſtantino.



Erono conſintio la embidia deſtē
turada del enemigo perſeuerar lar
gos dias nueſtra paz y proſperidad
ni q̄ gozaſſemos de las mercedes imperiales ſin çoço
bra y turbacion. Porque Licinio (a quien por ſus virtuoſas coſtum-
bres y juſticia y valor de ſu perſona auia Conſtantino no ſolamente pu
eſto en compañia de ſu reyno: mas auia trauado con el parenteſco de af
finidad dandole a ſu hermana por muger) viendo que Conſtantino
impaua ſobre todos no tāto por po
der y grauedad como por ſu ſancti-
dad y amor, y que por ſu benignidad
era tenido en la cumbre de honrra
por todos los mortales mayormen
te por los Chriſtianos: tocado del
humano vicio (mas antes de la dia
bolica embidia) mudo ſus buenos
propoſitos y juſtos exercicios. Y al
principio tanto engañar al excelēte
principe Conſtantino con aſſechan
cas y trayciones encubiertas ſobor
nando ſus priuados y hombres de
ſu camara. Pero el varon benigno
ſin recelo de ſus aſtucias mas confi
ado de Dios ſe eſforçaua en aquella
ſeñal: que del cielo le auia apareſci-
do: y con tal ſocorro paſſaua ſeguro
por todas las celadas que ſus ene-
migos le ponian. Mas Licinio no
podia detener el impetu y furia del
mal deſſeo vna vez cōcebido, ni por
memoria de los beneficios recebi-

dos, ni por respecto del deudo. Y viendo que por mañas escõdidas ninguna cosa aprouechaua contra el/ creyẽdo que el Emperador era amparado por las oraciões dios Christianos: y que estas le defendiã: creciole tanto la yra que mouio manifiesta guerra contra el sancto Emperador: y rompio la fe y lealtad que como compañero del reyno le deuia Y no solamente contra el mas cõtra sus valedores tomo cruel enemistad tomando por achaque, que los christianos no rogauan a Dios: ni celebrauan vigilias segun su costumbre por su persona como por Constantino. Tanto pudo la maliciosa embidia: que quien primero con rigurosa saña auia executado la justicia: contra los que en tiempo delos tiranos auian agrauiado alos fieles agora dio tan de rezio la buelta: y arrojo su lança contra los suyos y bizo estrena de su tirania y crueldad con la sangre Christiana. Primeramẽte mãdo salir de su palacio qualquier christiano que en el tuuiesse assiento. despues inhabilitolos para la caualleria. De ay edelante crescio la ponçoña: y mando por publico edicto: que todos los que se confessassen Christianos: fuessen presos. Y luego el diablo le mostro: en que lleuasse ventaja a todos los passados en crueldad porq̃ mando q̃ ninguno fuesse osado lleuar mãtenimiẽto alguno alos encarcelados: diziendo que no conuenia bazer misericordia ni vsar de humanidad: con los que el por sus leyes auia condenado. Por lo qual muchedumbre de gente murio en la carcel. Y aun con todo esto pensaua que su tiranía contra el Emperador estaua encubierta. Pero creciẽdo la ferocidad de su coraçon/aun esto le parescio mansedumbre: y estendio la rauia de su yra contra los obispos y sacerdotes y contra los varones famosos en letras y sabiduria. Alos quales quiso condenar cauteloſamẽte: haziendo que fuessen acusados, o de injustos, o de qualquier otro delicto que quisieren sus acusadores fingir y sin bazer contra ellos prouãça los condenaua: todo el processo era la primera acusacion. Passando delante inuento otra fiereza nunca oyda en todos los primeros siglos. Alos que no consentian en adorar sus ydolos entregaua (no alos verdugos y officiales dela justicia como bazian sus antecessores) sino a los carniceros: que en sus tiendas los degollassen y abriessen y colgassen como a puercos: y puestos sobre sus tajones los desquartizassen y a pedaços los echassen en la mar, para que fuessen manjar delos peces. Y las yglesias que en tiempo de su mejor celo auia mandado edificar juntamente conel religioso y cõstante principe mãdo agora derribar por tierra. Finalmẽte procurana no solo igualar mas sobrepujar en injusticia a todos los tiranos: que hasta el auian perseguido la yglesia. Allende desto bazia dexar las buenas costumbres y fueros del pueblo Romano y mudarlas en barbaras y syluestres costumbres. Porque temẽdo siempre la boca abierta a toda auaricia imponia nueuos pechos, y despojando las heredades de sus labradores demandaua dellas mas crescidos tributos. Y si algunos desterraua por falsos crimines que les imponia: rompia los ligitimos matrimonios: y quitaua sus mugeres alos desterrados y entregauala a sus esclauos y soldados de su exercito. Cõ estas dos bazes de crueldad y auaricia bazia guerra ala cristiandad: y executaua su tirania en el pueblo Romano: y por sobre salientes tenia la luxuria y carnalidad. Porque contra su edad y fuerças se deleytaua en adulterios y corrupción de donzellas. No dormia entretanto el prudentissimo empador Constãtino: mas aparejaua lo necessario para salir le al ẽcuẽtro armado principalmente de celestiales armas y adornando de insignias de marauillosas virtudes. Ni vuo difficultad en la victoria, donde la causa era justicia y fe verdadera. Porq̃ ligeramẽte fue desbaratado y muerto Licinio: y el legitimo emperador quedo con el vniuersal imperio Romano en cõpañia de sus hijos. Entonces la republica se regia con justicia y verdad, y policia digna del nombre Romano: las naciones enemigas auian espanto, los imperiales erã sujetos: mas por amor y deuocion que por miedo y fuerças: toda la tierra estaua segura de guerras de estraños, y de vandos y dissensiones delos propios y vezinos: todos los mortales alegres gozauã ỏ pacifico ocio. Sobre todo la gloria delas iglesias (es increible de oyr) quãto y en quã breue crescio por la diligencia del principe religioso, y quãta era su solicitud de proueer las fabricas pobres delos tẽplos, y su coraçon que ardia con lla mas de fe. Y de charidad rociado con tan piadosas obras mucho mas se abrasaua. Tanto crecia la bonança y sossiego destos tiẽpos, q̃ bazia oluidar la tormẽta delos males passados: porque la cõtinuidad de leyes q̃ se establecian y se pregonauan por todas partes, no solamente auia reuocado los estatutos, que contra los fieles auian sido ordenados: y restituydo el derecho ciuil antigo: mas de nueuo concedian grandes priuilegios, y altas dignidades alos sacerdotes gouernando la republica Romana aquel amado de Dios y delos hombres con grandeza de coraçon y piadosa justicia, y fe verdadera, y loables exemplos sobre todos sus antepassados.

Persecucion dela yglesia por Liciano.

La paz del imperio.

Libro decimo dela historia dela yglesia.

Capitul. Primero, Del principio dela heregia de Arrio, y delcõcilio que contra el se junto en Nicea: y dela reuerẽcia que el emperador Cõstãtino tuuo alos obispos y sacerdotes.

En medio delos sosegados y serenos dias dela yglesia por la paz y reposo en que la conseruaua la gouernacion de Constantino sin cõtrariedad de algun aduersario: entonces la prosperidad de nuestro estado se turbo cõ dissensiones proprias y entrañables. Porque en Alexandria auiẽdo succedido en la silla obispal Alexãdro despues del obispo y martir Pedro, que succedio a Achilla, Arrio varon de muy religioso aspecto, y mas bueno en las muestras exteriores que en virtud del coraçon (porque demasiadamẽte era codicioso de loor y de gloria) comẽço a enseñar graues errores nueuamente por el descubiertos: por lo qual leuanto en la iglesia catholica gran alboroto. Y como el Obispo Alexandro (q̃ de su natural era mãso y pacifico) desseasse apartar a Arrio delas faltas y blasfemas doctrinas, viendo que la cosa era mayor que sus fuerças: y que la ponçoña cũdia/no solo en su ciudad/mas aun por otras ciudades y prouincias/te-

niendo por malo y dañoso dissimular tal perjuizio: notifico el negocio a otros obispos y sacerdotes. La nouedad se publico por todas partes y no tardo de llegar alos oydos del emperador Costantino, porq̃ tenia especial cuydado y vigilancia sobre las cosas que ala yglesia y verdadera religion tocauã. Por lo qual dio orden con acuerdo delos obispos: como se juntasse cõcilio enla ciudad de Nicea, donde mando paresçer a Arrio delante de trezientos y diez y ocho obispos: y q̃ en su presencia se tratasse, y sentenciasse de sus proposiciones. Pero no me paresce q̃ deuo callar vn marauilloso hecho del mesmo principe enel sobredicho cõcilio. Ayuntados alli los obispos de todas las yglesias traxeron diuersas quexas y debates, que entre si tenia (como se suele hazer) para q̃ alli se determinassen. Sobre lo qual altercauã muy amenudo y passauã muchas renzillas, alegando cada vno y presentando informaciones en fauor de su derecho: y en esto ocupauan mas tiempo que en aquello por que se auiã juntado. Viendo el cuydadoso emperador que cõ tales negocios se impedia la causa principal y tan importante: señalo a todo vn cierto dia, en q̃ cada vno presentasse las q̃xas q̃ tenia dl otro. Y como llegado el termino se sentasse entre ellos, recibio de cada vno por escrito la defension de su justicia: y poniẽdo las escrituras en sus rodillas sin veer lo que enellas se contenia: dixo alos obispos: Dios os constituyo sacerdotes, y os dio authoridad de juzgar a nosotros: y por tanto vuestra jurisdicion sobre nosotros es justa y legitima, y vosotros no podeis por algun hõbre ser juzgados: mas deueis esperar y temer el juyzio de Dios en vros negocios. Por tãto vras cõtẽciones (qualesquiera que sean) guardad las para aquella vltima audiẽcia, porque vosotros nos soys dados por dioses: y no es cosa razonable q̃ los hombres juzguẽ entre los dioses, sino aquel solo de quiẽ esta escrito. Dios se junto enel ayuntamiẽto delos dioses, y en medio dellos hizo dellos juizio. Por lo qual yo os ruego que dexados vuestros particulares intereses, entendays con toda diligẽcia en lo q̃ ala causa dela fe pertenesce, por la qual venistes. Y diziendo esto echo en vn braser de fuego todos los papeles delos escritos y quexas: porque ningun hõbre supiesse las differencias y cõtiendas delos sacerdotes. Despues desto por muchos dias se trataua la questiõ de Arrio: y los mas obispos abiertamẽte le cõdenauan, mayormente gran numero de obispos q̃ estauan presentes, delos q̃ en las persecuciones passadas auiã sido atormẽtados, y auiã perseuerado firmes en la fe: y solamẽte le fauoresçian algunos hõbres astutos y amigos desutiles altercaciones, y por esto contrarios ala sencillez y humildad Christiana.

Concilio de Nicea d̃ ccc. xviij obispos.

Passiones particulares delos obispos.

Marauilloso conocimiẽto de Constantino dela dignidad sacerdotal.

Capitulo iij. dela marauillosa cõuersion de vn philosopho por vn obispo simple, y del sancto obispo Spiridion, y dela cõdenacion de Arrio.

Para conoscer el valor dela simplicidad y humildad cerca delafe cõtare vna prouechosa historia que passo en el mesmo tiempo y concilio. Juntandose por diligencia del Emperador los obispos quasi de toda la tierra: y oyda la fama de tan solene ayuntamiẽto vinierõ assi mesmo muchos philosophos y logicos famosos y de gran estima. Entre los quales auia vno señalado en biueza de disputar: el qual tenia cada dia disputa sobre altas materias cõ nuestros sacerdotes, q̃ no menos erã sabios en la sciẽcia de que el se preciaua. Y era cosa de ver, porq̃ se juntauan alos tratados todos los varones sabios que auia de vna parte y de otra. Ya auian passado algunos dias: y por ningun arte ni razones el philosopho podia ser conuencido ni conciuydo por alguno delos nuestros: porq̃ tal astucia y sutileza tenia en sus reuueltas, que quando mas paresçia que estaua asido, se colaua como delezнable anguilla entre las manos. Mas el todo poderoso Dios mostro en tanta turbacion: que su fe y verdad no consiste en fuerça de argumẽtos, sino en virtud despiritu. Auia entre algunos obispos que alli estauan no mas que por testigos, vno delos que auiã perseuerado cõstantes ẽ las persecutiones hõbre de simplicissimo natural: y q̃ ninguna otra cosa sabia: sino a Jesu Christo crucificado. El qual como oyesse al philosopho escarnecer delos nuestros y blasonar de su sagacidad y biueza de ingenio, demãdo a todos lugar, diziẽdo que queria hablar vn poco conel philosopho. Entõces los nuestros q̃ cognosciã su rudeza, y que a penas sabia hablar: recelauanse temiendo ser affrentados y q̃ caeria en venuesto su sancta simplicidad acerca delos hõbres ingeniosos y vanos. Pero el viejo porfio, hasta que le dieron entrada, y comẽço desta manera. Enel nõbre de Jesu Christo: Philosopho, oye las cosas que son verdaderas: Uno solo es Dios, que hizo el cielo y la tierra, y que al hombre a quien auia criado del poluo dio spiritu de vida, y por la virtud de su palabra crio todas las cosas visibles y inuisibles, y por la sanctificaciõ de su spiritu las confirmo enel ser q̃ les dio. Esta su palabra y sabiduria (a quiẽ nosotros llamamos su hijo) compadesciendose delos errores del mundo nascio de muger virgen: y morẽdo por nosotros, nos libro dela muerte eterna: y por su resurrection nos dio la vida bienauẽturada. El qual esperamos que vendra juez y galardonador d̃ nuestras obras. Crees lo assi philosopho? Oydo esto el philosopho (como si nũca oyuera sabido negar ni cõtradezir) pasmo: y enmudeçio por virtud de aquellas palabras dichas con tan graciosa llaneza. Y solamẽte pudo responder que assi le paresçia, y q̃ ninguna otra cosa tenia por mayor verdad, q̃ lo q̃ el obispo auia dicho. Al qual dixo el viejo: Pues si assi lo crees, leuãtate y sigueme ala iglesia, y ẽ cõfirmaciõ de tu fe recibe el sãto baptismo. Entõces el philosopho boluiẽdose a sus aliados, y a aquellos que por oyr se auiã juntado, les dixo: Oyd me sabios varones. Mientras trataua comigo este negocio por palabras resisti cõ palabras: y (como vistes) cõ mis artes desbazia todo lo que me opponiã: pero quãdo en lugar de palabras salio virtud dela boca: del que dixo: Huyeron las palabras dela presencia dela virtud: ni el hõbre pudo resistir a Dios. Por tãto si a alguno de vosotros fue dado sentir lo que yo senti: crea en Jesu Christo, y siguamos a este viejo en quiẽ Dios hablo. Desta manera el philosopho q̃ a nadie se rẽdia, holgo de ser vẽcido delas bastas armas, pero fuertes del santo viejo. Otros muchos varones señalados se juntaron enel sobredicho cõcilio, y dieron muestra de su fe y virtud. Especialmente Paphũcio obispo delas partes de Egipto, q̃ era vno delos confessores, a quien Maximiano

Semeiãte milagro se cuenta ẽla 2. parte. li. 2. cap. iij.

Quanto puede la oraciõ simple y llena de spiritu.

Nuestra fe no cõsiste en fuerça d̃ argumẽtos sino ẽ virtud de spiritu. el apostol 1. Corin. 2.

auia sacado el ojo derecho, y jarretado la pierna esquierda por la rodilla, y condenado alas minas de metal. El qual tenia tanta virtud y gracia, que hazia milagros, no menores que en otro tiempo los santos apostoles, porque con sola palabra echaua los demonios, y cõ sola oracion sanaua los enfermos: y boluia la vista alos ciegos, y fuerças alos tollidos. Al qual tenia Constantino en tanta veneracio, que muchas vezes le metia consigo en su camara, y le abraçaua y besaua la cuenca del ojo que por la confession dela fe auia perdido. Estaua assi mesmo Spiridion obispo de Thiple, varon que tenia gracia de prophecia, segũ supimos por relacio delos que por vista le conosciero. Este fue primero pastor de ouejas, y en el mesmo officio perseuero despues de consagrado. Vna noche vinierõ a su rebaño ciertos ladrones: y echãdo la mano para romper el aprisco y sacar el ganado subitamente fueró atados cõ lazos inuisibles, y assi permanesciero hasta el dia que mudar no se pudieron. Y como el viejo leuãtandose de mañana para leuar a pascer las ouejas: vio los mancebos colgadas las manos de la ayre, preguntoles, y supo dellos la causa, y cõ sola su palabra los desato y dixoles. Leuad hermanos vn carnero a vuestra casa, porq̃ no sea en balde vuestra venida y la mala noche q̃ aueys passado, aun que fuera bie, q̃ lo que auiades menester, pidierades antes, y lo vuierades por ruego, que no por hurto. Del mesmo varon se cuenta vn hecho marauilloso. Tenia vna hija llamada Irene la qual le siruio y acõpaño, y perseuero virgẽ hasta que fallescio. Despues de su muerte vino vn hõbre al viejo, diziendo que auia dexado cierto deposito a la donzella: lo qual el viejo no sabia, y busco toda la casa: y nũca hallo lo que aquel pedia. Porfiaua el demãdador, y con lagrimas dezia que le yua la vida en hallar aquella cosa. El viejo mouido por su fatiga diose priessa ala sepultura de su hija, y llamola por su nombre. Ella respõdio. Que me quieres padre: dixo el viejo. Lo que este hombre te encomendo, dolo posister. Ella señalando el lugar dixo. En tal parte lo hallaras debaxo de tierra: y boluiendo a casa hallo lo q̃ queria, donde su hija dixo, y diolo a su dueño. Otras muchas cosas del se cuentã, y hasta oy andan en la boca de todos. Tales varones adornauã aquel sancto cõcilio delos muchos que en aquellos tiẽpos ennoblecia la iglesia: pero entre todos se señalaua Athanasio de quien adelante se hara larga relacio el qual era cõsejero de su obispo Alexandro, de quien el viejo mucho se aprouechaua. Finalmente despues de largos tratados, y siendo muchas vezes llamado Arrio a concilio determinaron todos, y con vna boz, y vn coraçon diffinitiuamẽte pronunciaron la verdad dela fe e iglesia catholica contra la blasfemia de Arrio: excepto diez y siete, que perseueraron en su falsa sentencia. Luego leuaron a Cõstantino la conclusion delos sacerdotes: y el la recibio venerablemente, y la puso sobre su cabeça como pronunciada en el cielo, protestãdo q̃ mandaria desterrar a qualquiera que de ay adelãte porfiadamente la contradixiesse. Lo qual visto solos seys quedarõ pertinazes, y consintierõ ser desterrados cõ Arrio los otros onze tomãdo entre si consejo cõ sintierõ en firmar la ecclesiastica sentẽcia solamẽte cõ la mano, y no cõ la intencio: segũ adelante paresscio: dela qual cautela fue el principal fautor Eusebio obispo de Nicomedia. Desta manera firmada la sentẽcia por todos (aũ que por algunos fingidamẽte.) Y determinadas algunas otras ordenaciones tocantes a particulares yglesias y clerezia se concluyo el sagrado Concilio.

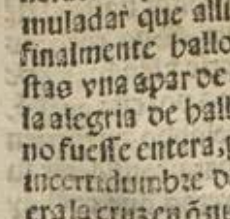
Milagro de vnos ladrones q̃ fueró presos inuisiblemente.

Gratiosa charidad del viejo.

Milagro de vna defunta q̃ respondio a Spiricõ.

Capitul. iiii. dela

deuocio de sancta Elena madre de Constantino: y como hallo la cruz del señor: y de su grande humildad.



Entre tanto Elena madre de Constantino muger de incomparable fe y virtud y de singular magnificencia digna madre d̃ tal hijo. Recebidas primero muchas reuelaciones fue a Hierusalẽ, donde siendo llegada procuro saber de los moradores dela tierra el lugar en que el sagrado cuerpo de Christo estuuo colgado del madero dela cruz. El qual con difficultad se podia saber, porque los antigos perseguidores dela yglesia auian hecho poner enel vn ydolo dela diosa Venus, para q̃ quãdo algun Christiano viniesse a adorar a Christo enel lugar delu victoria paresciesse que adoraua a Venus. Y por esto de ay adelãte nadie visitaua el sancto lugar: y assi passando mucho tiempo estaua quasi oluidado. Pero aq̃lla excelente hembra conocio el lugar, que por reuelacion de Dios le auia sido primero mostrado. De donde echo todas las cosas malditas y seglares, que los fieles tenian en veneracion: y bizo cauar muy hõdo vn muladar que alli estaua llegado: y finalmente hallo tres cruzes puestas vna apar de otra. Pero como la alegria de hallar lo que buscaua no fuesse entera, porq̃ la impedia la incertidumbre de qual de aquellas era la cruz en q̃ nuestro redentor pa-

Los gentiles auian puesto vn ydolo enel lugar dela cruz del saluador.

descio, dado que se hallo el titulo q̃ Pilato escriuio en letras Hebraicas Griegas y Latinas: pero de tal manera que no daua enteramente a conoscer qual era la sancta cruz del señor. Por lo qual no podiendo la religiosa señora saber por via humana la certidumbre delo que queria: demãdo el diuino testimonio. Acaescio ala sazon, que vna muger principal dela ciudad estaua dferma de graue dolẽcia y quasi muerta. Y como Macharios q̃ entonces era obispo viesse la reyna Anssosa, y cõ ella todos los que la acõpañauã, dixo: Traed me aqui las cruzes q̃ hallastes: y agora mostrara el señor quales es la que sostuuo su cuerpo. Y entrãdo con la reyna y grã parte del pueblo ala camara dela dicha enferma, hincado de rodillas hizo esta oracio. Tu señor que por tu vnigenito hijo quisiste sanar el linaje humano por passion de cruz, y agora en estos postreros tiẽpos pusiste enel coraçon de tu sierua, q̃ sacasse el dichoso madero, de que estuuo nuestra gloria colgada: muestra señor claramẽte qual destas tres cruzes fue dedicada a tu mocẽcia, y quales fueró para el castigo dlos malhechores, que cõtigo se crucificarõ. Y haz q̃ buelua ala vida y sanidad esta muger medio muerta, ẽ siẽdo tocada cõ el madero dla verdadera salud. Dicho esto llegole primero la vna delas tres cruzes, y ninguna cosa aprouecho: llego la segũda, y tã poco alguna cosa se hizo: mas luego q̃ llego la tercera, la muger abrio los ojos, y se leuãto, cobradas sus primeras fuerças: y mayores q̃ tenia antes q̃ enfermasse: y anduuo por su casa engrandesciẽdo el poder de Dios. Cõ esto certificada la reyna delo que queria por diuino testimonio edifico vn magnifico tẽplo enel mesmo lugar dõde hallo la cruz del señor. Y los

Milagro por el qual fue cognoscida la cruz del señor.

clauos cõ que las manos del señor fueron fixadas al madero, traxo al empador su hijo. De los quales el vno puso en el freno del cauallo: para q̃ le fuesse amparo quãdo entrasse en alguna batalla: y de los otros se dize que adorno el yelmo con que armaua su cabeça. Y del madero saludable lleuo la reyna vna parte a su hijo: y otra parte dexo en el mesmo lugar metida en vna caxa de plata, la qual hasta oy se guarda cõ grã veneracion. Y queriendose partir dexo memoria y muestra de su deuocion y humildad. Hallo alli vn cõuento de virgines cõsagradas a Dios: alas quales por fauorescerlas hizo vn cõbite, y no se cõtento q̃ fuessen seruidas de sus damas, mas ella mesma se atauio a manera de sierua, y cõ sus proprias manos seruia ala mesa delas religiosas/ y les daua de beuer y agua a manos, y siẽdo reyna y hijo y madre de Cõstãtino se ẽpleaua de ser sierua delas sieruas de Dios.

Capitul.iiii. De como se conuertio la gente dela India mas apartada ala fe d̃ Jesu Christo.

DEspues de assentadas todas las cosas del cõcilio, y desterrados los reboluedores/ Cõstantino se dio alos exercicios de guerra, y cõquisto è sus propias tierras alos Sarmatas y Godos, y sojuzgo a todas naciones barbaras fuera de aq̃llas q̃ antes le erã amigas: y algunas sin batalla se le rendian. Porq̃ quãto mas humilde y temerosamẽte el se sujetaua a Dios, tãto mas ponia Dios las gẽtes debaxo de su señorio. Embiaua assi mesmo embaxadas y cartas a sãt Antonio el primer hermitaño como a vno delos ꝓphetas ãtigos rogãdole humildemẽte, que hiziesse oracion a Dios por su persona y por sus hijos, desseãdo hazerse agradable al señor, no solamẽte por sus merecimiẽtos y por las virtudes de su religiosa madre, mas tãbien por oraciones delos sanctos. Y porq̃ se offrecio hazer mencion de sãt Antonio, qui siera hazer relació de sus virtudes y costũbres, y dela sanctidad de su anima/ y de como biuia en el desierto con sola compañia de fieras y de sus continuos triumphos q̃ vuo delos demonios sobre todos los mortales: y delos esclarecidos exẽplos que hasta oy durã de su cõuersació, que dexo alos monjes moradores delos desiertos: pero quito me deste cuydado el libro que de todo esto escriuio copiosamẽte Athanasio, dado que no dexare adelante de tocar algunas cosas delas que el y otros dexaron por escreuir. Pero agora proseguire la dilatacion dela catholica fe que se hizo en las naciones estrañas en tiẽpo de Constantino. En el repartimiento que por los apostoles hizierõ entre si de toda la redõdez d̃la tierra/ para q̃ cada vno fuesse a su parte a ꝓdicar la palabra de Dios, entre otras suertes q̃a otros apostoles cupierõ: a santo Thomas cupo Parthia, y a sãt Mateo Etiopia, y a sant Bartholome la India ꝑmera. Entre la qual y Parthia esta en medio (pero muy tendida de largo.) La India que se dize de mas adentro, morada de muchas y diuersas gentes de lenguajes differentes: donde por estar tan arredrada, no auia llegado la predicacion de algun apostol hasta el tiẽpo de Constantino. Mas entõces comenco a romperse y sembrarse de la palabra de Dios por esta ocasiõ. Metrodoro philosopho discurriendo por el mundo para considerar su grãdeza y los secretos que enel ay

Constantino fuele cto muchas barbaras naciones.

Como se publico la fe enla India ó mas adentro.

llego ala dicha India de mas adentro. y mouido por su exemplo Demetrio philosopho de Tiro quiso por la mesma inuencion yr ala mesma India llenando consigo dos muchachos sus sobrinos: a quien enseñaua las artes liberales, el vno dellos se llamaua Edesio, el otro Frumencio. Y despues el philosopho visto y notado en aquellas tierras todo lo que su curiosidad desseaua: boluio a su naturaleza. Y como la nao en que venia tuuiesse necessidad de llegar a tierra por tomar bastimẽtos: acaecio que llego a vn puerto de gente barbara estraña del pueblo Romano. Donde auia costumbre que quãdo las gentes comarcanas les biziessen saber, que la liga que con los Romanos tenian estaua quebrãtada, luego pusiessen a cuchillo todos quãtos en su prouincia hallassen naturales o amigos del pueblo Romano: lo qual ala sazon se auia hecho. Y por esto en llegãdo alli la nao del philosopho la saltearon, y mataron a el y a quantos conel venian. Mas buscandolo hallaron los dos muchachos debaxo de vn arbol repitiendo sus liciones, y decorãdo lo que auiã de dar sabido a su maestro: y mouidos de cõpassion no los mataron, mas lleuaronlos a su rey. El qual se agrado dellos tanto que andando el tiempo hizo al vno, conuiene saber a Edesio su copero y a Frumencio, en quien conoscio mas capacidad y prudencia hizo su secretario. Y dessy adelãte fueron siempre muy honrrados y priuados del rey. Despues de tiẽpo muriendo el rey dexo a su muger heredera del reyno con vn hijo pequeñuelo que tenia: y dio libre facultad alos mancebos q̃ hiziessen de si lo que quisiessen. Pero la reyna les rogo abincadamente porq̃ nadie tenia en su reyno de quiẽ mas se fiasse) que permaneciessen con ella en la gouernacion de su señorio: hasta que su hijo fuesse de bastãte edad. Y principalmente lo rogo a Frumẽcio: cuyo seso y industria bastaua para gouernar todo el reyno: porque el otro mas se señalaua é pureza de cuida, y en sana intencion. Finalmẽte lo cõcedieron, y Frumẽcio se ẽcargo dela gouernació de aquella tierra. Y como estuuiesse todo en su mano Dios le inspiro el coraçõ: y comenco a buscar con diligencia, si auia entre los negociadores Romanos que tratauan en aquella prouincia algũ Christiano, y alos que hallo oio muchas essenciones: y cõsejoles que edificassen igle sias, y se juntassen en ellas para hazer oració, y para todo lo demas que se costũbraua entre los Romanos. Y sobre todos el ponia en ello la mano, y por su exemplo y amonestaciones ponia escuelas, y ẽspiritu alos otros. Assi mesmo daua liberalmente lo necessario para los edificios, assi los sitios cõuenientes, como dineros para las manos y petrechos. Y por todas vias procuraua como alli se plãtasse y fructificasse la rayz dela fe de Christo. Pero despues que crescio el hijo del rey, por quiẽ gouernaua la tierra: dieronle los hermanos fiel cuenta cada vno de su cargo y (aunque muy rogados y porfiados dela reyna y de su hijo q̃ quedassen) boluieron a nuestras tierras. Y Edesio diose priessa a Tiro por ver sus padres y parientes. Frumencio vino a Alexãdria, y considerãdo que no era justo encubrir las obras de Dios, hizo relació al obispo de todo lo que passaua en la India, y cõsejole q̃ proueyesse vn varõ qual cõuenitesse, y le embiasse por Obispo ala dicha tierra/ para que conseruasse y regiesse muchas yglesias y fieles q̃ alli quedauan juntados. Entonces Athanasio, q̃ poco antes auia recebi-

Frumẽcio gouernador dela tierra fauorescio a los Christianos q̃ alli auia.

Frumẽcio planto la fe y edificio yglesias enla India.

Universidad de Deusto
Biblioteca

do el obispado, oyda la embaxada de Frumẽcio con atencion dixo delante delos sacerdotes que presentes estauã. Y donde hallaremos varon, que tẽga spiritu de Dios para hazer lo que dizes mejor que tu? Por tãto pues distes el auiso, pone el trabajo para q̃ se effectue tu buen propósito. Assi ordenandole sacerdote mandole boluer con la gracia del señor ala tierra donde venia. Al qual boluiendo comunico Dios tãtos dones de gracia, q̃ por el se bazia milagros como en tiempo delos apostoles: y infinitos delos barbaros cõuertio ala fe, de dõde descendieron las yglesias y obispados, y pueblos Christianos dela Indta. Lo qual todo no supimos por incierto rumor del vulgo, sino por fiel relacion de Edessio su hermano y cõpañero, que fue despues ordenado presbytero de Tiro.

Frumẽcio bolnto obispo ala Indta y la conuertio.

Capitul. v. de co

mo se conuertio la prouincia de Iberia ala fe de Christo por vna esclaua.

Cõuersiõ dela prouincia de Iberia por vna catiua

EN el mesmo tiempo la prouincia de Iberia, q̃ esta cerca d' Põtho recibio la ley de Jesu xpo, y la esperança del reyno venidero, y de tã grã biẽ fue occasiõ vna muger catiua Christiana, q̃ se hallo entre ellos. La qual como biuiesse vida honesta y muy tẽplada: y de dia y d' noche bziesse siẽpre deuotas oraciones a Dios, era en admiracõ a todo el pueblo, porq̃ la gente feroz tenia por estraña tal manera de biuir. Y muchas vezes le preguntauã la causa de aq̃l estilo de vida: y simplemẽte respõdia que de aquella manera seruia y adorana a Jesu christo su dios. Delo qual los barbaros no sentian bien ni mal: ni bazian caso mas de parecerles nueuo tal nombre. Pero las mugeres (como suelen ser curiosas) viẽdola perseuerante en tales exercicios, quisierõ prouar si de alli se podia sacar algũ prouecho. Tenia en aquella tierra costũbre, que quãdo algun niño enfermaua, su madre le lleuaua de casa en casa buscando algũ remedio. Y como vna muger lleuasse su bijuelo enfermo por todo el pueblo segun su costumbre, y ningun remedio hallasse: fuedo estaua la catiua, para que le mostrasse (si algũ remedio supiesse.) Ella respõdio que no sabia alguna medicina humana, pero que tenia por cierto que Jesu Christo su Dios podia facilmente dar salud, a quien los hõbres desabuzian. Y diziendo esto puso el niño vn pequeño espacio sobre su cilicio, y bizo oracion al señor, y diole sano a su madre. Estẽdiose la fama desta marauilla por todo el pueblo, basta que vino alos oydos dela reyna: la qual ala sazon era afligida de grandes dolores del cuerpo, y tenia perdida la esperança de salud. Por lo qual embio a rogar ala esclaua q̃ la visitasse. Pero ella no quiso, por no parecer que presumia mas delo que cõuenia ala humilde opinion que tenia de si. Pero la reyna fatigada de su dolor se bizo lleuar ala celdilla de la catiua: ala qual semejantemente puso sobre su cilicio: y becha oracion sobre ella inuocãdo el nombre de nuestro señor Jesu Christo, la leuanto sana y alegre. Y amonestola q̃ cõfessasse a Jesu christo por dios el qual auia obrado su sanidad: y q̃ de ay adelante a el solo llamasse para su remedio, que es author de toda salud: y a los reyes reparte los Reynos y alos mortales da vida. Boluiendo la reyna a su casa cõ alegria, y preguntandole su marido la causa de su subita sanidad descubrio

le todo lo que auia passado. Entonces el Rey alegre por la salud de su muger, queria embiar muchas joyas ala catiua, pero la reyna le dixo. Yo soy informada señor que nada desto precia quien me sano, porq̃ su riqueza es desdeñar el oro: y la plata: y su comer es ayunar: solamente le sera agradable vn galardon si creemos en Jesu xpo su dios: por cuya virtud bizo comigo esta marauilla. Oydo esto el Rey no se determino luego: mas dilataualo de dia en dia aun que muchas vezes la reyna se lo traya la memoria: y le amonestaua. Hasta que acaescio: q̃ vn dia andando el Rey a caça en vn mõte/el dia se escuresció cõ muy espessos nublados/tanto q̃ parescia noche, ni se veya camino ni por do salir dela espessura del mõte. Los que conel andauan cada vno fue por su parte, y el rey q̃do solo cercado de tinieblas sin saber que bazer ni por do salir ala claridad. Quando subitamente vino tal pensamiento a su coraçõ qua si ya desesperado: que si verdaderamente era Dios aquel q̃ la catiua dixo a su muger, le librasse de aquellas tinieblas: y de ay adelante le adoraria dexados todos los otros dioses Luego que esto assento en su coraçon sin pronunciarlo por palabras, boluio el dia ala tierra: y el Rey sano y saluo a su casa. El qual despues de contar ala reyna lo que le auia acaescido, prestamente bizo llamar a la catiua: para que le enseñasse la forma y cerimonias de adorar a su Dios: prometiendo de nunca adorar otro dios sino a Christo: vino la esclaua y enseñole a Jesu Christo: y la manera como se ha de adorar, y suplicar segun que ella alcançó: y amonestole, que bizieste edificar vna yglesia: y dio la traça della. Luego el rey bizo juntar todo el pueblo: y contoles dende el principio toda la bistoria suya, y dela reyna su muger, y el mesmo les enseñó la fe, que auia aprendido: y antes de baptizado se bizo apostol de sus vassallos. Creyeron los bombres por el rey: y las mugeres por la reyna: y con gran diligencia y voluntad de todos començaron a edificar la yglesia. Y despues que las paredes de ambas partes estauan leuantadas: assentauan los pilares para sustẽtar la cruzeria. Assentarõ el primero y el segundo y viendo al tercero no podia leuantar en alto vna gran pieça: de que era la coluna: con todas las fuerças de los bombres que alli se hallaron, ni con fuerça de bueyes ni cõ otros ingenios que esperimẽtarõ. Solamẽte pudieron la leuantar basta el medio espacio: pero por ninguna via podian endereçarla: dado que renouaron sus fuerças y artificios vna y dos y mas vezes. Todo el pueblo estaua espãtado: y el coraçon del rey turbado: y ninguno sabia que remedio poner. Finalmente veniendo la noche todos fueron a sus casas dexada la obra y sola la catiua quedo dentro delas paredes velando y bazidõ oracion. Pero bien de mañana boluio el rey congoxado con los suyos: y poniendo luego los ojos en la coluna que no auian podido mudar con tantas fuerças y artificios, viola en alto leuantada derechamente sobre la basa que para ella tenia puesta (pero no del todo sentada sino detenida enel ayre) por distãcia de vn pie. Entonces toda la gente viendo la marauilla glorificauan a Dios: confessando que la religion dela catiua era la verdadera confirmada por tan marauilloso testimonio y a todos espantoso. Estando todo el pueblo espantado subitamẽte sin que alguno la tocasse: poco a

Creyo toda la gẽte y edificauã yglesia.

Inspiracion d' Dios y miraglo por lo que el rey se cõuertio ala fe.

Miraglo por la oracion dela catiua.

poco la coluna descendio a vista de todos y se sento por niuel sobre su basa. Despues desto qual todos los otros pilares se pusieron con tanta ligereza q aquel mesmo dia se leuantaron todos los que faltauan. De ay adelante edificada y ordenada magnificamente la yglesia: los pueblos se encendian cada dia con mayor feruor de fe y deuocion: y por cõsejo dela catiua embio toda la nació embaxadores al Emperador Constantino bazièdole saber lo que auia passado y suplicandole les embiasse sacerdotes: que leuassen adelante lo que Dios en ellos auia començado. Los quales el embio con estrema da alegria: y con mayor regozijo que si viuiera acrecentado al impio Romano las gètes estrañas y no conoscidas. La sobredicha bistoria nos conto assi como la auemos referido, el varõ Fide digno Bacurio rey de la mesma gente morando y comunicando familiarissimamente comigo en Hierusalem: siendo capitan dela gente de Palestina: pero ya boluamos a nuestro proposito.

Capitul. vi. Como muerta Helena madre de Constantino, su bermana Cõstãcia muriendo dexo encomendado vn sacerdote al Emperador: el qual por engaños procuraua reuocar a Arrio, y dela muerte de Constantino.

DEspues que la religiosa Helena madre de Cõstãtino Emperador partio desta vida: quedo è gran fauor y amor del principe su bermana llamada Constancia: q estaua biuda de Lucinio su primer marido. Con la qual vino a tener grã credito por algunos medios y negociaciones vn sacerdote q secretamente fauorescia las partes de Arrio. Pero el principio ningu na cosa descubrio ala bermana del principe: hasta q la mucha familiaridad le dio atreuimiento. Entonces poco a poco comenco a sacar su celada: diziendo que por passiones particulares y enemistades entre Arrio y su obispo Alexandro: (porq Arrio era muy y acepto al pueblo) su obispo de embidia le auia perseguido. Con estas y tales mañas inclino assi el coraçon de Constancia: la qual en aq̃lla coyuntura enfermo del mal dela muerte: y llegando ala bora postrera visitandola su bermano y consolandola y amonestandola como principe verdaderamente chrustiano: ella le pidio por señalada y postrera merced que recebiesse aquel sacerdote è su gracia y priuança: y oyesse de buena gana lo que el le amonestaria, q̃ seria conueniente para la conseruacion de su persona y imperio: diziẽdo. q̃ ya ella partia desta vida: y de ningun cuydado lleuaua: mas q̃ yua cõgoxada del estado de su bermano, q̃ por ventura por afligir a los innocẽtes padesceria detrimẽto en su persona y señorio. Recebidas tales amonestaciones y tentendo les por fieles y bien acertadas el emperador comenco de ay adelãte a dar oydos al sacerdote: y por su consejo mando alçar el destierro a Arrio: para q̃ viniesse a dar razon delo q̃ sentia en la doctrina catholica. Entõces el dio por escrito la confession de su fe, la qual en las palabras parescia contener lo mesmo q̃ la yglesia catholica affirma: pero el sentido que ẽcubria era muy diuerso. Delo qual se maraujllo mucho el emperador pẽsando q̃ vna mesma sentencia era la suya y la del concilio poco antes celebrado. Mas ni por esto afloxo el rigor ỗ su juyzio y santa determinacion pero remitiole otra vez al examen y sentẽcia diffinitiua del concilio que entõces se juntaua ala consagracion dela

falso y mal consejo de vn sacerdote a Cõstancia.

yglesia de Jerusalem, escriuiendo a los obispos desta manera. Que si aprouassen la confession y protestacion de Arrio: y hallassen que por embidia auia sido acusado y condenado: (segun que el affirmaua) o si por ventura antes estaua engañado. pero agora se corregia de su error: vsassen con el de clemencia: pues aun la sentencia del cõcilio se auia dado tã moderada: que no se condenaua por ella la persona: sino la falsedad dela doctrina: pero con tal cõdicion que su obispo Alexandro diesse consentimiento a todo lo q̃ se bziesse. Trayendo Arrio consigo estas cartas era recebido facilmente: por aq̃llos que primero le auian sido fauorescedores publicamente: y despues con dissimulacion y cautela se auian conformado con el parescer del concilio y firmado en su sentencia. Pero llegando a Alexandria comenco a perder la tierra que yua ganando: porq̃ alos ignorãtes pudo engañar y trauar amistad con los malicioso: mas no tuuo cabida con los buenos y sabios. En este tiẽpo durante este debate, el glorioso emperador Constantino fallescio en el año. xxxj. de su imperio estãdo en vna grãja cerca dela ciudad de Nicomedia ỗrãdo sus bijos Cõstãcio y Cõstãtino y Cõstãte herederos escritos del impio Romano. Y como ala sazon no estouiesse presente Constancio ya quiẽ dexaua el reyno de Oriẽte: llamo el Emperador en secreto al sacerdote: q̃ tenia encomendado de su bermana. y se auia hecho muy su familiar: y dio le el testamento tomandole juramẽto que no le pusiesse en otras manos sino de Constãcio su bijo: quãdo viniesse. Allẽde desto tuuo manera el sobredicho sacerdote con los porteros de camara: q̃ le eran amigos: como se callasse y dissimulasse la muerte del Emperador: hasta que Constancio vino. Y con estas disposiciones pudo negociar sus cosas: como quiso. Veniendo Constancio el sacerdote le dio el testamento. Por cuya lealtad y seruicio Constancio alegre de verse emperador dio de si tanta parte al sacerdote: que siendo ambicioso de mandar todo el mũdo y solo aq̃l se dexaua gouernar. Por lo qual viẽdo el sacerdote que tenia de su mano el principe comenco acõsejarle: restituyesse en su bontra y estado primero a Arrio: y que forcasse alos obispos que contradixessen, aque le recebiessen.

Constãtino muere.

Engaño vn falso sacerdote a Cõstancio emperador.

Capitulo. vii. de la muerte vergonçosa de Arrio: y del fallescimiento de Alexandro y succession de Athanasio.

LIendo pues Eusebio obispo de Nicomedia (de q̃n arriba dixi mos) q̃ fingidamente firmo en la condenacio de Arrio) q̃ se auia offerescido ocasion y a parejo delo que disseaua. especialmẽte q̃ por mediancria del mesmo sacerdote se auia hecho familiar al principe: negociaua como se diesse por ningun todo lo hecho dẽde principio contra Arrio: y retratar lo determinado en el concilio. Y para esto procuro que Arrio bolujesse de Alexãdria: donde ala sazon estaua: y ningũ prouecho bazia a su intẽcion. Y acabo con el empador: que mãdasse jũtar de nueuo concilio en Cõstantinopla. Donde se juntaron principalmẽte los amadores de Arrio y de Eusebio los quales basta entonces auiã profiado muchas vezes cõ Alexãdro obispo de Alexãdria: q̃ recebiesse a su communicion a Arrio y no lo auian podido alcançar. Finalmente le pusieron cierto plazer: en q̃ le cõuenia, o aceptar su demanda ỗ ser desterrado ỗ su silla y dar su ygle-

sia a otro: q̃ consintiesse en el parecer de ellos. Llegada la noche ante del dia señalado puso se Alexandro en oracion cerca del altar cõ lagrimas y sospiros encomendando a Dios la causa de su fe, y de su yglesia. Ya el alua era venida: y Alexandro no se partia dela oracion: quãdo Eusebio alferez delos hereges con su capitania fue muy apressurado ala posada de Arrio, y le dio priessa que le siguiesse, y fuesse cõ todos ellos ala yglesia: jurando, que si Alexãdro ala hora no consentia/ le auia de echar de su silla, y desterrar d̃ su ciudad. Los coraçones de todos estauan suspẽsos esperando de ver q̃ fin aurian, o la cõstancia de Alexandro/ o la soberuia porfiada de Eusebio. Arrio salio d̃ su posada, y caminaua ala yglesia acõpañado de gran muchedũbre de sus parciales, en que auia algunos obispos y mucha canalla de pueblo. Y forçado por necessidad natural se aparto a vn lugar secreto, donde sentado para cumplir su menester echo no solamente las superfluydades mas las tripas y entrañas del cuerpo/ y desta manera enel mesmo lugar espiro con digna muerte de su blasphema y bedionda anima. Lo qual despues que supieron Eusebio y sus aliados que auian passado delante ala yglesia, y se auian ya trauado con Alexãdro, y affligian al viejo innocente con sus malicias y importunidades/ cubierta la cara de verguença y confusion se despartieron vnos de otros. Entonces a gloria del señor se cũplieron las palabras q̃ Alexãdro auia suplicado en su oracion diziẽdo Juzga señor entre mi y las amenazas d̃ Eusebio y la fuerça de Arrio. Mas dado q̃ al presente los hereges quedaron corridos, pero despues ayũtados en vno (temiendo que sitio que auia passado fuesse denunciado al emperador Cõstancio, no solamente se apartaria del error, en que por sus engaños era ya enlazado, mas por su authoridad real dignamente castigaria) los authores de tanta turbacion) ordenaron como el emperador supiesse la muerte de Arrio por los porteros de su camara a quien ellos tenian de manga: pero de tal manera: que pareciesse auer muerto muerte natural: y no por justizio y castigo diuino. Poco despues murio Alexandro obispo de Alexãdria: a quiẽ succedio Athanasio, cuya biueza de ingenio y solicitud en los negocios dela yglesia ya los hereges auiã experimentado: donde q̃el primer cõcilio se jũto en Nicea, donde vino con su obispo viejo Alexandro: y por sus ingeniosos autos se descubriã las celadas y engaños d̃ los hereges. Por tãto luego q̃ supierõ q̃ auia sido elegido obispo: creyẽdo (lo q̃ era verdad) q̃ por su vigilancia y zelo/ sus negocios y rian d̃ mal en peor apercibieronse d̃ hazerle guerra por todas las vias y mañas de q̃ pudiessen aprouecharse.

Muerte afrentosa y abominable de Arrio.

Astucia de los hereges

Capitul. viii. del principio y hazañas marauillosas d̃ Athanasio y de como se libro de muchas falsas acusaciones:

PEro tengo por injusto passar adelante sin hazer alguna relaciõ del sobredicho varon Athanasio donde su origen y crianca, segun que la supimos por relaciõ de muchos q̃ le conuersaron. Celebrando vn dia el obispo Alexandro en Alexandria en vn oratorio cerca no al mar la fiesta de sãct Pedro obispo y martir, acabada la solemnidad esperando q̃ los clerigos se juntassẽ a su combite vio ala ribera del mar algunos niños q̃ entre sus juegos remedauã las cerimonias y costumbres d̃ la yglesia bazteãdose vno obispo

y otros sus canonigos y arcedianos. Y mirando atẽtamente vio que los niños a su modo celebrauã y ministrauan el sacramento del baptismo. Entonces espantado bizo llamar los clerigos: y mostroles lo q̃ dende aparte veya: y mandolos yr y traer a si los niños. Alos quales preguntoque hazian. Ellos atemorizados (segun su edad) primero negaron lo que auian hecho: pero finalmẽte descubrieron del todo su juego: y cõfessaron q̃ vno de ellos llamado Athanasio era su obispo: y que auia baptizado algunos delos que estauan detenidos para ser enseñados en la fe: antes que se baptizassen. Entõces preguntolo diligentemente al baptizador y alos baptizados: q̃ auia dicho y ellos que auian respondido. Y hallo que todauia passado conforme a la solemidad y costumbre: que en la yglesia esta ordenado, y de consejo de sus clerigos determino que no se deuia otra vez dar el baptismo a los que cumplidamente quanto alo sustancial le auian recebido: mas suplirse las otras cerimonias por los sacerdotes segun la costumbre dela yglesia. Y luego bizo llamar alos padres de Athanasio y delos otros q̃ en aquel juego auian sido/ sus clerigos y sacristanes: y conjurolos por dios: que luego para de ay adelante offresciessen sus bijos ala yglesia: para que enella se criassen. Despues en breue tiẽpo Athanasio sobre todos fue enseñado a leer y escreuir y el arte de gramatica, y por su padre fue presẽtado al obispo, para que como en otro tiempo Samuel fuesse doctrinado enel templo del señor, y despues de su buena vejez partiẽdo desta vida le succediesse ẽ su silla y dignidad. Despues enel discurso de su vida lo que mas se offresce de bazer del memoria, son sus continuos trabajos y tribulaciones. Tanto q̃ se pudo dezir por el, lo que de sant Pablo dixo el señor. Yo le mostrare quãto le conuiene padescer por mi nombre. Porq̃ en su persecucion (cõjuro todo el mundo: y se ayraron los principes, las gentes, los reynos: y se juntaro exercitos y bueltes. En lo qual todo mostraua el sancto varon fortaleza marauillosa diziẽdo en su coraçon: lo q̃ diuinamente esta escrito enel psalmo. Si cõtra mi se mouieren reales no temera mi coraçõ, si cõtra mi se leuãtare guerra, enel señor espare. Y en medio de sus afflictiones resplãdescia como el oro en la bornaza cõ muchas virtudes y bazañas marauillosas: las quales son tãloables y tãtas que su dignidad no me consiente callar alguna: y su muchedũbre me impide proceder adelante: porque esto y dudoso qual dire/o qual dexare pues no puedo dezirlas todas: y ninguna es digna de ser callada. Pero cõtare algunas: y las demas dexare ala fama que las pregone: la qual mas creo sera corta en sus loores, q̃ demasiada. En esta sazõ Cõstancio quedo solo emperador de Ponente: porq̃ Constantino su hermano fue muerto en la guerra q̃ mouia contra su hermano cerca d̃l rio Alsa, no lexos de Aquilegia, y Constante hermano de ambos reynaua prudentemente en las partes Occidentales. De ay adelante Cõstancio siendo de naturaleza y proposito amigo de reynar: todauia tenia en su priuança aquellos que enel principio de su estado le fauorescieron. Los quales tuuierõ tal astucia por medianera de sus camareros y priuados: q̃ los falsos sacerdotes por el credito q̃ les dauan le peruertierõ dela catholica fe: y el a ellos dauan entero fauor para executar sus dañados ppositos y rãcores: Pero temiendo ellos q̃ por vẽtura alguna vez Athanasio tẽdria entrada pa hablar

Juego religioso de ciertos niños.

Actuũ. ix.

Psal. xxvj.

Muerte de Constantino hijo de Cõstantino.

primi. reg. ti.

al principe: y el le daria oydos: y seria por el desengañado y enseñado conforme alas escripturas santas, trabajarō de infamarle delāte del principe, y acusarle de todos los delictos y crimines que quisieron inuentar. Hasta tanto que pusierō en presencia del emperador vn braço cortado de vn hombre: diziendo que aquel auia cortado Athanasio a Arsenio su discipulo para aprouecharse del encantamento de nigromancia. Assi mesmo cōpusieron otros innumerables y grauissimos excessos, de que le acusauan. Por lo qual el emperador mando juntar concilio: en q̄ fuesse Athanasio condenado. Para esto se juntaron en Tiro de Fenicia por diligencia de vn conde Palatino, que para este negocio embio el emperador, y de Archelao caualliero del exercito de Oriente y del gouernador: que ala sazon era dela prouincia: Hallose presente a este concilio Paphucio de quien arriba bezimos mencion, el qual tenia assaz conoscida la innocencia de Athanasio y la malicia de sus perseguidores. Vio este a Maximo obispo de Hierusalem que en tiempo dela persecucion auia perseuerado juntamente con el mesmo Paphuncio constāte y assi como a el le auian sacado el ojo derecho y cortado la pierna izquierda: el qual por su lācta simplicidad auia sido engañado por los malos obispos q̄ traydo a su cōpañia enel juyzio cōtra Athanasio. Pero Paphuncio sin acatamiento dela graue dad y ceño delos juezes entro por medio dellos: y saco por el braço a Maximo diziendole. No consiento Maximo: que tu q̄ traes las mesmas armas que yo por la mesma cō fession: a quien el ojo corporal sacado, dio mas clara lumbre enel alma no consiente que te sientes enel concilio delos malignos: y comunicaron con los que ordenā maldades y sacandole a parte le auisio dela trama que estaua becha: y assi le junto a Athanasio cō perpetua amistad y cōpañia. Pero los acusadores y malos juezes cerrando los ojos a todo aq̄llo procedian en juyzio contra Athanasio: a quien auian hecho paresçer ante si. Y primeramente sacaron vna muger q̄ le acusasse: que vna noche hospedandole en su casa auia entrado a su camara: y le auia hecho fuerça. Mandaron respōder a esto Athanasio: el qual tenia auisado a su sacerdote Timotheo delo q̄ auia de hazer. Y acabando la muger de proponer su querella respondio Timotheo. segun estaua auisado, y dixo ala muger. Es verdad muger que yo pose en tu casa: y q̄ yo bize injuria a tu honestidad: Ella cō la desuergueça con q̄ suelen responderlas tales mugeres dixo. Tu tu eres el que me forçaste: y en tal lugar corrōpiste mi castidad. Y diziēdo esto bolutase alos juezes: affirmando q̄ aquello era verdad: para el juramento q̄ auia hecho. Entonces todos aun q̄ affrētados no pudieron tener la risa de ver la falsedad dela muger: y q̄ facilmēte callādo el acusado se auia librado dela maligna acusaciō. Mas no consintierō los juezes que la muger fuesse preguntada: por cuyo cōsejo auia leuantado tā falso testimonio: porque vnos mesmos eran juezes y demandantes: luego propusieron el delicto del braço cortado a Arsenio. Este Arsenio fue en otro tiempo lector en la yglesia de Athanasio y cuyo encierta culpa: por la q̄l temiendo el castigo huyo de su juyzio, y por algunos dias estuuo escōdido: donde le hallarō aquellos peruersos hombres: y sabiendo que Athanasio le auia q̄rido castigar por su culpa: parecioles que podian forçar de alli el sobredicho cubuste, y sa-

Falsa acusacion de vna mala muger contra Athanasio.

zelo marauilloso de Paphucio

xaronle encerrado en casa de vn su amigo. de quien confiauan sus malignas assechanças. y tomādo ō algū hombre muerto vn braço, publicauan que aquel era de Arsenio: como auemos dicho. Pero por la prouidencia diuina algunos dias antes oyo Arsenio dōde estaua encerrado la falsa acusacion: que de su braço cō ponian los maluados contra su maestro: y mouido, o por natural compassion, o forçado por la diuina justicia huyo denoche escondidamente y nauego a Tiro: y presentose a Athanasio vna noche antes del dia de su juyzio: y descubriole todo lo q̄ sabia que contra el estaua concertado. Athanasio le mando que estuuiesse secreto en casa: y que ningū hombre supiesse de su venida. Pues librandose como dicho es Athanasio dela primera calumnia: dixeron sus acusadores. Agora oyres vn terrible crimen, de que Athanasio no podra descabullirse cō cautelosas palabras: que tābien se libro Athanasio.

Otra falsa acusaciō de los ojos veen, y las manos palpan tan aborrecible delicto. Este braço cortado te acusa, o Athanasio: esta es la diestra de Arsenio: tu responde, como y para que fin la cortaste. Entonces el respondio. Qual ō vosotros conoscio a Arsenio: para que digais que este es su braço y su mano derecha: Muchos se leuantarō diziendo que le auian biē conoscido delos quales algunos estauan innocentes dela traycion. Luego suplico Athanasio alos juezes mandasse paresçer en juyzio vn hombre: de cuyo testimonio tenia necessidad para su defensa. Y mandandolo entro Arsenio su cara descubierta: y Athanasio dixo alos juezes y a todo el concilio. Este es Arsenio: bien le conoscеis. Y leuantandole los braços dixo. Veis aqui su mano derecha: y ves aqui su izquierda: cuyo sea el braço que estos presentā: ellos lo digā.

Con esto cayeron escuras tinieblas y triste noche sobre las bazes ō sus enemigos: y no veyan agujero donde se meter, porque los mesmos testigos que antes se auian leuantado dauan testimonio que aquel era Arsenio. Mas porque no se auian alli juntado para juzgar, sino para agraviar: todos leuantaron grande alarido, diziendo que Athanasio era encātador: y que bazia embaymientos alos ojos quando queria: y que no deuia biuir hombre tan danīño. Y ō tropel todos venian contra el por le despedaçar con sus manos: sino que Archelao que por mandado del emperador assistia al concilio le libro ō su furia: y le saco escondidamente, y le auiso que procurasse su vida cōbuyr: que solo este remedio le quedaua. El salio dela manera dicha: y tornādose asentar todo el concilio como si se vuiera hecho prouança mas clara que el dia: segun se requiere, assi le condenaron de todos los delictos ō que fue acusado, y embiaron el processo hecho contra el por todo el imūdo. Y con la autoridad del principe forçaron alos obispos que contradizian: a que consintiesse en su condenacion.

Capit. ix. Dela huyda y persecucion de Athanasio y dela afflicion en que se vio la yglesia por sus mesmos hijos: y dela muerte de Constante.

AY adelante Athanasio andaua por todo el mundo encerrado, y ningun lugar le quedaua seguro do se escondiesse, por que por mandamientos del Empera-

dor le andauan a buscar la gente de guardas, los gouernadores delas prouincias, los juezes delas ciudades, prometiendo precio el emperador mayormente a quien le truxesse biuo, o alo menos su cabeça. Entre tanto estuuo escondidose seys años cõtinuos en vna cisterna sin agua: donde en todo este tiempo no vio solo luna: hasta vn dia que fue descubierto por vna criada, delos que alli le guardauan y le proueyan. Pero despues de seys años que alli estuuo amonestado por la reuelació de dios la mesma noche que los juezes venian a prenderle: huyo y se passo a otro lugar, y tambien huyeron los señores dela casa. Por lo qual hallandose los juezes burlados castigaron a la moça, creyendo que les auia mentido. De alli adelãte Athanasio por no dañar a alguno escondiendose en su casa o possession: y porque su libertad no fuesse ocasion de cõdenació agena, viendo que ningun lugar le quedaua seguro en todo el reyno de Constancio, fuese alas partes de occidente donde reynaua Constante, por quien fue recebido honrrada y religiosamente. Y hallando Constãte cierta la fama que auia oydo de su innocencia y bõdad, escriuio a su hermano: que auiendo cõ diligẽcia examinada la causa de Athanasio, hallaua por cierto que injustamẽte padescia destierro. Y que el sacerdote del soberano dios no se auia de poner en necessidad de andar huyendo por tanto que hariajusticia en restituyrle a su silla sin alguna molestia, y sino quisiesse que el tomaua cuydado de ponerlo por obra entrando en el medio de su Reyno, y castigando segun su merescido alos autores de tanta maldad. Amedrentose Constancio con esta carta, porque sabia que su hermano era poderoso para cumplir sus amenazas: por lo qual fingio, que por buen comedimiento condescendia a sus ruegos y dio consentimiento a que Athanasio viuiesse donde estaua. Al qual quando vino dio vna liuiana reprehension: y assi le permitio quãdo quisiesse boluer a su yglesia. Pero despues amonestado por sus malos consejeros llamo a Athanasio, y dixo le. No es mucho Athanasio, lo que estos obispos te piden: que de tantas yglesias como tienes en Alexandria, les concedas vna en que se junten los vezinos de su parcialidad que no quieren comunicar contigo. A esto respondio Athanasio, como si dios le pusiera delante escrita la respuesta que cõuenia. Que cosa ay Emperador tan difficultosa, q̃ se pueda negar, pidiendo la tu que tienes poder de mandar lo que quisieres? Mas supplico te me otorgues otra merced assi mesmo ligera. Y prometiendo el Emperador de conceder le quanto le pidiesse, por grande que fuesse: si solamente consentia de voluntad, en lo que le auia pedido dixo. Esto es lo q̃ pido a tu magestad: que pues en la ciudad do estamos (cõuiene saber ẽ Antiochia) ay algunos delos nuestros, que no quieren comunicar cõ estos obispos mandes que les sea concedida vna yglesia. Paresció al Emperador cosa muy igual y justa: y assi prometio de cumplirlo. Pero como hiziesse saber a sus buenos consejeros: lo q̃ con Athanasio auia assẽtado: respõdieron, que ni querian tener yglesia donde Athanasio estaua: ni que los amigos de Athanasio la tuuiessen donde ellos residian. Entonces conoscio el Emperador la prudẽcia dela respuesta del sancto varon, por lo qual le mando yr prestamente a su yglesia. Despues de algun tiẽpo el empador de Occidente Constante fue muerto por trayció de Magnencio.

Athanasio fue recebido honorablemente por Cõstãte emperador d Occidente.

Prudente respuesta d Athanasio

Constante muerto por trayció de Magnencio.

Por lo qual viendo los perseguidores de Athanasio quitado de en medio quien le defendia, boluieron a atizar la enemistad de Cõstancio cõtra el: y cõ su authoridad y poder le echaró dela yglesia, y pusieron en su lugar a Gregorio, y despues a Georgio su cõpañero en la trayció y beregia. Otra vez conuino buyr al sieruo de Dios y escõderse: otra vez se publicaron las cartas del Empador por todo su imperio prometiendo galardon honrrado y de interesse, a quien le publicasse. Y no solo esto, mas yendo el mesmo emperador alas partes de Occidẽte a vẽgar la muerte de su hermano y venciẽdo y matãdo al tyrano: procuraua con cautelas engañar alos obispos de Occidẽte: a que consintiessen en la condenacion de Athanasio: para q̃ derribado aquel fuerte muro entrassen de tropel contra la catholica yglesia los seguidores de la beregia Arriana. Y para esto hizo juntar concilio de muchos obispos en Milan, donde muchos fueron engañados. Pero Dionysio, Eusebio, Paulino, Rodanio, y Lucifero protestarõ que auia maldad encubierta en la demanda dela cõdenació de Athanasio, y q̃no para otra cosa se condenaua sino para destruir libremẽte la fe catholica: por lo qual todos ellos fueró desterrados. Alos quales se junto Hilario obispo de Poytiers ciudad de Frãcia. Otros se engañaron, o por no entender, o por no creer la sutil malicia delos herejes. Pero el fin del negocio mostra la intencion, cõ que se comenco, porq̃ en quitandose aquellos varones de Dios de en medio: luego se juntaron en Arimino: dõde los cautelosos y malignos hõbres astutamente procuraua engañar alos catholicos, haziendoles creer que confessauan la mesma verdad, dela manera que en Seleucia auian engañado alos Orientales. Desta manera el estado dela yglesia era entõces mas feo y miserable que en los tiempos passados: (porque aun q̃ no era perseguida d los estrangeros) mas terriblemente era fatigada por los suyos. La a penas auia altar, o templo en que se offreciesse sacrificio, o se celebrasse alguna solemidad, segun auia entre todos turbacion y alborotos: y vnos desterrauan a otros: otros echauan a otros de sus yglesias: todos padescian, y todos trabajauan: mas desigual era el galardon, semejãtemente eran afligidos, pero disemejantemente eran glorificados. Y la yglesia se dolia, no solamente dela tribulació delos buenos, antes mucho mas dela perdicion de sus perseguidores.

Cautelas astutas de los herejes.

Afflicio d la yglesia por los mesmos suyos.

Capitulo .x. dela

muerte de Cõstãcio, y succession de Juliano: en cuyos principios los sanctos que auiã sido desterrados fueron restituydos, y se celebro concilio por los catholicos.



Este tiẽpo presidia ẽla yglesia Romana Liberio successor de Marco a quien auia precedido Syluestro: el qual fue con los otros desterrado por su catholica cõstancia: y en su lugar pusieró los herejes a Felix su diacono. Pero aun q̃ puesto por ellos ẽla dignidad: no cõsintio cõ ellos en la beregia, aun q̃ comunicaua con ellos. En Hierusalem era obispo Cirillo despues de Maximo: el qual variaua en su cõfession, porq̃ vnas vezes se llegaua ala secta Arriana: otras vezes con-

Felix papa puesto por los herejes pero catolicos.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Costũbre de los herejes de diuidirse en diuersas sectas.

fessaua la catholica fe: pero recibia a su cõmunicacio a vnos y a otros. En Alexãdria Georgio tenia la yglesia, en q̃ por fuerça se auia mettido, y cõ soberuia la gouernaua, mas como juez seglar que como sacerdote. En antiochia acaescierõ muchas turbaciones, porque muerto Eudochio concurrieron muchos obispos de diuersas ciudades con agonia cada vno de auer aquella silla, finalmente despues de muchas contenciones fue elegido Melecio obispo dela ciudad de Sebaste: que es en Armenia cõtra la ordenacio del concilio. Pero poco despues ellos mesmos le desterraron, porque predicaua al reues de como ellos quisieron, y pensarõ, no la falsedad Arriana, sino la catholica fe: y grã parte del pueblo le siguio, y se aparto dela compañia delos herejes, los quales (segũ es su costũbre) entre si mesmos se diuidiã, y vnos a otros confundian cõ diuersas sectas. Entre tanto el emperador Constancio aparejaua de yr contra Juliano, a quiẽ auia elegido por su successor, y puesto por gouernador en Frãcia, porque ante de tiempo pretuntuosamente auia vsurpado el nombre y dignidad d̃ Augusto. Pero la muerte atajo la guerra: porq̃ Constancio murio enel año. xxiij. de su imperio despues dela muerte de su padre en Mopsotreno villa de Sicilia. Despues del qual Juliano tuuo pacificamente el imperio, q̃ primero por tiranta auia ganado. Este al principio por deshazer lo que Cõstancio auia ordenado, mando reuocar del destierro los obispos catholicos, que Constancio auia echado de sus yglesias. Pero despues se leuanto contra todos los Christianos cõ la furia delos antepassados. Boluiendo los obispos a sus sillas Eusebio fue con diligẽcia a Alexãdria: y alli ayunto concilio de obispos pequeño en numero mas grande en merecimientos y entero en la fe: y comẽcaron a tratar entre si con toda prudẽcia y madureza, de q̃ manera pondrian sossiego enla yglesia despues de tantas tormẽtas. Tratauan assi mesmo, si deuian recebir al sacerdocio alguno delos que (como quiera que fuesse) vuiessen sido manzillados dela falsedad heretica: y a algunos parescia que no. Pero otros (que remedãdo al apostol no buscauan sus interesses: sino lo que a muchos era prouechoso: y siguiendo las pisadas de Christo, q̃ siendo vida de todos los hombres se humillo por su salud hasta la muerte, para dar vida alos muertos) dezian que mejor era humillarse los que estauan enbiestos para leuantar los caydos: y no querer para si solos el reyno del cielo por merescimiento de su pureza, y que mayor gloria era entrar enel reyno de Dios acompañados q̃ a solas. Por las quales razones les parescia justo: que exceptados los inuẽtores dela maldad, se diesse perdon alos otros sacerdotes, si quisiessen boluer ala fe y ordenaciones delos sanctos renũciando y abjurando el error passado: y que a quiẽ esto hiziesse, no se auia cerrar la puerta, antes gozarse todos con su venida. Assi como aquel hijo menor que (segun se refiere enel cuãgelio) despues de destruida la legitima que le cupo dela hazienda de su padre biuiendo viciosamente: boluio sobre si, y se conuertio, no solamente merescio ser recebido, mas fue hecho digno delos abraços paternales, y le fue dado el anillo, por quiẽ se significa la entereza dela fe: y fue vestido dela ropa primera: por la qual q̃ otra cosa se significa, sino las insignias del sacerdotio. Mi agrado al padre el otro hijo mayor

Concilio en Alexandria delos catholicos.

Recibiã al sacerdocio los errados y penitentes.

1. cor. 10.

enbidioso del pdonado: ni mereció tanto por auer permanescido siempre en la casa de su padre, quãto desmereció por pesarle conel biẽ de su hermano. Cõforme a este exemplo y doctrina del euangelio se determino el ayuntamiento sacerdotal y apostolico, y repartierõ entre si el cuidado de cumplir lo estatuido, encargando a Asterio las partes de Oriente, y a Eusebio el Occidente. Y cõfessados y declarados los mysterios de nuestra fe, cõuiene saber ỹla Trinidad no diuidida, y dela yguaIdad delas tres psonas, y ỹla Jncarnacio del hijo de Dios tomãdo verdadero cuerpo y anima de humana naturaleza: y ordenadas otras muchas cosas religiosa y prudẽtemente boluio cada vno por su camino a su propria morada.

Este eusebio fue obispo de Vercelles segun refiere sant Antonino. pre. 1. ti. 10 cap. 10.

Capitul. xi. dela

diligencia delos Obispos en reparar la yglesia: y dela persecucion encubierta de Juliano: y de vna solemne procession delos Christianos leuando el cuerpo de Babilas martir: y dela muerte de Juliano: y dela locura delos Judios q̃ tentauã reedificar el templo de Jerusalem.

Partido Eusebio ỹl sãto concilio cõ gran diligencia cercaua las partes de Oriẽte especialmente de Italia como buen medico y solicito pastor: y conforme ala cõmission del sagrado cõcilio reuocaua los errados ala verdad dela fe, hazidõ primero que renunciassen y abjurassen la heregia en que auian estado. Ayudauale a esto Hilario, de quien arriba hezimos mencion, q̃ auia sido desterrado cõ los otros obispos: y con ellos boluio, y andaua por Italia entendiẽdo enla sancta negociacion, conuiene saber en reparar la fe estraga-

Sant Hilario obispo de Poniers en Francia.

da en los coraçones delos engañados, y renouar los antiguos barruechos dela yglesia catholica. Y mas adelante passaua Hilario, y mas aprouechaua que Eusebio: porq̃ era varon muy affable y de graciosa platica y muy leydo y industrioso para enseñar de palabra y por escrito. Escriuio libros muy sabios de nuestra fe, dõde descubrio los lazos ỹlos herejes, y en que estuuo el engaño de algunos delos nros, que cõ simplicidad los creyerõ: y cayeron con poca resistencia. Desta manera corregia no solamẽte alos presentes cõ quien conuersaua: mas alos absentes y apartados: a quien con palabras no podia enseñar. Finalmẽte estas dos grandes lumbreras dela yglesia echãdo sus rayos por todo el mundo aclararon cõ su resplãdor toda Grecia, y Italia, y Francia: y sacaron las mohas delas escuras cauernas delos herejes. Entre tanto Juliano emperador comenco a descubrir su secreta infidelidad: y publicamente comenco a acotar los ydolos, para auer su fauor ẽ la guerra que mouia en Oriẽte contra los Persas. Y de ay adelãte se mostro manifiesto enemigo delos nuestros, pero mas astuto q̃ los antepassados atrayendo gran parte del pueblo a su error, no por fuerça ni por tormentos, sino por halagos, y bourras, y galardones: y desta manera persiguia la verdadera fe, mas q̃ si a fuego y a sãgre le hiziera guerra. Hazia assi mesmo alos Xpianos y a aprẽder alas escuelas ỹlos gẽtiles: y mãdaua q̃ solamẽte tuuiessen entrada alos estudios delas seẽcias los que adorassen los dioses y las diosas. Jtẽ mandaua q̃ officio, ni titulo de caualleria no se diesse, sino a quiẽ sacrificasse alos ydolos, diziendo q̃ la misma ley delos Christianos les mandaua q̃ no derramassen agua

Juliano publicamẽte apostato dela fe de Christo.

Leyes de Juliano contra los xpianos.

Universidad de Diego Portales Biblioteca

sangre. Jten̄ mandaua q̄ en ninguna manera se permittiesse a los fieles ser juizes ni abogados por las prouincias. Assi andaua mañeādo como dañar y menoscaber la christiādad ponièdo y quitādo leyes: mostrandose menos cruel, pero mas sagaz enemigo y mas astuto para salir cō su intẽto. Pero a los ojos de Athanasio no pudo engañar con su falsa prudẽcia y bũanidad fingida. Por lo qual se junto contra el la muchedũbre de bruxas, q̄ salian delas bẽdeduras de la tierra: quiero dezir la compañia delos philosophos y encãtadores, y agoreros: diziẽdo que nunca aprouecharia en sus artes: si primero no sacauã dla vida a Athanasio, q̄ para sus engaños era gran impedimiento. Para lo q̄l otra vez fue gente armada, y capitanias, y alguaziles: otra vez se combatio su yglesia. Y como su pueblo triste y llorosos estuuiesse al rededor dsu sacerdote, cōsolo los con palabras de ꝓphecia diziẽdo. No lloreys hijos, ni os turbeys, nublado es q̄ presto passara. Y partiendose de alli passo en vna nao el rio Nilo, lo qual sabido por vn cõde Palatino que yua a prẽderle, siguio su alcance: y deteniẽdose la nauezilla de Athanasio ẽ cierto lugar supo delos q̄ passauan q̄ sus espaldas venia su perseguidor, y que presto daria sobre el, sino se ponia a recaudo. Delo qual atemorizados todos los que con el nauegauan: cōsejarōle q̄ saltasse en tierra, y se metiesse por el desierto para escapar delas manos. Pero el cō grādeza de coraçon les dixo. No temays hijos, ãtes salgamos al encuentro a nuestro aduersario, para q̄ sepa q̄ es mayor el poder dquiēnos defiẽde, q̄ el de quiēnos persigue. Y boluiendo el gouernalle camynaua bazia su perseguidor. Y llegando al mesmo, como estaua muy seguro, q̄

Profecia dAthanasio dela ꝑsta muerte dIuliano.

Sabio esforço de Athanasio

Athanasio no auia de osar dar la buelta hazia el ni esperarle, creyo q̄ erã otros passajeros: y preguntoles donde auiã oydo dezir q̄ estaua Athanasio. Ellos respõdieron que le auiã visto no lexos de dõde estauã: Y por esto el cõde mãdo apressurar en balde sus nauios para buscar a quiẽ no pudo ver temiendole delãte de sus ojos. Y el santo obispo amonestado por Dios boluio a Alexandria dõde estuuo escõdido, hasta q̄ passo la tormẽta dela furia de Juliano. La q̄l cada dia crescia mas, y su infidelidad y apostasia mas se declaraua. Dõde acaesciõ q̄ vna vez ẽ los arrauales de Antiochia cerca dela fuẽte llamada Castalia sacrificãdo a Apolo enel templo de Daphnis: y no auiendo respuesta de cosa que preguntasse: pesquiso delos sacerdotes la causa de tãto silẽcio de su Dios. Los q̄les respõdieron, q̄ estaua alli cerca el sepulchro de Babilas martir, y q̄ injuriados por esto los dioses callauã. Entõces mando el emperador q̄ viniessẽ los Galileos: (q̄ assi costũbrauã llamar los Christianos) y lleuassen de alli los huesos dl martyr. Jũtose prestamẽte toda la iglesia dhõbres y mugeres duenas y dõzellas, viejos y niños con grã alegria vestidos de fiesta: y lleuaron con solene processiõ el ataud vsana deuociõ cãtãdo. Cõfundãse todos los que adoran los ydolos, y los que cõfian en sus ymagines. Este y semejantes cãtares sonauã enlas orejas del principe: q̄ veya la triũpbal, procession delos fieles: q̄ se estendia por espacio de dos leguas. Delo qual se encẽdio en tan rauioso furor, q̄ otro dia mãdo prender a todos los Xpianos: y meter enlas carceles a quãtos pareciessen por la ciudad, y alli atormentarlos con grauissimas penas. Lo q̄l desagra-

Triũpbal procession dlos fieles

do a Salustio su presidẽte (aun que era pagano:) pero por el mandamiẽto del Cesar lo comẽço a executar. Y prẽdiendo a vn mãcebo q̄ a caso hallo primero llamado Theodoro, le atormento dende el alua hasta la tarde, cõ tanta crueldad renouãdo le tãtos verdugos: q̄ nadie de semejante cosa se acuerda. Pero el puesto sobre el lugar del tormẽto cercado de vna parte y de otra de sayões otra cosa no cuydaua, sino cõ rostro alegre y seguro repetir el verso del psalmo, q̄ el dia antes toda la yglesia auia cãtado. Cõfundãse todos los q̄ adoran los ydolos, y los que confian en sus ymagines. Viendo Salustio q̄ era acabado el aranzel dtodos los tormentos, que tenia de molde para dar alos fieles: y que la fuerça de su coraçon se enternescia y no podia mellar la fortaleza del martyr, mandole boluer ala carcel: y fue al emperador para bazerle saber lo que auia hecho. Y cõsejole que no mandasse proceder cõtra los Christianos dl aq̄lla manera, porq̄ a su magestad traeria cõfusiõ/y a ellos gloria. A este Theodoro vi yo despues en Antiochia y pregũtandole si auia sentido mucho los dolores, me respondio, que algun tanto le dolian las llagas: pero que estaua cerca del vn mãcebo, q̄ con vnas limpias toallas le quitaua el sudor del rostro: y le rociaua cõ agua fria, delo qual recebia tan gran deleyte, que mucho mas se entristecio quando le bararon del tormẽto, q̄ quando le pusieron enel. Por el cõsejo de Salustio se contento el emperador con amenazar alos Christianos, que boluiẽ do vẽcedor delos Persas se vẽgaria enteramẽte dellos. Y assi se partio de donde nunca boluio: porq̄ alli fue herido y muerto: y no se sabe si por los suyos, o por los enemigos despues de vn año y ocho meses de su mal posseydo imperio. Pero no dexare de contar vna obra maraui llosa de Dios semejante alos antigos milagros. Tanta fue la solicitud deste maluado en perseguir la Christianidad, que alos judios incitaua, llamãdolos y diziẽdoles que porq̄ no sacrificauã como su ley les mãdaua. Ellos pareciendoles que auian hallado buena oportunidad/ respondieron. Señor no podemos offrecer sacrificios sino en solo el tẽplo de Hierusalẽ: (porq̄ assi nos es mandado en nuestra ley) el qual esta destruydo y assolado. Entonces el emperador les dio licencia para q̄ le reedificassen en disfauor dlos Christianos. La qual licẽcia auidase ensoberuescieron mucho, pareciendo les que auia resuscitado vno delos antigos propheras. Y de todos los lugares y prouincias se juntarõ los judios y pusieron baldas en cinta para reparar su tẽplo: y el ẽperador les dio vn caualiero de su casa, que los animasse y diesse priessa al edificio. Y con gastos de sus consejos y dadiuas de particulares, la obra se aparejaua, y los petrechos se llegauan en abundancia, y con esto bazia escarnio alos nuestros. Y creyẽdo q̄ les era restituido el tiẽpo de su reynado/nos hazian fieros terriblemẽte hinchados con vana presunciõ y soberuia. Era ala sazon obispo de Hierusalẽ Cirillo successor de Maximo: el qual despues de largo estudio y cõsyderacion tenia por averiguado: (como por lo que escriue Daniel dela destruciõ del tẽplo y cessacion de sus sacrificios: o por lo q̄ nuestro redentor dixo enel euangelio: quando lloro sobre la ciudad de Hierusalem) que no podian los judios sentar en su templo para siẽpre jamas piedra sobre piedra. Pero ellos con vana esperãça ya teman los petrechos al pie dela obra y las çãjas

Muerte dIuliano.

Juliano dio licẽcia alos Judios para reedificar el tẽplo de Hierusalẽ. Esto tãbiẽ cuenta sãt Chrisostomo enel libro q̄ escriuio contra los gentiles.

Cõsejo de Salustio a Juliano

abiertas, y estauã a punto de leuantar nuestros cimientos. Quãdo por el diuino poder la noche antes del dia en q̃ se auia de sentar la primera piedra, vino vn tan grã terremoto: que no solamente derramo las piedras y pertrechos q̃ temã llegados lexos dela obra, y en partes diuersas: mas derribo muchas casas y edificios dela ciudad, y los portales del tẽplo (dõde los judios que entẽdian en la obra posauan) cayerõ por el suelo: y tomaron debaxo a quantos alli hallaron. Teniendo la mañana, paresció alos que escaparon que ya estauan libres dl torzellino: y cõcurrieron todos para sacar debaxo dla tierra los muertos. Auia vna casilla soterrañada cerca dlos portales caydos, donde los officiales guardauan las herramientas y otras cosas necessarias para la obra. De alli salio subitamente vn fuego terrible: y corrio por medio dela plaça: y a vna parte y a otra heria y abrasaua todos los judios q̃ hallo cercanos: y dela mesma manera salio muchas vezes y a menudo enel mesmo dia castigãdo cõ sus llamas al pueblo endurescido. Del qual espanto y terror los que quedaron biuos/cõfessauan a mal de su grado: q̃ a solo Jesu Christo se auia de sacrificar. Y para q̃ se conociesse la causa deste milagro, y no paresciesse q̃ a caso auia venido, aparecio enla noche figuiẽte la señal dela cruz en los vestidos dellos/tan descubierta y tan firme, que aun que algunos por su prtinacia la querian dissimular o quitar, por ninguna arte podian. Desta manera espãtados, no solamẽte desistierõ: delo q̃ intẽtauã bazer, mas los ciudadanos de Hierusalẽ desampararon sus moradas. Lo qual oyo Juliano, mas con corazõ endurescido assi como Pharaõ en Egipto pseuero en su blasphema osadia.

Gran terremoto q̃ estoruo la edificaciõ del tẽplo.

Libro onzeno dela historia dela Yglesia.

Capitul. Prime ro. Dela succession de Jouiniano q̃ dio paz ala yglesia de Valentiniano y de Valẽte: y dela muerte d Athanasio: y dela persecucion delos bermitaños.



Espues dela muerte de Juliano/boluio la justicia y piedad a nro imperio por Jouiniano su successor: el qual en vn mesmo tiempo fue emperador y confessor dela catholica fe: y perseguidor del error mal introduzido. Y fue assi que quedando el exercito de Juliano en frõtera de sus enemigos: los quales venian poderosos sobre ellos, los capitanes Romanos temiendo su consejo (como en semejantes acaecimientos se haze) eligieron por emperador a Jouiniano. Y como fuesse lleuado quasi en ombros alos reales para recebir las insignias de su dignidad dio bozes diziẽdo: que no podia imperar sobre ellos, porque era Christiano, y nunca quiso aceptar la eleccion, basta que todos a vna boz respondieron. Nosotros tãbien somos Christianos. Y segun su deuocion, assi le ayudo la diuina clemẽcia. La estando cercados los suyos delos enemigos por todas partes sin esperança de socorro ni de poder valerse, subitamente vieron venir embaxadores delos cõtrarios que demãdauan paz, y prometiã de dar mãtenimiẽtos y todas las prouisiones y mercadurias, de q̃ el exercito estaua necessitado, y cõ toda humanidad perdonauã el atreuimiẽto de los Romanos, q̃ locamẽte los auiã acometido. De alli vino el señorio Romano a dar orden y reformar la paz y sosiego de su imperio, dexãdo la hecha por xix. años, y como la claridad del sol salidẽdo en Oriente: assi estendiosus rayos por todas nuestras tierras occidẽtales. Y comẽço cõ toda justicia y mãsedũbre a reparar la republica quebrãtada por muchas tẽpestades: y a procurar sobre todo el biẽ y acrescẽtamiento delas yglesias. Y no fingidamẽte como su antecessor Cõstancio: mas con mucha affitiõ declarada por muy honrrosas y amorosas cartas bizo buscar a Athanasio, y cõsulto conel la forma q̃ se deuia tener en componer la quietud y paz dela yglesia: y jũtamente aprendio del la verdadera y catholica doctrina de nra fe. Mas ay q̃ tã alegres y sanctos principios presto fueron turbados por la temprana muerte del Cesar, el qual passados no mas de ocho meses despues de su election murio en Cilicia. Despues del recibio el imperio Valẽtiniano: a quien Juliano auia echado del exercito y priuado del titulo de caualiero, porq̃ era Christiano. Mas cũplio conel el señor lo q̃ prometio enel euãgelio, dandole en este siglo ciento tãto delo que dexo por su nõbre: ca perdio por el la caualleria, y gano el imperio. Este tuuo por cõpañero de su reyno a Valente su hermano: al qual ẽbio alas partes de Oriẽte, quedãdo el enlas Occidẽtales. Pero Valẽte siguio las pisadas õ sus primeros ãtecessores, fauoresciẽdo alos herejes, desterrãdo alos obispos catholicos, atormẽtãdo y quemãdo muchos sacerdotes y diaconos y monjes en Alexandria, donde presidia Luciano. Pero esto fue despues dela muerte de Athanasio, porque miẽtras Athanasio biuio parecia q̃ la diuina virtud impedia al emperador: q̃ (aun q̃ a todos los demas persiguiesse) dexasse su yglesia en sossiego sin hazer cosa q̃ le diesse molestia. Pero Athanasio cumplidos veynte y seys años de su obispado despues de vencidas muchas batallas õ herejes y perseguidores, y recebidas gloriosas coronas de paciẽcia descãso en paz. El qual estando en passamiẽto fue pregũtado quien seria su successor, y respõdio. Pedro mi cõpañero y particionero en todas mis tribulaciones, y assi se hizo. Lo qual sabiẽdo Lucio obispo dela heregia Arriana luego corrio contra el, como lobo cõtra la oueja: pero siendo auisado Pedro de su venida, ẽbarcose y fue ala ciudad õ Roma. Llegado Lucio a Alexãdria, y hallando quitado de delãte aquel contra quiẽ venia rauioso, derramo su ponçoña sobre los otros, y cõ tanto furor procuraua la destructiõ õ todos como hõbre sin algun conoscimiento de diuinidad. Porq̃ en su primera entrada se cometieron tãtas y tã aborrescibles maldades contra las virgines y biudas Christianas: quãtas nũca se oyerõ en las persecuciones delos tyranos gẽtiles. Y todo el tiẽpo que alli estuuo, con el fauor de Valẽte bazia buyr muchos ciudadanos, a otros desterraua, a otros atormẽtaua, y mataua cõ fuego y con armas. Finalmẽte endereço las sactas cõtra las compañias delos religiosos bermitaños cõbatiendolos desarmados, y mouiẽdo guerra contra los pacificos. La bizo exercito contra tres mill varões/ y algunos mas, q̃ por los desiertos estauã derramados en moradas se-

Los enemigos casi vẽcedores demãdarõ paz.

Muerte Jouiniano.

Valẽtiniano emperador de occidente.

cretas y solitarias. Y embio contra ellos gente de pie y de caualllo captanias ordenadas con vanderas tendidas como para pelear con barbaros enemigos. Los quales llegando alas estancias delos contrarios, sentrauo nueuo linaje de batalla los vnos executando cruda ferocidad/ y los otros humilde mansedumbre inclinando las ceruizes, y no diziendo otra cosa sino: Amigos a que venis.

Matth.26.

Capitulo. ii. de las marauillosas bazañas delos monjes del yermo.

PEro a nadie parescera mal en este ꝓposito interrúpir la historia y recontar algun loor de aquella bienauenturada compañia. Entre estos santos hermitaños eran famosos padres de muchos monjes y de gran merescimiento y anciania Macharío / Isidoro / y otro Macharío / Heraclides/ y Danubio discipulos del grã Antonio, los quales morauan por Egipto mayormente en el desierto de Nitria: y segun la estima de todos crã tenidos por hõbres que sobrepujauã la vida delos mortales, y que tenã su comunicaciõ con los angeles del cielo. Cõtare lo que vi, y no callare las bazañas de aquellos de quien tuue por buena vẽtura ser algun tiẽpo compañero en sus tribulaciones. Estos eran las huestes del señor armados, no de azero sino de fe y virtud/ caualleros que muriẽdo vencian/ guerreros que vertiendo su sangre seguian a Christo triũphadores ala possession dela palma. Los quales al tiempo que en sus choçuelas sossegados bazlã oraciõ esperando la espada de su enemigo fuelleuãdo vn hombre tullido mucho tiempo auia de todos sus miẽbros, mayormente delos pies. Al qual ellos recibierõ amorosamẽte, y le vngierõ con azeyte los pies diziendo estas palabras. En nõbre de Jesu Christo a quiẽ Lucio persigue: leuantate, y esta sobre tus pies, y vete a tu casa. Y luego se leuanto: y saltando de plazer bendizia al señor dãdo testimonio que verdaderamẽte Dios morava en ellos. Poco ante desto vn ciego rogaua, que le guiassen basta la cella de Macharío, que estaua tres jornadas dẽtro del desierto: y fue assi q̃ despues que el ciego con gran trabajo delos que le lleuauã alla llego, no hallo a Macharío en su cella: delo qual se entristecio mucho, tanto q̃ con ninguna cosa se podia consolar, pareciẽdole que ya no le quedaua esperança de salud. Pero tomando fuerças del calor dela fe y deuocion, dixo al que le adestraua. Ruego os agora que me junteys ala pared, cabe dõde el viejo se suele acostar. Y llegãdo do desseaua tomo vn poco de tierra de la pared: y puesta en su mano, rogo al mesmo que le diesse vn poco de agua del pozo õ que beuia el viejo: y con ella del hizo el terron, y vntose con el barro los ojos: y lauose con la mesma agua: y luego cobro la vista, tanto que sin ayuda ni guia de sus compañeros boluio a su casa. Mas por no ser desagradecido como los leprosos, a quiẽ sano nuestro redẽtor: boluio otra vez cõ toda su familia, y conto toda la historia alos monjes dando gracias al señor. El mesmo Macharío tenia cerca de su cella vna cueua, do vna Leona bazia su manida. La qual traxo vn dia a sus hijuelos ciegos: y pusolos delãte del viejo. Y el entẽdiẽdo q̃ la fiera pedia remedio para la ceguedad de sus cachorrillos: rogo al señor q̃les

Milagros de los santos mõjes

Milagro de vn viejo q̃ cobro la vista.

Luce.xvii.

Milagro õ Macharío.

que les diesse vista: y dios sela dio/ y boluieronse tras su madre: Y poco despues boluio la leona con sus leõcillos: y traxo en su boca muchas pieles de ouejas con su lana: y dexolas ala puerta dela cella del viejo como en galardõ del beneficio rescebido. Pero boluamos ala historia: que no es nuestro intento relatar agora la vida y marauillas delos sanctos monjes: especialmente porque esto solo requeria propio trato. Bien sabia Lucio su santidad y grandeza õ miraglos: mas ni por esso se auergõçaua, ni bazia reuerencia a tan excelẽte virtud. Mas antes mando / que los perlados y abades fuessen apartados õ sus subditos como los pastores de sus rebaños: y fuessen lleuados escondidamente a vna isla de la gunas: donde sabia: que ningũ christiano morava/ para que alli careciessen de todo consuelo, y no pudiessẽ proseguir sus santos exercitos: ni tuuiessen con quien bazer obras marauillosas. Y assi de noche fueron lleuados los viejos solamente cõ dos hombres de guarda ala ysla sobredicha, Donde auia vn templo tenido en gran reuerencia por todos los comarcanos. Y en la mesma ora que la barquilla delos viejos aporto a tierra: subitamente la hija del sacerdote del templo fue arrebatada del spiritu malino: y dando grandes alaridos corria por medio dela gente, no andando, sino rodando, y arrastrando por la tierra y rechinando los dientes/ y boluiendo a cada parte la cara raulosa. Y como los pueblos se ayuntassen a ver cosa tan espantable, mayormente por hija del sacerdote: que ellos tenian en gran veneraciõ: el viento la lleuo bolando: y ellos figuieron tras ella basta que llegaron ala barquilla delos viejos. Donde se derribo la moça: y se tendio a sus pies: y con grandes bozes les dixo

Miraglos vna cosa mouida por el qual muchos se cõuirtieron.

o mas ciertamente los demonios dixeron por su boca. A que venistes, o siruos del alto dios para echarnos de nuestras antiguas moradas: En este rincõ nos autamos escõdido desterrados de todo el mũdo: como no podimos ser de vosotros encubiertos: No os embiaron aca los perseguidores: mas Dios todo poderoso para nuestra perdicion. Y pues assi es desamparamos nuestro assiento, q̃ primero fue vuestro: restituymos os vuestras tierras y pueblos. Dicho esto los santos viejos mandarõ al demonio que saliesse: y luego que dio libre la moça. La qual juntamẽte con sus padres se puso ante los piẽs dios apostoles õ nuestra bedad. De alli adelante con tan venturoso principio començaron a predicar la fe de Jesu Christo: y tanta gracia les dio dios y tãtas fuerças a sus palabras: que muy presto los naturales con sus mesmas manos derribaron el antiquissimo templo: que por ellos era antes honrrado, y cõ gran presteza edificaron y glesia. Porque no tuuieron necessidad de tiempo õ deliberar: con tan cuidente testimonio, no de palabras sino de virtud despiritu. Y como esto fuesse sabido en Alexandria: temio Lucio q̃ por vẽtura aun sus mesmos seguidores se leuantaria contra el, pareciendo les que no bazia guerra tanto cõtra hombres, como cõtra el poder diuino. Por esto mãdolos boluer, y lleuarlos a su desierto. Pero mientras esto passaua en Egipto, no faltaua la llama dela persecucion por otras partes dela yglesia.

Derribaron los gẽtiles su antiguo templo y edificaron y glesias.

Capitulo. iii. de la marauillosa fortaleza õ los christianos señaladamẽte de vna mugercita: y de Moysen santo obispo delos sarracenos.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Esta es ciudad de Mesopotamia habitada de Christianos, ennoblesçida cõ las reliquias del apostol santo Thomas. Passando por ella el Emperador Valente, vio que los catholicos a quien el auia echado delas yglesias hazian sus ayuntamientos enel cãpo. Y encendioſe en tanta saña: que dio vna bofetada al corregidor dela ciudad, porq̃ no los auia mas apartado conforme a su mandamiẽto. Pero el (aunque gentil y injuriado del Emperador) todauia dio lugar en su coraçon ala natural humanidad. Y auiendo de salir otro dia a destruyr todo el pueblo delos catholicos, tuuo maneras secretamente, como todos lo supiessen, para que se pusiessen arrecaudo: y no los hallasse, donde los yua a buscar. Y ala mañana salio por la ciudad con gran estruendo de officiales, y busco todas las vias possibles, para que (si pudiesse ser) pocos o ningunos padeciessen. Pero procurando el esto virtuosamente, viaque grã muchedũbre ỏl pueblo corria a priessa al lugar deputado para el martirio temiendo cada vno no faltar al tiempo dela corona. Entre otros vio: que vna mugercita salia de su casa muy apresurada: y tan ỏspauorida que ni cerraua su puerta ni bien se cubria el manto. Y que (como mejor podia) traya em braços/o dela mano vn bijuelo, y a gran priessa passaua por medio del esquadron de sus alguaziles. Entõces el no podiẽdo mas contenerse, dixo. Prendedme essa muger: traedmela aca. Y como viniesse ante el dixo le. Miserable muger, donde vas tan depriessa. Ella respondio. Al campo, donde se jũta el pueblo delos catholicos. Dixo el juez. Pues no sabes oydo que el corrigidor va amatar quantos allí hallare? res-

Crueldad de Valente Emperador.

Una mugercita de marauillosa fortaleza

pondio. Pues porque lo sabe oyẽdo, me doy tanta priessa porque alla me halle. Dixo el juez. Pues para que lleuas este niño? respondio. Para q̃ dios le de tan buena vẽtura que mu era tambien martir. Lo qual como oyesse aquel prudente varon, mãdo boluer la gente y guiar el carro (en q̃ yua) al palacio del Emperador, y entrando dixo. Señor yo estoy aparejado para sufrir la muerte, si tu me la quieres dar, pero no executare tu mãdamiẽto cerca desta gẽte delos catholicos. Y cõtãdo al Emperador lo q̃ auia passado de aq̃lla excelẽte hẽbra: amãso su yra. En este tpo resplãdesciala yglesia con la psecucion, como el oro se afina enel fuego: porque no se prouaua la fe de cada vno con palabras, sino con destierro, con carceles, con tormentos. Mi se tenia por borra acerca del pueblo ser catholico, sino por culpa digna de castigo. Mayormente en Alexandria donde los catholicos avn no tenian libertad para poder enterrar los cuerpos de sus defuntos con las exequias costumbradas. Por la crueldad y solicita persecuciõ de Lucio. Pero en este tiempo Manuia Reyna delos Sarracenos mouio guerra contra los sujectos y amigos del imperio, y destruya las villas y ciudades: que confinã con Arabia y Palestina y las otras prouincias de mar canas. Y muchas vezes pelco cõ el exercito Romano: y le desbarato, y mato muchos, y alos otros puso en huyda. Tanto que los imperiales le acometieron partidos de paz: y le rogaron con ella. La qual ella no quiso conceder, sin que le prometiessen, que bariã obispo de su tierra a Moysen vn santo Monje catholico, que bazia vida solitaria enel yermo cercano de su reyno: y era afamado marauillosamente por sus virtudes y merecimientos: y por los miraglos

Entõces se afinauã los verdaderos catholicos.

Mãda reyna delos Sarracenos mouio guerra contra los Romanos.

q̃ Dios bazia por sus manos. Y como bizjesse saber al principe el partido q̃ demandaua la reyna: mando q̃ luego sin detenimiento se cũpliesse. Y embio parte dela gente del baratada atraer a Moysen del desierto. Al qual lleuaron a Alexãdria: para que allí fuesse consagrado segun era costumbre. Luego acudio Lucio como obispo metropolitano: a quiẽ pteneçia consagrarle. Pero Moysen en vien dole dixo delãte delos caualleros que le lleuauan. Yo no me tengo por merecedor de tã alto grado: mas si quereis que en mi (avn q̃ indino) se cumpla la voluntad de vuestro señor, yo juro por el señor del cielo y dela tierra: que Lucio no pondra sobre mi cabeça sus manos: con que ha derramado la sangre delos fieles. Y como Lucio se hallasse atajado en presencia de tantos dixo. Porq̃, o Moysen cõdenas tã presto aq̃l cuya fe no conoces? Y si alguno te ha dicho de mi, oye agora mi confession: y creeras mejor ati mesmo, que alo q̃ otros parece. Entonces el monje dixo. No pienses, o Lucio engañarme cõ tus blandas palabras. Muy bien conozco tu fe: dela qual dan testimonio: los siruos de Dios por ti condenados alas minas ỏ metales, los obispos desterrados ỏ sus sillas, los sacerdotes y diaconos sacados fuera delos terminos dela christiãdad, y muchos echados alas fieras, otros abrasados. Por ventura certificarmeha cõ mejor de tu fe las melosas palabras q̃ me dixeres que las obras, q̃ yo veo con mis ojos? pues es cierto: q̃ los que derechamente creen en Christo: no hazen obras semejantes. De tal manera creciendo mas su afrenta estaua Lucio para rebẽtar: pero por la necessidad en q̃ estaua la republica fue forçado por los otros obispos a cõsentir que Moysen fuesse consagrado: por alguno delos obispos catholicos: q̃ estauan desterrados / y assi se hizo. Y yendo a su obispado tuuo en sossiego su gente de natural ferocissima: y conserua siẽpre la vnidad dela catolica yglesia.

marauillosa respuesta de Moysen.

Capitul. iiii. del excelẽte varõ Didimo ciego y muy alũbrado enel alma: y de otros varones santos monjes de Egipto y de otras prouincias, y dela vida de Basilio y Gregorio Nazianzeno.

En medio dlas escuras tinieblas q̃ el falso doctor Lucio derramaua sobre los entendimientos delos Alexandrinos: la diuina prouidencia encendio vna resplandesciente bacha al singular varon Didimo. El qual paresce que fue dado ala yglesia por especial don para recobrar su honra y gloria. De cuya vida y doctrina me paresce justo referir algo aunque ỏ corrida. Este en su primera edad quando avn no sabia leer: fue priuado de la luz corporal: pero alumbrado con cobdicia y aficiõ de aprender la sciẽcia diuina. Mi por su cegnedad ỏsespero de alcançar lo q̃ desseaua: oyendo enel euangelio, que dize el señor Lo que alos hõbres es impossible, es facil acerca de dios. Pues confiado en esta promessa, continuamẽte rogaua a dios: (no q̃ le diesse vista en los ojos carnales) mas que alũbrasse los ojos de su anima. Y alas deuotas oraciones juntaua continuo estudio y trabajos, y largas vigilias/no leyendo que no podia, sino oyẽdo: y aprendiendo con el oyr: lo q̃ otros gozan con la vista. Y quãdo alos q̃ le leyan forçaua el sueño dexar el libro. Didimo no tomaua todo aq̃l espacio para su descanso, ni le gastaua ociosamente: mas como animal dignode ser a dios ofre-

Didimo el ciego de niño. Luc. xviij.

cido rumiaua el mãjar q̃ auia encerrado en su memoria: y lo q̃ auia rescebido passando los lectores ligeramẽte: tornaua a ỹstruenuzar en su entẽdimiẽto. Lo q̃l retenia tanto q̃ parescia: no auerlo oydo sino escritolo en su memoria. Desta manera cõ ayuda de dios ẽ breue tiẽpo llego atã ta cũbre de sciẽcia humana y diuina q̃ se bizo publico doctor dela escuela ecclesiastica y muy loado por el obispo Atanasio y por otros varones sabios y catolicos. Porq̃ demas dela sagrada teologia, estaua tã presto en las otras sciẽcias: logica/ geometria/ astrologia, arismetica: q̃ ningun philosopho pudo algũa vez vẽcerle en disputa sobre alguna delas sobredichas artes. Porq̃ tã a mano tenia las respuestas: q̃ en q̃lquiera disciplina era tenido por maestro principal. Algunos vuo q̃ tomaron en escrito muchas sentencias, y razones q̃ dauan arguyendo, o respondiẽdo, o ẽseñando: las q̃les hasta oy son tenidas en grãde reputaciõ. Pero los q̃ fuymos algũ tiẽpo sus discipulos: y rescebimos la doctrina de su biua boz, y agora leemos: lo q̃ otros escriuierõ conocemos la vẽtaja y mayor valor q̃ tenia las palabras pronunciadas por sus labios (oõde parescian mas q̃ humanas) q̃ lo q̃ leemos sacado por mano ajena. A este varon excelente cõsolo cõ prudẽtes y santas palabras el bienauẽturado Antonio quando descẽdio de Thebayda a Alexãdria para dar testimonio de su fe contra los Arrianos, diziendole. No te pese o Didimo, q̃ careces de ojos carnales: faltãte por cierto los ojos q̃ tienen los ratones, las moscas/ y los lagartos. Antes te alegra porq̃ tienes los ojos que tienen los angeles: cõ los quales se vee dios y en esta vida se alcãça la claridad ỹ sabiduria. Allẽde deste varõ admirable florescia Egipto en a q̃lla era, no solamente en varones enseñados ẽ la christiana philosophia/ mas en santidad de muchos q̃ morauã por los desiertos: claros en pureza de vida y senzillez de fe: q̃ baziã los ãtiguos miraglos y señales del tiẽpo de los apostoles. Delos quales allende de los q̃ arriba dixe conoci otros muchos: y merecí ser bẽdizido por sus manos: cõuiene saber los dos Macharios: q̃ morauã enel yermo mas baxo. Y Isidoro en Sati, Pambo enel lugar llamado Celdillae, Moyses y Bẽjamin en Nitria, Sarion, y Helias, y Paulo en Appelliote/ otro Paulo en Phocis, Poemẽ y Joseph en Pispir: q̃ se llama mõte de Antonio: y otros muchos varones deste jaez q̃ santificauan a Egipto: en los q̃les se cũplia el dicho del apostol q̃ dize. Donde abũdo la maldad: sobrepujo la gracia de dios Pero tãbien Mesopotamia tuuo varones excelẽtes eneste linaje de cõuersacion. Delos quales vi algunos en Edessa y ẽ las partes ỹ Carraro: y de otros muchos tuue cierta relació. Y no fue mas esteril Capadocia: antes nos dio mas prosperos partos: conuiene saber a Gregorio Nazianzeno y Basilio. Y sin estos se crio enella muy granada y abundosa miesse, copiosos y frescos viñedos, fertiles olivares, plãtas diuinas. Pero los sobredichos principalmẽte son las dos lãparas resplãdeciẽtes: q̃ estã delãte del señor: y enbiã su claridad a nuestras tierras: assicomo las lũbreras ỹ cielo. Delos q̃les tẽgo por razonable cõtar algunas cosas. Ambos fueró de noble sangre, ãbos enseñados en Atenas ambos salieró ỹla escuela rogados para enseñar retborica. El qual cargo grãdemẽte cumplia Basilio: pero mas magnificamẽte le menospreciaua Gregorio: porque todo su estudio ỹdico al señor. Y teniẽdo el mesmo zelo y cuydado del anima de su cõpañero q̃ dela suya propia: y cõfiãdo de su amistad vn dia estando Basilio leyendo en su cathedra, entro: y le bizo baxar ỹlla: y tomãdole por la mano le lleuo consigo al monasterio. Donde estuuieron treze años, ẽ los q̃les dexados los libros Griegos gentiles, se ocupauan solamẽte en los sagrados volumines: de donde sacauã spũales sentidos: no estribãdo presuntuosamente en su ppio juyzio: mas llegandosse alas declaraciones y doctrina delos sctõs antepassados: mayormẽte de aq̃llos q̃ temiã por auerriguado: q̃ auiã sacado sus lauores del vechado delos apostoles: y ỹ su cõuersació y doctrina auiã tomado reglas para endereçar sin yerro sus entẽdimiẽtos. Y mas alta continua se exercitauã en las escrituras delos santos prophetas ỹ dõde como de flores sacauã la miel dela sabiduria. Pero quãdo fueron bastãtemẽte enseñados para poder comunicar a otros: fueró lleuados por la prouidencia diuina a enseñar los pueblos. Y avn q̃ (por diuersos caminos) ãbos entendiã en vn mesmo pposito. Porq̃ Basilio rodeaua las ciudades y aldeas de Ponto y con sus bozes despertaua los coraçones floxos y poco cuydadosos ỹlos bienes venideros. Y conel cuchillo dela palabra de dios les cortaua los callos: q̃ ya tenia hechos ỹ negligencia. Y a cabo cõ muchos de llos: q̃ pospuestos los cuydados de las cosas tẽporales entendiessen en mejorar su conciencia: y se jũtassen en comunidad: y bedificassen monasterios: oõde sirviessen al señor con psalmos y bimnos y oraciones de dia y de noche: q̃ tuuiessen cuydado ỹlos pobres: y les diessen moradas y el necessario mãtenimiẽto y conseruassẽ sus dõzellas virgines: y todos biuiessẽ casta y honestamẽte. Desta manera labro aq̃lla esteril tierra: que en breue tiẽpo de seco herial se bizo tierra fructifera y ỹleytable. Gregorio seguia otro camino. La no esparzia la semilla de sus palabras entre las espinas ni entre las piedras: mas labraua la buena y suaue tierra de su coraçõ cõ santos trabajos y cõtinuos exercicios: y entẽdiẽdo en su propia cõsciẽcia aprouechaua y creicia mas q̃ el otro entẽdiẽdo en las agenas. Basilio tenia cuydado ỹ rescebir lo q̃ cada vno q̃ renũciaua el siglo traya y ponia ãte sus pies: y ỹ repartirlo en la comunidad: segũ la necessidad q̃ cada vno tenia. Gregorio mas se deleytaua con no posseer alguna cosa y señorearlo todo, cõ santa auaricia de sola la sabiduria. Aquel enseñaua: q̃ todos biuiessen comunmẽte: y tuuiessẽ cuydado vnos ỹ otros este por su exẽplo y manera de biuir libre y desembaraçada predicaua a todos el consejo del apostol q̃ dize. Desseo q̃ todos vosotros esteis sin solicitud: y en otra parte. El señor vendra pũsto, perded toda solicitud, mas como sieruos prudẽtes solamẽte cuydad q̃ cuenta darais al señor quãdo viniere. Aq̃l amonestaua q̃ se cõpadeciessen ỹlos afligidos: y corrigiessen los culpados: este cõ su exẽplo auisaua q̃ estuuiessen siẽpre aparcebidos cõ las armas ỹla licio sagrada pa resistir al enemigo, no los ỹrribase: porq̃ ỹspues ỹ caydos, cõ mas dificultad se leuãtariã. Aq̃l cõel zelo de fe se mostraua riguroso en su predicaciõ: este cõ la suauidad de su anima era mas blãdo en sus amonestaciones. Aq̃l era humilde delante ỹ dios: pero con los hõbres vsaua de graue autoridad: este no solo en presencia de dios mas ante los hõbres se humillaua. Aq̃l vẽcia alos soberuios menospreciãdolos: este los inclinaua cõ su exẽplo y con graciosas razones. Finalmente desta manera

Palabras ỹ Antonio a Didimo.

Epoca. xi.

Basilio y Gregorio, nazianzeno nobles varones.

verdadera amistad de Gregorio cõ Basilio

Conforme vase cõ las declaraciones delos santos.

1. corin vii.

Luce. xii.

la gracia de dios perfectionaua su obra cõ diuersos instrumẽtos en las dias de ãbos: y delos fieles a quien communicauan. No mucho tiẽpo despues Basilio fue elegido obispo de Capadocia, pero dende a pocos dias fue forçado por mãdamiẽto dl Emperador Valẽte salir de su yglesia, y fue desterrado cõ los otros catholicos. Aũdo fue presentado ante el presidẽte: segun su costũbre le amenazaua: y juraua q̃ sino obedescia al mandamiẽto del Cesar: muy pẽsto seria castigado con la muerte. A cuyas amenazas respondio desta manera. Q̃ pluguiesse a dios tuuiesse yo alguna joya q̃ dar a quiẽ mas presto sacasse a Basilio desta vida y como le diessen aq̃lla noche de plazo: para q̃ en ella deliberasse lo q̃ auia de hazer dixo. Yo iere ala mañana quien agora soy: plega a dios q̃ tu no bueluas atras ỏ q̃en agora te muestras. En aq̃lla noche la muzer dl empador fue muy atormentada y su hijo muerto (segũ se cree) ẽ pena dela maldad de su padre. Con esto ante q̃ amaneseiesse fueron mẽsajeros dl empador y dl presidẽte ala posada ỏ Basilio pidiẽdole q̃ rogasse a dios por ellos no peresciessen: aun q̃ ellos erã los culpados. Y esta fue la causa, porq̃ desterrãdo Valente de sus sillas a todos los obispos catolicos, solo Basilio permaneció en su yglesia, pero riguroſamẽte guardãdo de no comunicar cõ los herejes. Assi mesmo Gregorio (aun q̃ cõtra su ppoſito) fue elegido obispo en la yglesia de Nazianzo, en lugar de su padre defũto. Dõde sufrio grãdes cõbates delos enemigos dela verdad. Y despues de pocos dias dada paz ala yglesia fue rogado q̃ viniesse a cosſtãtinopla: para enseñar en la yglesia: y assi lo hizo. Donde en pocos dias hizo tãto fruto en reformar el pueblo estragado ỏ herejes: q̃ los pesció q̃ despues de su venida comẽçassen a ser xpianos: y q̃ cõ su pẽsencia les auia parescido el luzero despues delas timeblas dela noche. Porq̃ el verdadero y fiel doctor ỏ religiõ enseñaua bien por palabras y mucho mejor por exẽplo. Tãto q̃ sus discipulos no hallauã q̃ alguna cosa les mãdasse q̃ primero el no pusiesse por obra. Pero tãta gloria ỏ este excelẽte varõ engẽdro en algunos ẽbidia. Dedõde no falto q̃en se le opusiesse: y entre si bziessen monopolio: negociando como Gregorio boluiesse a su tierra: y ẽ su lugar se ordenasse otro obispo. Lo q̃l el sintio, q̃ se dezia entre dientes, y q̃ por su acatamiento no se osaua dezir ẽ publico por lo q̃l abiertamente les dixo. No plega a dios q̃ por mi causa aya dissẽsiõ entre los sacerdotes, si por mi se ha leuãtado esta tẽpestad echadme en la mar: y cessara la tormenta. Y assi fue q̃ pacificamente boluio a su naturaleza y yglesia. Donde acabo lo restãte de su vida. Y quãdo ya estaua cãsado: assi por la mucha hedad como por flaqza del cuerpo, escogio su sucesor: y encargole q̃ (aun biuiendo el) tuuiesse cuydado ỏ la gouernaciõ de su yglesia: y le ỏrasse gozar del priuilegio dela ancianía y ỏl ocio necessario para su vejez y enfermedades. Estos dos singulares doctores nos dexarõ muchas escrituras prouechosas dela doctrina y sermones q̃ pdicauan alos pueblos. Y Basilio ỏro allende desto special regla palos mõjes. El q̃l tuuo dos hermanos claros varones llamados Gregorio y Pedro el vno esmerado en doctrina el otro en obras y vida virtuosa y firmeza de fe: assi q̃ el vno remedaua a Basilio y el otro a Gregorio Nazianzeno. Delos quales basta lo dicho.

Cõstãtere puesta de Basilio al perseguidor.

Gregorio obispo de Nazianzo.

Prudẽte y sabia cautela de Gregorio ỏra alos embidiosos.

Jone. l.

Basilio de xo regla ỏ religiosos.

Capitulo. v. de la milagrosa eleccio de sant Ambrosio obispo de Milã y dela muerte ỏ Valẽte y ỏ Graciano Empadores.

Esta manera sobredicha passaua en Oriẽte por la maldad ỏ los herejes y poca fe del empador Valente. Pero en las partes Occidentales Valẽtiniano gouernaua la republica cõ sanidad de fe y cõ la antigua religiõ del pueblo Romano. En cuyo tiẽpo murio Liberio Romano Põtifice: a quiẽ susceclio Damaso. Pero Vrsicio diacono dela mesma yglesia no pudo sufrir q̃ Damaso le viniesse sido ãte puesto: por lo q̃l se encẽdio en grãde furor: y jũto muchedũbre debõbres alborotadores y bãdertizos: y sobre no auer obispo ignorante y rustico q̃ le cõsagrasse en la yglesia ỏ Siciniño: y le intitulasse obispo de Roma contra ley diuina y humana y costũbres del pueblo christiano. Del q̃l hecho se leuantaron muchos escandalos y guerras: y el pueblo se diuidio ẽ dos parcialidades: y cada vno acudia a su Põtifice hasta q̃ se ỏrramo en la yglesia mucha sangre de hõbres. De lo qual todo ponia culpa el prefecto ỏ la ciudad, hõbre feroz al mocẽte sacerdote Damaso: tãto q̃ comẽçaua a vẽgarse en sus clerigos. Pero vios defensor dela innocẽcia le fauoresscio: y boluio la pena sobre la cabeça del escãdalizador. Y en el mesmo tpo en Milã fallescio Auxencio obispo ỏ la parte ỏ los herejes: por cuya muerte el vn pueblo y el otro cõtendiã q̃riendo cada parte elegir obispo ỏ su valia. Y hizose graue dissentiõ y peligrosa pa su mesma ciudad: porq̃ q̃lq̃er partido q̃ venciera, no pudiera ser sin grãde daño: ca ãbos estauã muy poderosos. A la sazon era Ambrosio gouernador dela prouincia: el qual como viesse el peligro presente de su oficio entro en la yglesia: y començo a entender en apaziguar el alboroto. Y en presencia de todos trato grãdes razones segũ las leyes y policia comũ delas prouincias y ỏl imperio amonestãdoles el sossiego y la paz. A desora todo el alarido del pueblo: q̃ entre si se cõfundia: se conuertio en cõcorde boz: y cõ vna boca todos dixerõ Ambrosio ha ỏ ser nuestro obispo. Y luego pidieron q̃ fuesse baptizado porq̃ hasta alli estaua aprendiẽdo los misterios de nuestra fe como era costũbre dela yglesia ante q̃ concediesse el sacramento. Y dezian q̃ de otra manera nunca seriã vn rebaño: ni pacerã en vna debesa, sino fuesse su pastor Ambrosio. El resistia y cõtradizia cõ razones y cõ todas sus fuerças. Pero como el desseo del pueblo fuesse denunciado al empador: mãdo q̃ sin ninguna dilacion se cũpliesse: creyendo q̃ venia de dios tan subita cõcordia del pueblo pues estãdo antes tan discordes cõcordauã ambos en vna mesma persona: para que fuesse comũ prelado. Y assi se cũplio: que luego fue baptizado y ordenado sacerdote y consagrado. Despues desto caminando Valentiniano donde Frãcia a hazer guerra al reyno de Polonia, y passando por Esclauonia a penas comẽçada la guerra murio alli de muerte arrebatada: dexãdo por herederos del imperio a sus hijos Graciano Augusto y Valentiniano: que avn era niño: y por esto no auia recebido nõbre de Cesar. Pero por el peligro q̃ podia suceder (ca muchos procuraua por diuersas mañas entrar en el imperio) y por la priessa que el negocio demandaua: fue forçado vestirse la pũrpura y tomar las insignias imperiales: por consejo y fiel negociacion ỏ Probo, que ala sazon era gouernador dela prouincia. En el mesmo tiempo acaescio q̃ la gẽte delos Godos fue echada de sus propias tierras y derramada por toda Tra-

Damaso papa.

Scisma en la yglesia Romana.

De sãt Ambrosio.

Muerte Valẽtiniano a quiẽ succedierõ Graciano y Valentiniano

Los Godos destruyan la trecia.

cia: dõde andauã asolãdo las ciudades y talãdo los campos despiadadamẽte. Por lo qual el emperador Valente fatigado conosciendo que estos desastres le venian: por los daños que ala catholica yglesia hazia, mãdo alçar el dẽstierro alos obispos y sacerdotes y traer alos mõjes de las minas do estauan condenados. Pero tarde se arrepintio: porq̃ entrando en batalla con sus enemigos fue desbaratado: y huyẽdo se metio en vna caseria, donde fue quemado por los cõtrarios: cũplidos quatorze años de su imperio parte primero cõ su hermano y parte despues con sus sobrinos. A la q̃l guerra fue principio delos males q̃ despues se siguieron al pueblo Romano. Desta manera muerto Valente Gracia no cõ su hermano pequeñuelo recibio el imperio oriẽtal. Este emperador se aventajo en fe y religion quasi a todos sus antepassados: fue diestro y esforçado en el exercicio dlas armas ligero de carnes, y bivo de ingenio: pero con la loçania de mãçebo mas alegre y regozijado: q̃ a su autoridad cõuenia: y mas embaraçado en sus deportes: q̃ para la buena gouernacion dla republica era menester. Por lo qual mostrandole la esperiencia, que seria prouechoso a su reyno tomar compañero varõ maduro y de peso: y que (como la escritura dize) quando son dos: ayudasse el vno al otro, y pudiessen ãbos lo q̃ no podria vno solo: tomo por participanero de su imperio a Theodosio. Al qual dio la gouernacion de oriente: y para si y su hermano peq̃ño reseruo los reynos dl ocidente: y dipues q̃ hizo muchas hazañas fuertes y religiosas, fue muerto por Maximo tirano: q̃ se leuãto de Bretaña: por mano dl Andagacio duq̃ de Leõ so la rona mas por traycion delos suyos q̃ por fuerça mi ardides de guerra. Delo qual

Murio Valente q̃mado por sus enemigos.

virtudes dl Graciano Cesar.

Ecle. iiii.

theodosio empador dl Oriente.

Murio Graciano.

amedrentado Valentiniano como muchacho que residia en Italia, en oyendo la muerte de su hermano acepto de buena gana la paz y altãça conel tirano: que fingidamente el le ofrescio.

Capitul. vi. De

la persecucion de Justina madre de Valentiniano Arriana y dela cõstãcia de Ambrosio y dela lealtad y fortaleza de Theodosio.

Orando el Empador Valẽtiniano en Milã estaua conel Justina su madre: y madre y fautorescedora dela heregia arrianalo qual auia encubierto biviendo su marido Valentiniano. Pero q̃dando cõ su hijo de poca edad (y por esto facil para ser engañado) echo fuera la põçoña q̃ en su pecho auia recozido. Procurãdo turbar el estado dlas yglesias: amenazãdo destierros alos sacerdotes, sino cõsentiã en su blasfemia. Y principalmẽte assestaua tiros contra el muro fortissimo y castillo roqro dla yglesia Ambrosio. A q̃en pesaua enflaqcer cõ grandes fieros de destierro y penas muy graues creyẽdo q̃ si esta fortaleza se entregasse: o se tomasse por fuerça dende alli podria libremente correr el cãpo dela yglesia catholica. Pero assi como otro tiẽpo Helias cõ virtud de dios resistia ala furia y armas dela maluada reyna Jzabel. assi entonces Ambrosio se oponia varonilmente ala desatinada brauesa de Justina. Entraua muchas veses la loca muger en el templo y alli leuantaua bullicios. dãdo bozes y alborotãdo la gẽte y incitãdolos a disension. y viẽdo q̃ no se hazia: lo que procuraua: tomaualo por injuria: y q̃ xauase a su hijo. Dedonde mouido el mancebillo a enojo contra los sacerdotes de dios por las q̃rellas de

iii. reg. xxi.

su madre, dio vna capitania, y mãdo q̃brar las puertas dela yglesia y entrar por fuerça esi l sagrario y traer preso al obispo, y finalmẽte cõdenarle a dstierro. Pero fue tãgrãde la cõstãcia del pueblo fiel, q̃ escogieró ante perder la vida q̃ a su buen sacerdote. Y no satisfecho dsto, el principe dio ,pusiones cõtra toda la yglesia y fe catholica. Era ala sazõ secretario del empador Benevolo, el q̃l dẽde niño guardaua y tenia en reuerẽcia la fe sagrada: por lo qual afirmo q̃ en ninguna manera ordenaria escrituras cõtra dios, ni referẽdaria mãdamiẽtos cõtra su yglia. La reina desseãdo por todas vias salir cõ su intẽto, bizole prometer q̃ le daria mayor y mas honroso oficio, si aq̃llo cũplia. Pero quien auia escogido mas la nobleza dla xpianidad q̃ la ganãcia y honra dlas dignidades tẽporales, respõdio. Para q̃ me prometes mas alto grado en pago de infidelidad? ates me quita el q̃ tẽgo, y dexa mi fe segura y no mãzillada. Y dizidẽ do esto echo las insignias d su oficio ãte los pies dela reyna. Entre tãto Ambrosio no se dscuydaua, mas apercebiase cõtra la reyna, no con armas sino cõ largos ayunos y continuas vigilias, puesto grã parte del dia y dela noche cabe el altar en oracio suplicãdo a Dios fuesse aparo y defensa de su yglesia. Pero mientras justina se ocupaua ẽ hazer guerra por todas vias alos fieruos d dios: por otra parte Maximo desseãdo perder el nombre de tyrano, y cobrar titulo de legitimo emperador, acordo fauorescer alos Christianos y embio por todas partes del imperio sus letras, en q̃ protestaua q̃ los mãdamiẽtos dados contra la fe catholica erã mal dados, y las injurias hechas ala yglesia de dios erã injustas: y cõ esto poco a poco se acercaua a Italia. Lo qual sabiẽdo Justina fatigada dla vezindad del aduersario, y mucho mas del gusano d su ,ppia cõsciẽcia, salio de Milã huyẽdo cõ su hijo: y padescio el destierro q̃ alos sacerdotes d dios aparejaua. Pero Theodosio guardãdo la lealtad q̃ deuia al particionero de su imperio, y agradeciẽdo el beneficio q̃ auia recebido de Graciano defũto, vino en su socorro cõ toda la gente y fuerças de Oriente: y finalmẽte tomo vẽgãça del tyrano por la sangre q̃ auia derramado injustamẽte. Y dẽ de algunos dias muerta la injusta reyna madre d Valentiniano, y echados fuera dl imperio todos los tyranos, y restituyda la paz y seguridad delos fieles, q̃ la blasfema muger auia dessassosegado: entro cõ solennissimo triũpho en la ciudad de Roma, y de alli boluio a su particular reyno delas partes de Oriente.

Maximo tyrano fauorecio a los Christianos.

Theodosio socorrio a Valẽtiniano.

Capitulo. vii. de

muchas virtudes del Emperador Theodosio, y de successiones d muchos obispos.

Oluidẽdo Theodosio a Oriente ,pleguia su santo y religioso zelo, q̃ tuuo dẽde el principio de su imperio, restituyẽdo las yglesias alos obispos catholicos quitãdolas alos herejes. Lo qual bazia cõ mãsedũbre, creyẽdo q̃ procediẽdo con suauidad mas sin estropieço se dilataria la verdade rafe. Por lo qual se contentaua con entregar la possessiõ delas yglesias alos legitimos obispos, sin auerse rigurosamẽte cõ los scismaticos. A todos los honestos sacerdotes se bazia familiar, y a todos mostraua real coraçõ y lleno d deuocio y d liberalidad. Para todos tenia abierta la puerta d su camara, dõde estaua sin mucho fausto: y alos humildes daua d buena gana oydos. Por

virtudes maravillosas d Theodosio.

su induzimiẽto acõpañado ỹ largas mercedes se edificarõ, y adornaron muchas yglesias en diuersos lugares magnificamẽte. Aquiẽ le demãdaua bazia largas mercedes, y mayores las bazia sin ser demandado.

Los sacrificios ỹdolos ya se despreciauan.

Los sacrificios ỹ los ydolos q̃ dẽde el tiẽpo de Cõstãtino y por sus leyes se comẽçaron a oluidar, y poco a poco se yuã despreciãdo en su tiẽpo ỹ todo en todo se perdierõ. Por las q̃les virtudes fue tã amado ỹ dios, q̃ por especial ỹ le cõcedio la diuina clemẽcia vn prophecta, cõ quiẽ cõsultasse la paz y la guerra, y la buena gouernacion de su republica. Este fue vn monje llamado Juan, delas partes ỹ Thebayda a quien Dios cõcedio espiritu de pphecia, para q̃ supiesse cõsejar al buen emperador lo que conuenia. Succediendo dias y años en la ciudad ỹ Roma murio Damaso sumo pontifice, despues del qual rescibio el Pontificado Siricio. Y en Alexandria muerto Pedro, succedio Timotheo, y despues del Teophilo. En Hierusalem despues de Cirillo succedio Juan. En Antiochia defunto Meleclio fue sostituydo Flauiano, pero porque aũ biuia Paulino, q̃ siempre auia perseuerado en la fe y cõmunicacion de los catholicos, vuo grãdes rẽzillas y escãdalos sobre la election de Flauiano. Tanto q̃nto por la gran diligẽcia que sobre ello se puso por mar y por tierra, ni por grã poder y autoridad de muchos q̃ enello entendierõ, nunca se pudo dar entero assiento ni cõcertar cumplidamẽte la paz entre ellos, dado q̃ en la fe no auia ẽtre las partes discordia. Lo mesmo acaescio ẽ Tyro, dõde auiẽdo sido ordenado por los catholicos vn varõ delos antigos confessores llamado Diodoro aprouado por testimonio de Athanasio, pero la parte que seguia a Meliclo, menospreciando la

Siricio Papa.

llaneza y humildad de Diodoro eligieron otro. Y en otras muchas ciudades de Oriẽte por semejãtes debates y contenciones acaecierõ muchos escãdalos y rẽzillas. En Cõstãtinopla pacificamente fue elegido Nectario, el qual fiẽdo presidẽte ẽ la dicha ciudad se cõuertio, y aprẽdio ỹ los catolicos la doctrina ecclesiastica, y poco despues ỹ recebida el agua ỹ el baptismo fue cõsagrado.

Capitul. viii. de

vn leuantamiẽto peligroso delos gẽtiles: y como milagrosamente cessor y de vn monstruoso templo de Serapis: y como fue el y su ydolo quemado por los Christianos vezinos de Alexandria.



Este tiẽpo se leuãto ẽ Alexãdria nueua turbaciõ contra la yglesia por la occasiõ siguiẽte. Auia vn tẽplo ỹ ydolos ãtiguamẽte edificado a costa publica ỹ toda la ciudad, q̃ por su vejez estaua ya pa dar ẽl suelo: el q̃l se dezia q̃ el empador Cõstãcio fauorecedor delos hereges auia dado alos obispos q̃ predicasse ẽ su secta: y ỹspues por largo descuydo no tenia cosa en biesta mas ỹ las paredes. Parecio al obpo ỹ la ciudad pedir merced de aq̃l edificio al empador, pa q̃ pues crecia los pueblos ỹ los fieles, se multiplicassen tãbiẽ las yglesias. Lo q̃l el principe cõcedio alegremẽte. Y reparãdo el obispo sus edificios hallarõse ciertas cuevas escõdidas mas cõuenientes para acoger ladrones y malhechores, q̃ para ofrecer sacrificios. Viẽdo los gentiles dela mesma ciudad, q̃ se descubria los escõdrijos de sus blasfemias, no cõsintierõ q̃ los males q̃ tãtos siglos ãtes estauã ẽcubiertos y puestos ẽ tinieblas agora saliessẽ a luz. Por lo q̃l se encrueleciero cõtra nosotros ỹ termi-

Descubrese los lugares escõdidos delas blasfemias delos paganos.

nados de librar la cosa, no por razones y bozes (como ãte solia) sino cõ manos y armas. Sobre la q̃l cõtienda muchas vezes salierõ ãbos pueblos, y se alãcearõ ẽ las calles y plaças dela ciudad publica y desenfrenadamẽte. Era los nuestros mas ẽ numero y en valentia de coraçõ: pero la virtud y ley de Christo los bazia menos ferozes. De dõde acaescia, q̃ muchas vezes lleuauã del ruydo la peor pte. Y los gẽtiles ỹspues ỹ matar algunos y herir a muchos se recogiã a su tẽplo como a fortaleza dõde lleuauã cõsigo catiuos algũos Christianos, y encẽdiã fuego en los altares, y forçauãlos a q̃ sacrificassen: y alos q̃ resistiã matauan cõ nueuos y terribles linajes ỹ tormẽtos. A vnos ahorcauã, a otros q̃bradas las piernas despeñauã ẽ las hõdas cuevas, q̃ antiguamẽte la infidelidad gẽtilica auia cauado para echar alli la sangre y las supfluydades de los animales q̃ sacrificauã a sus dioses. Enesto pseueraro muchos dias, aun q̃ primero a miedo, mas poco a poco perdiẽdo el temor se ceuauan (sin poner tassa) en la sangre de los fieles: y del tẽplo do estauã encastillados, salia quãdo querian a bazer robos y muertes. Y creciẽdo su maldad bizierõ su capitã a Olimpo q̃ tenia nombre y babito de philosopho, para q̃ debaxo ỹ su vandera defendiessen su tẽplo, y saliessen a bazer caualgadas quãdo les pluguiesse. Viendo esto los officiales dela republica a quiẽ ptenescia bazer guardar las leyes Romanas, y bazer justicia alos agraviados, fueró al templo para informarse dela causa de tã desatina osadia, y a que fin se auian alli juntado: y porque derramauan ante los altares la sangre de sus ciudadanos. Pero ellos cerraron fuertemẽte las puertas, y bozeando de dentro cõ diuersas respuestas y cõ-

Muchos martyres.

fusas, ninguna razõ dauã del hecho sino grita desordenada. Embiaronles assi mesmo mensajes amenazãdolos cõ el poder del impio Romano, cõ la justicia ỹ las leyes, y cõ la vẽgãça q̃ se suele tomar delos q̃ tales cosas intẽtan: y ni cõ todo esto se quisierõ entregar. Por lo qual viẽdo q̃ el lugar do se auiã hecho fuertes, requria mayor poder para ẽtrarles por fuerça, bizieronsaber al emperador todo el negocio. Pero el por su natural mansedũbre desseando corregir y no destruyr alos culpados, respondio. Primero reprouando y abominãdo la secta pagana: pero quãto alo passado, q̃ no deuiã los Christianos demãdar vẽgãça dela muerte de aquellos, cuya sãgre derramada ante los altares ỹ los ydolos les dio corona de martyres: y la gloria de su fortaleza sobrepujo ala pena ỹ su muerte. Y que para lo venidero vuiessen por bueno quitar la rayz de la discordia, que se auia leuantado por defension de sus dioses: y que hecho esto cessarian los alborotos y daños. Viẽdo la carta del emperador otorgose seguro a ambos pueblos por vn pequeño espacio para oyrla: y ambos pueblos juntamẽte leyeron las letras del principe. Y assi como se leyo la ỹmera clausula ẽ q̃ reprouaua la vanissima ceguedad delos gentiles: subitamente todos los nuestros alçaron gran alarido: y alos infieles cayo tã gran espãto y pauor, que cada vno dellos buscaua agujero ỹ se meter o vereda por ỹde huyr, o como pudiesse mezclarse dissimuladamẽte entre los nuestros. Ỹde parescio que la presencia de Dios sobreuino inuisiblemẽte para dar esfuerço alos nuestros, y para echar delos coraçones delos gẽtiles la furia del demonio, de q̃ estauã embriagados. Despues desto acaescio otra cosa memorable

Respuesta de Theodosio sobre vn negocio

Espãto marauilloso delos infieles.

Todos auiã oydo la fama dl solene tẽplo de Serapis grãde dios delos Egipcianos, q̃ esta en Alexãdria: y muchos aura q̃ le ayã visto. Esta edificado en alta cumbre leuantada, no por naturaleza sino por artificio mas de cíẽ gradas ẽ alto, por todas partes quadrado, y de grãde y espaciosa anchura, edificado ỏ bouedas por dẽtro basta el mas alto apossẽto. En lo alto tenia muchas y muy abiertas vẽtanas, y enlo baxo soterrañas para diuersos vsos y cerimonias de sus abominables sacrificios, y en medio repartidas muchas salas y quadras y retretes, dõde posauan las guardas dl tẽplo: y los q̃ para el seruicio del se donauã: por defuera estaua todo el sitio cercado de portales en quadro. En medio de todo el edificio, estaua vna camara sustẽtada cõ preciosas columnas, y labrada de dẽtro y defuera magnificamente de marmol, y las paredes forradas cõ planchas de oro, y sobre estas otras de plata, y despues otras ỏ cobre para q̃ guardassen los mas preciosos metales. Dẽtro dla qual estaua el ydolo ỏ Serapis tã mõstruoso de grãde, q̃ con la mano derecha tocaua en la vna pared, y cõ la yzquierda ẽ la otra. El qual se dezia q̃ era labrado ỏ todos los metales y maderas q̃ se criã ẽ la tierra: y sobre la cabeça tenia vna medida de trigo. Auia alli otras cosas estrañas pa ẽbouescer las gentes hechas por engaños y artificios escondidos. Auia vna ventana pequeña hazia Oriẽte de tal manera abierta, q̃ quãdo metiã dẽtro del tẽplo el ydolo del sol q̃ venia a visitar a Serapis: guardauãdiligentemẽte q̃ el dia fuesse sereno, y la hora cõueniẽte, para q̃ entrãdo el ydolo los rayos del sol passando por la vẽtanilla hiriessen enel rostro y labios ỏ Serapis: y desta manera pareściesse q̃ le besaua el sol. Auia otro artificio ẽgañoso desta manera. Los q̃ tratã las cosas naturales dizen q̃ la piedra yman tiene tal propiedad, q̃ arrebata y trae assi el hierro. Pues tenia hecha vna figura del sol de hierro delicatissimamẽte labrado, y tenia enel enmaderamiẽto dela camara puesta la piedra sobredicha en conueniẽte distancia: para q̃ leuãtãdo la piedra por su virtud natural la figura de hierro, y teniẽdola colgada frõtero del ydolo, pareciesse q̃ della salia el rayo dl sol, y q̃ por su virtud se sostenia enel ayre. Y porq̃ no se descubriesse su ẽbaymiẽto, quãdo caya la figura, dezian los astutos charlatanes. Leuãtose el sol, y despidiose de Serapis, para boluerse a su morada. Otras muchas cosas temã los antigos fabricadas enel mesmo lugar, para hazer atonitos alos miserables, q̃ agora seria largo de cõtar. Y para mas encarecer sus blasfemas fantasias, auiã echado fama los sacerdotes paganos, q̃ si alguna mano de hõbre tocasse en la sobredicha estatua luego la tierra se abriria, y el cielo se henderia y caeria a pedaços: la qual fama tenia algunos creyda, otros alomenos temiã y se recelauã. Pues assi como (segũ arriba dixi mos) se rezaro delãte de ambos pueblos las letras del empador: todo el pueblo de los nuestros biẽ q̃ siera luego derribar el tẽplo, mas algũ tãto se detenia por la boneria q̃ tenã creyda, o recelauan. Pero vn cauallero mas armado de fe q̃ con lonja, arrebato vna hacha, y cõ toda su fuerça ỏ vn golpe derribo la mexilla del falso dios que encãtaua los hõbres. El vn pueblo, y el otro alçaro grã alarido: mas ni se cayo el cielo, ni se abrio la tierra, antes el cauallero prosiguiendo lo comẽçado hizo rajas el maderopodrido, y derribandole enel suelo y poniendole fuego y leuãtando la llama todo fue vno. Pero no le cõsumierõ todo, mas hizierõ vna sarta delos pies y delas manos y dela cabeça cõ su medio celemin encima y traxerõle arrastrãdo por su deuota Alexãdria: y ỏspues a vista de todo el pueblo le boluierõ en ceniza. Hecho esto boluierõ al trõco q̃ q̃daua, y acabarõ de q̃marle enel lugar publico, do se bazia los juegos y representaciones. Este fue el fin dla vana superstició, y del ãciano y reuerẽdo Serapis, de cuya origen ay diuersas opiniones entre los paganos. Porq̃ vnos dizẽ que era el dios jupiter, a quiẽ figurauã cõ vn celemin en la cabeça, para notar q̃ todas las cosas gouierna por medida, o q̃ el es quiẽ sustẽta los mortales cõ abũdãcia ỏ trigo. Otros dizẽ, q̃ por aql ydolo querã representar la virtud del rio Nilo, q̃ enrriquesce y da abundãtes pastos y miesses a Egipto. Algunos ay q̃ affirman q̃ aql estatua se auia formado a hõra y en memoria de nro patriarcha Joseph: por la prouisiõ de trigo q̃ hizo, con q̃ socorrio a Egipto en tiẽpo dela gran hãbre. Otros dizen que (segũ se halla en las hystorias delos gẽtiles) vuo vn rey, o ciudadano muy poderoso en Menphis ciudad de Egipto llamado Apis: el qual auiẽdo grã esterilidad en Alexandria socorrio a toda la ciudad de su sola hazienda: y q̃ despues de muerto le edificarõ vn tẽplo en Menphis, donde criauã vn buey mãchado de color de abeja en memoria dela abũdancia de trigo q̃ tenia, como si el lo viuiera trillado. Y su cuerpo muerto lleuaron en vn ataud a Alexãdria. Y porq̃ al ataud llamauã en su lengua Soron, llamarõ aquel gracioso presente Sorona pis: y de alli corrõpiendose el vocablo le llamaron Serapis.

Genes. 41

Capitulo. ix. de

Grãde tẽplo de Serapis en Alexãdria

ydolo mõstruoso y embustes delos gentiles para su veneracion.

En cauallero despedaço el ydolo.

otros monstruosos engaños del sacerdote de Saturno y de Canope: y como todos fueron descubiertos y destruydos por los Christianos.



Alli adelãte derribada la principal cabeça dela ydolatria, corrierõ los fieles por toda Alexãdria animãdolos y amonestãdolos su buen sacerdote Teophilo, y cõ semejantes affrẽtas despedaçaro, y arrastrarõ, y abrasaron todos los ydolos q̃ pudierõ hallar. El coraçõ se atemoriza de cõtar quãtos lazos tenia tendidos el demonio alos miserables hõbres, quãtas muertes ỏ hõbres y de mugeres se encubrian, y otros abominables delictos en los rincones de sus tẽplos: quãtos cuerpos de niños fueró alli hallados los labios dorados a semejãça dl ydolo de Serapis: y quãtos maleficios y crudas muertes de hõbres auia hystoriadas. Lo q̃l todo como se sacasse a publico, todos los paganos cõ verguẽça y cõfusiõ desaparecia, y si alguno se ỏtenia auer los mõstruos q̃ sacauã, marauillauase como auia estado tãtos tiẽpos ciego y engañado cõ enbaymiẽtos tã espantables. De dõde muchos dellos viẽdo su desatino, y cõdenãdo su error abraçarõ la fe de Christo y la guarda dela verdadera religion. Quiero callar las otras grãdes maldades q̃ alli se descubrierõ, assi de cadaueras de niños como de donzellas colgadas y abiertas, para cõsyderar sus entrañas, y ỏ alli sacar sus adeuinãças y cõjeturas. Solamẽte cõtare vna cosa, q̃ todo el pueblo supo q̃ se bazia en el tẽplo ỏ Saturno: dlo q̃l parecera la abominacion de todo lo al q̃ callo. Auia ẽtre ellos vn sacerdote ỏ Saturno llamado Tirã, el q̃l quãdo venia al tẽplo a adorar los nobles ciudadãos, cuyas mugeres leagradauã

Destruyen todos otros tẽplos y ydolos.

Muchos gentiles se cõuertierõ conosciendo los antigos engaños.

Maldad engañosa del sacerdote ỏ Saturno.

dezia al vno dellos q̃ Saturno mandaua, que su dueña relasse aquella noche en el templo. Entõces aquella q̃ en se dezia tenia se por muy dichoso, que la deydad ỏ Saturno se quisiesse seruir de su muger. Y ẽbiaua la al tẽplo muy atauiada y llena de joyas/porq̃ no la desechasse por pobre. Y ẽtrãdo la matrona el sacerdote salia del tẽplo, y delante de todos cerraua las puertas, y echaua la llaue y la daua al clauero y se yua. Despues q̃ndo todos sossegauã en sus casas ẽtraua por ciertas minas, q̃ tenia escõdidas ỏsde su casa al tẽplo: y metiase dẽtro ỏl mesmo ydolo ỏ saturno: q̃ estaua hueco abierto por las espaldas y arrimado ala pared. Y estãdo la muger muy atẽta ẽ su ỏuocio y adoracio ỏ su dios a ỏyora sonaua la boz del sacerdote por la concauidad ỏl ydolo: y la miserable muger atonita salia de si llena de temor y ỏ regozijo por verse digna q̃ su dios la hablasse. Y ỏspues q̃ alli estaua el espacio q̃ le pescia por cierto artificio que tenia hecho: mataua todas las lãparas ỏl tẽplo: y ẽtõces salia ỏl ydolo y venia ala muger: y cũplia cõ ella su maluado ỏleyte. Y como esto passasse por mucho tiẽpo y q̃ sia todas las matronas ỏlos miserables ciudadanos tuuiesse burladas, acaescio q̃ vna honesta dueña oyẽdo la boz q̃ sonaua ẽsil ydolo se recelo ỏl ẽgaño: y escuchãdo atẽtamẽte conocio la boz ỏl sacerdote: y boluiẽdo a su casa auiso a su marido de lo q̃ passaua. El qual ensañado por la injuria de su muger y no menos suya acuso al sacerdote, y hizole poner a tormẽto: y de su delicto fue cõuẽcido por su mesma cõfession. Desta manera sueltos los ỏudos ciegos q̃ tãto tiẽpo auiã durado todos los paganos se cubrieron de verguença: y en sus casas auia gran confusiõn hallãdo se las madres adulteras y los padres injuriados/y los hijos inciertos. Lo q̃l sabido y publicado ỏspedaçaro el ydolo: y ỏrribaro el tẽplo: y jũtamente cessaron las abominables blasfemias. Pues quien podra contar los supersticiosos maleficios q̃ se hazian en Canope cõ color ỏlas letras sagradas (q̃ assi llamã ellos las letras antiguas de los Egipcianos) ỏlas q̃les auia publica escuela: ỏõde ala verdad no se enseñaua otra sciencia: sino encãtaciones y arte magica. Al q̃l pueblo por esta razõ hõrrauã los gẽtiles como a fuente y origẽ delas encãtaciones y obras ỏlos ỏmonios: por lo q̃l mas cõcurso de gẽte acudia a Canope/q̃ a Alexãdria. Pero fera delexitable oyr deste monstruo que fũdamento tuuo. Dizen que vn tiẽpo los Chaldeos trayẽdo cõ sigo fuego aq̃en adorauã por dios: le ponia a prueua cõ los dioses ỏlas otras prouincias: para q̃ quiẽ vẽciesse aq̃l fuesse tenido por dios de todas las gentes. Eran los dioses delas otras prouincias fũdidos de metales de oro o de plata, o de cobre, o labrados de madera/o de piedra: y finalmẽte de q̃lquier materia q̃ fuessen: erã derretidos/o q̃brantados por el fuego. Oyẽdo esto el sacerdote ỏ Canope inuento vn astuto ardid para defender su dios ỏla fuerça ỏl fuego. Suelen se hazer en aq̃llas partes de Egipto tinajas de barro agujeradas de sutilissimos agujeros, para q̃ echando en ellas agua se cuele purificada. Puso pues el sobredicho sacerdote vna destas tinajas sobre el altar llena de agua, y cerrados los agujeros con cera, y pintada encima de mil matizes: y cozio la cabeça a vn ydolo viejo: q̃ se dezia de Menelao gouernador, y pegole quã artificiosamente pudo en el cuello dela tinaja: y offreciãle sacrificios como a dios. En esto vinieron los Caldeos muy

Del Dios de Canope vn gracioso deuario.

vsanos de auer vencido los dioses delas otras gentes. Encẽdiero fuego al rededor dela tinaja, derritiose la cera, colose el agua sin verse ni sentirse: matose el fuego, y assi el dios de Canope por la sagacidad ỏ su sacerdote quedo vencedor. Y dende alli formaron siempre aquel ydolo ỏ Canope el pescueço metido, y los pies escõdidos, y el vientre hinchado, y las espaldas redõdas al talle de tinaja: y era honrrado de todas las gentes por dios vencedor: porque vẽcio al dios delos Chaldeos que vencia todos los otros dioses. Pero quãdo el sacerdote de Dios Theophilo se puso a fuerças conel, como con los otros ydolos: ni le aprouecho su sudor, ni la cera derretida: ni le valio su gentil disposicio, ni las mañas de su sacerdote le libraro de Theophilo. Porq̃ este y todos los otros monstruos fueron deamenuzados: y todos sus tẽplos derribados por tierra, y puestos sus sitios en abominacion y asco ỏ todas las gẽtes. Las cauernas de sus delictos fueron abiertas y desbechas, los altares ỏ sus sacrificios fueron allanados, y muy altas yglesias del soberano Dios fueron edificadas.

Ydolo fingura de

Capitu. x. Dela

inuencio del sepulchro y huessos de san Juan Baptista y dela destruycio delos ydolos y delos templos.

Señaladamente enel tẽplo de Serapis no q̃do piedra sobre piedra ỏ de se edifico vna yglia para celebrar los diuinos officios, y vna hermita en hõra ỏlos martyres: ala qual trasladaron los huessos de sãt Juã Baptista: q̃ mucho tiẽpo auia estauã ẽ la yglesia mayor guardados, ỏde quãdo fueron alli traydos desta manera. Enel tiẽpo de Juliano quãdo la fiereza desenfrenada delos gentiles se empleaua cõ toda libertad ẽ los santos: acaescio q̃ en Sebaste ciudad de Palestina hallaron el sepulchro de sant Juã Baptista, y cõ rauioso coraçõ le abrieron, y esparzieron sus huessos: y tomãdolos otra vez a recoger los q̃maro y derramaro la sagrada cenza mezclãdola con el poluo por los cãpos. Pero por la prouidẽcia diuina acaescio q̃ auiã venido alli en romeria ciertos hõbres ỏl monesterio de Philippo fieruo de Dios. Los q̃les se hallaro p̃sentes al tiẽpo q̃ los paganos recogian los huessos para q̃marlos. Y viendo tã gran maldad de hõbres y braueza ỏ fieras, auenturaronse a morir antes q̃ cõsentir q̃ del todo se pdiessen las sagradas reliq̃as. Y mezclaronse diligẽtemente entre los infieles, y cõ diligẽcia hurtaro, y guardaro los q̃ pudiero: y saltẽdo mañosamẽte dela cõpañia delos malos traxero las venerables reliq̃as a su religioso padre Filipo. El q̃l pareciẽdole q̃ no era digno de tener en su poder tã precioso thesoro, embio las al obispo de Alexãdria, q̃ ala sazõ era el grã Athanasio por vn diacono llamado Juliano, q̃ despues fue obispo ỏ Palestina: las quales el recibio cõ religiosa veneracio: y ỏlãte algunos pocos testigos las encerro enel sacrario cõ spiritu de prophecia, para que aprouechasse ẽ ala generacio venidera: en hõra ỏlas q̃les sucediẽdo el tiẽpo se edificasse la sobredicha hermita ẽ lugar ỏla maldita casa ỏ blasfemia. Boluiẽdo ala historia, despues ỏla caida ỏ aq̃l soberuio tẽplo ỏ Serapis no vuo mas lãça ẽ biesta de infiel ni muro tã fuerte, q̃ facilmẽte no fuesse allanado hasta la menor mesq̃ta ỏ ydolos/y el mas bajo altar no solamẽte ẽ alexãdria mas por todas las ciudades ỏ egipto/por todas las villas y aldeas por las riberas delos

Inuecion del sepulchro y huesso de sãt Juã Baptista.

Todos los tẽplos doquiera que estuuiessen erã destruydos.

rios por los yermos: y finalmente donde quiera que vuiesse altares, o lugares de sacrificios fuerõ destruydos por instãcia y amonestaciõ de los obispos de cada ciudad: y por fiel deuocion de los pueblos Christianos. Tãto q̃ en muchas partes se labrana ya la tierra, q̃ antes estaua occupada en seruicio de los demonios. Allende desto en Alexandria fuerõ quitadas y raydas las ymagines de Serapis, q̃ estauan en muchas partes pintadas y esculpidas por las paredes, y en las portadas de las casas, y en las colunas, y en las vẽtanas, de tal manera que no q̃do raya ni señal de alguna dellas. Y lo mesmo se hizo de las perspectiuas y letreros de los otros dioses, do quiera que estuuiessen. Y en su lugar pintaua cada vezino, o esculpia la señal de la cruz. Lo q̃l como viessen los gentiles, que aun perseueraua en su error: acordaronse de vn grãde mysterio, que de tiempo muy antigo les era ensẽado. Tienen los Egipcianos ciertas figuras q̃ llaman letras sacerdotales: y vna dellas es la mesma figura de la cruz de nuestra redẽcion: la qual segun su interpretaciõ significa vida venidera. Dezia pues aq̃llos, q̃ los antigos les auian auisado, de lo que entonces acaecia que la adoracion y sacrificios de sus dioses cessaria, quãdo en su ciudad y casas apareciesse la señal, o figura que en su lengua significa vida venidera. Por lo qual muchos se cõuertian ala fe de Christo inducidos por su proprio testimonio, mayormente los sacerdotes y ministros de los templos: que entendian mejor el sobredicho mysterio. Allende desto acaecio otra cosa memorable. Solia los paganos quãdo crescia el rio Nilo, medir el espacio que las ondas passauan allende de su comun ribera: y trayan la medida a Serapis, como

Misterio ã tiguo de la cruz de xpõ

Muchos se conuertian.

a causador de las auenidas del rio. Por lo qual quando vieron que la estatua de Serapis era del menuzada y quemada, dezia q̃ el rio no creceria, ni regaria sus tierras por vengar la injuria de su criador. Pero q̃riẽdo Dios mostrar que no auia sido Serapis hazedor de las aguas, pues auia nacido enel mundo despues dellas, ora fuesse jupiter, ora aq̃l rico hõbre q̃ arriba dixymos: mas q̃ el era el hazedor y gouernador de la mar, y de todos los rios: y que por su voluntad estienden, o encogẽ sus ondas: de donde la destruycion del ydo lo vinieron tantas y tã grandes crescientes, quales no se acordauan en su edad todos los biuos. Por lo q̃l dende entonces començaron a leuar ala yglesia, y presentar al señor verdadero de las aguas la medida que solian presentar a Serapis. Todo lo sobredicho fue denunciado al santo principe Theodosio: el qual oyendolo alço las manos al cielo, y dixo con grãde alegria. Ati sea dada gloria señor Jesu Christo, q̃ sin destruycion de tan grã ciudad se ha desarraygado enella error tã enuejecido y tan encarnado en los coraçones de los hombres.

Marauillo sas crescẽ tes del rio Nilo.

Capitulo. xi. de

como Valẽtiniano se ahorco: aquiẽ succedio Eugenio tyrannicamẽte: contra quien peleo Theodosio: y le vencio, y de la muerte de Theodosio, y successiõ de Archadio y Honorio sus hijos.



Entretanto en las partes de Occidente Valentiniano mãcebo gouernaua la republica, con el seso y coraçõ que su edad le permitia: hasta que el mesmo se ahorco: de q̃ hasta oy no se sabe la causa: mas de q̃ algunos affirman, que fue por engaños de vn su capitan

Murio valentiniano

capitan llamado Arbogasto: y esta es la mas comũ opiniõ. Dado que algunos creẽ que no lo procuro el mismo dello intẽcion, pero que dio tãtas causas de enojos y de desesperacion al principe que le traxo a tal locura, como a hombre mancebo y sin prudencia. Y los enojos y desabrimientos q̃ del tomaua: eran porq̃ le yua ala mano en algunas cosas, que mandaua como hombre no esperimentado. Y aun vuo algunos sacerdotes, que compurgaron a Arbogasto dando testimonio de su inocencia ante el Emperador Teodosio siendo el Emperador requerido con la paz por Eugenio amigo de Arbogasto: que tiranicamente procuraua entrar enel imperio en lugar de Valentiniano. Pero Teodosio sin curar del abono de Arbogasto y delas ofertas de Eugenio determinio de tomar vengança: y assi mouio guerra contra el tirano consultando primero la voluntad de Dios por Juan sancto monje: de quien arriba hezimos mencion. El qual le anũcio de parte de Dios, que auria victoria / pero que no seria como la que vuo de Maximo, sin daño de sus subditos: mas sangrienta y con grande estrago de gentes de ambos exercitos. Para la qual guerra se apareja ua el religioso Principe no tanto con armas y otros bastimientos necessarios como con oraciones y ayunos: y no velaua tanto en proueer y tomar consejo sobre el negocio / como en orar encomendando a Dios su recta intencion. Andaua processiones con todos los sacerdotes y el pueblo de los fieles por todos los oratorios y templos derribandose sobre xerga delante de los sepulchros de los martires y apostoles: demandandoles q̃ viniessen en su socorro. Con el mesmo cuydado los Paganos (segun suelen esforçarse en sus

theodosio mueue guerra contra eugen. o tirano.

Como se aprouecha theodosio de armas espirituales.

errores añadiendo mayores maldades) multiplicauan sus cercos y sacrificios: ensangrentauan toda Roma cõ la sangre de los animales mirãdo las entrañas y higados de las reses: y de alli sacando sus conjecturas: de donde se asseguraua de la victoria de Eugenio. Sobre todos traya solicitud y mas que todos cõfiaua en estos engaños Flaviano pfecto por cuyos auisos estaua Eugenio muy esforçado y seguro de ser vencedor: porque su consejo era de gran auctoridad acerca del Tirano. Pero despues que Theodosio fauorescido de la verdadera religion llego alas baldas de los Alpes: los primeros de todos buyerõ los mesmos demonios, que de ay adelante no respõdian alas invocaciones de los agoreros. Despues de ellos sus ministros inuentores y maestros de sus engaños: señaladamente Flaviano prefeto: el qual tenia por mayor afrenta caer en falta de su sabiduria que auer ocasionado tan grande peligro. Todos los demas ordenarõ su campo: y pusieron parte de la gente encelada sobre la cumbre de los montes / y con la otra parte ordenada en dos bazes esperauan batalla en la descendida de la sierra. Pero llegando la primera baz y començãdo a combatir luego se entregaron al piadoso Principe. No fue afficõ la recta guardia: que venia por los valles: con quien vuo peligrosa batalla y algun tiempo estuuo dudosa la victoria, y poco a poco se deffaziã los esquadrones de la gente Barbara que traya Teodosio, y algunos bolujan las espaldas. Lo qual permitio Dios, no para que Teodosio fuesse vencido: mas para que no pareciesse auer auido victoria por el poder y fuerça de los Barbaros. Entõces el viendo sus batallas desbaratadas y puestas en buyda, puso se

Buyeron los demonios y sus ministros.

Batallaron entre Theodosio y el tirano.

en vna alta peña: dõde pudiesse ver y ser visto de ambos exercitos: y puestas las armas en el suelo boluiose al poderoso socorro. Y derribado en el acatamiento de Dios dixo estas palabras. Tu sabes todo poderoso señor que en el nombre de Jesu christo tu hijo comence esta guerra para tomar justa vengança (segũ yo creo) y si assi no es: tu revenga de mi. Pero si con causa razonable y confiado en ti, me puse en este peligro: fauorezca me tu mano derecha: porque no digan las gentes: dõde esta su Dios: Psa. lxxviii. la qual oracion del fiel Emperador oyeron sus capitanes: y confiados que seria oyda de Dios mucho mas se esforçaron. Mayormente Bacurio varon insigne en fe y virtud y esfuerço de coraçon y fuerças corporales: tal que auia merecido ser nõbrado compañero õ Teodosio. Este rompio con gran denuedo por las hazes de los contrarios / matando a vna parte y a otra quantos alcançaua su espada: hasta que por medio õ los derribados y hollados de sus pies llego poderosamente al mesmo tirano. A penas creeran los infieles lo que alli passo: por los que lo oyeren: pero verdaderamente fue assi. Que despues de la oraciõ del piadoso principe se leuanto vn viento tan terrible hazia los enemigos: q̃ las lanças y saetas que arrojauan: retorcia contra ellos: y como por la fuerça del viento arrojauã embaide (antes con su daño) sus tiros: desmayo su coraçon: o mas verdaderamente fue por Dios quebrantado. Finalmente a pesar õ Arbogasto q̃ resistia fuertemente, el tirano Eugenio fue traydo ante los pies de Teodosio las manos atras atadas: y alli fue el fin de su vida y de toda la guerra. Entonces triumpho el glorioso principe mas de auerse manifestado el poder del verdadero Dios: y auer quebrado el falso credito que los paganos tenian de sus agoreros y sacrificios: que de la muerte de su enemigo. Y los gẽtiles quedarõ mas castigados con la afrenta y confusiõ que rescibieron que con la muerte õ su capitã. Despues desto quiso proueer el Emperador en la buena gouernacion de la republica: y conosciendo por su prudencia lo q̃ podia sucseder: embio presto a Orĩte donde auia dexado sus hijos en fiel guarda: quãdo descẽdia a la guerra y mãdo que Arcadio Augustio perseueresse en la possession del reyno, que ya le auia dado: y Honorio con la mesma autoridad y dignidad viniesse luego a reynar en Occidente: el qual viniendo fue rescebido amorosamente de su padre: y de su mano rescibio las insignias reales. Y el emperador Teodosio acabados diez y siete años de su imperio passo al imperio mas glorioso: a rescebir cõ los santissimos principes la bienauẽturada corona. Muerte de Teodosio.

Viento terrible q̃ boluia las lanças de los enemigos a ellos mesmos.

Fin de la primera parte de la historia de la yglesia.

Comiença la segunda parte

de la historia de la yglesia: en que se repite la historia contando cosas diuersas dende el tiẽpo de Constantino.

Capit. primero

De la señal de la cruz q̃ aparescio a Cõstantino Emperador en el cielo y de la reuelaciõ por la q̃l se conuertio.

De la señal de la cruz.

Siendo Emperadores juntamẽte Cõsules Crispo y Cõstantino presidia ẽ la yglesia Romana Silvestro: y ẽ Alexãdria Alexandro y en Hierusalem Macbario. En este tiempo por las muchas turbaciones y persecuciones q̃ la yglesia de Orĩte padescia no se auia elegido pontifice en Antiochia despues de la muerte de Romano: pero no despues de muchos dias los obispos que se juntarõ en el concilio de Licia conociendo las virtudes y sabiduria de Eustachio (que a la sazon era obispo de vna ciudad cercana llamada Berea) le mudaron a Antiochia. Pero en su tiẽpo los christianos Orientales morauan de Libia hasta los terminos de Egipto no osauan juntarse publicamẽte en las yglesias: porq̃ Licinio que antes los fauorescia: se auia buelto su aduersario. Mas aun en Occidente estauan todos seguros ni cõ entera libertad biuian en su religiõ: señaladamẽte los Melacidos, Macedones, y los Esclauones: por temor de Constantino, que entonces regia el imperio Romano. Hasta q̃ muchas y grandes cosas acaescieron al sobre dicho principe: por las quales se mouio a rescebir y bõrar la religion christiana: principalmẽte la muestra marauillosa q̃ dios le hizo de la cruz: en q̃ Jesu Christo nuestro saluador padescio. La qual bistoria contaremos algo copiosamente: pues hizo tanto a nuestro proposito. Despues que los Cesares Diocleciano y Maximino Herculio, dexarõ la gouernaciõ de la republica y biuieron entre los populares vuo grãdes alteraciones en el imperio: por q̃ Maximiano Galerio q̃ juntamẽte cõ ellos auia impado eligio dos Cesares sus successores conuiene saber Maximino en Oriente y Seuero en Italia y ẽ Bretaña: muerto Constancio Empador fue elegido Constantino su hijo en el año primero õ la Olimpiada. 271. a. 27. de Julio / y en Roma los caualleros que se dezian pretorianos eligieron a Maxencio hijo de Maximiano Herculio. Lo qual sabiendo su mesmo padre que ya auia dexado las insignias imperiales (segun dixymos) procuro priuarle de la dignidad: pero no pudo salir con su intento: y finalmẽte murio en Tarso de Celicia. Despues vino a Roma Seuero contra Maxẽcio / el qual fue muerto por traycion de su mesmo exercito. Y poco despues Maximino Galerio murio. instituyendo successor a Licinio. Desta manera Maxencio quedo seguro en el imperio, aunque de todos era tenido por tirano: y tales obras hazia. Porque desuergonçadamente cometia muchos adulterios: y matauia los maridos de las mugeres que desonrraua. Por lo qual Constantino desseando librar a los Romanos

Suma de las elecciones y tiranias del impio hasta Cõstantino.

Universidad de Sevilla Biblioteca

de tan gran tribulacion y poner freno alā oſadia del tirano/ mouio guerra contra el/ y puſo se en cuydado/ a que dios tomaria por ayudador: viendo q̄ los dioſes a quien Dioclecia no auia ſeruido tan poco le auian aprouechado: y que ſu padre Conſtācio menoſpreciādo las ſectas delos gentiles/ auia impado proſperamēte. Y fue aſſi q̄ puesto en tal cōgoxa y penſamiētos vio en ſueños la ſeñal dela cruz muy reſplandeſciēte: y marauillandoſe dela nueua figura ſe acercaron a el los angeles: y le dixerō Conſtantino, en eſta ſeñal vence. El vn ſe dize que el meſmo Chriſto le apareſcio: y le moſtro ſu cruz y le mādo que dela meſma forma fiziſſe ſu eſtādarte con que entraſſe en las batallas: y ſeria ſiempre vencedor. Lo qual Euſebio afirma con juramēto, diziendo que oyo dela boca del meſmo Emperador: que declinando el ſol vn poco deſpues d̄ medio dia caminando cō ſu exercito a cierta parte vio la ſeñal dela cruz beeha de vn gran reſplandor en el cielo: con vn letrero que dezia. En eſta ſeñal vence. Lo qual vieron tambien los caualleros que alā ſazon ſe hallaron preſentes. Y que deſpues la noche ſiguiente penſando en la ſignificacion de aquella marauilla, le apareſcio Jeſu Chriſto: con la figura que auia viſto en el cielo: y le mando que aſſi figuraſſe ſu vandera, la qual ſeria amparo y victoria en las batallas.

A Pareſcio la Cruz a Conſtātino.

Capitulo .ij. De

la conuerſion de Conſtantino y dela vandera dela cruz que traya en las batallas: y de como vencio a Maxencio.

Como quier q̄ por lo ſobredicho ſin otro interprete conoſcieſſe ya el Emperador: a quien auia de tener por verdadero dios: luego en ſiēdo de dia mādo llamar alos ſacerdotes de Chriſto: y con ſulto conſello la fe y conocimiento que del ſaluador cōuenia tener. A lo qual ellos reſpondieron poniendo le delāte los libros ſagrados y aprouando con teſtimonios delos prophetas la doctrina catolica, que le enſeñauan. Declarāronle aſſi meſmo, que la ſeñal que auia viſto: era el pendon dela victoria q̄ Chriſto vuo contra el infierno ſiendo crucificado y reſuſcitando al tercero dia, y ſubiēdo deſpues con gloria alos cielos. Por lo qual afirmaron que ſe deuia tener por auerīguado que enel fin d̄l ſiglo preſente reſuſcitarīa todos los hombres con cuerpos immortales: y boluera el meſmo Chriſto a dar a los bōbres el galardon de ſus obras alos que bien biuieron eterna gloria y alos que mal biuieron pena eterna. Pero que mientras eſta vida dura no falta alos bōbres remedio y medicina para ſus pecados. Conuiene ſaber alos que no han reſcebido antes la fe de Chriſto el ſanto baptiſmo ſegun la forma dela yglеſia. y a los que le han reſcebido perſeuerancia ē la virtud d̄la fe y guarda delos mandamientos de dios. Mas por que perſeuerar ſiempre ſin caer es d̄ pocos hombres (ſātes ſolamente de los ſanctos y perfectos varones) enſeñaronle, que alos flacos pecadores no faltaua otro ſegūdo remedio y medicina para la recayda, eſta es la penitencia por los pecados cometidos. Porq̄ el piadoſo Dios reſcibe los pecadores. ſi arrepentidos d̄ ſus males, y haziendo penitēcia por ellos de ay adelante mejorā ſu vida. Declarādo tales coſas los ſacerdotes: marauillauaſſe mucho el emperador delas prophecias, que de nueſtro redemptor Jeſu Chriſto eſtauan tantos ſiglos antes eſcriptas, viendo la concordia delas promeſſas y de ſu complimiento. Y luego mando hazer a muy ricos officiales de oro y de piedras preciolas ſu eſtādarte imperial en forma de cruz al qual los gentiles llamauan Labaro: y era tenido ſobre todas las vanderas en gran reuerēcia por todos. Porq̄ ſiēpre en las batallas guiaua la perſona del Empador, y todo el exercito ſe humillaua delante de el. Por lo qual yo creo q̄ la principal intencion de Conſtantino en mandar que ſu guion hiziſſe en forma d̄ Cruz: fue porque viendole a menudo ſus ſubditos y la gēte de ſu exercito y acatādole como a la principal inſignia d̄l imperio, poco a poco perdieſſen ſus vanas ſuperſticiones, y aquel ſolo tuuieſſen por Dios: a qui en ſu Emperador adoraua: y de qui en ſe ſocorria, y a quien tomaua por valedor en las affrentas delas batallas contra ſus enemigos. Por lo qual haziā ſiempre poner eſta vandera delante cada vna capitania, y mayormente delante dela que ſe veia en peligro y neceſſidad de ſocorro. Y para eſto ordeno enel exercito ciertos caualleros, que tuuieſſen por oficio traer a vezes el ſobredicho eſtādarte ſobre ſus hōbros/ y conel ro deaſſen todo el exercito. Y cuentaſe, que en vna batalla vn alferez de los que trayan el eſtandarte / viendo venir los enemigos temio, y dio le a otro, y ſalio fuera dela batalla huyendo delas ſaetas y tiros/ mas alla le alcançaron, y fue herido y muerto/ y el que tomo la ſagrada vandera tirandole muchas lanças y ſaetas perſeuero biuo y ſano. Porque las lanças y ſaetas que le echauan, o marauilloſamente las rechaçaua con la meſma vandera, o bolauan y huyan de ſu alferez. Y tieneſe por cierto que nunca caualliero que la traxeſſe, fue muerto o en batalla ni cautiuo delos enemigos. Aſſi meſmo hazia, que ſus caualleros grauaſſen en ſus Armeſes la ſeñal dela cruz para que ſiempre la tuuieſſen delante de ſus ojos y ſobre ſu coraçon. Con tales armas veniendo Conſtantino contra Maxencio fue vencedor cerca dela puente Miluia, y el tirano fue ahogado enel rio enel año ſeptimo de ſu imperio. Enel meſmo tiempo murio Dioclecіano en Salona. Yo biē ſe que los Griegos por deſhazer la gloria delos miſterios d̄ nueſtro ſeñor Jeſu Chriſto cuentā la conuerſion de Conſtantino de otra manera. Diziendo que auiendo muerto algunos de ſu linaje y auiēdo ſido tambien particionero en la muerte de ſu hijo Criſpo, deſpues peſandole dello que auia hecho: pidio conſejo del remedio a vn Philoſopho llamado Sopatro, que en aquel tiēpo tenia la cathedra de Platino, y que el Philoſopho le reſpondio, que no auia remedio de perdon a tales delictos, y que turbandoſe Conſtantino con tal reſpueſta hallo ciertos obiſpos y ſacerdotes de Jeſu Chriſto que le prometieron perdon por el baptiſmo, o por la penitēcia, y que agradando le el pareſcer de aquellos ſin otro fundamento, porque era conforme a ſu deſſeo, ſi guio ſu doctrina, y ſe hizo Chriſtiano, y acabo con ſus ſubditos que hiziēſſen lo meſmo. Pero a mi pareſcer eſta es ficion delos vanos, para menoſcabar la honrra dela religion Chriſtiana, a quien ſe ſubjecto tan poderoſo principe. Y pareſce clara ſu falſedad. Porque Chriſpo de cuya muerte dize, que Conſtantino d̄ſſeaua ſer perdonado, no biuio mas de haſta veynte años del Imperio d̄ ſu padre: como parece por muchas leyes que todos juntamente eſtableſcieron en fauor delos Chriſtianos, las quales oy dia hallamos, y enellas leemos el nombre de Chriſ

Conſtātino ſe informa dela catolica fe.

Penitēcia el ſegundo remedio. Hieronimo in tabla del nauio en q̄ ſe ſaluan los mareātes.

Labaro el eſtendarte delos Romanos a manera de cruz.

Vnca alferez q̄ truxeſſe la vāde ra d̄la cruz peresciō.

Universidad de Deusto

to puesto en segundo lugar despues de Constantino. Ni tan poco es creyble, q̃ Sopatro Philosopho Griego pudo tener platicas conel Emperador Constantino que al principio solamente reynaua en Francia cerca del rio Rona, y en Italia despues de desbaratado Maxencio. Allende desto entonces la republica Romana muy turbada cõ diuersos leuantamientos de tiranos, no auia facil aparejo, para que los Bretones y Franceses tuuiessen comunicacion con los Romanos: de quiẽ Constantino rescibio el sacramento sino despues quando vencido Maxencio Constantino passo adelante sus reales, y entro en Roma. Assi que tienẽ contra si los que esto compusieron: la orden del tiempo, y el testimonio delas leyes que aun oy permanescen escriptas. Y dado que concediessemos que pudiesse el principe facilmente hablar a Sopatro, o consultarle por cartas sobre lo que desseaua ser informado. Pero no es verisimil: que al Philosopho fuesse escondido, lo que se escriue que Hercules hijo de Alemena alcanço perdon dela muerte en Atenas de su hijo en los sacrificios ỏ la diosa Ceres auiendo tambiẽ muerto otros muchos como a Ypbito y a su huesped y amigo. Assi que pues los mesmos Griegos enseñan, que se pueden perdonar semejantes pecados, manifiestamente se condena la mentira / delos que fingieron que Sopatro respondio a Constantino que no podia ser perdonado, porque no es de creer q̃ el excelẽte letrado delos Griegos ignorasse: lo que en sus hystorias se lee.

Capitulo. iii. de

Constancio padre de Costãtino fauorecedor delos christianos, y dela persecucion de Licinio contra la yglesia y de su fin, é que fue vencido por Constantino.

Constancio padre de Costãtino.

Con tal prícipe y gouernador las yglesias ỏ dios conuertauan alegremente: y de cada dia se acrecentauan en su fauor y mercedes: aquellas que auia Dios guardado y librado dela persecucion passada, que padescieron otras yglesias por diuersas partes del mundo. Porque antes de Constantino quasi siempre auian sido fatigadas y afligidas, ca solo Constãcio padre de Constãtino las permitio en su tiempo respirar, y alos christianos biuir libremente segun su religion. Del qual es justo hazer alguna memoria pues que tal hijo nos dexo. Queriendo este Emperador vn dia prouar algunos Christianos que seruian en su palacio / si eran leales y constantes en su fe mando llamarlos a todos y dixoles, que los que viniessen a sacrificar y adorar los dioses / de ay adelãte quedassen en su seruicio, y en la dignidad y cargos que tuuiessen y los que no lo hiciessen por despedidos: y aun le dieſſẽ gracias, porque no los mãdaua matar. Y desta manera hallo algunos flacos y desleales a Dios, y otros fuertes y fieles: que antepusieron la gloria venidera ala honrra presente. Y alos que fueron hallados constantes y fieles ỏtermino tomar por seruidores, y los hizo sus priuados y consejeros / y alos otros, que parecieron couardes y fementidos echo de su casa y de su conuersacion / pensando y creyendo que nunca serian seguros al Principe terreno, los q̃ auian sido desleales y traydores al Rey celestial. Donde parece quanto estimaua Constancio la Christiandad. De donde todos se animauan / viendo que sin embaraço ni disfauor podian guardar su fe en toda Italia y Francia y Bretaña y en toda la comarca delos montes Pireneos basta el mar Oceano de España. Pero despues que sucedio Cõstantino en su imperio / entõces mas gloriosamente florescieron las yglesias de Christo. Porque muerto Maxẽcio hijo de Erculio y passando se toda su valia a Constantino de ay adelante libremente biuian en su sancta religion / los comarcanos del rio Tibre y del Po, y los cercanos al rio Aquiles. Allende desto despues dela victoria de Constantino se subjectaron a su señorio muchas otras gentes assi de Grecia como de Macedonia y los Confines al rio Danubio y de Esclauonia. Y no solo por Constantino fue desbaratado y muerto Maxencio, mas hizo assi mesmo huyr dela ciudad de Roma a Licinio. El qual auiendo primero fauorescido y honrado la religion Christiana, mudo despues la voluntad: y affligio en las tierras de su señorio a muchos sacerdotes, y otros hombres de diuersos estados, y mayormente alos capitanes y officiales de su exercito, q̃ se hallaron ser Christianos: mouiendo se contra ellos por la enemistad que tenia a Constantino, creyendo q̃ conesto le daria pesar. Y tomaua por achaque dezir que los Christianos hazian oracion solamente por Constantino: y a solo su señorio procuraua ser subjectos. Pero auiẽdo ya peleado vna vez conel sctõ emperador: y q̃riendole dar segunda batalla se embolulo del todo en la ceguedad delos gentiles esperando la victoria por sus hechizerias y agueros engañado por muchos q̃ por ellos le asseguraua la victoria. Lo qual a un refieren los Griegos en sus hystorias: diziendo q̃ se aprouechaua de las diuinaciões y respuestas ỏ Apolesio y ỏ los dos Apolos: y que preguntando les vna vez la vẽtura que auia de auer en la guerra: respõdio el demonio cõ vnos versos de Homero: q̃ dizen assi. O varõ anciano, en tiempo que miran los guerreros moços, y tu vida esta segura: aunque auras la vejez sangrienta. Pero mas certamẽte se cumplio la diuina ordenacion, que amparaua la religion christiana y la lleuaua adelante por diuersas vias, y mayormente por la mesma persecucion delos gentiles. Y fue assi q̃ Licinio determinado de assolar todas las yglesias q̃ estuuiessen hedificadas en su señorio vino a batalla la postrera vez con Constantino en Bitinia: donde tan largamente fue Cõstãtino ayudado de Dios, q̃ por mar y por tierra vẽcio sus enemigos. Y viendo Licinio q̃ dido su exercito y su armada: retraxose a Nicomedia dõde biuio algunos dias como vno del pueblo: hasta q̃ alli le hallo la muerte. Desta manera quien a principio de su señorear fue prosperado assi en guerras, como ẽ otras vẽturas y honrrado con las bodas dela hermana de Constantino: finalmente vuo el desastrado fin: q̃ dezimos.

Desde don desde dista ta la christiandad.

El desleal dios no sera fiel alos hombres.

Licinio fue desbaratado por Cõstantino.

Capitul. iiii. De

Christiano reconocimiento de Cõstãtino.

muchas y excelẽtes leyes: q̃ hizo Constantino en honrra y fauor ỏ la yglesia y delos Christianos.

Esta manera q̃dando a solo Cõstantino el vniuersal Imperio Romano estableicio leyes y pragmaticas: las quales embio por todos las prouincias ỏ Oriente mãdando q̃ todos los christianos orientales sin temor guardassẽ la ley de jesu xpo: y diligẽtemẽte siruiessen al señor soberano teniendo por cierto q̃ aq̃l solo era verdadero dios: el qual en todo tiẽpo tenia poder pa

efectuar su voluntad: de quien resciben largas mercedes: los que fiel y rectamente guardan su sancta religion. y todas las aduersidades q̃ reciben les suceden en buenas venturas y los que le ofendẽ: en las cosas generales de la republica y en las particulares ó sus q̃lonas, assi en la guerra como en la paz resciben reueses/ y finalmẽte son destruydos. Y referiẽdo a dios la yglesia de su triumpho y no la atribuyẽdo a su virtud ni valẽtia declaro en las mesmas leyes q̃ se auia dios querido seruir de el en a q̃l negocio: y tomãdole por ministro para dilatar la religion christiana trayendole ó̃ mar Britanico hasta los reynos de Oriente. Y que de ay adelante seria̅ por el muy honrrados y obligados todos aq̃llos: q̃ por el seruicio de Dios hasta alli auian padescido afliciones y tormentos, y enellos perseueraron leales. Tales cosas escriuio alos christianos y otras muchas semejantes: procurãdo por todas vias atraer todos sus subditos ala verdadera religion. Y juntamente reuoco y dio por ningunas todas las leyes y estatutos q̃ los perseguidores dela yglesia auian intentado ordenar contra ella. Y alço el ó̃ sterro de todos los que por la confession dela fe auian sido ó̃sterrados alas yslas. Y mãdo boluer a sus moradas todos aquellos que contra su voluntad auian sido cõpellidos morar en tierras estrañas ocõdenados alas minas delos metales o a seruir en las obras publicas, o puestos en seruicios viles delos officiales delas ciudades. Assi mesmo boluio en su hõrra y estado alos fieles que por sentencia delos juezes auian sido pronunciados por infames. Y a los que auian sido despedidos de la guerra dexo en su libertad, si querrã boluer a sus officios o descansar honrradamente en sus casas. Y no solo boluio a todos sus primeras dignidades y preheminencias, mas mando que les fuessen buetras sus haziendas, que auian sido confiscadas. Y los que auian sido muertos, y sus descendientes priuados de su herencia: mando que sus posseſſiones fuessen restituydas a sus parientes y herederos ligitimos, y que faltando legitimo sucessor: veniesse la herencia vniuersal de todos sus bienes ala yglesia matriz dela prouincia do fuesse el defuncto: assi delo que se hallasse en poder del fisco, como delo que se vuiesse agenado, y estuuiesse en poder de particulares: prometiendo de satisfazer como conueniesse, alos que alguna cosa delas tales vuiessen comprado, o recebido en donacion dela camara imperial. Todas estas cosas agradaron al Emperador, y las establecio por ley/ y diligentemente se executaron. Y alos Christianos administrauan todos los officios y dignidades dela republica Romana, y procediendo el tiempo a todos se vedaua sacrificar alos dioses: ni se daua luzar a sus cercos y cerimonias: ni se consentiã consagrar ydolos ni solemnizar las fiestas costumbradas delos paganos. De donde aun entre los mesmos gentiles se dexauan muchas delas costumbres antiguas. Porque dende entonces se dexo entre los Romanos el exercicio o juegos: delos que por su passatiempo se matauã en desafios vnos a otros. Y en Fenicia de alli adelante cesso la costumbre, que tenian en Libano y Heliopoli que las reziencasadas el dia dela boda ante que llegassen a sus maridos, dormian con los agenos. Y alas sagradas yglesias se reparauan, y reedificauan aquellas que tenian competẽte grãdeza conforme ala gente del pueblo y las peñas se acrescẽtauan en ancho y en largo, segun conuenia: y otras de nueuo se fundauan dende las primeras çimjas. Para lo qual el Emperador mandaua dar bastãtissimamente dineros de sus rentas escriuiendo alos gouernadores y regidores delas ciudades, que lo q̃ los obispos y sacerdotes dispusiessen, y mandassen cerca delas obras, como a ellos bien visto fuesse, obedeciessen llanamẽte, y touiessen manera conforme ala orden q̃ los obispos diessen como las obras creciessen siẽpre, y lo mas presto que fuesse possible se acabassen. Item mando que delos propios de cada ciudad en toda la tierra a el subjeta se sacassse cierta soma, y se repartiesse cada año alas yglesias dela prouincia: de lo qual les hizo donacion perpetua y reuocable. Desta manera con alegria de todo el imperio floresçia la sagrada religion. Y en la gouernacion y conseruacion de su imperio, todas las cosas le succedia̅ venturosamente. Porque demas del triumpho que vuo de Licinio sojuzgo a su imperio el reyno de Polonia: y hizo amistades con los Godos: lo qual ellos tuuierõ por señalada gracia y merced. Esta gente moraua allende el rio Danubio, y como fuesse gente guerrera, y cõ su muchedũbre y valentia de cuerpos y exercicio de armas sojuzgasse todas las otras naciones barbaras solamente le hallo resistẽcia en los Romanos. En cuya conquista se dize, que tan bien fue reuelado a Constantino, o por sueños, o por otras aparitiones con quãta prouidẽcia era por Dios amparado y regido: y entrando muchas vezes en campo con ellos de todas salio vencedor. Y resciviendo cada dia particulares mercedes el tambien de dia en dia crescia mas en amor y veneracion y seruicio del señor. Y para que con las occupaciones dela republica y dela guerra no perdiesse la memoria y deuocion de Dios, en su casa real hizo fabricar vna yglesia, y para el cãpo hizo hazer vna tiẽda para solamẽte hazer oracion. La qual andãdo en el exercito traya siẽpre cõsigo, y la hazia sentar en los reales: para q̃ ni delcansando ni caminando faltasse a si y a sus caualleros, donde recojerse a loar a Dios y ofrecerle sus oraciones. Cõ la qual yuan los sacerdotes y diaconos, los quales segun la ordenacio ecclesiastica celebrauan enella sus officios y ministerios. Y de ay adelãte cada bueste delos Romanos hazia̅ para si vna tienda semejãte, y repartian entre si los sacerdotes y ministros. Assi mesmo mando, que en el dia del domingo, (que los Hebreos cuentan el primero dela semana y los Griegos atribuyen al sol) y en el dia del Viernes cessassen todos los juyzios y contrataciones, y todos los hombres en aquellos dias se occupassen en sola oracio. El dia del domingo, porque Christo en tal dia resuscito delos muertos, el viernes, , porque tal dia fue crucificado. Porque nunca de su afficion y de su memoria partia la cruz del señor: assi por las victorias, q̃ por su socorro cada dia alcãçaua, como por la aparicion/ q̃ diuinamẽte le auia sido becha. Y por su acatamiẽto hizo ley: en q̃ vedo la costũbre q̃ los Romanos tenia̅ de justiciar los malhechores cõ tormẽto de cruz. Y mãdo hazer moneda acuñada con la mesma señal, y en todas las medallas y ymagines q̃ se hiziessen, mando q̃ la esculpiessen o pintasse/ como dã testimonio muchas tablas, y otras ymagines, q̃ hasta oy pseuerã acõpañadas cõ esta sancta figura. Y por el mesmo cuydado q̃ tenia de hazer leyes en ensalçamiẽto y augmẽto del seruicio ó̃ señor, reuocaua las costũbres

Reuocolas leyes ó̃ los perseguidores dela yglesia.

reuocolos ó̃sterrados

Restituyo la honrra y dignidad dos.

Boluiolas haziendas

Vedo sacrificar a los ydolos.

Cessaron las malas y guerras costũbres aun entre los gentiles.

Conquista delos Godos cõtra los Romanos.

Reedificase las yglesias.

Traya Cõstantino vna tiẽda para yglesia en la guerra.

Mando q̃ los dias del domingo y viernes fuessẽ feriados.

Que no se crucificassen los malhechores.

Hizo moneda acuñada cõ la cruz.

que por alguna via le eran contrarias, o contrarias ala castidad. Entre los Romanos auia ley/por la ql todos los hõbres de bedad de veinte y cinco años, q̃ no tuuiessen muger, eran priuados delos derechos y effenciones que tenian los casados. Y de mas desto mandaua, que no fuessen capazes de alguna manda que defuncto les dexasse en su testamento, aun que fuesse su parièt, y los que siendo casados no tuuiessen hijos, perdiessen la mitad dela manda. La qual ley auian puesto los antiguos deseando que Roma y todas las ciudades de su jurisdiciõ fuesse muy populosa/especialmẽte porque pocos dias ante dela dicha ley auian perdido mucha gente en las guerras ciuiles. Viendo pues el Emperador, que por esta causa padescian detrimẽto los que por amor de Dios guardauan virginidad o continẽcia: y teniendo por vano pensar, que por industrias humanas se han de multiplicar las repubricas: las quales se augmentan, o diminuyen: segun plaze ala eterna y diuina ordenacion, puso ley a todos los pueblos: por la qual concedio las mesmas preeminẽcias, alos que no tenian mugeres: o (aun que las tuuiessen) carecia de hijos, que tenian los casados y padres de muchos hijos. Y demas desto/dio nueuos preuilegios: alos que de su voluntad guardauan castidad, o perseueraffen virgines, dandoles licencia, assi alos varones como alas mugeres menores dela bedad requerida de derecho, que pudiessen hazer testamẽto reuocando quanto a esto las leyes comunes. para prouocar alos hombres y las mugeres, que pospuestos los carnales deleytes y negocios del siglo, en q̃ necessariamente se ocupan los casados se empleassen en agradar a solo Dios y se diessen enteramente a sanctos y deuotos exercicios. Pues aun los antiguos Romanos acatauan tanto la virginidad, que permitiã alas donzellas que guardauan el templo dela diosa Vesta hazer testamẽto ó edad de seys años. Assi mesmo por la reuerencia y acatamiento que tenia alos sagrados ministros dela religion Christiana, mãdo que ningun de sus officiales juezes, y gouernadores delas prouincias pudiesse dar sentẽcia diffinitiua/sin q̃ pudiesse el condenado (si le pluguiesse) apelar para los obispos: y quien quisiesse recusar los juezes seglares, pudiesse luego en primera instancia presentarse ala audiencia obispal. Cuyas sentencias el confirmaua siempre, y las mandaua executar y cumplir, como dadas por su mesma persona. Y los estatutos synodales de los obispos mandaua que fuessen irreuocables. Por el mesmo respecto y desseo dela authoridad y veneracion delas yglesias (no obstante que por las leyes comunes quando alguno libertaua su esclauo: no por esso se le daua vezindad y derecho de ciudadano Romano) mando que todos los que fuessen aborrados en las yglesias en presencia delos sacerdotes, porque se quisieron aprouechar de su fauor y amparo gozassen de todos los fueros y effenciones de ciudadanos, y assi se guarda basta oy.

Reuoca la mala ley delos Romanos contra los no casados.

Dio priuilegio alas virgines y sõtinẽtes.

1. Cor. 7.

Acatamiẽto de los Romanos gentiles a la Virginidad.

Que pudiessen los seglares apelar de sus juezes para los obispos.

Cerca de los esclauos que se libertauan enlas yglesias.

Capitulo. v. de

muchos varones excelentes prelados delas yglesias del tiempo de Constantino señaladamente delas virtudes de Spiridion.

Tales cosas hazia y ordenaua el ẽperador Cõstãtino desseãdo en todo y por todo cõseruar y acrecẽtar el numero y la bõra dlos Christianos. Entre los quales auia muchos varones ó grã authoridad y santidad de vida, delos quales es razon hazer memoria. Porque respirando los fieles ó las persecuciones sufridas auia lugar de esmerarse, los prelados enel buen regimiento y policia de sus yglesias y enel exercicio ó otras virtudes. Sobre todos resplandescia los fuertes varones que quedaron firmes y enteros delos tormentos passados. Señaladamente Osio obispo ó Cordoua en Espaũa, Anphiõ obispo de Epiphaneya en Licia, Maximo que vuo el pontificado de Hierusalẽ despues de Macharto y Pafucio Egipciano, por quien se dize q̃ obro Dios muchos milagros, y subjeto los demonios, y sano muchas enfermedades. El qual juntamente con Maximo fue de aquellos sanctos confessores, a quien el Emperador Maximiano condeno alas minas de metal sacãdoles el ojo derecho, y cortandoles la pierna yzquierda por la rodilla. Y conforme a ellos fue Spiridion obispo de Tremitunte en Chipre. Cuya virtud esta dilatada por la fama esstima que del perseuera en toda su tierra. Pero delas muchas y marauillosas hazañas que cuentan sus prouinciales que las vieron, cõtare yo alguna delas que oy. Fue este sancto varon labrador, y tuuo muger y hijos, mas no por esso menoscabaua lo que a su officio sacerdotal pertenescia. Delos fructos q̃ cogia costumbraua hazer muchas limosnas, a vnos dãdo graciosamẽte, a otros prestando lo que auian menester. Y alos que venia por pã o otros fructos prestados: ni el lo daua por su mano, ni lo rescebia, mas mostraua al demãdador la troxe do estaua lo que pedia, rogandole que tomasse quãto auia menester: y despues boluiesse al mesmo lugar otro tanto como vuiesse llenado. Acaescio que vn hombre auiendo llenado cierta cosa prestada, boluio dende a poco a traer lo q̃ deuia, y como le dixesse Spiridion, q̃ lo pusiesse donde lo auia tomado: el hombre mouido por codicia, y creyẽdo que su burto seria encubierto, no dexo lo que traya, mas boluiose con ello. Y despues de algunos dias boluio a pedirle otro tãto prestado: a quiẽ Spiridion embio ala troxe como costũbraua, y como no hallasse lo q̃ queria en la troxe, dixolo a Spiridion, el qual respondio: Marauillome hombre delo que dizes como puede ser, que a ti solo se esconda lo que pides? Por tanto mira bien si por ventura no boluiste lo que otra vez llenaste prestado: porque si assi no es, sin duda no yras vazio de mi casa, mas boluiendo otra vez ala troxe hallaras lo que buscas. Oyendo esto el pobre hombre pareciendole que no podria ser encubierto su peccado, confesso lo que auia hecho. Del mesmo se cuenta otra cosa dela qual paresce el rigor que tenia cerca dela reuerencia alas sanctas escripturas y ordenaciones eccesiasticas. Juntaronse vna vez por ciertas causas los obispos de Chipre, y entre ellos Spiridion, y Tripbillo obispo Ledrense varon letrado en leyes humanas y eloquencia. Estando pues juntos en su consulta encomendaron a Tripbillo, que predicasse al pueblo, y como enel processo del sermon le viniesse a proposito el dicho del saluador al paralitico q̃ sano, y le dixo: Toma tu lecho, y anda: el predicador mudo la palabra Griega/como si dixera: toma tu cama y anda. Delo qual Spiridion enojado contra el se leuanto de su silla sacerdotal, y dixole: Eres tu por ventura mas sabio, que quien

Osio obispo de Cordoua en España.

La charitatiua costumbre de Spiridiõ.

Matth. 9.

Universidad de Deusto

dixo, toma tu lecho, y anda que te afretas de vsar de su vocablo? Esto dixo delante de todo el pueblo enseñando humildad a aquel q̃ hinchado con la altiuez de su eloquẽcia presumia renouar los vocablos dela sagrada escriptura. Y ala verdad era el viejo bastante para echar en verguença con su reprehension, a quien queria afrentar, porque era venerable y famoso en virtudes, y anciano y de dignidad sacerdotal.

La humildad con q̃ se deue tratar y referir las sanctas escrituras.

Capitulo. vi. De

las virtudes y exercicios delos mõjes solitarios de aquel tiempo señaladamẽte dela santidad y loores de Antonio.

Allẽde delos sobredichos prelados y sacerdotes, y otros muchos que callamos, ennobleciã en aq̃l tiẽpo la yglesia: y dilataua la doctrina catholica muchos varones esclarecidos ẽ vida y virtudes, q̃ ala sazon biuian en soledad por los desiertos. Porque verdaderamente su manera de biuir descendio del cielo para gran mejoria del linaje delos hombres. Dela qual sera prouechoso hazer alguna relatiõ contado de algunos delos q̃ enella se señalaro. Esta sagrada philosophia menosprecia los estudios de otras muchas artes, especialmẽte delas sciencia de disputas y altercaciones, como cosa de poco valor y impedidora de mayor bien: y que ningunas reglas da para bien biuir. Porque todo su estudio y cuydado es de mejorar siempre su sancta conuersatiõ, y enla natural y sencilla prudencia: y su doctrina es para destruyr la maldad y enseñar obras saludables. Porq̃ no blasonan delas diffiniciones delas virtudes;

Las virtudes y costumbres d̃ la vida solitaria de los mõjes

Menosprecia la logica.

ni las engrandescen con desnudas palabras, mas executanlas con loables obras. Despreciã la gloria mundana: y resistiendo varonilmente alas passiones del alma, aun alas necessidades naturales, no se subjectan, ni desmayan por flaqueza, o enfermedades corporales. Y teniẽdo su entendimiento puesto siempre en Dios de dia y de noche contemplan y loan en sus espiritus a su criador, aplacandole con oraciones y deuotos cantares. Y con pureza de anima y exercicios d̃ buenas obras se disponẽ para los officios diuinos y ceremonias sagradas. Para lo qual desdeñan los lauatorios, y alimpiamientos dela ley antigua, mas solamente procuran lauar sus animas del peccado, al qual solo tienẽ por manzilla. Vencen con su virtud quales quier infortunios, que de fuera les vengan: y gloriosamente triumphã de todo lo temporal. No se afloxa su intencion por passiones ni casos mudables, ni afliciones que padezcan, ni se vengan rescibiendo agrauios, ni se enflaquescen por la falta del necessario mantenimiento: mas antes estas son las empresas que toman, y en que se glorian. Por toda su vida se ensayan y exercitan en paciencia, mansedumbre y humildad: y en hazerse vezinos por contemplacion ala diuina magestad, quanto es possible a espiritus vestidos de carne. Vsan delas cosas presentes como en venta, sin detenerse ni ceuarse dela possession de ellas: ni tienen solicitud de proueerse en lo venidero mas de para la sustentacion, sin la qual no podrian biuir. Y despues de tan trabajosos exercicios son recreados conel gusto dela eterna biẽauenturança, ala qual se apressuran con muy grã diligencia y ligereza de spiritu. Siẽpre gimen dolorosamente con el temor del juyzio diuino. Huyen delas vanas y dañosas parlerias, no queriendo pronunciar con sus labios los vocablos delas cosas y obras contrarias a su intẽto. Y generalmẽte recogen a muy estrecho el vso de sus sentidos, y las necessidades naturales: y fuerçan a sus cuerpos cõ la costumbre, que con poco se contẽten: y assi subjectan ala castidad los malos mouimientos: y ala justicia las inclinaciones peruersas contra los proximos: y ala verdad los fingimientos y mentirosos affeytes. Biuen por orden y concierto en todas sus cosas, como por peso y medida: comunican vnos con otros en los pueblos y en los daños, en los plazeres y en los pesares: proueen segun su possibilidad a sus vezinos y alos estraños: las cosas concedidas a su particular vso hazen comunes con los necessitados, siempre procurã la vtilidad de todos. Alos tristes y afligidos procuran consolaciones, y tantamente los recreã. Con los alegres y prosperos guardan mas graue mesura, pero sin importunidad y pesadumbre. Y no solamente estã puestos por dechado delos otros bõbres por sus virtuosas obras: mas los que dellos han mas aprouechado, y seguido el camino de perfecion, enseñan a muchos que los vienen a oyr, con sanctas predicaciones y sabios consejos quitados todos los afeytes y flores delos razonamiẽtos retho-ricos: mas como prudẽtes medicos aplican las medicinas conuenientes alas enfermedades de sus conciencias. Y ellos entre si platican y tratan su sabiduria con toda mansedũbre y acatamiẽto vnos de otros, dexadas todas altercaciones y porfiadas rẽzillas. Porq̃ la razõ que ligeramente señorea en su anima refrena todos los mouimientos y passiones q̃ se leuantã, assi en los sentidos del alma como dela carne. Desta sagrada philosophia fueron descubridores y adalides (segun dizen algunos) Helias propheta, y sant Juan Baptista. Philon philosopho Pitagorico refiere, que en su tiẽpo muchos principales delos judios se apartauã a vida solitaria cerca d̃ vna laguna llamada Marian: cuya conuersatiõ y costũbres erã semejãtes alas q̃ agora guardan estos de quiẽ cõtamos, segũ arriba esta largamente relatado. De dõde sospecho que de aq̃l estado de bõbres tuuo origẽ la manera de biuir delos nuestros. Otros, creen q̃ la causa desta vida apartada del comũ delos pueblos fueró las persecuciones, q̃ en diuersos tiẽpos padescieró los Christianos, por defensa de su fe. Porq̃ como muchos huyã dellas, y se escondiã en los montes y valles, estando alli poco a poco se acostumbraron a esta manera de biuir. Pero agora ayan dado principio a esta cõuersatiõ los judios: agora otros mas ãtiguos, alomenos esto se tiene por aueriguado a cerca de todos, q̃ el excelẽte mõje Antonio la puso en orden y en la cũbre de su perfeciõ cõ su marauillosa doctrina y sanctissimos exemplos. Al qual quãdo moraua en los desiertos de Egipto, tuuo por especial amigo y cõsejero el emperador Cõstantino. Y le bõro muchas vezes cõ sus cartas: cõsultãdole amorosamẽte sobre negocios q̃ occurriã. Fue este varõ natural Egipciano dela ciudad de Heraclia ỏ noble sangre: a quiẽ dexarõ sus padres huerfano siendo muchacho: pero no enel coraçõ y cordura. Porq̃ desseando hazer vida philosophal despojose ỏ todos sus bienes: pero como xpiano repartio los religiosamẽte. La las heredades ỏro a sus deudos, y los bienes muebles vendio: y su precio

Sublectiõ de sus apetitos y sentidos

Su comũ charidad.

Su cõuersation sua ue.

Su doctrina y amonestacion.

Su fortaleza en las aduersidades.

Contẽplacion.

Su rẽplança.

Vencẽ las passiones naturales.

Oraciões y loores ỏ Dios.

Los primeros inuentores desta vida.

gt. 1. lib. 2. cap. 6.

Antonio principal heremitaño.

distributo a pobres. De ay adelante procuro comunicar y juntarse cõ varones sanctos y perfectos: y imitar (quanto le era possible) las virtudes de todos. Y en breue tiempo se hizo tan señor de si mesmo hallando cada dia nueuas artes de abstinencia y mejorando los exercicios que por experiencia mostraua, que la virtud por la costumbre se haze suaue, aun que alos principios sea difficultosa. Pero el como si cada dia començara, en todo tiempo se apercebia de nueuo para la victoria contra los vicios. La refrenaua la torpe concupiscentia cõ trabajos y afliciones del cuerpo: y resistia alas passiones y alteraciones del espiritu cõ el estudio dela sagrada escriptura. Su mantenimiento era solo pan con sal, y su beuer agua: la hora de su comer la puesta del sol: y muchas vezes estaua dos y tres dias sin comer. Velaua quasi siẽpre, y muchas vezes con su oracion juntaua las noches con las mañanas: y quando el sueño le importunaua, estando en pie dormia vn poquito. Algunas vezes se recostaua en la tierra, porque no tenia otro estrado sino la dureza del suelo. Por ninguna razõ ni causa vsaua de vnciones, o de vaños o regalos semejantes, que con su deleyte enternescen la fortaleza del bõbre, y de su honesta mesura se dize, q̃ nũca vio sus carnes desnudas. Letras humanas, ni las sabia, ni las preciaua, mas la buena conscientia anteponia a todas las artes. Pero no por esso reprehendia, antes loaua alos inuentores delas sciencias. Fue señaladamente muy piadoso, casto, constante, gracioso en sus platicas sin dar a alguno desabuerdo. Y quando alguna vez algunos disputando delante del mouian questiones, y las proseguian con porfia demasiada, subitamente y con buena crianca apaziguaua sus contiendas, y los recogia ala deuida mesura: y amansaua el coraje delos que bozeauan, y ordenaua sus meneos: y despues (como quien echa el rasero) ponia ẽ lo justo sus altercaciones. De tales virtudes era adornado, y no menos de saludables consejos. No tenia por gran virtud saber las cosas venideras: y assi amonestaua siempre que nadie trabajasse vanamente por alcançar semejantes dones: porque cierto es, que ni el que dexa de saber lo venidero, sera por esso condenado: ni el que lo sabe sera por ello escogido. Mas la verdadera bienauenturança que agora se puede alcançar: dezia, que consiste en la catholica confession, y adoracion de Dios, y en la guarda de su ley. Y q̃ si alguno tenia desseo de prophecia, deuia mucho limpiar primero su anima, para poder ver y tener noticia delas diuinas reuelaciones que le descubriessen, lo que al señor pluguiesse. Nunca estaua ocioso, y a todos auisaua, que quien quisiesse bien biuir conuenia siempre trabajar y tomar cuenta a si mesmo delo que viere hecho enel dia y en la noche: y lo que hallare auer hecho viciosamente lo escriua, para que de oy adelante se humille y afrente de auer caydo en tãtos peccados: pero proueyendo que otros no veã la escriptura, porque no publique su culpa. Y sus trabajos no eran vanos y infructuosos: mas siempre entẽdia en negocios importãtes, mayormẽte en ãparar los agraviados cõ animaferuiẽte ỏ charidad. Y para esto muchas vezes era forçado venir a las ciudades y dexar su reposo por dar a otros descãso. Porq̃ muchos le rogauã, y importunauan q̃ fuesse con embaxadas alos juezes y gouernadores delas prouincias: los quales tenian por buena ventura

La virtud por la costumbre se haze suaue

Pan/agua Sal.

Otro assidua.

Bastõ

Delos dones de milagros y pphecias q̃ no se deue mucho preciar.

En q̃ consiste la verdadera biẽauẽturança.

Conuiene siẽpre trabajar para biẽ biuir.

Examinacion de si mesmo cada dia.

La estima en q̃ era tenido Antonio.

ver su rostro, y por grãde hõra hablar vn rato conel, y por gran fauor que algo les mandasse. Pero siendo tan estimado y preciado ỏ todos trabajaua de no ser conocido: y quãdo el amor delos proximos no le sacaua, siẽpre estaua escondido en los yermos: y quando venia por las dichas causas a poblado, acabado el negocio luego se boluia. Porque dezia que los peces se crian enel agua, y los mõjes en la soledad. Y assi como los peces en tocãdo ala tierra se marchitan: assi la gloria delos monjes se afea por las calles y plaças delas ciudades. Pero con todo esto no se negaua alos que le visitauã, antes se les mostraua gracioso y afable: porque assi como delante de Dios era verdaderamente humilde, assi trabajaua no parescer a los hombres altiuo y desdeñador. Estas pocas cosas quise referir de las virtudes de Antonio, para que por ellas se consydere su marauillosa perfecion y santidad.

Los frayles en su monesterio aprouechã mas.

Calles

Maõtos erã estimados los religiosos, y quãto ellos se humillauã

Capitulo. vii. de muchos discipulos de sant Antonio señaladamente de Paulo simple, y de Amos, y de Eutichiano.

DE tã virtuoso trõco salierõ muy floridos pimpollos, y de tan admirable maestro resplandescieron muchos sabios discipulos. Delos quales vnos cõuersarõ en Egipto, otros en Lybia otros en Palestina y Syria y Arabia: y cada vno dellos fue bastante doctor entre sus vezinos y comarcanos: y a muchos traxerõ a semejante vida: y dilataron la gloria dela escuela de Antonio. Los quales por todo el mundo eran tan preciados, que muchos varones del siglo tomarõ por empresa cercar las prouincias, y ciudades, y cãpos, y sylvas buscando diligentemente los discipulos y sucessores ỏ Antonio Y no podian facilmente ser hallados: porque con gran cuydado se escondian en los desiertos, y viniendo alo poblado encubrian sus virtudes. No como algunos hinchados que por granjear gloria delos hombres publican sus obras y pregonã su deuocion. Delos quales yo conosci, y tuue familiaridad con algunos delos mas aprouados, señaladamente a Paulo, que por sobrenõbre se llamaua Simple. El qual siendo rustico tuuo vna muger de buen gesto, y malas costumbres, a la qual hallo vna vez en adulterio: y entre si se sonrrio, y prometio cõ juramento, que nunca mas a ella llegaria: y al adultero dixo, tu la lleua contigo: y subitamente se partio al yermo ala compañia delos monjes. Donde prosiguio loablemente su simplicidad, y mansedumbre, y paciencia marauillosa. Tanto que aun que entro viejo y cerril alas asperezas delos monjes: y Antonio le prouaua en los mas duros trabajos, para ninguno le hallo tierno, ni mas couarde que los otros. Por lo qual su maestro abonando su perfeta bondad le mando morar a parte como quien ya no tenia necessidad de ayo. Y confirmaua Dios el testimonio de Antonio mostrando por obras milagrosas la sanctidad de Paulo en atormentar y desterrar los demonios mas poderosamente que Antonio su maestro. Enel mesmo tiempo cõuersau acerca esta vida Amos Egipciano. De quien se dize, que por fuerça le hizieron sus padres casar. pero nunca llego a su muger. Porque enel mesmo dia q̃ se hizieron las bodas quedando a solas con su velada le dixo:

Ya nuestras bodas (o muger) só cõ cluydas, agora conſydera quan grã de bien iera permaneſcer virgines, ſegun nos enſeñan las ſantas eſcripturas. La muger aprouo y cõſintio el conſejo dela virginidad: pero recebia mueba pena, en que ſu marido della ſe abſentaſſe: por tanto quecco con ella diez y ocho años durmiendo en otro retrete, y exercitãdo enel meſmo tiempo la vida de monje. Haſta q̃ ala muger (prouocada por la virtud deſu marido) parecio que no era juſto, que por ſu cauſa tan excelente varõ eſtuuieſſe detenido en caſa, mas que ſeria mejor que ambos cada vno por ſu parte ſe dieſſẽ enteramẽte ala vida y exercicios religioſos. Y con eſte propoſito rogo al marido, que lo vuieſſe por bien. El qual dando gracias a Dios por la buena inſpiracion deſu muger, le dixo. Pues tu queda eneſta caſa, y yo buſcare otra para mi. Y aſſi vino ala ſobredicha laguna Martian, hazia el medio dia cerca del lugar llamado Scitti enel monte de Nitria. Donde biuio virtuoſiſſimamente veinte y dos años, viſitãdo dos vezes cada año a ſu muger. El qual ſe bizo maeſtro de muchos diſcipulos, que deſpues ſe manifeſtaron: y de ſu dechado ſacaron muchos excelentes lauores de coſtumbres, que haſta oy dia ſe guardan en Egypto.

Animauã ſe los nueuos cõ exẽplos delos antiguos.

Porque tienen ſiempre los mõjes diligencia de conſeruar las buenas ordenaciones de ſus mayores, y de hazer ſaber alos nueuos para animarlos las grandezas de ſus paſſados. Y entre otras coſas cuentan del ſobredicho varon, que queriendo paſſar el y Theodoro ſu diſcipulo el rio llamado Lico, para lo qual conuenia deſnudarſe, porque vno a otro no ſe viеſſe, mandõ Amos a Theodoro q̃ ſe apartaſſe del. Pero aun afrentauaſe de ver a ſi meſmo deſnudo, y ſubitamente por diuina virtud fue lleuado ala otra ribera. Y deſpues q̃ Theodoro paſſo y ſe junto conel: viendo ſu ropa y ſus pies enxutos ſuplicole le deſcubrieſſe la cauſa, la qual el viejo q̃ria encubrir: pero ſiendo importunado la manifeſto, detomãdo la palabra a Theodoro de no lo dezir a alguna perſona, miẽtras el biuieſſe. Del meſmo ſe cuenta otra obra marauilloſa: Acaeſcio que vn perro rauioſo mordio a vn niño hijo d̃ no buenos padres, y ya que el niño eſtaua cercano ala muerte: traxeronle al ſancto viejo, y con aullidos le rogauan le ſanaſſe. A los quales dixo el varon ſancto: No tiene neceſſidad d̃ mi cura, mas ſi voſotros quereys reſtituyr a ſu dueño el buey que burtaſtes, luego vueſtro hijo ſera ſano. Reſtituyéronle, y ſano el niño. Aſſi meſmo ſe refiere, que quando eſte ſancto monje partio deſta vida, ſant Antonio vio lleuar ſu anima al cielo, guiandola los angeles cõ ſuaue melodia de pſalmos. Y preguntandole los q̃ ala ſazon eſtauan preſentes la cauſa porque le vian mirar atẽtamente al cielo, y como hombre eſpantado tener fixos alos ojos, deſcubrioles lo que auia viſto. Y como deſpues cõtaſſen a algunos que vinieron de Scitti la viſion de Antonio, y ellos ſeñalaſſen la hora del fallecimiento de Amos, vieron manifieſtamente que toda era vna, y glorificaron a Dios teniendo a ambos por ſus ſieruos: al defunto, porque tan gloriоſamente fue lleuado alos cielos: al biuo, porque merecio auer tal reuelacion, auiendo gran diſtancia de los lugares donde el vno y el otro moraua. Oy aſſi meſmo que aprouecho mucho en la meſma eſcuela Euthichiano, que moraua en Bitinia cerca d̃l mõte Olimpo. El qual tenia gracia de Dios para curar enfermedades: y bazer otras obras marauilloſas. Tanto que por ſu virtud le tenia Conſtantino por familiar amigo. En cuyo tiempo vn caualliero dela caſa del Emperador, q̃ le ſeruia de lleuar ãte el el eſtoq̃ fue preſo porque auia fama contra el q̃ procuraua leuãtarſe tiranicamente: El qual buyo al monte Olimpo: y alli le alcançaron y prendieron. Y rogando ſus pariẽtes a Euthichiano que intercedieſſe por el cerca del principe: reſpondio. Primeramente ſeha de prouecr q̃ eſte hõbre ſalga d̃la carcel: porque no muera con la apretura y peſadũbre d̃las priſiones. Por eſto rogo alas guardas que le tenia a cargo que le afloxaſſen las priſiões Y como no lo quiſieſſen bazer ſubitamente las cadenas del preſo ſe ſoltaron: y las puertas dela carcel ſe abrieron. Hecho eſto fue al principe, que ala ſazõ eſtaua en Bizãcio: y facilmente acabo lo que quiſo, porque no podia Conſtantino negar alguna demanda: a quien tenia en tanta veneraciõ. Baſte auer dicho eſto bre uemente delos mõjes que en aquel tiempo adornauan la yglеſia con vida y obras marauilloſas. Quiẽ mas copioſamente las quiſiere ſaber, en otras hiſtorias hallara millares de ellos: de quien aqui no ſe haze mencion: aun que algo mas tocaremos adelante.

Enel libro vi cap. primero.

Libro ſegundo dela ſegunda parte dela hiſtoria dela yglеſia.

Capitu. primero

De como ſe leuanto la beregia d̃ Arrio: y del concilio Niceno que ſe junto contra ella.

Stando la yglеſia tã granada de ſanctos y virtuoſiſſimos varones no pudo ſofrir el demõio verla tã encũbrada y reſplandeſciente por tanto comenco a mouer contra ella nueuos ardides y malignos conſejos. Porq̃ veya q̃ el engaño en que los paganos eſtauan enlazados era ya deſcubierto, y deſbaratados ſus ſutiles artificios, que para catiuar los hombres tenia eſcõdidos: y que ya quaſi todas las gentes adorauã a ſolo el criador d̃ſpreciadas las criaturas: y a el ſolo ofrecia ſacrificios y cãtauan loores y pſalmos. Por tãto ya no oſaua mouer publica guerra cõtra el ſeñor: mas ballãdo algunos hombres de ſolo apellido chriſtianos: engañoſos con codicia de hõrra y de gloria perecedera. Los quales como por inſtrumento de ſu malicia para reuocar a muchos al error deſamparado Pero contare mas claramente, de donde y como ſe leuanto la tormẽta. Alexãdria es ciudad populoſiſſima la principal no ſolamente de Egipto, mas de Thebas y de Libia. En la ſilla pontifical deſta yglеſia fue colocado Alexandro fortiſſimo predicador d̃la doctrina cuãgelica. Por que deſpues de aquel inſigne varon Pedro: que en la perſecucion delos maluados empadores Dioclecia no y Maximiano defendiendo la fe padeſcio martirio: fue ordenado Achilas: y a eſte ſuccedio Alexãdro. En cuyo tiempo Arrio era vno de ſus preſbiteros: a quien eſtaua encargada la declaracion delas eſcrituras diuinas. Y viendo q̃ Alexãdro le auia ſido antepueſto en la dignidad epiſcopal, no podiẽdo ſufrir ſu ſoberuia, con muchas y rauioſas murmu

raciones procuraua cõtiẽdas con su obispo. Pero no hallando enel varon loable de q̃ le acusar: ni podiẽdo descũsar por la furia de su ẽbidia bizo se cõueniente instrumẽto del diablo para leuantar por el tẽpestad ala yglesia: y sembrar pestilẽcial zizaña entre la mies de verdadera ỹla doctrina catholica. Al qual se opponia y reprehendia muchas vezes su obispo Alexãdro. Pero viẽdo q̃ por su psona no bastaua a resistir a su põçoña: por q̃ otros muchos le soplauã alas espaldas: embio muchas cartas a diuersos prelados delas yglesias: haziendoles saber el nueuo leuãtamiẽto de aquellos hombres: para q̃ no comunicassen cõ Arrio ni con sus fautores: aquien el auia echado de su yglesia y priuado dela comunicacion delos fieles. Finalmente llego a oydos del religioso principe Cõstantino. El qual primero pensando q̃ por ventura aq̃lla dissension se auia leuãtado por passiones humanas: assi ỹl obispo como del sacerdote: y q̃ quanto ala sustancia dela doctrina no estauan differentes, sino en palabras o puntos ỹ poca importancia: escriuio vna carta a Alexandro y juntamente a Arrio. Pero como su carta no bastasse para poner la paz y quietud que desseaua pensando toda via poder atajar la cancer ante q̃ mucho cũdiesse: embioles vn varon que el tenia en gran estima por su doctrina y virtudes, y muy aprouado en las persecuciones passadas / conuiene saber Osio obispo de Cordoua. Pero viendo que ni esto bastaua / y que el veneno prendia, y se dilataua por muchas partes del cuerpo dela yglesia: procuro ayũtar cõcilio de muchos obispos para la determinaciõ del negocio. Para lo q̃l proueyo de muchos carros, mulas, y asnos enq̃ los obispos y sacerdotes viniessen. los q̃les bizo jũtar en Nicea con fer uor y zelo sctissimo ỹla catholica fe.

Osio obispo de Cordoua.

Constantino.

Nicea

Capitu. ii. delos

prelados de diuersas nationes q̃ se juntaron enel concilio Niceno.

AYuntarõ se enel sobredicho cõcilio en la ciudad de Nicea, delas yglesias aphicas Macharto obispo de Jerusalem, Eustachio obispo de Antiochia, y Alexãdro obispo de Alexandria. Julio pontifice Romano no se hallo presente: porq̃ por su vejez no pudo caminar: pero en su nombre estuuierõ presentes Vito y Vincẽcio sacerdotes Romanos. Delas otras yglesias por todo el mũdo derramadas se juntaron muchos excelentes prelados: vnos habiles para entender y disputar cerca dela causa / lo q̃ conuiniesse: porque eran muy enseñados en la sagrada escriptura y en otras sciencias, otros claros en santidad de vida: otros en lo vno y en lo otro juntamente muy aprouados Cuyos nõbres eran dignos de ser referidos en esta historia como de varones merecedores de escreuirse en la nomina delos Caualleros de Christo: que trayan sus insignias y armas reales sobre sus cuerpos segun dize de si el apostol sant Pablo mas yo no basto para notarlos a todos: por tãto tocare solamẽte ỹ algunos. Alli se hallo Jacobo obispo de Antiochia de Migdonia ala qual los Sirios y Assirios llaman Nisibia. Elq̃l resuscito muchos muertos y sano muchos ẽfermos: y bizo otros muchos miraglos: segũ que en otra historia referi. Paulo obispo ỹ Neocesaria: ciudad sẽtada cerca dela ribera de Eufratres. Este auia sido mancado en la rauiosa psecucion de Licinio: porq̃ atandole las manos juntas selas quemaron cõ hierro ardiendo: y assi sus neruios se debilita

Papa Julio

Nicea

ron. Otros auia con solo el ojo siniestro y la pierna derecha: vno delos quales era Paphuncio egipciano. Estaua assi mesmo presente Spiridiõ Obispo de Cipre delos quales dos hago especial memoria: por la causa que adelante dire. Finalmẽte alli vieras el exercito del rey sobrano y las bueltes delos martires de Christo. Porque los pontifices ỹ todas las yglesias q̃ estauã fũdadas ẽ Europa, Asia, y Libia se jũtaron en vna mesma casa y del señor ẽlanchada para todos con charidad: dõde tantos cabian: porque estauã vnidos con vna fe. Alli estauã Siros Phenices, Arabes, Palestinos, Egipcianos, Thebeos, Libes, y los naturales de Mesopotamia, y aun de Persia vinieron muchos obispos, ni faltaron Scitas de su cõpañia. Ponto / y Asia / Phrigia, Pamphilia embiaron sus esclarecidos varones. Estauan presentes de Tracia, Achaya, y de Macedonia y de otras nationes que moran allẽde ỹ estas. Delos españoles se hallo el nobilissimo põtifice Osio obispo de Cordoua. De Cõstãtinopla faltaua Alexãdro: q̃ por su vejez no pudo hallarse presente: pero supliã sus vezes sacerdotes de su diocesi. Tal corona ỹ piedras preciosas cerraua Constantino xpianissimo empador cõlazada de paz y la ofrescia a su saluador enacion de gracias por las victorias q̃ le auia dado. Entonces se cũplio lo mesmo q̃ enel dia de Pentecostes: segun esta escrito: que se juntaron de todas las gentes q̃ estã debaxo del cielo varones religiosos Parthos, Medos, Elamitas, y los moradores ỹ Mesopotamia, Judea, Capadocia, Põto, Asia Phrigia, Pãphilia, Egipto, y las partes de Libia: que estan cerca de Cirenes: y los estrangeros Romanos, judios y estraños conuertidos

Españoles

a su ley, Cretas, y Arabes. Y aun auia enel ayuntamiento vna grãdeza: q̃ no auia en aquel: que todos los que se juntaron eran ministros ecclesiasticos y varones cõsagrados: por q̃ se hallaron por cuẽta mas de trezientos obispos: y delos sacerdotes y diaconos, y acolitos no se podia cõprehender el numero. Los quales todos resplãdesciã en diuersas gracias y dones, vnos en gracia de predicacion, otros en virtud de continencia, otros en grãdeza de sufrimiẽto y fortaleza: otros en otras virtudes y proezas. Auia algunos de venerable ãciania y canas reuerẽdas. otros mancebos de gran biueza: que cõ ardiente animo començauã la guerra del señor. Alos quales todos daua Constantino magnificas raciones cada dia para su mesa y despẽsa. Cõcurrieron alli muchos philosophos griegos: y vnos con curiosidad de saber la nueua doctrina. otros con enemistad dela religion christiana: porq̃ por ella se menoscabaua: y poco apocopercscia su secta. Y disputauã con los sctos obispos. Los quales no menos eran sabios en su sciẽcia, para poder satisfazer a sus pregũtas y oposiciones. Aun que mas vencian con virtud del spiritu y sanctidad y senzillez de fe: como paresscio por esperiencia de aq̃l sancto obispo / que cõ simples palabras mas ardientes forço a vno de ellos sobervio disputador a cõfessar la verdad dela fe catholica: segũ arriba contamos. Alo qual acaescio otra cosa semejante aun que no enel mesmo lugar: mas pues viene a proposito agora lo contaremos.

Capitul. iii. De

vn philosopho a quien Alexandro miraglosamente quito la habla, y de la conclusion del concilio.

Entendo Constantino emperador a Bizancio fueron a el ciertos philosophos quexandose, porque no bontraua a Dios como cõuenia: y porq̃ seguia nouedades cerca delos sacrificios y ceremonias con q̃ se adoria la deydad, introduziẽdo nueuo estilo en la republica, menospreciando las ordenaciones y religiõ q̃ sus mayores siguieron assi griegos como Romanos en todos los siglos antes ỹ el. Y pidieron sobre esta razon disputa con Alexãdro obispo: que ala sazon estaua presente. Era Alexandro no exercitado en semejantes cõtiẽdas de palabras solamente confiado en bondad de vida, porq̃ ala verdad fue grã varõ z marauilloso en exercicio de virtudes. Pero por mãdamiento del emperador vuo de aceptar el ỹsafio. Y como todos los philosophos se jũtassen para hablar, pidio el sctõ obispo: que escogiessen entre si vno de ellos: qual les paresciesse para que aq̃l hablasse, y todos los otros callassen: oyendo y notando lo que ambos dixiessen. Pues començando vno dellos a proponer sus altas razones: el sctõ padre nuestro Alexandro le dixo. Enel nõbre de Jesu Christo te mãdo philosopho que no bables. Solo vuo acabado de dizer: quando el philosopho se bizo mudo: que palabra no bablo mas. Por ventura tienes por menor este milagro: q̃ vn hombre rãzonal y mayormente philosopho subitamente perdiesse la lengua: que partir vna gran piedra cõ las manos lo qual dizẽ que bizo Juliano Chaldeo? Pero bolvamos a nuestro pposito. Para el sagrado choro de sacerdotes tenia el emperador aparejada vna gran sala en la casa real con sillas y vãcos bastantes para los ministros de dios segũ su orden. Dõde entrarõ todos conel príncipe: el qual guardãdoles acatamiẽto y cortesia les rogaua q̃ entrassen primero. Y ala postre ỹ todos entro el religioso emperador con algunos pocos en su compañia cõ magestad digna de sus loores y con hermosura y resplandor marauilloso. Y (lo que mas era de estimar) con graciosa mesura y humilde verguença en la frente: y auida primero licencia delos obispos se sento en medio de ellos. Donde mãdo paresçer presente a Arrio. Desta manera sentado el sacratissimo cõsistorio: ante todos el grande Eustachio obispo de Antiochia: (a quien la clerezia y el pueblo auian elegido despues de Philogonio) começo a otar en loor del principe recontando sus grandes virtudes y bazañas, dãdole gracias por el cuydado grande q̃ tenia cerca delas cosas dela igl̃ia. Despues del q̃l bablo Eusebio por sobrenõbre Pãphilo. Y despues que ambos callaron el sacratissimo emperador ppuso su razonamiẽto amonestãdo alos obispos la paz y conformidad: trayendoles ala memoria las turbaciones en q̃ los auia puesto la cruel tirania delos passados, y el sosiego y cõcordia q̃ Dios auia dado en su tiẽpo diziẽdoles q̃ seria cosa injusta si q̃do los enemigos todos se sujectauã: y no auia lãça enbiesta cõtra el impio: los hermanos y sacerdotes se alãceassen entre si: y diessen materia de risa y escarnio alos infieles. Ponia les assi mesmo delante los sagrados volumines del euangelio y letras apl̃icas: donde esta la regla de nuestra credulidad para q̃ conforme a ella determinassen aquel debate. Finalmente despues de entrar muchas vezes en cõsejo ꝑcurãdo atraer a Arrio y sus sequeces ala doctrina catholica y confundiendo sus errores: y despues q̃ los sanctos declararon la verdadera fe cõforme

Acatamiẽto del principe alos sacerdotes.

Amonestaciones de Constantino alos sacerdotes.

Alexãdro obispo de Cõstãtinopla cõ vna palabra enmudecio a vn philosopho.

alas escrituras euãgelicas y apostolicas: todos condenaron a Arrio exceptos Secũdo y Theona. Assi destruido aquel peruerso y notando cõ acuerdo de todos la confession de la fe: que basta oy ꝑmanesce y se enseña en la yglesia: y firmandola ỹ sus nombres trezientos y diez y ocho obispos cerraron el concilio.

Capitulo. iiii. de

las cartas que el emperador embio vna sobre la cõdenaciõ de Arrio mandando q̃mar sus escrituras, y otra mandando edificar vn magnifico templo en Jerusalẽ enel lugar del sancto sepulchro.

Esta sazon acaescio: despues de celebrado el cõcilio q̃ vino el dia en que el Emperador auia de celebrar las fiestas que costumbraua de diez en diez años segũ soliã los Romanos antiguos. Y paresciendole que auiã venido a buena cojũtura: combido todo el sagrado concilio a sus fiestas y a todos bizo mercedes conformes a su magnificencia y al valor de cada vno. Y amonestandoles toda via: q̃ tuuiessẽ entre si concordia: acaescio q̃ vno dellos llamado. Accessio se mostraua muy duro en recebir alos q̃ auian errado y se conuertieron enel concilio. Al qual dixo el emperador. O Accessio pon la escala: y sube solo al cielo si puedes. Finalmente encomendãdose en sus oraciones los despedio en paz: y ỹ el mesmo lugar enbio muchas cartas alos obispos y alos pueblos, auisandoles dela peruersidad y condenacion de Arrio: y mandãdo q̃ quien quiera que tuuiesse alguna de sus escrituras: luego las q̃masse so pena de muerte. Assi mesmo escriuio a Eusebio rogandole q̃ bziesse escriuir ciertos volumines delas escripturas diuinas: la qual carta refiere, porq̃ por ella paresca el sancto cuydado del religioso principe. Victor, Constantino, Maximo, Pio, etc. a Eusebio salud. Auemos sabido: q̃ en la ciudad de nuestro nombre se conuertio ala sanctissima fe gran muchedumbre de gente: tanto que es menester: para que todos puedan conuenir que se edifiquen en la dicha ciudad muchas yglesias. Por tanto encomẽdamos a tu prudencia: que tomes la parte del trabajo q̃ ati cõuiene: y entiẽdas en hazer escreuir cincuenta volumines delas diuinas Escripturas en pergamino: bien escritos y bien enquadernados por buenos oficiales: como tu sabes q̃ conuiene para el vso ỹ las yglesias. Para lo qual yo be escrito al juez dela prouincia q̃ te de toda la costa necessaria. Lo que a tu diligencia encargo: es q̃ procures q̃ muy presto se escriuan y enquadernen: y se trayan a costa delos concejos: como yo tẽgo mãdado. Los quales ẽbia: donde yo estuuiere por vn Diacono de tu yglesia. El qual veniendo recebira mercedes de mi magnificencia. Dios te cõserue hermano muy amado. Bastaria esto pa conjecturar y conoscer el amor y cuydado del religioso principe ala cõseruacion y augmẽto dela sancta yglesia: pero añadire mas donde parezca su deuota solicitud cerca dellugar del sancto sepulchro. Sabiendo q̃ los infieles y locos reuerenciadores delos ydolos auian hecho mudar sobre el sancto sepulchro de nuestro saluador pa bazer poner en olui do la memoria saludable ỹ su passion: y auian edificado encima vn tẽplo del suziissimo demonio: q̃ llaman diosa Venus para bazer enel escarnio de Christo con desonestos cãtares: mando derribar el abominable templo y boluer en polvo las pare-

En Costantinopla le auia cõuertido rãta gente q̃ cõuenia edificar muchos altares.

Esto mādo el ẽpador y cũpliolo sureligiosa madre sctã Helena.

des dedicadas alos torpes sacrificios: y la tierra bizo derramar muy lexos fuera delo poblado. Y despues mando edificar encl mesmo lugar vna magnifica yglesia de muy grande y suntuoso edificio: assi como paresce por su carta escripta a Machario obispo dela mesma ciudad del tenor siguiente. Victor, Constantino Maximo, a Machario. Tan grande es la gracia de nuestro saluador manifestada eneesta marauilla: q̃ con ningunas palabras se puede publicar. Porq̃ misterio tan grãde (q̃ la señal de nra predicacion tãros siglos antes escõdida debaxo de tierra por astucia de nuestro comũ enemigo: agora en nros dias ya sido hallada) sobrepuja toda cõsideracion. Tãto q̃ tengo por averiguado: que sido todos los q̃ tienen por sabios y elocuẽtes en la tierra: se jũtassen en vno por dezir alguna cosa digna de tan grande marauilla: no podrian cõuenientemente dezir vna pequeña parte della. Porq̃ tõto sobrepuja todo ingenio y estilo de hõbres la grandeza d̃ este miraglo quãta ventaja tiene la naturaleza delos cielos ala terrena. Por lo qual este es mi cõtinuo cuydado y sola intencion: q̃ assi como la fe de Jesu Christo cada dia mas y mas se muestra con resplãdor de miraglos: assi nuestras animas continuo se vayan mas cuydadosas y despiertas en seruicio y honra de nuestro dios y guarda de sus mandamientos. Pues como quier q̃ esto deua ser sabido y averiguado de todos: mucho mas conuiene que tu lo cõsideres. a quien principalmente pertenesce. Y en particular agora te manifiesto mi desseo y cuydado: q̃ pues por mandamiento de Dios limpie aquel sancto lugar del suziissimo y dolo de que estaua ocupado: y le quite de encima carga tan pesada: y pues dende el principio que la fe dela pas-

La grãdeza del miraglo dela inuencio de la cruz.

sion del saluador se descubrio a los hombres: siẽpre aquel lugar se tuuo por sctõ: agora mucho mas sea hõrrado de todos y reuerenciado. Para lo qual tuue por bien y cosa decente adornarle con edificios de marauillosa hermosura. Por tanto yo encargo a tu prouidencia: tengas cuydado: y despẽgas las cosas necessarias de tal manera: que no solamẽte el lugar del mesmo sepulchro del señor, mas todo el cuerpo del templo sea tal: que todos los otros edificios dela ciudad grãdes y hermosos se humillen delãte de este, assi en fortaleza de sus muros como en magestad y en primor de lauores. Para lo qual sabe: q̃ yo tengo encomendado y mandado a Draciliano nuestro amigo gouernador y al presidente dela ciudad que todo lo q̃ para esta obra (assi de maestros y trabajadores, como de pertrechos) de tu prouidencia supiere ser necessario: por su diligencia aeste muy ala mano. Y las estatuas y marmores y todo lo que eneesta tierra no se hallare: me escriue con diligencia para q̃ de qualq̃er lugar donde lo aya: prestamente sea traydo: todo lo q̃ por tu carta conosciere ser conuenẽte. Porq̃ justo es que el lugar q̃ encierra el miraglo d̃ todo el mundo: cũplidamente: segũ nuestras fuerças sea enriquecido y aparejado. Allende desto desseo que me escriuas, si te paresce mejor que el lugar del sctõ sepulchro sea labrado de maçoneria de ricas maderas: o de boueda de marmol: y si de madera se haze: poderase por ẽtima dorar. Pues luego pon la mano ala obra: y despues q̃ tuuieres auisado a los dichos juezes: de lo q̃ ay se puede prouer, me escriue con presteza lo que acordares delos marmores, o de preciosas maderas, si esto tuuieres por mas gracioso. Dios te salue hermano muy amado.

La santidad del lugar del sãcto sepulcro de Christo

Capitulo. v. De

como el emperador ennoblesçio la ciudad de Cõstãtinopla: y la llamo de su nõbre: y bizo alli su assiẽto y õ vna yglesia del angel sant miguel do se bazian muchos miraglos.

Porque en vna delas cartas arriba relatadas, y en otras muchas partes se haze memoria dela ciudad llamada del nõbre de Constantino: quiero dar aqui la razon y declaracion dello. Desseando el empador bazer assiẽto en alguna parte de su imperio dõde el reposasse y derasse memoria de si ẽnoblesciendo el lugar de su assiento: vino al cãpo de Jlio bazia el Hellesponto sobre el promontorio de Eante, dõde los Griegos sentarõ reales: quãdo conquistarõ a Troya: donde quiso edificar vna ciudad, y traçola y comẽço a señalar y leuantar las puertas y torres que basta oy veen dẽde aptelos nauegantes. Pero entẽdiẽdo en esto vna noche rescibio reuelacion de dios. que le amonesto: buscasse otro assiento para su morada: y señalole a Bisancio de Thracia q̃ agora llamamos Cõstantinopla. Por lo qual Cõstantino conforme ala reuelacion de dios bizo alli su assiẽto, y ennoblesciola y engrandesciola a marauilla cercãdola de fuertes muros y adornandola de muy hermosos edificios, y mãdo que se llamasse de su apellido, y se tuuiesse por segunda Roma. Segũ leemos por letras esculpidas en marmol enel Estrategio cabe la estatua del emperador a cauallo. Donde edifico dos yglesias: la vna de aduocacion de santa Irene: la otra delos apostoles Y aun que generalmente tenia cuydado de augmẽtar en todas partes las cosas sagradas: pero a esta ciudad tenia especial afficion desseando en todo y gualarla a Roma, y al fin cũplio su desseo: y aun en numero de gente y riquezas le leuo vẽtaja. La qual creo q̃ quiso dios, pesperar por el gran amor q̃ aquella ciudad le tiene y el socorro que hallan los necessitados en sus moradores. Y en la religion christiana crescio tãto que muchos delos ciudadanos judios y quasi todos los gentiles se conuertieron ala fe christiana. La qual dẽde que alli se planto, siempre perseuero en su vigor, y nunca mas se edificaron altares ni templos ỹdolos y dolos fino en tiempo de Juliano: lo qual en breue tiẽpo se acabo. En semejãtes obras religiosas y deuotas se ocupaua assi mesmo la excelente señora madre de Constãtino sancta Helena. Especialmente se cuenta que fue en romeria a Hierusalem por hallar la Cruz del señor: la qual finalmente hallo: aun que con difficultad segun arriba contamos. Del qual sancto madero encerro vna parte en vna caxa de plata, y entregola al obispo de Hierusalem Macharo, y otra traxo consigo: y repartiola para que reuerentemente se guardasse en las casas reales. Y Constantino su hijo creyendo que se saluaria la ciudad donde estuuiesse la Cruz del señor puso deuotamẽte vna partezita ẽ su mesma estatua q̃ esta en la plaça llamada de Constantino sobre vna coluna de Porfido. En este tiempo se descubrio para gran bien delos naturales y peregrinos el solene lugar donde en otro tiempo se adoraua la diosa Vesta: y agora llamamos Michaelo: que esta ala mano drecha nauegando de ponto a Constantinopla lexos della por mas de diez leguas por agua, y por tierra costeando por mas de veynte leguas. Llamase el sobre dicho lugar assi como dixymos dende entonces hasta agora, porque muchas vezes se ha visto

Loores d̃ la christiandad de Cõstãtinopla.

Michaelo lugar sagrado se hazẽ grãdes miragios.

Universidad de Deusto
Biblioteca

esparecerse allí manifiestamente el angel sanct Miguel. Delo qual yo puedo dar testimonio por el singular beneficio q̃ allí recebí. Y la virtud diuina que allí muchas vezes se esperimenta en obras marauillosas lo cõfirma. Porq̃ muchos suplicando a dios en el sobre dicho lugar por remedio en necessidades y peligros difficultosos: y enfermedades incurables merecierõ ser librados. Mas largo seria contar en particular: lo q̃ a cada vno ha acaescido: y los miraglos q̃ se hã obrado: pero no es justo callar los todos. Portanto dire lo que acaescio a Aquilino nuestro conoscido y compañero de nuestro officio, parte que oy de el mesmo: y parte q̃ yo vi por mis ojos. Tenia vna vez ardentissima calentura de humor colerico: que en el cuerpo se enseñoreaua. dieronle los medicos a beuer cierta medicina: la qual vomito: y con ella parte del humor, y de su color se tiñó todo el rostro: y de ay adelante quanto comia y beuia: todo lo vomitaua. Y como por mucho tiempo le durasse esta passion, y el manjar que comia no le diesse substancia, y a los medicos desesperauã de su remedio Y estando cercano a la muerte mando a los suyos: que le llevassen al sobre dicho lugar, esperando morir en el, o confiãdo que allí alcançaria salud. Y la mesma noche que llego le aparescio el archangel: y le dixo q̃ lo q̃ comiesse: mojasse primero en vna conficion de vino y miel y pimienta lo qual hizo: y luego sano, como quier que segun la qualidad natural las cosas calientes sean mas dañosas que prouechosas a los colericos. Y tãbien q̃ Porobiano tuuo la cruel enfermedad de la gota: a q̃ los medicos no sabẽ dar remedio: y en el sobre dicho lugar fue della libre apareciendole el glorioso spiritu. Y fue assi, q̃ siendo primero pagano se conuirtio pero no del todo abraçaua la fe de Jesu Christo: porque no queria adorar la Cruz del Señor, causa de toda nuestra salud. Teniẽdo pues por firmadamente tal determinacion: aparescio le el archangel sant Miguel: y mostrole la señal de la Cruz: que agora esta en el altar de la dicha yglesia: affirmandole que despues que el hijo de Dios fue crucificado: todo quanto Dios ha hecho para prouecho del humano linaje: todo se ha hecho por virtud de su cruz digna de ser adorada, vnas vezes por medianeria de angeles otras vezes por medianeria de hombres.

Virtud de la cruz de Christo.

Capitul. vi. dela

destruccion delos tẽplos y ydolos delos dioses: y dela conuersion de gẽtes Barbaras a la fe de Christo: y de vn falso testimonio que leuãtaron los Arrianos cõtra Eustachio.

Pues como de ay adelante las ciudades juntas, y enteros los pueblos se cõuertiessen: y los que perseueravan en su infidelidad, a lo menos ninguna molestia diessẽ a los Christianos por miedo del principe los sacerdotes delos ydolos viẽdo se desamparados de tanta muchedumbre: ellos mesmos entregauan los ydolos q̃ tenian en grã estima y veneracio. Y a los que antes llamauan los rayos de Jupiter: sacauan por sus manos delas soterranas y escõdrijos dõde los tenian: y lo q̃ antes era negado a los ojos del pueblo y solamente concedido ver a los sacerdotes: oy adelãte era hecho comun y despreciado de todos como cosa vilissima. Otras muchas estatuas y medallas hechas de metales preciosos fueron derretidas y acuñadas y hechas moneda para el prouecho comũ delos pueblos. Otras hechas de cobre de muy hermosas lauores fuerõ leuadas a Costantinopla: y para hermosear la ciudad puestas en lugares publicos, por las calles y en el lugar delas representaciões y en las casas reales: conuiene saber o Pitia y del adeuino Apolo, y las musas Heliconides, y las meias de Apolo Delphico: y los tẽplos fueron despojados vnos delas puertas, otros delos ricos enmaderamientos: otros dexauan despreciados, y bazian dellos muladares: y poco a poco se cayan. Por que sabemos q̃ entõces se destruyeron y del todo cayeron en Egea de Cilicia el tẽplo de Asclepio: y en Aphace cerca del monte Libano, y del rio Adon la casa de Venus, el vno y el otro insignes y muy estimados por sus deuotos. Porq̃ los de Egea se gloriauã que en su templo sanauã los enfermos por vn demonio q̃ en las noches aparescia, y los curaua: y en Aphace dezia q̃ por ciertos encantamientos descendia vn resplandor dela cumbre del monte Libano a manera de estrella: y caya con gran ligereza sobre las ondas del cercano rio: el qual affirmauan que era la diosa Venus. En este tiẽpo vino gran muchedumbre delos Godigados de Tracia contra los Romanos: y por otras partes otras gentes estrañas: y catiuaron a muchos delos imperiales: y entre ellos catiuarõ algunos sacerdotes de dios. Y viẽdo, que morãdo entre ellos curauan muchos enfermos solamẽte nõbrãdo el nombre de Jesu christo llamãdole hijo de dios: assi mesmo viẽdo su conuersacion y vida virtuosa sin querella, marauillauanse los Barbaros assi de su vida como de sus obras milagrosas. Y dezian entre si: q̃ harian bien y acertadamente en seguir los exemplos de aquellos hõbres y ordenar su vida por sus costumbres: y desta manera tendrian a dios fauorable para lo q̃ quisiessen: si le bonrrassen como ellos. Y tanto crescio en ellos la buena opinion delos sacerdotes: que mediãte la gracia de dios muchos dellos recibieron su sancta doctrina: y se baptizarõ, y se juntaron con los fieles en charidad y cõformidad de costumbres. Despues de algunos dias Eusebio obispo de Nicomedia por algunas mañas y caurelas (segũ arriba esta dicho) gano la familiaridad del pncipe. El q̃l Eusebio secretamẽte fauoresceia ala parte de Arrio: aũ q̃ auia firmado en la sentẽcia de su cõdenacion: pero fingidamente segun mostro por sus obras. La despues q̃ tiranicamente cõtra los estatutos del concilio Niceno se apodero dela yglesia Cõstantino politana muerto el bienauẽturado Alexãdro: cobro por esto mayor presũcion: y yua y venia muchas vezes al empedor y por sus platicas y cõuersacion gano siempre mas priuãça y amistad del principe. Por lo qual confio, q̃ podria poner en execucion su dañada voluntad contra los catholicos. Y primero fingio, que tenia mucha codicia de visitar a Jerusalen: y dezia al emperador que desseaua mucho ver aquel solene tẽplo, que su magestad auia mandado edificar. Delo qual el empador holgo mucho: y embiole muy hõradamente mãdãdole dar caualgaduras y pusiõ para el camino. Partio tãbie cõ el Theogonio obispo de Nicea particionero de sus malignos cõsejos: los quales viniẽdo a Antiochia con palabras y semblante de amigos, fueron alli seruidos y recreados,

La destruccion delos ydolos.

Cõuersion de gente barbara por la bondad y cierto sacerdotes sus catiuos.

Porq̃ Eustachio obispo dela mesma ciudad gran defensor dela verdad catholica los hospedo graciosamente como a hermanos. Pero despues que llegarõ ala tierra santa: y se vieron con sus consortes tocados dela mesma lepra de Arrio: y les dieron parte: delo que auian acordado: boluieron todos de mancomun a Antiochia. Mazidedo muestra los obispos de Hierusalen: que venia porhonrrar alos estrangeros y acompañarlos parte de su viaje: pero en sus pechos encubria la enemistad dela verdadera charidad. Finalmente para partir ya su malconcebido/buscaron vna muger publica y dierõle cierto precio: porq̃ dixesse lo que ellos le pusieron en sus labios. Y cõgregaron concilio contra el sancto obispo Eustachio: y sentaronse todos juntamẽte juezes y caluniadores. Y mãdando salir fuera a todos los que no ptenescia aquel juizio: hizieron entrar ala miserable muger. La qual mostro vn niño q̃ traya en sus pechos: diziendo que aquel auia concebido de Eustachio dando bozes contra el llamandole desuergonçado. Entonces el sancto obispo/que sabia la raiz de toda aquella maldad: cõfiado de su innocencia dixo ala muger: que si algun testigo tenia para ꝓuar lo q̃ denũciaua: le truxesse. Pero como ella dixesse q̃ ningũ testigo tenia: los injustissimos juezes dexarõlo en su juramẽto: cõtradiziẽdo todas las leyes que mãdã que por menos de dos testigos no sea alguno condenado. Y mandando particularmẽte el apostol que no se reciba acusacion contra algun sacerdote: sino se prouare por dos o tres testigos. Pero estos menospreciadores delas sagradas leyes recibieron tal acusadora contra tal sacerdote sin algun testigo. Assi que la muger hizo juramẽto affirmãdo que aquel hijo auia auido de Eustachio. Y desta manera los zelosos dela sancta honestidad dieron sentencia contra el obispo Eustachio: en q̃ le declararõ por adultero: y como tal le priuaron de su obispado, cõtradiziendo otros obispos que estauã presentes innocentes dela malicia: q̃ los buenos buelpedes tenian vzdida: y alegando el sobredicho mandamiento del apostol: y loando de grandes virtudes a Eustachio, y finalmẽte negãdo su cõsentimiento en la ꝓuacion de su dignidad. Hecho esto los malos reboluedores partierõse a gran priessa para el empador Cõstantino: y hizierõle creer que auia sido verdadera la acusaciõ, y justa la sentencia dada cõtra Eustachio: en q̃ le auian priuado de su obispado para q̃ el cõfirmasse lo hecho. Desta manera al excelente guerrero por la fe y toda virtud hizieron echar de su silla como adultero y tirano: y sus falsos juezes ordenaron en su lugar primero a Eulalio: el qual biuio muy poco tiempo: despues de el quisieron ordenar a Eusebio de Palestina: pero (porque el no quiso mudar su yglesia, ni el empador lo cõsintio:) eligieron a Euphronio: el qual despues de vn año y pocos meses murio y despues de el ordenarõ a Placito: los ãles todos eran secretos fauthores dela secta arriana. Por todo este tiempo huyã de entrar en sus yglias y de comunicar cõ ellos clamãdo por su obispo Eustachio. Y por esto los llamauã Eustachianos. Despues de algun tiempo, aquella desuẽturada muger falsaria cayo en vna graue enfermedad: y por ella fue forçada a descubrir la trama delos obispos: manifestando todo lo que le auian ꝓsuadido: y los dineros que le auian dado: no a dos o tres sino delãte de muchos sacerdotes. Pero dezia q̃ su juramẽto no auia sido del todo falso. Porq̃ el hijo q̃ auia jurado q̃ era d̃ Eustachio: era hijo de Eustachio herrero de su lugar. Sabido esto en la ciudad de Antiochia vuo muy grã alboroto, y se diuidierõ en dos partidos: vno; querian que Eusebio fuesse obispo, otros que Eustachio fuesse restituydo en su silla. Sobre lo qual vuo grãdes dissensiones y renzillas, y muy peligrosas, porq̃ de ambas partes auia gente de guerra y ciudadanos pecheros y principales. Y assi como contra enemigos se armauan vnos contra otros. Tanto que ya estauã a punto de perderse, si no lo estoruara el poderio de Dios, y el temor del principe. Porque el emperador por sus cartas apaziguo la cosa, y refreno las passiones: y Eusebio renũcio al derecho que tenia. Delo qual marauillado el emperador le escriuio loando su buena intẽciõ y llamãdole bienauenturado, y aprouandole para obispo, no de vna ciudad, sino de todo el mundo.

Los catholicos huyan de comunicar con los obispos herejes.

Libro tercero dela segunda parte dela Hystoria dela yglesia.

Capitulo primero.

Dela cõuersion de muchas gentes, señaladamẽte delos Persas: y delos martyrios que alli se dieron a muchos, especialmẽte a Ustazades varon excelente.

En este tiẽpo del religioso principe Constantino acrescẽtaua dios de cada dia el numero de su yglesia cõuertiendo a su fe estrañas naciones. Porque en su tiempo se cõuertierõ los judios, y la prouincia de Yberia cerca de Põtho, segun arriba largamẽte se conto. En el mesmo tiẽpo se conuertierõ los Armenios, porque vn rey llamado Tiridate se hizo Christiano por vna marauilla de dios q̃ acaecio en su tierra. Por la qual puso general mandamiento a todos sus vassallos, que todos confessassen la mesma fe de Jesu Christo. Y de aql reyno se estendio la religion a otros comarcanos. Y aun segun yo creo la occasion dela conuersion delos Persas fue cõtratar con los fieles ellos y los Ostroynos. Porque vn mõdo en platicas cõ los varones sãtos y sabios q̃ auia entre los fieles catiuauase por sus amonestaciones y por las buenas y virtuosas obras que en ellos conoscian. Y creciendo en ellos la fe y dilatandose mas por sus tierras comẽçaron a edificar yglesias y ordenar sacerdotes, y todos los otros ministros sagrados. Lo qual en grã manera entristecia alos pontifices delos ydolos y encantadores de todas las naciones de gẽtiles, porq̃ dende el principio siempre hizierõ grã caudal dela religion delos Persas, y entre ellos era tenida aquella gente como linaje sacerdotal. Pesaua assi mesmo mucho alos judios, por la enemistad que tenã metida en las entrañas al nombre de Christo. Por lo qual acusaron ante Sapor, que alazon era rey delos Persas a Simeon obispo de Seleucia y de Ctesiphon ciudades de Persia, diziendo q̃ era amigo del Empador Romano: y que le descubria los secretos de su reyno. Y dando el rey cre-

La gente delos Persas era tenida delos gẽtiles por linaje sacerdotal.

Persecution delos Christianos.

dit. a sus acusaciones. al principio puso pesadas cargas de pechos, y tributos a todos los Christianos, q̃ vuiesse en su reyno (no obstãte que era informado que muchos dellos auian dexado sus bienes y guardauan pobreza voluntaria). Y ponia sobre ellos duros y crueles receptores, para q̃ fatigados con su pobreza y con los agrauios y tyrania de los alcaualeros dexassen la religion Christiana. Despues creciendo su crueldad puso a cuchillo los sacerdotes y ministros del señor, y derribo las yglesias, y aplico al comũ de los pueblos los vasos y joyas que tenia. Lo qual executauã los encantadores ayudãdoles con gran agonia los judios. Despues mãdo parescer ante si a Simeon como traydor al reyno y religion delos Persas atado cõ fuertes cadenas. Dõde glorioſamẽte mostro su fortaleza y magnanimidad. Porq̃ mãdãdo le el rey parescer ãte si, no para otro q̃ atormentarle, no solamente no temio venir a su presencia: mas veniẽdo no le hizo el acatamiẽto acostumbrado. Por lo qual el rey cõ yra le pregunto, porque no le auia hecho reuerẽcia como otras vezes solia. Al q̃l respõdio Simeon: Hasta agora no venia preso para negar, o affirmar la fe de mi Dios: y como sobre esta razon no auia entõces debate, cumplia la cerimonia, que al rey se deue por las leyes del mundo: mas agora ya no es licito: porque no parezca que te hago reuerẽcia en offensa del rey del cielo. Dicho esto, mandole el rey adorar al sol, y prometiole si lo hazia grandes mercedes, y si no lo hazia, la muerte suya y de todos los Christianos, q̃ auia en su reyno. Y como no pudiesse mouerle con fieros, ni ablãdarle cõ promessas, mas fuertemente perseuerasse en no querer adorar al sol, mandole boluer a la carcel, creyendo que por la larga prision se doblegaria a consentir lo q̃ era mãdado. Y leuandole ala carcel vn viejo estaua sentado ala puerta del palacio: el qual en su niñez auia criado a Sapor, y era entonces mayordomo õ su casa, llamado Ustazades. Este viẽdo salir a Simeõ por la puerta bizole cortesia: pero Simeon reprehendiole agramente a bozes, y boluiẽdo la cabeça cõ desdẽ se partio del. Esto hizo, porq̃ siendo Ustazades Christiano, poco antes por la fuerça delos tormentos auia consẽtido en adorar el sol. Lo qual viendo el viejo Ustazades desnudose la ropa rica que traya, y vistiose õ xerga, y tornose assentar ala mesma puerta del palacio, y llorãdo con sollocos dezia. Ay de mi, como creere q̃ te aura dios comigo, a quiẽ be offendido, quando Simeõ mi amigo tã entrañable assi me menospcio y me boluio el rostro. Y como esto oyesse Sapor, llamole y pregũtole la causa de su llanto: si por ventura auia acaescido algun desastre en su casa. Ustazades respondiendo dixo. O rey, ningũ infortunio ha venido en mi casa: mas pluguiera a Dios q̃ en lugar delo que me ha acaescido: vinieran sobre mi todas las aduersidades y todas las afflictiones delos hombres. Antes lloro, porque bido, que muchos dias antes deuiera morir. Veo al sol, al qual por obedecerte adore contra mi intencion. Por lo qual dos vezes merezco la muerte: vna porq̃ te engañe siendo mi rey: otra porq̃ fue couarde y desleal a mi Dios y señor Jesu Christo: q̃ solo se ha de adorar cõ el alma y con el cuerpo. Y diziendo esto juro por el criador del cielo y dla tierra, que de ay adelante no mudaria su sentẽcia. Sapor rey marauillandose dela constancia de aquel hõbre mucho mas se encrueleicio contra los christianos, creyẽdo que cõ hechizerias y encantamientos cobrauantã ta fortaleza. Y perdonãdo por entõces al viejo, procurauа vnas vezes con halagos, otras con amenazas traerle alo que queria. Y como nada aprouechasse, prometiendo Ustazades, que nũca seria tan loco, que dexado el criador de todas las cosas adorasse vna de sus criaturas: mouiose el rey a gran furor, y mãdo cortar su cabeça. Y siendo llegado al tablado, rogo al verdugo que esperasse vn poco, miẽtras ẽbiaua vna embaxada al rey, y dãdole lugar llamo a vno õ sus fieles criados, y dixole. Di a Sapor estas palabras en mi nombre, Por el fauor q̃ hasta aora tuue en tu casa (o rey) siruiendo lealmente ati y a tu padre, para lo qual no tẽgo menester testigos, q̃ tu lo sabes: y por todos los seruicios y prouechos que a tu estado y casa hize en los tiempos passados, te suplico me hagas esta merced, porq̃ ninguno delos que no saben mi causa piense que soy castigado como traydor o desseruidor, o enemigo õl rey: mas a todos sea manifiesta la justicia de mi cõdenacion, mandes q̃ el pregonero haga saber a todos, q̃ Ustazades es degollado, no por traydor ni enemigo de su rey, sino porq̃ cõfesso q̃ era Christiano: y no quiso por mãdamiento del rey adorar al sol y negar al verdadero Dios. Assi lo dixo el mẽsajero, y assi lo mãdo el rey que se pregonasse, creyẽdo q̃ cõ esto podria retraer a muchos dela Christiandad, teniẽdose por auerigυado que a nadie perdonaria, pues mandaua degollar a su ayo y criado antiguo de su casa, y su fiel y aficionado seruidor. Allende desto Ustazades hizo, que muy especificadamente declarasse el pgonero la causa de su muerte, porq̃ temia que quando primero por miedo dela pena adorο el sol: auia acouardado a muchos Christianos, y quiso remediar el escãdalo q̃ les auia dado, para q̃ oyendo que moria por la fe, ellos tãbien se affirmassen, y remedassen su fortaleza. Y desta manera el varon fuerte Ustazades acabo su martyrio.

Deuese remediar el escandalo.

Capitulo. ii. del martyrio de Simeon con otros muchos quasi. 16000. que fueron muertos en el reyno de Sapor por malitiosas acusaciones delos judios y delos agoreros.

Simeõ sabiendo en la carcel lo q̃ auia passado, canto hymnos y loores a Dios. Otro dia siguiẽte que era el viernes dela semana santa, en q̃ se celebra la sagrada memoria dela passiõ de nro Saluador, determino el rey matar a Simeon, porq̃ sacãdole dela carcel y trayẽdole al palacio hablaua a Sapor ofadamẽte dela verdad dela fe, y no cõsentia en adorar al sol ni al rey. En el mesmo dia se dio sentẽcia, q̃ juntamẽte fuessen degollados otros ciẽto, q̃ con el estauã pssos, primero matãdo a todos estos, y õl pues al viejo Simeõ para affligirle cõ ver tãtas muertes de sus hermanos. Delos quales vnos erã obispos, otros sacerdotes, otros clerigos õ menores ordenes. Y como todos fuessẽ lleuados al degolladero, vino alli el principal delos agoreros, y pregũtoles si querian biuir y obedescer al rey y adorar al sol. Y como ninguno dellos escogiesse la vida cõ tal cõtrapeso, comẽcarõ los verdugos a emplear sus espadas ẽ las cabeças delos sanctos. Alos q̃les Simeõ esforçaua llegandose cerca de cada vno, y trayẽdole ala memoria la fe y la certidũbre de la resurrecciõ. Y cõ testimonios dla sagrada escritura los auisaua q̃ morir

Amonestaciones de Simeõ para esforçar alos martyres.

por tal causa era la verdadera vida: y negára Xpo es la verdadera y irremediable muerte. Por tanto los amonestaua q̃ sufriessen cõ paciẽcia, mayormẽte pues que dẽde a pocos dias auia de venir la muerte ỹla carne, sin q̃ la traxesse agena crueldad: porq̃ es el fin de todos los nascidos, q̃ no se puede escusar. Despues del qual, no todos alcãçarõ la vida ppetua, mas todos darã estrecha cuẽta delos dias q̃ aca biuieron, como de mayordomia, y recibierõ galardon por lo biẽ hecho y castigo por las ofensas. Y entre todos los seruicios q̃ a Dios se puede hazer, ninguno es mayor q̃ morir voluntariamẽte por amor de su gloria. Cõ tales razonamiẽtos, animaua el capitã a sus caualleros, y assi a cada vno embiaua informado quãdo le venia la vez de su encuẽtro. Y como el cuchillo passasse por los cuellos de todos ciẽto, ala postre llego a Simeõ y a Abecalla y Ananias, los q̃les ãbos hõrrados viejos auiã sido jũtamẽte ꝑsos y detenidos en la carcel con el obispo Simeõ, con quiẽ antes auiã tenido cõpañia en su yglesia, y en la muerte no se apartaron. Estaua entre otros presente alos tormẽtos Pusicio principal caualler̃o ẽtre los criados del rey: el qual viẽdo a Ananias tẽblar quando le atauan para degollarle, le dixo. O viejo cierra vn poco los ojos, y assegurate q̃ presto veras la cara de Christo. Y en diziẽdo esto arrebatadamẽte fue preso y leuado al rey y denũciado que era Christiano, y q̃ osadamẽte auia hablado en fauor delos martyres. Al qual el rey mãdo matar cõ crueldad estraña y deforma nunca oyda. Ca le mando abrir la ceruiz y sacar le por alli la lẽgua. Y hecho esto salieron otros acusadores, que denũciaron a su hija virgẽ religiosa, que era Christiana, y luego padescio martyrio. Pero como podre referir tantos martyres como padeciercõ, porq̃ los agoreros cõ grã diligẽcia los buscauã por todas las ciudades y aldeas y cortijos, y otros de su voluntad se ꝑsentauã, por no parescer que callãdo negauan la fe? Y desta manera matãdo generalmẽte a todos, y a nadie perdonãdo, murierõ muchos ỹla casa del rey: ỹlos quales fue vno Azanis, q̃ era su muy querido y familiar: ỹlo qual se entristeciõ mucho el rey, y tẽplo la sentencia q̃ tenia dada cõtra los Xpianos: mãdãdo q̃ ỹ ay adelãte no se matassen, sino solos los sacerdotes y doctores ỹla ley ỹ Christo. Luego los agoreros y põtifices delos tẽplos rodearõ todo el reyno buscando los doctores y maestros ỹlos Christianos y ꝑlados ỹlas ygl̃ias: y traxerõ muchos, mayormẽte dela religiõ delos Adiabenos, dõde auia gran numero de Xpianos. Entre otros hallarõ a Acepsema obispo cõ muchos ỹ sus clerigos, y contentarõse cõ traer ꝑso al obispo, y alos otros despojarõ ỹ sus bazièdas. Pero siguio a Acepsema Jacobo sacerdote ỹ Põtho, q̃ rogo alos agoreros, y alcãço dellos, que con el obispo le leuassen atado. Y estãdo en compañia del viejo seruiale como podia y curaua sus llagas, y cõsolaua su trabajo quanto le era possible, hasta q̃ los agoreros le atormẽtaron con penas crueles, forçãdole adorar el sol, pero viẽdo su resistẽcia boluieronle ala carcel. Dende a algunos dias el principe delos agoreros consulto al rey, q̃ deuia hazer delos presos que erã muchos sacerdotes y diaconos. Y recebida cõmissiõ, q̃ si no quisiessen adorar al sol, bizlesse dellos lo q̃ quisiesse: embioles ala carcel la prouision real. Ala qual llanamẽte respondierõ todos, q̃ no bariã tal trayction a Dios q̃ adorassẽ su criatura. Por lo qual todos fuerõ jũtamẽte açotados, y algunos espiraron entre

los açotes: vno delos quales fue el sobredicho Acepsema, cuyo cuerpo recogierõ escõdidamẽte ciertos Armenios, que ala sazõ estauan en rehenes en Persia, y le sepultaron. Otros quedarõ biuos ỹlos açotes aun q̃ cõtra todas las fuerças naturales, los quales fuerõ bueltos ala carcel. Uno dellos era Aithalas, a quiẽ descõjũtarõ los braços tanto q̃ parescia q̃ traya las manos muertas: y otros le lleuauã el manjar ala boca. En este tiẽpo padescio Marea y Bicor obispo con quasi dozientos y cincuẽta clerigos, que fueron presos juntos con el. Iten Aeliso, el qual primero anduuo en el exercito delos Persas, y ỹspues de cõuertido a Christo siguio la vida apostolica: y despues siẽdo ordenado obispo en vna ciudad de Persia: padescio alli primero muchas injurias y fatigas: y fue muchas vezes açotado y arrastrado. Y como no pudiesse acabar con alguno de aq̃lla ciudad que fuesse Xpiano: agustiado en grã manera maldixo la ciudad y dexola sacãdo solamẽte vna talega con vn libro delos euãgeltos. Y fue primero a visitar la casa sãta de Jerusalẽ, despues a ver los monjes de Egipto, dõde cõuerso cõ ellos loablemẽte, segun dan testimonios los Siros q̃ escriuierõ su vida. Dẽde a poco tiẽpo para q̃ se executasse la maldicion del obispo: los principales dela ciudad ỹ su obispado offendierõ al rey por lo qual ẽbio a destruirla su exercito cõ treziẽtos elephãtes, y la derarõ de sierta para ser sembrada. Acaescio en este tiẽpo que la reyna muger de Sapor cayo enferma, y por consejo delos Judios fue presa vna hermana ỹl obispo Simeõ, de quiẽ arriba contamos, llamada Tarbua cõ vna su criada: y fueron acusadas q̃ auiã dado hechizos ala reyna por la muerte de Simeõ. La reyna (como suelẽ los enfermos comunmẽte

Una ciudad fue destruida por maldicion de su obispo.

creer semejantes auisos) tuuo por verdadera la relaciõ ỹlos judios: mayormẽte porq̃ tenia credito dellos de leales seruidores y sin ficcion, y ella estaua aficionada a su ley. Y no solamente Tarbua padescio cõbate en su fe, mas tãbiẽ en su castidad, porque era muy hermosa y codiciada por los agoreros y requestada por vno dellos. El qual prometiale en arras de su virginidad su mesma vida. Pero ella por los dulces y engañosos halagos boluio injurias y denuestos, no podiẽdo sufrir aun oyr las palabras ỹ desbonestidad. Y alegramẽte sufrio martyrio muy cruel, porq̃ a ella y a su seruidora ataron a sẽdos palos y asserraron por medio sus cuerpos, y hizieron passar ala reyna por medio delos palos para desbazer los hechizos. Finalmẽte en̄l reyno de Sapor padescieron otros muchos obispos, sacerdotes, diaconos, mõjes, y virgines cõsagradas y muchedumbre de otros estados, cuyo numero se cree q̃ fue quasi. xvj mil, los quales peleãdo varonilmẽte por la verdad alcançarõ la palma de glorioso triumpho.

Cap. iii. Dnacarta de Constantino al rey Sapor de Persia ẽcomẽdãdole los xpianos, y dãdole razõ de su cõuersion ala fe.

Sabiẽdo el emperador Cõstãtino como eran tratados los xpianos y sus maestros en Persia: de su propria charidad se mouio a fauorescerlos cõ sus cartas embiadas con los mesmos embaxadores de Persia, que ala sazon auian venido ala corte ỹl emperador, dando al rey saludables cõsejos y encomendandole los Christianos de su reyno: pero mejor conosceremos el zelo del piadoso prin̄cipe por vna parte ỹ su carta: la q̃l es esta q̃ se figue. Conocido de la sa,

cratissima fe cõ la lumbre dela verdad, con que Dios quiso alúbrarme y guiarme. Y conozco por manifiestos testimonios della mesma, que esta es la verdadera y venerable religió y doctrina para conescer la santissima y soberana diuinidad. La qual a todos offresce la manera de seruirle, que yo he professado. Y por el socorro deste señor y Dios verdadero he sojuzgado toda la tierra: y la posseo con segura paz começádo dende los terminos del mar Oceano. Y por su seruicio è mi imperio recibè satisfactió de sus daños todos aquellos q̃ en tiẽpo delos tyranos mis antecessores fueron captiuos y mal tratados con grãdes crueldades y puestos en desprecio ỏ todas las gẽtes, y por mi amparo paresce que agora tornã dela muerte ala vida. A este Dios honro cuyas insignias trae sobre sus ombros el exercito que yo le tẽgo offrescido, debaxo de cuya vãdera gozo de marauillosos vẽcimiẽtos, y por su dignidad alcanço todo lo q̃ justamente pido.

Protestaciõ dela fe de Cõstantino.

Pues a este Dios immortal prometo adorar todos los dias de mi vida: y a el solo tener por Dios cõ pura y senzilla conscientia. A este inuocare hincadas mis rodillas, y huire todos los sangrientos sacrificios, y los abominables sahumerios, y los fuegos detestables: por los quales el maluado engañador ha destruydo muchas gentes en los siglos passados y lleuado los al infierno, porque vsaron mal delas criaturas, q̃ Dios por su prouidencia crio para prouecho dellos, no queriẽdo para si otra cosa sino el anima limpia y sin mãzilla cõ obras ỏ virtud y derecta fe. La se deleyta cõ los exercicios ỏ clemẽcia y mansedũbre, ama alos benignos, y aborresce alos injustos, quiere que se le guarde lealtad y castiga la trayciõ y cõfunde todo poder y soberuia, q̃ cõtra el se rebela, castiga la dureza delos crueles, y abate alos altiuos ỹ puntuosos: y los humildes y pacientes ensalça. Y con estas leyes engrandesce los reynos justamẽte ganados cõ el poder de su virtud, y guarda la magestad real cõ pacifico sossiego. Por lo qual no me paresce que estoy errado bermano mio, confessando que este es Dios, padre, y principe de todos. Al qual muchos reyes antes de nos, engañados por mal seso y malos cõsejos procuraro cõtrãdezir y injuriar, pero todos ellos vuieron desastrados fines, tanto q̃ los hombres que despues dellos nascen, tienen por maldicio las desuenturas q̃ a ellos acaescieron. Vno delos quales fue Valeriano, a quiẽ la vara de la justicia diuina lleuo ỏ nuestras tierras alas vras para ser castigado: dexãdo a sus descẽdientes muchos malos exẽplos de su desatino: pero libro nos Dios ỏ seguir sus pisadas auisandonos cõ el castigo de su persona, q̃ è nuestra edad se manifesto. Y despues del yo con mis ojos he visto el fin de otros, q̃ por sus leyes y mãdamientos turbaron el pueblo de Dios, y recibiero semejãte galardõ. Mas agora doy infinitas gracias a Dios, q̃ en mis tiẽpos por su clemencia todo el humano linaje se alegra cõ biẽauẽturada paz, despues que hõra y guarda esta diuina religiõ: de dõde tẽgo por cierto, q̃ todas nuestras cosas vienẽ guiadas, prouechosamẽte, y como nos cõuiene. Ayudãdo nos cõ sus oraciones la santa y muy apuada compañia delos Xpianos, los q̃les sustẽtã nro estado y inclinã la volũtad ỏ dios a nro fauor. Por lo q̃l amado bermano tu assi mesmo ten por cierto, que entõces gouernaras como conuiene tu reyno, si siguieres la religion delos Christianos que estan en tu señorio y cõmunicares en vna fe con ellos. Y con esto tẽdras al señor de todos manso

Escarmẽtos a Cõstantino y amedrẽtana a Sapor cõ los castigos delos tyranos passados, cõforme a lo q̃ se escriue Prouerb. xvnij. Castigado el malo, el justo se hara mas sabio.

manso y gracioso y fauorable. Pero ya que esto no hagas: pues eres tal y tan grande principe: y loado de muchas virtudes encomiendote a los christianos: que alo menos los ames como es justo: y te ayas con ellos mansamente. Por lo qual ganaras gran premio de Dios para tu persona, y para mi que te lo conseje. Tales eran los cuydados y prouidencia del religioso principe no solamente cerca de sus subditos, mas a vn con aquellos que eran gouernadores por señores estraños. Por lo qual merecia: que la diuina prouidẽcia biziesse que no solamẽte los moradores delas tierras que señoreaua de Europa y Libia, y gran parte de Asia, le fuessen leales seruidores y amigos, mas aun los estrãgeros. Los quales vnos venian de su gana a su jurisdicion, otros conquistados. Y por todas partes del mundo se estendian sus triumphos: y en todo quanto mano ponia, le sucedia prosperamente.

Capitulo. iiii. de

la muerte de Alexandro obispo ỏ Alexandria: a quiẽ sucedio Athanasio: y dela muerte de Constantino y sucession de sus hijos.

Estre tãto el admirable viejo Alexandro, despues que vuo perseguido las blasfemias de Arrio murio cinco meses despues del concilio Niceno, despues de el qual rescibio la prelacia dela yglesia Alexandrina Athanasio. De cuya persecucion y buyda (de mas delo que Rufino ha contado) adelante tocaremos alguna cosa. Agora diremos del glorioso fin del principe de bienauenturada memoria, Constantino. El qual despues de las virtudes sobre dichas y grande za de deuocion y religion manifestada por tantas y ten virtuosas obras y despues ỏ auer embiado muchos obispos a Hierusalem a consegrar los solenes templos, que alli auia edificado y conellos muchos caualleros de su casa y juezes delas prouincias haziendo manificentissimamente la costa no solo alos obispos y sacerdotes: mas a todos los necessitados, que alli se juntaron: y dãdo preciosos ornamentos, y vasos de oro y plata, y piedras preciosas para los templos, y despues ỏ muy ensanchada su anima con alegria de ver dilatarse la fe de Christo conforme ala verdad declarada enel concilio Niceno, y que Arrio rescibio el fin merescido de su blasfemia, segun arriba esta contado, entrando enel año quarenta y cinco de su imperio cayo en graue dolencia, y saliose de la ciudad de Costantinopla para yr alos vaños. Pero llegando a Nicomedia alli se le agrauio la ẽfermedad, Ya en su vida auia nombrado tres hijos suyos principes herederos, y auia entre ellos destruydo los reynos de su imperio desta manera. Constantino bizo principe en Italia y Occidente, el segundo llamado Constancio como su ayuelo bizo principe en los reynos de Oriente, al tercero llamado Constante en Antiochia y Affrica, y la misma diuision confirmo en su testamẽto. Lo qual hecho murio, y su cuerpo fue lleuado a Constantinopla, y puesto en su palacio en lugar alto. La qual hazian los q̃ passauan reuerencia y acatamiento como quando biuia no estando alguno de sus hijos presente. Despues veniendo Constancio de Oriẽte fue lleuado con exequias y pompa de empador: y fue colocado en la yglesia delos apostoles: la qual auia hecho para que los empe

Muere cõ stantino.

Diuisiõ del imperio entre los tres hijos de Constantino.

dores y sacerdotes gozassen delas reliquias delos apostoles. Biuio el sobredicho emperador sesenta y cinquo años delos quales reino. xxxj. murio enel consulado de Feliciano y Tacciano a veynte y dos de Mayo: enel segũdo año dela olimpiada ccvuj. Y estãdo enfermo mãdo restituyr a Athanasio obpo d Alexãdria a su yglesia: al qual auia desterrado por las falsas acusaciones delos herejes y mal fines: q̃ le perseguian segun arriba esta cõtado. Especialmẽte porq̃ le acusaron ante el Emperador que estoruaua traer el pan q̃ por su mandamiento se costũbraua traer de Alexandria a Constãtinopla Pero siendo desengañado de todo ala ora de su muerte mandole reuocar el destierro. Dado que Eusebio obispo de Nicomedia (q̃ estaua presente) lo procuraua estoruar: y al fin bizo q̃ en vida de Cõstantino nobol uiesse. Pero falleciendo enesta sazon Cõstãtino: despues su hijo Cõstantino ẽperador de Occidẽte le restituyo: y embio a su yglesia con vna fauorable carta al pueblo Alexãdrino: q̃ es la que se sigue. Constãtino Cesar al pueblo dela yglesia catholica morador de Alexandria. Bien creo q̃ sabe vuestra santissima aia, q̃ Athanasio predicador dla ley digna de ser adorada fue ẽbiado por algun tiẽpo a Frãcia: quando la fiereza de sus enemigos andaua muy solicita por q̃tarle la vida. Y para librarle deste peligro (porq̃ no fuesse muerto por la astucia de sus enemigos) se tuuo por buẽ medio quitarle de su presencia. Dõde estuuo por mi mãdamiento de tal manera y con tal tratamiento: q̃ no le falto lo necessario para su consolacio ẽn la ciudad dõde fue mãdado residir. Porq̃ tal es su venerable virtud acõpañada del fauor diuino: q̃ vẽce todos los reueses dela aduersa fortuna. Y dado q̃ nuestro

Carta del emperador Constantino hijo de Cõstãtino en fauor d Athanasio.

Christianissimo padre Constãtino Pio de gloriosa memoria tuuo proposito de boluer el sobredicho obpo a vuestra muy amada presencia: para q̃ vosotros fuessedes cõsolados y el restituydo en su silla: pero porq̃ preuenido dela muerte no pudo cũplir su dẽseo yo agora tuue por justo y necessario effectuar el desseo del emperador de santa memoria y embiaros a vño buen pastor, El qual quando llegare a vosottos: os hara saber: ẽ quãta veneracio nos le tuuimos. Mas de tener en mucho: q̃ hiziessemos cõ el alguna cosa digna de ser contada, porque la memoria vña y el amor y precio en q̃ os tengo: y la dignidad de tal varõ me mouio y cõbido a hazerla. La prouidẽcia diuina os guarde hermanos muy amados. Cõfiado eñsta carta vino Athanasio a Alexandria: y de muy buena gana fue rescebido por sus fligreses. Pero los eñmigos en viendole hizierõ cõjuracion entre si, y leuantaron contra el grandes alborotos: tomando por achaq̃ las rebueltas q̃ ellos mesmos hazian: para q̃ Eusebio le infamasse ante el emperador: diziendo q̃ aquello suscedia: porq̃ Athanasio se auia metido ẽ la yglesia por su autoridad sin determinacio y acuerdo delos obispos. Y tanto insistieron enestas quexas: q̃ mouieron a indignacio cõtra el al emperador: y le echaron dela ciudad. Eneste tiẽpo murio Eusebio obispo de Cesarea de Palestina, y rescibio el obispado de su yglesia Agapio su discipulo. El qual entre otros libros que nos dexo: escriuio la vida de su maestro.

Murio Eusebio obispo de Cesarea de Palestina que escriuio los diez libros primeros desta obra.

Capitulo .v. de

muchos leuantamientos de tiranos cõtra el imperio Romano, y como todos fueron perdidos y solo Cõstancio quedo emperador.

Muerto Cõstantino hijo de Constantino.

Tiranos del imperio Romano.

Despues de mucho tiempo despues el emperador Cõstãtino mouiendo guerra contra las partes de Oriẽte: do reynaua su hermano Cõstãte fue muerto ẽ batalla cerca de Aquilegia enel consulado de Accindino y Procio. Por lo qual el principado de todas las ptes Occidẽtales vino a Constãte. Donde sucedieron grandes nouedades y leuantamiẽtos. Porq̃ se leuãto en Italia vn tirano llamado Magnencio: el qual bizo guerra a Constãte, y finalmẽte le mato: y se apodero d toda Italia Africa y Libia y Frãcia. Y sin este se rebelo otro tirano ẽ Esclauonia y Smirno llamado Britanio. Y dẽtro ẽ la ciudad de Roma se alçaua Nepociano primo de Cõstãtino y ayudãdosse delos hõbres deputados para los juegos: en q̃ se matauan vnos a otros. Pero ẽ breue tiẽpo fue descõpuesto por el exercito de Magnẽcio: el qual d ay ade lãte libremẽte discurria por toda Italia y España. Todas estas desuẽturas acaescierõ en breue tiẽpo: conuiene saber enel quarto año despues del cõsulado Sardicense enel cõsulado de Sergio y Nigriano. Por lo qual el derecho legitimo de todo el imperio quedo en Constantino muertos sus dos hermanos: el qual se aparejaua a venir con todo su poder contra los tiranos. Y para esto llebo su exercito y primero assento reales en Esclauonia para conquistar a Britanion: que ya por los caualleros de su exercito se auia intitulado Augusto. Y como llegasse el Emperador a Smirnio viosse con Britanion sobre seguro y cõciertos que entre si hizieron: y por voluntad de dios la gente de guerra: que al tirano auian leuantado y dado nombre de Augusto: le desempararon: y se passaron al campo de Constancio.

Cõstancio vniuersal ẽperador viene contra los tiranos

El emperador conosce la carga y peligro del imperio.

y a bozes protestaron: que solo Cõstancio era justo emperador. Viẽdo esto Britanio mechosse a los pies de Cõstãcio. Al qual el emperador ẽtro la corona y ropa de purpura y las otras insignias de emperador: y ẽ lo demas se vuo piadosamẽte cõ el: mandãdole q̃ ossegasse ẽ estado llano como vn hõbre del pueblo. Mayormente pues mas cõueuia esto a su edad: q̃ tuuiẽtar titulo cargado dmuy cõgoxas: y mãdole dar pa su casa lugares ẽtre los ppios dlas ciudades. Despues muerto Britanio en Bitinia en vn lugar llamado Prusa le escriuio Cõstãcio diziẽdole: q̃ mucho se de quato biẽ le auia sido causa en auerle librado de tãtos trabajos y cuydados: como trae la gouernacio y possessio dl estado imperial: y q̃ el conoscia q̃ no acerto en dar a otro lo q̃ deuiera tomar pa si. Quedando pues solo Cõstancio emperador nõbro sucessor: y dio nõbre d Cesar a Gallo su primo y llamole d su apellido Gallo Constancio y ẽbiole a Antiochia de Siria para q̃ regiesse: y dexãdiesse las ptes Orientales. El qual llegãdo a Antiochia le aparescio bazia do sale el sol la señal de nuestra salud Porq̃ vio enel cielo vna nuue ẽ figura de cruz: q̃ puso en espanto a el y alos q̃ conel yuã. Luego ebio Cõstancio otros capitanes cõtra Magnencio: que toda via tironizaua, y el quedo reposando en Smirnio esperando el fin delas cosas. Entretãto Magnencio llego ala antigua Roma y mato muchos assi delos senadores como populares. Pero sabiendo que caminaua contra el el exercito de Constancio, partiose dallí y fuesse para Francia a su encuentro. Donde muchas vezes los exercitos se juntaron en batalla, y vnas vezes quedauan los vnos vencedores, y otras los otros. Pero finalmente fue desbaratado Mag

El Gallo Cesar aparescio la señal dela cruz.

Universidad de Navarra

mencio: y huyo a Mirsia: ciudad de Francia. Donde viendo alos que conel escaparon tristes por su perdicion y desmayados: subiosse en vn lugar alto dõde pudiesse ser oydo ỹ todos. Y dẽde alli los procuraua cõsolar delo passado y esforçar parlaoe adelante. Y toda su gente estaua determinada por sus razones para seguirle toda via segun hasta alli auian hecho. Pero subitamente cõtra su proposito sin querer lo dezir dixeron a bozes. Constancio Augusto tu vences. Lo qual Magnencio tomo por cierto aguero de su destruycion: y creyo que Dios no queria dar le el imperio. Por tanto luego se salio dela ciudad: y queria passar adelante con algunos pocos. Pero siguiendo le el exercito de Constancio le alcançaron y dierõ batalla cerca del monte Seleuco: donde escapo huyendo, y metiose en Leon de Solarrona. Donde hallando muertos a su madre y hermano / a quien el auia llamado Cesar desesperado se mato enel año Sexto de Constãcio y segundo de Gallo Constãcio. Y no dende a muchos dias otro hermano suyo llamado Decencio se aborco. Mas ni con todo esto tuuo sossiego la republica, porque aun despues se leuanto en Francia otro Tirano llamado Siluano, al qual los capitanes de Constancio desbarataron: y mataron con poco negocio.

Foro dios las lenguas dios õ seguian al tirano q̃ apellidasse al justo emperador.

Capitul. vi. Como Constancio vencio alos Judios que se rebellauan: y a otros Tiranos. Y despues alos Persas con exercito de Pulgas y õ mosquitos por oraciones de vn varon sancto.

EN tãtas alteraciones no auiã õ faltar los judios de mouer escãdalos por su parte. Y fue assi: q̃ dende Diocesarea ponian turbaciõ y leuantauã alborotos por todos los lugares comarcanos haziendo gente de guerra y ordenando exercito y presumiẽdo hazer cocos alos Romanos: Pero Gallo Cesar que ala sazõ morauaen Antiochia: embio su exercito, y prendio a muchos dellos, y destruyo la ciudad. Y pareciendole q̃ en todo le sucedia venturosamente llenado conel viento dela prosperidad tento passar adelante. Y rebelarse al emperador Constancio: que le auia elegido para sucessor. Y comẽçãdo su tiranía mato al gouernador de Oriente llamado Magno y al presidente Domiciano: por las causas que le parescieron, sin dar parte dello a Constancio. Por lo qual enojado el emperador mandole parescer ante si. Y como no se atreuio a desobedecer su mandamiento: caminaua do el empador residia: y llegãdo frõtero dela isla Flaconia fue alli muerto por mandado del ẽperador. Lo qual hecho nõbro el empador Cesar a vn hermano dl muerto llamado Juliano, y ẽbiole a Francia. Desta manera q̃dados de ẽ medio los tiranos q̃do lugar õ respirar ala republica: y Constancio dexada la estada õ Simirnio vino a Roma para celebrar el triũpho delos vencimientos auidos. Eneste tiempo murio Julio papa despues de auer regido la yglesia Romana quinze años: a quien sucedio Liberio. Con quien tuuo Constancio largas platicas persuadiendo le, que consintiesse en la condenacion de Athanasio respondiendo Liberio sabia y esforçadamente a todas las razones del Emperador y de Epitecto obispo y Aurẽcio que eran de su parte. Finalmente le dixo el Emperador. Tres dias te doy de espacio, para q̃ firmes en la condenacion de Athanasio y bueluas a Roma, donde no yo te desterrare de tu silla: Liberio respondio. El interualo de tres dias no puede mudar la razon, por tanto embiame donde quisieres. Y assi fue, que despues de dos dias perseuerando Liberio en su proposito el emperador le desterro a Berea de Tracia: mandandole dar para su gasto quinientos sueldos. Pero Liberio dixo al portador. Buelue, y da los al Emperador que los ha menester para sus soldados. Semejantemẽte la Emperatriz le embio otros tãtos. Y assi mesmo los bizo boluer al Emperador diziẽdo que sino los auia menester los diesse a Epitecto y Aurencio: que tenian de ello necessidad. Y dandole Eusebio criado del Rey otros sueldos le dixo. Mas despojado todas las yglesias de Christo, y ami como aculpado dasagota este dinero, ve primero, y aprende a ser Christiano. Y desterrado vino a Tracia. Dende a dos años Constancio vino a Roma/donde las matronas Romanas mugeres delos senadores y principales ciudadanos rogauan a sus maridos que suplicassen al Emperador restituyesse su pastor al rebaño. Diziendo que si no acabauan con el de bolueries a Liberio su prelado: ellas los dexarian: y se yrian conel. Alas quales ellos respondieron. Nosotros tememos el furor del principe y por ventura le enojaremos de tal manera, que no solamente no nos oya, mas nos castigue el atreuimiento. Mejor sera q̃ vosotras le supliqueys/y bara vna de dos cosas, o concederalo que le pedieredes, o a lo menos ya que no se incline a vuestros ruegos: despediros ha sin injuria. Tomaron su consejo las excelẽtes hembras, y atauiadas ricamente, para que conosciesse: que eran nobles y insignes señoras, y les tuuiesse algun acatamiento: entraron al principe, y dexaronle las siguientes palabras. Duelete de ganado de tan gran ciudad, que esta sin cuydado de pastor, y anda descarriado y a peligro õ muchos lobos. El emperador respondio, que ya tenia la ciudad prelado: pues que tenian elegido Pontifice, porque despues de echado Liberio auia sido ordenado vno de sus diaconos llamado Felix el qual en todo guardaua la fe del concilio Niceno, pero comunicaua sin differencia con los fieles y con los Arrianos. Por lo qual ninguno delos ciudadanos catholicos entraua en la yglesia mientras el estaua presente. Viendo esto el principe finalmente les bizo gracia de reuocar a Liberio: cõ tal que el vno y el otro regiessen la yglesia. Y dada la prouision imperial sobre ello y leyda al pueblo: que estaua jũto en ciertas representaciones, todos dieron bozes consintiendo la sentencia del principe. Pero dado que subitamente dixeron esto: despues mejor considerando todos a boz de vno dixeron. Vno es dios vno Christo, vn obispo. Y assi se bizo: que el santissimo Liberio boluio ala gouernacion de la yglesia: y Felix de ay adelante mozo en otra ciudad. Enesta sazon Sapor rey delos Persas mouio guerra contra los Romanos, por lo qual Constantino vino con grande exercito a Antiochia, y desbarato los enemigos no por fortaleza õ sus romanos sino por la virtud de Dios como parece por la manera dla victoria que es esta. Ni filis aquien algunos llaman Antiochia Migdonia es vna ciudad delos Romanos que esta frontera alos

Gallo destruyo alos iudios en diocesarea

Gallo muerto por mandado del emperador.

Liberio Papa.

Notable hazaña de las matronas romanas.

Persas: y en ella se partê los terminos. Desta ciudad era obispo y gouernador Jacobo varon dotado d̃ gracias y dones apostolicos: cuyas virtudes y manifiestos miraglos a gora no cuento, porque en otra parte los referire: solamente contare la siguiente obra, q̃ viene al proposito de nuestra hist oria. Era su ciudad cercada delos Persas, despues q̃ auian tomado otras muchas ciudades: y tenido real sobre ella setenta dias: y para su combate auiã hecho muchas minas y trancheas y aprouechandose de otros muchos ardides: y no bastauan para tomarla. Finalmente inuentaron nueua industria y nunca antes pensada. El rio Migdonio passa por medio dela ciudad. Los Persas detuuieron el agua por algũ tiempo: que no corriesse: atajandola y leuantandolas ribera con estacadas muy altas: dõde se recogiesse el agua. Y quãdo vieron terrible golpe de agoa llegada y que pujaua ya por las estacadas q̃ auian hecho, abrieron el atajo de subito: y dexaron correr el rio con grã impetu contra el muro dela ciudad, el qual no podiendo sufrir la fuerça del agua cayo en el suelo. Y assi con gran impeta entro el agua dentro, hasta q̃ dela otra parte dela ciudad por do bazia su curso d̃rribo otro pedaço de muro. Viendo esto el Rey Sapor confio que facilmente tomaria la ciudad sin combate: y descanso aquel dia mientras passaua la braueza del rio, hasta que se pudiesse vadear. El dia siguiente quando penso entrar a puerta abierta por el portillo: que el agua auia hecho: vio que el muro de vna parte y de otra estaua reedificado. Porq̃ el santissimo varon Jacobo con solas sus oraciones armo la gente que auia de pelear y esforço los ciudadanos, y restituyo el muro: y hizo baluartes para resistir los enemigos. Lo qual todo acabo estando dentro de su yglesia haziendo a Dios oracion. Y no solamente se espãto a Sapor el nueuo edificio mas tambien otra vision: que juntamente le aparescio. Vio estar sobre la cerca vn hombre con aparato imperial con purpura y corona resplãdesciente: y creyendo q̃ el era el Emperador Romano quiso matar: a los que le auian dicho, que el Emperador no era llegado. Pero affirmando todos que assi era verdad: que estaua aun en Antiochia miro bien el rostro del que via, y conosscio que no era Constancio, y con grande boz dixo. Dios es el que pelea por los Romanos. Y con grande ansia todauia arrojo vna saeta: aun que el desuenturado bien entendio: que no era bastante para herir a la persona que via, pero no pudo refrenar su impetu. Entonces Efren varõ marauilloso y escriptor excelente entre los Siros rogaua a Jacobo, que viniesse a la cerca, y donde alli mal dixesse el exercito delos enemigos. Y por su ruego el venerable Obispo subio en vna toure. y vio millares d̃ gente. Sobre los quales no echo otra maldicion, ni rogo a Dios que otro infortunio les viniesse sino pulgas y mosquitos, para q̃ fatigados por viles y pequeñuelos animales conosciessen el poder soberano. Y acabando de hazer oracion descendieron sobre los Persas bueltes d̃ pulgas y de mosquitos, y hinchar õ las trompas delos Elephantes, y las narizes y orejas delos caualos y de los otros animales: que auia en el exercito. Los quales no pudiendo sufrir los aguijones de los animalejos saltauan y derribauan alos que tenian encima: arrastrauan alos que los adestrauan y quebrauan sus ceruizes: y corriendo fuera de orden d̃ baratauan las batallas. Desta manera el miserable Rey conosciendo el castigo de Dios no cruel antes manso, aun que espantoso: entendio que tiene Dios cuydado y prouidẽcia delas vidas de sus seruidores: y luego aparto su exercito: y se aparto mas affrentado que victorioso.

Asiento ar did de combate.

Visiõ q̃ a parescio a Sapor.

Exercito d pulgas y mosquitos

Capitul. vii. Cuenta en suma de Juliano basta q̃ llego a ser Emperador y dela muerte de Constancio.

Entre tanto Juliano (a quien diximos que el Empador auia llamado Cesar: y embiado a Francia) vencio los Barbaros: que hazian estragos cerca del rio Rona: y a vnos mato. a otros sujecto. Y finalmente triũphando con famosas victorias y agradã do al exercito con affabilidad y llaneza de conuersaciõ fue por el mesmo exército nombrado Augusto. Esto hecho ya no curaua de Constancio mas en su nombre quitaua/ y ponia juezes: y alos que le agradauan, fauorescia y honrraua. Y para poner enemistad ala gente: contra Constãcio mostrauales cartas escritas del Emperador, en que dezia: que por apartarse dela guerra de Magnencio auia cõsentido entrar gẽte Barbara en Italia. Y de ay adelãte creciendo su maldad crecio su traycion y se hizo desleal no solo alos hõbres mas a Dios, ca mudo la religion Christiana que auia professado. Y dexando el nombre de Christiano se hizo llamar Pontifice delos Idolos, entrauan en los templos: y sacrificaua alos Dioses / y lo mesmo amonestaua, que hiziessen los suyos. Y como ala sazon estuuiesse Constancio detenido en la guerra delos Persas Juliano caminaua para Esclauonia, confiando q̃ sin armas la podria sujectar. Publicãdo que yua a dar satisfacion a Constancio delas quexas que tenia de el, y mostrar le que no auia rescebido el titulo de Imperio por su voluntad sino forçado por el exercito. Lo entasse, que llegando Juliano alas entradas de Esclauonia siendo por el mes de Abril ya passada la vendimia otra vez se tornarõ a coger vuas en aquella tierra. Allende desto cayo lluuia del cielo: y las gotas que sobre su ropa y delos que yuã con el cayan: se formauan en figura d̃ cruz. Con los quales miraglos esforçaua a si y alos suyos. Diziendo que los razimos de vuas cogidos fuera de tiempo significauan su abundancia y prosperidad: y la lluuia del cielo bazia fuertes las ropas, sobre que caya. Pero otros vuo, que dezian/ que las vuas fuera de sazon dauan entender, que su leuantamiento era sin tiempo y ordenacion de Dios, y que presto seria perdido, assi como los razimos delas vuas son presto cogidos, y en breue tiempo podridos. Y delas figuras dela cruz dixeron, que por ellas se confirmaua como descendida del cielo la doctrina delos Christianos, que adoran la cruz. Y ala verdad acertaron estos que interpretauan las señales en destruccion del Emperador: y assi se cumplio en el tiempo siguiẽte al pie dela letra como se dixo, aun que despues de mucho trabajo dela yglesia Assi mesmo se cuenta que entrando en vna ciudad, donde en vna calle estaua ẽtre dos colunas colgada vna corona de laurel como se suele poner para frescura y adorno delas ciudades, passando por alli Juliano se q̃bro la cuerda, de que estaua pendiente la corona, y la corona cayo sobre su cabeça/ y se sento muy al justo y luego todos dierõ bozes que esta era señal de su imperio. Pues oyen

Prenosticos dela tirania d̃ Iuliano.

Universidad de Sevilla Biblioteca

do Constancio que Juliano venia hazia el con dañado proposito, de xo la conquista delos Persas, y y acercosse mas a Antiochia, pero llegando ala ciudad de Mopsocrene (que es entre Licia y Capadocia) por la fatiga y congorosos cuydados y pensamientos cayo en enfermedad de Apoplexia: dela qual murio enel consulado de Tauro y Florencio enel tercero dia de Nouiembre enel año de su vida quarenta y cinco: delos quales reyno con su padre los treze: y veynte y cinco despues de su muerte. Desta manera Juliano quedo solo señor: el qual ya auia ganado la Tracia: no despues de muchos dias vino a Constantinopla: donde pacificamente se corono.

Murio cõstãcio emperador.

Libro quarto dela segunda parte dela historia dela yglesia.

Capitul. Primero del linaje y principios de Juliano.

Ero para mas clara y copiosa noticia delo sobredicho cõtare mas de raiz la historia ó Juliano cõuiene saber ó su linaje y criãça y de como llego a ser Emperador, y como se vuo en su imperio con los christianos. Constantino el mayor de gloriosa memoria (que llamo a Bizancio de su nombre Constantinopla) tuuo dos hermanos no del mesmo padre mas dela mesma madre, el vno llamado Dalmacio, el otro Constancia. Dalmacio tuuo vn hijo de su mesmo nombre. Constãcio tuuo dos hijos Gallo y Juliano. Despues dela muerte de Constãtino el mayor el exercito mato a Dalmatio el moço: y lo mesmo hizieran alos dos sus primos hijos de Constãcio: que ya era defuncto: sino que a Gallo dexaron creyendo que moria: porque ala sazõ estaua enfermo y desahuziado delos medicos, y de Juliano no curarõ: porque era muy niño: que no auia mas ó ocho años. Y como alos dos sobranos faltasse el fauor y amor de emperador. Gallo morauia en Epheso: donde su padre le auia dexado heredades: y Juliano creciendo en años se criaua è Constantinopla aprẽdiendo en las escuelas generales con habito y tratamiento de hombre del pueblo: debaxo dela disciplina de Mardonio su ayo: y en la gramatica tenia por maestro a Nicocle Lacon: y Retorica oyade Ecebolo Sophista: q̃ entonces era christiano. Lo qual proueyo el empador Constancio: porq̃ oyendo y platicando con algun philosopho pagano: no se inclinassea su secta: y para que conseruasse la christiandad: q̃ donde su niñez auia profesado. Y como aprouechasse mucho enel estudio: bolaua su fama por el pueblo: y auia de el opinion: que seria bastãte para gouernar la republica Romana. La qual fama estendiendosse por todas ptes llego a oydos del empador Cõstancio: y diole algunos malos ratos y mucha cõgoxa. Por lo qual le hizo sacar ó la ciudad real y llenar a Nicomedia: mandandole que no tuuiesse comunicacion con Libanio Sophista Siro: el qual porque era gentil: auia sido echado de su compañia en Constãtinopla por sus ayos y maestros. Pero aunque no podia platicar cõ el: leya y estudiaua sus libros. Despues estãdo ya muy aprouechado Juliano en Retorica vino a Nicomedia vn philosopho llamado Maximo no por otra causa: sino mouido por la fama de Juliano. Y como Juliano tomasse gusto de su doctrina y conuersacion: comenco assi mesmo a remedarle enla religion y secta. Y este fue: quien puso enel coraçon del mancebo codicia de imperiar, o crio la que estaua ya plantada. No era esto escondido al Emperador: pero Juliano para buyr la sospecha que de el auia, vacillando entre la esperança y el temor quitando ya enlo secreto desamparado la religion christiana: mostrauase enlas aparencias exteriores no solamente christiano mas monje religioso. Y escondidamente estudiaua los libros de philosophia: y delante ó otros leya los libros sagrados. Finalmente fue ordenado delas ꝑmeras ordenes en Nicomedia. Y con esta ficcion y ypocresia y habito de religion cesso la sospecha y la yra del Emperador: que contra el se encẽdia. Hazia esto Juliano por temor de Constancio: pero no se despedia dela esperança: que en su pensamiento auia concebido. Y a muchos de sus amigos dezia que auian de ser bien auenturados los tiempos: en que el posseyesse el imperio. Mientras Juliano en tales estudios se occupaua: Gallo su hermano fue constituydo Cesar por el Emperador Constancio: al qual despues mando matar segun arriba esta dicho. Y no dexando toda via el Emperador de recelar se de Juliano mandaua siempre poner guardas sobre el, pero el saliosse escondidamente de Nicomedia, y anduuo rodeando diuersas tierras, y cõ gran difficultad se saluo. Porque Eusebia muger del Emperador le suplico, que ningun mal le hiziesse, mas le embiassen a estudiar philosophia a Athenas. Y assi se hizo. Mas el cuydado de Juliano no era sino de como auria en las manos el imperio, por lo qual en todas las tierras do anduuo antes, y yendo a Athenas buscaua siempre agoreros y Sacerdotes de ydolos para consultar con ellos y auer respuesta delos demonios, si se cumpliria algũ tpo su ossco. Finalmente hallo vn hombre, que le prometio responder le lo que queria. Y para esto le lleuo a vn templo de ydolos, y le metio en vna cueua, y llamo con sus cercos alos demonios engañadores. Los quales aparescieron, en la forma que fueron llamados, de que se espanto Juliano, y con el miedo subito se signo enla frente con la señal de la cruz. Entonces los demonios viendo la señal dela vandera, con que fueron vencidos acordandosse de su abatimiento luego desaparescieron. Lo qual viendo el hechizero, quexosse de Juliano, el qual le respondio: que forçado del temor lo auia hecho, pero que se marauillaua mucho dela virtud de aquella señal, que en viendo la huyeron los demonios. A quien respondio el astuto encantador. No pienses huẽ varon: que huyerõ de esta señal con miedo: mas por el aborrecimiẽto q̃ le tienẽ no quisierõ estar en su presẽcia. Y assi engañado el desuẽturado por hazerse leal amigo delos demonios concibio en su coraçon ẽtrañable odio contra la señal dela cruz.

Maximo philosofo estrago a Juliano.

Criança de Juliano.

Espanto de Juliano y astuta respuesta de vn encantador.

Capitulo.ii. De

Juliano como fue nõbrado Cesar y embiado a Francia donde tiranicamẽte tomo titulo de emperador, y muerto Constancio hapero el solo y delas obras que hizo al principio de su reynado.

DEspues d algunos dias muerto Gallo hermano de Juliano a quiẽ el emperador auia nõbrado por subcessor de su imperio: y compellido por la necessidad en q̃ le ponian los Barbaros è Francia determino de dar titulo d Cesar a Juliano: y para hazer d ladron fiel dio le por muger a Constãcia su hermana. Y ẽbio le a Francia para hazer guerra alos Barbaros, los q̃les el auia cõduzido para resistir a Magnencio: y como acabado aquel negocio no fuerõ mas menester: despidiolos: y ellos quedando se en el imperio destruyan las ciudades delos Romanos. Algunos dẽ ren dezir que le embio esta jornada: para q̃ alla le matassen: mas yo no tẽgo por verdadera tal sospecha: por que si esto pretendia, no le casara cõ su hermana. Y porque Juliano aun era mancebo y no esperimentado è la guerra: mandole que ninguna cosa acometiesse sin consejo de los capitanes. Pero ellos viendose fauorescidos de el emperador: y que todo el negocio dela guerra colgaua de su aluidrio. y de mas desto dando les Juliano suelta para todos los regalos y deleytes: que ellos querian: le guian la guerra con demasiada negligencia. Por lo qual los barbaros cada dia ganauã mas tierra. Entonces Juliano paresciendo le que de todas partes se le offrescia buena coyuntura viẽdo que por esto pondria en enemistad entre el pueblo y el exercito. Con desden delos Capitanes tomo de su mano la gente: y prometioles todo el despojo delos enemigos que venciessen, y peleando industriosamẽte hizo principio de vencer alos Barbaros, y ganola voluntad y estima dela gente de guerra. De ay adelante embio aquexarse al Emperador dela floxedad delos capitanes. Por lo qual el Emperador ẽbio al exercito otro general mas conforme ala biueza d Juliano: con cuya compañia se metia en los Barbaros mas osadamẽte. Y dado que los barbaros mostrauan cartas del Emperador: en que los combidaua: que saliessen del imperio: y se fuessen alas prouincias sujectas y amigas del pueblo Romano. Pero Juliano pndio alos ẽbaxadores: q̃ sobre esto le embiauã: y a ellos dio batalla: y los vencio: y prendio a su rey: y embiole atado a Constancio. Delo qual el se leuãto en mayor soberuia: y todo el exercito le tuue en tanta reputaciõ, que finalmente bolgaron de intitularle Augusto. Y como faltasse en aquel punto la corona: vno delos caualleros presentes quito vn collar: que traya sobre los hombros, y rodeose le por la cabeça: y todos clamarõ Juliano Augusto Emperador. Dende aquella hora aquel religioso philosopho tan arriendo suelta se metio en la dignidad imperial: que sin embiar embaxadas a Constancio sobre los negocios que ocurriã: mãdaua y despontaua por su parescer y volũtad poniendo y quitando jueces d las prouincias. Y no solamẽte no embio aplacar a Constancio d la aleuosia: que auia cometido contra quiẽ tãto biẽ le auia hecho: mas antes le diffamaua por las ciudades publicamente mostrando sus cartas q̃ le auian traydo los embaxadores delos barbaros: en que los combidaua, cõ que morassen en las prouincias. Por lo qual le seguiã muchos y se apartauan del seruicio de Constancio. Entonces desnudo del todo su pecho, y dexecho el abito y color que tenia de Christiano. Y discurriendo por las ciudades abria los templos, que estauan desemparados: y entrando en ellos sacrificaua alos Dioses: y baziase llamar Põtifice delos ydolos. Y creciendo su soberuia y infidelidad buscaua achaques para mouer guerra a Constancio. Y por el no quedara de poner en exẽcion su dañado proposito, si se pudiera cumplir sin muchas muertes, si Dios juez delos consejos no sacara desta vida al vno de ellos antẽ que llegassen alas manos. Y assi fue: que llegando Juliano a Tracia tuuo nueuas que Constancio era muerto, y assi se libro el Imperio de cruel guerra y derramamiento de sangre de sus naturales. Dende alli fue Juliano a Constantinopla, y puso se en cuydado: como podria a placar el pueblo y ganar les la volũtad: para que alegremente le rescibiessen. Para lo qual tuuo esta manera. Sabia bien: que Constancio era mal quisto de todos los catholicos porque fauorescia alos herejes y q̃ por esto tenia echados muchos Obispos y sacerdotes de sus yglesias y confiscados sus bienes y sus personas arrestradas en diuersos lugares. Assi mesmo sabia: que los gentiles estauan muy tristes y affrentados: porque les vedaua sus sacrificios: y q̃ dessearian tiempo, en que se abriessen sus templos, y les fuesse concedida licencia para adorar sus Dioses. Y conosciendo que por las causas dichas tenia el defuncto ambos pueblos lastimados, y que assi los vnos como los otros estauan muy agrauiados delos criados y amigos del Rey: mayormente d Eusebio, que a muchos auia robado: con todos tuuo tal arte, que se hizo amar de todos. Porq̃ con los vnos trataua cautelosamente, con los otros vsaua de larga liberalidad no por virtud sino por ganar fama, y a los vnos y a los otros daua muestras de religion y virtud. Juntamente dezia mal dela crueldad de Constancio, que vsaua con sus subditos, y reprehendiale delãte todo el pueblo. Y por derogar a su hõrra y authoridad mando que los Obispos, que por el auian sido priuados boluiessen a sus moradas, y les fuessen restituydas sus hazendas: de que auian sido priuados. Y para satisfazer al otro pueblo mando alos de su casa, que prestamente abriessẽ todas las puertas delos templos delos Paganos, y dio prouisiones para que todos los que auian sido despojados por los priuados del Rey y criados de su casa, fuessen satisfechos. Y mando matar a Eusebio camarero mayor de Constancio no solamente porque auia oppremido y injuriado a muchos: mas por que oyo que por su acusacion auia sido muerto su hermano Gallo. Y hecho esto sepulto el cuerpo de Constancio honrradamente como conuenia a persona real. Y entendiendo en ordenar su casa despidio los officiales dela Reyna su muger ya defũta despues delo q̃l no se caso mas. Despidio assi mesmo todos los barueros y cozineros: diziendo q̃ delos barueros vno bastaua pa muchos, y los cozineros no eran menester: porq̃ el no era amigo d muchos potajes. Y a muchos delos escritores boluio a su primer estado: dãdo alos otros el galardõ, por lo q̃ auiã escripto. Quito tãbiẽ alos d su casa y alos ciudadanos el vso dlos caualios y mulas mãdãdo q̃ no se siruiessen de ellos sino en negocios tocantes ala

Iuliano obtuuo principio de vencer alos Barbaros.

Astucia d Juliano pa ganar voluntades

Como ordeno su casa y despidio officiales juliano

republica Estas pregmaticas loauan algunos: y muchos las reprehẽdian, porque denudaua la casa real dela pompa y fausto conueniente, y hazia que todo el Imperio fuesse apocado. Los exercicios de su persona eran, de noche escreuir libros, y de dia referir los vanamente al senado. Porque solo el entre los emperadores despues de Julio Cesar rezo oraciones enel cõsistorio. Honrraua mucho alos estudiosos de todas sciencias, mayormente alos philosophos. Por lo qual derramandose esta fama por muchas partes venian asu seruicio philosophos de diuersas tierras: los quales se conoscian mas por sus ropas rocagãtes que por su doctrina y obras virtuosas. Y alos Christianos eran molestos como hombres engañosos y lisonjeros dela infidelidad del emperador. Y con demasiada hinchazon de vana gloria q̃ Juliano tenia: cõpuso vn libro, que intitulo delos Cesares en q̃ dixo mal de todos los principes sus antepassados. Perdonaramos al despedir alos barueros y cozineros, que obras eran de philosopho: pero roer la fama de sus mayores ni es de philosopho ni de emperador. Mas aun no perdono al Rey delos reyes y señor ỹ los señores, porque con nueua blasphemia y crecido rencor escriuio libros cõtra Jesu Christo.

Capitu. iii. Pro

sigue la historia ỹ Juliano ỹ quã desuergonçadamente descubrio su infidelidad y enemistad conel nombre de Christo.

Tã abierta y ỹsuergõçadamente apostato y renego Juliano la fe ỹ jesu christo: que procuro raerse el olio del santo baptismo cõ ciertas inuocaciones y sacrificios que los Paganos llaman expediciones: y con sangre delos animales ofrescidos alos demonios. Ya no solo en secreto mas publicamente se celebrauan las fiestas y solemnidades gentilicas. Y dize se que en vn dia sacrificando hallo la señal dela Cruz en las entrañas de vn cordero cercado de vna corona. Delo qual se espantaron algunos de sus ministros / conjecturando por este miraglo el poder y eternidad dela religion Christiana. Porque la corona es señal de victoria: y el circulo redõdo no tenia cabo mas jũtauasse cõ su principio: ỹ dõde arguyã q̃ la cruz coronada duraria sin fin. Y como todos ỹsto se atemorizassẽ: esforçolos el principe y pontifice ỹ sus desatinos diziendo: q̃ muy prosperos agueros le erã mostrados: los q̃les notauã q̃ la vãdera dẽtro de vn peq̃ño espacio: y a el seda la redõdez dela tierra. Y assi fue cierto enel breue tiẽpo: q̃ biuio: q̃ la yglesia de Christo se diminuyo en numero y jurisdicio ỹ pueblos. Lo qual aun dẽde muchacho auia dios enel mostrado por vna cosa espantable: que acaescio a el y a su hermano Gallo siendo mancebillos. Morauan cuydado de edificar vna yglesia sobre el sepulcro de Babilas martir y diuidierõ entre si la obra: con proposito de vencer cada vno al otro: en la parte que le cabia. Pero acaescio tan grande marauilla: q̃ paresceria impossible: sino fuessen biuos muchos q̃ lo oyeron alos q̃ se hallaron presentes. En la pte de Gallo crecia eledificio: y los trabajos ỹ Juliano siẽpre quedauan debaxo de tierra, o por encima se cubrian de vaiura. Y

Señal dla persecutiõ dela yglesia por Juliano.

Parescio la cruz en las entrañas de vn cordero.

en vnas partes los albañires no podiã sacar los cimiẽtos fuera de tierra: en otras partes no podiã sentar piedra sobre piedra, porq̃ vna grande fuerça debaxo las botaua en alto y otras vezes las trastornaua. Lo qual a nadie paresçia en balde, ni hecho sin mysterio: mas ỹ alli conocian, que aquel mancebo no auia de edificar la yglesia antes derribarla. Pues desuergõçandose el buẽ philosopho, y publicando su blasphemia hazia largas mercedes, y mostraua entrañable afficion alos sacerdotes de sus ydolos. Y muchas vezes escriuio a sus vassallos, que se passassen ala secta y cerimonias delos gẽtiles, y gozarian de su liberalidad. Y por consiguiente se mostraua enemigo delos Christianos, tanto que ni los consentia venir a su corte, ni rescebia sus embaxadas. De dõde acaescio que boluiẽdo los Persas sobre la ciudad ỹ Nisibi: (en la qual prevalescia la Christiandad, y los malditos templos estauã cerrados, y resistiã alos abominables sacrificios) embiarõ los ciudadanos embaxadores al emperador, pidiẽdole socorro, El los quales amenazo, y juro q̃ no los socorreria, ni rescebiria mẽsageros dela suzia ciudad, ni veriã en algun tiempo su rostro, hasta q̃ supiesse que todos se autã cõuertido ala paganía. Y lo mesmo embio a dezir alos moradores de Cõstancia ỹ Palestina, y los sujecto a Gaza. Porq̃ es de saber q̃ el dicho lugar fue primero puerto de Gaza, y llamauase Bayoma: mas porque todos sus vezinos eran Christianos, dioles Constantino nombre y derechos de ciudad, y jurisdicion por si: y llamola por respecto de su hijo Constancia: temiendo por injusto (pues tã llena estaua de Christianos) que fuesse aldea sujecta alos Gazenses. Pero reynando Julia-

no, los de Gaza mouieron pleyto a los Constancienses sobre esta causa ante el mesmo emperador: el qual por su sentẽcia sujecto otra vez a Cõstãcia ala ciudad de Gaza (no obstãte que esta apartada della seys o siete leguas) y quitole el nõbre q̃ Constantino le auia dado, y mãdo que se llamasse Gaza maiuma. Y que los Christianos tuuiessẽ el mesmo juez y gouernador, q̃ fuesse ỹ Gaza. Solamente quedaron distinctas ciudades, en q̃ cada vna tiene por si obispo y clerezia, y differẽte ordinario ỹ celebrar sus fiestas de martyres. Y quexandose el obispo de Gaza, quiso poner debaxo de su jurisdicio ambos pueblos, diziendo que era contra derecho, que vna ciudad tuuiesse dos obispos: los de Bayoma resistiã alegãdo la diuision hecha por Constãtino, y fue determinado por los obispos prouinciales, q̃ los Bayomenses tuuiessen ppio y particular obispo. Juzgando ser muy justo, que los q̃ por acatamiento dela sancta religion auiã ganado priuilegio de ciudad y eximidose de Gaza: aunque por el infiel emperador esto fuesse reuocado, alo menos se les cõseruasse cerca dela clerezia y del estado ecclesiastico. Por la razõ sobredicha priuo de su nõbre a Cesarea de Capadocia muy grande y muy noble ciudad llamada assi por memoria de Claudio Cesar, y mando la llamar su antiguo apellido, que era Mazaca. Con la qual tenia especial enemistad: porque los mas de sus ciudadanos eran fieles, y auian destruydo vn templo, que alli auia de Jupiter y del Dios dela patria Apolo. Y aun en su mesmo tiempo derribaron vn pequeñuelo templo dela fortuna, que auia quedado enbiesto. Por lo ql estaua muy indignado contra todos los moradores dela ciudad, no solamẽte contra

los Christianos: mas cõtra los gẽtiles: porque no le pusieron a todo riesgo por la defensa: ni procurauã vengarle. Y mando que de todas las yglesias de Cesarea se llegasse vna suma de dinero: y se aplicasse al tesoro dela ciudad para sus edificios y negocios: delas quales llego trezientas libras de oro. Iten mando que todos los clerigos se sentalsen en las capitanias con los soldados: y que seruiessen de porteros a las justicias dela,puncia: cosa muy graue y llena de injuria. Iten hizo ẽ padronar los Christianos ẽ todos los pueblos: y que todos pagassen pecho como villanos. Y sobre todo esto juraua: y amenazaua grauissimas penas: sino edificassen el templo, que auian derribado que pondria en grã angustia toda la ciudad y cortaria las cabeças a los Galileos, porque assi llamaua por escarnio a los Christianos lo qual por ventura se cumpliera sino le cortara Dios presto dela vida.

Capitulo.iiii. de

la mala cautelosa cõ fingia Juliano por engañar a los Christianos y de vn gran alboroto delos gentiles, en que mataron muchos fieles.

PEro dado q̃ en negecios particulares se mostraua indignado y gran amenazador: pero generalmente y en la execucion delas amenazas se mostraua mãso con ellos. Porque via que los primeros perseguidores ninguna cosa auian acrescentado en la gẽtilidad ni menoscabado la yglesia por castigar y atormentar los Christianos: antes de aq̃lla manera mas se multiplicaron: y se hizieron mas gloriosos triumphando por la verdad de

La yglesia se multiplico por las persecuciones.

sus enemigos. Y por embidia de su gloria no los afligia: porque mas no resplãdesciessen fatigados. Assi mesmo porque creya q̃ podria mejor acabar con los pueblos: q̃ siguiessen su parescer consejãdolos: y amonestandolos q̃ lastimandolos: y estãdo en opinion de todos temido por piadoso q̃ por cruel. Y por tanto en muchas obras y negocios mostraua gran sufrimiento y mansedũbre. Señaladamente en Constantinopla sacrificando ala fortuna. Llegosse a el el santo viejo Mathis obispo de Calcedonia: y llamole delante ỹ todos hombre sin dios, y sin ley, apostata, renegado. Al qual Juliano osadamẽte respõdio: q̃ se fuesse para diego: q̃ no podia ãdar sino le leuassen dela mano. Pero boluiendo su rauiosa lengua cõtra dios añedio. Al el Galileo tu dios te puede curar desto respõdio Mathis. Antes doy gracias a mi dios q̃ me quito la vista de los ojos, porque no te viesse hõbre desleal infiel. Y el emperador sin respõder cosa alguna se partio de alli. Cõforme a esto, acaescio en Berea donde era presidente vn hombre noble quãto al siglo, pero mas en fe y grãdeza de coraçon. Este viendo a su hijo metido en la infidelidad y vicios delos gentiles, echole de su casa, y desheredole publicamente. El qual salio al camino al Emperador que venia cerca de su ciudad: y hizole relacion dela voluntad que tenia ỹ ser gentil, y como por esto le auia desheredado su padre. Al qual dixo el emperador, que descanssasse, prometiendo le que apaziguaria a su padre. Y entrando en la ciudad combido a comer los nobles y principales ciudadanos, entre los quales vino el padre del sobre dicho mancebo, al qual hizo comer con su hijo al lado, y estando en la media comida le dixo. No me parece justo ẽ

seatreuieron a matar muchos christianos. Entre los q̃les fueron martizados Zenon y Nectario hermanos. Cõtra los quales se enseñarõ en gran manera los Gazenses: y presos con graues pasiones les açotaron. Despues juntãdose enel lugar de sus representaciones con desordenadas bozes los acusaron: que auian destruydo sus templos, y que otras muchas cosas auiã hecho en injuria ỹ sus dioses en los tiempos passados. Y encendiendose vnos a otros (como se suele hazer) corrieron ala carcel: y sacandolos los matarõ cruelmente arrastrãdo los vnas vezes de pechos otras vezes por las espaldas y hiriendolos continuamẽte cõ palos y piedras y açotes. Y que aun las mas mugeres salia de sus casas, y las lançaderas de sus telares arrojauan para herirlos. Y que los cozineros ỹ las casas comunes vnos echauan sobre ellos agua hirviendo, otros las ollas en que cozian: otros barrenauan sus cuerpos con assadores. Pero como ya los despedaçassen: y quebrassen las cabeças: tanto que los sesos les hecharon en tierra: sacaron los fuera dela ciudad: do suelen echar las bestias muertas: y quemando alli sus cuerpos algunos huessos que quedaron: mezclarõ con las cadaueras delos camellos y delos asnos: porque con dificultad se pudiessen hallar. Pero no pudierõ estar mucho tiempo oluidados: que vna muger christiana estrangera auiendo reuelacion y mandamiento de dios sobre ellos: los recogio ỹ noche. Y los metio en vn ataud y los dio a Zenõ primo de ellos: que los guardasse, el qual le dio a conoscer la mesma vision, q̃ le auia aparescido que antes no le auia conocido ni visto, porque estaua escondido por la persecuciõ El qual tomãdo los sagrados huesos de mano ỹ la muger guardolos algun tiempo en su casa, hasta que despues imperando Teodosio y siendo el mesmo Zenõ obispo de aq̃lla ciudad hedifico vn oratorio. y debaxo del altar puso las reliquias de los bienauenturados martires juntas al sancto confessor Nector. El qual biuiendo era familiar amigo ỹ los sobredichos sanctos y comunico con ellos en su pasion y açotes. Pero leuandole arrastrãdo como a los otros, mouieronse a compassion los perseguidores por la belleza de su cuerpo (ca era muy hermoso) y echaronle medio muerto fuera ỹ la ciudad: donde le recogieron algunos: y le entregarõ a Zenon: el qual le curo delas llagas, pero dende a pocos dias murio. Buscauan cõ diligencia los Gazenses para el martirio a Hilarion mõje, pero el siguiendo el consejo de el euangelio (que conseja: que no se esperen las persecuciones: mas quien fuere comprehendido perseuere fuertemente) fuesse huyendo a Sicilia. Donde por virtud diuina hazia muchos miraglos: y como alli fuesse descubierta su virtud vino a Dalmacia: donde por la virtud diuina hazia muchos miraglos. Tanto que por sus oraciões hizo retraer las ondas ỹ mar que por su crescimiento auian cubierto ciertos lugares. Y poco despues se absento ỹ alli. porque no queria morar do fuesse estimado y loado. Y andando de lugar en lugar por no ser conocido: y por hazer oluidar la opinion que de el se tenia cõ mudar muchos assientos: finalmente vino ala yslla ỹ Chipre y assento en Paphos. Donde rogado por el obispo dela ciudad y pareciendole bien aquella morada permanecio por su vida en sancta conuersacion cerca de vna heredad llamada Cardin. Pues tales cosas hazian los Gazenses y los

Como hallaras largamente en el siguiente capitulo

Alexandrinos contra los Christianos. no eran tan perdidos antes fueron reziclos del maluado Emperador. Mas no eran ellos solos. Porque los Heliopolitanos y Arcusios ó Siria vinieron a tãta inhumanidad (segun nos contaron muchos hombres: que se hallaron presentes) que bazian estar por fuerça desnudas y leuantadas en lugares publicos a las santas virgines, que antes estauan escondidas delos ojos aun delos hombres honestos: y despues de escarnecidas las bendiã por medio: y las echauã alos puercos que las comiessen. Y segũ yo creo la crueldad delos Heliopolitas contra las virgines nascio de esta ocasion. Porque los Emperadores christianos auian vedado la costumbre q̃ antes guardauan, que las dõzellas ante que llegassen a sus maridos: eran ensuziadas de otros varones, y porq̃ Constancio auia destruydo su templo de Venus diosa dela luxurie y bedificado en su sitio vna yglesia sagrada. Pero los Arcusios enderaçarõ su furia contra Marco obispo desu ciudad. Al qual tenian muy sobre ojos: desde que en el tiẽpo de Cõstancio procurãdo estraer los paganos ala christiandad õ̃ituyo su templo: que tenian muy rico y muy bermoso. Y en este tiempo por mandado de Juliano pedianle que le reedificasse o pagasse la quãtidad q̃ valia. Y como lo vno y lo otro no fuesse possible no solamente al sacerdote mas a todos los christianos, primero huyo segũ el cõsejo de christo: pero despues viendo q̃ padesciã muchos por el: o se ponian en trabajo y a peligro: boluio a su ciudad, y de su gana se ofrecio al martirio para que hiziessen de el lo que quiessen. Lo qual los paganos tuuieron por afrenta parescientes de les que los tenia en poco, auiẽdo antes de ioar su

Crueldad contra las santas virgines.

Loca costumbre de la gentilidad casadas

fortaleza. Y todos jũtamente hombres y mugeres le acometierõ: y lo lleuaron arrastrando por las calles y mesandole los cabellos y arrancãdole pedaços de carne. Y los muchachos salian delas escuelas a escarnecerle, y le dauan bofetadas, y le hincauan agujas: y cõ cuerdas õ̃gadas le cortaron las orejas. Despues vntaron le con miel y leuo, y puesto õ̃ pies en vna espuerta le colgaron en el ayre. Dõde puesto en alto dixo a sus perseguidores: q̃ en el dia del juyzio seria de aquella manera: q̃ el cõ los sanctos subiria por los ayres a rescebir a Christo: y ellos q̃ darian en la tierra con los condenados. Y escarneciẽdo de el o con ansiosa codicia de su templo dezianle (como si por sola pobreza lo dexara) q̃ diesse la mitad dela costa o siquiera alguna parte pa reedificarle. Pero el respõdia: q̃ por su tẽplo ni por ellos no podia dar vna blãca: y cãsados y vencidos sobrese yerõ por entõces en sus tormẽtos. Mas tormẽte porq̃ el juez pagano marauillado de su constãcia fue al presidente: y le dixo: q̃ era cosa vergençosa dar tantos tormentos a vn viejo: donde no se sacaua otro fructo: sino gloria a los christianos y affrẽta alos juezes. Pero el santo obispo con el dolor õ̃ los tormentos rescebidos, y comido de moscas y abejas acabo su vida. En el mesmo tiẽpo padescieron en Frigia Macedonio, Teodulo y Tacuano. Porq̃ abiendo el juez õ̃ la prouincia llamado Amado el tẽplo dela ciudad de Meroe conforme al mandamiento del Cesar y baziendole limpiar: porque estaua lleno de sura: entrarõ los sobredichos varones de noche y desmenuzaron los ydolos. Y como por este hecho baziendose del pesquisa: fuessen muchos presos, ellos de su voluntad se entregarõ al juez. Alos quales oya

el juez: y rescebia satisfactõ: de lo que auiã hecho. Por lo qual parescientdo al pueblo q̃ no los q̃ria castigar leuãtaron gran alboroto: hasta q̃ el juez mando matarlos afligiendo los primero con diuersos tormentos: y en remate dellos assarlos en parrillas sobre fuego. Donde como sus carnes se õrriessen: dixerõ al juez. Si te saben bien (o amado) las carnes humanas: haz q̃ nos bueluã de otra parte. porq̃ no te den sin sabor nuestras carnes medio crudas. Assi mesmo se cuẽta: q̃ en Aucira õ̃ Galacia Busiris tuuo fortissima y gloriosa cõfessiõ. Al q̃l como prẽdiesse el juez: q̃ lo le atormẽtar delãte õ̃ todo el pueblo y mãdo alos verdugos q̃ le pusiessen en vn madero: pa q̃ alli le rayessen hasta los huessos. Luego Busiris desnudo sus costados y leuãtãdo las manos sobre su cabeça dixo q̃ no era menester q̃ los verdugos trabajassen en colgarse pues el estaria q̃do a quãtos tormẽtos darle q̃ siessen. De cuya oferta se marauillo el juez: porq̃ mucho mas se espanto del cũplimiẽto de ella. Porq̃ abriendole los lados cõ peynes õ̃ hierro q̃nto tpo agrado al juez sostuuo las manos alçadas: y sufrio las llagas cõ alegre semblãte. Despues õ̃ esto fue buelto al carcel: donde estuuo hasta pocos dias: q̃ se supo la muerte de Juliano. Y assi quedo biuo hasta el tiẽpo õ̃ el principado de Teodosio: y cõuertiendose y baziẽdo penitencia, de cierto error en q̃ antes estaua: de ay adelãte perseuero en la yglesia catholica. En el mesmo tiẽpo fueron coronados por martirio Basilio obispo dela dicha ciudad Aucira y Eupsichio obispo de Cesarea õ̃ Capadocia. El qual padescio porq̃ auia sido en derribar el tẽplo dela fortuna en Capadocia. De lo qual enseñado el principe executo su vengãça en todo el pueblo comun mẽte: y vnos murierõ: otros q̃daron heridos otros dexarõ sus casas y sus tierras. Pero Basilio varon singular assi como en tpo de Cõstãcio siẽpre resistio alos Arrianos y por esto fue echado de su yglesia, assi despues en tiẽpo de Juliano publicamente amonestaua alos christianos: que guardassen su fe y no se manzillassen cõ los sacrificios õ̃ los gentiles: y despreciassen las hõrras y dignidades q̃ el principe les ofrescia: las quales eran tẽporales y causadoras õ̃ pena eterna. Y viẽdo los infieles q̃ do quiera q̃ los santos se lleuauã al martirio: se hallaua Basilio presente: y teniẽdo puestos los ojos en ellos rogaua cõ sospiros a dios les diesse esfuerço: de tal manera q̃ ninguno boluiesse atras: entendiẽdo q̃ aq̃l oculta ser su capitã. Y por esto boluierõ cõtra el sus armas y prẽdiendole le presentaron al gouernador dela prouincia: ante quien padesciendo muchos tormentos finalmẽte alcanço la corona. Las sobredichas passiones de martires he recolegido y cõtado jũtamente: dado q̃ padescieron en diuersos años y lugares. Dado q̃ no es mi intento referir todo lo q̃ en aq̃l tiẽpo hizieron los hõrradores de los ydolos contra los fieles: porq̃ seria muy largo, y requeria propria historia: pero he contado algo delo mucho.

Capitu-vi. Dna

pte õ̃ la defensiõ̃ d Atanasio en satisfactiõ̃ d su buyda õ̃ las psecuciones.

Este tpo boluio Atanasio: de donde andaua mucho tiempo auia huyendo por mar y por tierra delas assechanças delos hereges y del emperador Cõstancio que en su tiempo los fauorecia, segũ auemos dicho. Al qual rescibio alegremẽte la yglia õ̃ Alexan

dria: y echados los herejes le senta-
rõ en su silla obispal. Donde le ¡ũto
cõpañia de muchos obispos cato-li
cos: de los q̃ auian buelto del destier
ro por permissiõ de Juliano. En este
ayuntamiẽto de obispos presento: y
leyo en presencia de todos Atana-
sio vn libro: q̃ mucho antes tenia es-
cripto dando satisfacion y razõ por-
q̃ auia huydo de la persecuciõ de los
herejes y infieles. De q̃l entresire
alguna parte en esta historia la q̃ pa-
resce prouechosa a los leyentes. Di
ze desta manera. Hazi̇ẽdo tales co
sas los peruersos hõbres: no tienen
verguença: mas oluidados de sus
maldades q̃ han hecho contra mi, a
gora me acusan porq̃ huyr: y me libre
de sus manos tan prestas y apareja
das para nuestra muerte: grauemen
te lastimados porq̃ no pudieron del
todo sacarme desta vida. Y traen me
Mayor culpa es per seguir que huyr. por denuesto mi huyda diziendo q̃
tuue temor: no mirando q̃ con tales
murmuraciones mas culpa assi mes
mos: porq̃ si es malo huyr: mucho
peor es pseguir: porq̃ el q̃ huye tiene
pa su escusa la scriptura: pero el que
quiere matar q̃branta la ley. y da o-
casion pa huyr. Assi q̃ si mis pseguid
ores me quieren afrẽtar llamando
me couarde: ayã mas verguẽça de
si mesmos manifestandose crueles
cessen de pseguir: y luego reposaron
los q̃ andã huyẽdo. por ellos no de si
4. reg. xxij. ste de su malicia: y cõ toda su indus-
tria han procurado prendernos. Pues
es como osan hablar sabiendo q̃ la
huyda de los pseguidos, acusa al fu
yr de los pseguidores. Porq̃ nadie
huye al hõbre mãso y benigno: sino
al fiero y inhumano segũ esta escrip-
to. Que todos aq̃llos q̃ gemian, y
eran atribulados por Saul: huyan a
Dauid. Pero estos desseã acabar,
los q̃ andã escondidos: porq̃ por e-
llos no se descubria su maldad. Los
quales aun en esto se ciegan. Porq̃
mucho mas se publicarã los tormẽ
tos q̃ les dierõ y muertes y destier-
ros: y desta manera serã mas mani-
fiestas sus injusticias. Porq̃ agora
matẽ alos sanctos: su muerte dara si
empre bozes cõtra ellos, agora los
destierrẽ: por do quiera q̃ vayã: sera
conocido el agrauio, q̃ rescibẽ. Y a la
verdad si tuuiessen entendimiento,
conosceriã, q̃ por estas razones esti
cõcluydos, y q̃ assi mesmos ofendẽ
cõ sus malignos cõsejos. Mas por
que bã cegado su juyzio: por esso no
sabẽ amãsar su coraje, y con codicia
de matar no entienden su desatino.
Porq̃ si dizẽ mal õ todos los q̃ hu-
yẽ a sus pseguidores, q̃ diran de Ja- Gen. xxvij
cob, q̃ huyo a Esau su hermano, y õ- exo. ij.
Moysen q̃ se absẽto, y fue a Madi
anhuyẽdo õl mãdamiẽto õ Faraon 3. regũ. xxj.
como responderan por Dauid, q̃ se exẽplos de
anduuo escõdiẽdo õ Saul, q̃ busca- muchos q̃
ua matarle, y se disfraco en casa de huyeron a
Achis rey de Geth, y pesciẽdole q̃ sus perse-
no estaua alli seguro, se metio ẽ vna guidores.
cueua, y desta manera escapo de las
assechanças õ su enemigo. Y q̃ diran
los q̃ a soldas y locas todo cõdenan iij. reg. xix.
de el grande Elias: q̃ por su oracion iij. re. xviij.
auia resuscitado vn muerto, pero õs
pues se escondio de Achab, y huyo
de Jezabel: Que dirã assi mesmo
de los hijos de los prophetas: q̃ se
escondierõ en las cuevas en casa de
Abdias. Y si no tienẽ memoria õ las Iob. xx.
historias antiguas: alomenos se a- Eccle. ix.
cuerden de los euangelios: porq̃ alli
verã: q̃ los discipulos se absentaron,
y encerrarõ por miedo de los Judi
os, y sant Pablo siendo buscado en
Damasco por el presidente õ la pro-
uincia consintio ser echado por los
fieles en vna espuerta por el muro,
y assi escapo de sus manos. Pues en la scritu
si tales cosas refiere la sancta escrip ra esta mã
tura, que escusa pueden estos tener la de dar huir
de su desuerguença? Porque si nos persecu
arguyẽ õ medrosos, assi mesmo hie cionos.

ren como hõbres desatinados, y si
dizen q̃ esto es cõtra volũtad õ dios
dan nota q̃ no bã leydo las escriptu
Deut. xix. ras. Porq̃ aun en la ley estaua man
dado: q̃ se señalassen en la tierra de
Jsrael ciertas ciudades: õde pudi
essen huyr y saluarse: los que fuessen
pesquisados para la muerte. Y ve-
niendo en los tiẽpos postreros ala ti
erra la mesma palabra q̃ hablo por
Moysen otra vez mãdo lo mesmo
diziendo a sus discipulos. Quando
os perseguiren en vna ciudad: huyd
a otra. Y en otra parte dize. Quãdo
Matei. x. vierdes la abominaciõ de la destru-
ycion del sancto lugar: q̃ esta escrip-
Marc. xiij. ta por Daniel (quiẽ la lee la ẽtiẽda)
entonces los q̃ se hallarẽ en Judea:
huyan alos mõtes: y el q̃ estuuiere
en alto: no descen dia a sacar alguna
cosa de su casa: y el q̃ se hallare enel
cãpo: no vẽga a su casa a tomar sus
vestidos. Sabiẽdo esto los sanctos
antiguos: assi lo cũpliero ẽ su vida
alos quales lo mesmo q̃ mãdo el se
ñor cõ palabras: auia antes de su ve
nida inspirado en sus coraçones. Pu
es cierto es q̃ la regla de toda per-
fecciõ es cũplir lo q̃ dios nos manda
mayormẽte cõfirmãdo lo cõ su exẽ
plo. como esto cõfirmo porq̃ el mes-
mo hijo õ Dios hecho hõbre fiẽdo
buscado pa ser muerto por nosotros
tuuo por biẽ alguna vez escõderse: y
librarse de las assechãças de sus ene
migos. Y fue cosa cõueniente q̃ assi
exẽplo de como sufrio hãbre y sed: tãbiẽ passa
xpo y la ra sse por esta flaqza pa mostrar su ver-
zõ porque dadera humanidad. Assi leemos q̃
quiso huir. en el principio luego q̃ parescio al mũ
Matel. ij. do: el mesmo por su ãgel mãdo a Jo
seph. Leuãtate toma el niño y a su
madre: y huye a Egipto, porq̃ He-
rodes buscara al niño para q̃tarle la
vida. Y õspues de muerto Herodes
Mat. ij. por temor de Archelao su hijo que
reynaua en lugar õ su padre: no qui
so yr a judea: mas retraxose a Naza
reth õ Galilea. Y no solamẽte en su
nitiez mas õspues q̃do ya por sus Marci. ij.
obras se mostraua verdadero dios
autendo restituydo a sanidad la ma
no de vn hõbre mãco: esta del escrip
to, q̃ los pharisceos viẽdo esto hizie-
ron cõtra el cõcilio y determinaron
matarle. Y sabiendolo el saluador se iohan. iv.
partio de alli. Dela mesma manera
quando resucito a Lazaro leemos. iohan. vij.
Dende aq̃l dia determinarõ los ju-
dios de matarle y ya Jesus no ãda
na publicamẽte entre ellos: mas fu
esse de alli otra regiõ cerca del des-
erto. Despues diziẽdo el saluador. ioan. vij.
Ante q̃ abriabã fuesse hecho, yo soy
Los judios tomarõ piedras para
arrojarle: y Jesus se escõdio, y pas-
sando por medio dellos salio del tẽ-
plo. Quiẽ cree q̃ estos mis acusado
res, viendo lo sobre dicho o lo me
nos oyendolo, sino tienen ojos cõ q̃
lo veã no se quemã hallãdo tã abi-
ertamẽte la ley y el euãgelio y los e
xẽplos del señor cõtrarios delo q̃ a-
firmã: Y aun õmas delo sobredicho
quãdo sant Juã padescio martirio,
y sus discipulos enterrarõ su cuerpo
oyendolo Jesus se partio de alli, y
entrãdo en vna barca se passo a otro
lugar desierto. Plugueesse a dios q̃
ya se cõfundiessen: y dexassen no so-
lamẽte de acusar injustamente alos
hõbres, mas de dezir blasfemias cõ
tra el mesmo saluador. De manera
q̃ la causa de nra huyda esta bastan-
temente justificada pues (segũ los
euãgelistas dãte testimonio) tenemos
por nra parte al redẽptor del mũdo
segũ aquella naturaleza que tomo õ
nosotros, en la q̃l quiso recebir nras
passiones y flaqueza, y por tanto lo
que segũ ella padescio a todos nos-
otros cõuiene. Assi como tãbien nos
cõuiene remedar su fortaleza, con la
qual se ofrescio ala passion, quando
se acerco el pũto determinado. Del
qual sant Juã auia dicho. Buscauã iohan xiij.

Universidad de Deusto Biblioteca

le para prēderle, pero ninguno puso enel las mānos, porq̄ no auia llegado su hora. Y ante desto el mesmo auia dicho a su madre. Aun no ha llegado mi hora. Y enel pūto de su passion dixo a sus discipulos. Dormid ya y descansad: porq̄ ya ha llegado mi hora, y el hijo dela virgē sera puesto en las manos delos peccadores. Y assi como ante que llegasse el termino desu passiō: no cōsintio ser preso, assi despues de llegado no se escōdio: mas se ētrego ē poder de sus enemigos. Pues siguiendo su exēplo los bienauenturados martires guardauan sus personas enel tiēpo dela persecucion: y siēdo hallados alegremente se presentauan al martirio. Esto baste referir dela defensiō de Atanasio.

johan ij.

ioan. xvi.

Capitu. vii. De

los ardides q̄ hazia Juliano para desarraygar la fe de Jesu christo especialmēte quitādo delos pueblos los prelados y los sacerdotes.

PUes oyendo Juliano que Atanasio residia ēla yglesia Alexādrina: y q̄ libremente predicaua al pueblo: y cōuertia muchos paganos ala christiandad mandole salir fuera: poniendole graues penas, si luego no obedesciesse. Y para color de su injusticia hallo que le oponer, porq̄ auiendo sido desterrado por el principe su ātecessor boluio a tomar su silla sin su mādamiento. Luego apareiandose Atanasio pa la partida jūtosse conel pueblo delos christianos llorādo: el qual viendo sus lagrimas les dixo. Tened hijos cōfiāça nublado es q̄ presto passara. Y dicho esto se despidio dellos encomendando la yglesia a aq̄llos de quien mas confiāça tenia. Enesto embiarō mesajeros los ciudadanos de Tizico al Emperador sobre negocios ō su republica: y pidiendo q̄ mandasse restituyr los tēplos delos ydolos. Alos quales loo mucho el principe, por el cuydado q̄ tenian de sus dioses y cōcedioles quāto demādaron. Y hizo echar dela ciudad a Eleusio su obispo por destruydor dellos tēplos: y por q̄ auia hecho en la ciudad monasterios ō virgines cōsagradas y otras casas dōde se recojessen: y sustētasse las biudas: y cōsejaua alos paganos q̄ dexassen la secta dlos antiguos: y se passassen ala religiō christiana. Asi mesmo vedo a todos los xp̄ianos estrāgeros: q̄ no entrassen en Tizico creyēdo q̄ no mouerīa escandalos y dissensiones por causa dla religiō, y q̄ los ciudadanos se jūtarīa cōellos pa mas assegurar los paganos hizo morar en Tizico los oficiales publicos. y los monederos cō sus mugeres y hijos: q̄ por ordenāça delos principes ātepassados estauā repartidos en diuersas ciudades. Los q̄ les en cada vn año hazian cierto seruicio ala republica los vnos ō ropas de sobre armas pa los caualleros. los otros de nueuas monedas. Itē generalmēte ē todo su imperio el emperador aborrescible a Dios y alos hōbres hazia otras leyes en detrimiento y disfauor dla christiādad. Especialmēte mādando q̄ los hijos de los Galileos (que assi llamaua alos xp̄ianos) no pudiessen aprender las sciencias de poesia y retorica y philosophia. Porq̄ dezia el desuenturado. Nosotros tenemos nro merecido, y cō nras mesmas armas somos heridos: porq̄ en nras escuelas aprēden: lo q̄ despues escriuē, cōtra nosotros. Itē hizo otra ley por la q̄l inhabilito los xp̄ianos pa la guerra. Todas estas cosas hazia para apartar por mañas alos xp̄ianos de su scrā religion conociēdo q̄ no aprouechaua a su proposito torcerles la voluntad por fuerça ni por tormētos. Pero puso gran diligencia en quitar de

Eleusio obispo Tizico ōsterrado por destruydor de los ydolos y porq̄ auia hecho monasterios ō virgines.

las ciudades los prelados y maestros delas yglesias procurādo que por su absencia andando el tiēpo se del todo la yglesia delos fieles. Porq̄ no auiendo sacerdotes y doctores q̄ administrassen los sacramentos: y enseñassen la ley de christo, poco a poco faltasse quien los recibiesse, y aprēdiesse la ley: y assi despues de largos dias viniesse en olui do, y se desempasse la religion christiana. Y con esta intenciō mādo por edito publico alos Bostrenses que echassen lexos de su ciudad a Tito su obispo, y alos sacerdotes, como a reboluedores y alborotadores del pueblo. Lo qual visto Tito embio vna carta al emperador diziendo q̄ la enemistad q̄ auia entre el pueblo de los gētiles y delos christianos auia cessado por su amonestacion. Por la qual carta procuro el emperador poner mayor rēcor alos gentiles cōtra Tito: escreuiēdoles q̄ Tito echaua a ellos toda la culpa, y escusaua alos christianos. Por tāto que como a comū enemigo cōuenia echarle ōs ciudad. Pero viendo q̄ ni con todo podia acabar lo q̄ ōsseaua, grauemēte se afligia, porq̄ toda via se prosperaua la fe christiana, dado q̄ los tēplos delos ydolos estauā abiertos y se bazia sus sacrificios alos dioses en cada ciudad segū el tenia mandado. Por lo qual estaua puesto ē grā cōgoxa: temiēdo que el feruor dlos gētiles no se resfriasse por la muchedūbre delos christianos. Mayormēte oyendo dezir que muchos delos sacerdotes delos ydolos tenīā mugeres y hijos y sieruos christianos Y considerādo que la christiādad se cōseruaua: y se augmentaua por la buena vida y sāctas ceremonias de los fieles, trabajo que en todas partes los tēplos delos ydolos se hedificassen, y adornassen ala manera delas yglesias delos xp̄ianos y se celebrassen sus ayūtamientos y processiones, y ordenassen ciertos dias y horas para oraciones comunes. Y ordeno que viuiesse lectores y pdicadores dela seta y doctrina pagana assi hōbres como mugeres sabias, y dio ordē como se proueyessen los pegrinos y pobres desseando ordenar la pagania, como tuuiesse lustre y nōbre de sanctidad. Y si alguno ō su volūtad o forçado ofendiesse: mādo: q̄ segū la costūbre delos christianos bziesse penitencia: y rescibiesse tēplado castigo. Assi mesmo tomo el estilo delas cartas delos obispos q̄ suelen escreuir vnos a otros, encomendādo los peregrinos dādo testimonio de dōde parten: y a donde vā: pa q̄ sean conocidos y ayudados en sus necessidades por el abono y auctoridad: del q̄ los ēbia. Assi mesmo trabajaua: q̄ los gētiles se exercitassen en las buenas costūbres y vsos delos christianos. Pero porq̄ a muchos paresceria increyble: q̄ hōbre tan malo quisiesse remedar las virtudes christianas: pa prueua de lo dicho traere las palabras ōl mesmo principe: q̄ escriuio a Arsacio pōtifice ō Galacia q̄ son las siguiētes.

Iuliano quitaua los sacerdotes para q̄ sin ellos poco a poco se dexasse la yglesia.

La christiādad se conseruaua: y augmentaua por la buena vida

Muerte Iuliano ordenar los gētiles como los christianos.

Capit. viii. Carta

de Juliano emperador q̄ amonesta alos gētiles q̄ remeden las virtudes delos christianos.



LOs sacrificios y ceremonias sagradas de nros dioses aun no se haze como yo q̄ria, y tengo mādado, por la negligencia de sus ministros, y porq̄ la grādeza y resplādor y magestad delos dioses sobrepuja toda nra ōuociō y seruicios. Por lo q̄l pidamos perdon a su deydad dela negligēcia q̄ ponemos en su adoraciō como q̄er q̄ por su prouidēcia se ha hecho tā grande mudāça en nros tiēpos: q̄ sita nadie

Universidad de Sevilla Biblioteca

osara pedir? Pues porq̃ nos cõtẽtamos cõ lo hecho: y no miramos: q̃ la supsticiõ dlos christianos cada dia se acrecienta: no por otra cosa sino por el cuydado delos pegrinos y obras de piedad: q̃ hazẽ cõ los defunctos y cõ otros oficios honestos y virtuosos: cõ exercitan no verdadera sino fingidamente? Los quales seria razõ: q̃ nosotros hiziessemos con verdad. Por lo q̃l cõuiene q̃ no solo tubiuas desta manera: mas comũmente todos los sacerdotes de Galacia alos q̃les ruega: y amonesta cõ buenas razones. y sino q̃ sierẽ prestamẽte los q̃ta del oficio sacerdotal. primeramẽte q̃ ellos y sus mugeres y hijos y esclauos inclinen su cerviz a los dioses: y no cõsientã de aqui adelante: q̃ sus hijos ni sieruos los menosprecie: y sigã alos Galileos infieles en ofensa de nros dioses: ni abracen la infidelidad por santidad. Despues desto amonestales: q̃ los sacerdotes no vayã alos juegos y representaciones publicas: ni beuan ẽlas tauernas: ni tengã oficios viles ni hagã obras apocadas: y los q̃ obedesciere: seã honrrados: y alos desobediẽtes destierra. En cada ciudad hedifica hospitales donde los pergrinos gozẽ de nra franqza. Y no solamẽte los nros mas los estraños, q̃ tuuierẽ necessidad. Y para q̃ aya de q̃ se prouea he mãdado q̃ por toda Galacia se repartã en cada vn año treynta mil moyos de trigo: y sesenta mil medidas de vino. Delo qual se puedã los ministros delos tẽplos: q̃ fueren pobres y lo restante se repartira alos peregrinos y necessitados del pueblo. Porq̃ sea cosa: q̃ los Galileos maluados no desamparẽ alos Judios: mas los sostengã cõ sus haziendas: y aun alos nros ayuden: y nosotros no socorramos a nros hermanos. Por lo q̃l enseña en tu prouincia: q̃ todos los paganos cõtribuyã: y ayã en los pueblos demãdas pa lo sobre dicho: y q̃ de todos los frutos dela tierra se ofrezcã primicias alos dioses. E in formalos dstas obras buenas otras semejãtes: mostrãdoles q̃ tales exercicios temã nros antepassados, segũ q̃ prueua Homero hazidẽdo mencion de Eumeo: q̃ en tales virtudes se empleaua. Y nosotros no q̃remos remedar las virtudes de nros mayores, mas biuiẽdo con negligẽcia q̃remos q̃ los estraños las hagãme nospreciando jũtamẽte la reuerẽcia q̃ alos dioses deuemos. Pues si conociere q̃ en las sobre dichas obras te exercitas, sere muy alegre. Tu casa no sea muy continuada delos gouernadores y oficiales delas prouincias mas dende tu morada les escriue a menudo, y q̃ndo entraren en la ciudad, q̃ero q̃ ningũ sacerdote les salga a recebir, q̃ndo visitarẽ los tẽplos delos dioses no cõsientas, q̃ de la puerta a dẽtro lleuẽ delãte de si põpa de criados y alguaziles: mas despues de ellos entrados, podran entrar sus porteros y oficiales. Porq̃ delos vmbrales adẽtro dl tẽplo conozcan q̃ son vno del pueblo, y q̃ de alli adelante tu solo tienes jurisdicion, porq̃ assi parece q̃ esta ordenado por las sagradas leyes. Y los q̃ esto obedesciere: seã tenidos por fieles, y los q̃ contradixierẽ, sean tenidos por soberuios y presuntuosos. Allẽ de desto ten cuydado de castigar a quien ala diosa Libelles no quiere hazer la reuerẽcia deuida, porq̃ que pena merece, o como sera oydo de algun dios, quiẽ ala madre delos dioses no quiere tener fauorable, por lo qual los q̃ la menospreciarẽ, no solamente hazẽ, lo q̃ no deuẽ, mas padescerã la execucion de nuestra yra. Mas era licito perdonar a quiẽ tiene alos dioses por enemigos. Por tãto amonesta los que si quiere gozar

Limosnas

Diezmos.

autoridad dlos sacerdotes.

Que los sacerdotes no vayan alos juegos ni hagan otras cosas viles

Hospitales.

Los christianos ayudã con sus haziendas alos Judios y Gentiles.

de mi fauor trabajen por hazer seruicios alã madre delos dioses.

Capitu. ix. De los engaños cõ q̃ procuraua Juliano hazer alos christianos: q̃ sacrificassen, y dela fortaleza de muchos.

Sin mi ninguna cosa podeis hazer dize el señor Joha. xv.

CAles cosas mãdaua el Empador: porq̃ fuesse ẽ mucho tenida la secta dlos gẽtiles: y se dspreciasse: y oluidasse la religiõ christiana: pero no las pudo perswadir a sus subditos: y auia empacho dlos hazerles abiertamẽte fuerça. Y para despegar a sus caualleros dlos la aficiõ dela christiãdad y traerlos a su secta gẽtilica mãdo dshazer el estandarte imperial: q̃ Constãtino auia hecho ẽ forma dl cruz y reduzirle ala forma q̃ antes tenia. Y enlas estatuas publicas hazia poner a Jupiter, q̃ le traya dl cielo la corona y la purpura, y a Mercurio y Marte q̃ le mirauã como q̃en daua testimonio dl su sabiduria y esfuerço. Y cõ tales ymagines cõ color dela reuerencia que se auia de hazer alas insignias imperiales procuraua cautelosamẽte la adoracio delos dioses. Pẽsando que si engañados o como quiera vna vez hazia, que sus subditos adorassen los dioses, despues acabaria con ellos: quanto quisiesse. Y si contradixessen y menospreciassen sin algun perdon los atormentaria como quebrantadores de las solennes costumbres delos Romanos desleales ala republica y al imperio. Y assi fue, que algunos pocos conocieron el engaño: y fueron atormentados: porq̃ no q̃sieron adorar segũ costũbre las insignias imperiales. Pero la muchedũbre dela gente simple (como se suele hazer) por ignorãcia adorarõ las ymagines. Y dsuelãdose y buscãdo nueuas industrias como ẽsalçaria la secta dlos paganos: hallo vna inuẽcio: q̃ a muchos caualleros christianos dio esclarecida corona dl su virtud. El emẽdo el tiẽpo: ẽ q̃ es costũbre delos emperadores Romanos hazer particulares mercedes a sus caualleros, (q̃ comũmente se haziã enel primer dia dl Enero y en el dia del nascimiẽto del principe y dla fundacio dela ciudad real) procuro como podria engañar alos christianos conla antigua costũbre por su simplicidad. Y pa esto mãdo q̃ todos los q̃ llegassen a rescebir la merced del Empador, fuessen amonestados por los oficiales presentes, q̃ ofresciessen primero encienso, para lo q̃l tenia puesto delante de si vn altar y encienso segũ era costũbre antigua delos romanos en sus sacrificios. Entonces mostraro muchos libremẽte su fortaleza, y ni quisiero ofrescer encienso ni rescebir mercedes de mano dl Emperador: otros por ocasion dela ley y dela vieja costũbre no echaron de ver el pecado: q̃ cometieron. Otros cegados con el interesse o turbados cõ el temor por la presencia dl Cesar y salteados dl su mãdamiẽto aunq̃ entendiã: lo que hazia, no tuuiero virtud pa librarse dela infidelidad. Y muchos vno de los que por ignorancia fueron engañados, que despues comiendo en sus casas y biuiendo dauã gracias a Jesu Christo segun costumbrauã los fieles: y alguno dlos presentes les dixo. El que propusto mueca ys a Jesu Christo, a quien poco ha negastes, quando rescibiendo las mercedes del Emperador pusistes encienso enel fuego a honra de los dioses: y entendiendo su engaño los leales caualleros y conosciendo el mal que auian hecho, corrian por las calles a gran priessa, y a bozes protestauan: que eran Christianos, y que en su fe permanescian, y que por mas no alcançar auian be-

Costũbre de los fieles de dar gracias cõ miedo.

Fuerte conocimiento dela culpa.

cho:la q̃ el Emperador mãdaua, y q̃ (si se puede dezir) sola la mano tenia pagana, y su conciencia estaua libre dela traycion. E yendo en presencia del Empador, echaron a sus pies el dinero q̃ auiã rescebido, y con fuertes corazones y palabras õmãdauan: q̃ rescibiesse: lo q̃ les auia dado, y los matasse: diziendo q̃ hazian penitẽcia: porq̃ desprouey damẽte sola su mano derecha auia sacrificado: por lo qual õsseauã poner al tormento por Christo todo su cuerpo. Con las quales razones movieron al Emperador a gran saña: y primero mãdo: q̃ a todos cortassen las cabeças, y siẽdo llevados ala muerte siguiendo los el pueblo: marauillados de su virtud llegarõ al tablado Entõces el mas viejo õ ellos rogo al verdugo: q̃ primero q̃ a todos hiriesse a vn mãcebo llamado Romano: porq̃ no õsmayasse viẽdo matar a otros: Y como este hincasse las rodillas en tierra: y el verdugo tuviesse el cuchillo desenuaynado subitamẽte llego vn mẽsajero del Empador dãdo bozes q̃ no los matassen. Oyo esto el mãcebo: y cõ angustia dixo. No fue Romano merescedor de llamarse martir de Christo. Pero dado q̃ el maligno Empador no los cõsinto matar por embidia de su gloria: no los dexo morar enlas ciudades: mas desterrolos enlas mas apartadas tierras del imperio delos romanos. Despues mãdo, q̃ los q̃ no quisiessen sacrificar, no entrassen en su palacio: y q̃ no se pudiessen recebir enlas capitanias: ni ser abogados ni juezes: ni pudiessen tener algunos oficios y dignidades enla republica. Eneste tiẽpo segun arriba esta contado Juliano entro a pedir respuesta en vn tẽplo õ Apolo sobre el hecho dela guerra cõtra los Partos. Y como el ydolo se q̃xasse dela vezindad õ Babilas martir, q̃ estaua cerca sepultado, (por el qual Apolo se auia tornado mudo) mãdo llevar de alli su cuerpo, y por q̃ los christianos con grã solenidad y regozijo llevaron los huessos del martir cãtãdo: enojosse en gran manera el emperador: y mãdo dar muchos generos de tormẽtos a vn mãcebo Teodoro. Pero assi se acrescẽto la gloria del martyr, y se manifesto mas la vanidad y mẽtira del falso demonio. Porq̃ aq̃lla noche cayo vn rayo del cielo, q̃ abraso todo el templo, y bizo ceniza el ydolo de Apolo, el qual era de madera y de fuera dorado. Y oyendo lo Juliano tio õ el Emperador (de q̃en arriba tocamos) vino a grã priessa al templo por socorrer al dios: q̃ alli era honrado: y viẽdole hecho ceniza bizo açotar alos christianes: creyẽdo q̃ algũ xpiano auia entrado y hecho aq̃lla buena hazaña. Los q̃les aun q̃ gravemẽte atormẽtados: pero no q̃sieron mẽtir: mas dezia, q̃ el fuego no auia salido dela tierra ni por mano de hõbre se auia puesto, mas q̃ õ arriba auia venido. Y muchos labradores õ aquella comarca viendo ala ciudad, dixeron que auian visto caer el rayo del cielo.

Esto refiere sant Crisostomo en el libro contra gẽtiles.

Capitulo. x. De

la conuersiõ marauillosa õ vn mãcebo por doctrina de vna muger, y del esfuerço y martirio de dos caualleros Juuentino y Maximo.

Passado esto, vn mancebo hijo de vn sacerdote õ los ydolos y criado ẽ su error se passo ala compañia õ los christianos õsta manera. En aq̃lla sazõ auia vna muger christiana õ grã auctoridad y valor. Dia confessaba la q̃l tenia mucha amistad cõla madre õl sobredicho mãcebo. Y muchas vezes dẽde q̃ era niño: quãdo la venia a visitar

Cõuersion õ vn mãcebo por vna Diaconissa de grã santidad.

abraçaua la excelẽte muger al niño que su amiga traya cõsigo, y le cõbidaua cõ la fe õ Jesu christo. Despues defuncta su madre continuaua el mãcebo yr ala mesma casa, y oya los mesmos consejos: y despues q̃ firmemẽte se determino õ seguirlos, pgũto a su maestra: de q̃ manera podria dexar la superstition de sus padres y rescebir la predicacion dela verdad. La q̃l le amoneston: q̃ dexasse la casa õ su padre por seguir al criador de su padre y suyo: y le passasse a otra ciudad: dõde biviendo secretamente pudiesse escapar delas manos õl puerso emperador: prometiẽdole q̃ella tẽdria õl el continuo cuydado. A la qual dixo el mãcebo. Yo boluere presto: y põdre mi anima, ẽ tu poder. Entre tanto Juliano vino a Daphnes a celebrar los sacrificios solenes, y con el vino el padre de aq̃l mancebo, porq̃ era su sacerdote: y traya cõsigo al mãcebo y otro hijo: q̃ seruiã ala mesa del rey Y enel dia primero õlos sacrificios q̃ uauã por siete dias lleuãdo el sobredicho mãcebo el mãjar al emperador rociado conla sangre õlos animales sacrificados, subitamente cayo sobre el grãde espãto, y a grã priessa se fue ala ciudad õ Antiochia a la marauillosa muger, y dixole. Yo no falte mi palabra: tu cũple tu promessa: como, pueas a tu salud y ala mia. Entõces ella con grã presteza se leuãto, y lleuo al mãcebo al varõ õ dios Melicio: el qual le mãdo q̃ dar alli por algunos dias en vna camara alta. Entre tanto su padre le buscaua, y despues que cerco a toda Daphnes, vino ala ciudad, y anduuo por todas las calles y plaças mirãdo a todas partes. Finalmẽte passando por la casa do morauan el sancto varõ Melicio: alcãdo los ojos vio a su hijo: q̃ se auia parado ala ventana. Y corriẽdo subio, y arrebatole

Q̃ sẽ no dexare el padre y la madre por mi no puede ser mi discipulo dize el señor Luce. xiiij.

y traxole a su casa, y luego le dio muchos y muy grãdes açotes: y despues calliẽtãdo lañas de metal las puso sobre sus manos y pies y espaldas. Y hecho esto õro le atado dentro õ su camara: y cerrada la puerta boluio a Daphnes. Y quedãdo alli el mãcebo rogo al saluador: q̃ le socorriesse ẽ su tribulaciõ y le abriesse las puertas de su carcel diziẽdo por ti señor padezco: y por ti me puse en este peligro. A penas lo vuo dicho quãdo subitamẽte se rompieron sus cadenas: y se abrierõ las puertas õ la camara, y lleno de gracia y de fervor de Dios desmenuzo todos los ydolos de su padre diziẽdo mill baldones y escarnios alos dioses, porque no se podiã defender: y otra vez fue a casa de su maestra: la qual le bistio luego vestir habito õ muger, y le escõdio enel sobrado õ su casa, y quando biẽ pudo se lleuo consigo al sctõ varõ Melicio. El qual buelto cõ el de noche vino a Palestina y presento el mãcebo a Cirillo obispo de Hierusalẽ. Todo lo sobredicho me conto el mesmo mãcebo despues õ viejo, añediendo q̃ despues õla muerte õ Juliano cõuertio a su mesmo padre ala fe õ Jesu christo. Juliano cada dia se armaua mas fiero cõtra la verdad: y dado que en su semblante se mostraua manso: pero (como dizen) apañaua piedras: y astutamente procuraua engañar alos inocentes. Y primero mando mezclar sangre de sus sacrificios con el agua delas fuentes comunes õ la ciudad de Antiochia: y de las que manauan en Daphne: para que todos los q̃ de ellas biuiessen: gustassen de su abominacion. Assi mesmo mãdaua rociar todos los mãtenimiẽtos: q̃ se vẽdiã cõ la mesma sangre: y assi se hazia: el pan, las carnes, las frutas, y la ortaliza, y todo lo q̃ se vendia pa comer. Lo qual viẽdo

los christianos: gemiã y llorauan su grãde tribulaciõ. Pero esto no obstante comiã de aq̃llos manjares sigu̇iẽdo la doctrina del apostol: q̃ dize. Todo quãto se vẽdiere en la plaça: comed sin pregũtar alguna cosa por escrupulo ỏ conscientia. Pero dos caualleros famosos delas guardas del principe hallãdose en vn cõbite, y conociẽdo la blasfemia sobredicha se encendierõ cõ vehemẽte zelo: y dixerõ las palabras de aq̃llos tres marauillosos niños q̃ resplãdecierõ en Babilonia enel horno del fuego. Pusiste nos señor en poder de vn rey maluado: q̃ se alexo de ti mas q̃ todas las gentes: q̃ moran sobre la tierra: Lo qual bizo saber al Emperador vno delos combidados. El qual llamãdo alos fortissimos varones: les pregunto lo q̃ auiã dicho. Entõces ellos leuãdo adelãte su santo zelo y confirmãdose en su ꝓposito respondierõ ala pregũta del principe: declarãdo largamẽte su fe: y dixerõ. O principe siendo nosotros criados en la sctã christiandad y enlas loables leyes que Constãtino y sus hijos establescieron, lloramos agora y gemimos, viendo todas las cosas llenas de blasfemia y los mãjares teñidos de sangre ỏ suzios sacrificios. Esto es por que lloramos: en casa y en tu presencia, y por ello derramamos lagrimas, esto es lo q̃ nos desagrada en tu imperio. Oyendo esto aq̃l mãso philosopho (segũ le pregonauã sus lisonjeros) mostroles el rostro benigno: y las obras de tigre. La luego saco la espada ỏ su crueldad: mãdãdo q̃ fuessẽ crudissimamẽte castigados. Y finalmẽte los bizo matar, y assi los libro Dios dela desuentura de aq̃l tiẽpo: en q̃ tal principe reynaua, y puso sobre su cabeça victoriosas coronas. Y por quitarles la honra y titulo de martires fingio el falso principe: q̃ los auia sentenciado por injuriadores dela magestad imperial, y assi lo mãdo ꝓgonar. Los nõbres de estos varones fuerõ Juuẽtino y Maximo: cuyos cuerpos la ciudad de Antiochia puso en precioso monumẽto honrãdolos como a defensores ỏla nobleza christiana y hasta el dia de oy cada año se celebra su fiesta. Y por su exẽplo muchos otros nobles y cõstituydos en dignidades ysaron de su mesmo esfuerço: y alcãçaron semejãtes coronas.

Capitulo. xi. De

Valentiniano q̃ dio vna puñada al sacerdote delos ydolos y fue desterrado: y despues fue Emperador: y de vna excelẽte muger que cõ sus hijas cantauan loores a Dios despreciando a Juliano.

En esta sazon era capitã de mil hombres Valentiniano, y entonces era capitan ỏlos lanceros. Este assi mesmo descubrio el amor: que tenia ala verdad. Porque entrando el ỏsuenturado principe Juliano regozijado enel tẽplo ỏ la fortuna, y estãdo enlos vmbrales ỏllos ministros ỏla maldad para rociar los que entrauan, para limpiarlos, y bazerlos dignos de sus sacrificios. Valentiniano q̃ yua delante del principe, vio vna gota ỏ agua sobre su capa, y enojado dio vna puñada al ministro del templo diziendo que no le auia limpiado, antes ensuziado. Lo qual viẽdo el Emperador mãdo: que luego le pusiessen en guarda, y le lleuassẽ al yermo. Pero despues de vn año y pocos meses por galardon de su confession recibio el imperio. Porque no solamente con la vida eterna paga Dios alos que le aman: mas en esta muchas vezes los bõra por las buenas obras, y cõ los bienes presentes cõfirma la esperãça ỏlos verdaderos. Despues desto sabiẽdo q̃ Artemio siẽdo gouernador de Egipto auia en tiẽpo ỏ Constãtino despedaçado muchos ydolos: quitole toda su bazienda: y bizole cortar la cabeça. Estas cosas y semejãtes bizo aq̃l mãso y libre de toda passiõ: segun le blasonauã sus amigos. Añadire alo dicho vna marauillosa bazaña ỏ vna excelẽte hẽbra: q̃ menospreciosu mãdamiẽto. Eneste tiẽpo fue vna matrona muy nõbrada dotada ỏclaras vertudes llamada Publia. La qual siendo por algũ tiẽpo casada ofrescio a dios todo el fruto de su matrimonio. La hija suyo fue Juã presbitero ỏ Antiochia: dado q̃ por su humildad muchas vezes se escusso dela dignidad. Allẽde deste tuuo hijas dignissimas ỏ tal madre q̃ siẽpre guardarõ virginidad. Con las quales cõtinuamẽte cãtaua loores al bazedor y saluador de todos lõs hõbres. Y passando el Emperador va dia por su calle, mas alto y mas suauemẽte cãtaua ỏspreciado al falso tirano: y entonces señaladamẽte entonauan cãtares: q̃ mostrassen la vanidad ỏlos ydolos: y deziã cõ Dauid. Los ydolos ỏlas gẽtes oro y plata: obras de manos ỏ hombres: y otras vezes deziã: Semejãtes a ellos se bagã: todos los q̃ confiã enellos. Oyẽdo esto Juliano y enseñandose terriblemente: mãdoles: q̃ quãdo el por alli passasse: dexassen su cãto. Pero ellas desdeñãdo su mãdamiẽto cõ mas llenas y claras bozes prosegutã sus cãciones: ỏndo sabiã: q̃ por su puerta passaua el Empador. Y quãdo otra vez passo: cãtauã. Leuãtese dios: y seã destruydos sus enemigos: y buyã ỏ su presencia todos los q̃ le aborrescẽ. Entõces ẽcruelescidose mas, mãdo: q̃ le traxessen delãte ala maestra ỏ capilla. La q̃l vino ya arrugada ỏ vejez y cubierta de canas. Pero el tirano sin acatamiẽto ỏ su anciania y auctoridad mãdo a vno ỏ su guarda: que le diesse ỏ bofetadas. Las quales ella recibio por grandes: y hõrrosas mercedes. Y boluiendo a su coro replicaua con mayor melodia los mesmos versos para desterrar los demonios assi como Dauid autor ỏllos cãtãdo bazia huyr el espiritu malo de Saul. Porq̃ le sabia q̃ Juliano demas dela infidelidad de su anima tenia demonios familiares. Entristecia se assi mesmo el maluado viẽdo muchos delos nros flores cer ẽsciẽcias y disciplinas humanas. Porq̃ en su hedad fuerõ esclarescidos Apollinar, Siro, y Basilio, y Gregorio retoricos ỏ Capadocia jũtamẽte christianos y sabios varões. Por lo q̃l (segũ arriba diximos) pẽsando q̃ con estas armas vencia los christianos: mãdoles: q̃ no aprẽdiessen las doctrinas delos Griegos: ni leyessẽ sus libros. Entõces Apollinar hõbre docto y ingenioso en lugar ỏla poesia de Homero escriuio en excelẽtes versos la antiguedad ỏlos Judios hasta el reyno de Saul diuidiendo toda la obra en. xxiiij. libros pomẽdo en el titulo ỏ cada libro vna letra cõforme ala escriptura ỏ homero. Hizo assi mesmo otra obra semejãte alas fabulas de Menandro a manera ỏ comedia: y mitãdo las tragedias ỏ Euripides, y la vihuela de Pindaro. Y finalmẽte siguiẽdo el estilo de todas las escripturas elegãtes escriuio muchas materias de la escriptura sagrada: y cõpuso obras no de siguales alas griegas en numero, y grãdeza, y gẽtileza, y ingenio. Y si los hõbres no fuessen tã preciadores de la ãtiguedad y sino se fuessẽ los presentes por las pisadas delos passados: yo biẽ creo q̃ se tẽdria en tãto el bueno y excelente ingenio de Apollinar como el de

Watel. xix

publia matrona excelẽte cãtora de loores de dios.

ps. cxiij.

ps. lxviij.

1.reg xvi. Libros de Apollinar sagrados

Libro em que sin auctoridad a por razon neg pua ua el engaño delos gentiles:

todos los antiguos. Hizo assi mesmo vn libro cõtra los philosophos paganos: el qual ebio al Empador: y le atitulo defensiõ ỏla verdad: en el q̃l sin hazer menciõ ỏlas sagradas escrituras por razones les pruaua su ẽgaño: y q̃ la verdadera deydad era la q̃ los chr̃stianos afirmã El qual libro leyo el emperador: y respõdio a los santos obispos: Ley le y rep̃hẽdile. A quiẽ ellos respẽdierõ Leystele: mas no le ẽtẽdiste porq̃ si le ẽtẽdiera: no le reprehẽdieras. Algunos atribuyẽ esta obra a Basilio obispo ỏ Capadocia: lo qual no es increyble: mas agora sea suya, agora del otro su doctrina es muy loable.

Capitu. xii. Del

pecho q̃ Juliano puso sobre los chr̃stianos y de ciertas chocarrerias delos Antiochenos y suyas Itẽ refiere muchos miraglos q̃ acaesciero en diuersos tiempos.

Perdiẽdo algunos la buena cõsciencia y siguiendo la anarcia vinterõ a pder la fe doctrina co ỏ sã Pablo 1 Timo. vi

Si mesmo vuo en aq̃l tiẽpo algunos q̃ tenian nombres ỏ chr̃stianos mas no cõ sana intẽciõ. Los quales porq̃ preciarõ mas las riq̃zas y hõra ỏste mũdo q̃ la virtud dela fe: puesto cayerõ en el error delos paganos. Delos quales fue vno Ecebolo Sophista Cõstãtino politano. Este siẽpre anduua a biua q̃en vẽce cõformãdosse en las costũbres y ley cõ los Emperadores: q̃ reynauã en su tiẽpo. Porq̃ imperãdo Cõstãtino se fingia ỏuotrisimo xp̃iano: y en gouernãdo Juliano muy prestamẽte se hizo gẽtil: y ỏspues ỏla muerte ỏ Juliano otra vez q̃rta boluer ala fe ỏ chr̃sto: tãto q̃ se echo alos vmbrales ỏla puerta ỏla yglesia: y ỏzia. Dilatadme como a tierra sin pueblo. Pues q̃riendo Juliano ỏspues ỏ algunos dias cõquistar alos Persas y tomar ỏllos y ẽgãçar: porq̃ en el tiẽpo ỏ Constãtio auiã entrado en las tierras amigas ỏlos Romanos: y cõsiderãdo q̃ pa la guerra auia menester mucho dinero hallo cõueniẽte ocasion pa ỏspojar ỏ sus bienes alos chr̃stianos, y impuso cierto pecho q̃ pagassẽ solamẽte los q̃ no q̃siessen sacrificar. Esta ley puso en todo el imperio: poniendo recaudadores en todas ptes donde estuua absente, y recaudãdo el por su psona dõde estaua p̃sente, Y ỏsta manera el tirano se enrriqcia: porq̃ cada chr̃stiano verdadero cõtribuya segũ la quãtidad ỏ su hazienda. Y sobre esta cobrãça è grã manera afligiã los ifieles alos chr̃stianos Oyẽdo el empador ỏ ciertos xp̃ianos q̃ vinterõ aq̃rarse respõdioles cõ ỏsdẽ. A vosotros cõuiene sufrir los males cõ paciẽcia: porq̃ assi lo mãdo vro dios. Pues caminãdo contra los Persas vino a Antiochia: dõde se le q̃xo el pueblo: q̃ siendo el año abũdoso: se vendiã los mãtenimiẽtos muy caros: por lo qual mãdo baxar los p̃cios ỏ todo: pero los mercaderes y trẽderos ỏxarõ la tra y con esto faltaua la p̃uisiõ necessaria en la ciudad: y penados de esto los antiochenos cõ injurias culpauã al Emperador: haziendo donayres ỏ su barua: q̃ tenia muy larga ỏ ziẽdo afeytese: y haremos tomizas ỏ sus baruas: y porq̃ en sus sacrificios muchas vezes ofrescia toros: y auia mãdado q̃ en su moneda se escupiesse vna figura ỏ toro jũto a vn altar, ỏziã: Este toro ha ỏ boltear a todo el mũdo. Por las q̃les injurias mouido amenazo el empador alos ciudadanos: y luego ỏtermino boluer a Tarso ỏ Cilicia: y mãdo apejar lo necessario para ỏstruirlos Pero Libanio le aparto deste ꝓpossito escriuiẽdo vn libro è ỏfensa dios ãtiochenos y otro a ellos dela yra ỏl ẽperador: finalmẽte aplacose su saña: y cõuertio su furor en escreuir vn libro ỏ

donayres y motes contra los Antiochenos: el qual intitulo Antiochia. Pero delos chr̃stianos no se quiso vẽgar con motes sino con mates y grãdes crueldades. No callare lo que en esta sazon acaecio en testimonio dela virtud de Chr̃sto y señal dela yra de dios cõtra el maluado principe. Sabiendo Juliano q̃ en Cesarea de Philippo ciudad de Fenicia, que antes se llamaua Paneada: auia vn vulto marauilloso ỏ Chr̃sto: el qual auia puesto sobre la portada de su casa la muger: aquien el señor auia sanado de fluxo de sangre: mãdo derribarle y poner en su lugar su estatua. La q̃l fue luego partida por los pechos cõ vn terrible rayo caydo ỏl cielo: y la cabeça con la cruz cayo en la tierra: y la ỏtra parte perseuera hasta agora con señal del golpe ỏl rayo. Y los paganos q̃ quitarõ la figura de Chr̃sto la hizierõ pedaços: mas los chr̃stianos recogieron las pieças: y las pusieron en la yglesia: Donde hasta oy estã guardadas. Desta figura tenemos arriba contado q̃ debaxo della nascia vna yerua no conoscida por algun medico aun q̃ muy experimẽtado fuesse. La q̃l despues q̃ tocaua el ruedo dela ropa dela ymagen tenia virtud para sanar todas las enfermedades. Y a la verdad yo no tẽgo por increybles tales miraglos, y semejantes beneficios despues ỏ la venida del hijo ỏ dios al mundo con el qual nos vinieron todos los bienes. Porque por relacion verdadera sabemos ỏ otros miraglos q̃ antiguamente acaescieron en muchas ciudades y lugares: y los cuẽ tan sus comarcanos: delos q̃les referire vno o dos en cõfirmaciõ: ỏlo q̃ digo. Ay vna ciudad en Palestina llamada Nicopolis: q̃ es la que è los sagrados euangelios se llama Emaus: la qual entonces era vn pequeño lugarejo, y los romanos despues dela destruccion ỏ Hierusalen y subjeciõ delos judios la llamarõ Nicopolis por memoria del vencimiento. Ante de esta ciudad entre vnos caminos (dõde andãdo Chr̃sto cõ Cleopbas y cõ otro discipulo peregrino mostro q̃ queria passar a otro lugar) sale vna fuẽte saludable cuya agua sana las enfermedades delos hõbres y delos animales: la qual virtud dizen: q̃ tiene de q̃ Jesu chr̃sto caminãdo cõ sus discipulos se paro a esta fuente, y se lauo los pies en ella y sus apostoles. Dizen assi mesmo q̃ en Hermopolis de Tebayda vuo vn arbol llamado Perseyda: q̃ sanaua todas las enfermedades colgãdo del cuello delos enfermos parte de su fruta o hojas, o corteza. Dizẽ, q̃ quãdo Joseph huyo ỏ Herodes a Egipto cõ el niño Jesus y cõla virgẽ Maria su esposa llegãdo ala dicha ciudad de Hermopolis ala entrada del pueblo, como si el arbol sintiera la biẽauẽtura da venida ỏl saluador, se inclino hasta el suelo, y le hizo reuerẽcia humildemẽte. Esto oy cõtar a muchos como lo he referido: y pidio: yo q̃ esto se hizo pa mostrar alos paganos la verdad ỏla venida ỏl señor: o ciertamẽte porq̃ era ãtes hõrrado este arbol delos gẽtiles por su grãdeza y hermosura no pudo sufrir la p̃sencia ỏ la verdadera diuinidad: como sabemos q̃ è su ẽtrada è Egipto rẽblauã los ỏmonios sintiẽdo el destruydor de sus engaños: y fuerõ luego derribados todos los ydolos segũ la profecia ỏ Esayas. El q̃l da testimonio: q̃ auia ỏ ỏstruyr todos los ydolos ỏ Egipto y echar fuera al demonio. Pero boluamos ala historia.

Luc. xxiiij.

Fuente saludable en q̃ dizen q̃ xp̃o se lauo los pies.

Un arbol en Hermopolis de Thebayda.

Chr̃sto entrando en Egipto ỏstruyo los ydolos.

Esay. xviiij

Witraglo cerca de vna figura de xp̃o.

Capitu. xiii. De

muchas profecias dela muerte de Juliano.

SEgun auemos contado el Emperador se aparejaua para hazer guera alos Persas porq̃ oyda la muerte de Cõstancio tomaron osadia: y entraron hasta los terminos delos Romanos. La qual no quiso començar sin consultarla primero con los demonios: y para esto despues de juntado el exercito embio a Delfos, y a Delo, y. Dodon a preg̃tar en aquellos templos: si cõuenia empreder la guerra, o no. Entõces todos los agoreros le dauã esfuerço para pelear y le prometiã la victoria. Cuya respuesta no dexare de dezir: porque se vẽã sus engañosas mentiras Dezian assi. Agora todos los dioses venimos a traerte las insignias de vencedor que seras cerca del rio Tiris: y de tu exercito sere capitan yo el dios guerrero Marte. Agora pues escuchen la verdad destos versos los que cantan Apolo Pitio sabio y princepe delas musas: Al rio Tigre llamo Tiris por la vezindad del vocablo: el qual desciende delos montes de Armenia: y riega los campos d̃ Assiria: hasta que cae en el seno Persico. Con tales respuestas engañado el miserable estaua seguro dela victoria. Despues dela qual tenia acordado de destruyr sin alguna tẽplança alos christianos y poner los ydolos de sus dioses en todas las yglesias de Jesu Christo: porque hasta entonces (segun auemos referido) dissimulaua su saña. Pues confiado dela victoria y vfano por las respuestas de sus dioses caminaua. Y passãdo por Antiochia el puerto Sophista Libanio q̃ cõ el yua cõ la mesma vana seguridad dixo a vn varõ sancto q̃ tenia ẽ la ciudad escuela d̃ niños: burlãdo d̃ nuestra religiõ. Pues agora q̃ piensas haze el hijo del carpintero: Al qual respondio: anunciando por la gracia de dios lo que acaecio dende a pocos dias: y dixole. Sophista el hazedor de todas las cosas a quien tu llamas hijo del carpintero haze el ataud para Juliano Enesta sazõ el religiosissimo Juliano por sobre nombre llamado Saba, que en su conuersacion corporal remedaua la vida delos angeles espirituales: oyendo las amenazas d̃ Juliano: con grande aficion suplicaua a dios por el amparo d̃ su yglesia. Y fue assi que ẽla mesma hora q̃ el tirano fue herido: oyãdo este sancto varon conoscio su muerte: a vnq̃ por muchas leguas estaua de alli apartado. Porque sollocando continuamente y derramando arroyos d̃ lagrimas, subitamente se le enxugaron los ojos: y fue lleno su coraçõ de alegria: y su rostro se regozijo, y viendo sus discipulos tan gran mudança en su persona preguntaronle la causa de tan subito gozo. A los quales el dixo. La fiera que destruya la viña d̃ señor: ha pagado su pena: y esta tẽdida muerta: y domada su braueza: y todos los q̃ lo oyeron con grã regozijo cãtaron hymnos dando gracias al señor. Despues viniendo la nueua dela muerte de Juliano: conoscieron que auia sido en el mesmo dia y hora: que el sagrado viejo la auia anunciado.

Capit. xiiii. De la batalla que vuo Juliano con los Persas dõde fue muerto y de sus encantamentos, que se hallaron õs pues de su muerte y delas malas señales q̃ dio de si dende su mocedad.

GRanta fue la soberuia y ceguedad d̃ Juliano (segun q̃ en otras muchas cosas auia parecido) las quales auia hecho despeñadamente sin consideracion ni

Esfuerço d̃ vn caualliero que resistio a Juliano.

hazer fuerça ala voluntad del hõbre ni torcerla a otra parte delo que esta inclinada. Por tãto no quieras hazer agrauio a tu hijo: pues no quiere seguir tu opinion: pues que yo no te hago fuerça: que sigas la mia, aun q̃ podria mejor compellerte. Entonces aquel varon bonrrado la causa dela religion Christiana respondio. Deste falso me hablas (o empador aborrescido de Dios que ante pone la mentira ala verdad: Entonces el empador con manso semblante respondio. Cessa de dezir mal. Y boluiẽdose al mancebo dixole. Yo te tomo a mi cargo, pues no puedo acabar con tu padre: que te reciba. Desta manera se mostraua manso y paciente por atraer asi mejor los simples Y esta fue la su principal intencion cõ q̃ reuoco del destierro todos los que Constancio auia desterrado: y con que mandaua alos suyos, q̃ no hiziessẽ mal alos Christianos, ni los forçassen a sacrificar, si de su grado no viniessen: y los que por su voluntad se offreciessen alos sacrificios, primero se limpiassen, y alcançassen perdon delos demonios con certas cerimonias, que ellos vsauan. Pero andãdo el tiẽpo ya cõ los clerigos y prelados õlas yglesias mostraua su inhumanidad, quitandoles todos sus priuilegios y essẽciones y dignidades, y anullãdo todas las leyes hechas ẽ su fauor por los princepes sus antepassados, y ponẽdo los ẽ seruicio õlos juezes y gouernadores delas ciudades. Assi mãdo a ellos y alas virgines y biudas (que por su pobreza se sustẽtauã juntamẽte cõ la clerezia delos bienes cõcegiles) q̃ boluiessẽ todo lo q̃ auiã lleuado del comun delos pueblos. Por que Cõstãtino emperador ordenãdo las cosas ecclesiasticas prouey como ẽ cada ciudad y pueblo tuuiessen bastãte mãtenimiento los clerigos y ministros õla yglesia, y sobre ello hizo ley: que hasta oy se guarda despues dela muerte de Juliano. Este mandamiẽto de mal principe fue alos Christianos muy terrible: porque con aquel color despojaua de oteros, y de sagrados vasos y ornamẽtos los tẽplos, q̃ Cõstantino y Constãcio auian fundado y adornado. Y assi poco a poco se destruyan, porque les quitaua las rentas delas fabricas, q̃ tenian para su reparo. Y por esta ocasion eran muy maltratados los sacerdotes, y mayordomos, y sacristanes delas yglesias. Mas aun q̃ Juliano no mãdaua que hiziessen mal al resto delos Christianos. Los gentiles viendo al Emperador tan de su parte, leuãtauã alborotos cõtra los fieles, mayormente en Alexandria sobre la destruccion del tẽplo de Serapis, que tãto les dolio, segũ arriba dixymos. Lo sabiẽdo por los juezes õlas prouincias que Constancio era muerto, y Juliano imperaua, se encruelecieron cõtra los nuestros, y los afligian, y herian, y matauan muchos dellos, vnos con armas, otros con palos, otros colgandolos, otros crucificãdolos en denuesto del Saluador. Enel qual bollicio, prendieron entre otros a Gregorio, y le pusieron atado en la carcel. Y poco despues boluiendo a el le mataró, y pusieron su cuerpo muerto sobre vn camello: y assi le traxeron hasta la tarde, y cerca dela noche le quemaron. Sobre lo qual les escriuio Juliano perdonandoles los delictos que auian cometido, y escusandolos por q̃ lo auiã hecho por vẽgar la injuria de su deuoto Dios Serapis: y por honrra de Alexãdro a quiẽ llamaua guardador d̃ su ciudad, y por agradar a Juliano su tio q̃ era en grã manera zelador õla hõra õlos ydolos, y por tanto enemigo capital delos

Cõstãtino tenia proueido q̃ en cada ciudad se mãtuuiessẽ los clerigos y pobres.

1. pt. lib. 11. cap. 8.

Christianos. Del qual se dize q̃ del pojo la yglesia de Antiochia de todas sus joyas y ornamẽtos y vasos preciosos: y puso toda su riqueza en el tesoro del emperador: y hizo quitar las puertas en la yglesia mayor q̃ auia edificado Constantino: para que fuesse comũ entrada y passo del pueblo: y desterro los clerigos, dexando a solo Theodoro sacerdote. Al qual prẽdio, y hirio cruelmente: porq̃ creya q̃ el era el tesorero delas joyas ỹ la yglesia: y finalmẽte le mãdo matar perseuerãdo y respõdiẽdo fuertemẽte la verdad ỹla fe. Deste maldito Juliano tio del emperador se dize que entrando en la yglesia cõ Elpidio y Felice tesoreros del rey, q̃ antes auiã sido Christianos, y poco auia por temor del principe auiã renegado, junto todos los ornamẽtos y reboluiolos en el suelo y sento se sobre ellos suzia y desonestissimamente buelto hazia el altar y con palabras injuriando a Christo. Y como Euzoyo le affeasse lo que hazia, hirio le en la cabeça, diziẽdo q̃ los dioses celestiales no se agradauan de los seruicios y cerimonias de los Chr̃ianos. Assi mesmo Felice viẽdo los ricos y graciosos vasos sagrados q̃ Cõstãtino auia dado ala yglesia, dixo. Atrad cõ q̃ baxilla siruẽ al hijo de Maria: Mas no passo mucho tiẽpo q̃ no recibierõ ãbos castigo ỹ su blasfemia. Porq̃ luego a Juliano subitamẽte en pena de su muy grãde desuerguença se le pudrieron las entrañas, y las superfluidades ỹ su cuerpo echaua, no por su lugar costũbrado sino por la boca, con que auia pronũciado las palabras blasfemas. En la qual enfermedad trabajauan los medicos por curarla, y ninguna cosa aprouechauã, ni podiã resistir ala cãcer cõ muchas cõfaciones y otras medicinas ỹ aues gruessas, q̃ le ponã pera abladar cõ sus enxũdias los miembros llagados, y hediõdos. Las quales otra cosa no bazia sino sacar los gusanos ỹlas entrañas ala carne de fuera. E dizele q̃ su muger era Christiana. La qual sabiẽdo lo q̃ su marido auia hecho, conosciola causa ỹ su enfermedad, y que no podia auer remedio por industria de medicos, y dixole. Conuiene te señor inuocar a Christo que te sane: el qual por este castigo te ha mostrado la grandeza de su poder: porque hasta aqui no conoscias cõtra quien peleauas. Y si tu quieres este castigo te sera medicina, porq̃ el señor biene para sanar: y con piedad embia sus açotes. Con estos auisos, y con el crescimiento de sus dolores conosciola rayz de sus llagas, y embio a rogar al emperador que boluiesse la yglesia a aquellos a quien auia sido quitada. Mas ni doblego al Emperador ni escapo ỹ miserable muerte: porque hasta que espiro, perseuero su abominable y dolorosa llaga. Assi mesmo Felice prestamente sufrio la vengança ỹla diuina justicia. Porq̃ todo vn dia y vna noche echo sangre por la boca, hasta que vazias las venas, y cõsumida la virtud delas penas presẽtes passo alas eternas. Agora boluamos ala historia.

Buen consejo dela muger de Juliano.

Capitulo. v. De

muchos martyrios que se dieron en Gaza especialmẽte a Zenõ y Nectario hermanos, y Marco obispo dela ciudad.

Arriba diximos, como los ciudadanos ỹ Gaza prevalesciero cõtra los chr̃stianos ỹ Mayoma y los sojuzgaro por sentencia de Juliano. Pero no passo la cosa solamente en tela de juyzio, mas con el fauor del principe se

cordura) q̃ passando su gente vn rio que deslinda los reynos delos persas y delos Romanos hizo poner fuego alas naos, para poner en necessidad su exercito de pelear: aun q̃ no quisiesse. Y los capitanes por agradarle cõ gran vfania esforçauan su gente dandoles grãdes esperanças: mayormente pues el empador ses auia quitado la possibilidad de boluer atras q̃mada la flota. Allende desto ningũ recaudo puso: como se traxessen mantenimiẽtos para el exercito, porque ni los traxeron de sus tierras: ni digo lugar a que los recibiessen delas tierras delos enemigos. Y demas desto dexaua el camino por los pueblos: y endereçaua por los desiertos donde faltaua alagente que comiesse: y que beuiesse. Y sobre todo esto caminauan por agena prouincia sin adalides ni hombres que supiessen la tierra. En lo qual todo parescio la prudencia de su general. Pero toda via cõ la grã copia del exercito auia tomado muchos lugares y castillos: y ya entraua por las ciudades. Y llegando a Ctesiphõte cerco la ciudad: y en tãto apreto la puso que forço al Rey embiarle embaxadores offresciendo le parte de su reyno: porque alçasse el real: para q̃ sin peligro saliesse dela ciudad. Lo qual no quiso aceptar Juliano: ni condescendio alo que le suplicauan: ni se contento con vẽcer de aquella manera: porq̃ esperaua mas glorioso triumpho, engañado por sus agueros y por la arte magica: que le auia enseñado Maximo philosopho: y esperando llegar ala cibre de gloria de Alexandro Macedon y mucho mas adelante. Por q̃ tenia creydo que segun la opinion de Platõ y de Pitagoras las animas boluian a morar en otros cuerpos: y que el anima de Alexandro auia buelto y posseya su cuerpo: o q̃ su anima era no menor q̃ fue la de Alexãdro. Despues passando delãte de Ctesiphõte por lugares despoblados lleuauan algunas guias delos catiuos: hasta q̃ vino a ellos vn viejo: fingiendo q̃ se passaua a su exercito ỹ su volũtad: y le prometio mostrarles el camino por do pudiessen llegar mas presto. Y como anduuiessen tres dias en su confiança, y vuiessen entrado alos mas aptados desiertos: confesso el adalid: q̃ los auia alli metido por librar a su reyno y de buena gana sufrio la muerte q̃ le dieron a açotes. Entonces el exercito delos Persas salio al encuentro alos Romanos q̃ venian fatigados del camino: y ordeno sus bazes y dioles batalla. Ya pesaua alos Romanos y se q̃rauan del principe por q̃ no auia q̃rido bazer pazes, con la ventaja que le offrescian. Pero esto no obstãte resistian vallentemente a los enemigos: tanto q̃ muchas vezes los ponã en buyda. Y el mesmo principe estaua cõ ellos esforçando los a cauallo pero desarmado por la loca osadia q̃ auia cobrado delas respuestas delos ỹmonios. Quãdo subitamente fue herido con vna saeta la qual rasgandole el braço le entro por el costado, y cõ esta sola llaga acabo su peruersa vida. Quiẽ le echo la saeta: hasta agora no se sabe. Algunos dizen: q̃ vn angel, otros dizẽ q̃ vn pastor ỹ los ysmaelitas: otros que vno de sus caualleros cõ la rauia que tenia de bãbre y cansancio del camino: pero sea angel, sea hombre, quien le hirio: alo menos somos ciertos q̃ fue executor dela justicia diuina. Calixto q̃ ala sazõ estaua presẽte y era delos mas priuados del emperador en su historia dize q̃ fue herido por vn ỹmonio. Cuẽta assi mesmo que al tpo q̃ fue llegado saco vn puñado de su sangre, y echola en alto diziẽdo Galileo vẽciste cõfessãdo

Batalla ỹ los Persas y los romanos.

Universidad de Burgos

e un que cõ rauiosa blasfemia: el trifo de Christo. Desta manera bizo fin Juliano enel quarto consulado que administrado en compañia de Salustio enel sexto dia d Junio en la regiõ de Persia enel tercero año de su imperio, y enel septimo despues que por Constancio auia sido llamado Cesar a.xxxj. años de su edad Despues de cuya muerte fueró hallados en muchas partes sus encantamientos: especialmente en Carras donde basta oy perseueran las reliquias de su paganía. Porque caminando vn dia por la sobre dicha ciudad desuiandose del camino de Dessa: porq̃ no queria entrar en ella por el aborrescimiento que tenia ala religion christiana que alli florescia, entro en vn templo que tenian los paganos: donde celebrando primero algunos sacrificios con sus cõpañeros, despues entro mas adentro: y cerro tras si las puertas: y mando a ciertos caualleros que guardassẽ la entrada: basta q̃ de alli salio. Pues entrando algunos enesse templo despues de su muerte, y despues q̃ succedio bienauenturado imperio, hallaron las marauillosas memorias del piadoso principe: y su grãde sabiduria y affamada mansedũbre. Hallaron vna muger colgada dlos cabellos, y estendidas las manos, y el vientre abierto, porque en su bigado auia buscado las señales dela victoria contra los Persas. Esto parescio en Carras po en Antiochia se hallarõ muchas cajas llenas de cabeças de hõbres z de mugeres, y muchos cuerpos humanos echados en los pozos: en la qual ciudad publicandose su acabamiento hizieron alegres fiestas. Y no solamente se regozijauan en las yglesias y oratorios delos martires: mas aun en los lugares delas representaciones cantauan la victoria dela cruz.

Encãtamiẽtos de iuliano q̃ se hallarõ dspues de su muerte.

y escarnecia la arte magica. Todos a vna boz dezian. Grande loce, donde estan todos tus agueros: Vencio dios y su Christo. Y como enel imperio se supiessen las nueuas: mostraron gran alegria los christianos, y los gentiles llozo y tristeza. Entõces el sophista Libanio compuso vn libro lamẽtando la muerte de Juliano intitulado de su mesmo nombre lleno de ponçoña de sus loores Donde haze relacion delos libros que Juliano auia escrito contra los christianos. En los quales dize que lleuo vẽtaja a Porfirio philosopho que sobre todos los philosophos se señalo en escreuir blasfemias d christo. Pero Libanio escriuio como astuto sophista, y como amigo y lisonjero del emperador y de su secta Las quales abilidades no le dexaron conoscer. ni referir la verdad. Portanto dexadas sus vanidades oyamos lo que del maluado Juliano escriue Gregorio Nazianzeno en el segundo libro contra los Paganos: cuyas palabras son estas. Las condiciones de Juliano no conocieron algunos: hasta que las manifesto por sus obras, y por el poder imperial que recibio. pero yo bien conosci sus costũbres, desde que le vi y comunique en Athenas, donde estuuo quando su hermano se tenia por enemigo del Emperador Constancio. Y de su estada en Athenas vuo dos causas / vna que parescia honesta y razonable para ver a Grecia y ser alli enseñado de philosophia. La otra era secreta y de pocos sabida, conuiene saber, para poder comunicar con los sacrificadores d los ydolos y agoreros, porque aun no tenia suelta licencia para vsar de su paganía. Entonces no en balde puse los ojos en el mancebo, el qual considere no a sobre peyne. Y como quien cuydadosamente considera

Gregorio Nazianzeno escriue las malas señales de la mocedad de Juliano.

alguna cosa, puede mejor adeuinar q̃ tales, y en que parara: assi conosci della inconstancia de sus costumbres, y su altiuez de mala fiada. Y ninguna señal vi enel, que me pareciesse prouechosa. La ceruiz y erta, los ombros moueditzos los ojos ligeros, meneandose a cada parte. El mirar feroz, los pies siempre bullidores, las narizes muy prestas para escarnescer y injurtar, la lẽgua exercitada ẽ motes y chocarrerias, la risa desenfrenada, la facilidad en conceder y negar vna mesma cosa en vn tiempo. Sus platicas sin orden y sin fundamento: sus preguntas importunas, sus respuestas sin proposito. Mas para que discurro tan menudamente por sus qualidades: En conclusiõ digo que le conoci ante de sus obras: y despues por ellas le reconosci mejor. Y si agora estuuiessen presentes: los que entonces estauan en mi compañia darian testimonio, que en viẽdo enel tales muestras subitamente dixe. O quã venenosa serpiente cria para si la republica Romana. Y dizẽdo esto desse salir mentiroso, porque mejor fuera assi que abrasarse la tierra contã tos males: quales nunca antes se vieron, dado que aya el mundo padescido muchos diluuios, muchas pestilencias, temblores dela tierra, y se ayan engendrado hõbres monstruosos y ferozes y estraños de toda naturaleza.

Libro quinto dela segunda

parte dela historia dela yglesia.

Capitul. Prime

ro de como fue elegido Jouiniano emperador catholico: y delas leyes que luego establescio en fauor delas yglesias.

Jouiniano no cria imperar sobre paganos.

Muerto el maluado emperador jũtaróse los capitanes y todo el exercito, y con grande cõgoxa y cuydado pospuesta toda deliberacion dieron las insignias de Emperador a Jouiniano. El qual era varon esforçado y noble, capitan de mil caualleros, ala sazon que Juliano auia puesto ley en su exercito, que o sacrificassen, o fuessen despedidos dela guerra, y escogio antes perder la caualleria, que sacrificar. Pero despues Juliano por la necessidad que de el tuuo para la guerra le reuoco, y le tenia entre los principales de su exercito. El qual siendo forçado por los Caualleros y exercito a aceptar la dignidad: daua bozes dizziendo que no queria imperar sobre hombres paganos, porque el era Christiano: pero como todos a vna boz dixessen q̃ holgauan de ser christianos: rescibio el imperio. Y por la affliction en que estaua puesto: pensaua de que manera podria librar su exercito, y sacarle saluo de aquel peligro. Mas no tuuo para esto necessidad de muy largo consejo: porque presto cogio el fruto delasanta semẽtera de su christiandad: y en medio dela tribulacion mostro Dios su prouidencia, y saco a buen puerto su flota que se anegaua. Porque no obstante que

Universidad de Deusto

El Rey de los Persas pidio paz y dio mantenimientos al exercito

sabia el Rey delos Persas la angustia en que estaua: primeramente le embio embaxadores pidiêdole paz y despues embio mantenimientos para el exercito que pereicia: y hizo poner tiendas de viandas enel desierto. Y hechos conel sus assientos boluio Jouiniano su exercito sano y saluo: dado que los partidos no fueron muy bonrrosos para la gloria d los Romanos: pero el tiempo no supo hazer otra cosa. Porque enellos perdieron a Syria. y entregaron a Nisibi d Mesopotamia alos Persas delo qual todo el exercito ponia la culpa al demasiado furor y mal consejo de Juliano: q̃ hizo quemar las naos en que se pudierã traer bastimientos al exercito: y no perescierã de hambre. Pero el fin vuo digno de su soberuia. Esto dize Gregorio: y nosotros boluamos ala historia. Luego que Jouiniano recibio el señorio y gouernacion del imperio estableicio ley: que todos los obispos catholicos boluiessen del destierro: aquellos que en tiempo de Juliano aun no auian venido a sus tierras: y recibiessen sus yglesias. Escriuio assi mesmo a Athanasio que era el principal predicador dela verdad/que le embiasse por escrito la verdadera y perfecta forma de creer. A lo qual el respondio con otros obispos de Egipto y d Thebayda loando su desseo, y dãdo gracias a dios por su religiosa intẽcio. Y declarandole la catholica doctrina segun que enel concilio Niceno auia sido especificada. Cuya carta leyendo el principe se confirmo en su fe y amor dela sagrada religion. Y hizo otra ley: mandando q̃ se boluiesse a dar alas yglesias la rẽta de trigo: que Cõstantino su auuelo auia mãdado repartirles en cada vn año: y el blasfemo Juliano les auia quitado. Y porq̃ ala sazon auia gran carestia y hambre en las tierras d imperio por las sinjusticias y abominaciones passadas: por entõces no se pudo dar toda la suma: q̃ Constantino auia ordenado. Por lo q̃l mando que entãto se diesse alo menos la tercia parte: hasta que cessando la necessidad se diesse enteramẽte la quantidad mandada.

Capitul. ii. De la muerte de Jouiniano y dela eleccion de Valentiniano: y dela ordenacion de sanct Ambrosio obispo de Milan.



Entonces los templos delos Paganos se boluieron a cerrar, y sus sacerdotes andauã por do podian esconditos: y quitauã las vestiduras de su blasfema religion: y vestiãse como los otros seglares Y cesso la suziedad que publicamẽte derramauã en tiempo de Juliano. Establescio assi mesmo Jouiniano otra ley: mandando so pena de muerte que ningũo fuesse osado tomar por muger alguna delas virgines cõsagradas y mucho menos injuriarla por fuerça: la q̃l ley fue menester: porque enel tiempo de Juliano muchos osaron hazer lo contrario. Despues el empador se vio con Athanasio pontifice de Alexãdria y por su consejo puso obispos catholicos en las yglesias: y de alli vino a Tarso de Cilicia: donde enterro el cuerpo de Juliano: y hizo solẽnes exequias sobre su sepultura: y despues de esto recibio las insignias y titulo de cõsul. Y caminãdo a Constãtinopla vino a vna villa llamada Dadastana: q̃ esta entre Galacia y Bithinia: donde le salio a recebir Themistio philosopho cõ algunos

Ley q̃ nadie se casasse con virgen religiosa.

senadores: y le rezo vna oracio q̃ se costumbraua rezar alos cõsules. Quan prosperamente se gouernaran los negocios dela republica romana: y juntamente dela yglesia catholica debaxo de tan benigno principe: si la subita muerte por secreta disposicion de dios no tacara tal varon del imperio y dela vida. Pero en la villa sobre dicha el inuierno siguiẽte cayo en graue enfermedad, dela qual finalmente murio: diez y siete dias despues que fue nombrado consul auiẽdo reynado solos siete meses y biuido treynta y tres años. Y como ala sazõ estuuiesse alogiado el exercito en Nicea de Bithinia: alli se nõbro por emperador. Valẽtiniano varon excelente y dignissimo del sceptro, natural de Vngria d la ciudad de Cibala. El qual ala sazon era general del exercito, porq̃ era muy diestro y esperimentado en la disciplina militar. Fue juntamẽte hombre magnanimo: y creciendo en bienes de fortuna siẽpre fue mejorãdo en virtudes. En quiẽ florescian ala par esfuerço y prudencia, tẽperancia y justicia con valentia de fuerças corporales, hombre noble y muy bien criado. Del qual se dize que queriendo los caualleros darle compañero enel imperio, les respondio mansamente estas palabras. Vuestro fue, o caualleros no siẽdo yo empador: darme la gouernacion del imperio: mas despues q̃ con difficultad (como vosotros sabeys) le recebi: ami cõuiene y no a vosotros tratar delos negocios comunes. Cuyas palabras loarõ los caualleros. y siguierõ su voluntad Entonces el hizo venir de Fenicia vn hermano suyo llamado Valẽte y hizole cõsorte de su imperio (q̃ no deuiera) despues de. xxx. dias de su eleccio. Al qual entrego la jurisdicion de Asia y de Egipto: y para si dexo a Europa. Y veniendo a Italia luego dio muestras de su bõdad comẽçando a proueer en los negocios y necessidades d la yglesia. A la sazon murio Auxencio obispo d Milan. Por lo qual el emperador llamo a cõsejo muchos obispos comarcanos: y dixoles desta manera. Ya sabeys varones enseñados en las sagradas escripturas: que tal deue ser el pontifice: y q̃ no le cõuiene solamente enseñar de palabra: mas cõ su vida gouernar a sus subditos y mostrarse en todo amado: d lo bueno, y tener su buena conuersacion en testimonio de su doctrina: pues q̃ assi es poned ẽ la silla põtifical tal psona como cõuiene: para q̃ nos q̃ gouernamos el imperio, sujectemos a el humildemente nra cabeça, y recibamos sus amonestaciones para remedio delos pecados: que como hombres cometieremos. Dizẽdo esto el empador todo el ayũtamiento delos obispos le suplico q̃ el nombrasse obispo: pues era tan sabio y tã amigo de justicia y sanctidad: a los quales respondio. Sobrepuja nuestra facultad hazer tal eleccion: vosotros q̃ teneys la gracia de dios, y sois alũbrados por su resplandor, podreys mejor escoger al q̃ conuiene. Luego los sacerdotes saliẽdo dela camara real tratauã de aq̃l negocio Entre tanto los ciudadanos (como en semejantes casos suele acaescer) mouian grandes alborotos: pidiendo vnos que ordenasse a vno otros a otro. Era ala sazon presidente dela ciudad Ambrosio: el qual viendo la ciudad alterada: y temiendo no succediesse algun daño por el escandalo: a gran pussa fue ala yglesia, y por su vemda cesso el bollicio de toda la gente, y comunmente todos se juntaron a vna boz pidiendo que Ambrosio fuesse dado por pastor d aquel rebaño. El qual aun no auia

cebido el sancto baptismo. Sabiēdo esto el emperador mādole luego baptizar: y q̄ como varon aprouado fuesse consagrado obispo: porq̄ de antes auia conoscido el emperador la rectitud de su fe y sana doctrina: Demas desto tuuo por cierto: que aq̄lla era la volūtad de dios: pues cō cordauā en su eleccion las partes q̄ antes estauan contrarias. Luego Ambrosio fue baptizado y cōsagrado/y puesto en la silla episcopal. Entonces el emperador q̄ a todo se ballo presente: dio gracias a dios diziēdo. Gracias te doy señor todo poderoso y saluador nuestro: porq̄ al varō (a quien yo auia encomēdado el cuidado delos cuerpos) tu encomendaste el cuydado delas animas: y mostraste que mi juyzio era conforme a tu justicia. Y como despues de pocos dias. Ambrosio se quexasse con grande libertad ante el emperador delos juezes: que no bazian lo q̄ conuenia: el emperador le respōdio. Dias ba: que yo conozco este tu zelo, y tāto le aprouc: que no solo no cōtradixe tu eleccion: mas fui de parecer y desseo: que tu fuesses elegido. Pues pon diligencia en curar los pecados delas animas conforme alos mandamientos dela ley diuina.

Zelo de sāt Ambrosio y del prīcipe.

Capitulo. iii. de

muchos sanctos que fuerō desterrados por Valēte: y del marauilloso zelo delos fieles cōtra los erejes.

SEgun arriba dixim̄os: Valentiniano dio parte del imperio a su hermano Valente. al qual encomēdo las partes de Asia y Egipto. Este al tiempo que recibio el principado era seguidor y fauorescedor dela apostolica, y catholica doctrina. Y como en su tiempo los Godos passassen a Istro y corriessen la Tracia: llegando exercito determino pelear con ellos Y pareſciole que no deuia comēçar la guerra sin el fauor dela gracia del spiritu sancto: mas q̄ deuia arrimarse con las saludables armas del baptismo. En lo qual tomo bueno y sabio consejo: pero en lo que despues bizo mostro grā liuiādad y mied oy errado zelo: o dañada volūtad, por que al desuenturado acaescio lo que a nuestro primero padre Adā q̄ fue engañado por las palabras de su cōpañera y enlazado con sus engañosos regalos. Porq̄ stēdo su muger primero cautiua del demonio y engañada por los herejes traxo consigo encl profundo dela blasphemia a su marido. Y assi engañado desterro muchos obispos catholicos y echo de sus yglesias los sacerdotes de Christo: y a otros echo penas de dineros, y affligio en otras muchas maneras, y aun se dize q̄ ahogo a muchos enel rio Orōte: segun auia jurado quando recibio el baptismo de Eudoxio hereje. Esto bizo morando en Antiochia assegurado delos Parthos contra quien antes auia venido a Euica, temiendo que querian quebrātar las treguas que auian assentado cō Joui̇iano por. xxx. años. Y sabiēdo que ninguna noue dad intētaua vino a Antiochia: donde bizo la guerra q̄ dezimos ala catholica yglesia. Y de Samosatba echo el sancto obispo Eusebio, y al admirable varon Peligio obispo d̄ Laodicia desterro de su ciudad, el qual quando en su juuentud se caso enel primero dia delas bodas estando enel thalamo cō su esposa le consejo: y acabo conella: que se amassen con pureza de coraçon y no cō deleytes corporales, y se tratassen no como casados sino como bermanos. Mientras esto passaua en Siria, le uātose en Cōstantinopla vn tirano

Genes. ij.

Valēte per sigue la y glesia.

llamado Procopio: el qual en breue tiempo llego assi muchas quadrillas de gente: la qual aparejaua contra el empador. El qual sabiendolo detuuose por algun tiēpo de pelear contra el. Pendiente esta guerra sobreuino vn gran tēblor dela tierra, que derribo muchas ciudades, y el mar passo sus riberas: y rōpio por otra parte: de manera q̄ en algunas partes se passeauā las tierras, que antes estauan cubiertas de agua, y en otras partes corrian las aguas, por donde antes estaua la tierra seca. Esto acaescio enel primer cōsulado delos dos principes. Enel año siguiente enel consulado de Gracia no y Dagalaypho todos se apercebiā para la guerra. Y el tirano Procopio saliendo de Constantinopla mouio su exercito contra el emperador y Valente fue auisado, partio d̄ Antiochia: y diole batalla cerca de Nacolia ciudad de Phrygia, y al primer encuentro el emperador fue desbaratado: por donde a poco Procopio fue preso y entregado por dos caualleros suyos llamados Agelori y Gamario. Alos quales despues Valente mādo matar con tormētos estrāños: quebrantandoles el juramento que les auia hecho. Finalmente los bizo aserrar por medio: y al Tirano bizo atar a dos arboles apartados juntando por fuerça sus ramas: las quales despues d̄ sueltas boluiendo a su natural rasgaron por medio el cuerpo del Tirano y desta manera bizierō fin el y su traycion. Entretanto Eusebio obispo Samosateno, vno delos que dixim̄os, que Valente echo de su yglesia: y desterro ala prouincia de Tracia: trabajaua como verdadero apostol por las tierras donde andaua enseñando muchas yglesias que ballaua desamparadas de sus pastores: y discurria dissimulado en babito de bombre guerrero por toda Siria y Fenicia y Palestina ordenando sacerdotes y diaconos y otros officiales ecclesiasticos. Y donde ballaua sacerdotes que concordauan con el en la catholica doctrina, baziales prelados delas yglesias vacantes. Cuya constancia y sabiduria es justo referir, la qual mostro marauillosa, quando recibio las prouisiones imperiales q̄ le mandauā salir de su yglesia y morar en Tracia. Luego do el estaua el portador del mandamiēto del Cesar cerca dela noche. Al q̄l mando Eusebio callar y encubrir su venida: diziendole q̄ si el pueblo supiesse la ēbaxada q̄ traya: cō el amor q̄ le tenian y el zelo dela yglesia, por ventura le matarian, y el seria obligado a dar cuēta a dios de su muerte. Hecho este concierto, despues d̄ celebrado el officio ecclesiastico descubrio el secreto a vno de sus familiares: y salioſe con solo este cōpañero q̄ le llenaua vn libro y vna almobadilla pera recostar la cabeça. Y como llegasse ala ribera del rio Eufrates: q̄ corre cerca delos muros d̄la ciudad: metioſe en vna barca q̄ alli estaua para nauegar a Zeugma, y mando alos marineros q̄ remassen Y quādo el dia vino ya el auia llegado al lugar d̄ Zeugma, y sus ciudadanos le ballarō desāparados y llenos de gemidos y lloro, porq̄ aquel cierto d̄su yo a quien se auia descubierto, publicola noche ātes su yda a otros de su casa, y q̄tos yuā con el. Por lo qual no pudiendo sufrir la soledad de su pastor determinarō seguirle do quiera q̄ fuesse. Y todo el rio se cubrio de nauegātes, y quando llegaron y vierō a su buē padre, mucho mas se vañaron de lagrimas, y cō sollocos y llantos procurauan reuocarle a su yglesia: porq̄ sus ouejas no anduuiessen descarriadas: y el lobo las ballasse sin abrigo de pastor. El qual

en ninguna manera condescendio a sus ruegos mostrandoles la escritura de el apostol: en que nos manda que obedezcamos alos principes y Rom. xiij. juezes deste siglo. Y queriendose ya despedir vnos le presentauan oro, otros plata, otros diuersas ropas, otros criados que le siruiessen en su viaje: porque yua a regiones estrañas y no conoscidas: po el rescibio solamente vnas pocas cosillas de sus mas deuotos: y armandolos a todos con consejos y oraciones se partio para Istro. Ellos boluiendo a su ciudad vnos a otros se auisauã y trayan ala memoria lo que de su prelado auian oydo para defenderse delos herejes. Y como los hereAmonestanse los fieles vnos a otros. jes pusiessen otro obispo en la yglesia en lugar del verdadero pontifice llamado Eunomio (cosa marauillosa y digna de memoria) ninguno de todos los moradores dela ciudad, ni rico, ni pobre, ni señor ni criado, ni official, ni labrador, ni ortelano, hombre, ni muger, mancebo ni viejo, entro de ay adelante en la yglesia alos tiempos y officios que era costumbre. Assi que el obispo moraua solo sin q̃ nadie le visitasse: ni le consultasse en algũ negocio: dado que (segun dizẽ) era hombre manso y affable: lo qual paresce por lo siguiente. Queriẽdo vna vez entrar en los vaños para lauarse: sus criados cerraron las puertas: y negauã la entrada alos que venian. Sabiendolo el obispo mando abrir las puertas, y que quantos quisiessen: se lauassen juntamente conel. Pero auiendo echado agua caliente para su persona vio que muchos estauan detenidos esperando que se acabasse de vañar: y rogoles que jũtamente entrassen conel enel vaño: y viendo que todos callauan y estauan quedos, paresciole que lo bazian de empacho y por su acatamiento: y salio ligeramente dela agua: como quiera q̃ los fieles hombres no dexauan de ẽtrar: sino porque creyan que el agua do se vañaua el hereje estaua inficionada, y por esto salido el obispo: la dexaron yr por sus caños: y echando otra se lauaron. Lo qual conosciẽdo el obispo, dexo la ciudad donde tan mal quisto estaua: y tanto asco auian de el. Y partiẽdo de Samosata fue cõstituydo obispo Lucio rauioso lobo y descarado enemigo delos fieles. Los quales aun que desabrigados de pastor no por esso desmayaron, mas perseueraron en la sancta fe y apostolica doctrina: y vnieronse con Lucio dela manera que cõ el otro. La vn dia jugando vnos moços a la pelota en vna plaça, y passando por alli Lucio el asno en que yua puso la pelota: y los muchachos que jugauan començaron a llorar creyendo que por aquello su pelota quedaua emponçoñada. Lo qual el barrũto: y mando a vno delos que conel yuan que esperasse alli, y viesse lo q̃ bazian los muchachos. Los quales encendieron fuego: y passaron la pelota por la llama: y con esto les paresciq̃ la pelota quedaua sana. Bien veo que esta fue niñeria y reliquias delas supersticiones antiguas dela gentilidad: pero conteloq̃ para que se vea la enemistad: q̃ estos fieles tenian ala falsa doctrina y a sus seguidores. Mas Lucio no remedio en la mansedũbre a su anteçessor Eunomio: ãtes bizo que por tela de juyzio y autoridad del principe fuessen desterrados muchos que varonilmente pelearon por la verdad catholica. Entre los quales fue desterrado Enoicio diacono al yermo de Dasi: y Antiocho sobrino del grande Eusebio resplandesciẽte en muchas virtudes y dignidad sacerdotal fue lleuado alos fines de Armenia, cuyas obras bazañosas por

defension dela fe quien las podria contar. El qual despues de algun tiempo acabando Eusebio su tio gloriosamente su vida con palma de martirio, fue elegido en su lugar y silla por los obispos catholicos. Fue assi mesmo desterrado por mãdado de Valente Barses: cuya fama gloriosa toda via perseuera no solamente en la ciudad de Edessa cuya yglesia regia, y en las prouincias vezinas: mas tambien en Fenice y en Egipto, y Thebayda donde con grandes loores auia algun tiempo conuersado. A este mando Valente primero morar enla isla de Aradon, pero sabiẽdo que concurrian a el innumerables pueblos (porque como estaua lleno de spiritu sancto con solas palabras sanaua muchas enfermedades) mandole yr a Oxirinthe ciudad de Egipto, Y como tambien alli affictionasse a toda la gente, y se bziesse estimar de todos, mando poner en vn castillo en frontera delos Barbaros llamado Phemo al sancto viejo merecedor de ser morador dela ciudad celestial. Algunos dizen que en Aradon quedo vna cama suya: la qual basta oy se guarda, y es tenida en gran reuerẽcia: porque muchos enfermos fiẽdo puestos en cima della con fe y deuocion reciben cumplida salud.

Cap. iiij. De muchos destierros de sacerdotes y obispos por sentencia de Valente y de muchos terremotos y caydas de Ciudades q̃ por castigo de dios acaescieron.

Encido y muerto el tirano Procopio segũ auemos dicho el emperador Valẽte mando derribar el muro de Calcedõia que esta puesta en frontera de Bizancio segun auia jurado de bazer en boluiendo victorioso: porque los Calcedonenses fauorescidos del tirano auian dicho contra el muy grandes injurias. Y passando por alli le auian cerrado las puertas dela ciudad. Por lo qual lo mando derribar por el suelo: y las hermosas y grandes piedras que del muro se quitauan: lleuauãse a Constantinopla para edificar las casas de plazer: que agora se llaman Constancianas. Entre las quales se hallo vna piedra con vn letrero: que dezia que quando viniesse abundancia de aguas ala ciudad: su muro seruiria de vaños: y que entõces innumerables naciones de Barbaros vendrian contra el señorio Romano: y bartan muchas crueldades, pero al fin pareserian. Entõces no se entendio, pero declarose despues y cumpliose, porque vendo a algun tiẽpo trayendo Valente gran abundancia de agua encañada ala ciudad de Constãtinopla se mouierõ las naciões Barbaras. Pero veremos esto, q̃ acaescio despues. Derribandose por mãdamiẽto del principe el muro de Calcedonia, los Cõstantinopolitanos y los de Bithinia y Nicomedia y Nicea, le suplicauã que los pdonasse, y cessasse de destruir el muro: tanto que el empador aun que lleno de furia cõdescendido a sus ruegos, pero queriẽdo juntamente cumplir su juramẽto bazia derribar el hermoso y fuerte muro de piedras labradas, y tornar le a reedificar de aluenaria segun q̃ aun agora paresce en algunas partes dela cerca: dõde se hallã edificios de vil man posteria sobre grandes y hermosos sillares acabada la guerra cõtra el tirano Procopio (el qual fue ven- Un letrero de vna piedra antigua.

cido enel consulado de Graciano y Dagalaipho (despues de pocotiẽpo durante el mesmo cõsulado nasció vn hijo al principe Valentiniano, estando enlas partes occidẽtales, y fue llamado como su mesmo padre, y antes de su imperio auia auido otro hijo llamado Graciano, al qual dende a poco cõstituyo Cesar enel consulado siguiente de Lapicillo y Jouiniano. Enel qual tiẽpo cayo gran muchedũbre de granizo como grandes piedras en la ciudad de Cõstantinopla a dos de Julio, y vn grã temblor dela tierra destruyo la ciudad de Nicea a onze del mes de octubre doze años despues ỏ la destrucciõ de Nicomedia. Y despues de pocotiẽpo cõ otro terremoto se assolaron muchos barrios de Germa en Melespõto, las q̃les tẽpestades interpretauan muchos que significauã los alborotos y turbaciones ỏl imperio y persecuciões delos ecclesiasticos: y q̃ aq̃llos daños venã por la mudãça del pncipe y las penas y destierros delos obispos catholicos. Mas no por esso el pncipe Valente se espanto, ni cesso dela persecucion y destierro delos sctõs y catholicos obispos. Y como cada dia creciessen sus crueldades y delos infieles con su fauor cõtra los catholicos: (tãto que ya no lo podian sufrir:) fuerõ al mesmo emperador los fieles procurãdo auer remedio: pero en balde pedian justicia al principe injusto. Assi que fueron ochẽta varones escogidos dela compañia delos catholicos. Delos quales erã los principales Urbasio/Theodoro/y Benedemo, y hallaron a Valente en Nicomedia: a quien ppusieron su embaxada, pidiendo remedio dela fuerça que seles hazia, y denũciandole lo que auian padescido. Delo qual el empador se enojo, aun que

Granizo y temblor ỏ tierra en Costantinopla.

al presente encubrio la yra, y escõdidamẽte mãdo a Modesto prefecto q̃ los prẽdiesse y matasse, lo ql el cũplio cõ manera de muerte estraña y nũca vsada. La temiẽdo el pfecto q̃ la ciudad se alborotaria: si publicamente los matasse, fingio que los lleuaua a desterrar. Lo qual ellos callando cõsentieron, y assi los hizo meter en vna naue como para lleuarlos a otras tierras: y mando secretamẽte alos marineros, que llegando al medio del mar los echassen a hõdo: y assi fue cumplido, que llegando al medio del golfo llamado Astaceno, los marineros se passaron a vn batel que lleuauan: y pusierõ fuego ala naue en que los santos yuan y conel viento que ala sazon corria, ligeramẽte se encendio toda, dado que miẽtras duro el fuego llegaron a Acidica, dõde se acabo de consumir con los religiosos varones. Lo qual no quedo sin castigo, porque luego subitamente se siguio hambre en la gente de Phrigia: tanto que tuuieron necessidad los de aquella prouincia de dexar sus moradas y passarse a Constantinopla y a otras regiões. Pero el emperador Valente no sintiẽdo el açote de dios partiendo de Nicomedia vino a Antiochia de Syria: y todo el tiempo que alli moro affligia alos catholicos, mayormẽte a los sacerdotes y predicadores: a los quales no se contento con auer echado quasi de todas las yglesias Quiẽtales, mas con diuersas penas los atormẽtaua, y a muchos acabo la vida echandolos enel rio. De alli passo a Edessa Ciudad de Mesopotamia: donde por consejo de su prefecto reuoco la sentencia de muerte: que tenia dada contra todos los catholicos. Pero mãdo denũciar a todos los sacerdotes y diaconos, q̃ escogiessen vna ỏ dos,

o cõsentir con los hereges cõforme a su voluntad, o ser echados de la ciudad a muy lexanas tierras. Y juntãdo el perfecto a todos los catholicos pcuraua con blãdas palabras a traerlos, a que obedesciessen las leyes del empador, diziendo q̃ era locura querer pocos hõbres resistir alo que tan poderoso pncipe mãdaua. Y como a esto callassen todos endereço el pfecto sus palabras a Eulogio capitan y caudillo delos fieles: y dixole. Porq̃ no respõdes alo que he dicho? Al qual dixo Eulogio. No cõuiene respõder, al que no es preguntado. El perfecto dixo Cansado estoy de amonestaros, lo que os cõuiene. Eulogio respõdio. Mientras con todos has hablado: no era justo q̃ yo solo respondiesse, que pareceria menosprecio delos otros: pero si ami en particular preguntas, dire mi parescer. Entonces dixo el pfecto. Digo que deues tener paz con quien possee el reyno y la yglesia. Eulogio respõdio cõ sossiego y mãsedumbre. Yo en paz estoy con el rey y con los sacerdotes. El pfecto sintiendo la burla y palabras ỏ escarnio poco a poco se yua encrueleciendo, y despues de muchas injurias dichas contra el sancto viejo añadio. No me entiendes hõbre maldito, no digo sino que cõsientas cõ los que al emperador parece, que deues consentir. Y como Eulogio respõdiesse, q̃ el tenia prelado y que sus consejos seguia y en su sentencia cõsentia: el prefecto saco de ellos ochenta hõbres juntos y desterrolos a Tracia. Los quales por el camino fuerõ hõrrados y festejados, porq̃ las ciudades y villas y aldeas los salian a recebir reuerẽciandolos como a famosos capitanes: tanto q̃ sus enemigos llenos de embidia dixeron al emperador, q̃ aquella tãta hõra q̃ a aque

Prudẽte platica entre Eulogio catolico y el pfecto ỏ Valẽte.

llos varones se hazia, redundaua en injuria de su sentencia: pues ellos tenia cõdenados, como a malhechores. Sabido esto mãdo el emperador apartar los vnos delos otros, y ỏdos en dos los hizo lleuar a Tracia/y otros alos fines de Arabia, otros derramados enlas ciudades de Thebayda, y cõ tanta inhumanidad despartia vnos de otros, que aun los hermanos carnales (a quiẽ la naturaleza junto) no consentia estar en vn lugar. Acaescio q̃ quedaron juntos en Antinoo el biẽauenturado Eulogio su põtifice y Protegenes, que despues le succedio. Cuya virtud no puedo cõsentir de callar y poner en oluido. Hallaron en aq̃lla ciudad, q̃ el obispo era catolico: pero vieron que muy poquitos hõbres y mugeres se juntaron conel en la yglesia: y preguntando la causa supierõ que quasi todos eran paganos. Delo qual se affligierõ, y llorauan mucho cõpadesciẽdose de su seguedad: pero parescioles que no deuiã solamẽte llorar, mas con cõfiança de dios procurar el remedio, alo menos poner toda virtud y diligencia de su parte. Y por tanto quedãdo el sagrado Eulogio en su casa los dias y noches a suplicar al señor por la saluaciõ de aquella gente, Protegenes varõ muy enseñado discipulo de Eunomio y señaladamẽte gran escriuano/paresciendo le que hallaua buena oportunidad puso escuela para enseñar moços a escreuir. Los q̃les enseñaua industriosamente: y eñl mesmo tiẽpo les hazia aprender las escrituras diuinas: dãdoles materias delos psalmos de Dauid, y haziẽdo que supiessen de coro las epistolas del apostol sant Pablo. Vn dia cayẽdo enfermo vn mãcebo de sus discipulos fuele a visitar a su casa: y tomole por la mano derecha: y haziẽdo oracion q̃

Protegenes y Eulogio cõuierti mucha gẽte.

dios le sano. Lo qual sabido por el pueblo, muchos otros padres de niños enfermos le leuauan a su casa, y le rogauan q̃ los sonasse. Alos quales dezia q̃ no supplicarta a dios por la salud de algun enfermo: sin q̃ primero recibiesse el sacramẽto del sctõ baptismo. Lo q̃l ellos cũplian de buena gana, mouidos por el desseo dela salud: y assi gozauã dela sanidad del alma y del cuerpo. Y alos que conuertia y baptizaua: leuaua ala casa do estaua retraydo Eulogio baziendo oracion, y llamaua de priessa ala puerta, pidiẽdole que diesse la bendicion alos que le traya. Al qual Eulogio abria aun que cõ difficultad por no romper su sancta contemplacion. Pero dizia le Protegenes: que mas aprouechaua, q̃ mas importaua la conuersion delos errados. Marauillauãse todos viendo a Protegenes bazer tan grãdes cosas, y que aun que el solo por sus amonestaciones traya al conoscimiẽto de dios toda la gente, pero siempre atribuya el primado a Eulogio pśentandole como a principal maestro, los que el enseñaua, ỏ dõde paresce clara su grãde virtud. Pero despues que cesso la tẽpestad y vino bonãça ala ygesia: y todos los desterrados fueron restituidos a sus tierras: y murio el gran põtifice Barlas: fue puesto en su lugar para regir su yglesia Eulogio, y Protegenes fue mandado, que labrasse la tierra delos Carrenses, que estaua desierta y llena de espinas de gentilidad, y auia menester sabio labrador y muchas lauores, para q̃ diesse fruto. Pero esti tiempo que contamos, el malua do demonio engañio a Valente aprouechandosse de su natural crueldad, desta manera. Pusole en coraçon que procurasse saber: quien le auia de succeder en el imperio. Para lo qual junto bechizeros y nigromanticos, y bechos sus cercos respõdio el demonio no manifiesta sino encubierta y maliciosa respuesta: mostrãdo quatro letras. T. E. O. D. diziendo q̃ quien estas tuuiesse en su nõbre, seria emperador despues de Valente. Lo qual notificaron al principe, y mouido por furiosa embidia bizo matar a muchos: que le paresciõ q̃ pretendian algun derecho al imperio, en cuyos nombres hallaua las sobredichas letras. Por esta ocasiõ fueron muertos muchos llamados Theodoros, Theodotos. Theodulos, y qualesquiera otros, cuyos nombres se escriuian con aquellas letras. Entre los quales fue muerto vn varõ esforçado llamado Theodosio espaniol. Y aun bizose otro mayor mal, que muchos por escapar mudaron sus nombres, y affirmauan con juramẽto: que no se llamauan como eran denunciados.

Capitul. v. De

como se vuo el empador Valente con sant Basilio: y como por vn poco tiempo conoscio la verdad, pero presto boluio a sus maldades y persecuciones delos catholicos, y dela muerte de Athanasio, y succession de Pedro en Alexandria.

De sant Basilio.



Es como ỏla manera sobredicha ỏ spojasse Valẽte q̃. si todas las ygle sias de sus ppõs pastores, vino a Cesarea de Capadocia, donde ala sazon era prelado el excelento Basulo luz de toda la redondez dela tierra, al qual embio el Emperador delante de si vn presidẽte, que le amonestasse: que cõsintiesse con los berejes, o sa liesse de su yglesia: porq̃ el Emperador no quiso ponerse a fuerças con el: ca auia oydo su virtud y fortaleza: y temio que se opõdria a su mandamiẽto, y no obedeceria, de donde tomarian otros exẽplos y atreuimiento, y para si redũdaria en injuria y en gloria de Basilio. Pero todas las astucias del maligno se desdas bizieron como telas delas arañas. Pues venido el presidente a Cesarea bizo llamar al gran Basilio: y bablole mãsamente y cõ buena crianca: conejandole que anduuiesse coñ el tiẽpo, y no permitiesse que por su porfia tantas yglesias fuessen fatigadas: y prometiẽdo que si esto bazia, tendria por amigo al empador, y seria causa q̃ bziesse grandes mercedes a muchos. Alo qual respondio el varõ sancto. Tales palabras conuiene dezir alos mãcebos, que las oyen de buena gana, porq̃ tienẽ ojo a esos fauores y mercedes, pero aquellos a quiẽ han nascido las canas enlas escrituras diuinas no pueden consentir perderse vna sillaba dellas mas, por su deffensa huelgã perder la vida, que en ellas han empleado. Y la mistad del Empador yo la tengo en mucho: quando fuere acompañada de verdadera fe, pero sin ella mas la tengo por pdiciõ. Por estas palabras ya el presidente se enseñaua, y le llamo viejo loco a quien sant Basilio dixo. Plega a Dios guardarme siempre esta locura. Entõces mandole salir fuera, para deliberar lo q̃ conuenia bazer, diziẽdole que boluiesse el dia siguiẽte a oyr su sentẽcia. Al qual Basilio respõdio. Yo boluere mañana, el mesmo que agora soy, y tu esta en tu proposito: y cumple tus amenazas. Hecho esto el presidente salio a recebir al empador: y contole lo q̃ auia passado con Basilio, y la gran

La emistad del principe con buena acõpañada ỏ virtud.

deza de su coraçõ y libertad de sus respuestas: y assi entro el empador enla ciudad. Donde le embio el señor graues açotes: para q̃ conosciesse su mano poderosa, ca su hijo enfermo: y llego hasta el punto dela muerte: y su muger fue llena de muchas passiões. Y conosciẽdo la causa de su fatiga embio a rogar al varõ sanctissimo: a quiẽ antes no queria bablar: que viniesse a su palacio. El qual viniẽdo vio al hijo del principe: q̃ quasi ya espirana: y otro que el assegurana su vida: si recibiesse el baptismo por mano de varõ catholico: y dicho esto se salio. Pero el desuẽturado Valente por cumplir el juramẽto q̃ tenia hecho alos berejes: bizo baptizar su hijo por mano de vno de ellos: y ala boza muerio. Lo qual viẽdo Valente se arrepẽtio mucho: conosciendo que no debiera guardar tan dañosa y loca promessa. Por lo qual fue ala yglesia, do estaua el sancto varon Basilio, y offrescio a dios sacrificio: segun era costũbre: y pidio ser cristiano por el catholico maestro: al qual mãdo entrar dentro de sus cortinas: donde le enseño la doctrina verdadera, y el principe la oyo de buena gana. Estaua ala sazon presente vn bombre llamado Demostenes cozmero mayor del Rey, el qual con su torpe lengua comenco a arguir al doctor del mundo. Por quiẽ Basilio riendose dixo. Nunca vi a Demostenes tan mal bablado. Y como aquel bõbre toda via replicasse: dixole sant Basilio. Mirad señor entended en vuestros potajes, que las sagradas escrituras no se gujan. Dede aqui el emperador amo en tanta manera al varon sancto, que por su respecto bizo repartir alos pobres de su yglesia, y los que estauã a su cargo muchas heredades y muy buenas que alli tenia: delas quales agora

No se tuuo guardar la mala ꝓmessa.

Universidad de Sevilla Biblioteca

ſ. ſolladamente ſe prouee el eſpital delos. proſos. Deſta manera el ſancto obiſpo rechaço el primer golpe de Valente. Pero deſpues tornãdo el empador otra vez ala meſma ciudad oluidado d ſu buẽ propoſito (porq los falſos cõſejeros boluierõ a apoderarſe d ſu entẽdimiẽto y voluntad) boluio a amoneſtar a Baſilio que ſe juntaſſe con los herejes. Y no podiendo lo acabar con el dio ſentencia que fueſſe deſterrado, la qual queriendo firmar deſu mano, no pudo ſeñalar alguna letra, antes la peñola ſele deſmenuzo entre las manos. Y tomando ſegũda y tercera vez otra peñola acaeſcio lo meſmo. Y porfiãdo toda via affirmar la peruerſa ſentẽcia ſubitamẽte le comẽço a temblar la mano derecha. Y turbado ſobre manera en ſu coraçon cõ ambas manos rompio la eſcritura. En lo qual moſtro el ſeñor pucedor de todas las coſas ſegun ſu ſabiduria, que el ſolo es, quien a los ſanctos martires permite padeſcer, y libra a quiẽ le plaze delas manos delos perſeguidores, como libro a eſte varon ſuyo bonrrandole con eſta maraujlla, y alos que conſiente padeſcer: corona por ſu paciencia y ſufrimiento. Por la meſma razon la diuina prouidẽcia forço a Valente, que todo el tiempo que Athanaſio biuio: dexaſſe en quietud y ſoſſiego ſu yglia Alexãdrina y todas las otras de Egipto, porq̃ oya que era muy amado de todo el pueblo: y temia q̃ moleſtandole toda la ciudad ſe alborotaria. Pero Athanaſio enel ſegũdo conſulado de Graciano y Probo deſpues de muchas batallas vencidas en defenſa dela catholica yglesia partio de eſta vida y reſcibio la corona de ſus triumphos, y el galardõ de ſus trabajos auiendo regido la yglesia Alexandrina por quarẽta y ſeys años. Deſpues de cuyo fallecimiento reſcibio el põtificado Pedro varon ſingular, a quien el meſmo Athanaſio auia eſcogido de conſentimiẽto de todos los ſacerdotes y ſeglares aſſi nobles como plebeyos moſtrando todos comun alegria y regozijo de ſu eleccion. Porq̃ eſte auia ſido particionero delos trabajos de Athanaſio, aſſi morando en la ciudad, como acõpañandole en todos ſus deſtierros y huidas. Y auia conel paſſado grandes affrẽtas y peligros: por lo qual todos los ſacerdotes a vna boz le juzgaron por digno heredero dela ſilla y dignidad de ſu compañero. Pero en cõſagrãdole y entronizãdole en ſu ſilla, el gouernador dela ciudad ayũto gran muchedũbre de Paganos y Judios, y cerco la yglesia mãdando a Pedro que ſalieſſe: y amenazandole, q̃ ſi no ſalia: le echaria por fuerça. Lo qual hazia por agradar al Emperadór: ſabiendo q̃ los que no le ſeruian en ſemejantes obras: temian conel mala ventura. Pero aun mas dañada intenciõ le mouia ca procuraua hazer ſeruicio alos ydolos: y que reſplandeſcieſſen ſus ſolẽnidades cõla eſcuridad dela yglesia. Pedro viendo la guerra ſubitamente mouida: eſcõdidamẽte ſalio dela yglesia: y embarcãdoſe ſe paſſo a Roma. No tardo de venir Eugo a Lucio: al qual entrego la yglesia Alexandrina: para q̃ la eſtragaſſe como auia hecho ala yglesia de Samoſata. Pero el pueblo (q̃ tenia hecho el guſto ala doctrina de Athanaſio) tomaua baſtio y aſco de los mãjares agenos: y huya delas yglesias donde Lucio celebraua. Por lo qual Lucio cõ mano armada y gẽte ſalariada delos paganos tiranizaua enla yglesia, a vnos açotando, a otros ahorcando, a otros

Dios es el q̃ permite morir los martires: y los libra quando le plaze mira el cap xvi. del libro d la ſapiẽcia

bazilẽdo huir, a otros ſaqueãdo ſus caſas como de Barbaros. Y finalmente auiẽdoſe con ellos como cõ enemigos vẽcidos y tomados por combate. Y deſpues de deſpoblar las ciudades fue a cõquiſtar la tierra deſpoblada y a perſeguir alos ſanctos monjes: que bazia vida ſolitaria por los deſiertos, delo qual arribaſe conto enla primera parte deſta hiſtoria. Agora para mas cũplida relacion dela maldad y crueldad de Lucio veamos lo que d ella eſcriue Pedro: tomando de ſu carta la parte: que baze a nueſtro ꝓpoſito dexado el ꝓncipio y fin de ella.

Capit. vi. Carta

de Pedro obiſpo d Alexãdria, en que refiere las maldades d Lucio hereje, que auia robado ſu ſilla.

PAladio gouernador de la ꝓuincia, hombre pagano y bonrrador de los ydolos trabajaua ſiempre de bazer guerra a Jeſu xpo y a ſus fieles. Y recogẽdo mucha gẽte vino de tropel ala yglia como quien arrãca pa encõtrar a ſu enemigo. Por lo q̃l ſe cometierõ tãtas maldades y crueldades, q̃ queriendolas referir la memoria de ellas me turbo, y me cauſo gran dolor y corrierõ arroyos de lagrimas por mis mexillas, y no ſe enxugarã tan preſto, ſi no me cõſolara la cõſideraciõ dela ꝓuidẽcia diuina. Deſpues q̃ entro la barahunda del pueblo enla yglia llamada Theon, por los ſctos y venerables officios que enella ſe celebrauan, ſuenan agora los regozijos deſatinados dela ydolatria, y por la liccion de ſagradas eſcrituras dan palmas con las manos y cõ deſhoneſta armonia y torpes bozes cãtan injurias contra las virgines d Chriſto: q̃les no podra referir lẽgua de algun hõbre graue Antes el tal, oyẽdolas cerrara las orejas, y deſſeara mas ſer ſordo, q̃ ſer forçado oyr tan abominables blaſfemias. Mas pluguiera a dios ſe contentarã con ſolas offenſas de la lengua, y no paſſaran adelante a cometer por obra tan grãdes maleficios, q̃ ſobrepujarõ la fealdad de las palabras. Porq̃ alos q̃ ſon doctrinados por los exẽplos ſaludables de nro ſaluador, ſufridera es qualq̃era murmuraciõ, q̃ de ellos ſe diga. Pero eſtos vaſos de yra hechos para la pdiciõ deſpues q̃ alas ſactas virgines auian eſcarneſcido con palabras y con feos y deſacatados ſonidos delas narizes rõpian ſus veſtiduras, y deſnudas de toda ropa las lleuauan por toda la ciudad, y como ſu torpeza les enſeñaua, injuriaũ alas que cõ ſancta limpieza remedauã la puridad delos angeles. Y ſi alguno por cõpaſſion o natural inclinaciõ les yua ala mano, boluiaſſe cõtra el: y heriale cõ muchos golpes. O grãdes deſventuras! muchas virgines fueron deſfloradas por fuerça: y muchas mas apaleadas. baſta que cayã muertas: y ſus cuerpos no pmitian que fueſſen ſepultados. Tanto q̃ aun haſta oy muchos padres buſcan los cuerpos de ſus hijas, y no los hallan.

Mas para que de tan aborrecibles delictos refiero los menores: para que me detẽgo en eſtas menudencias, y no voy luego alo q̃ es mas de llorar? En lo qual bien ſe, q̃ qualquiera que lo oyere, ſe maraujllara comigo dela paciẽcia del ſeñor, como en vn momẽto no ſe aſſolo todo aquel pueblo. Porq̃ lo que nũca ſe hizo: ni hallamos en las eſcrituras delos eſtraños, ſe cometio entõces ſobre el altar cõſagrado. Dõde como ſi repreſentaran las torpes comedias delos paganos: puſieron encima del altar ſobre el q̃ invocamos

la venida del spũ sctõ vn muchacho vestido como muger los ojos alcoholados y las maxillas almagradas para que alli delãte de todos bziesse gestos y meneos deshonestissimos de que ellos mucho reyan y bazian grandes albaracas de regozijo. Y temiendo esto por mucha tẽplança bizieron que vno de sus seguidores suzissimo y por tal conoscido subiesse enel pulpito donde se enseñaua la sagrada doctrina del euangelio, y alli predicasse torpedades y blasfemias contra Jesu christo. El qual por las sanctissimas palabras que alli se suelen dezir, pronũciaua deshonestos gacafatones, y por la honestidad que alli se amenestaua, loaua la luxuria, y por la fe consejaua la infidelidad, y por la continencia amonestaua la fornicaciõ y adulterios, y por la abstinencia la glotonaria y tauernaria, y todos los otros vicios bestiales. Tiendo esto yo sali dela yglesia, porque no pude resistir ala fuerça delos soldados que auiã conduzido, y todo el pueblo que cõ dadiuas y ruegos auiã sobornado pa que los acõpañassen, y de muchos gentiles que por sus ruegos y ꝓmessas los ayudauan. Y saliẽdo yo entro mi sucessor Lucio auiendo por tales malas granjeado la dignidad, con fausto y aparato de robador no de obispo ecclesiastico, no pedido por el pueblo, no nombrado por los fieles y verdaderos clerigos, no escogido por cõcilio de obispos: segũ esta ordenado por los sagrados canones.

Como se eligiã y rescibian los sanctos obispos.

No le acõpañaua alguno delos comarcanos obispos, ni algũ presbitero, ni diacono, ni el deuoto pueblo. No veniã delãte del sctõs monjes cãtando bimnos sacados delas escrituras sanctas. Mas venia conel Euzoyo: el qual cõ Arrio fue cõdenado en el sctõ cõcilio Niceno: y agora por fauor mũdano rige la yglesia Antiochena. Venia assi mesmo en su cõpañia el pagador del exercito, y capitan llamado Magno famosissimo malbechor: que enel tiempo ỗ Juliano puso fuego ala yglesia delos Bercios, y despues imperãdo Jouiniano de felice memoria la reedifico por su mãdamiento y sus propias expensas: y a penas escapo cõ la cabeça por fauor y diligencia de muchos. Para cõsiderar esto pido vuestro zelo: y q̃ os encẽdays ala vẽgança de tantas y tãgraues maldades: como se cometierõ en la yglesia de dios por tal tirano, q̃ se leuãto cõtra mi. Mirad q̃ el mesmo Lucio (q̃ por vosotros y por todos los obispos catholicos fue descomulgado con causas razonables) agora esta dẽtro dela ciudad gozãdose con las blasfemias dichas por los gentiles cõtra Christo y sus bonrradores cõ los quales esta cõforme y parecd en medio de su infidelidad. Como paresció en q̃ quando entro en la ciudad le dixerõ algunos. En buena ora vẽgays obispo amado de Serapiosel qual creemos q̃ os trae a nra cõpañia. Allẽde desto sãct cõpañero suyo Magno (que nũca de su lado se quita: siruiendole como paje de lãça) y baziendole espaldas para executar su maldad, esti mesmo punto q̃ Lucio entro prendio. xix. sacerdotes y diaconos, delos quales algunos passauã de ochenta años, acusandolos falsamente q̃ eran enemigos alos Romanos: y de otros delictos q̃ el mucntraua: forçãdoles a q̃ obedesciesen las leyes del Emperador no sabiendo el miserable dela ley de Jesu Christo, dela lealtad delos Christianos, dela fe delos sanctos apostoles que nos enseñaron mas dezia. Esto agrada a Valente: esto quiere q̃ se baga el sapientissimo principe, pues domaos ya miserables, y concordad con los

que el empador ama. Domaos ya que aun q̃ erreys: y la verdadera religiõ sea la vra: perdonaros ha dios pues no lo bazeys de vuestra ganasino forçados: porq̃ quien es cõpelido: escuia tiene: delo q̃ seria culpado: si por su voluntad lo bizieese. Y por tanto pensad enella: y bazed lo q̃ os amoneesto: y consentid en la dotrina que agora predica Lucio. Y tened por aueriguado: que si obedesceis a ureys ỗl emperador muchos puechos y bõrras y dignidades: y si resistis padescereis carceles prisiones tormentos, y acotes: y despojados de vuestras bazienda sereys desterrados alugares inhabitables. Desta manera el astutissimo engañador mezclaua amenazas cõ balagos cõbidando, y juntamẽte forçando por entornecer y quebrantar a los fieles su santo proposito. Pero ellos teniendo por el mejor mal delos males desamparar la fe verdadera, y menospreciando con virtud y fortaleza sus fieros y promessas respondierõ estas palabras. Cessa ya cessa de espantarnos con tales razones: acaba de dezir vanas palabras: porque dado q̃ te embraueczcas, y sacudas tu cuerpo baziendo meneos, como caballeja al viẽto: nosotros estaremos firmes en la doctrina dela verdad basta la muerte. Y como estas y semejantes cosas dixessen: tuuolos por muchos dias encarcelados, pẽsando que por discurso de tiẽpo mudaria sentẽcia. Los quales mucho mas se bizieron fuertes armandose con la doctrina y razones delos santos padres sus predecessores. Y como vasos de barro enel fuego endurecierõ sus coraçones cõfirmandolos en la verdad dela fe: tenidẽdo aq̃llas afrentas por exercicios de virtud y ensayos pa mayores batallas pues peleando assi varonilmẽte (segun escriue el apostol) a vista de Di

Fidelidad delos christianos.

os y delos angeles y delos hõbres toda la ciudad concurria alas carceles y lugares del martirio por ver a los esforçados caualleros de Christo: como con su constancia vencian los verdugos las llagas, los tormẽtos: y por su paciencia leuantauan al señor pendones de gloria. La poco despues los saco delas carceles, y bizo presentar en su audiencia para oyr su condenacion ante la puerta dela ciudad. Donde contra ellos dieron grandes alaridos los Judios y los paganos segun solian y perseuerando ellos en su fortaleza Magno dio sentencia difinitiua que fuessen todos lleuados de Alexãdria a Heliopoli de phenicia: cuyos moradores paganos no cõsintiẽ ni aun oyr nõbre d̃ christo. Y al tiẽpo q̃ se ẽbarcaua: estaua el mesmo juez en la playa esgrimiendo su espada desnuda, pensando espantar cõ sus vanas fanfarronerias, alos q̃ conel cuchillo agudo de ãbas partes dela palabra de dios auian muchas vezes llagado al demonio. Desta manera los despidio sin darles bastimientos para su jornada y sin alguna consolaciõ mandandolos nauegar en tiempo q̃ la mar andaua alta y soberuia pareciendo q̃ resistia ala sentẽcia injusta. del tirano. Toda la ciudad bizo llanto por su partida: y basta agora los llora: y vnos con sus manos herian sus pechos: otros lleuãtauã las manos y los ojos al cielo, protestãdo la fuerça q̃ seles bazia: como si cõ palabras dixerã. Tu cielo seras testigo: y tu tierra daras testimonio, dela injusticia y agrauio q̃ rescibimos / los ayres estauã llenos de aullidos y lamentaciones, y por las mexillas ỗ todos corriã muchas lagrimas. Pues quãdo el juez mãdo que bizieseẽ ala vela: entonces se leuãto mas alto alarido de todos mezclado cõ lagrimas, delas donzellas, y dueñas

t. Heb. iiii.

delos viejos/y delos moços: Y mientras los santos llegaron a Helio polit todos en Alexãdria celebrauã sus exequias cõ llorosos cãtares y cõtinuos gemidos. Pero esto bazia secreto: q̃ no les era ya permitido llorar publicamẽte por mãdamiẽto del gouernador dla ciudad llamado paladio: q̃ tãbien era enemigo de xpo. Tãto q̃ muchos (q̃ se hallarõ llorando) fuerõ puestos en prisiõ, y de alli açotados y llagados y finalmẽte desterrados a cauar metales: aq̃llos especialmẽte, q̃ mas feruorosos y zelosos peleauã fuertemẽte por la ley de xpo. Entre los q̃les fueron muchos mõjes dlos yermos. xxiij. è numero Y cõ ellos vn diacono: q̃ el pontifice Damaso nos auia ẽbiado cõ cartas cõsolatorias. El q̃l fue arrebatado por los alguaziles como famoso delinq̃nte matador de hõbres: y primero fueron q̃bradas sus ceruizes cõ piedras y cõ varas de plomo y de alli fue lleuado cõ los otros ala mar las manos atras atadas y con ellos fue desterrado. Y sin estos atormẽto el juez muchos niños hasta la muerte sin cõsentir q̃ fuessẽ llorados, o sepultados por sus padres, o hermanos. O estraña crueldad de quiẽ tal juzgaua, y de quiẽ tal executaua: q̃ los cuerpos delos excelentes caualleros assi como los cuerpos delos malhechores q̃dauan sin sepultura: y los q̃ por la lealtad auiã padecido, fueron dexados para q̃ fuessen mãjar de bestias y de aues: y los q̃ por la natural cõpassiõ se dolian delos padres muertos: como matadores de hõbres erã castigados: Que ley de Romanos, o juyzio de Barbaros cõdena: aquiẽ se ẽtristece dela muerte de quien le engendro? Quãdo algũ delos antiguos tiranos vso de tanta crueldad? Mãdo Phbaraõ matar todos los hijos varones delos Hebreos: mas el temor q̃ tenia de ser sobre pujado de aq̃lla gente: q̃ mucho se multiplicaua: alliuiaua algũ tanto su culpa: la q̃l por cierto aun no era tã grãde, como es la de aq̃stos. Y aun q̃ en la malicia cõcuerdã: pero en la crueldad le lleuã ventaja. La q̃l es de Barbaros de saluajes, de tigres, de cuyas obras se holgauã los hereges: y bazian dãças y bayles en sus ayũtamiẽtos: quãdo lamentaua el coro dlos catholicos: porq̃ ningũa cosa vuodo de no se llorasse algũ muerto segun se escriue en el Exodo. Pero no se cõtẽtarõ cõ esto los autores dela maldad: mas passando a delãte pusierõ manos en los obispos delas prouincias. Porq̃ los buenos cõpañeros de Lucio cõuiene saber el pagador del exercito y el capitan Magno, q̃ arriba dixim̃os cõdenarõ muchos obispos al seruicio delas justicias: a otros atormẽtarõ de diuersas maneras: procurãdo con la rauia de su padre el diablo tragar algũo y meterle en la gargãta de su infidelidad: finalmente a onze obispos desterrarõ de las ciudades de Egipto varones q̃ dende niños hasta la vejez auiã conuersado santissimamente y con palabras y obras auiã vencido muy grãdes luchas dla carne, y acabado gloriosamente muchas batallas cõtra los demonios y los hereges. A los q̃les embiarõ a vna ciudad de judios llamada Diocesarea: y aun toda via estan la boca abierta esperando tragar mas muertos como el infierno: y procurã dexar alos venideros memoria de su ferocidad. Pocos dias ha q̃ por sus reclamaciões encẽdierõ la yra del principe: y mandado desterrar a Neocesarea de Ponto a muchos clerigos dela yglesia catholica con muchos mõjes fieles Los q̃les es verissimil: q̃ ya deuen ser muertos: segũ la aspereza y esterilidad del lugar dõde los embiarõ. Tales infortunios bã acaecido en nuestros tiẽpos dignos por cierto de ser callados y puestos en olujdo sino pa cõfusiõ de aq̃llos q̃ por sus peruersas sectas y muẽciones dierõ causa a tãtos males. Los q̃les pues cõ sus entẽdimiẽtos y palabras bazen guerra al comũ señor: q̃ marauilla es q̃ perfiguan y mal traten a sus leales siernos.

Exo. 1o.

Libro sesto dela segũda parte dela bistoria dela yglesia.

Capitu. i. de muchos mõjes varones memorables.

Pero en medio de tãtas tribulaciones no dexaua por esso de resplandecer la yglia catholica. Porque en esta era florescieron muchos excelẽtes varones obispos y mõjes, de cuya cõuersiõ y miraglos y sentencias y escripturas prouechosas referire algana cosa. En este tiẽpo fue Arsio prelado de vn grãde monasterio, el q̃l no echaua de su cõpañia, alos q̃ pecauã, siendo mancebos mas alos q̃ ya erãde bedad crescida. Porq̃ dzia q̃ q̃ndo el mãcebo por su culpa es desechado, tiene en poco la pena, y assi ligeramẽte buelue a ofender, mas el hõbre viejo por el dolor y afrẽta de ser apartado de los otros, ligeramẽte se corrige. Otro auia llamado Pior, el q̃l comia andãdo. Y pguntado porq̃ comia de aq̃lla manera respõdio. Porq̃ no tẽgo el comer por cosa digna q̃ se haga del pposito sino de passada. Y otra vez siendo pregũtado delo meismo, dixo porque mi sensualidad no tome gusto en el mãjar el q̃l no doy a ella si no ala necessidad natural. Isidoro dezia q̃ quarẽta años auia q̃ era cõq̃stado de vn vicio y nũca le auia cõsentido. Pambo como fuesse hõbre sin letras, fue a vn mõje q̃ le enseñasse/ el q̃l oyẽdo el primer verso dl psalmo treynta y ocho. Dixe guardare mis caminos porq̃ no peq̃ con mi lẽgua no consintio a su maestro passar a delante ni enseñarle el segũdo verso diziẽdo. Si yo la pudiere cũplir: bastarme ha esta sola liciõ. Y como despues de seys meses su preceptor le reprehendiesse porq̃ no auia buelto ala doctrina: respondio. En verdad padre la primera liciõ q̃ oy tẽgo por cũplir. Y despues de muchos años pregũtole vn su mucho conoscido, si auia ya apndido el verso, y dixo. Quarenta y nueue años ba q̃ le oy: y a penas le he podido poner por obra. Vn dia queriẽdole dar vn hombre cierta cãtidad de oro para repartir a pobres, diziẽdo le q̃ cõtasse lo q̃ era menester, respondio. Para dar lo q̃ es menester, no ay necessidad de cuenta sino de buena volũtad. Este Pambo en vida de Athanasio por sus ruegos vino del yermo a Alexãdria, y viẽdo è la ciudad vna muger desonesta comẽço a llorar. Y pregũtado delos presentes la causa de sus lagrimas respõdio. Dos causas me entristecierõ, la vna es la perdicion de esta muger, la otra porq̃ no tẽgo yo tãto cuydado, de agradar al Señor q̃nto esta tiene de parecer bien a los hõbres torpes. Otro dzia, el mõje sino trabaja y gual es al que roba lo ageno. Piterio eseñaua muchas cosas naturales, y facilmẽte respondia a quistiones desta calidad, pero con la doctrina siẽpre mezclaua la oracio. Entre otros fuerõ muy señalados dos varones de dios ambos llamados Macarios el vno Egipciano/el otro Alexãdrino, ambos afamados en abstinẽcia marauillosa

cautela para corregir y no desesperar alos pecadores.

Lo q̃ se a prẽde hase de obrar.

psal. xxxix

y santa cõuersacion y graues costũbres, y milagros: q̃ por sus manos hazian los quales fuerõ tantos del Egipciano: q de solos ellos ay vn libro cõpuesto: el qual era varõ degrã reuerẽcia: y graue cõ los q̃ cometian algũ pecado. Pero el Alexãdrino (aun q̃ en mucho era semejãte al Egipciano) diferia en esto: q̃ alos q̃ le venã a hablar y pedir consejo: mostraua mas alegre rostro: y cõgracioso sẽblãte cõbidaua ala virtud alos mãcebos. Discipulo destos fue Euagrio: el q̃ cõ palabras y obras se mostro ser verdadero philosopho. La amistad fue primero exercitado en la philosophia q̃ se aprende y exercita cõ solo el entẽdimiento: despues de ordenado diacono en Cõstãtinopla descẽdio cõ Gregorio Nazianzeno a Egipto: dõde viendo los sobre dichos varones se q̃do con ellos a remedar sus virtudes: y no menos milagros obro de ay adelãte, q̃ sus maestros. Y leuoles vẽtaja ẽ escreuir libros muy ꝓuechosos. Uno dellos es dela cõuersaciõ y exercicios corporales delos mõjes: otro dela contẽplaciõ y exercicios spirituales. De los quales quise sacar y referir en este proposito algunos dichos. En el primero dize assi. Necessaria cosa es saber los caminos por dõde los mõjes nuestros antecessores caminarõ y acertarõ ala morada de perfeciõ, para q̃ nosotros siguamos sus pisadas cõformãdonos cõ sus dichos y obras: pues d̃ vna manera y de otra nos dieron saludable doctrina. Entre los quales dixo vno. El ayuno riguros amẽte guardado no dõna fiado delas fuerças naturales y jũtado cõ la caridad lleua ligeramẽte al monje a puerto seguro. donde no sea combatido de viẽtos de tentaciones. Y sabiẽdo q̃ vn hermano era fatigado de fãtasias denoche mandole q̃ ayunasse: y lleuasse de comer alos enfermos: sin gustar delo q̃ le enuiasse. Y pregũtado dla razõ del consejo dixo. Porq̃ ninguna cosa libra desta passion mas poderosamẽte q̃ la misericordia cõ el ayuno. Un philosopho vino al grãde Antonio, y dixole. Como puedes biuir padre, sin libros? Al qual respondio Antonio. O philosopho, mi libro es la ordẽ delas criaturas: el qual tẽgo ante los ojos abierto todas las vezes q̃ q̃ero y me muestra las palabras d̃ dios q̃ yo dẽseo sabar. Pregũtome el vaso de escogimiẽto el viejo Macario d̃ Egipto. Porque si guardamos la memoria delas injurias contra los hõbres q̃ nos injuriaron: pecamos: y temẽdo siẽpre enemistad con los d̃monios no pecamos ãtes somos loados: Y como yo dudasse dela respuesta roguele: q̃ el soltasse su quistion. y dixo me. Porq̃ la primera passion d̃ yra es cõtra nuestra naturaleza: la segunda es por defender y ãparar nra naturaleza: En la siesta del medio dia visite al mismo santo padre Macario: y fatigado d̃ sed: pedile agua q̃ beuiesse y respõdiome. Contẽtate con ponerte ala sõbra: porq̃ muchos caminãtes y nauegãtes se contẽtarã con este refrigerio: y carecen del. Despues platicãdo ambos dela virtud dela abstinencia me dixo. Esfuerçate hijo, q̃ veynte años ha que no me harte de pan, ni de agua, ni de sueño mas el pan de comido por onças: y el agua por medida: y solamẽte arrimando me ala pared tomo algũ ratillo desueño. A vn monje bizieron saber la muerte de su padre: y le respondio al mẽsajero Calla no quieras blasfemar: que mi padre no puede morir. Uno delos hermanos solamẽte posseya vn quaderno delos euãgelios el qual vendio y dio el precio a pobres diziendo vna sentẽcia marauillosa y digna de ser referida. Dize lo

Libro d̃ sãto es la orden delas criaturas.

Perdonar las ẽjurias

Mat. 5 marauillosa sẽtẽcia.

vẽde lo q̃ tienes: y dalo a pobres: ay vna isla cerca de Alexãdria alleñde la laguna Marian: en la qual moraua vn monje muy loado de quãtos le viã. Este dixo: todo q̃nto hazẽ los monjes deuẽ hazer por vna de cinco causas. Cõuiene saber, por dios, o por satisfazer a su naturaleza, o por necessidad, o por cũplir la loable costũbre, o por exercitar se en trabajo de manos. El mesmo dezia: q̃ vna mesma era la virtud natural a todos los hõbres, po q̃ se ensanchaua o se estrechaua, segũ la virtud del anima de cada vno: assi como la claridad d̃ sol siendo en todas partes d̃ vn mesmo parescer toma diuersos colores delos matizes dela vedriera por do passa. Otro monje dixo Por esto huyo los regalos del mundo y dela carne, por quitar la causa y rayz dla yra: porq̃ soy cierto q̃ por gozar de sus deleytes les vãtan entre si los hõbres contiendas, de donde se encienden la yra, y se turba el anima y se priua del verdadero y seguro descãsso q̃ desseo. Uno delos viejos dixo La charidad no sabe tener encerrados los mãtenimientos ni el dinero. El mesmo dixo. Nose q̃ en vna mesma culpa me ayan enlazado dos vezes los demonios. Baste esto del libro de Euagrio delos exercicios corporales delos monjes, agora relatemos algo dela doctrina del otro libro dela contẽplacion y exercicios spirituales. Del santo Gregorio aprẽdimos q̃ ay quatro virtudes, q̃ tienen distinctos exercicios cõuiene saber prudencia, fortaleza, tẽplança, justicia. La obra dela prudencia dize q̃ es cõsiderar sin palabras las santas espirituales virtudes, la qual obra se llama sapiencia. La obra dela fortaleza es, perseuerar en la verdad, quando es el hombre conquistado, y no inclinarse ala parte dela falsedad. Lo propio dela tẽplança es resebir las buenas inspiraciones de dios y conforme a ellas endereçar nuestros apetitos. A la justicia pertenece hablar proporcionadamente segun la capacidad delos oyentes, a vnos cõ razones sutiles, y a otros con semejanças palpables. y quãdo esto no basta para aprouechar alos simples, palabras llanas y comunes. Assi mesmo la colũna dela verdad Basilio obispo de Capadocia dixo. El trabajo o estudio gana sciẽcia: y el perseuerante exercicio cada dia la mejora, pero la sabiduria d̃ dios no se alcança sino por justicia, paciencia y misericordia. Ytem la sciencia humana pueden tener hombres viciosos: mas la sabiduria diuina solos los virtuosos la posseẽ, los quales primero procuran conoscer assi mesmos enel sossiego y claridad de su consciencia. Y la sagrada luz dlos Egipcianos Athanasio dixo. Mãdo Moysen que la mesa delos panes sagrados se pusiesse ẽfil taberna culo contra el cierço: para dar a entender la contrariedad: que no cessa de soplar contra los contẽplatiuos: porq̃ estando apercebidos con fuerte coraçon resistan a qualquiera tentacion: que les viniere, y cõ toda mã sedũbre enseñen a quantos pudierẽ persuadir su doctrina. El Angel dela yglia Tumitano. Serapion dzia. El anima gozando despũales sentidos delos diuinos misterios se limpia perfetamente: y la charidad humilla los sentidos corporales, q̃ se ensoberuecen contra la justicia: y refrena los malos desseos: y haze despreciar los deleytes q̃ dellos bienẽ Y Didimo dezia. Siempre ocupa tu entendimiento en considerar la prouidencia y sabiduria de dios, y procura reboluer muchas vezes en tu memoria lo q̃ vna vez aprendieres. En lo qual muchos d̃ nosotros y quasi todos somos negligentes.

Las fuerças crecen o mẽguan por la virtud del alma.

Para los estudiãtes

Exo. xxxvij

Una delas cosas en que puedes cõtẽplar la sabiduria de dios: es la diferencia dlos cuerpos y diuersidades de cosas q̃ ay enel mũdo. Y su prouidencia podras conoscer en las maneras q̃ dios tiene para reuocar al hõbre dla maldad y error ala cũbre dlas virtudes y sabiduria. Esto basta auer referido delos libros de Euagrio. Fue otro varon marauilloso entre los mõjes llamado Amonio. curiosidad El qual era tan poco curioso: q̃ viniendo a Roma cõ Atanasio no quiso ver alguna delas insignes obras y antiguallas dla ciudad: sino solamẽte la ygl̃ia delos apostoles sant Pedro y sant Pablo. Este siendo elegido pa vn obispado se corto la oreja derecha por hazerse inabil de ser obispo. Y como despues de algũ tiẽpo Euagrio fuesse assi mesmo nombrado pa obispo por Teopbilo Patriarca Alexãdrino sin cortarse alguna parte de su cuerpo escapo huyendo. Y visitãdo a Amonio le dezia en plazer. Abalbeziste Amonio en cortarte la oreja: buyeras como yo, y guardaras tus orejas. Dos monjes q̃ huyeron de ser obispos. Al qual respõdio Amonio. Y tu Euagrio porq̃ te cortaste la lengua: y por miedo de vfanecerte con tu sciẽcia no quieres vsar dela gracia: que dios te ha dado: Otros muchos varones singulares vuo en aquella hedad: cuyas sentencias y obras y miraglos quien quisiere saber: y de q̃ manera fo juzgarõ aun las bestias fieras: lea el libro de Paladio monje discipulo del sobredicho Euagrio. Donde no solamente escriuio largo delos monjes varones: mas tãbien haze memoria dela santidad y religion d̃ muchas mugeres.

Capitulo. ii. de

las marauillosas obras y aspera vida de vida y sentencias notables de otros monjes.

PEro allẽde dlos sobredichos varones q̃ conoscimos por relatiõ d̃ Euagrio: otros muchos Theonas. se señalaron en sãtidad y se mostraron verdaderos philosophos Christianos. Delos quales fue vno Juan de Egipto: a quien revelaua dios las cosas venideras, y las altas q̃ otros por estudio no alcançauã: no menos q̃ alos prophetas antiguos: assi mesmo le dio gracia de sanar las enfermedades incurables. Este dsde su mocedad siguio la vida solitaria en loores de dios y grãdes abstinẽcias: comiendo solamente yeruas y rayzes y biuiẽdo agua: quãdo la hallaua. Y siendo ya viejo por reuelacion de dios vino a Thebayda: dõde edifico muchos monasterios: y fue prelado dellos: y alli cõ sola oratiõ sanaua las ẽferme dades: y echaua los demonios: Y dado q̃ no auia aprendido letras pero no tenia necessidad de libros ni d̃ tener escrito lo q̃ sabia: por q̃ todo lo que vna vez entendia: sin falta lo retenia siempre en la memoria. En la mesma prouincia moraua Amon abad delos Tabenẽsios: q̃ tenia quasi tres mil discipulos. Y assi mesmo floresció Teonas. Los quales ambos fueron prelados de muchos monasterios, y authores de espantosas obras y llenas de sabiduria diuina y de espiritu de prophecia. De Theonas se cuenta: q̃ fue muy enseñado en las lenguas Egipciana, y Griega, y Latina: y q̃ por treynta años estuuo callãdo. Y lo que mas es de loar: ningun hombre le vio ayrado, ni jurar, ni mentir ni hablar palabra vana ni aspera, ni quexosa. Y en el mesmo tiẽpo fueron Loptas y Helen, y Helias. Loptas (segun dizen) tuuo don de dios de sanar enferme-

des y librar los espiritados. Helẽ fue criado dende niño enel monasterio, y hazia muchos miraglos no cõstũbrados: tãto q̃ traya algunas vezes fuego en sus baldas y no se quemaua la ropa. Helias moraua ala sazon en vn yermo cercano ala ciudad de Antinoo: y setenta años auia, q̃ biuia enel desierto: y ayunando y trabajando varonilmente llego hasta edad quasi de ciẽto y diez años. Fue assi mesmos Apelles el qual enel siglo auia sido herrero: y velando de noche en su fragua le aparescio el demonio en figura de vna muger hermosa: y tento su castidad. Pero el sacãdo presto el hierro que tenia metido en la fragua hirio la enel rostro: y el spiritu malino regañando y aullãdo huyo muy lexos. Entre estos fue tambiẽ Jsidoro. El qual procuraua: que su monasterio estuuiesse bien cercado: y que tuuiessen dẽtro lo necessario, y no dexaua salir alguno fuera. Fue assi mesmo Serapion, q̃ tuuo en su gouernacion quasi diez mil monjes. Alos quales todos tenia criados y exercitados en tal costumbre, q̃ con el sudor de sus manos se sustentassen, y pudiessen ayudar alos necessitados. Dioscoro presidia ano mas de cien monjes, el qual era sacerdote. Y celebrãdo los diuinos oficios, tenia gran diligencia d̃ examinar, alos q̃ se llegauan a rescebir los sagrados misterios, como no truxessen alguna culpa ni manzilla en sus animas. Dizesse tãbien, que Limpieza pa recebir los sacratos. Eulogio sacerdote tenia don de conoscer los pensamientos, que traya qualquiera q̃ le viniesse a visitar, y claramente le reprehendia sus secretos pecados, y qualquiera cosa que escondiessen en su pecho les pontã delante delos ojos. Y quando alguno hallaua en algun graue pecado, o ciego con algun error: corrigiole segũ conuenia, y mandauale q̃ no llegasse alos sacramentos, hasta que vesse pues de hecha digna penitencia conoscia otra vez su merescimiento, y assi le rescibia alos sagrados misterios. A estos era semejante Apollo en Thebayda el qual por quarenta años mozo solo ẽcerrado en vna couezuela en vn monte vezino de poblado. Pero andando el tiẽpo crescio tanto su fama: por la muchedumbre de miraglos que hazia, que fue de alli sacado para gouernar gran compaña de monjes en Alexandria q̃ fuerõ quasi dos mil varones. De los quales vnos moraua enel yermo, otros cerca de Marcotes. Y sobre todos resplandescia el excelente Dorotheo natural de Tebas: el q̃l por toda su vida tuuo este exercicio. exercicio corporal. Cada dia traya piedras dela ribera del mar, y en cada año hedificaua vna casa para si: y la q̃ del año passado tenia daua la a quien no tenia fuerças para hedificar su morada, y acabado aq̃l año hazia lo mesmo. Y d̃ noche para su sustentacion y de los q̃ cõel estaua: hazia espuertas y vẽdialas: cuyo mãtenimiento era muy poquito pã y vn manojuelo de yeruas y su beuer era agua. A q̃l abstinencia comenco desde mancebo y no la menoscabo siendo viejo. Nunca alguno le vio dormir en cama, ni estẽder los pies para descansar, ni dormir por su voluntad: mas trabajando, o comiendo la necessidad natural le cerraua los ojos: tanto q̃ muchas vezes estãdo comiendo se dormia: y se le caya el bocado dela boca Dorotheo resistia al sueño. y vnavez acossado mucho d̃ sueño cayo dormido sobre vna vassura, y despertãdo pesole mucho y dixo entre si. De aqui adelãte si pudieres acabar con los angeles: q̃ duermas lo acabaras con Dorotheo. A q̃l dezia al sueño, o al demonio que cõ el sueño le estoruaua sus santos exercicios. Vnavez viendole otro tã tra-

bajado dixole. Porq̃ atorm̃ẽtas tã to tu cuerpo? y el respõdio. Porque me mata el amor. Ytẽ dizẽ õ Diamõ q̃ sacrificãdo vn diavio cabe el altar vn angel: q̃ señalaua los mõjes pre sentes en vna nomina: y testaua los ablẽtes. Entre los sobre dichos era muy esclarecido bẽ jamin: q̃tenia dõ n dedios, p a q̃ sin otra medicina cõ solo el tacto õ su mano, o cõ vn poco õ azeyte vngiẽdo los ẽfermos y ba ziendo oraciõ los sanaua. Y con esta gracia de sanar a otros tuuo el gra ue dolẽcia de Hidropesia, õla qual se hincho tanto q̃ no podia salir por la puerta de su cella / sino desquicia uan las puertas. Y assi estuuo dẽtro della ocho meses hasta q̃ murio sen tado en vna silla muy ancha, donde curo muchas enfermedades sin q̃ rarse ni entristecerse, porq̃ no podia dar remedio ala suya. Y alos q̃ le a uian lastima, consolaua y dezia. Ro gad a dios por mi anima, y de mi cu erpo no cureys q̃ aun quãdo estaua sano de ninguna cosa me seruia De Marco morador de Scitti dizẽ que en su mocedad era muy humilde y cuerdo y muy abil pa la sagrada es critura, y tã regalado, de dios q̃ qñ do q̃ria comulgar: vn angel le minis traua el santo sacramẽto: cuya mano dezia q̃ via solamente hasta la muñe ca. A sãt Machario fue dado saber mayor q̃ alos demonios. Cuya cõ uersion se ocasiono dela muerte de vn hõbre. Porque siẽdo muchacho y apacentando ouejas cerca dela la guna llamada Marian jugãdo ma to a otro de su hedad, y huyo y me tio se por el desierto. Donde moro por tres años desabagado al sol y al agua. Y despues labro vn pequeño aposentillo, enel qual moro por ve ynte y cinco años y muchos le oye rõ dar gracias a dios por el desastre que le auia acaescido: diziendo q̃ aq̃l omicidio que sin su voluntad come tio: fue causa de su buena vẽtura. A pollonio auiendo passado el mas tiẽ po de su vida en estado seglar sin a uer exercitado la menor obra delos monjes viendo que ya por su vejez no se podia aplicar de nueuo a escre uir ni aprender algun arte, compra ua õ su dinero todas las medicinas y prouisiones, que auian menester los enfermos. Y dẽde la mañana ha sta despues de medio dia daua vna buelta a todas las compañias de monjes, y visitaua los enfermos, y prouey a los delo necessario. Y estã do al punto dela muerte õro a otro su hazienda encargandole que prosi guiesse su piadoso exercicio. El a bad Moysen fue enel siglo esclauo y por vna ruyndad que cometio e chole su señor de casa: y bizose salteа dor de caminos y fue en muerte de muchos hombres. Pero conuerti endose, y veniendo al yermo presta mente se bizo perfecto en pureza de vida. Y porque muchas vezes le fa tigaua la memoria õlo passado, por las fantasias delos deleytes que e nel mundo gozaua, domaua su cuer po con grande abstinencia comien do solo pan y acabando grandes a tareas de trabajo de sus manos / y por seys años perseuerando todas las noches en pie sin doblar las ro dillas ni cerrar los parpados delos ojos. Otras vezes õnoche yua por las cellas delos Monjes, y traya les agua en sus cantarillas: estando la fuente lexos, de vnas cellas mil y dozientos y veynte y seys passos y de otras dos mil y quatrocientos y cincuenta, y de otras tres mil y se ys cientos y setenta y cinco. Pero por la gracia de nuestro señor (aun que tanto afligia sus carnes) nunca perdio sus primeras fuerças del cu erpo que tenia estando enel mundo Porque del se dize / q̃ viniendo quа tro ladrones a robar su hatillo, los

Desprecio del propio cuerpo.

prendio a todos y los ato y sobre sus ombros los lleuo ala yglesia / õ xãdolos a volũtad delos mõjes / pa ra que biziessẽ dellos lo que q̃siessen Y en todo fue varon de grã sãtidad y terrible alos demonios: y fue orde nado Presbitero ẽ Scitti: y biuio q̃si setenta y cinco años. Debaxo dela gouernacion de este fue Paulo de Libia en Scitti: que despues tuuo a su cargo no menos de quinientos mõjes. Este ningũa cosa trabajaua de sus manos, ni rescebia de otros: mas delo que cada dia auia õ comer y su exercicio era todas oras darse a oracion. Y a si mesmo ponia tributo de trezientas oraciones: que auia õ pagar cada dia, y por no errar la cuẽ ta cogia trezientas piedras: y dicha vna oraciõ echaua vna piedra enel seno: y quãdo le faltauã las piedras conoscia q̃ auia acabado sus oracio nes. Persecuraua assi mesmo ẽ Scи ti Pachomio dende muchacho bas ta la vejez: contra el q̃l nunca preua lecio el demonio ni cõ enfermedad corporal ni cõ passiones del anima. Stephano morador cerca de Mercote varon de perfecta continencia, el qual llego a sesenta años: y fue muy aprouado y muy familiar del gran de Antonio fue este varon manso / sabio gracioso en sus platicas y de muy prouechosos consejos. Con solaua los coraçones tristes: y bol uia alegres alos que padecian al guna tribulacion, y dela mesma ma nera se auia en sus propios casos. Finalmente cayendo en vna grãde enfermedad incurable acordãdo los medicos cortarle vn miembro de su cuerpo: q̃ tenia podrido: estaua el tra bajãdo de sus manos haziendo em pleytas de hojas õ palma: y cõsejã do alos presentes que de semejãtes trabajos tuuiessẽ poca cuẽta: y sola mente cuydassen õ acabar virtuosa mẽte dizẽdo. Todo lo que dios ha ze es para nuestro bien, y yo se cier to que semejantes enfermedades a cascen por propios pecados. Pues mas vale ser aqui castigado que enel siglo venidero padecer eternos tormentos. Dior quando salio dela casa õ su padre para morar enel yer mo prometio de nunca mas ver a alguno de sus parientes, dende a cincuenta años sabiendo su herma na en que desierto morava: trabaja ua por verle. Y como el Obispo dela ciudad viesse la ãciana hembra affli gida con este desseo escriuio alos a bades: del yermo, que embiassen a Dior el qual porque no era licito re sistir alos mandamientos delos vie jos, obedescio, y con vn compañero vino ala ciudad. Y llegando ala puerta dela casa de su padre bizo saber como estaua alli, y viniendo su her mana cerro los ojos, y dixo. Yo soy Dior hartate de mirarme. Entonces ella dio gracias y loores a nues tro señor Jesu Christo: y el hecha o racion boluio a su estancia. Donde cauo vn pozo de agua, y hallola a marga; pero de ella beuio todos los dias de su vida. Despues õ cuyo fa llescimiento nadie pudo morar en a quel sitio por la amargura del agua Pero yo creo q̃ mientras biuio Dи or por sus oraciones hizo el agua be uedera. Assi como ẽ otra parte dõde no se hallaua agua por su oracioũ hizo q̃ manasse. Porq̃ vna vez cauando Moyses y sus mõjes vn pozo y no podiẽdo hallar vena de agua / a viẽ do ya abõdado todo lo razonable al medio dia passo por alli Dior y õsce dio eñilboyo: y a tres gelpes q̃pio bro ton vn arroyo de agua: y beeb ydo oraciõ luego se puso õ alli. Y dado q̃ mucho le rogarõ: q̃ si q̃era gustasse del agua: q̃ auia õcubierto no lo pudieró acа bar cõ el pizlẽdo. Para lo q̃ fuy ẽbia do ya es hecho Cõuersaró assi mes mo ẽ Rinocorora muchos varones

Cõsolacion en las enfermedades.

Desprecio de parientes

no estrãge

Universidad de Deusto Biblioteca

ros sino dela mesma prouincia de gran santidad, entre los quales fue Abelas Obispo hombre de marauillosa mansedumbre. A cuya yglesia vino la gente de armas que fue embiada para prender alos Obispos que resistian ala beregia de Arrio: y hallaronle aparejando las lamparas, y creyendo que era el santero, preguntaronle donde estaua el obispo. Alos quales el respondio. Yo hare como conozcays al Obispo. Leuolos a su casa: y pusoles la mesa porq̃ venian fatigados del camino, y dioles de comer, lo mejor que tuuo. Despues de acabado el seruicio dela mesa: dixo. Agora conoced al Obispo: que yo soy. Ellos marauillados de su virtud descubrieron la causa de su venida: pero haziendo le reuerencia se despedian del. Entõces el dixo. No plega a dios, que me libre yo delo que mis semejãtes padecen de buena gana, por tanto yo alegremente quiero yr al destierro. Un hermano deste llamado Salomon, que primero fue mercader se conuertio a esta santa negociatiõ: y llego a muy grã caudal de virtud Pero entre todos se tenia por singular Epiphanio: el qual fue despues Obispo de Cipre, del qual: y de Protogenes ya arriba auemos cõtado. Otros muchos santissimos monjes y de marauillosa abstinencia y virtudes auia ẽ Persia y Palestina y Siria cuyas vidas quien quisiere referir para solo esto conuẽdria escriuir muchos libros. Mas esto dexado prosiguamos nuestro intẽto.

Por la charidad y fortaleza se conoce el obispo.

Capitul. iii. Del

fauor que daua Valente alos gentiles y de tres marauillosos varones Flauiano/y Diodoro/y Afraates: y delo q̃ este paso con el emperador.

DEla manera que arriba dixymos, estaua turbada la yglesia por la mala Christiandad del Emperador Valente. El qual dado que se professaua christiano: pero en la verdad las obras le mostrauan ser perseguidor de Jesu christo. Y que todo lo sobredicho cessara: para entera prueua delo que digo, bastara lo siguiẽte. Morando el Emperador por muchos dias en Antiochia dio general licencia a todos los hombres, que cada vno biuiesse en la secta, que le pluguiesse: y obrasse segun sus ordenaciones assi Gentiles como Judios y berejes. Y con esto los Paganos boluierõ a celebrar sus costũbradas fiestas alos demonios: y de nueuo broto la ydolatria del tiẽpo de Juliano, que por Jouiniano auia sido desarraygada. Tanto que ya no hazian los gẽtiles sus solenidades y ceremonias escondidas como subjectos a principe Christiano, mas publicamente festejauan a Jupiter/y a Dionisio/y a Ceres, y por medio delas calles hazian sus dançes y corrian como desatinados. Y dela mesma manera hazian todos los de otras sectas. Solamente resistia el Emperador: alos que predicauan la catholica y apostolica doctrina. A estos hizo primero echar delos sagrados templos. Pero andando los catholicos por los montes celebrauan las sagradas solenidades, y por los campos cantauan himnos y loores a dios: y vnos a otros consolauan con platicas y amonestaciones delas santas escrituras, dado que muchas vezes eran fatigados de vientos/ y lluuias/y algunos tiẽpos de nieues/y yelos/y otros ỹntolerable ardor dl sol Pero ni a vn alli los cõsintio el emperador quedar: mas por su exercito los hizo echar ỹ toda la trra. Ẽsta

Renouosse la ydolatria.

Cantauã loores a Dios por los campos.

tribulaciõ estauã puestos como paueses alas saetas dl enemigo Flauiano y Diodoro. Porq̃ siẽdo aptado delos amadas ouejas el sãto pastor Delicio/estos como buenos y cuydadosos zagales procurauã el rebaño: poniẽdo en medio del simple ganado y delos rauiosos lobos su fortaleza y sabiduria, y apascẽtandole y acarcandole cõ sus amonestaciones y cõsejos saludables. Y despues q̃ fueron echadas las ouejas delos mõtes (segũ dixymos) apascẽtauan las por las riberas delos rios, y no cõsentiã que como los Israelitas cautiuos en Babilonia colgassen delos sauzes sus instrumentos musicos, mas en la tierra agena cãtauan loores a dios no menos que si estuuierã en sus yglesias: sabiendo q̃ en todo tiempo y lugar se puede y deue loar el señor ỹ toda la tierra. Assi a vn por los arenales cõsintio el peruerso reposar la cõpañia delos santos seruos dl Christo Pero do quiera q̃ yuã, aquellos biẽ proueydos pastores criados del muy sabio mayoral siẽpre les baillauã pastos saludables. Y Diodoro como varõ sabio y esforçado cõ el claro rio de su doctrina la uaua las ouejas, y les limpiaua la roña delas blasfemias delos berejes: por lo qual menospreciada la sãgre y nobleza de su linaje padescia por la fe alegremente quales quier injurias y afrentas. Flauiano varõ excelẽte tambiẽ de noble sangre solamẽte entẽdia en dar exemplos cõ honestidad y pureza alos fieles. Y como ãciano caualliero ya jubilado dẽde su reposo daua industria al gran Diodoro y a otros para entrar en cãpo cõlos enemigos. Porq̃ enaquel tiẽpo no predicaua Flauiano en los ayũtamiẽtos delos fieles, mas con sus auisos y declaraciones delas escrituras ayudaua mucho alos q̃ exercitauã el oficio dla predicaciõ. Los

Psal. 137.

Flauiano reposando ayudaua alos predicadores.

otros bregauã el arco cõtra los berejes: este les daua saetas q̃ tirassẽ sacadas dla aljaba ỹ su memoria, y cõ la biueza dsu ingenio les dauan dustria pa rõper todos sus lazos: tã facilmẽte como si fuerã telas ỹ arañas. Cõ estos tãbiẽ trabajaua Afraates mõje, cuyos loores prosiguimos en otro tratado. Pero aqui haremos de el la relaciõ siguiente. Este varõ posponiendo su reposo ala salud de los fieles, dexo la cueua en que moraua, y puso se en trabajo de ayudar a regir y guardar el ganado dl señor Y quan prouechosamẽte trabajo seria largo de cõtar. Pero referire dl vna cosa memorable. Por Antiochia corre vn rio llamado Oronte: q̃ desciẽde dla parte del cierço y passa cerca dla casa real. Y ẽtre el palacio y el rio va vna calçada, q̃ lleua alas casetas: que está fuera dela ciudad Pues passãdo vn dia Afraates por esta calçada con el cuydado que tenia contino de prouer de doctrina y auisos alos fieles, mirauale el ẽperador ỹ vna ventana: y viole cubierto ỹ vn ropa: y miro que aun que era muy viejo agujaua muy a priessa. Y como vno delos presentes le dixesse que aquel era Afraates, de quiẽ todos los fieles hazian tanto caudal, mãdo le llamar y dixole. Dime donde vas? alo q̃l respõdio sabiamente y como ala sazon conuenia. Voy a hazer oracion por tu imperio. Entõces dixo el emperador. Mejor fuera que en tu casa oraras como costumbran los monjes. Alo qual respondio el varon prudẽtissimo. Por cierto tu dizes bien, que assi conuenia si tu dexesses lugar pa ello: y assi lo he hecho todo el tpo q̃ las ouejas ỹrpo hã gozado pacificamente ỹ sus ỹhezas mas agora que estã puestas en grã peligro de ser robadas/o comidas de lobos: ay necessidad ỹ correr a todas partes para librarlas de perdicion.

Marauillosa respuesta.

Universidad de Sevilla Biblioteca

y dixe ferinissimo príncipe si yo fuera vna delicada donzella, y estando sentada en mi estrado labrando: viera arder la casa de mi padre que fuera justo que biziera: por ventura fuera bien estar queda: y por mi ternura disimular: o despreciar la destruyción de la casa paterna, o correr a buscar agua para apagar la llama: yo creo cierto diras: que esto postrero, es mas razonable. Pues assi es lo que agora passa: o emperador. Por que tu has puesto fuego ala casa de nuestro celestial padre, y por tanto los q̃ hasta aqui reposauamos descuydados, agora corremos con ansia pa socorrer al peligro. Oyendo esto el empador cofio la yra dentro de su pecho y por entóces callo. Pero vno de sus camareros que presente estaua respondio asperamente al santo viejo: y luego recibio dela mano poderosa el castigo ỏ sus injuriosas palabras desta manera. Tenia cargo aq̃l bõbre del vaño en que el empador se vañaua, y luego despues delo sobredicho fue a apejar el vaño pa q̃ el empador se lauase: y turbado y ỏsatinado entro en̄l agua biruiẽdo y alli espiro. Esperaua el empador, q̃ndo le biziesse saber, q̃ estaua todo aparejado, y viendo q̃ tãto tardaua embio otros que supiessen, en q̃ se ỏtenia, los q̃les entrando le hallaron muerto y descoyuntado en el vaño. Lo qual oyẽdo el emperador el y todos los q̃ lo supieron, conocieron la virtud y merecimiento ỏ Afraates a quien el defunto auia desacatado: mas no por esso se apartaron de sus falsos errores mas endurescieron su coraçõ como pharaõ rey de Egipto. Esta misma sazõ aq̃l famosissimo Juliano vino a Antiochia por esta ocasiõ. Los hereges (segũ tienẽ por costũbre de fingir: lo q̃ haze a su proposito) dezia q̃ este varõ era ỏ su partido. Por lo q̃l las lũbreras ỏla verdad Flauiano y Diodoro jũtamẽte cõ Afraates le embiarõ a Achacio varon religioso (el q̃l fue ỏspues obispo de Berea) rogandole q̃ socorriesse al escãdalo de muchos millares ỏ bõbres, y cõuẽciesse cõ su presencia la falsedad delos malos: y cõfirmasse la doctrina catholica. El q̃l vino, y q̃ntas marauillas obro en su venida, y estada, y buelta en otra y storia lo relatamos: y ni los mesmos enimigos lo puedẽ negar. Y como las cosas nueuas y no pẽsadas (q̃ndo acaecẽ) suelẽ alterar alos bõbres: oyẽdo dezir q̃ Juliano era venido ala ciudad: todo el pueblo cõcurria por verle a nr̃as yglesias. Esto mesmo auia hecho el gran Antonio en tiẽpo del christianissimo Cõstãtino: q̃ ỏrando el reposo del yermo rodeo las ciudades enseñando alos fieles y respondiendo alos aduersarios. Por q̃ aq̃llos sacratissimos varones sabiẽdo lo q̃ a cada tiẽpo conuenia: q̃ndo era prouechosa la quietud y santa ociosidad abraçauãla y q̃ndo los negocios demãdauã solicitud: sabiã dexar sus casillas y discurrir por las ciudades. Semejãtemente hizo el muy loado varõ Acepsemas: q̃ primero estuuo encerrado sesenta años sin ver ni hablar a hombre nacido. Assi mesmo Zeugmatio marauilloso bõbre: el q̃l a vn q̃ carecia de vista corporal: no ỏraua por esso ỏ entender y poner recaudo en la grey del señor y ỏfender la delos lobos bãbriẽtos de su pdiciõ: por la q̃l causa los hereges q̃marõ su pobre celdilla a vn q̃ bizierõ pequeña caualgada: po Trajano maestro del cãpo fidelissimo le edifico otra y le recreo cõ muchos fauores y limosnas. En el mesmo tiẽpo fueron Efrẽ en Edessa y Didimo ẽ Alexãdria. Efren pdicãdo en lẽgua Siraca echaua ỏ si rayos ỏ diuina claridad. El qual aun que no auia aprendido las sciencias delos Griegos: pero a muchos ỏlos philosophos mas enseñados conuencio: y conuertio mostrãdo la vanidad de su doctrina. Y por q̃ ala sazõ vn poeta llamado Armonio ỏ Bardesana auia cõpuesto ciertos cãtares: donde con la suaue melodia mezclaua muchas blasfemias y engañaua a muchos q̃ le oyãn cegados con su dulçura: el sobre dicho varon burto la sonora armonia ỏ sus metros: y jũtola cõ la verdadera doctrina y fieles loores de dios, y ỏsta manera curo con suaue medicina las llagas escondidas delos coraçones ỏ muchos. Cuyos himnos agora vsa la yglesia en las sagradas fiestas delos martires.

Los sãtos no cõsentian q̃ de si vuiesse opinion de herejes.

Efrẽ autor ỏ algunos himnos de los martires que cãta la yglesia.

Castigo ỏl injurioso a Afraates.

Costũbre de los hereges mẽtir lo que haze a su proposito.

Capitul. iiii. De la muerte de Valẽtiniano emperador de Occidẽte y succession ỏ Valentiniano su hijo.

Meste tiẽpo segun arriba dixymos. Valentiniano reynaua en Italia y ẽ todo occidẽte. Y dado q̃ su psona fuesse catolica: pero por su mansedũbre no molestaua a algũo q̃ tuuiesse, o sustẽtasse q̃l q̃era heregia. En esta sazõ murio Liberio pontifice romano: ỏspues del q̃l fue elegido Damaso segun en la primera pte se ha referido largamẽte: el qual con otros muchos sãtos enseñaua y cõfortaua alos fieles predicãdoles cõtinuamẽte. Y los obispos q̃ aun no auiã buelto ỏl ỏstiero lo q̃ no podiã hazer ỏ palabra suplian por cartas escritas alas yglias catholicas: los q̃les, pues yo pa su iglia la diuina clemencia como diestros pilotos en tã grã tẽpestad y como sesudos capitanes en tã trauada guerra. Pero Valẽtiniano en este tpo acabo su impio y su vida. Q̃ recibiẽdo vnos ẽbaxadores ỏlos sauromatas y enojãdose cõtra ellos terriblemẽte se le rõpio vna vena y no podiendo ỏtener la sangre espiro en̄l consulado tercero de Graciano y de Equicio en el año de su hedad cinquẽta y quatro y de su impio ỏzeno: despues de cuya muerte los caualleros Italianos dende a seys dias sublimaron en la cũbre imperial a su hijo Valẽtiniano q̃ aun era muchacho, delo qual peso mucho a su hermano Graciano y a su tio Valẽte. por q̃ se hizo sin su cõsentimiẽto pero q̃ quisieron q̃ no passaron por ello. Desta manera Valẽtiniano el moço sucedio a su padre en el imperio. Este fue hijo de Justina cõ la qual caso su padre Valentiniano biuiẽdo su primera muger Seuera: por esta ocasion. Justo padre de Justina siendo gouernador de Piceno en tpo de cõstãcio vio en sueños: q̃ de su muslo ỏrecho salia purpura imperial: y como esta visiõ se derramasse por bocas ỏ muchos: llego hasta las orejas de Cõstãcio. El qual haziendo caso ỏl sueño, pareciendole q̃ significaua q̃ auia de nacer del alguno q̃ fuesse emperador. mandole matar: de xãdo a Justina su hija dõzella. Andando el tpo y reynãdo Valente, Seuera su muger por alguna ocaciõ vuo noticia dela dõzella huerfana: y por cõsolar su orfandad la visitaua muchas vezes: y amola tãto: q̃ se lauaua ẽ vn mesmo vaño y en vna mesma agua conella. Y viẽdo alli su virginal hermosura loola ỏspues mucho ante el empador su marido: diziẽdo que era tanta su belleza: que ella aun que muger y casada estaua enamorada dõlla. Las quales palabras encendieron el coraçon del Principe: y secretamente trataua tomarla por muger, no queriendo por esso dexar a Seuera de quien auia auido vn hijo llamado Graciano a quien poco antes auia llamado Cesar. Y pa dar color a su liuiandad y escusar su pecado hizo

Valentiniano emperador hijo del defunto.

Damaso Papa.

Muerte Valẽtiniano.

ley comun para todos los pueblos sus subditos: q̃ fuesse licito a q̃n quisiesse tener dos mugeres. Y ỏspues de publicada la ley bizo bodas con Justina: dela q̃l vuo a Valẽtiniano y tres bijas Justa/Brata/y Galla. Delas q̃les las dos permanecierõ vỏzellas. Y Galla se casso despues cõ Theodosio emperador, de q̃n abaxo cõtaremos. De quiẽ vuo su bija Placidia. Entretãto Valẽte morando en Antiochia de Siria prosiguia su rancor cõtra la yglesia catholica, dado q̃ entonces atibio algo su furor: porq̃ (auiẽdo primero acordado matar todos los defensores dela catoolica fe) reuoco su determinacion por consejo de Themistio philosopho, q̃ para esto cõpuso vn libro Pero ẽ lugar ỏlas muertes, q̃ auia amenazada vsaua de destierros: basta q̃ la furia ỏ su maldad fue refrenada con lo que entonces acaescio.

Capitulo. v. del

leuantamiento delos Godos contra los Romanos y como Valente dandoles batalla fue muerto.

LOs Barbaros q̃ estã allẽde el rio Histro: aq̃ en llamamos Godos: mouieron guerra ẽtre si mesmos. Delvn partido era cabeça Fridigerno y ỏl otro Atalarico. Y como Atalarico vẽciesse Fridigerno buyo: y acogiose a los Romanos demãdãdoles socorro. Lo q̃l sabiendo Valente/mando alas capitanias q̃ estauã en Tracia que diessen socorro alos barbaros, con cuya ayuda fue vẽcido Atalarico y puesto en buyda. Y queriendo Fridigerno recõpensar el beneficio a Valẽte, su persona con todos los suyos se conuertio ala fe christiana, pero conformandosse ala secta y beregia de Valẽte. Dela qual gente fue obispo Vulfilas, que hallo las letras Goticas, y trasladó enellas las sagradas escrituras para enseñar alos godos: y estẽdia poco a poco su doctrina no solamẽte alos subjectos a Fridigerno, mas alos ỏla parte de Atalarico. Lo qual viẽdo Atalarico que ẽ su tierra se q̃brantaua la religiõ antigua bizo matar muchos delos que auian creydo. Mo despues de mucho tiempo boluiendo en paz y cõcordia los godos fueron cõquistados y robados por los Hunos. Y echados de sus propias moradas vinieron alas tierras delos romanos teniẽdo por mejor seruir al emperador. Oyendo esto Valente como mal prouey dor, delo que podia suceder, dioles la prouincia ỏ Tracia: donde biziessen assiẽto. Y de ay adelãte pareciẽdole q̃ tenia ẽ ellos bastãte gente cõtra los otros barbaros: començo a ỏsbazer su exercito y tener ẽpocõ sus soldados naturales: q̃ auiã saguido la guerra mucho tiempo: y passado muchos peligros y trabajos enella. Tãto q̃ por las ciudades y aldeas bazia coger tributo delos mesmos soldados demãdãdoles por cada cabeça ochenta sueldos y acrescentando cada dia el tributo. Este fue el principio y la rayz delas desuenturas q̃n aq̃l tiẽpo acaescierõ ẽ la republica romana Porq̃ los barbaros apoderados ỏ tracia destruyã libremẽte las prouincias comarcanas subjectas alos romanos. Sabiẽdo esto el emperador valẽte en medio de su loco feruor en q̃ desterraua alos catholicos: cesso por esta ocasiõ, y turbado salio ỏ antiochia y vino a constãtinopla: y assi tuuieron lugar de respirar los sãtos y se esforçaron ẽ grã manera mayormẽte los alexãdrinos. Porq̃ a esta sazõ boluio Pedro a su obispado ỏ roma cõ las letras ỏ damaso põtifice ẽq̃ los cõfortaua y cõfirmaua ẽ la doctrina apostolica Por lo q̃l el pueblo

Vulfilas o bispo dos Godos inuentor de las letras Goticas.

delos fieles tamãdo cõstãça echarõ ỏla ciudad a Lucio hereje, y restituyeró a Pedro en su silla. Ỏde acabo sus dias q̃ despues fueró breues: y dexo sucessor a su hermano Timotheo. Pues q̃riẽdo Valẽte resistir alos Godos q̃ andauã cerca ỏl Bosfero conociẽdo el imprudẽte sus pocas fuerças pidio socorro a su hermano Valẽtiniano q̃ aun biuia al principio desta guerra el q̃l le respõdio, q̃ no era justo ayudar a bõbre rebelde al verdadero señor ãtes cõuenia ỏrarle: para q̃ domasse su soberuia y biẽ lo conoscio el ỏsuẽturado: po no por esso cesso ỏ su furor aun q̃ puesto ẽ tãto estrecho. Ala sazõ llego Terẽcio varõ catholico ỏ Armenia victorioso ỏlos enemigos: cõtra quiẽ auia peleado. Al q̃l mãdo Valẽte. q̃ pidiesse las mercedes q̃ q̃iesse. Entonces el respõdio: lo q̃ cõuenia a varõ christiano y virtuoso porq̃ no pidio oro/ni plata ni tẽra/ni dignidades/ni otras joyas. sino q̃ alos q̃ defendiã la doctrina apostolica: fuesse cõcedida si q̃era vna yglesia. Pero el miserable emperador rescibiẽdo la peticiõ en escrito: ante q̃ la leyesse, barrũtando lo q̃ cõtenia, la rõpio: y mãdo atrencio: q̃ pidiesse otra cosa. Pero el buẽ caualliero cogiẽdo sus papeles rotos dixo. Yo q̃ro ẽperador otra merced: q̃dad embuena ora cõ vras promessas: dios sera juez ỏ mi intẽciõ Allẽde ỏsto le dio otra sobaruada otro capitan suyo llamado Trajano. Porq̃ detiniẽdosse el emperador ẽ Cõstãtinopla aparejãdo las cosas necessarias pa la guerra ẽbio ẽ tãto pa entretener alos Barbaros vn caualliero: el qual fue de ellos vencido. Y como boluiesse al emperador y el le afrentasse echãdo la culpa a su floxedad el caualliero respondio, como el merecia oyr. Yo fuy yo vẽcido (empador) por mi culpa, mas tu pierdes la victoria, porq̃te oponen cõtra dios: y bazes q̃ antes ayude a los paganos: q̃a tus subditos: ca porq̃ tu le bazes guerra jũtasse cõtus enemigos: y no puede no ser vẽcedor Por vẽtura no sabes q̃les varones bas echado ỏlas yglesias: y a quales las bas entregado: Lo mesmo le dixeró Arãteo y Victor sus capitanes y le amonestarõ: q̃ por lo sobredicho no se enojasse. Cuẽtase assi mesmo q̃ vn santo hermitaño llamado Isaac q̃ tenia su celdilla jũto al camino por do el empador passaua le dixo abozes. Ỏde vas ẽperador: sin el ãparo de dios cõtra quiẽ peleas: El es el q̃ arma cõtra ti los Barbaros: por ãq̃ tu bas aguzado cõtra ellas lẽguas blasfemas: y bas echado desus templos: alos q̃ le cãtauã agradables loores. Pues cessa de pelear cõtra el y amãsara tus enemigos. Buelue a las cabañas sus pastores: y auras victoria sin q̃ pelees. Y si toda via porfias cõ la guerra sin este escudo: la esperiẽcia te mostrara: q̃ no aprouecha tirar coces cõtra el aguijõ: porq̃ tu no bolueras: y tu exercito sera ỏstruydo Allẽde ỏsto Betramio bõbre noble y esclarecido ẽ toda virtud plado de toda Scitia cõ coraçõ abrazado bze lo cõtra la peruersa doctrina: y cõtra los males q̃ Valẽte bazia alos catholicos: muchas vezes reprehẽdio al ẽperador: estribãdo en las palabras del sacratissimo Dauid q̃ dize enel psalmo. Hablaua de tus testimonios enel acatamiẽto ỏlos reyes: y no me cõfundia. Pues estãdo el empador: ẽ Cõstãtinopla enel sexto cõsulado suyo y segũdo de Valẽtiniano el moço: todo el pueblo estaua en gran tristeza: porq̃ los Barbaros corrian por toda Tracia: y talauã las grãjas y torrijos delas ciudades porq̃ no auia quiẽ varonilmẽte los resistiesse Y creciẽdo su osadia llegauan hasta los muros dela ciudad. Murmuraua la gẽte afligida cõtra el empador

Terencio ãte puesta hõra dela fe catolica a su prouecho.

Otra marauillosa y fuerte respuesta de Trajano.

psal. cxviii

Universidad de Navarra Biblioteca

dizendo q̃ auia hecho venir alli los enemigos, y no les salia al encuẽtro ni bazia partido como la guerra cessasse. Y juntãdose todo el pueblo a ciertos juegos q̃ costumbrauã dauã bozes al empador. Danos armas y nosotros pelearemos. Acossado con estas palabras y semejãtes el ẽperador salio a onze ỏ Julio amenazando grãdes castigos alos Constãtinopolitanos pa quando boluiesse por las injurias que alli le auã dicho. y porque antes auian ayudado al tirano Procopio prometiẽdo deribar la ciudad y ararla de sal. Embio pues ỏlãte ỏ si los ciudadanos hasta la ciudad Adrianopolis para dar batalla alos Barbaros y echando delante su exercito el q̃do en vna alqueria esperando la victoria. Los Godos pelearon tan valientemẽte: que los romanos no podiendo sufrir su impetu vnos cayã muertos, otros buyan. Tãto que los Barbaros rompiẽdo el exercito Romano llegaron libremente ala caseria: do estaua Valente escõdido: y pusierõ le fuego: y quemaron dentro al tizõ dela verdadera christiandad. Otros dizen q̃ mudado el babito imperial salio dela caseria: y se junto en la batalla con la infanteria. y como la gente ỏ cauallo no quisiesse pelear: mas luego se rindiesse, los peones fuerõ ligeramente desbaratados y muertos, y entre ellos Valẽte. A nueue de Agosto en el consulado sobre dicho a cinquenta años de su bedad/ despues que auia imperado con su hermano treze años, y con su sobrino tres. Tal fue su fin merecido.

Batalla ỏ Valente y delos Godos.

Libro septimo dela segunda

parte dela historia dela yglesia.

Capitulo. 1. dela

sucession de Greciano. el qual restituyo los obispos desterrados: y venscio los Barbaros por subuencion capitan Theodosio Español.

Despues ỏ muerto Valente otra vez los Barbaros sin resistẽcia llegauan alos muros ỏ Constantinopla: y talauan todas las heredades cercanas, dado que los ciudadanos con las armas que podiã auer se defendian. Y la muger ỏ Valente llamada Domicia mandaua pagar delos propios dela ciudad a los que fuertemẽt. pelcauan: como si fuerã gente estrangera conduzida Alos quales tãbien socorrierõ los Sarracenos, porq̃ su reyna llamada Manuia auia antes hecho amistades con los Romanos. Y porque Valente murio sin dexar generacio q̃l poco antes por muerte ỏ su padre auia heredado el imperio de Europa señoreo tãbien los reynos ỏ Asia y de Libia. Y luego comẽço a mostrar por obras la fe q̃ en su coraçõ tenia encerrada, y las premicias de su reynado ofrescio al rey delos reyes baziẽdo ley q̃ los obispos desterrados boluiessen a sus ciudades: y q̃ las sagradas yglesias se entregassẽ a q̃ll os obispos: que concordassen en la fe con Damaso pontifice Romano: q̃ segun arriba dixymos auia sucedido a Liberio: y era varon digno de todo loor assi por grandes virtudes de q̃ era adornado: como por ser grã trabajador por la apostolica y catholica doctrina. La qual ley bi

Graciano empador catholico.

zo publicar por diligẽcia de vn caualiero muy nobrado llamado Sapor general de su exercito: y mando q̃ se guardasse por todas sus prouincias Entonces boluiendo del destierro el grãde Eusebio consagro a Acacio por obispo ỏ Berea y a Teodoro ỏ Hierapoli: de cuya marauillosa conuersacion basta oy dura la fama y a Eusebio en Calcide y a Isidoro en Tiro y a Eulogio (que con Protogene auia sido desterrado en Antinoo) ordeno en Edessa, porque el sanctissimo Barsas auia ya partido ỏsta vida: y el vltimo ordeno al sancto Marin en Dolicha vna pequeñuela ciudad. Ala qual fue el mesmo Eusebio ẽ persona, para poner a Marin en su silla obispal. Y passã do por vna calle vna pestilẽcial muger inficionada ỏlos berejes echo dende la ventana vna teja, con q̃ le bendio la cabeça, dela qual berida dende a pocos dias acabo la vida presente por la que nunca se acaba. El qual muriendo tomo juramento a todos los presentes, que por ninguna via diessen algũa pena ala muger que le auia berido remedando al señor/ que por sus crucificadores Luc. xxiij dixo, quando espiraua. Padre perdonalos q̃ no saben lo que bazen. Y Act. vij, juntamente a su seruo sant Esteuã que despues de muchas pedradas con los dientes ensangrentados dixo ỏ sus perseguidores señor no les cuẽtes este pecado. Desta manera el grãde Eusebio quien antes auia echado los Barbaros de Tracia, no pudo escapar dela ferocidad de los berejes, mas de su mano rescibio corona de martirio. Despues q̃ el Empador bizo el sobredicho seruicio al señor ỏ poner paz y sossiego en su yglesia, sabiẽdo q̃ los Barbaros (como dicho es) destruyã toda Tracia pasio ỏ Italia y vino a Panonia. En este tiempo era muy afamado y estimado en gran precio Theodosio assi por la nobleza de su linaje como por el esfuerço y virtud ỏ su persona. Por lo qual crecia contra el la embidia de sus semejantes: y por esto estaua absentado en España donde auia nascido, y se auia criado. Y como el emperador estuuiesse puesto en congoxa deliberãdo lo que cõuenia bazer, porque los Barbaros con la victoria passada se auian beebo mas osados y mas fuertes encõclusion se determino, q̃ la guerra auria buen fin, si Theodosio la capitaneasse. Y para esto le llamo prestamẽte ỏ España: y le bizo general de toda su bueste, y le embio cõ grã copia cõtra los enemigos. Theodosio fauorescido de dios (a quiẽ guardaua religiosa lealtad temiendo su verdadera y catolica fe) pasio a Tracia. Y en llegãdo y viendo las vãderas ỏlos contrarios ordeno sus batallas para pelear cõ ellos. Y reboluiendose el combate los Barbaros no pudieron sufrir la valentia delos Romanos: y desampararó el cãpo y todos se pusieron en buyda. Los romanos victoriosos seguian el alcance: y matauan gran muchedumbre dellos pero algunos escaparon y passaron el rio Histro. Y despues dela victoria el buen capitan dexo la gente repartida por las frõteras y boluio al empeñador con tanta ligereza: que no llego otro mẽsajero primero que el con la nueua del vencimiento. Por lo qual dado que el Emperador engrãdescia el hecho: pero paresciale no creyble, mayormente porq̃ sus competidores por la embidia que ỏl tenian: afirmauã que auia perdido todo el exercito, y venia buyendo. Pero Teodosio pa conuencer sus maliciosas murmuraciones pidio al Emperador, que embiasse a ver la muchedũbre delos muertos, y por su ỏmãda em

Theodosio español

Theodosio desbarato los Barbaros

Embidia ỏ los competidores.

bio Graciano personas, que se informassen de todo lo passado, y le hiziessen relacion dello. Entre tanto el excelente capitan recibio vna diuina aparecion; y conocio lo que dios por ella le reuelaua. Vio vna noche que vn varó venerable el qual dixo que era Delicio obispo dela yglesia Antiochena, le vestia de purpura imperial, y le ponia vna corona sobre su cabeça: Lo qual ala mañana cõto a vn clerigo, el qual le dixo que su sueño era manifiesto: y ã ninguna dificultad tenia su interpretacion. Dende a pocos dias boluieron, los ã fueron embiados a saber dela victoria espantados dela matança que auiã visto: y assi lo contaron a todos. Por lo qual Graciano muy alegre le dio titulo de Emperador enel cõsulado õ Ausonio y Olibrio, y entregandole el señorio delas partes orientales, ã Valẽte regia: el se boluio a Italia.

Aparicion hecha a Teodosio que significo su imperio.

Capitulo. iii. del

concilio ã hizo Theodosio juntar ẽ Constantinopla y dela ley que hizo mãdando guardar la fe catolica en todo su imperio y de vna yglesia de Constãtinopla dõde se hazian muchos miraglos.

EL Emperador Teodosio luego que recibio el imperio: ante todas cosas puso su cuydado en cõcordar y pacificar los ecclesiasticos. Para lo qual hizo venir a todos los obispos y prelados a Constantinopla, donde solamente obraua la ponçoña, porque todas las yglesias de Occidẽte permanescierõ siempre libres dela heregia Arriana. Cõcurriẽdo todos los obispos ẽ Cõstantinopla mando el Empador: ã nadie le descubriesse: ãl era el grãde Delicio obispo õ Antiochia: porã queria conoscerle por si mesmo por su figura, ã auia visto en sueños. Y como todo el cuerpo de pontifices entrasse enla casa real, dexador todos los otros el Emperador se fue derecho pa el sagrado Delicio, y assi como hijo muy querido/quando despues de mucho tiempo conoce a su padre, le abraçaua: y besaua los ojos y los labios/y los pechos/y la cabeça/y la mano derecha, ã en sueños le auia coronado: descubriẽdo le la vision ã auia visto. Pues llegados los pontifices enel concilio entre otras cosas ã ordenaron para sossiego y buena policia dela yglesia, hizieron estatuto ã el obispo Constantinopolitano tuuiesse preeminẽcia sobre todos: despues õ el põtifice romano: porã Constãtinopla era tenida dẽde el tiẽpo õ Constantino por nueua roma. Trẽ ordenarõ Patriarcas por las prouincias distinguiẽdo a cada prouincia su patriarca para ã los obispos cõcurriessen a su Metropol por los negocios ocurrientes: y no fuessen alas estrañas yglesias: como se hazia en los tiempos passados sin diferẽcia por la desorden, que causauã las persecuciones. Enel qual repartimiento cupo a Nectario la gran ciudad de Constãtinopla cõla prouincia õ Tracia/a Helladio la prouincia de Ponto/a Gregorio Nisceno hermano õ Basilio Cesarea de Capadocia a Troylo Malta õ Armenia/a Amphilochio obispo de Yconio la prouincia de Asia/a Optimo Antiochia Pisidia/y a Thimoteo Alexãdrino Egipto. Despues ordenarõ obispos delas yglesias particulares mandãdo ã todos los sufraganos de cada prouincia llevassen los negocios, ã ocurriessen a su sinodo prouincial. Pero es de saber õque manera fue elegido Nectario por patriarca Constãtinopolitano siẽdo biuo Gregorio y presidiendo

Patriarcas.

enla dicha yglesia. Y fue assi que auiendo venido el sobredicho varon de su tierra llamada Nazianzo a Constantinopla a enseñar alos fieles. Y por su sabiduria y grãdeza de fe auiendo sido alli elegido obispo, conocio andando el tiẽpo, que algunos murmurauan: porque siendo estrangero venia a gouernar su yglesia.

Por lo ãl el venerable y eloquentissimo varon despues que el Emperador Teodosio vino a Constantinopla pacificada la yglesia y assegurada la doctrina catolica, no quiso mas morar enla ciudad, y boluio a su patria: que mucho desseaua Y por su consejo los Constãtinopolitanos eligierõ en su yglesia a Nectario hombre noble. Esto hecho vino el Emperador a Tessalonica, dõde cayo enfermo: y hizose baptizar por mano de Acholio obispo dela ciudad, ã era catolico, porã è Esclauonia tã poco auia cũdido la mãzilla Porã hasta ẽtõces no auia recebido el setõ baptismo: porã dẽde su niñez el y sus padres auiã guardado la catolica fe. Y pareciẽdole ã seria bien manifestar por escripto a sus subditos, la fe ã professaua: porã nadie se ãxasse pareciẽdole ã sin acuerdo mãdaua õrar las malas sectas y seguir la verdadera religiõ establecio ley ẽ Tessalonica y ẽbio la a Cõstantinopla: para ã dẽde la cabeça del impio Otẽtal se publicasse por todas partes: el tenor õla ãl es este ã se sigue.

El Graciano / Valentiniano y Teodosio Augustos al pueblo Cõstãtinopolitano. Todos los pueblos a quien rige nuestra imperial clemencia, queremos, que cosuersen en aq̃lla mesma religion, ã el diuino apostol sant Pedro enseño alos Romanos. La qual hasta agora se conserua, y sabemos ã sigue Damaso Romano Pontifice y Pedro obispo de Alexandria varon de sanctidad apostolica. Conuiene saber, que segũ la doctrina Euãgelica y Apostolica creamos vna mesma deidad õl padre y del hijo y del espiritu santo de vna mesma magestad con verdadera trinidad de personas. Y los ã esta ley guardaren, mãdamos, que sean tenidos por christianos, y los que la quebrantaren por su error y locura sean notados con infamia õ herejes. Los quales serã castigados principalmente por la justicia diuina, y por las penas arbitrarias, que nuestra merced fuere segun que del cielo nos fuere inspirado. Dada en Tessalonica a. xxvij. de Hebrero en el consulado quinto de Graciano y de Valentiniano y Theodosio Augustos. Justo es que se cuenten las marauillas de Dios que mostro en estos tiempos en vna yglesia õ Cõstantinopla. Viniendo Gregorio Nazianzeno a enseñar ala dicha ciudad segun esta arriba cõtado, todo el pueblo delos fieles se juntaua en vn pequeño oratorio. Por lo qual los principes hedificarõ junto a el vna grande yglesia: que llamaron Anastasia. La qual se enblescio: y illustro no solamente en grandeza y hermosura de hedificios, mas con diuinas apariciones. Porque muchas vezes hã aparecido a muchos (durmiẽdo enella y otras vezes velando) diuinas reuelaciones: y muchos enfermos y otros puestos en grandes peligros han rescebido en ella entero socorro. Tãto que a muchos ha parescido: ã la Virgen madre de Dios es, la que alli comunicã su virtud por la grãdeza õlas marauillas que se hazen: y porã en tal figura se muestra. Y particularmente oy contar a muchos. Que estando jũto el pueblo enla yglesia sobredicha oyendo missa: vna muger priñada cayo dende lo mas alto: y murio. Por la qual hizieron todos co-

La virgen Maria hazi maraglos é vna yglesia.

Miraglo.

mun oracion: y resucito sana y salua con la criatura que traya enel vientre. Y por esta causa se llamo la yglesia Anastasia: que en su lengua quiere dezir resurreccion. O (segun algunos dizen) llamasse assi: porque la fe catolica que en aquella ciudad estaua quasi muerta: resuscito en aquella yglesia por la doctrina y diligencia de Gregorio Nazianzeno. Assi mesmo es de saber que estando los obispos Orientales juntos enel sobredicho concilio: de Constantinopla recibieron letras delos obispos Occidentales: en que los conuocauan al concilio general: que estaua assignado en Roma. Pero ellos se escusaron por legitimas causas: y embiaron sus procuradores con sus cartas y protestacion de su fe. Las quales por su deuocion y santidad que representan: son dignas: q aqui se refieran de verbo ad verbum:

Capitul. iii. Carta delos obispos orientales en q se escusan de yr al concilio Romano y manifiestan su catolica fe.

Alos honrrados señores y venerables hermãos siervos del mesmo y comun señor, a quien nosotros seruimos, Damaso, Ambrosio, Britonio, Valeriano, Acholio, Basilio, y alos otros santos obispos juntados en la ciudad de Roma La santa synodo de los obispos catolicos juntados en la ciudad de Constantinopla salud enel señor. Demasiada cosa nos paresce declarar a vuestra reuerencia y contar por estenso la grandeza de passiones: que por el poder delos herejes hasta aqui auemos sostenido. Porque no es d creer: que vuestra santidad nos ha tanto dsprecio q no tenga dellas noticia. Antes tenemos por cierto: que os aueys cõpadecido de nosotros. Si fueron pequeñas nuestras tribulaciones: q pudiessen ser escondidas: y el tiempo dela persecucion es muy antigua mas aun perseueran sus reliquias: no solamente delos que padescieron mas delos que fueron sus participantes. Porque (a manera de dezir) ayer o oy somos sueltos deles destierros y destierros: y despues de larga absencia y innumerables tormentos a penas auemos buelto a ver nuestras amadas yglesias: ni los cuerpos delos que murieron enel destierro: son todos traydos (como es justo) a sus propias sepulturas. Y algunos vuo: que boluiendo dl destierro a sus moradas aun no escaparon dela furia delos herejes: antes padescieron mas angustias: que en las tierras agenas. La vnos fueron apedreados, como el bienauenturado sant Esteuan: otros atormentados con diuersas penas: cuyas rezientes señales como insignias dela caualleria de Jesu Christo traen sobre sus cuerpos. Pues las perdidas delas haziendas, las priuaciones de dignidades y de honrra, las confiscaciones, las injurias, las carceles quien las podra contar? Verdaderamente todas las tribulaciones se amontañaron sobre nosotros, y angustias sin numero. Pero confesamos q justamente: porq nuestros pecados fueron grandes: o porque nuestro piadoso señor nos quiso exercitar con tanta muchedũbre de tentaciones. Por tanto agora y siempre le damos muchas gracias q cõ tantas tribulaciones ha castigado sus siervos por sus merescimientos y por la grandeza de su misericordia otra vez nos ha buelto el descanso. De dõde claramente veeys quanto trabajo y espacio de tiempo es menester para reformar y reparar nuestras yglesias. Porque como el cuerpo conualesciente de larga enfermedad ha menester: que con tiento y diligencia poco a poco se vaya recreando: assi nosotros no nos tendremos por libres y sanos: basta q boluamos las yglesias, q los herejes han destruydo a su primer estado. Mayormente porq aun no son acabadas las camadas delos lobos, mas despues q son echados de dentro delos apriscos andan de rebaño en rebaño: buscando ouejas que traguen. Pues entendiendo nosotros en lo sobredicho: vosotros por la voluntad de Dios aueis congregado concilio en la ciudad d Roma: y nos aueis llamado para el como a miembros del mesmo cuerpo manifestando vuestra verdadera hermandad por letras del principe amado d dios. Lo qual fue justo, y digno de vuestra caridad: porq pues nosotros solos fuimos fatigados en las tribulaciones: agora q por la fe y bondad delos catolicos emperadores la yglesia vniuersal goza de paz y descanso no fue razon: q vosotros hermanos reyneis sin nosotros: mas nosotros tãbiẽ (segũ cõseja el apostol) reynemos cõ vosotros. Sobre lo qual auemos tratado: si sera possible dexar todas nras yglesias para cũplir vuestro sancto desseo, y no menos nuestro. Porq quien nos dara alas como de paloma (segun dize la escriptura) para q boleemos: y descansemos cõ vosotros? Pero nras yglesias quedaran muy desamparadas aun no estando bien cerrada su llaga. Demas desto a muchos parescio impossible tan larga peregrinacion mayormente porque quãdo nos juntamos en Cõstantinopla dõde rescebimos vuestras cartas: no fuymos auisados: para que eramos llamados: ni pensamos q fuera menester aparejar nuestro viaje mas de hasta Cõstãtinopla: ni lleuamos poder y parecer delos otros obispos: q quedarõ por las prouincias mas de para lo q alli se tractasse: porq no supimos: ni oymos ante q alli viniessemos: q auiamos de tratar otra cosa. Agora el termino señalado para el cõcilio es breue pa proueer nra jornada: y pa auisar a nros particioneros q estã derramados por diuersas prouincias, y auer su cõsentimiento. Por las quales causas y por otras muchas no podimos cũplir el desseo d vra caridad. Mas pa mostrar nuestras entrañas de aficion y de concordia con vosotros: embiamos alos reuerẽdissimos y muy amados hermanos nros obispos Cyriaco, y Eusebio, y Porfiriano, por los quales os notificamos nuestra pacifica volũtad, y el zelo: q por la sanctissima fe tenemos. De la manera q alegremente sufrimos las persecuciones y tribulaciones, y las amenazas imperiales y crueldades de sus juezes y quales quiera otras tẽtaciones delos herejes por la fe del euangelio q fue declarada enel cõcilio Niceno por .ccc.xviij. padres Despues hazẽles saber los nueuos prelados q auian puesto en las yglesias: q hallaron estragadas por los herejes: y las heregias q condenarõ mostrandosse en todo concordes a la catolica yglesia Romana.

Tobie. vi.

Conoscimiento dela causa delas tribulaciones.

i. cori. iiij.

psal. xliij.

Capitulo. iiii. de como Justina madre de Valentiniano niño persiguio a sant Ambrosio y de Maximo tirano a qui en Teodosio vencio y mato.

En este tiẽpo Teodosio Empador hizo traer el cuerpo del bienauẽturado obispo Paulo d Anciria: a quiẽ Filipo presidẽte auiẽdo le primero desterrado de Armenia: hizo ahogar enel rio Cucuso. Y rescibiendo los vene-

bles huessos con muy grande veneracion los sepulto en la yglesia que agora tiene su aduocacion. Donde algũos (por no saber la verdad) creen q̃ esta entrrado el cuerpo de sant Pablo apostol: mayormẽte las mugeres y gẽte simple. Assi mesmo bizo traer los huessos de Melitio a Antiochia: y los pusieron jũto al sepulchro ó Babilas martir. Al qual truxerõ por mandamiento del principe con grande põpa: a costa delas ciudades por do passaua: hasta Antiochia cãtando los pueblos conso lẽe procession loores al señor. En esta sazõ Teodosio dio titulo ó Augusto a su hijo Archadio enel cõsulado segundo de Merobaldo y de Saturnino. Y todo el cuydado ól religioso principe era cerca delas cosas ecclesiasticas de reformar y dar orden en la clerezia y castigar los herejes. Pero la miseria humana no le dio entero sossiego para sus sctõs exercicios: porq̃ en este tiẽpo acaescierõ muchas alteraciones enel imperio. Primeramente Maximo tirano se leuãto en Bretaña cõtra el imperio Romano: y mouio guerra a Graciano: q̃ ala sazõ estaua ocupado en la conquista delos Alemanes. Assi mesmo en Italia porq̃ Valẽtiniano hijo de Valẽtiniano era niño: gouernaua la republica Probo: q̃ auia sido consul y entõces era presidente. Pero Justina madre del principe q̃ estaua inficionada delos malos cõsejos delos herejes: y biuiẽdo su marido no auia podido dañar a los catolicos: despues de su muerte teniẽdo tanta parte en la gouernaciõ del imperio: porq̃ su hijo era niño echo fuera su põçoña. Y veniendo a Milã molestaua en gran manera al sancto obispo Ambrosio: hasta q̃ le mãdo desterrar. El qual mandando le Justina salir dela yglesia: dixo a los mẽsajeros. Yo no saldre por mi voluntad: porq̃ no desamparare la grey: q̃ me es encomendada: ni la entregare despiadadamente alos Lobos blasfemadores de dios: si vosotros q̃reis: aqui me matad, z yo resceberé la muerte en este lugar cõ alegria. Esso mesmo dezia todo el pueblo: porq̃ singularmente amaua a su obispo: y quanto podia resistia al mãdamiento ól a maluada muger. Pero el diuino poder acabo por otra via el negocio. La en esta sazon llego nueua q̃ el Emperador Graciano era muerto por Maximo tirano mañosamente. Y fue desta manera Andagracio capitã de Maximo se metio escõdidamẽte en vna litera y echo fama por la comarca: q̃ venia alli la muger de Graciano a verse cõ su marido en Lyõ de sola Roma ciudad ó Frãcia. Lo qual oyo Graciano: y como mal auisado y engañado cõ el desseo de ver a su muger: con quien era reziẽ casado: creyo ser assi y salio la a recebir: y cayo enel lazo: q̃ el enemigo le auia armado. Porq̃ llegãdo ala litera do esperaua los braços de su velada: subitamente salio el traydor Andagracio: y le mato, enel consulado de Merobundo y Saturnino enel año de su impio decimoquinto y de su bedad. xxuij. Con esta turbacion cesso por entonces la yra ó Justina contra Ambrosio: y Valẽtiniano cõtra su volũtad (porq̃ no pudo resistir al tirano) consintio enel imperio de Maximo, y poder del tirano se salio de Italia y vino a Illirico: y mozo en Tesalonica de Macedonia. Despues sabiẽdo Maximo ya apoderado enel imperio: q̃ boluia Justina a perseguir a sant Ambrosio escriuio a Valentiniano amonestandole q̃ biziesse fin ala guerra: que bazia cõtra las yglesias de Christo: y se acordasse dela christiandad de su padre para remedarla: amenazandole q̃ le baria guerra: si assi no lo bazia: y cumpliria, la lança en la mano: lo que primero le auiaua por escripto. Y no tardo mucbo de ponerlo por obra: porq̃ muy presto vino sobre Milan, dõde Valentiniano moraua. Lo qual viẽdo el mancebo conoscio los malos cõsejos de su madre: y temiendo el poder de Maximo salio huyendo: y se fue a Illirico. Pues oyẽdo el Emperador Teodosio lo que Justina auia becho en Milan y siendo informado delo que sobre ello auia escripto Maximo escriuio a Valentinia no al tiempo que yua huyendo que no se marauillana: q̃ al legitimo Emperador creciesse espanto y al tirano osadia: pues el Emperador era contrario dela catolica fe, y el tirano la amparaua, y por tanto justamente el huya ósnudo: y el tirano le seguia armado. Pero esto no obstante el buen Emperador se apercebia contra el tirano: temiendo no prevaleciesse su poder contra el muchacho como auia prevalescido contra Graciano. Mayormente porque ala mesma sazon le desẽbaraçaron los Persas dela guerra que conellos tenia embiandole embaxadores a pedir le paz, y enel mesmo tiempo le nascio vn hijo de Placilla su muger, a quien llamo Honorio. Pues queriendo caminar el Emperador contra Maximo encomendo la gouernacion del Imperio de Constantinopla a su hijo Archadio. Y llegando a Tesalonica hallo los gouernadores y juezes de Valentiniano puestos en gran angustia, porque constreñidos por necessidad auiã rescebido por Emperador al tirano. Y alli rescibio Teodosio embaxada ó Maximo: ala qual por entonces no consintio, ni contradixo manifiestamente. Pero no podiendo sufrir que el Imperio Romano fuesse tiranizado, bizo resceña de su exercito y a punto caminaua para Milan, donde ala sazon estaua el enemigo. Entre tanto los herejes en Constantinopla sembrauã falsas nueuas diziendo que el Emperador auia sido desbaratado y que estaua captiuo debaxo del señorio de Maximo y otras muchas cosas, quales suelen los malignos fingir conformes a sus dañadas intenciones. Y con tales rumores el pueblo Constãtinopolitano alborotado tomo muy loca y dañosa osadia, ca pusieron fuego ala casa de Nectario Obispo. Pero acercandose el excelẽte Emperador para dar batalla la gente ól tirano reconosciendo dende lexos las vanderas imperiales y su luzido exercito o no pudieron, o no quisieron esperar su encuentro, mas prendieron al tirano, y lleuaronle atado ala presencia de Teodosio: dõde de luego fue muerto. Lo qual sabiẽdo Andagracio su capitan (que por su mano auia muerto a Graciano) se echo, y perescio en vn rio. Desta manera acabada la guerra y allanada la tierra Teodosio y Valentinia no juntamente vinieron ala gran ciudad de Roma y conellos Honorio muy niño, a quien Teodosio auia becho traer de Constantinopla despues dela victoria. Y algunos dias se detuuieron en la ciudad baziẽdo fiestas y solenizãdo el triumpho. Allibrzo Teodosio vna grande nobleza y piedad con Simacho. Porque auiendo sido Consul y el principal delos Senadores y varon de marauillosa eloquencia (cuyos libros hasta oy perseueran) auia escripto vna oracion en aprobacion y loor de Maximo, y rezãdo la enel senado, por lo qual auia incurrido en grandes penas como traydor al legitimo imperio. Y por esto sabiendo la venida delos dos Emperado-

Graciano fue muerto por ẽgaño de Andagracio.

El tirano amonestaua a Valentinianoq̃ no psiguiesse alos catholicos.

Theodosio viene contra el tirano.

Archadio empador Constantinopla.

Los herejes sembrauan falsas nueuas.

a Roma huyo y metiosse en vna yglesia. Por quien rogo a Teodosio vn obispo, y el como perfecto christiano y benigno principe le perdono. Y saliendo Simacho puesto en libertad, escriuio vn libro de su satisfacion, el qual embio a Teodosio.

Capitulo .v. De dos peruersas costumbres que Teodosio quito en Roma y de vna muy sabia astucia de Amphilochio con que hizo desterrar los herejes, y de cierto leuantamiento delos Paganos porque les destruyan sus templos.



Estos dias que el Emperador Teodosio se detuuo en Roma aprouecho en muchas cosas a la republica: pero especialmẽte en vedar dos cosas que se hazian de gran maldad y confusion. Auia de tiempo antiguo en la ciudad vnas grandes casas: donde auia atahonas y hornos para moler y cozer el pan: ó que toda la ciudad se proueya. Pero los oficiales dellas y esclauos q̃ tenian para el trabajo, delas casas ordenadas para prouecho comun auian hecho couas de ladrones.

Gran maldad vnos malneros

Porque como las atahonas estuuiessen en sotanos debaxo de tierra: tenian cierto artificio, con que facilmente cayan dentrodellas los hombres que venian a negociar, fin que pudiessen ser vistos, y no los dexauan salir, mas forçauan los a moler y quedar conellos perpetuamente. Y para engañar mas hombres ponian rameras alos cantones de las casas, para que viniendo vnos por pan otros por el suzio deleyte/ bizissen mas a menudo presa en su lazo. Desta manera faltauan muchos hombres en la ciudad, mayormente aduenedizos, y en sus casas pensauan: que eran muertos, y basta la vejez los hazian estar alli y traer el atahona. Acaescio que estando en la ciudad el Emperador cayo enel lazo vn hombre de su casa, y como le encerrassen, y mandassen moler ciuera, saco su espada, y mato a los que le estauan haziendo fuerça, y la otra vil gente de miedo le abrio camino por do saliesse. Sabiendo esto el Emperador no solamente castigo alos esclauos y Molineros, mas hizo derribar por el suelo las peligrosas alhondigas. Assimesmo ó hizo otra costumbre muy afrẽtosa alos Romanos. Quando alguna muger era hallada en adulterio, puesta donde mas acrescentasse su pecado. La la mettian en vna casilla muy angosta, donde la dexauan, para que entrasse quien quisiesse a forticar conella, y en pena de su malefficio al tiempo de su torpedad tañian vnas campanillas, para que su deshonra fuesse manifiesta a todo el pueblo. Oyendo esto el Emperador no permitio que passasse de ay adelãte tan desonesta y mala costumbre y mando derribar las casillas, que para esto tenian comunes/ y estatuyo razonables y justas penas alas mugeres adulteras. Hechas estas y otras muchas cosas semejantes dexo a Valentiniano en Roma, y el con Honorio su hijo boluio a Cõstantinopla. Donde en llegando le fue a visitar el admirable Amphilochio varon marauilloso, y a supplicar le echasse dela ciudad los hormigueros delos herejes. Pero el Emperador pareſciẽdo le mucha crueldad desterrolos a todos, no lelo cõcedio Callo por entonces el prudentissimo Amphilochio/ y prouey vn ardid prudentissimo para traer al rey alo que quiso. Despues ó algunos dias entro en la camara del Emperador, donde estaua Archadio subijo ya intitulado Augusto cerca de su padre, y a Teodosio hizole la reuerencia acostumbrada y conuenientemente a Emperador, y passosse por Archadio sin hazerle el acatamiento deuido. El Emperador Teodosio pensando q̃ lo hazia por descuydo, dixole. Porque no hazes reuerencia a mi hijo? Al qual respondio Amphilochio. Basta hazer a tu reuerencia. Delo qual el Emperador se enojo mucho tomando por suya la injuria, que a su hijo se auia hecho. Entonces el sapiẽtissimo Amphilochio descubrio el secreto de su intencion, y con alta boz dixo. Teles Emperador, como no puedes sufrir que se haga desacato a tu hijo? Pues ten por cierto, que dela mesma manera el señor y Dios de todos aborresce, alos que blasfema ã su hijo solo engendrado, ya todos los que le persiguen desagradesciẽdo los beneficios de su saluacion, que de su bendita mano recibieron Pues como consientes tu, alos q̃ el eterno Dios aborresce? Entendiendo esto el Emperador Teodosio y marauillandose, assi delo que el santo varon Amphilochio auia hecho como dela efficacia de sus prudẽtes palabras, establescio vna ley, en que mando que de ay adelãte no se consintiessen juntar los conuenticulos delos herejes en la ciudad. Y conel mesmo zelo dela gloria ó nuestro redemptor Jesu Christo mando a Teopbilo Obispo de Alexandria: que destruyesse los tẽplos delos Paganos, lo qual el cũplio de muy buena gana ayudando le en aquella obra por mandado del Emperador el prefecto de Alexandria y el capitan dela guarda. Y entre otros assolo el famosissimo templo ó Serapis del qual arriba se ha hecho larga mencion y del alboroto que sobre ello vuo por el regaño que tenian los gentiles en ver destruyr sus templos y fundir sus ydolos y hazer de ellos bacinas y calderas y otros vasos para seruicio delas yglesias y mantenimiento delos pobres. Pero fue desta manera que aun que a todos los otros Dioses hizieron pedaços: tuuieron respecto ala Diosa Monja. Porque a esta mando Teophilo Obispo que guardassen sana, y la pusiessen en lugar publico para que no pudiessen negar los Paganos en los tiempos venideros, quales eran los Dioses que adorauan. Y acuerdome, que Ammonio gramatico/ que era su sacerdote, de quien yo aprendi gramatica siendo muchacho: sintio en gran manera esta injuria, y nos dezia que ninguna cosa auia tanto llegado al alma de los gentiles como no se auer deshecho el ydolo dela Diosa Simia como los otros/ mas auer se guardado por escarnio. Aun que Hesiadio su compañero sacerdote ó Jupiter se glorjaua: que en la escarapela sobre el templo de Serapis auia muerto por sus manos nueue Christianos. Cuyas muertes y ó los otros muchos q̃ alli padescieron, supo el Emperador, pero porque los infieles (viendo que ni los christianos pedian vengança: ni el vsaua conellos de crueldad) abracassen la sancta fe de Jesu Christo: perdono los insultos: q̃ auian hecho: honrrãdo los fieles: que auian muerto dando les titulo de martires. Pero los tẽplos que auian ocasionado los alborotos toda via se destruyan: hasta que se acabaron de assolar y en su lugar se edificauan yglesias. Cerca ó lo qual sera ó leytable referir lo que oy

Locoes Hago delas dalteras.

Marcullo so ardid y respuestas Amphilochio.

cara la afrenta bien merecida. Pero llegando ala puerta del templo no se atreuio a passar adelante, y viēdo al pōtifice do estaua sentado, suplicauale, que le quitasse las ataduras de su descomunion. Pero Ambrosio protestaua, que su venida no era ō Emperador, sino de tirano, y que Teodosio rebelaua contra dios, y hollaua sus leyes. Al qual respondio el principe. Yo no me opongo alos estatutos ecclesiasticos: ni pōgo fuerça para entrar enel sagrado templo, mas solamente demando, que reuoques ya la sentencia, que diste contra mi, y que ruegues por mi a dios: porq̄ no me sea cerrada la puerta: que el piadoso señor abrio para todos los penitētes. Entonces Ambrosio dixo. Pues que penitencia bas hecho por tan grande culpa: cō que medicinas bas curado llaga tan desesperada? Alo q̄l el Emperador respondio. A ti conuiene enseñarme la penitencia: que deuo hazer y aplicar los emplastos necessarios, y a mi conuiene obedescer. Entonces dixo el bienauēturado pontifice. Porque diste lugar a la yra: que despeñadamēte executasse tu sentencia, la qual pronūciaste no segun derecho: mas vencido de passion: establesce vna ley, que de aqui adelante ponga freno a semejante furor. Que quādo contra alguno dieres sentencia de muerte o de perpetuo destierro, este treynta dias escripta la sentencia, antes que se mānde a execucion: y eneste tiempo tenga poder la razon ō deliberar. Despues del qual espacio domada la yra podra el entendimiēto libre juzgar y determinar lo que conosciere ser justo. Y si hallare: que fue injusta la sentēcia romperla ha: y si justa cōfirmarla ha, para cuyo examē basta ra el sobredicho termino ō treynta dias. Rescibio el Empador su amonestacion con rostro alegre, y tenien do por muy razonable su consejo sin detenimiento bizo escriuir la ley / y la señalo de su mano: que es del tenor siguiente. El Emperador Graciano Valentiniano, y Teodosio Augustos a Flauiano presidente ō Illirico. Quando acaesciere: que por algun delicto (contra nuestra natural condicion) condenaremos al gūo a graues penas, no queremos: que luego sin dilacion tenga fuerça la tal sentēcia, mas toda via quede pendiente por espacio ō treynta dias: en q̄ se reuea y determine la justicia y los meritos dela causa: con tanto que eneste comedio los delinquentes esten presos y a buen recaudo. Esto hecho el obispo le alço la descomunion, y el sacratissimo principe oso passar los vmbrales del tēplo y hazer oracion / no leuantado ni hincado ō rodillas mas derribado todo el cuerpo sobre la tierra, diziendo aquel verso de Dauid. Pegosse mi anima ala tierra: da vida segō tu palabra. Y sacādosse cō sus manos sus cabellos dando se bofetadas regando el suelo con lagrimas demandaua ser perdonado. No paro eneste la zelosa auctoridad del pontifice y la piadosa mansedumbre del Emperador. Mas llegandosse el tiempo en que auia ō ofrescer su don al altar (segun era costūbre) leuantose y ofresciole, y despues de ofrecido quedosse dentro dela rexa: que diuidia las gradas del altar del cuerpo ōla yglesia: como solia hazer enlas yglesias ō oriente. Pero Ambrosio tam poco entonces se pudo cōtener / sin enseñar al principe la diferencia delos lugares conforme al estado y ordē de cada psona. Y primero embiole a pgūtar, q̄ esperaua alli: y el respōdio q̄ la sctā comunio, y por el arcediano le ēbio otra vez a ōzir ōsta manera. O emperador el lugar dentro dela rexa solamente es concedido alos sacerdotes, alos seglares no es licito quedar dentro, pues ve a tu lugar y ten eneste sufrimiento conforme a todos los otros bōbres, que la purpura baze emperadores mas no sacerdotes. Entonces el fidelissimo principe rescibiendono menos humildemente este auiso q̄ el passado, cō alegria se escuso diziendo. No q̄ de dentro ōla rexa cō soberuio atreuimiento, mas porque assi se vsa en la ciudad de Constantinopla. Mas pues aca ay otra costumbre, yo doy gracias aquien me la enseño. Tan grande era la constācia del sacerdote, tan grande era la fiel benignidad del principe. Qual sera mas ō loar? Por cierto marauillosa fue la fortaleza del vno, y marauillosa la obediencia del otro, el feruoroso rigor del vno, y la senzillez humilde del otro. Y no solamente en Italia cumplio la regla q̄ el sancto pontifice le auia dado, mas boluiendo a Cōstantinopla la guardo. Porque viniendo a la yglesia ē cierta fiesta, en ofreciēdo su don al altar luego salio fuera dela rexa. Y como el obispo Nectario le embiasse a dezir, porque no quedaua dentro: respondio. Porq̄ agora apenas be sabido la diferencia, que ay ētre el rey y el sacerdote: La nūca auia hallado maestro, que me lo ēseñasse: hasta que Ambrosio me desengaño: a q̄n solo tengo por digno de nombre de pontifice. De donde paresce quanto aprouecha a vn con los principes la correctiō dada con zelo de Dios y auctoridad sacerdotal.

Ley cerca ō la execucio delas sētencias.

Obediēcia de Theodosio.

Al sacerdote cōuiene señalar la penitēcia y al penitēte obedescer.

Diuisiō de Teodosio.

Diferēcia de lugares enla yglesia conforme ala orden de cada vno.

Capitu. vii. De la excelente Emperatriz Placella y dela indignaciō de Teodosio por que los ciudadanos de Antiochia desacataron a su estatua despues de muerta, pero al fin los perdono.

Enta el emperador allen de dela sancta doctrina y de su natural bondad otro apejo para crecer siempre en virtud, cōuiene saber su excelente muger Placella. La qual siēpre le traya ala memoria la ley de dios, enseñando primero assi mesmo phectamēte. Porque no se ensoberuecia con la purpura, antes ella le daua mas calor del amor diuino, y la grandeza dela dignidad acrescentaua en su anima la reuerencia, de quien le bizo merced della. Y por este respecto dende que juntandose al Emperador rescibio el estado imperial, siempre tuuo especial y muy grāde cuydado delos pobres y ōlos q̄ poditā: y no los socorria ē sus necessidades por manos de sus criados, mas por su persona los visitaua en sus casas, y los proueya, delo que auian menester. Y con el mesmo feruor discorria por los hospitales delas yglesias y con sus manos curaua los cufermos, lauando sus vasos y gustando de sus mājares, siruiēdoles ala mesa / partiendoles el pan / dandoles a beuer y haziendo todo lo demas, que los sieruos y esclauos suelen hazer con sus señores. Y alos que procurauā apartar la de tales obras dezia. Al sceptro imperial conuiene repartir los tesoros, pues yo por el mesmo imperio ofrezco estos seruicios: a quien me da todos los bienes, q̄ pobreo. Y a su marido dezia muchas vezes. Cōuiene te señor pēsar a menudo q̄ fuyste antes, y que eres agora: porq̄ teniēdo esto siēpre enla memoria no podras ser desagradescido, a quien tātas mercedes te ha hecho, y gouernaras tus subditos cō temor y tēdras fauorable al señor ō todos Cō estos y otros tales auisos apercebaua la buena y sctā muger a su

Exercicios piadosos y humildes de la emperatriz.

mitido en gran manera, y le ponia alas / para subir mas alto ala cumbre de toda virtud. Pero murio esta señora antes de su marido: y poco despues de su fallescimiento acaescio vn caso, dõde mostro el emperador el amor, q̃ en vida le tenia. Y fue assi: q̃ forçando a Teodosio la necessidad, en q̃ se auia puesto por los grãdes gastos dlas continuas guerras, impuso nuevos pedidos por las ciudades. Pero la ciudad de Antiochia no cõsintio el pecho no vsado. Y viendo el pueblo, q̃ esto se platicaua en su ayuntamiento, y q̃ auia diuersos pareceres: hizo lo q̃ suelen hazer los pueblos quando se les ofresce ocasiõ de alboroto. Quitaron la estatua que estaua puesta en lugar honrrado dela excelente Emperatriz Placela, y traxerõ la arrastrando por toda la ciudad. Y antes que el Emperador lo pusiesse, el gouernador y juezes castigaron a muchos con pena de muerte. Despues oyendolo el emperador, ofendiosse dello en grã manera, y quito todos los priuilegios y preeminencias q̃ la ciudad tenia y passo los a Laodicia, q̃ estaua cercana, creyendo q̃ cõ esto lastimaria mas alos Antiochenos. Allende dsto amenazaua, que encenderia la ciudad, y la dstruyria y la boluieria en vna pequeña aldehuela. Pero auu que el Emperador acelerado mandaua todo lo sobredicho, no se executaua por la ley que auia estatuydo por consejo de sant Ambrosio. Pues como llegassen ala ciudad, los que trayan las amenazas del Emperador Allebico maestro dl campo y Cesario mayordomo dela casa real, todos fueron muy atemorizados. Lo qual sabiendo muchos varones sanctos que morauan por los desiertos, vinieron ala ciudad: y con muchas razones amonestauã, y rogauan alos

Desacato a la estatua d la emperatriz, sobre lo qual, y sobre la yda d el emperador y la clemencia q̃ vso, hizo sant Chrisostomo muchas homelias al pueblo Antiocheno.

mensajeros dl Emperador, que no executassẽ el castigo. Señaladamẽte vino Macedonio varon de dios que ninguna cosa entendia dlos negocios del mundo, y a vn dla sagrada escriptura era sin esperiencia: el qual morauа en lo mas alto de los montes, y de dia y de noche ofrecia a Dios puras oraciones. Este sin tener respecto a la indignaciõ imperial, mucho menos al sobrecejo de sus criados y juezes, viendo a ambos los juezes, en la plaça, que yuã cauалgando, los assio por la ropa, y les mando que baxassen de sus caballos. Ellos al principio viendo vn viejezuelo cercado de vandrajos recibieron grande saña, mas despues que vno delos que venian en su cõpañia, les hizo saber la virtud del varon: prestamẽte se apearon, y se derribaron a sus pies suplicandole los perdonasse, porque primero le auian desdeñado. Y el lleno de sabiduria diuina hablo les desta manera. O amigos dezid al Emperador No eres solamẽte Empador, mas con esto eres hombre, pues no quieras poner los ojos è solo el ceptro mas mira assi mesmo tu naturaleza porq̃ siendo hombre mãdas a hombres: que no son d otra massa que tu: mas todos somos criados a ymagen y semejança de Dios. Pues no quieras subjectar la ymagen de Dios a cruel mãdamiento, porque al criador bazes injuria mal tratando su semejança. Considera: que tu mesmo, no por otra cosa te bas ensañado sino por el desacato, q̃ se hizo ala figura de tu muger. Pues dexada a parte la diferencia que ay de Placela dfuncta a Dios biuo: quien ay q̃ no vea, quãta ventaja lleua la ymagẽ biua y razonal ala estatua sin mouimiento? Assi mesmo mira, q̃ nros ciudadanos puedẽ por vna ymagen de cobre restituyr: facilmen-

Marauillo sa autoridad d Macedonio moujo.

Este dicho d este varõ refiere sãt Chrisostomo hom. 11. xvii. al pueblo de Antiochia

te muchas dellas preciosos metales, pero a ti sera impossible restituyr vn cabello dlos: q̃ matares. Oyerõ sus palabras atentamente los caualleros, y embiando las a dezir al Emperador: aplacaron su saña. Y por las espantosas amenazas q̃ antes auia embiado: les escriuio satisfaziẽdoles y dandoles la razõ de su enojo diziendo. No fue justo: q̃ por mi culpa tan sancta muger y dignissima de toda hõra mayormẽte despues de muerta rescibiesse tan grãde injuria. Contra mi se deuiera armar y no enojo. Y añedio que le pessaua mucho, y se dolia, por los q̃ auian sido muertos sobre aquella causa por sus juezes.

Mas dum bre de Teodosio,

Capitul. viii. de

como el santo obispo Marcello miragloſamente derribo el muy grande y fuerte bedificio del tẽplo d Jupiter dela ciudad de Apamia.

Sume de la religion dclos primeros passados.

Dy adelãte el fidelissimo emperador boluio sus yras cõtra los templos delos ydolos, mãdando executar por todas partes la ley q̃ auia hecho que fuessen destruydos, assi como se hazia en Alexãdria segun auemos cõtado. Porque el gran Constãtino digno de todo loor, q̃ fue el primero que adorno el imperio con religion verdadera, dado que vedo a todos sus subditos sacrificar alos demonios, y cerro las puertas alos tẽplos pero no los hizo derribar. Despues sus hijos siguieron las pisadas de su padre. Pero Juliano renouo la maldad: y torno a encẽder la llama del fuego blasfemo. Despues de el Joviniano otra vez vedo los sacrificios delos ydolos, y por las mesmas leyes Valentiniano el mayor gouerno la Europa. Pero Valente a todos dio suelta, que tuuiessen la religiõ: que quisiessen, y sacrificassen a quien les agradasse, y solamẽte apretaua, alos que defendian la doctrina apostolica. Y assi quanto tiempo duro su imperio se encendio fuego en los suzios altares: y se ofrecieron sacrificios alos demonios, y por las calles y plaças se celebrauã publicamẽte sus festiuidades: y ãdauã los hõbres como atonitos ẽlas fiestas de Dionisio: y armados cortiã de trasiando los perros y entre si peleãdo como furiosos y tõtos: segũ su loca costũbre y doctrina de su maestro. Por estas diuersidades anduuo el estado delos hombres: hasta que vino el Fidelissimo emperador: y arranco de rayz la mala planta, y por su diligencia la hizo poner en olujdo, mãdando generalmente assolar todos los lugares blasfemos, do quiera que se hallassẽ. Y el primero d todos Marcello obispo de Apamia, armado con la autoridad dl Emperador destruyo los tẽplos de su ciudad, pero mas confiado en fuerças del poder diuino que en el fauor delos hõbres. Del qual no dexare de contar: la obra que hizo digna de memoria. Vino en esta sazon a su ciudad el gouernador de Oriẽte cõ dos mil soldados, q̃ auдauа executãdo la ley sobredicha del emperador, dõde hallo el tẽplo d Jupiter d muy solẽne bedificio y sumptuosos ornamẽtos, y determino de rribarle. Pero hallo el bedificio a marauilla fuerte: tanto q̃ le parecio impossible alas fuerças de hõbres dar cõsu en tierra, ni arrãcar las piedras vnas d otras: segũ erã grãdes y marauilloſamẽte trauadas cõ plomo y hierro. Entõces Marcello conociẽdo la flaqza dl presidẽte, cõsejole, q̃ passasse otras ciudades, y el q̃do en oracion suplicãdo a dios, le diesse industria como pudiesse assolar aq̃l tẽplo. En esta sazõ vino a el vn

Universidad de Deusto Biblioteca

Como se derribo vn fuerte edificio de vn tẽplo por oraciones.

bombre no cantero ni albañir ni de otro alguñ oficio perteneſciente a eſte meneſter mas vn pobre peon, que enlas obras ſeruia de traer piedras a Jobel: Y en llegando prometio al obiſpo que facilmẽte derribaria aquel ſobervio templo, para lo qual no queria otra coſa ſino que pagaſſen a dos oficiales, q̃ le auian de ayudar. Y el obiſpo auida confiança ỏ ſu promeſſa puſo manos ala obra. Eſtaua arrimado al templo vn bedificio q̃drado pueſto ſobre quatro muy fuertes colunas: que llegauã baſta la boueda del templo, y de redõdo tenia cada vna diez y ſeys codos: y las piedras de que era labrado, eran tan duras, que con ninguna herramienta ni artificio ſe podian quebrantar. Pues bizo cauar aq̃l hõbre por la rayz delas colunas: y a cõtarlas cõ vigas grueſſas y poner fuego ỏbaxo dlas vigas. Pero no baſto ſu induſtria, porque debaxo delas colunas ſalia vn demonio eſpãtable: que no dexaua ala llama obrar ſegun ſu virtud y quemar las vigas arrimadizas. Y como mucho tiempo porfiaſſen a poner fuego: y ſiempre ſe hallaſſen burlados, vn dia bizieron lo ſaber al pontifice eſtando durmiendo la ſieſta. El q̃l con gran preſteza fue ala yglesia, y bizo lleuar vn vaſo de agua: y puſole cabe el altar, y pueſto ſu roſtro enel ſuelo ſuplicaua al verdadero ſeñor no conſintieſſe mas tener fuerça la tirania del demonio en aquel lugar, mas moſtraſſe ſu omnipotẽcia y la flaqza de ſu aduerſario. y porq̃ no creciesſe de alli regozijo a los paganos, y confuſion a ſus fieles. Diziẽdo eſto y bazẽdo la ſeñal dela cruz ſobre el agua, mando a vn diacono llamado Equicio hombre deuoto y de ſancto zelo, q̃ preſtamẽte tomaſſe el agua, y corrieſſe ligero donde el demonio ſalia, y con ſe firme la derramaſſe en todo aq̃l lugar y ỏſpues puſieſſe fuego. Lo q̃l ſiendo hecho el demonio huyo no pudiendo ſufrir la virtud del agua, dela qual ſe aprouecho el fuego como ỏ azeyte para abiuar ſu llama. Y luego las vigas ſe encendieron, y muy preſtamente fueron quemadas, y las colunas cayeron, y traxeron cõſigo otros doze pilares del templo Y ỏſta manera cayo aquel ſoberuio bedificio, con tanto ſonido q̃ ſe oyo por toda la ciudad, alo qual concurrieron los vezinos y conoſciendo la huyda del demonio todos jũtamente dauan loores a dios. Y de ay adelante el ſagrado pontifice ligeramẽte ỏſtruyo muchos tẽplos. El qual comunicaua por cartas con los ſanctos martires en tiempo dela perſecucion, y finalmente fue vno dellos.

Capitul. ix. De la creſciente marauilloſa del rio Nilo por la qual algunos ſe conuertieron ala fe y de como la cabeça ỏ ſan Juan baptiſta fue trayda cerca de Conſtantinopla.

En eſte tiempo acaecio (ſegun referirẽ los meſmos Egipcianos) que el rio Nilo en tiẽpo de ſu mayor creciente bolnio ſus ondas a tras: y los Egipcianos tenian muy grande rauia, porque no los dexauan ſacrificar al rio ſegun tenian coſtumbre, y viendo el juez q̃ enel pueblo ſe leuantaua grã alboroto, denuncio al Emperador lo que paſſaua. El qual eſtimo en mas la ley diuina que la creciente de Nilo, y antepuſo la verdad chriſtiana al prouecho delas heredades que ſe regauan con ſus ondas, diziẽdo: Nunca corra el rio Nilo, ſi ba ỏ correr por artes magicas y por derramamiento de ſangre en los deteſtables ſacrificios: y ſi para regar los huertos

No ſe han de pesar los prouechos tẽporales con offenſa de dios.

huertos de tierra ſe han de enſuziar las aias razonables. Eſto hecho dẽde a poco corrio el rio tan abũdantemẽte: q̃ nũca los bruos le vierõ mas creſcido. Tanto q̃ paſſãdo mucho ỏ lante delo coſtũbrado y pujando ſobre ſus riberas, los Egipcianos temierõ q̃ auia de deſtruir toda Alexãdria y Libia. Y ſegũ ſe cuenta: dauã bozes por las calles diziẽdo q̃ el rio Nilo ya de viejo caducaua: y deſuariaua paſando ỏla raya ãtiguamẽte guardada. Por lo qual muchos dellos eſcarneciẽdo dela religion de ſus padres q̃ tenian con el clemẽto criado: ſe cõuertian al criador de todas las coſas. Eneſte tiẽpo fue traida la cabeça de ſant Juan baptiſta a Cõſtãtinopla. La qual (ſegun ſe refiere) durante el imperio de Valẽte fue hallada por los monjes de Macedoniano: q̃ primero moraron en Hieruſalem: y deſpues ſe paſſarõ a biuir a Cilicia. Delo qual fue auiſado Mardonio mayordomo de Valente y lo denuncio al principe: el q̃l la mando traer a Conſtantinopla, y por ſu mandamiento la trayan hõrradamente ſobre vn carro. Pero llegando a vn lugar llamado Pantiochio cerca de Calcedonia, no pudieron paſſar adelante conel carro dado que aguijauan y herian mucho las mulas. Lo qual ſe hizo, o por la voluntad de Dios, o del ſancto propheta: que alli quiſo repoſar Pero no podiendo ſaber el ſecreto el Emperador ni alguno delos que la lleuauan: encerraron la ſanta cabeça en vna caſeria llamada Cõſilay, que era poſſeſſion del dicho Mardonio. Deſpues en eſtos tiempos deſſeando Theodoſio auer la ſobredicha reliquia del baptiſta halloſe ſola vna virgen anciana de aquella tierra: que ſupieſſe donde eſtaua guardada. Ala qual el Emperador deſſeando ver la ſanta reliquia forçaua con muchos ruegos mezclados cõ agrimas: que tuuieſſe por bien deſcubrirle donde eſtaua. Ella penſando, que aſſi como en tiempo de Valente no conſentiria la cabeça ſer lleuada de aquel lugar: deſcubrio donde eſtaua eſcondida. Y el Emperador veſtido de purpura tomo la caxa do eſtaua la preciosa joya: y traxola en ſus braços baſta ſiete millas ỏ la ciudad de Conſtantinopla: dõde edifico vn ſolẽne templo: y alli la encerro. Delo qual quedo muy corrida la Matrona: a quien el Emperador aplacaua prometiendole mercedes: ſi ſe conformaſſe con la yglesia catholica: porque era dela beregia ỏ Macedonio: y eſtaua enella pertinaz: dado que Eleincencio ſacerdote que juntamente con ella tenia a cargo la cabeça y era de ſu meſma beregia: ſe cuenta (aun que los hereges Macedonios eſtauam juramentados de nunca deſamparare ſua ſecta pero eſte clerigo quando ſe trataua de lleuar de alli la ſancta reliquia ỹ puſo en ſu coraçõ: q̃ ſi la ſagrada cabeça quiſieſſe ſeguir a Theodoſio: el tãbiẽ le ſeguiria: y ſe cõuerteria a ſu religiõ: lo qual todo fue aſſi hecho.

Los hereges ſe tiran metaũ de no vſar ſu beregia.

Capitulo. x. dela victoria q̃ vuo el empador Theodoſio cõtra Eugenio tirano mas por ſu fiel aracion q̃ por fuerça de armas

En eſte tiẽpo en las ỹes occidẽtales auia gran turbaciõ enla republica por la cauſa ſiguiente. Vn gramatico llamado Eugnio ỹceptor de lengua latina dexada la eſcuela ſe bizo cortesano y cõuerſaua fauorablemẽte enel palacio del empador Valẽtiniano: tãto q̃ vino a ſer ſu primer ſecretario y por ſu eloqncia era bõrrado ỏ muchos. Eſte q̃ndo vio q̃ auia oportu-

tunidad hallādo cōpañero ō su intē
ciō a Arbogasto caualleró frāces ex
ercitado en guerra, hōbre fiero y dis
puesto para ōrramar sangre hizo cō
el su liga y entōces publico su tiranía
y cada vno por su ptē: y ambos jun
tos peuauan matar al emperador
Valentiniano sobornando a sus ca
mareros. Finalmēte por precio q̄ les
dieró le ahogaró estando durmiēdo
Hecho esto pſtamente Eugenio se
apodero ōl impio de Italia y hazia
obras q̄les suelen hazer los injustos
posseedores. Siendo auisado desto
el empador Theodosio en la region
de Oriēte: bolno otra vez alos pri
meros cuydados q̄ auia dexado des
pues q̄ acabo la guerra contra Ma
ximo: viendo q̄ le cōuenia apercebir
se para la guerra cōtra el nueuo tira
no: por lo qual ayuntando gran co
pia de exercito (intitulando primero
a su hijo Honorio de dignidad de
empador enel consulado suyo y de
Habundācio) caminaua a grā pries
sa alas partes de Italia. Y cōgoxā
dose por no saber el fin dela guerra
embio a Eutropio su fidelissimo cri
ado a Juan monje: que floreſcia en
Thebaida cō spiritu ō profecia: para
que si el quisiesse le traxesse consigo:
y sino quisiesse venir, le preguntasse
el fin ōla guerra. No pudo el emba
xador acabar con el monje, q̄ fuesse
do el empador estaua: pero dio res
puesta a Theodosio, q̄ sería vence
dor: y mataria al tirano: y que ōspu
es dela victoria moriria en Italia.
Pues dexando Theodosio sus dos
hijos en Constātinopla, caminaua
para occidente cōtra el tirano: y pas
sado el rio Danubio, muchos ōlos
Barbaros se juntauā conel: y en bre
ue tiempo con muy grande exercī
to llego a Francia: donde comenca
ua a dar orden en la conquista. Y cō
este cuydado vna noche hallando e
nel mōte vna hermita entro enella
a hazer oracion al señor: y cerca dela
media noche se durmio: y en sueños
le fue hecha esta vision. Parescíale
que estaua en vn campo y que cerca
de el estauan dos varones vestidos
de ropas blancas encima de sendos
muy hermosos caualos: los quales
le dezian que estuuiesse seguro: y q̄
ala mañana armasse sus caualleros
para la victoria: diziendo que el vno
era sant Juan euangelista y el otro
sant Philippe embiados por dios
para su consolacion. Recebida esta
reuelacion no por esso cesso dela o
racion: mas hasta la mañana derra
maua arroyos de lagrimas. A q̄l
vision aparesció tambien a vn caua
llero de su exercito, el qual la descu
brio a otro: y de vno en otro llego a
oydos del Emperador: sobre lo q̄l
dezia. Dios nuestro señor quiso mo
strar a este la vision: no por su causa
sino porque nadie pensasse que yo
la fingia para animaros: porque sa
bed: que lo mesmo me mostro a mi
antes el señor. Finalmente se vinie
ron a yuntar ambos exercitos en ba
talla cerca del rio Frigido: donde
por la parte que vnos Romanos
peleauan contra otros andauan a
las parejas: pero por la parte do pe
leauan los Barbaros que se auian
juntado al exercito imperial: puja
ua la parte de Eugenio. Pues viē
do el Emperador que su gente des
mayaua. fatigandose en gran mane
ra se derribo en tierra suplicando a
su patron Jesu Christo le fauoresci
esse: el qual cumplio su oracion y ōs
seo, y vn Capitā suyo llamado Ba
churio subitamente cobro tanto es
fuerço, que con la gente mas fuerte
del exercito socorrio alos Barba
ros que desfallesciā, y poderosamē
te rompio las hazes delos contra
rios, y los puso en buyda. Assi mes
mo acaesció entonces otro miraglo
Sobreuino vn gran viento que so

El empera dor Valen tiniano fue ahogado por los ti ranos.

Vision echa a Theodo sio de sant Juan euā gelista y sāt Philipe.

dela parte de Theodosio, y reboluia todas las saetas y lāças delos enemigos contra ellos mesmos: y las q̄ de parte del empador se arrojauan leuaua con grande impetu a herir alos cōtrarios, tan efficaz fue la oracio del sancto principe. Desbaratada desta manera la batalla y preso, el tirano se derribo alos pies del emperador pidiēdo merced de la vida, pero estando alli ciertos caualleros le cortaró la cabeça. Esto passo a. xvij. de Setiembre enel cōsulado tercero de Arcadio y segundo de Honorio. Arbogasto q̄ auia sido el author ō todos estos males escapo huyendo, pero dos dias despues dela victoria viēdo que no se podia saluar, con su mesma espada se mato.

Capit. xi. De algunas obras marauillosas de Donato y Theotimo, y Epipbanio, y dela muerte de Teodosio.



Hesta sazō resplādescia cō muchos de los obispos catholicos con marauillosas obras y virtudes. Señaladamente Donato obispo de Curia Hepiri, de quien cuentan muchos miraglos los comarcanos de su puncia. Pero cōtare vno dellos que hizo cō vna fierpe desta manera. Hazia su manida vna fiera fierpe cerca de vna puente, de dōde salia a robar y hazer grā des daños. Ala qual se llego Donato sin lança, ni espada, ni otra alguna arma. Y como ella alcasse la cabeça para tragarle, hizo la señal dela cruz enel ayre en derecho dela fierpe, y escupiole en la boca, y en rescibiendo la bestia su saliua, y espiro. La qual era tan grande (segun oy dezir) que para sacarla al campo cercano fueró menester ocho pares de bueyes: donde la quemaró, porque no corrōpiesse el ayre con su hedor. La sepultura deste Dōnato es muy solēne enel oratorio dedicado a su nōbre: do mana vna fuente, que (segun se dize) el hallo por sus oraciones, porque siēdo aquella tierra seca dal passando por alli ō camino y fatigādose su compañia de sed, hizo oracion a dios, y luego broto vn gran venero de agua, que pmanesce dende aquel dia hasta oy. Enel mesmo tiempo gouernaua la yglesia Thomitana de Scitia Theothimo, el qual dēde su niñez se auia exercitado en estudio de philosophia, y su virtud era tāta, que los Barbaros de allende Histro le llamauan dios delos Romanos. Porq̄ esperimētauan enel obras diuinas, dende vn dia q̄ caminando el por aquellas partes salieron a su encuentro muchos de ellos: y turbandose los que cō el venian de miedo, parescièdoles que luego auian de ser muertos, descendio del caualo en q̄ yua y puso se en oraciō, y luego los Barbaros passaron delante sin ver a el ni a sus compañeros, ni a los caualos de quien se auian apeado. Assi mesmo passaua muchas vezes por los Scitas, que de su natural son feroces, y con dadiuas y cōbites los amāsaua. Tāto que vn Barbaro teniendole por hombre rico le aguardo en vn camino para saltearle y robarle, y quādo el robador vio la presa alço la mano echandole vn lazo para atarle, y subitamente su braço quedo colgado eñl ayre y atado cō lazos inuisibles: hasta que Theotimo siendo rogado por otros hizo oracion por su pseguidor, y fue desatado. Fue assi mesmo en este tiempo Epipbanio obispo de Cbiple. cerca de cuya sepultura hasta el dia presente se alançan los demonios.

Fuente hallada por oraciones.

Milegro de Teotimo que se hizo inuisible.

Este auiendo gastado su bazienda y la dela yglesia cõ pobres sin otros dineros que de otras pſonas auia recebido para distribuir, el mayordomo dela yglia se quexaua, y murmuraua del obispo, porque auia empobrescido la fabrica dela yglesia, y no tenia para los gastos necessarios. Estãdo enesto entro vna persona en casa del mayordomo y diole vn talegõ de dineros, y luego desaparescio sin dezir quiẽ los embiaua, ni quien era el que los traya, lo qual tuuieron todos por auerigũado que era obra de dios. Otro miraglo suyo me agrada tambiẽ referir. Ciertos pobres ensayaron vn engaño para sacar a Epiphanio larga limosna, aguardaron quando el obispo passasse: y el vno dellos tendiose enel camino boca arriba, y el otro estaua llorando sobre el, como q̃ entonces auia muerto y no tenia cõque si quiera enterrarle, por lo q̃l pedia al obispo remediasse su necessidad. Epiphanio rogo a dios, que aquel hõbre durmiesse en paz, y dio a su cõpañero lo q̃ era menester para su sepultura: y dixole. Cessa hijo de llorar, que no le podras resuscitar con lagrimas, porq̃ no tiene remedio lo que le ba acaescido. Dicho esto passo delante, luego comẽço el hombre a llamar a su compañero diziẽdo, leuãtate y comamos oy de tu trabajo: y asiendo de el y birtiẽdole vna y dos vezes, como vio que no sentia, ni respõdia: conosscio que verdaderamẽte era muerto. Y corrio a Epiphanio llorãdo y pidiẽdole que resuscitasse a su compañero, pero el cõsolole dela muerte de su amigo y dexo estar el muerto. Lo qual sin duda fue pmission justa de dios, porque sea auiso para otros: y sepan que no pueden los sieruos de dios ser lizeramẽte burlados. En el mesmo año fueron Eas, y Zenon

De vn pobre q̃ quiso burlar a Epiphanio y le costo la vida.

que pfetizauan en Palestina. De Eas se dize, que casandose con vna muger muy bermosa, llego a ella solas tres vezes: de q̃ vuo tres hijos, y nunca mas la conoscio: mas bizo de ay adelante vida solitaria y religiosa: Zenõ obispo llego basta edad de cien años, y nunca en su vejez cesso: ni en perezo de bazer sus solẽnes officios. No solamẽte los setõs varones biuos ennoblescia esta edad mas assi mesmo los defunctos, porque enel mesmo tiẽpo fueron hallados por diuina reuelaciõ los cuerpos de Abacbuc y muchos pfetas ẽ los dias q̃ Zebento gouernaua la yglesia Eleuteropolitana, en vna aldebuela llamada Cella cerca de la beredad Beretbasia q̃si vna milla dela ciudad. Enesste lugar se hallo el sepulchro de Adicheas: al q̃l los moradores de aq̃lla tierra (no entẽdiẽdo lo que dezia) llamauã memoria del fiel. Despues d̃ trãtas grãdezas por la natural miseria el emperador Theodosio cayo enfermo, y temiẽdo morir de aquella enfermedad, pusose en cuydado de pucer a la republica: conosciendo quantas alteraciões suelẽ succeder enel imperio muriendo los emperadores. Pera esto bizo venir con presteza a su hijo Honorio de Constantinopla, y llegãdo a Milã do Theodosio estaua, encomẽdole la gouernaciõ y señorio de España y Francia. Y porq̃ ala sazon el empador mejoro: se bizieron fiestas por su salud: y por la venida de Honorio ante de comer. Pero ala tarde agrauandose el malno pudo venir alas fiestas: y mando q̃ su bijo estuuiesse enellas y enla nocbe siguiẽte murio a. xvij. del mes de Enero enel cõsulado de Olibeio y Probino enel año pmero dela olimpiada. ccxc. auiendo biuido sesenta años, delos quales impero los. xvj.

Libro octauo dela segũda parte dela bistoria dela yglesia.

Capit. primero

Dela succession delos bijos de Theodosio, Archadio, y Honorio: y de como fueron quitadas ciertas fiestas sangriẽtas q̃ en Roma se costumbrauan: y dela ordenacion de sant Juã Chrisostomo obispo de Constantinopla.



Efuncto Theodosio succedieron en el imperio sus dos bijos Archadio en Oriente y Honorio en Occidente. Enesta sazon presidia en la yglesia Romana Damaso y en Alexandria Theophilo, en Hierusalem Juan, y en Antiochia Flauiano, y Hectario en Constantinopla. Y dende a pocos dias el exercito que auia sacado Theodosio de Oriente para destruyr al tirano Eugenio boluio a Constantinopla, y saliendo le Archadio a recebir segun era costumbre alas puertas de la ciudad, en su presencia matarou a Rufino su chãciller mayor porsospecha que de el auia, que se queria rebelar a su señor, y que el auia traydo la gẽte delos Hunos alas prouincias delos Romanos. Los quales ala sazon destruyan a Armenia y otras tierras de Oriente. En Occidente en rescibiendo Honorio el Imperio, luego mando cessar las fiestas sangrientas que costumbrauan bazer los Romanos de bombres que vnos a otros se matauan por su passatiempo, y la occasion de quitarlas fue esta. Un varon de dios llamado Thelemachio delos que por los desiertos bazian vida solitaria vino a Roma para este effecto, y vn dia baziendole los torneos entro con los otros enel palanq̃: y ponian se a fuerças para apartar vnos de otros, a los que en paz peleauã. Y como los que mirauan las fiestas se ayrassen contra el: y se encrueleciessen finalmente mataronle a pedradas. Sabiendolo el bienauenturado principe al muerto cõto entre los sanctos martires: y mando cessar de ay adelãte aquella peligrosa cegrima. Poco tiempo despues murio Hectario obispo Constãtinopolitano: por cuya vacante vuo gran contienda que tiẽdo vnos elegir vn obispo y otros otro. Finalmente acordaron traer a Juan por sobrenombre Chrisostomo presbitero de Antiochia: de cuya doctrina auia marauillosa fama, y ordenarle su prelado. Y en breues dias por comun decreto dela clerezia y del estado seglar el Emperador Archadio le bizo venir. Y como para la consagracion de nueuo põtifice se hallassen presentes otros muchos obispos: entre ellos vino Theophilo obispo de Alexandria: no por aprouar antes por desfauorescer a Juã desseando que elegiessen a Isidoro su presbitero: a quien amaua mucho: porq̃ en tiempo passado se auia puesto por el en la affrẽta: q̃ contare. Quando el empador Theodosio tenia guerra con Maximo tirano: el Obispo Theophilo embio al emperador cierto presente con el dicho Isidoro: pero lleuaua dos emboltorios de cartas diuersos, y el mensajero yua auisado: que si el emperador fuesse vencido le diesse las vnas: y se vẽciesse le diesse las otras y el presente q̃ lleuaua: diesse al vẽce-

Vedo Honorio los desiertos delos torneos peligrosos.

dor. Pues veniendo Isidoro a Roma esperaua escondido el fin dela guerra: mas no pudo estar mucho tiẽpo encubierto: porq̃ vn clerigo ỏ ordenes menores vuo alas manos las cartas y las lleuo al emperador. De lo qual Isidoro quãdo lo supo vuo gran miedo: y fuese huyendo a Alexandria: porq̃ siendo hallado no le forçassen a descubrir lo q̃ le auian encomendado. Dende alli amo mucho Theophilo a Isidoro: pero no obstante su negociacion todos aquellos a quien pertenescia la ordenacion del obpo, escogieron a Juã Chrisostomo. Demas desto algũos de los q̃ se juntaron acusauan a Theophilo ante la congregacion delos obispos: y presentarõ escritos de sus acusaciones al presidente del emperador llamado Eutropio. El qual tomo los escritos: y dixo a Theophilo. O consagra a Juan: o yo hare q̃ se proceda en tus acusaciones. De lo qual atemorizado Theophilo dio su consentimiento en la ordenacion de Juan Chrisostomo.

Capitulo . ii. de la vida y conuersaciõ y doctrina de sant Juan Chrisostomo.

PEro justo es: no solamẽte contra la ordenacion de tan excelẽte varon, mas hazer propria historia de su origen y conuersacion y doctrina. Dado que ala verdad mejor se conoscera la excelencia de su virtud por los libros que dexo escritos. Pero tocare algo de su linaje, y costumbres, y estado hasta que fue ordenado Obispo segun dicho es: y de como fue perseguido y depuesto: y despues honrado en la muerte segun su merescimiento. Este fue Antiocheno hijo de Secundo y de Anthusa su muger nobles ciudadanos discipulo en las artes de Libanio sophista, y de Andragracbio philosopho. Y començãdo ya a alcar cõ las letras êdereçaua su estudio para la abogacia: pero cõsiderando las molestias delos pleytantes: y los aparejos que tiene para la injusticia aquel estado: escogio mas la vida quieta y solegada. Alo qual le prouoco el exemplo de Eugrio: que tomãdo primero el mesmo exercicio, despues tuuo por mejor quitarse de ruydo y de peligro. Luego de alli adelante Juan mudo el traje y exercicios: y toda su ocupacion era en la licion de libros sanctos: y muy continuamente residia en las yglesias. Y con su exemplo incito a Theodoro y Maximo: que juntamente con el auian sido discipulos ỏ Libanio: a que dexassen la vida põposa del siglo: y siguiessen vida mediana y sẽzilla. Delos quales Theodoro fue despues ordenado obispo dela yglesia Mopsuestena: y Maximo de Seleucia. Y assi todos juntamente mudaron estudio y biuieron ala escuela de Diodoro y de Carterio: q̃ ala sazon eran prelados en los monesterios delos religiosos, para aprender sancta conuersacion y darse alas sagradas escripturas. Despues comunico mas profundamente los sagrados misterios cõ sant Basilio obispo de Cesarea de Capadocia: y quãdo estuuo conueniẽtemẽte aprouechado. Zeno obispo boluiendo a Jerusalẽ le ordeno lector en la yglesia Antiochena: dõde aun en esta primera orden escriuio vn libro contra los judios. Despues de algũ tpo fue ordenado diacono por Melecio: y en este tiẽpo escriuio el libro de sacerdocio: y otros muchos. Despues muriendo Melecio, Juan Chrisostomo se aparto ala soledad donde moro por tres años en deuocion y reposo de spiritu. Despues de muerto Paulino fue ordenado

Sant Joã Crisostomo no quiso ser abogado pareciẽdole estado peligroso.

presbitero por Euagrio su sucessor. Esta fue su conuersion y discurso de su vida: ante que fuesse ordenado obispo. En sus amonestaciones era muy riguroso: especialmente contra la deshonestidad por el zelo grande y amor que tenia ala limpieza, mas por ser mancebo, era por esto juzgado antes por desembuelto, que temido por sus reprehensiones y reuerenciado por su pureza. Pero el procuraua hazer lo que conuenia al officio: q̃ exercitaua sin curar delos juyzios delos hombres, ni lo que le podria succeder de sus opiniones, mas por su seguridad y recta intencion era libre en reprehender los vicios, en lo qual abundaua marauillosamente de sentencias y de palabras muy efficazes para corregir las peruersas y dañosas costumbres. Y no solamente enseñando (que era lo que mas exercitaua) Mas en su familiar conuersacion se mostraua tan esquiuo que de muchos era tenido por soberuio. Porque su natural cõdicion era aspera y graue: donde ỏspues de consagrado obispo vsaua ỏ mayor seueridad que sus clerigos quisieran: a quien corregia diligentemente. Por lo qual mostrandose luego al principio riguroso: de muchos de su yglesia era aborrescido: y quasi todos se apartauan del por su estrañez. Y assi natural ardor añadia astillas. Serapiõ su diacono: el qual vna vez en presencia delos clerigos le dixo. Nunca podras Obispo: corregir a estos, si cõ vn palo no hieres a todos: de donde mucho mas se encendio contra el el rencor de su clerezia. Acrescentaua la estima de su esquiuidad, ver que nũca queria: que alguno comiesse a su mesa, ni aceptaua combites agenos: Lo qual algunos juzgauan a mas culpa que esquiuidad, diziendo que no queria q̃ alguno le viesse comer, porque comia desordenadamente, como ala verdad era la causa porque no queria mostrarse singular ni dar cuenta de su marauillosa abstinencia que era fatigado de dolor de cabeça y de estomago. Pero lo que mas le hizo mal quisto: fue que pocos dias despues de su consagracion castigo agramente algunos de sus clerigos por diuersos casos que acaescierõ, por lo qual ellos se conjuraron contra el: y en todo el pueblo murmuraua de el y procuraua de hazerle a todos odioso. Pero no obstante las falsas murmuraciones de sus acusadores el pueblo por entonces estaua bien con el: y le amaua por los excelentes y prouechosos sermones que les hazia: quales agora se muestran escritos. Y todo el tiempo que el obispo se mostro molesto solamẽte alos clerigos: el pueblo offendia de sus assechanças y persecuciones mas despues que comenco a no menos reñir y mostrarse azedo con los principales ciudadanos: entonces fue general su aborrescimiento y se engendro acerca de todos mala opinion de su sanctidad. Y sobre todo acrescento contra el la saña, la homelia que hizo contra Eutropio. Por que siendo este varon presidente y teniendo la dignidad de consul deseando castigar ciertos hombres que se auian acogido ala yglesia: trabajo con los emperadores que hiziessen ley, que nadie pudiesse librarse delas manos dela justicia por meterse en la yglesia: y que los que pocos dias ante dela ley se vuiessen retraydo: se pudiessen sacar de sagrado. Pero luego se siguio el castigo de dios al zizañador dela imunidad dela yglesia. Porque dẽde a pocos dias el mesmo Eutropio offrecio al Emperador: y con otros se acogio a sagrado. Y veniendo luego el obispo a su yglesia: y sabiendo que Eu-

Grande esquiuidad ỏ conuersacio

Imunidad dela yglesia para acoger alos delinquentes.

Universidad de Deusto

tropio estaua debaxo del altar temblando de miedo, subito enel pulpito: donde solia predicar al pueblo, y hizo vna larga oracion riñendo y reprehendiendo a Eutropio. Delo qual se indignarõ muchos: porque no solamente no se compadescia de aquel hombre: que en tanto peligro estaua: mas sobre su fatiga le affligia cõ reprehensiones. Pero su delicto era tal que merescia ser assi rigurosamente corregido: segun paresce por la sentencia del Emperador que le mando cortar la cabeça y raer su nombre dela nomina delos cõsules: donde enel año de su consulado solamente se nombra Theodoro su compañero. Dela mesma manera en diuersos negocios y causas q̃ occurrian argüya a todos el Obispo con gran libertad. Por lo qual hallaua buen aparejo Theophilo para su dañada voluntad. Y despues que a su pesar consintio en su eleccion bazia pesquisa de su vida, y en platicas con sus familiares hablaua mal de el, pero escondidamente, y por cartas lo publicaua a muchos absentes.

Pero ala verdad mas fue de nigna q̃ aparcomo por ella paresce en el tomo segũdo de sus obras do me xviij.

Capitul. iiij. Del fuerte zelo y constancia de sanct Juan Chrisostomo cõtra Gaynas hereje y tirano: y del cuydado q̃ tenia dela salutacion de muchas gentes procurãdo su conuersiõ.

Con todos estos sin sabores õl pueblo no doblegaua sant Juã Chrisostomo su fuerte zelo, mas primero amonestaua, y rogaua a los sacerdotes que biuiessen segun las ordenaciones ecclesiasticas, y alos que no las obedescian tenia maneras, como el príncipe no las acatasse, ni diesse fauor, y publicamente dezia, que no deuian gozar dela honrra de sacerdotes, pues no se cõformauan con su titulo. Esto bazia no solamente en Constantinopla, mas en toda Tracia: que pertenescia a su gouernacion, porque seis prouincias que allí auia sus Obispos eran sufraganeos del patriarcha Constantinopolitano, segun la ordenacion del concilio / que arriba referimos. Assi mesmo bazia estatutos y ordenaciones en la religion de Põtho. Y como supiesse: que en la prouincia de Fenice aun se offrescian sacrificios alos demonios, embio ciertos monjes escogidos con fauor y cartas delos Emperadores: para que biziessen derribar y destruyr los templos delos ydolos, y dioles para el camino y para la obra dinero, no del comun dela ciudad, sino de dadiuas de mugeres deuotas, que para esto lo offrescieron de su buena voluntad al Obispo. Con el mesmo zelo sabiendo que cierta parte de Francia (que se dizen los Celtas) estauan enlazados con los engaños de los herejes, tratando de su liberacion ballo este consejo. Hizo vna yglesia para la gente de aquella lengua en Constantinopla, donde concurrian muchos dellos a diuersos tratos y negocios, y ordeno sacerdotes y diaconos de ellos mesmos y entregoles su yglesia, y visitaua los por su persona muchas vezes en su templo, y por interprete les declaraua las diuinas escrituras. Lo qual continuando por mucho tiempo cõuertio muchos delos estragados por la secta Arriana: dentro de su ciudad. Supo tambien que entre los Scitas auia muchos desseosos de su saluacion, y que no sabian camino para alcançarla por falta de guia

y para su remedio buscó varões feruoro: osos enel zelo de dios y dela salud õlos ꝓximos, y embiolos a aq̃lla religion: dõde bizierõ mucho fruto: y ganaron muchas animas para la ciudad celestial. Delo qual yo vi vna carta suya escrita a Leoncio obispo de Ancira: en que le bazia saber que los Scitas se auian cõuertido en nra prouincia. Assi mesmo ponia diligẽcia en escreuir alos prelados comarcanos aduertiẽdolos y animãdolos, para q̃ echassen los lobos dañadores de sus cabañas y procuro con el príncipe: que bizieste ley: por la qual vedasse alos heresjes cõuersar entre los christianos. En esta sazon vn hombre llamado Gaynas de nacion Frances, pero Barbaro en su ingenio, y en su ꝓpposito tirano y a marauilla soberuio, (viendose maestro del exercito imperial y temiendo debaxo de su gouernacio a muchos assi de su gente como de Romanos) ponia gran espanto en toda la gente, y en cuydado al mesmo príncipe, porq̃ se entẽdia que procuraua rebelarse y tiranizar el imperio: y sobre todos sus males era õla secta Arriana. Por lo qual rogo al emperador le concediesse vna yglesia para los suyos q̃ dentro dela ciudad Constantinopolitana: y el Empador le ꝓmetio que bauia todo lo que le pluguiesse: y para ello mando llamar al obispo Chrisostbomo: a quien dixo lo que Gaynas pedia poniendo le delante el poder que tenia en la gente de guerra: y lo que andaua tramãdo: y por tanto le rogaua: tuuiesse por bien concederle su peticion: porq̃ por ventura con esto atajaria su mal ꝓpposito. Pero el sancto obispo encendido con ardor de zelo dixo. No quieras emperador permitir que tal se haga ni q̃ las cosas sanctas (contra el mãdamiento de Christo) se entreguen alos perros. Porq̃ yo en ninguna manera podre echar fuera de la yglesia: alos que bendizẽ dios, y meter dentro a los blasfemadores. Ruegote señor este Barbaro: mas mandanos parescer juntamente en tu presencia: y oye callando: lo que entre ambos passare: porque yo refrenare su boca: de tal manera q̃ no ose mas pedir: lo que no es justo conceder. El Emperador holgo mucho de este partido: y mando llamar delante de si alos dos. Pues venidos Gaynas propuso su demanda ante el emperador: y el obispo respondio diziẽdo. No es licito al emperador, que ha de amparar la catholica fe y christiandad disponer delas yglesias en offensa dela mesma fe y religiõ: que ꝓfessa. A loqual dixo Gaynas. Por es porque yo y los mios no tendremos algun oratorio. Y el obispo respondio. En cada lugar tienes abierta la puerta para la casa õ dios: y nadie ay que te impida la entrada y bazer oracio. Gaynas dixo. Como entrare yo en vuestras yglesias: q̃ soy de otra secta: pues quiero tener con los mios particular casa de oracio. Y no deue ser desechada mi demanda: pues que tãtos trabajos he passado por la Romana republica, a esto respondio el obispo. Por cierto has recebido muchos galardones: y tales que sobrepujan a tus merescimientos, y alas batallas que has vencido: porque has sido constituydo maestro dela caualleria, y adornado con dignidad de consul. Y justo es que consideres quien eras antes, y en q̃ estado te vees agora, y la pobreza en q̃ antes estauas, y las riquezas que agora possees que vestidos trayas: ante q̃ passasses el danubio: y quales agora los traes. Assi mesmo cõsidera: con quan pequeño afan bas subido a tanta cumbre, y no seas desagradescido ala liberali-

Platica entre Gaynas y sãt Crisostomo.

dad del Principe, q̃ tantas mercedes y dignidades te ha dado. Cõ tales razones aquel excelẽte doctor, cerro la boca de Gainas, y le forçó a que no importunasse mas por su yglesia. Pero no por esto cesso la codicia del imperio, antes (aũ que auia prometido guardar lealtad al principe Archadio y jurãdole por su Rey y señor enel sepulchro dela bienauẽturada virgen y martir Euphemia en Calcedonia) trataua entre si y con los suyos diuersos consejos para executar su dañado desseo. Y como de dia no pudiesse bazer algun daño enla Ciudad, acordo meter de noche gẽte de sus Barbaros, que pusiessen fuego al palacio del Emperador, donde mostro dios abiertamẽte, que el es el que vela y guarda las ciudades. Porque embiãdo Gainas muchedumbre de Barbaros, para lo que dicho es y para meter a saco toda la Ciudad: apareciole gran exercito de grande estatura de los celestiales spiritus. Alos quales viendo los Barbaros salieron luego fuera sin bazer alguna cosa, y denunciaron a Gainas lo que auian visto. Al qual parescio cosa no digna de creer: por que sabia q̃ todo el exercito del emperador estaua derramado por diuersos aposentos. Por lo qual en la noche siguiente embio otros alo mesmo. Y como la mesma vision les apparesciesse: y lo bizziessen saber a Gainas: la tercera noche entro su persona cõ mayor compañia: y vio con sus ojos la grandeza del miraglo: y creyo que de hecho assi passaua, que el Principe tenia juntado nueuo exercito, y que de dia estaua escondido y de noche venia a guardar la Ciudad. Desta manera viendo que en la Ciudad no podia salir con su intento, se fue ala Tracia cõ de descubiertamẽte mostro su enemiga al Emperador, y la tirania que antes tenia encelada. Porque recogiendo exercito destruya toda la tierra, lo poblado y lo despoblado por toda Tracia. Lo qual viendo los gouernadores y juezes tuuieron mucho temor, y ni osauã pelear conel: ni se fiauan venir con el a partido, ni aun embiarle embaxadores temiendo la fiereza delos Barbaros. Por lo qual el Emperador siendo auisado delo que passaua, y dela floxedad delos que alla estauã, dio cargo de tratar el negocio con Gainas al obispo Juã chrisostomo: y bizole su embaxador. Lo q̃l acepto el obispo alegremẽte, sin tener cuenta dela cõtradicion que antes le auia mostrado y palabras que le auia dicho, ni dela enemistad que por esto el tirano le auia cobrado, mas confiado en dios y en su verdad siguio su jornada. Gainas sabiendo quien venia a el por embaxador, y conosciendo su libertad y osadia, mayormẽte por la verdadera virtud y christiandad, mouido por Dios saliole a resceebir muy lexos: de donde ala sazon estaua: y tomole su mano derecha: y pusola encima de sus ojos: y mãdo a sus hijos que besassen las rodillas del sancto obispo: porque auia dado dios a su sieruo tanta magestad de virtud: que podia amãsar a los muy terribles y humiliar y poner temor a los soberuios.

Capitul. iiii. De la ordenacion de Chrisostbomo: que se cãtassen himnos en la yglesia de noche, y se bizies sen processiones, y quando començaron a cantarse antipbonas en los officios diuinos.

DEay adelãte cada dia resplãdescia mas la gloria del bienauenturado Põtifice: y por su doctrina ỏ todos era fauorescido. En este tiẽpo acrescẽto la costũbre de cãtar himnos enlas iglesias en las noches: añadiendo nueuas oraciones por esta occasion. Los Arrianos (segũ arriba esta dicho) se juntauã fuera dela ciudad a celebrar sus officios. Pero en las noches ỏ dias fiestas y domingos se atreuian llegar hasta las puertas y muros dela ciudad cãtãdo himnos cõpuestos segun su secta, y ante del alua se salian por otra puerta y tornauan a sus cõuẽticulos. Perseuerãdo en esto algunos dias, y por vituperio delos christianos cãtando himnos y antiphõas blasfemas, temio el obispo q̃ algunos simples se mouerian por tales cãtares. Por tãto ordeno, q̃ su pueblo catholico occupasse las noches en himnos y officios diuinos, para q̃ detenidos en esto, no oyessen ni predicassen la falsa deuocio delos herejes: y juntamẽte se cõfirmasse la antigua costumbre, y se acrescẽtasse el culto diuino. Assi mesmo ordeno q̃ tambiẽ los catholicos anduuiessen de noche, processiones cãtando loores de dios y cõ mayor resplãdor y solẽnidad que los Arrianos: porque hizo bazer cruzes de plata y cirtales de plata que lleuassen delãte, de limosnas y merced dela emperatriz Eudoxia. Pero el bueno y sancto proposito del obispo no se pudo effectuar sin escandalo y peligro de muchos. Porq̃ los Arrianos acrescẽtãdo siempre males alos primeros mouidos por embidia dela gloria delos catholicos se encẽdieron de tal manera: que determinarõ vn dia salirles al encuentro y bazerles el daño que pudiessen, y assi lo hizierõ y hirieron a muchos, entre los qua

El atreuimiento de los Arrianos.

les fue herido Bison, criado dela empatriz, que era vno delos q̃ cantauan himnos cõ vna pedrada enla frẽte, y algunos fuerõ muertos del vn pueblo y del otro. Lo qual sabiendo el emperador vedo el atreuimiẽto delos Arrianos: mãdandoles q̃ no cãtassen en publico sus officios. En este ꝓposito sera bien referir: de donde tuuo Origẽ y ocasion cantarse antiphonas en los officios diuinos, que enlas yglesias se celebran. Y fue assi. Ignacio tercero obispo ỏ Antiochia de Syria despues ỏ sãt Pedro: q̃ aun biuio en tiẽpo delos apostoles: vio vn choro de angeles que cãtauã loores de dios la sanctissima trinidad comẽçando por antiphonas: por lo qual estatuyo en su yglesia que se tuuiesse aquel estilo de cantar en sus officios, y de alli se derriuo alas otras yglias. Pero como toda esta vida este sujecta a mudanças el obispo Chrisostomo cayo en desgracia dela empatriz, por causa de Seuerino obispo Gabalense. Porq̃ en esta edad fuerõ el dicho Seuerino y Antiocho ỏ Ptolomayda ambos eloquẽtissimos y bastãtes para enseñar enla yglesia. Y venido primero Antiocho a Cõstantinopla fue muy fauorescido y enriquescido por su graciosa arte ỏ predicar: y assi boluio a su yglesia. Combidado de este ceuo Seuerino vino despues de el ala mesma ciudad. Pero viendo que el obispo predicaua a menudo al pueblo, y que estaua puesto en espãto y marauilla de toda la gente, y era muy honrrado de todos los principales y preciado del empador y dela emperatriz mouiose a embidia del sancto Obispo: Y aun que de fuera le mostraua amor y blandura, pero en lo secreto mañeaua como le hurtasse las voluntades delos oyentes pero Chrisostomo por su sencillez y bondad

tenia por segura su afficion, tanto q̃ partiẽdose a Asia por cierto negocio le dexo ẽcomẽdada la yglia: pero estando alla fue auisado por cartas de Serapion, delo que passaua ya mas descubierto, y queriẽdo p̃uenir cõmo cõuenia boluio de Asia lo mas presto que pudo. Y acaescio que passãdo vn dia Seueriano por la calle, Serapion que alli estaua sentado, de proposito no quiso leuãtarse ni hazer reuerencia: delo qual ensañado dixo. Si Serapion clerigo no muriere: el hijo de dios no tomo carne humana. Delo qual siendo acusado como injurioso y blasfemo al saluador: fue desterrado por sentẽcia del obispo. Pero la emperatriz importunada delos amigos de Seueriano le hizo boluer ỹ Calçedon, dõde auia ydo. Mas el obispo Juan aun q̃ muy rogado importunado nũca quiso que parescieſſe en su p̃sencia: tanto que la emperatriz delãte ỹ todo el pueblo le echo a sus pies a su hijo pequeñito Theodosio, suplicãdole boluiesse en su amistad a Seueriano. Pero Chrisosthomo permanescio en su sancto rigor. Allẽde desto toda via Theopbilo cozia la enemistad ỹ Chrisostomo en su pecho, y paresciendole esta buena coyũtura, porq̃ por lo sobredicho quedo offendida la emperatriz, trataua publicamẽte de descõponer al sancto obispo: para lo q̃l hizo monipodio de muchos clerigos y algunos principales dela casa del Emperador sus enemigos: y por cartas y platicas mañeauan como se juntasse concilio en Cõstantinopla cõtra el pontifice Innocẽte.

Rigor ỹ Chrisostomo por el qual cayo ẽ disgracia dela emperatriz.

Capit. v. De como fue depuesto y desterrado el obispo Chrisostomo por malicia de Theopbilo y otra vez restituido.

Passando delante y creſciẽdo siempre el aborrescimiento de los enemigos del obispo, supo el sancto varõ, que la emperatriz Eudoxia auia mezclado contra el a Epipbanio obispo de Cipre: que ala sazõ auia venido a Cõstãtinopla. Del qual el obispo Juã se ẽbio a quexar por Serapiõ: por q̃ sin su licencia auia hecho ordenes y celebrado officios Episcopales en su yglesia, y dizen q̃ Epipbanio le respõdio. Yo espero que no moriras obispo, y que Juan le replico, yo espero que no llegaras biuo a tu tierra: yo no se de cierto si esto assi se dixo: pero assi acaescio, que ambos vuieron el fin, que vno a otro anuncio, porq̃ Epipbanio murio antes que llegasse a su yglesia: ya Chrisosthomo succedio lo que cõtaremos. Pues sabiendo el obispo la determinaciõ y gana que tenia Eudoxia de su destruccio por negociacion de Epipbanio, hizo vn sermon al pueblo con terrible caudal de sentencias y abũdãcia de palabras reprehẽdiẽdo muchos siniestros de mugeres. Lo qual todo el pueblo tomo como hecho en desbonor dela emperatriz, y presto llego hasta sus oydos. La qual refirio su injuria a su marido, diziendo que mas era su affrenta q̃ de ella, y que a el pricipalmẽte se auia hecho aquel desacato. Y prestamẽte hizo llegar el concilio delos obispos contra el sancto varon atizãdo el fuego Seueriano: de quien arriba dixymos. Pues venia Theopbilo con muchos obispos, que traya sobornados, y de todas partes acudian enemigos de Chrisosthomo, especialmẽte aquellos a quien el por sus culpas auia quitado obispados. Finalmẽte llegarõ a Calcedodon, de dõde llevarõ al obispo Cirino: q̃ por el camino hazia festas alos otros obispos cõ dezir mal de Chrisostomo, y los otros lo amauã oyr. Pero castigole dios enel mesmo viaje, que Maruthas obispo de Mesopotamia piso el pie de Cirino sin q̃rerlo hazer, y lastimo le tanto: que no solamente no pudo passar adelante, mas para su cura fue menester cortarle muchos pedaços del pie y dela pierna porque la fistola cundia por todo el cuerpo y se passaua ala otra pierna, y finalmente dende a poco tiempo murio. Todos los otros buenos varones con Theopbilo su caudillo llegaron a Constãtinopla: pero dela ciudad nadie le salio a recebir, ni le hizieron la solenidad, q̃ el q̃siera: mas vnos marineros q̃ ala sazon auian desembarcado de Alexandria, cõ trigo le proueyeron de mãtenimiẽtos. Y entrando en la ciudad no quiso yr a la yglesia: mas hospedose en vna de las casas reales llamada Placidiana. Y ayuntandose los obispos eñl arrabal Calcedonense, q̃ se llama ỹl apellido de Rufino en vna yglesia delos apostoles sant Pedro y sant Pablo, citaron al obispo Chrisostomo, para que oyesse sus acusaciões y respondiesse a ellas, mandando q̃ con el viniessen Serapion diacono y Tigrio presbitero y Paulo lector, los quales juntamente eran denunciados. Pero el sancto obispo conosciendo las dañadas intenciones de aquellos, recuso su jurisdiciõ y pidio que se remitiesse su causa para el vniuersal concilio, pero ellos negandole la appellacion procediã contra el, y citandole quatro vezes como no pareciesse, mas toda via se remetiesse al concilio futuro, finalmente le condenaron sin dar razon de su sentencia mas dela rebeldia, porque siendo llamado no quiso parecer en su juyzio. Pero sabiendo lo el pueblo ya bazia la noche, leuantauan grandes alborotos, y no consentian echar al obispo de su yglesia hasta que se viesse su justicia enel cõcilio general. Pero el principe engañado por los falsos juezes, mando q̃ sin dilacion se executaſſe la sentencia dada contra el y que luego fuesse sacado dela yglesia y desterrado dela ciudad. Por lo qual el obispo proueyẽdo que no acaeſcieſſe algũ peligro por el bollicio del pueblo, el mesmo escõdidamente se entrego a los executores, pero no se pudo escusar el escãdalo del pueblo, mas yo rmẽte porque muchos delos que antes le perseguian, entonces mouidos a piedad dezian que injustamẽte auia sido condenado, y se quexauã a grãdes bozes del principe y del concilio delos obispos especialmẽte ỹ Theopbilo, cuya malicia no era ya encubierta, porque por muchos judios manifestaua la intencion, que le mouia a deponer al obispo Chrisostomo. Pero Seueriano conuocaua al pueblo ala yglesia, y procuraua hazerles creer q̃ auia sido justa la cõdenacion de su obispo, diziendo, que aun que en ninguna otra cosa fuera culpado, sola su soberuia le bazia merescedor ỹ aquella pena, porque (segun las sanctas escrituras enseñan) todos los pecados perdona dios, y alos soberuios resiste. Pero como la alteracion del pueblo creciesse: y concurriessen todos al palacio dando desordenadas bozes, la Emperatriz rogo al Emperador q̃ le hiziesse boluer, y assi lo hizo, embiandole vn su criado llamado Brison, que no solamente le llamaſſe, mas le forçaſſe boluer ala ciudad: porque demas delo dicho sobreuino aq̃lla noche grã tẽblor de tierra ẽ toda la ciudad: por lo qual le embio muchos mẽsajeros vnos tras otros dandole priessa a su venida. Pues

boluiendo el sancto Obispo toda la yglesia le salio a recebir con gran veneracion y con cirios encẽdidos hasta la playa. Y entrãdo enel templo, le rogaró se sentasse en su silla episcopal: y predicasse al pueblo amonestandoles la paz y quietud. Negaualo el obispo: diziendo q̃ para esto era menester: q̃ los obispos reuocassen su sentẽcia: pero todo el pueblo mas y mas se encendia de desseo de ver sentado su maestro en su cathedra y de oyr sus dulces y medicinales palabras. Tanto que aun que el obispo se detuuo mucho: finalmente pudo mas la porfia del pueblo: y sentado les hizo vn marauilloso sermõ amonestandoles la paz y concordia.

Capitulo. vi. co

mo los perseguidores del obispo Chrisostomo perseueraron en su malicia: hasta que segunda vez le condenaron: y desterraron y enel destierro murio.

Despues desto mouierõ otro alboroto los enemigos del obispo: a cussandole õ nueuo Theophilo porq̃ auia ordenado al Heraclas: de manera que merescia ser depuesto: el qual no estaua ala sazon presente: y como si presente estuuiera, assi tratauan y juzgauã de el: que auia muerto ciertos hombres: y los auia hecho lleuar atados con cadenas por medio dela ciudad de Epheso baziẽdo fausto de ellos. Pero los que eran dela parte del obispo: dizian que se deuia dar audiẽcia a Hercalas: para que respondiesse por si. Y al contrario los Alexãdrinos dezian: que los acusadores de Heraclas eran dignos de fe, de aqui se leuanto gran contienda y rẽzillo entre los Constantinopolitanos y Alexandrinos: donde fueron muchos heridos: y algunos muertos. Lo qual viẽdo Theophilo, subitamente se salio dela ciudad, y se fue a Alexandria: y lo mesmo hizieron otros obispos: q̃ solamẽte quedaron algunos pocos: que amauan la persona del obispo Chrisostomo Hecho esto a todos fue manifiesto que la culpa de todo lo passado tenia Theophilo. Acaescio enesta sazon, que passando Theophilo por Hierapolis murio el obispo dela ciudad: y los ciudadanos eligieron a Hilanio, el qual antes rehusando la dignidad auia huydo muchas vezes. Pero entonces Theophilo le amonesto. q̃ no renũciasse la eleccion que de el se auia hecho: alo qual respondio. Mañana se cumplira, lo q̃ a dios pluguiere. Otro dia juntose todo el pueblo en su camara, forcẽdole q̃ acceptasse, alos quales Hilanion dixo. Primero bagamos oracion. Y como Teophilo loasse su cõsejo, juntamente se puso con el a orar: donde estando subitamente Hilanion acabo el termino de su vida.

Un sancto varon q̃ rehusaua la dignidad õ obispo.

De alli adelante el obispo Chrisostomo boluio a su exercicio de letras y doctrina: pero poco despues renouo cõtra el el aborrescimiento y persecucio: porq̃ ordeno a Serapion su presbitero obpo de Heraclia õ Tracia. Allẽde desto acaescio en aq̃llos dias el caso siguiente. Estaua puesta enla Ciudad en medio dela plaça dela yglesia de sancta Sophia vna estatua dela Emperatriz Eudoxia de plata sobre vn pilar de Porfido, por cuya ocasion todas las fiestas publicas y representaciones se veniã a hazer en aquel lugar. Lo qual parecio a Chrisostomo desacato dela yglesia: contra lo qual armo su lengua con la libertad acostũbrada. Y no curo de suplicar alos principes, mandassen cessar la costumbre de q̃ venia perjuyzio ala quietud y

reuerencia delos officios diuinos, mas aprouechãdose del impetu de su dezir, reprehẽdia asperamente a los q̃ enlas fiestas se juntauan. La empatriz tomaua esto por su desseruicio y deshonor: y otra vez apareiaua, como se juntasse segunda vez sinodo cõtra el obispo. Lo qual sabiendo Chrisostomo oyo delante del pueblo aquella famosa homelia que comiẽça. Otra vez Herodias se embraueçe, otra vez sale de si cõ furia: otra vez buelue a baylar otra vez demandala cabeça õ Juã q̃ le sea trayda enl plato. Por lo q̃l mucho mas se ẽcẽdio la saña õla Empatriz. En esta sazõ fue hallado vn hõbre q̃ traya assechanças, para matar al obispo, y fue entregado ala justicia y cõdenado a muerte, y por ruego del mesmo obispo se saluo. Otra vez vn esclauo de Elpidio sacerdote arremetio a el para matarle, y poniẽdose vn hombre delãte por detenerle, mato a el y a otro que le impedia, y a otro tercero. Al alboroto y grita se juntaron muchos finalmente fue preso y entregado ala justicia, y de ay adelante el pueblo guardaua al obispo rõdandole su posada de dia y de noche. Despues de algun tiempo juntaronse ciertos obispos, conviene saber Leoncio de Ancira de Galacia, Amonio de Laodicia, Bteson de Tracia philipẽse, Acacio da Beroe de Syria y otros algunos õ Cipro. En cuya presencia parescierõ los acusadores contra Juan chrisostomo, el qual confiado dela rectitud de su vida, les rogaua que procediessen segun derecho enel examen de su causa. Y como ala sazõ se celebriesse la fiesta del nascimiento del saluador, el Empador no vino (segun costũbraua) ala yglesia, antes embio a dezir al obispo, que no queria comunicar con el, hasta que paresse su innocẽcia de los delictos de que era acusado. Los acusadores estauan espãtados viendo la seguridad y cõfiança del sancto obispo, tanto q̃ se acordarõ de no oponerle otra cosa, mas de q̃ siendo primero depuesto õl obispado boluio a el sin guardar la orden que el derecho dispone. Alo qual respondia q̃. lxv. obispos le auian restituido y comunicado cõ el. A esto respõdia Leõcio y los otros, q̃ muchos mas eran los que le auian degradado. Juan replicaua que el estatuto que cõtra el alegauã no era hecho por la yglesia catholica, sino por los scismaticos enel cõcilio; que entre si hizierõ en Antiochia para perseguir y perjudicar a Athanasio. Pero ellos no admitiẽdo su satisfacion finalmente le cõdenaron, no mirando q̃ siguiendo la tal ordenacion, no solamẽte a Chrisostomo mas a Athanasio cõ denauan por la mesma razon. Esto acaescio cerca dela solẽnidad dela pascua, por lo qual el Empador embio a dzir al obispo, que no podia comunicar con el ni tener le por prelado, pues dos concilios le auian depuesto. De ay adelãte el obispo estaua solo en su aposento, y no venia ala yglesia, y todos sus fauorescedores salieron dela yglesia, y celebraron la pascua enlas casas llamadas Cõstancianas. Y con ellos se apartarõ muchos delos obispos y sacerdotes y otros clerigos, y hazian sus ayuntamientos en lugares distinctos, por lo q̃l los otros los llamauan Juanitas. En todo este tiempo por dos meses el obispo no salio de su casa hasta q̃ el Empador le mando lleuar desterrado, y por fuerça le sacaron dela yglesia. Pero enel mesmo dia algũos de sus fauorescedores que llamauan Juanitas pusieron fuego ala yglesia, y la llama crescio tanto con el viento q̃ corria que se aprendio el fuego en

las casas del cõsistorio, que estauan cercanas. Por lo qual Optato prefecto dela ciudad hombre pagano y enemigo delos christianos mato muchos delos Juanitas cõ diuersos linajes de tormẽtos. Y el obispo no solamẽte fue echado dela ciudad, mas fue mãdado lleuar a Cucusso / vna villeta de Armenia pequeña y despoblada, y ó alli fue despues passado a Pityunte, do se diuiden los terminos de Ponto y del imperio Romano, el qual es lugar vezino a muy crueles Barbaros. Lo qual sabiẽdo Innocencio Romano põtifice successor de Anastasio, q̃ auia succedido a Sirino, y conosciendo la injusticia / escriuio al obispo y clerezia Cõstantinopolitana, que no cõuenia dar successor a Chrisostomo, ni tener otro por obispo mientras el biuiesse. Pero el piadoso señor no pmitio que el fuerte guerrero moriesse mucho tiempo en estos desiertos / y su verdadero siruo fuesse largos dias affligido por los malos. Y assi fue q̃ llegãdo a Cumanis (dõde conosciõ el dia en que auia de morir reuelando selo el martir Basiliseo) cayo en vna graue dolencia de terrible dolor de cabeça, de que acabo su vida, enel consulado septimo de Honorio y segũdo de Theodosio.

Capitu. vii. De

los successores de Chrisosthomo en Cõstantinopla, y delos alborotos y daños que succedieron, y de otras successiones de obispos.



Muchos obispos conosciẽron el mal q̃ en Cõstantinopla se hizo contra el sancto varon Chrisostomo, y aborrecieron la injusticia: y se apartarõ ó la comunicaciõ delos calũniadores y malos juezes, mayormẽte los de Europa y cõ ellos los de Esclauonia. Los Oriẽtales, aun que a muchos peso delo hecho, pero no quisieron diuidir el cuerpo de su yglesia. Pero los obispos occidentales nunca vinieron en cõmunicar cõ los Egipcios y Oriẽtales y Bosphorẽses y Traenses: hasta que pusieron el nõbre de aquel sacratissimo varon enel catalogo de sus pdecessores obispos de Cõstantinopla sin hazer memoria de Achacio, q̃ despues de el fue ordenado, dado q̃ rescibieron a Attico successor de Achacio despues de muchas embaxadas y promessas de paz, y pusieronle enel catalogo delos obispos despues de el nõbre de sant Juan Chrisostomo. Porq̃ fue assi, que siendo desterrado el segundo põtifice dende a pocos dias fue sustituuido enla silla Arsacio hermano de Nectario siendo de edad mayor de ochenta años, el qual gouernaua su obispado con grandissima mãsedumbre. Pero desdizo la buena opiniõ que de el se tenia, lo q̃ acaescio dẽde a poco tiempo cõtra los seguidores de sant Juã Chrisosthomo. Porq̃ no queriendo ellos comunicar con Arsacio ni celebrar conel los diuinos officios, mas andãdo (como dicho es) derramados y haziendo sus ayũtamientos por los arrauales y rincones dela ciudad, Arsacio se quexo de ello al emperador. El qual le mando que con mano armada los echasse delos lugares: do se jũtauan. Y assi lo hizo, que tomando gente de guerra: apedradas palos los puso en huida, y alos principales y mas affictionados a Chrisosthomo prendio, y puso enla carcel publica. Y no contentos cõ esto los soldados (como tienen por costumbre en semejãtes alborotos)

borotos) hizierõ otros robos ó oro y plata, especialmente de atauios y joyas de mugeres: a quien quitauã los joyeles ó cuello: y los cercillos arrancauan juntamente cõ las orejas: de donde vuo muy gran turbacion y alarido en la ciudad. Pero con todo esto los Juanitas nũca pdieron su zelo y afficiona su santo ó bispo: dado que de ay adelante muchos de ellos no osauã parescer por las calles ni en los vaños, ni otros lugares publicos. Y algunos corrian risco en sus casas: y dexauan la tierra: señaladamente donzellas y matronas nobles. Las quales con zelo de su castidad y por guarda de su virtud salieron huyendo. Enel mismo tiẽpo cayo vna terrible tempestad de piedra en Constantinopla y por todos los rededores enel poblado trero dia de Setiẽbre. Lo q̃l todos atribuyeron a castigo de dios: porq̃ contra todo derecho diuino y humano auia sido desterrado su Obispo.

Tẽpestad de piedra y otros castigos por la persecuciõ d̃ Chrisostomo.

Alla qual opinion acrescento credito la muerte dela emperatriz: que luego se siguio quatro dias despues dela piedra. Y en la mesma sazõ murio Carino obispo Calcedonense ó la herida del pie, q̃ arriba dixymos. Entonces acaescio que auiendo salido dela ciudad los discipulos de Chrisostomo vnos desterrados otros huydos: cierta persona estãdo en la yglesia vio en sueños vn varõ grande y hermoso estar delante del altar del glorioso martir sant Esteuan muy pensatiuo: y preguntando la causa dixo que estaua triste por la falta: que auia de muchos: porq̃ auia cercado la ciudad y solamente hallaua buen varon a Eutropio que era vno de los q̃ el perfecto auia preso sobre el fuego: q̃ se aprendio en palacio. Pues ó sptando q̃en auia visto el sueño cõtole a algunos fieles varones: y despues fue a do estauã los pstos y afligidos por el prefecto. Entre los q̃les hallo a Europio a quie descubrio el sueño: y llorãdo, le rogo hiziesse por el oron. El q̃l finalmẽte despues de muchos tormẽtos sufridos espiro en la carcel: y cõ el otros muchos hombres y mugeres y nocentes del delicto de q̃ erã acusados: y no solo por aq̃llo mas porq̃ no querian cõsentir y obedescer a Arsacio como a su obispo. Puesto que algunas mugeres blandearon y consintieron. Mas Olimpias tuuo fuertemente la justicia: y al presidẽte dixo. Añade acusaciones y fuerças y injurias: pero yo no consentire: en lo que alos fieles no cõuiene. Finalmẽte no podiendo el prefecto inclinarla, a q̃ rescibiesse a Arsacio despojolã de muchas joyas y dineros q̃ tenia: creyendo q̃ desta manera q̃brantaria su fortaleza. Semejantemẽte fue despojado Ligrio sacerdote, y despues açotado estando aspado tanto tiempo que los artejos delas manos y delos pies se le desconjuntaron. Dende a poco tiempo Arsacio acabo su vida enel consulado de Asticon y Antemio. Por cuya muerte vuo grã differencia sobre la eleccion de obispo en Constantinopla tãto que vaco la silla quatro meses hasta que cõuinieron en elegir a Attico de nacion Armenio y de profession monje hõbre prudente dẽde su mocedad. En Roma auiendo Sirino gouernado la yglesia cinco años fallescio y dexo sucessor Anastasio despues del q̃l succedio Innocencio. Assi mesmo fallescio Flauiõ obispo ó Antiochia el q̃l no auia cõsentido enla cõdenaciõ d̃ sãt Juã Chrisostomo: cuya silla rescibio porfirio. Crescẽdo todauia los escãdalos y daños por la discordia entre los pseguidores ó sant Chrisostomo: y sus hurtos y jũtãdose vnos en vnas ptes y otros en otras: los puncipales ó la

ciudad hizierõ estatuto:q̃ todos co municassen ó ay adeláte jũtamẽte:y q̃n no q̃sse:ólos vnos y ólos otros fuesse tenido por escomulgado.

Capitul .viii. de

muchas guerras y turbaciones ó la republica:y como muchas vezes libro Dios miraglosamẽte el exercito de Teodosio hijo de Arcbadio y de Eudoxia:y de Alexãdro obispo de Antiochia q̃ reduxo ciertos bereges ala vnidad dela yglesia.

EN este tpo de mas dela discordia delos ecclesiasticos tãbiẽ la republica era turbada con grandes aduersidades:porq̃ los Hũos passado el rio Histro ó struyã a Tracia. Assi mesmo en Isaria grã muchedũbre ó salteadores ayũtada corria basta Fenice y Carra:y óstruya las villas y aldeas por do passauã. En este tpo presidia ẽ la yglia de Antiochia Alexandro varõ muy docto cuya sabiduria resplãdescia por sus virtudes y grãdes obras. Este sucedio a Porfirio el q̃l dirimos q̃ fue ordenado despues ó Flauiãno:el q̃l dexo loable memoria de su mãsedũbre. Pero el sãtissimo Alexãdro jũto cõ la mucha sciencia fue esclarecido en obras marauillosas y sctã vida:y ósp̃ues ó su muerte óxo memoria ó si en muchas escrituras:q̃ cõpuso. Este reduxo ẽ Cõstantinopla ala vnidad dela yglia la parcialidad ó Eustachio:y en su cõfederaciõ bizo vna solenidad:q̃l nũca basta entõces se auia visto. Cajũtos cõsigo todos los fieles assi segla res como sacerdotes:y fue con ellos al lugar do los scismaticos estauã:y jũtãdolos cõ el pueblo catolico boluio cõ ellos cãtãdo todos jũtamente vn mesmo cãtico con suaue melodia:y duraua la psessiõ dende la primera puerta dela ciudad basta la yglia mayor:q̃ pescia vn rio caudeloso:q̃ passaua por medio ó la ciudad.

Solene psession para rescebir a ciertos herejes ala vnidad de la yglesia.

Leydo esto los judios y algũos pequeñuelos redrojos q̃ q̃dauã dela gẽtilidad, cõsiderãdo como cada dia crescia los rios:q̃ entrauã enel mar dela catholica yglia:gemiã y morriã ó dolor y ẽbidia. Este varõ Alexandro fue el primero q̃ merescio titulo de grãde en las cronicas ó los notables varones ó la yglia. Despues de cuya muerte impando Theodosio q̃ enel nõbre y xp̃iandad suscedio asu avuelo sus reliq̃as fueron traidas ala ciudad real. A cuyo rescebimiento salio todo el pueblo assi por mar como por tierra cõ bachas y cirios encẽdidos:y el piadoso principe puso los ojos y todo el rostro sobre el ataud del sãto Alexãdro. Suplicando a dios q̃ por sus merescimientos pdonasse a sus padres Arcbadio y Eudoxia los pecados:q̃ engañados auiã cometido. Los q̃les pocos dias antes auiã fallescido dexando a Theodosio de ocho años enel cõsulado ó Basso y Philipo:despues ó auer reynado cõ su padre treze años y ósp̃ues de su padre q̃torze a treynta y vn años de su edad. Mas no cõsintio dios todo poderoso: q̃ el bijo cayesse en los yerros de sus padres:ni por ellos fuesse castigado. Porq̃ fue criado:y basta oy pseuera ẽ la catholica doctrina:y su impio guarda dios ólos trabajos y aduersidades que sus padres padescierõ. De cuyas mercedes tiene siẽpre memoria:y da cõtinuas grãs al dador ó ellos. Alo q̃l le ayudã sus bras q̃ pseuerã en estado ó virginidad. Cuyos deleytes sõ la liciõ delos sagrados libros:y por su mãtenimiẽto tiene las limosnas hechas alos pobres y sobre otras muchas virtudes de q̃ el principe esta ordenado: resplandesce su clemẽcia, y mãsedũbre, y igualdad cõ sus subditos y sossiego

Entristecẽse los infieles porq̃ cada dia so augmenta la yglesia.

theodosio emperador.

Clemẽcia y mansedũbre del emperador.

de su animo:tal q̃ nuca es turbado cõ aceleramiẽto ó yra:delo q̃l es justo mostrar siẽpre vn indicio: pa que por el sea todo lo ómas conoscido. Vn hõbre de professiõ mõje pode alpa cõdiciõ fue a rogarle sobre cierto negocio. Y como muchas vezes fuesse alo mesmo:y núca alcançasse lo q̃ q̃ria cõ loco atrevimiento vedo al emperador la ẽtrada dela yglesia/y dio sentẽcia cõtra el ó descomunion y ptiosse. Boluiendo el emperador temeroso de dios a su palacio ala ora ó comer dixo alos q̃ auian de comer a su mesa:q̃ no meteria bocado en la boca:basta q̃ fuesse absuelto dela ó scomunion:q̃ aq̃l hombre le auia puesto. Para lo qual ẽbio a rogar al obispo mandasse al mõje:q̃ le absoluiesse. Y como el obpo le respõdiesse q̃ no deuia ó hazer caso ó sentencia:de quiẽ no era su juez:y le asseguraste q̃ se tuuiesse por libre:con todo esto el no reposo:basta q̃ cõ difficultad fue hallado quiẽ le auia descomulgado: y le alço su sentẽcia tal q̃l era. Pero aun mas paresce su excelẽte christiãdad:en q̃ bizo derribar por el suelo algunos tẽplos de ydolos, q̃ auian q̃dado en bie stos:para q̃ los venideros no hallassen en su impio rastro ó la gẽtilidad. Por lo q̃l dios le fauorescio marauillosamẽte, ca passãdo el Histro Royas capitan delos Scitas cõ inumerable exercito, y destruyẽdo, y robãdo las Tracias, y amenazãdo de poner cerco y órribar la mesma ciudad real:la majestad diuina le birio cõ saetas ẽbiadas de el cielo, y cõ rayos abrasó su persona y juntamẽte todo su exercito. No menos es de cõsiderar:lo que le acaesció ẽ la guerra cõtra los Parthos. Ca siẽdo auisados, que los Romanos estauã desapercebidos: porque el Emperador confiado en los capitales dela paz, que con ellos auia assentado:embio el exercito a otra cõquista. Pero ellos q̃brantando su palabra:hazian todo el daño que podian en la tierra vezina. Sin que nadie les resistiesse. Entonces embio Dios tan grande tempestad de lluuia y granizo sobre ellos:q̃ por ninguna via pudieron passar delante. Y de tal manera les atajo el camino, q̃ en veynte dias no pudieron andar otros tantos tiros de balleste. Y ósp̃ues q̃ cõ grãde afan llegarõ a vna ciudad llamada la Mõbrada:y le pusieron cerco:todos sus capitanes y caualleros lo bizieron floxamente. Porque teniendo cercada la dicha ciudad por treynta dias y hechas trancheas y leuantados valladares altos en ygual delos muros: solo Euuomio sacratissimo obispo basto pa resistir a ellos y a su Rey Gorozano, que cõ ellos venia: y boluer en nada todos sus ardides. Y dado que nuestra gente huya de ellos, y los cercados no osauan salir dela ciudad a batalla:este solo peleando libro de destruccion a su pueblo. Por que blasfemando vn capitan delos contrarios desuergonçadamẽte cõ las palabras de Rapsace capitan ó Senacherib Rey delos Assirios:y amenazando/que pondria fuego al sagrado templo, aquel sancto varon no podiendo sufrir su desenfrenada soberuia, mãdo poner vn tiro sobre vn cubo dela cerca:que se llama sancto Tomas, armado con vna gran piedra, y dixo al artillero. Enel nõbre de aquel que este capitan blasfemo, suelta la piedra. Y soltando la vino derechamente al rostro ó blasfemo, y despedaçole la cabeça y órramo sus sesos por tierra. Sabiẽdo esto el general del exercito quiẽ poco antes bazia fieros, y tenia por suya la ciudad, callo, y confessandose vencido demando paz. Desta manera el Rey poderoso guardo a este su fidelissimo principe, por lo qual

iiij. reg xix Esa. xxxij.

Derribo algunos templos de ydolos que quedauan.

Socorrio diuino en fauor ó principe Teodosio.

el segũsuo fuerças le da cõuenientes gracias, y le haze ỏuidos seruicios En estos dias murio el marauillo-so Pontifice Romano Inocencio a quiẽ sucedio Bonifacio/y despues de Bonifacio sucedio Zozimo. En Hierusalem despues de el obis po Juã rescibio el pontificado Pra xilo. Y en Antiochia despues de el sag rado Alexandro sucedio Theodoto espejo de castidad, adornado de mansedũbre y de toda virtud. Es te reduxo ala vnidad dela yglesia de Christo los hombres perdidos de la secta de Apolinar.

Pontifices romanos.

Capitulo ix. De las crueldades delos Persas contra los christianos señaladamente de tres excelẽtes varones Hormisda Sayn y Benjamin y y de Theodoto y Polchronio obispos.

Antes de esto Disgerdo Rey delos Persas hizo guerra y perseguio cruelmẽte alos christianos de sus tierras por esta ocasion. Era obispo de su tierra Abdas varon muy virtuoso. Este mouido en grãde zelo de fee destruyo el tẽplo del fuego: q̃ aquella gẽte adoraua por dios. Dolo qual siendo auisado el Rey por sus agoreros al principio mostro mansedumbre mãdando al obispo: solamente que reedificasse el templo. Pero el varon sancto resistio: diziendo que nunca edificaria templo, a quien no era dios. Por lo qual el Rey prometio ỏ derribar todas las yglesias. Y pres to puso sus manos ẽ sus amenazas: La mãdando primero matar al obispo, puso general edicto en su reyno: que todos los templos de christo fuessen derribados por el suelo. De aqui comenco la tempestad de la persecucion: que despues crescio sin medida contra los fieles: tanto q̃ por treynta años continuos duro procurando la y lleuando la adelãte los encãtadores. Y muerto el Rey Disgerdo subijo Bozorano de qui en agora diximos: suscedio a su padre en el reyno y en la crueldad y p̃siguio la guerra començada contra los christianos. Tanto que cõ difficultad se podrian contar los linajes de muertes y tormentos que dio a los fieles caualleros de Christo. Porque a vnos dessollaua primero las manos, a otros las espaldas a otros las cabeças començando dela frente hasta el colodrillo, a otros abriendo y acuchillando todo el cuerpo con cañas agudas apreta das a sus carnes, y despues estiradas con cordeles: a otros metiẽdo en hoyos atados de pies y de manos porque no se podiessen deffender echauan dentro grandes ratones, y cerrauan los por todas partes: para que no podiendo salir comiessen sus carnes biuas. Otras muchas differencias de tormentos inuentarõ por la bueza que les daua el autor de toda malicia. Mas con todos ellos no podierõ domar la fortaleza delos fieles y leales siervos de dios antes de su voluntad se offrescia ala muerte: pa q̃ perdida esta presente vida gozasse ỏla eterna venidera. Entre los q̃les fuerõ memorables tres de quien en pticular cõtare. Auia entre los persas vn varon llamado Hormisda noble hijo del gouernador. A q̃l como supiesse el rey q̃ era christiano mando: q̃ negasse al verdadero dios, al q̃l el respondio. Tu mãdamiento (o rey) ni es justo: ni aprouechoso: porq̃ quien se atreuiere a negar al Dios y señor de todos facilmẽte despreciara al rey q̃ es de su mesma naturaleza mortal: y si tu juzgares por digno ỏ

Persecucion dela yglesia de Persia q̃ duro xxx. años.

Crueldad ỏ los Persas cõtra los xpianos.

Marauillosa respuesta.

castigo: a quiẽ traspassa tus mandamiẽtos: de quan graues penas es merecedor: quié negare al criador ỏ todos. El emperador (deuiendo antes loar la prudente respuesta ỏl caualiero) despojole de sus riq̃zas y dignidad y mãdo q̃ desnudo adestrasse los camellos del exercito. Passados muchos dias mirãdo el rey dẽ de vn lugar alto vio aquel excelẽte varõ tostado del ardor del sol y lleno de poluo, y acordandosse ỏla nobleza de su linaje mãdole traer cerca ỏ si: y vistiole vna ropa. Y luego creyendo (q̃ assi por la miseria passada como por la misericordia que le mostraua le ablandaria) dixole. Alo menos ya dexa tu grãde porfia, y niega al hijo ỏl carpintero. Hormisda lleno de zelo de Dios, rõpio la vestidura y echola en el suelo diziendo. Si por esta merced piensas que me has de apartar ỏla verdad: toma la, y posseela con tu pagania. Marauillãdose el ẽperador de tãta fortaleza hizole echar desnudo fuera de todo su reyno. Sancen assi mesmo era varon noble señor de mil esclauos. Este como resistiesse al rey: y no quisiesse negar al hijo de dios: pregunto el rey, qual de sus esclauos era mas feroz y a aquel dio poder sobre todos los otros y sobre su mesmo señor entregandole tãbien su mesma señora para q̃ fatigado y afrentado el fuerte caualiero desmayasse: y se enternesciesse. Pero faltole su cõfiança. porq̃ la casa de su fe estaua fundada sobre la piedra que es Christo. Despues deste prendio a Bẽjamin Diacono, y pusole en la carcel. Y passãdo dos años vino a su corte vn embaxador delos romanos a tratar ciertos negocios, el qual sabiendo lo que passaua rogo al rey que soltasse a Benjamin. Respondio el Emperador, que si Benjamin prometia de no predicar la fe de Christo ỏ al guno de sus agoreros, le dexaria yr libre donde quisiesse. Entonces el embaxador romano dio su palabra que Benjamin guardaria: lo q̃ mandaua el rey. Pero oyendo Benjamin en la carcel lo q̃ el embaxador auia prometido: dixo. No es possible: que yo no comunique a otros la luz: que he rescebido: porque los euangelios me enseñan: de quã grande pena es digno: quien esconde la moneda de su señor. Pero el rey no sabiendo lo q̃ Benjamin dezia y cõtentandosse con la fiança del romano mandole soltar. Pues saliendo Benjamin dela carcel no cessaua de predicar y declarar la verdad a los que estauan ciegos con tinieblas ỏ malicia y de ignorancia. Passando ỏsta manera vn año el rey fue informado delo q̃ Benjamin hazia. Y mandole traer ante si: para q̃ negasse al dios: q̃ predicaua. A quiẽ Benjamin dixo. Dime rey q̃ meresce: el q̃ desampara su proprio Empador y se entrega al agẽno? Respondio el rey. Meresce la muerte con terrible castigo. Entonces dixo aq̃l varõ prudentissimo. Pues q̃ pena no cõuendra: q̃ padezca: qien desamparare su criador y saluador y hiziere su dios a quiẽ es siervo del mesmo: q̃ es su natural señor: y q̃ pena no meresce quien haze el hõbre el seruicio y acatamiento que a solo Dios se deue? Oydo esto el rey mando aguzar veynte cañas y meterlas por todas las vñas ỏlos pies y las manos ỏl sancto, y despues ỏ assi passadas cõ garfios de hierro: y arrancar pedaços de sus carnes: despues mandole quebrar los dedos delos pies y delas manos. Y viendo que burlaua deste tormento, mandole meter muchas vezes otra caña aguda por las ingres: lo qual le causo grauissimos dolores: hasta que espiro. Cõtra otros muchos exercitaron su fie

Marcel. vsi. Coimt. y.

Quiẽ rescibe la luz ỏ dios no puede derar ỏ comunicar la a otros.

Notable respuesta ỏl martir.

ereza aquellas crueles bestias mas que hombres, dexādo los dios por largos dias sin castigo para mas justificacion de su condenacion eterna. Pero aun castigolos despues en esta vida como enel imperio delos romanos a muchos delos emperadores perseguidores de su yglesia, los quales vuieron el fin merescido segun arriba se ha cōtado en sus lugares. Y en medio dela tribulacion y del cierço terrible siempre la yglesia ha florescido y dado fructo. Antes hallamos por experiēcia: que no es mas prouechosa la guerra q̄ la paz porque la paz nos haze delicados y floxos: mas la guerra abiua nuestros corasçones, y haze que menos preciemos las cosas presentes como de poco valor. Boluiendo a nuestro imperio, eneste tiempo el santissimo Teodoro (obispo dela yglesia Mopsuastena: doctor no solamēte de su yglesia mas vniuersal de todos los catolicos) acabo el termino de su vida. Este gozo en su vida ōla doctrina del gran Diodoro, y auia sido compañero y ayudador ōl santissimo obispo Juan Crisostomo y ambos rescibierō de Diodoro la doctrina espiritual. El qual permanescio en su prelacia treynta y seys años peleando cō las malignas huestes de Arrio y Eunomio y descubriendo y desbaratando las assechāças de Apollinar y dando muy buenos y saludables pastos de su doctrina y amonestaciones alos catolicos. Cuyo hermano Polchromio regio la yglesia de Apamia varon virtuoso y dotado de grandes gracias especialmente de predicacion.

Libro noueno dela segunda parte dela historia dela yglesia.

Capitulo. i. de

Attico obispo Cōstātinopolitano: q̄ dando el baptismo a vn Judio le sano de perlesia: y de como se conuertio vn obispo bereje cō todo su pueblo.



Arriba cōtamos como Arcadio emperador murio imperando su hermano Honorio em Italia y España. Por lo qual segū vimos al defuncto sucedio su hijo Teodosio enel imperio oriental debaxo dla gouernacio de Antemio presidente: porq̄ aun era muchacho, cō vine saber de ocho años. El qual entre los hōbres de su tiempo era tenido por el mas sabio: y con esto todas sus cosas hazian con cōsejo de muchos especialmente de Troylo sophista. Este varō cerco la ciudad de Cōstantinopla de vn muro muy fuerte en esta sazon gouernaua la yglesia Constātinopolitana Attico varon digno de memoria porq̄ era muy enseñado y por sus obras venerable, por cuya industria las yglesias rescibieron gran acrescentamiēto. Porque no solamente era marauilloso alos fieles, mas aun alos berejes espantaua su sabiduria. Cō los quales se auia mansamente, y quando alguna vez los exasperaua luego boluia a mostrarles blandura, para corregirlos de vna manera o de otra. Y con sus contino trabajos no veraua por esso de predicar: y juntamente leer las escripturas de los antiguos, donde hallaua armas

Rome. xlj. y escudo contra los philosophos y falsos argumentadores. Era afable y de graciosa conuersacio a sus familiares. Con los tristes se mostraua triste, y cō los alegres alegre: y finalmēte (siguiēdo el exemplo del apostol) cō todos se cōformaua por ganar a todos. Al principio siendo presbitero cōpuso libros: y aprendia los de coro: y rezaua los delāte de toda la yglesia: y despues tomando mas cōfiança y fauor escido del testimonio delos fieles publicaua sus escripturas y sacaua a luz sus loables trabajos: eran tales: q̄ aun q̄n do los dezia los quales merecian q̄ los oyētes los escriuiessen. En tiempo ō este acaescierō muchas cosas memorables: ōlas quales contare algunas. En Sinada ciudad ō Frigia Pacaciana era obispo Teodoro: el qual sobremanera perseguia alos berejes Macedonianos: q̄ erā muchos en su tierra: y no solamēte los echaua dela ciudad mas aun de sus possessiones cō demasiada crueldad. No q̄ bastasse no por zelo de la verdadera fe: sino por codicia de enriq̄cer cō los bienes q̄ les tomaua. Y generalmēte contra todos assi clerigos como seglares armaua los juezes dela prouincia: y principalmente perseguia a Agapito obispo dlos berejes. Y pareciendole q̄ no bastauan los juezes dela prouincia para castigar tāto como el desseaua: alos que el queria: partiose a Constantinopla para traer la autoridad del gouernador contra ellos. Pero mientras alla tardaua sobre este negocio Agapito obispo delos Macedonianos se passo ala yglesia catolica, y juntando toda la clerezia y pueblo de su jurisdicio acabo con ellos: que rescibiessen la verdadera fe. Hecho esto prestamente con grā muchedūbre de gente y quasi con toda la ciudad vino ala yglesia delos catolicos y hecha primero oracio se sento ē la silla en q̄ Teodosio presidia: y cada dia ēseñaua a todo el pueblo la catolica fe. No mucho tpo despues vuo Teodosio de Cōstantinopla consejo: y poder ō el gouernador: y sin saber cosa de q̄sto auia passado fue a grāde priessa ala yglesia: de dōde fue por todos echado. Por lo qual boluio otra vez a Cōstantinopla, y denūcio a Attico obispo: todo quāto se auia hecho en su prjuyzio. Pero Attico conosciendo q̄ la yglesia auia rescebido mejoria del trueco, antepuso la vtilidad dela yglesia al derecho y interesse particular, y con solo lo mejor que pudo a Teodosio consejandole q̄ sufriesse con paciencia el agrauio: y escriuio a Agapito que tuuiesse en buena hora el obispado, y perdiesse temor delas enemistades de Teodosio. Esta fue vna ō las cosas ,puechosas: q̄ acaescieron en tiempo de Attico. Mas aun no faltaron obras mirageosas y famadades. Auia vn judio en la ciudad paralitico: q̄ por muchos años estuuo tullido en la cama: y auiendo prouado todas las medicinas naturales, y aprouechandosse delas oraciones de sus judios no hallaua en todo esto remedio. Por lo qual se determino acojer ala gracia del baptismo cōfiando hallar samidad en sola esta medicina. Delo qual fue auisado el Obispo Attico. El qual enseño cō diligencia al judio la fe de Jesuchristo, dādole esperāça cō el poder y clemēcia ōl saluador: y q̄sido le paresscio tpo cōueniente hizo le lleuar ala yglesia. Y fue assi: que el Judio rescibio el santo baptismo con verdadera fe y recta intencio: y en salido dela fuēte de gracia fue libre dela enfermedad: y de ay adelāte permanescio sano. Esta cura marauillosa mostro el señor en nros tiempos. Por la q̄l muchos delos paganos

Un judio paralitico baptizado de Attico.

Agapio obispo bereje se passo ala yglesia catholica con los de su secta.

Universidad de Deusto Biblioteca

c. Conti. 1. se conuertierõ ala verdadera fe, y se baptizarõ. Mas los judios (aun q̃ suelen hazer mucho caudal de señales y miraglos) vẽdo tan manifiesta virtud del baptismo no se mouieron: mas perseueraron en su dureza y ceguedad menospreciando y contradiziendo la virtud del saluador. Enestos dias murio Teophilo obispo de Alexãdria de enfermedad de letargia q̃ es passado y cõtinuo sueño: y despues de alguna contencion del pueblo sobre elegir a Timoteo o Cirillo finalmente se cõcertarõ al tercero dia dela vacacion: y Cirillo fue cõsagrado: el qual cõ mayor fausto q̃ Teophilo gouernaua el obispado. Y luego q̃ se apodero en su silla, cerro las yglesias delos Nouacianos y despojo a su obispo Teopopo de quanta hazienda tenia.

Capitulo .ii. de como se dilato la christiandad en Persia y delos engaños delos encantadores persianos y como Alarico destruyo a Roma.

En este tiempo se dilato la christiandad en las tierras delos Persas desta manera. Entre Romanos y los pias se embiã muy a menudo ẽbaxadas de vna parte a otra sobre diuersos negocios: q̃ ocurren. Pues acaescio en esta sazon q̃ Maruthas obispo de Mesopotamia fue embiado embaxador dlos Romanos al rey delos persas llamado Isdigerdo. El qual conoscio gran autoridad y valor en la persona del obispo: por lo qual le tenia en gran veneracion, y le honrraua: y acataua como a varõ diuino. De esto pesaua mucho alos encantadores: temiendo q̃ con tanto credito no persuadiesse al rey, q̃ fuesse christiano. Mayormente por que ala sazon tuuo el rey vn terrible dolor de cabeça: de q̃ no le pudieron curar todos sus hechizeros: y Maruthas cõ sus oraciões le sano. Por esta causa los sacerdotes delos ydolos vrdierõ este engaño. Los Persas adoran por dios al fuego: a quiẽ el rey costũbraua hazer grande reuerencia en cierto lugar dõde se guardaua siempre encendido. Alli escondieron debaxo de tierra los sacerdotes vn hombre para q̃ quãdo el rey viniesse ala adoracion: diesse bozes diziendo. Echa fuera al rey: porque mala mẽte rige: q̃ tiene por digno de hõra al sacerdote delos christianos. Oyẽdo pues esto el rey Persiano (dado q̃ tenia gran estima de Maruthas) pero acordaua despedirle de su corte. Entre tanto Maruthas hazia oracion a dios, y enella le fue descubierto el ẽbuste q̃ los Magos tenian encelado. Y veniendo vn dia a palacio dixo al rey. No q̃eras Señor creer tal cosa: mas quãdo alli fueres: y oyeres la boz baxo cauar donde sonare: y veras la traycion: por q̃ el fuego no puede hablar: mas estas son astucias delos malos hombres. Oyẽdo esto sobrese yo de hazer, lo q̃ auia ꝓpuesto. Y entrãdo otra vez en la casa del fuego: y oyendo la boz mãdo cauar: y assi pecio el hõbre, q̃ daua bozes en ꝑsona del dios. Y ayrado el rey mãdo cõfiscar la decima parte delas haziendas de todo el linaje dlos encãtadores. Y hecho esto dixo a maruthas: q̃ hedificasse las yglias q̃ quisiesse. Dende ẽtõces crescio mucho la christiãdad ẽ los Persas. Maruthas cũplida su ẽbaxada boluio de Persia a Cõstãtinopla. Mas no mucho tpo despues fue otra vez alla embiado. Y otra vez en sayauã los Magos: como el rey no le rescibiesse. Y pusieron cierta cosa bediõda en el camino: por do el rey auia de passar: y echarõ fama, q̃ los christianos lo auiã hecho. Pero como el rey tenia ya los Magos por sospechosos, mando hazer pesquisa de quié lo auia hecho: y conoscio su maldad. Por lo q̃l hizo matar muchos dellos, y de ay adelãte honrro con mayor veneracion a Maruthas y amo mucho a los romanos: y guardo paz cõ ellos. Y sin dubda es creyble, q̃ por el varon sancto fuera enteramẽte christiano cõ lo sobredicho, y cõ otro miraglo q̃ obrarõ por sus oraciones el y Abiata obispo de otra prouincia delos Persas. Por q̃ ambos baziẽdo oracion echaron vn importuno y dañoso demonio ẽ el hijo del rey. Pero ante q̃ recibiesse el agua del baptismo el rey. Isdigerdo murio: y su reyno heredo su hijo Bozorano ẽ cuyo tiẽpo se rõpierõ los pactos hechos cõ los romanos. En el mesmo tiẽpo la ciudad de Roma fue seçada y destruyda por los barbaros ẽsta manera. Alarico Barbaro vassallo ẽ los romanos subjetado por el Empador Teodosio (a q̃ en ãtes auia mucho ayudado cõtra Eugenio tirano: y por esto el empador le auia hõrrado cõ muchas dignidades y oficios ẽ los naturales romanos) Enoberuescido cõ la ꝓsperidad alçose a mayores. Aun q̃ no cupo ẽ su coraçõ desseo de el impio, mas partiẽdose ẽla ciudad ẽ Constãtinopla vino hazia Italia. Y llegãdo a Esclauonia, ẽstruyo toda la tierra, por do passaua. Pero passãdo ẽ alli a Tessalia los naturales le dieron batalla cerca del rio Peneo cabe Micopolis. Enla qual los Tessalonicos le mataron q̃ si tres mil hõbres. Despues ẽ alli caminãdo a Roma todo quãto hallaua delãte ẽstraya. Finalmẽte llego ala ciudad: y entro la por fuerça y saçola, y quemo muchas casas sãtas y ẽrribo sus grandes y marauillosos edeficios, y a muchos dlos senadores puso a grandes tormentos. y por escarnio dela magestad delos romanos: hizo que se llamasse Emperador vn hombre llamado Atallo, a quien vn dia hizo salir a publico cõ las insignias ỹperiales: y otro dia cõ abito y hierros ẽ el cuello. Hecho esto subitamente salio Alarico ẽ Roma buyẽdo, por la fama q̃ se sono q̃ Teodosio auia ẽbiado cõtra el su exercito. Y no eran nueuas fingidas mas verdaderas: q̃ ya el exercito estaua cerca. Cuẽtasse: q̃ quãdo Alarico caminaua a Roma vn venerable mõje le dixo, q̃ no quisiesse ser causa ẽ tãtos males, como en aq̃lla jornada se cometerã, y el respõdio. No voy yo por mi voluntad a Roma, mas vna ꝑsona me cõbate cada dia, y me atormẽta diziendome. Ue a Roma y destruye la ciudad. Eneste comedio Celestino sucedio enla silla romana, y en Cõstãtinopla vuo diuersas sucessiones ẽ obispos delos Nouacianos hasta Chrisanthо, a quié anduuierõ a buscar por muchos lugares, q̃ huya de ser prelado, y hallãdo le en Bitinia le forçarõ a rescebir la yglesia, el q̃l ẽla rẽta de su obispado no rescebia mas de dos panes cada domingo.

Celestino Papa.

Chrisãtho obispo q̃ ẽ la rẽta de su yglesia no rescebia sino dos panes cada semana

Capitulo .iii. de como fueron echados los Judios de Alexãdria, y ẽ vn Judio q̃ se hazia baptizar muchas vezes por engaño y cobdicia de dinero.

Estos dias los judios fuerõ echados ẽ Alexãdria. Porque la gẽte ẽ los Alexãdrinos sobre todas las otras gẽtes es bullicioſa y amiga de altercaciones. Pues acaescio q̃ entre si tuuierõ ciertas bregas no por causas necessarias ni importãtes, sino por ficiones ꝑticulares delos representadores ẽ farsas y delos dançadores. Porq̃ aq̃llos a q̃n cabia dãçar cõ

sabado tenian presente mucho pueblo delos ſuyos. Los quales holgauã aql dia: mas no ſe ocupauã (cõmo eran obligados) en oyr la ley ſino en ſemejantes vanidades. De donde nacio contienda deſſecãdo cada parcialidad q̃ los moros vançaſſen en aquel dia. En la qual entrõ el prefecto de Alexandria llamado Oreſtes q̃ fauorecia la parte delos Judios. Con cuyo fauor los Judios bizieron vn endiablado emayo. Echarõ algunos delos ſuyos q̃ diſcurrieſſen por la ciudad dãdo bozes q̃ la yglesia mayor ſe q̃mana. Alo q̃l todos los chriſtianos cõcurrierõ cada vno por ſu parte por atajar el fuego. Pero los judios eſtauan apunto armados: y a quantos inocẽtemente venã matauã: y alos ſuyos conocia por vn anillo de palma q̃ trayan enel dedo ſegũ entre ſi auian cõcertado. Pero venido el dia no pudierõ ſer encubiertos. Lo q̃l ſabiendo Cirillo chripo de la ciudad con copia de gente fue alas ſinegas delos judios y derribolas: y hizo robar las caſas de todos los judios, q̃ auia en la ciudad: y a ellos echo fuera. De lo q̃l peſo mucho a Oreſtes prefecto de la ciudad eſpecialmente porq̃ via que la ciudad antes populoſa ſe auia mucho menoſcabado. En eſte tiẽpo acaeſcio: que vn judio engañador fingiendo que creya en Jeſu Chriſto ſe bazia baptizar muchas vezes en diuerſas yglesias tomando eſto por granjeria para ganar dineros: delos q̃ le reſcebia a ſu cõpañia. Y deſpues q̃ vuo burlado a muchas ſetas dellos arrianos y macedonios y otros herejes. Finalmẽte vino ala igl'ia d̃ los catolicos. Dõde primero le impuſieron cierto tiẽpo de ayuno: para que ſe aparejaſſe ala gracia del baptiſmo. En lo qual le detuuierõ mas dias q̃ el quiſiera. Y por tãto fingio muy feruoroſo zelo: y pidio a gran prieſſa q̃ le diesſen el baptiſmo. Aparejaron los clerigos la pila y todas las cerimonias coſtũbradas: y traxeron al judio pa baptizarle. Y como la pila eſtuuieſſe llena: ſubitamẽte por virtud de dios deſaparecio el agua. Los preſentes no entendiendo la marauilla ſoſpechauan q̃ ſe auia ſumido por ſu vazi adoro: y taparõ le diligẽtemente y tornarõ a benchir la pila. Pero en llegãdo otra vez el judio: luego deſaparecio el agua como primero. Al qual dixo el ſacerdote. Que males bas hecho hombre: porq̃ el ſeñor no quiere cõcederte ſu gracia, o por vẽtura fuyſte otra vez baptizado? A eſta marauilla concurrierõ muchos y entre ellos vn hombre que dixo q̃ le auia viſto baptizar otra vez y aſſi ſe deſcubrio el engaño.

Engaño d̃ los judios cõ q̃ mataron muchos chriſtianos.

Capitul. iiii. De

la guerra entre los romanos y los Perſas por ocaſion delos chriſtianos en que los perſas fueron vencidos marauillosamente.

En eſte tiẽpo muerto Bororano rey delos Perſas ſucedio ſu hijo Bardebanis, el qual por cõſejo y ſolicitacion de los encãtadores atormẽtaua alos xpianos cõ penas crueles. Por lo qual los fieles viẽdoſſe fatigados pidierõ alos romanos ſocorro. Y viẽdo a ſus embaxadores el obiſpo Attico de quiẽ arriba cõtamos, fauoreſcio los quãto le fue poſſible, eſcriuiẽdo concilios al empador Teodoſio encomẽdãdole ſu cauſa. Auia aſſi meſmo ẽtõces otra razõ, porq̃ los romanos eſtauã ofendidos dellos perſas: Cõuiene ſaber, porq̃ los perſas no q̃rã boluer los jornaleros, q̃ los romanos les auian embiado para cauar las minas de oro. Sabiendo el rey delos Perſas q̃ auian ydo embaxadores de ſu reyno al empador Romano: embio a pedir: q̃ le entregaſſen los que de ſu tierra auian huydo. Pero los romanos en ninguna manera quiſieron: no ſolamẽte por librar alos que a ellos ſe auian encomendado: mas con zelo de paſſar q̃l quier trabajo por fauoreſcer la criſtiandad. Aſſi que determinaron romper antes las alianças y palear, que conſentir en la muerte delos innocẽtes. Deſta manera ſe rompio la paz y ſe trauo cruel guerra entre los romanos y los Perſas: dela qual cõtaremos alguna parte. El Empera dor Romano embio ſu exercito y general dela Ardaburio. El qual entrando enel ſeñorio de Perſia por los terminos: en que confina cõ Armenia, luego deſtruyo vna prouincia ſuya llamada Azazena. Donde le ſalio al encuentro con grã exercito Narſeo capitan delos Perſas. Pero venciendo a batalla fue vencido el perſiano. Por lo qual acordo de dar preſtamente en Meſopotamia prouincia delos Romanos, q̃ eſtaua deſapercebida y ſin guarda: y alli vengarſe del daño reſcebido. Pero no pudo ſer encubierto ſu cõſejo al capitan romano. El qual con grande ligereza robando y talando a Azazena ſe partio a Meſopotamia. Portanto Narſeo aun que tenia gran copia de gente no pudo bazer daño ni entrar en las tierras de los romanos. Pero dende Niſibi ciudad de Perſia (do ſe parten los terminos de ambos imperios) embio a dezir a Ardaburio que ſeñalaſſe dia y lugar pa la batalla: el qual reſpondio alos meſajeros. Dezid aſſi a Narſeo. No bã de pelear los capitanes Romanos quãdo ni dõde tu quieres. Pero el empador Teodoſio mucho mas cõfiaua dla victoria por la ayuda de Dios q̃ por el eſfuerço de ſu gente: por lo qual conformes a ſu deuociõ y a ſus fieles oraciones alcãço el fauor diuino. Pues caminando el emperador a Cõſtantinopla para eſperar alli el fin de la guerra paſſando por Butinta aparescieron muchos angeles: alos q̃ le acompañauã, como que yuan bazia Conſtantinopla, y les dixeron. Cõfiad: y orad: y creed en Jeſu chriſto: que delos romanos es la victoria, y noſotros ſomos ẽbiados por vueſtro ſocorro. Eſtas nueuas eſforçaron mucho alos ciudadanos y alos guerreros. Pues paſſada la guerra Armenia a Meſopotamia, los Perſas eſtauan encerrados en Niſibi: cercados delos Romanos. Y con muchos ardides los combatiã baziendo torres de madera y llegando las alos muros: y dende alli peleando matauan mucha gente delos q̃ peleauan dende los muros. Entre tanto llegaron las nueuas a Bardebanis Rey delos Perſas como Azazena era deſtruyda y el exercito eſtaua cercado en Niſibi. Por lo q̃ llegado grande exercito vino a deſcercar alos ſuyos. Pero temiendo la fortaleza de los Romanos pidio ſocorro alos Sarracenos cuyo rey era entonces Alamudaro varon fuerte y muy guerrero. El qual ẽbio al rey perſiano muchos milleros d̃ gente, aſſegurando le por ſu fauor la victoria, y que el prometia de poner ſus vanderas en Antiochia de Syria: pero al reues lo bizo dios d̃ ſu preſumcion. Porque viendo el exercito dlos Sarracenos al ſocorro acaecio coſa marauillosa: que antes que vieſſen el campo delos enemigos. Dios puſo tal eſpanto en ſus coraçones q̃ les parecia q̃ ya tenian alos Romanos ſobre ſus cabeças. Y aſſi atonitos y fuera d̃ ſi cõ el ſubito y terrible alboroto no hallando por donde huyr armados como eſtan ſe echarõ enel rio Eufrates: dõde

Engaño d̃ los judios cõ q̃ mataron muchos chriſtianos.

Guerra de los Romanos y los perſas.

Deuocion del empador Teodoſio y cõfiança en ſolo Dios.

Bparescẽ de exercito de angeles.

Los Sarracenos eſpãtados miraglosamẽte ſe echaron en vn rio.

se abogaron mas de cient mil bombres. Passado esto, los romanos cercadores de Misibi fueron auisados, que el rey Persiano venia cõ gran muchedũbre de gẽte y de Elefantes. Delo qual bizieron sabidor a Teodosio por vn bombre que en su seruicio renia esforçado y de grandes fuerças corporales llamado Palladio. El qual cõ tanta ligereza caminaua, que en tres dias solia muchas vezes yr ỏ Constãtinopla alos terminos ỏ Persia, y en otros tres boluer a Constantinopla. Y dentro del imperio corria tan ligero de vna prouincia a otra, que de el dixo vn dezidor. Este bombre a vn que es muy larga y muy ancha la republica romana, con su ligereza la haze corta y angosta. Pues recebido el auiso el emperador Teodosio (aun que conocia manifiestamente q̃ Dios le tenia apejada la vitoria) pero amando mas la paz y sossiego embio a Hellion bombre prudente y honrrado para que tratasse pazes con los Persas. El qual llegado a Mesopotamia do tenian los romanos sentados sus reales, el quedo alli y embio vn embaxador eloquente del consejo del general Ardaburio a bazer los partidos. Este veniendo fingia que los capitanes romanos le embiauan a tratar ptidos de paz, porq̃ desta guerra (por ser ỏ tã poco peso) no se daua parte al emperador. Y estãdo el rey determinado de rescebir los embaxadores solenemente y consentir en la paz (por que su exercito padescia necessidad de mantenimientos), ala sazon llego la capitania delos caualleros, q̃ ellos llaman inmortales, que es ỏ diez mil bombres escogidos de todo el exercito ỏ gran esfuerço. Los quales llegando y sabiendo la nueua de tratos dixeron al rey, que en ningũa manera otorgasse las pazes antes entonces (que estarian desapercebidos) pudiessen enellos. Y por su consejo el rey sobrese yo de oyr al embaxador romano, y mando le detener en su palacio. Y luego embio la capitania de los inmortales a pelear con los romanos con otra mucha gente partidos en dos alas, y tomaron en medio alos romanos. Los quales viendo delante de si la vna baz yuã a su encuẽtro, sin ver la otra q̃ ya muy de cerca yua a dar enellos. El desora en cima de vn collado pareicio otro exercito delos Romanos cõ el capitã Procopio el qual viendo la liça trauada se dana priessa alas espaldas ỏlos Persas. Desta manera los que pensarõ rodear alos romanos fueron cercados de ellos, y muertos assi los que venian en descubierto, como los q̃ venian escondidamente. Y los que vanamente se apellidauan inmortales parescieron verdaderamente mortales castigando Christo su soberuia y la maldad de su gentẽ, que a muchos de sus seruos auiã atormentado, como esta dicho. El rey Persiano sabiendo de presto su desbarato dissimulo que no tenia nueuas de su exercito, yo yo de proposito al ẽbaxador q̃ auia ỏtenido: y respõdiole, y respõdio al ẽbaxador. No cõcedo la paz por rẽdirme, ni tenerme por menos poderoso en la guerra: mas porq̃ eres tu el mediancero: a quiẽ conozco por el mas sabio delos romanos. Este fue el fin dela guerra: q̃ comẽço por ocasiõ delos fieles entre el imperio y los Persas, q̃ fue enel consulado trezeno de Honorio y decimo de Teodosio.

Un hõbre a marauilla ligero.

Socorro de los Romanos.

Mueren ỏ los q̃ vanamẽte se dezian inmortales.

Capitulo .v. de

muchas virtudes y loores del principe Teodosio señaladamente ỏ su mansedũbre, y de vna obra de piedad delobispo Acacio.

Acabada glorioſamẽte la guerra cõtra los persas (muchos Romãos (q̃ se preciauan ỏ su buen dezir) cãtaron los loores de el empador delseãdo ser alabados, q̃ su eloquencia fuesse estimada: pero yo no para bazerme nõbrado entre los otros ni pa mostrar mi sufficiencia y estilo, sino porq̃ tengo por injusto callar las, escreuire algunas de sus virtudes, no encareciendo las cõ palabras sino mostrando por las mesmas obras su dignidad.

La niñez ỏl principe Teodosio

Mãdo alo primero dẽde su niñez siendo nacido y criado como principe siẽpre ẽ todas sus cosas mostro grãdeza y magestad. En sus platicas era tã sabio, q̃ parescia auer ya esperimẽtado todas las cosas fue gran sufridor ỏ ỏstẽplados frios y calores. Cõ zelo y amor dela verdadera xpiandad ayunaua muchos dias: especialmẽte los miercoles y los viernes y su casa no parescia sino monesterio. Porq̃ dẽde su aposẽto yua cadamañana al aposento de sus hñas virgines, y cãtaua cõ ellas los loores diuinos. Para lo q̃l se exercitaua ẽ la liciõ ỏlas escrituras sagradas, y se auia hecho tanto su familiar: q̃ sin libro las rezaua de coro: quãdo cõuenia. Hablãdo los obispos callaua, y cõ grãde reuerẽcia respõdia: quando era pregũtado delas diuinas lecciones. Ayunto grã numero delos volumines sagrados, y delos q̃ los sãtos varones interpretes escriuierõ, cõ mas religiõ y deuociõ que en otro tpo Ptolomeo Philadelpho. En paciẽcia y clemẽcia a todos los hõbres lleuaua vẽtaja, cõ mas verdadera y sana intẽcion q̃ Juliano, q̃ se pfessaua philosopho, y fingia mãsedũbre. Porq̃ Theodosio (dado q̃ se holgaua cõ la philosophia moral ỏ Aristotiles), po mostraua su philosophia por obras excelentes y verdaderamẽte loables, venciendo la yra y la tristeza y el apetito carnal, y refrenãdo del todo el desseo de vengança por injuria q̃ rescibiesse: porq̃ ẽtre todas sus virtudes fue muy señalada su clemẽcia y mãsedũbre. Si ẽdo pgũtado por vn familiar, como nũca mãdaua matar algũo, respõdio Pluguiesse a Dios, yo pudiesse tornar ala vida los muertos. Y pregũtãdole otra vez la mesma pregũta, respõdio. No tẽgo por grã bazaña matar vn hõbre, y para boluer le ỏ muerte a vida solo dios es poderoso. Y muchas vezes siendo alguno por graues delictos por el condenado a muerte: ãte q̃ saliesse ỏlo ciudad a ser justiciado, le ẽbiaua reuocaciõ dela sẽtẽcia. Enel acatamiẽto ala fãta ygl'ia y a sus ministros era tan esmerado: q̃ a todos los ordẽados ỏ q̃l q̃era ordẽ sacra miraua cõ humilde reuerẽcia: mayormẽte a aq̃llos q̃ eslã ctidad ỏ vida se señalauã. De dõde muriẽdo en Cõstãtinopla el sancto obpo Chebronẽsic, el ẽpador cõ grãdeuociõ tomo su ropilla auñq̃ vilissima: y la traya vestida: cẽstãdo q̃ leeria, pueebosa por la sãtidad ỏl defũto. Vn dia esperãdo el ẽpador ciertas fiestas q̃ le auiã ỏ bazer vino grãtẽpestad de viẽto y sobre el muy terrible lluuia, lo q̃l viẽdo el ẽpador bizo saber al pueblo su voluntad por boz ỏl pgonero, q̃ temia por mejor meos pctar las fiestas: y q̃ todos jũtamẽte ẽtẽdiesse ẽ suplicar a dios: los librasse ỏ aq̃lla grã tẽpestad. Y assi lo bizo todo el pueblo cõ grãde gozo, q̃ por las calles andauã cãtando himnos al piadoso dios pa aplacar su poder y toda la ciudad pecia vna ygl'ia. Y ẽ medio ỏ todos yua el empador cõ habito de hõbre ỏl pueblo. Y no fue en balde su ỏuociõ y humildad, porque por la clemẽcia diuina el ayre cesso: y el cielo se sereno: y aq̃l año fue muy fertil ỏ todos los frutos ỏlatier-

Respuestas de mãsedũbre ỏl principe.

Reuerẽcia ala yglesia.

Reliquias ỏ los sãtos

Procedẽ por los tẽporales.

ra. Y no solamente en la paz y sossiego tenia esta deuocion y feruor del espiritu: mas todo el tiempo que tenia guerra (assi como el rey Dauid) su refugio era la oracion: y por sus oraciones mas que por armas vencia los enemigos. En tiempo deste glorioso principe fue Acacio obispo de la ciudad de Amida: a quien hizo memorable vna obra de piedad: q̃ obro cõ los affligidos. Porq̃ quãdo los romanos destruyeron la ꝓuincia de Azazena: trayerõ della muchos catiuos: que llegaron a numero de siete mil bõbres: los quales tenian en grande affliction: porque no los querian boluer a su rey: y los dexauã padescer grãde bãbre. Y passando por su ciudad y viendolos el santo obispo tan miserables: llamo a consejo los clerigos de su diocesi: y dixoles Hermanos: nuestro señor dios no tiene necessidad de calices ni patenas porq̃ no come ni beue. Y pues nuestra iglesia tiene muchos vasos y joyas de oro y plata offrescidos por los fieles: en tal caso bien sera hazerlos moneda y socorrer a esta muchedũbre de catiuos q̃ perece. Y dizendo y haziẽdo hũdio los calices, y deshizo las cruzes y encensario: y hechos dinero diolo a los Romãos en rescate de sus prisioneros. A los q̃les: primero recreo dandoles a comer y despues les dio prouision para el camino, y los embio a su Rey. Esta marauillosa obra de Acacio puso en mayor admiracion al Rey de los Persas, viendo q̃ no solamẽte por fuerça de armas, mas tãbiẽ en obras de humanidad se auentajauan los Romanos a las otras naciones, por lo qual desseaua mucho ver a Acacio, mas el Emperador no consintio que le visitasse.

Por oraciones vencia mas q̃ por armas

Crisostomo sobre Mateo homelia. lxxxj. z in cap. Iurũ ecclesia habet. xij. que stione. ij.

deshizo vn obpo los vasos del tẽplo para rescatar catiuos.

Capitulo. vi. de

como el exercito de Theodosio prẽdio y mato a Juã Tirano passando miraglosamente por vna laguna como por tierra seca.

DEspues de la guerra de Persia sucedio otro negocio, en q̃ no menos mostro Dios quãto amaua al piadoso principe. Porque falleciendo el emperador Honorio en el cõsulado de Asclepiodoto y Martiniano en el mes de Agosto. Theodosio por algũos respectos encubrio la muerte de su tio por algunos dias, hablando cõ cautela en los negocios, que occurrian Y entretãto embio a Ardaburio general de su exercito a Salõa ciudad de Dalmacia, para q̃ si alguna nouedad de guerra naciesse, estuuiesse presto para acudir dõde fuesse nescessario. Esto hecho descubrio la muerte de Honorio. En esta coyũtura Juan su primer secretario ardiendo cõ codicia de mayor estado tento tiranizar el imperio: y desuergẽçadamẽte embio embaxada a Teodosio, pidiendole q̃ le diesse titulo de emperador. Y acaescio, q̃ a Ardaburio passando a Aquilegia le corrio viento contrario: que le lleuo a poder del tirano. Por lo qual pẽso q̃ tenia gran parte hecha de su negocio, creyẽdo que Teodosio holgaria de hazerle parte de su imperio: por auer su capitan: q̃ mucho amaua, porq̃ auia trabajado mucho en la guerra de los persas. Y ala verdad el ẽpador oyendo el reues ola fortũa q̃ a Ardaburio auia acaescido: estaua muy fatigado: temiẽdo no rescibiesse pjuizio su psona. Para lo q̃l apercebio a Aspar hijo de Ardaburio. y ẽtregole el exercito de su padre: el q̃l estaua en grã cõgoxa: por ver q̃ el tirão estaua muy poderoso cõ grã muchedũbre de Barbaros q̃ auia llegado. Encste trance alcanço buena salida la oracion del principe. Porq̃ el angel

Un ãgel ẽ figura de pastor.

ó dios en figura de pastor lleuo a Aspar y todo el exercito por vna laguna cercana de Rauena hasta el lugar dõde osseaua. porq̃ otro camino no auia pa ẽtrar dõde el exercito del Tirano se auia hecho fuerte. Dõde mostro Dios las antiguas marauillas: q̃ assi como en otro tiempo los hijos de Israel passaron el mar bermuejo y el rio Jordan a pie enxuto, assi entonces la laguna de agua se hizo al exercito del justo empador tierra seca: para q̃ pudiesse passar su exercito. Desta manera hallarõ al Tirano descuydado y las puertas abiertas: porq̃ de sobresalto dierõ en la ciudad do estaua: y la ẽtrarõ: y prẽdierõ al Tirano. Lo q̃l sabiendo el empador mostro la reuerẽcia que en su coraçon tenia a su dios. Porq̃ ala sazõ que supo la mueua, q̃ el Tirano era preso y muerto, estaua a pũto de ver vnas fiestas. Y luego hablo a todo el pueblo diziẽdo. Venid: comigo dexemos estes deleytables juegos: y vamos ala yglesia, y cãtemos loores y demos gracias a dios: cuyo poder resistio ala trayciõ de nuestro enemigo. Lo qual todo el pueblo cũplio, y desamparando el palenque: todos fueron juntamẽte conel ala yglesia, y por todo el dia perseueraron en oraciones y en cantares de loores al señor soberano, tanto que toda la ciudad parescia vna yglesia.

Exo. xiiij. Numer. iij passaron vna laguna a pie enxuto.

Capitul. vii. De

como Valentiniano primo de Theodosio fue constituydo Cesar en las partes de Italia, y de algunas virtudes de Attico obispo y de su successor Sisinio.

CIerto el Tirano segũ auemos dicho al empador parescio: q̃ cõuenia nõbrar particionero de su imperio: a quiẽ ẽcomẽdasse la gouernaciõ delos reynos de España y Italia. En esta sazõ Valentiniano era mancebo hijo de Placidia su tia hija de el grã Teodosio hermano de Archadio y Honorio y hijo de Cõstãcio: cõ quiẽ Honorio auia comunicado el imperio, pero reino conel de pues poco tpo. Pues a este Valentiniano primo suyo dio titulo de Cesar: y le embio las ptes de Italia: y cõ el a su madre Placidia, a los quales encargo toda la gouernacion de aquellos reynos. Y q̃riendo por su persona poner a su primo en su trono, y para que cõ su presencia humillasse la soberuia delos Tiranos, q̃ mouian alteraciones fue impedido porque cayo enfermo llegãdo a Tessalonica. Por lo qual embio la corona imperial a su primo por Stilicon Patricio: y el quando conualescio boluio a Constantinopla. En este tiẽpo Attico obispo Constãtinopolitano trataua los negocios dela yglesia con marauillosa sabiduria, y procuraua poner los pueblos en exercicios de toda virtud y charidad. Y viendo que los fieles estauan entre si diuididos, porq̃ los Juanitas celebrauã toda via aparte sus solenidades mãdo que enlas comunes oraciones se hiziesse gloriosa memoria del sãcto: como se costũbraua hazer delos otros obispos defũctos confiãdo que de esta manera podria ablãdar su coraje. Era assi mesmo este sãcto obispo muy liberal y limosnero: tanto que no solamẽte proueya alos pobres de su diocesi, mas aun embiaua dineros alos pobres de otras ciudades. Señaladamẽte ẽbio a Caliopio presbitero dela yglesia de Nicea treziẽtas monedas de oro: escriuiẽdole desta manera. Attico a Caliopio salud enel señor. He sabido q̃ ay en tu ciudad diez mil pobres: que tienen nescessidad del socorro delos fieles. Entẽdiẽdo por diez mil no tassado numero: sino grã muchedũbre

Valẽtiano ẽperador de Occidente.

Costũbre de hazer memoria delos obispos defunctos ẽ oraciones.

El obispo Attico muy limosnero.

pues porq̃ yo tengo alguna suma ó dinero dado de la magnifica mano: de aquel q̃ p̃rouee: y ó̃stribuye segũ su sabiduria a todos los hõbres: resciba amado mio estos trezientos dineros, y gasta los como te parecierenecessidad: y no mires si consiente cõ nosotros/o no. Assi q̃ el sctõ obispo tenia cuydado, aun delos q̃ estauan aptados de su cõuersaciõ. Assi mesmo trabajaua por desarraygar del pueblo fiel las supsticiones antiguas. Por lo q̃l sabiendo q̃ los Arrianos (q̃ auiã sido diuididos por el obispo Sabacio sobre la differencia de el dia en q̃ se euia de celebrar la pascua del señor) auiã trasladado el cuerpo ó̃ su obispo dela isla ó̃ Rodas: y q̃ muchos bazian oraciõ a su sepulcbro mãdo sacar de alli de noche el cuerpo y sepultarle escõdidamente en otro lugar, y ó̃sta manera quando vinieron sus deuotos hallaron el boyo abierto, y ó̃ alli adelãte dexaron de hõrrar su oratorio. Con el mesmo zelo auiendo vn santuario en cierto puerto ó̃l mar Euxino: dõde los fieles yuã en romeria, llamado Menenario: mãdo: que de ay adelante se llamasse Senatorio, porque el lugar ó̃ oraciõ no tuuiesse sonido de ponçoña. Finalmẽte el sctõ obispo conoscio el tiempo de su fallescimiẽto: como paresce en lo q̃ escriuio a Calliopio presbitero diziẽdo. Ante ó̃ Agosto te da priessa a Cõstãtinopla a visitarme: porq̃ si despues vienes: no me veras: y fue assi que ãtes enel mes de Octubre fallescio a xxj. años de su obispado enel cõsulado de Theodosio decimo y de Valentiniano Cesar. A cuyas exequias venia el empador Theodosio, pero llego vn dia despues que le auian sepultado. Despues de cuya muerte vuo gran contencion sobre la eleccion del obispo Cõstãtinopolitano. Porq̃ vnos querian: q̃ Ephilipo p̃sbitero fuesse ordenado, otros q̃ Proclo, que assi mesmo era sacerdote. Pero la mayor parte del pueblo desseaua a Sisinio: q̃ era sacerdote como los otros: mas no residia ẽ alguna yglesia, sino assi solas en vn oratorio, q̃ esta enlos arrauales ó̃la ciudad llamado Oliua, dõde se celebra la fiesta dela Ascensiõ del señor. A este varõ amauã todos los seglares por su authoridad, y mayormente porq̃ recreaua los pobres, mas q̃ un delo que sufria su estado. Finalmente vẽcio el desseo de estos. E Sisinio fue consagrado. Siendo pues Sisinio collocado ẽ su silla acaescio que murio el obispo Sizico, q̃ es de el patriarchado de Constantinopla por lo qual Sisinio cõsagro a Proclo por obispo de aquella ciudad, pero antes que alla llegasse los naturales auian elegido a Palmacio monje, menospresciando el canon: que manda: que no se baga eleccion de obispo de alguna ciudad, sin conoscimiento del Constantinopolitano. Pero los Cizicenos dezian, que aquella regla se auia echo solamente por la persona de Attico defuncto. Assi que Proclo quedo consagrado pero sin propria yglesia, y perseueraua en Constantinopla enseñando y predicando catholicamente alos fieles: enlo qual tenia gran talento y resplandescia mucho y aprouechaua con su doctrina. Despues de esto fallescio Sisinio cumplidos no mas de dos años de su obispado enel consulado de Hierio y Ardeburco. El qual fueron sãto y famosissimo ẽ castidad y recti

No niega se, mayormente cõ aq̃llos que ban empacho de pedir, antes q̃ cõ aquellos q̃ por su deleite y bolgazaneria traen por granjeria mẽdigar de puerta en puerta. Y no q̃eras quanto a esto hazer differẽcia de fieles a no fieles, solamẽte cõsidera, quien tiene nescessidad: y no mires si consiente cõ nosotros/o no. Assi q̃ el sctõ obispo tenia cuydado, aun delos q̃ estauan aptados de su cõuersaciõ. Assi mesmo trabajaua por desarraygar del pueblo fiel las supsticiones antiguas. Por lo q̃l sabiendo q̃ los Arrianos (q̃ auiã sido diuididos por el obispo Sabacio sobre la differencia de el dia en q̃ se euia de celebrar la pascua del señor) auiã trasladado el cuerpo ó̃ su obispo dela isla ó̃ Rodas: y q̃ muchos bazian oraciõ a su sepulcbro mãdo sacar de alli de noche el cuerpo y sepultarle escõdidamente en otro lugar, y ó̃sta manera quando vinieron sus deuotos hallaron el boyo abierto, y ó̃ alli adelãte dexaron de hõrrar su oratorio. Con el mesmo zelo auiendo vn santuario en cierto puerto ó̃l mar Euxino: dõde los fieles yuã en romeria, llamado Menenario: mãdo: que de ay adelante se llamasse Senatorio, porque el lugar ó̃ oraciõ no tuuiesse sonido de ponçoña. Finalmẽte el sctõ obispo conoscio el tiempo de su fallescimiẽto: como paresce en lo q̃ escriuio a Calliopio presbitero diziẽdo. Ante ó̃ Agosto te da priessa a Cõstãtinopla a visitarme: porq̃ si despues vienes: no me veras: y fue assi que ãtes enel mes de Octubre fallescio a xxj. años de su obispado enel cõsulado de Theodosio decimo y de Va-

No niega se, q̃ se den limosna alos pobres de puerta en puerta ó̃lo qual mira a Crisostomo ẽla homelia. xj. Sobre la epistola ad Hebreos; y principalmẽte se ha de hazer limosna alos fieles: y despues alos otros: q̃ãdo se offrece ocasiõ se gundo cristina del apostol, Galat. vi.

Desarraygaua el obispo las supersticiones del pueblo q̃ son las falsas y vanas ó̃uociones.

La fiesta de la ascẽsion del señor.

y rectitud de vida: y ó̃ mãsa conuersaciõ/sin alguna ypocresia, bõbre sossegado y q̃eto (q̃nto le era possible) apartado de negocios: por lo qual los curiales le tenian por inabil y ó̃ saprouechado.

Capitu. viii. De

como fue elegido Nestorio obispo Constantinopolitano y de su crueldad y soberuia, el qual fue ó̃puesto por sus malas opiniones y como se conuertio la prouincia ó̃ Borgoña ala fe de Christo.

DEfuncto Sisinio paresscio alos Emperadores que no deuian cõsentir q̃ fuesse elegido bombre ó̃la yglesia Conſtãtinopolitana, porque siẽpre trayan entre si contenciones por apetito ó̃ la dignidad: por tanto (dado que algunos desseauan traer a Proclo otros a Filipa) pero al fin determinaron traer prelado ó̃la yglesia ó̃ Antiochia. Donde ala sazon estaua vn hombre llamado Nestorio natural de Alemania bombre eloquente y de gentil organo de boz, por lo qual les paresscio, que era abil y conueniente para el oficio dela predicacion. Era assi mesmo estimado ó̃ muchos por loable en virtud de castidad. Finalmente passados tres meses despues dela vacante Nestorio vino ó̃ Antiochia, el qual en llegando mostro la furia de su animo: y publicamẽte dixo al principe. Dame o emperador la tierra limpia de berejes y yo te dare el cielo. Vence comigo los berejes, yo vẽcere cõtigo los Parthos. Estas palabras dieró a conoscer a muchos la liuiãdad ó̃ su coraçõ porq̃ (dado q̃ les paresscia biẽ: q̃ aborrecieſſe alos berejes) mas ó̃ sagrado les muchos q̃ (a manera ó̃ ózir) ãte q̃ se apeasse se mostraua tan feruoroso y ala verdad puso en obra su buto: porq̃ enel q̃nto dia ó̃spues ó̃ cõ

sagrado mãdo derribar el oratorio: dõde los Arrianos se jũtauã escõdidamẽte a sus oficios. Lo q̃l sabiendo ellos mesmos cõ grã corage le pusieró fuego, y le dexaró arder: tãto q̃ al cãço su parte ó̃l fuego a muchas casas cercanas, ó̃ q̃ se leuãto grã alboroto enla ciudad. Y de ay adelãte la mauã a Nestorio tizõ encẽdido no solamẽte los berejes: mas los q̃ en cordauã cõel. Lo q̃l a vn no ẽtendiã biẽ, porq̃ razõ lo dezia: basta q̃l maluado descubrio la soberuia y crueldad q̃ le mouia a tales furias: y el poco zelo ó̃la fe catolica q̃ tenia. Por q̃el y su familiar amigo y consejero Anastasio comẽçaró enel pueblo a sẽbrar falsa y endiablada doctrina, por la q̃l fue cõdẽnado y depuesto ó̃ su silla por cõcilio general ayũtado ẽ Epheso, p̃curãdo lo el catolico p̃ncipe Teodosio. No dexare de cõtar dos cosas memorables: q̃ eneste tiẽpo acaescieron. Ay vna prouincia allẽde el rio Rona o Rin en Frãcia llamada Borgoña: los naturales ó̃ ella tienẽ comunmẽte vida pacifica y sossegada: y los mas ó̃llos son carpinteros y etalladores: delos q̃les oficios se mãtienẽ. Esta p̃uincia era muchas vezes cõquistada y ó̃struyda por los Hunos, y cada dia erã muertos y cautiuos muchos dellos. Por lo q̃l puestos en gran fatiga y no cõfiãdo enel socorro humano acordaró encomẽdarse a algũ dios para q̃ los ãparasse. Y oyẽdo q̃ el dios delos romanos ayudaua marauillosamẽte a los suyos ó̃ comũ cõsentimiẽto se cõuertieró jũtamẽte todos ala fe de Jesu Christo. Y viniẽdo a vna ciudad de Frãcia pidieron al obispo el sãto baptismo. El obispo detuuolos por siete dias informandolos y enseñandoles la fe: y porq̃ mejor dispuestos estuuiessen ala gracia del sacramento mandando los ayunar entre tanto. Y al octauo dia los baptizo, y los embio a sus tierras.

Como se cõuerrio el oucado de Borgoña ala fe de Christo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Victoria ó los nueuos christianos.

Dcay adelãte tomarõ nueuo esfuerço cõtra sus enemigos, y no les faltó su cõfiãça. Pozq̃ boluiendo los Hunos alã con q̃sta vatierõ los Borgoñones vn dia: e q̃ el rey delos cõtranos llamado Suparo estaua en ferno: pozq̃ la noche ãtes auia comido ó mafiado: y estãdo su gẽte sin capitã: ni quien los rigiesse/siendo muchos fueron vẽcidos de los pocos. Pozq̃ los nueuos xpianos a penas crã tres mil: y mataró diez mil ólos gẽtiles. Y dẽde aq̃l dia toda aq̃lla nació creyo è Jesu Chpsto y pmanescio ó uotissima è su sãctissima fe. Otra cosa acaescio q̃ puso è grã alboroto la ciudad. Pozq̃ algunos esclauos de señores y principales ciudadanos de nació barbaros y infieles pozbuyr los castigos ó sus señores se acogierõ ala yglesia: y cõ armas se pusierõ jũtos al altar, y aun q̃ los clerigos les dezlã y rogauã: q̃ saliessẽ: pozq̃ impediã celebrar los diuinos oficios: núca quisierõ: ãtes estuuierõ alli algunos dias las espadas sacadas y a pũto pa ofẽderse y auenazãdo a qualq̃era q̃ a ellos llegasse. Finalmẽte ó spues ó auer muerto a vn clerigo y herido a otro viẽdo q̃ no podiã mucho tiẽpo ãpararse, cõ sus manos se mataron assi mesmos.

Capitulo. ix. de

como en lugar de Nestorio fue elegido Maximiano y de vn varó scto llamado Siluano obpo de Troya.

Pues condenado y ógradado Nestorio por todo el cõcilio ólos obispos, los Cõstãtinopolitanos tractauã de la elecion. Y muchos vuo q̃ de buena gana trauerã a Proclo: q̃ ya era obispo ó Cizico: mas dexaró lo por guardar la regla, q̃ mãda: q̃ el obispo de vna ciudad no sea mudado a otra. Puesto q̃ (alo q̃ yo creo) mas lo dexaró o por tibieza ó volũtad o por no entẽder la dicha regla. Pozq̃ bien sabemos: y por las historias arriba referida: paresce: q̃ muchos obispos ó vnas ciudades fueró trasladados a otras por causas razonables: q̃ occurriã. Como Gregorio q̃ ó la ciudad ó Capadocia fue llenado a Nazianzo/y Melecio: que primero rigio la yglesia ó Sebaste, y ó alli fue ordenado obispo ó Antiochia/y Dositeo obispo ó Seleucia fue llenado por Alexandro obispo Antiocheno a Tarso de Cilicia y otros muchos (q̃ serria largo cõtar) fueró mudados ó vnas yglesias a otras. Pero por q̃ en este proposito se me acuerda ó Siluano q̃ ó Philipopoli ó Tracia fue llenado a Troya: trego por pueche lo ó tenerme vn poco è recõtar alguna ó sus obras. Este fue primero preceptor ó retorica (auiẽdo sido discipulo de Troylo sophista) po ẽteramẽte christiano: y despreciada la auctoridad q̃ tenia por el magisterio escogio hazer vida solitaria. Despues de algunos dias siẽdo Attico Obispo Cõstãtinopolitano informado ó su pisona y santa vida ordenole obispo de Philipopoli. Dõde mozo por tres años. Pero no podiẽdo sufrir los frios ó Tracia (pozq̃ era ó cõplexiõ y ó carnes muy delicadas) rego a Attico: q̃ le pusiesse en otro lugar: afirmãdo q̃ no ósseaua ẽxar aq̃lla prouincia por otra causa, sino por los ósmasiados frios, q̃ hazia. Attico luego ordeno otro en su lugar, y el q̃do è Cõstãtinopla bazẽdo vida religiosa y ó perfecto mõje. Y cõ grande humildad y abatimiẽto tratauasu persona, ãto q̃ muchas vezes andaua por la ciudad cõ çapatos ó esparto. Pero passado algũ tiẽpo murio el obispo de Troya: y los Troyanos vinierõ a su Metropol a pedir obispo. Y estãdo Attico pẽsãdo a quien seria biẽ ordenar: a deshora entro Siluano a visitarle. En viẽdole cesso ó altercar è su pensamiẽto: y dixole. A

gora notẽdras Siluano escusa para huyr los trabajos ó la yglesia: dios te ha aparejado lugar oportuno: dõde le siruas pozq̃ los Troyanos estã sin pastor y Troya noes lugar frio pues aparejate: y pitamẽte parte pa aq̃lla yglesia: q̃ oy cõstituyo su obispo Lo q̃l obedescio: y cũplio Siluano. A dõde yendo obro dios por sus manos vna obra maraui llosa, q̃ no dexare de contar. Enla plaça de Troya se labraua vn casco de Nao muy grãde: y estãdo ya acabada y q̃riẽdola echar ala lengua del agua echo mõle muy gordas maromas: y todo el pueblo tirauadellas Pero la Nao estaua immouible. Lo qual como hiziesse ẽ muchos dias, y ninguna cosa aprouechassẽ, sospechauan q̃ algũ demonio la detenia, y por esto suplicó al obispo rogãdole: q̃ viniesse alli y hiziesse oracion: pozq̃ su trabajo no fuesse vano. El primero se esento diziẽdo q̃ aq̃lla no era obra suya sino de algũ hõbre justo: po forçado por muchos ruegos vino ala ribera y baziẽdo primero ofon asio de vna maroma: y dixo alos hõbres: q̃ tirassẽ. Ellos tirãdo tuuana mẽte la Nao a grãde priessa se metio ẽla mar. Esta obra q̃ se tuuo por miraglo hizo alos principiales tener è grãde reuerẽcia al sobredicho varon. No menos fue singular è otras muchas virtudes. y buena gouernació ó su yglesia. Y viẽdo q̃ sus clerigos distrayã mucho è pleytos y judicaturas y otros negocios mãdo: q̃ ninguno ósllos entrassẽ è cõtratos ni juyzios: mas solo el rescebia las ómãdas ólos pleytõates: y las encomiẽdaua a vno de los fieles seglares amador ó justicia para q̃ terciasse amigablemẽte entre los discordes o lo q̃ fuesse justicia y derecho ẽtre las partes. Por el q̃l hecho gano grãde gloria acerca ó todos. Pero boluiẽdo al proposito: de donos apartamos: los Cõstãtinopolitanos/o por no q̃rer/o por no

El obpo Siluano vedo a sus clerigos è tẽder è cõtratos y juyzios. ca. erisiterio de vita y honest. cle.

Miraglo.

entẽder los canones ecclesiasticos no q̃sierõ elegir en su yglesia a Proclo obispo de Cizico: y eligieron a Maximiano mõje pocia cõpañia delos presbiteros. El qual ó largos años ãtes tenia fama de varó venerable q̃ a sus propias expẽsas hazia labrar oratorios y luzillos dõde ẽterraua los varones religiosos. No era letrado y por esto auia escogido biuir ẽ soledad y reposo. Y por su elecciõ se sossegaró las alteraciones dela yglesia Constantinopolitana.

Capitulo .x. de

cierto engañador judio, q̃nato muchos judios è Creta y muchos por esto se conuertieron, y de Proclo obispo Constantinopolitano.



En este tiempo se conuirtiró xpianos muchos judios è Creta por vn inportuno, que les acaescio desta manera. Vn Judio ẽgañador fingio q̃ era Moysen: y q̃ era ẽbiado de el cielo para leuar por el mar alos judios moradores de aq̃lla ysla: assi como è otro tiẽpo auia leuado alos q̃ salierõ ó Egipto por el mar bermejo sin mojarse los pies. Y cõ esto por todo vn año cercaua todos los lugares de la ysla, amonestãdo alos Judios q̃ cõfiassẽ en el, y dexassẽ todas sus possessiones y dineros: porque passado el mar a pie enxuto gozarian ólos bienes prometidos. Dãdo credito a sus palabras, y ceuados cõ sus promessas menospreciauã sus exercicios y ófiã parauã sus hazienda, dexãdolas, a quien las q̃siesse, pseguirle. Finalmẽte llegado el dia aplazado ẽtre todos el ẽgañador caminaua adelãte de ellos, y todos le seguiã cõ sus mugeres y hijos. Ellas q̃les llenoa vn risco q̃ cae sobre el mar, y mãdoles, q̃ como peces se cabullessẽ en el agua, q̃ sin dubda passarian sin lesion, y assi lo cõpliero: los q̃ primero llegaró, q̃

Exo. iiij.

Muchos judios se despeñaró ẽla mar.

todos se despeñarō y se ahogarō en las peñas, o se hudieron en el agua. Y ciertamēte pereſciera grā muchedūbre dellos, ſi la diuina prouidēcia no biziera venir por alli ala sazō ciertos mercaderes y peſcadores xpianos: los cuales por su amoneſtacio libraro alos miſerables q no auiā llegado. Aſſi meſmo vnos a otros ſintiēdo ya su deſuario auiſauā del peligro y dela muerte delos primeros. Y todos reprēdian su necedad: por q tā de ligero auiā creydo. Y q̄riēdo matar a su ēgañador, no le pudieron auer, porq̄ ſubitamente deſaparesciō. De dōde ſoſpecharō muchos: q̄ era algū falſo demonio ē figura humana. Por este deſaſtre acaeciō muchos delos judios y Creta ſe cōuertieron ala fe de Chriſto. Pues auiēdo gouernado Maximiano la yglesia cōſtātinopolitana dos años y ſeys meſes falleſcio. Por lo q̄l el ēperador Teodoſio, pueſto ſabiamēte, ātes q̄ ſe leuantaſſe alborото del pueblo ſobre la eleciō del obiſpo como ſolia, capreſtamēte a vn primero q̄ ſe ēterraſſe el cuerpo del dōcto bizo ſētar ēla ſilla Obiſpal a Proclo. Al q̄l cōfirmo el Papa Celeſtino por ſus letras: q̄ eſcriuio a Cirillo obiſpo de Alexādria y a Juā Antiocheno, y a Rufo d Teſalonica, diziēdo: q̄ no auia derecho eccleſiaſtico q̄ vedaſſe, q̄ obiſpo d vna yglesia fueſſe mudado a otra. Luego ētronizado Proclo ēla ſilla Cōſtātinopolitana bizo las exequias a ſu anteceſſor Maximiano. De q̄l es ya tiēpo que digamos alguna coſa. Fue Proclo dēde ſu niñez clerigo delos primeros grados y cō eſto muy cuydadoſo eſtudiāte d rectorica. Pero dſpues q̄ fue de mayor bedad cōuerſaua a menudo cō Attico obiſpo: y eſcreuia ſus ſermones. Y aprouechādo ē virtud y ſciēcia Attico le ordeno diacono y teniēdo entera ſuficiēcia le promouio a ſacerdote. Dend algūos dias fue cō Siſinio obiſpo d Cizico, d dōde fue paſſado ala yglesia Cōſtātinopolitana ſegun dixymos. Era varō de loable vida y cōuenientemēte eſeñado por Attico, al q̄l remedaua ēlas virtuoſas coſtūbres, aun q̄ ē paciēcia y māſedūbre le leuaua vētaja. Porq̄ Attico muchas vezes ſe moſtraua terrible cō los hereges, eſte a todos ſe moſtraua benigno: y dſta manera los atrayaa verdadero conoſcimiēto mejor q̄ por braueza y eſpātos. Y por la meſma virtud deſpues d pocos dias d ſu conſagraciō acabo d aplacar alos q̄ por la aficiō dſāt Juā Chriſoſtomo ſe auiā apartado dla amiſtad dlos otros fieles. Para lo q̄l por cōſētimiento dl ēperador bizo q̄ el cuerpo d Chriſoſtomo q̄ eſtaua ſepultado ē Cumanis fueſſe traydo a Conſtātinopla. A cuyo reſcebimiēto bizo jūtar todo el pueblo y con gran ſolemidad le ſepulto ēla yglesia delos Apoſtoles.

El cuerpo d Chriſoſtomo trasladado a Conſtantinopla.

Capitulo .xi. de

como los barbaros q̄ quedaron dl exercito d Juā tirano fueron deſtruydos por peſtilencia y fuego del cielo y de Eudocia muger de Teodoſio que fue en romeria a Hieruſalē.

AHora boluamos al excelēte Emperador Teodoſio: y eſtil bagamos fin a nra hiſtoria referiendo otras marauillas, q̄ Dios bizo ē ſu fauor. Porq̄ deſpues d la muerte de Juā tirano q̄daro derramados por el imperio muchos d los barbaros de ſu exercito deſbaratados. Y ētre ſi ſe cōcertauā de robar los terminos dlos romanos. Lo q̄l ſabiēdo el Emperador Teodoſio encōmēdo a dios eſte negocio como tenia ſiēpre coſtūbre bazer en las coſas grādes y peq̄ñas cuyas oraciones fueron muy preſto oydas por dios, y cūplido todo lo q̄ le conuenia: Porq̄ el capitan delos Barbaros llamado Rugas fue deſpedaçado cō vn rayo caydo del cielo, y luego ſobreuino grā peſtilēcia ē todas ſus quadrillas q̄ cōſumio grā parte dllos. Y para rematar a todos los q̄ la peſte auia dexado: deſcēdio fuego dl cielo q̄ los abraſo. Lo q̄l puſo grā eſpāto a todos los barbaros, pareſciēdoles q̄ no ſolamēte lo auiā d auer cō los romanos mas cō el poder ſoberano d dios: q̄ fauoreſcia a los Romanos. Entōces el obiſpo Procio bizo ſermō al pueblo Cōſtātinopolitano aplicā. o alo becho la propheçia d Ezechiel: cuyas palabras iō eſtas. Y tu hijo dl hōbre ppbetiza cōtra Gog principe de Mdoſoch y de Tubal. Porq̄ yo le juzgo por digno d muerte y d āgre, y de tēpeſtad de lluuia y d piedra y granizo: y llouere fuego y piedra ſufre ſobre el: y ſobre todos los que conel eſtan. Y deſpues d pocas palabras dize. Y aſſi conoſcerā: q̄ yo ſoy el ſeñor. Y allēde d otros grādes beneficios, q̄ dios bizo al victorioſo Emperador ē todo el diſcurſo de ſu vida: diole por muger vna excelēte y catolica ſeñora, bija de Leōcio ſophiſta natural de Ātenas. Por lo q̄l ella aſſi meſmo fue muy eſeñada: y eſcriuio muchas obras d poeſia ē eſtilo gracioſo y eloquēte. Ala q̄l bizo chriſtiana Attico obiſpo al tiēpo, q̄ el Emperador auia d caſar conella y llamādoſſe primero Attenays enel baptiſmo le puſo nōbre Eudocio. Eſta ſeñora vuo vna bija llamada Eudoxia. Ala q̄l pidio en caſamiēto Valētiniano ſu primo. Lo q̄l Teodoſio Cōcedio: y acordaua q̄ ſe celebraſſe las bodas ē cierto lugar q̄ eſtaua al medio camino entre ābos Emperadores: para lo q̄l pareſcia cōuenientemēte lugar Teſalonica. Pero Valētiniano le eſcriuio que no ſe fatigaſſe: porq̄ el llegaria a Cōſtātinopla, y aſſi lo cūplio, pueſto primero las coſas neceſſarias y fortaleſciēdo ſu imperio. Teniendo pues a Cōſtātinopla recibio ſu muger y becbas las fieſtas boluio a ſus tierras eſtil cōſulado d Iſidoro y Senado. Teodoſio ſereniſſimo principe pieueraua ē ſu virtud y deuociō. Y bizo yr a ſu muger Eudoxia a viſitar la ciudad ſāta de Hieruſalen: lo q̄l ella auia prometido ē fiēdo ſu bija caſada. Y como ſierua de Dios y religioſa princeſa por todo el camino aſſi ala yda como ala venida bonro cō liberales dadiuas y ricas joyas a todas las yglesias no ſolamēte de Hieruſalē mas d todas las ciudades por do caminaua. Tales coſas paſſauā en aquella bedad enla yglesia. Pero ya noſotros (ſuplicando al ſeñor que nras yglesias gouerne en paz) pōgamos fin ala hiſtoria en el año ſegūdo dla Olimpiada trezientas y cinco enel cōſulado: xvij. dl Emperador Teodoſio el ſegūdo.

Ā loor de Dios y dela gloriosa

Virgen Maria se acabo de empremir la preſente hiſtoria dela yglesia de Dios traſladada d latin ē romance por el padre frey Juan dela cruz dla ordē de predicadores dela prouincia de Portugal y agora de nueuo correguida por el meſmo interprete.

Fue impreſsa en la muy

noble ciudad de Coimbra, por Juan Aluarez, impreſſor del Rey nueſtro ſeñor a veinte y ſiete del mes de Agoſto De. M. D. L. iij.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Tabla delos Libros y Capitulos

de toda la obra.

¶ Parte primera.

Libro primero. Cap.j. que Iesu christo verdadero dios es señor y criador de todas las cosas y proueedor vniuersal: como paresce por lo q̄ en la ley & los profetas esta escrito. folio.j.

¶ Cap.ij. que Iesu christo verdadero dios es la sabiduria eterna del padre: y que al principio el mundo estaua indispuesto para su conoscimiento hasta que se dispuso por la ley de Moysen. folio.ij.

¶ Capit.iij. que la persona de Christo y su nōbre fue anūciado por los propheas. folio.iij.

¶ Cap.iiij. que la christiandad comenco dēde el principio del mundo en los primeros sanctos: y en los que les sucedieron. folio.iiij.

¶ Cap.v. del tiempo del nascimiento de Christo segun la carne, que fue reynando Herodes enel pueblo delos judios. fol.v.

¶ Cap.vj. dela diuersidad dela cuenta dela generacion de Christo entre sant Matheo y sāt Lucas: y de su concordia. folio.vj.

¶ Capitulo.vij. dela venida delos Magos: y de la muerte delos innocētes: y dela pena de Herodes. folio.vij.

¶ Capitulo.viij. de Archelao: que reyno despues de Herodes: y dela verdadera relaci ō del tiēpo q̄ predico Iesu Christo nuestro señor: y dela eleciō delos apostoles y discipulos. f.viij.

¶ Capitulo.ix. del testimonio que da Iosepho de Sant Iuan baptista: y de nuestro saluador y desus discipulos. folio.viij.

¶ Capitulo.x. del Rey Abagaro que escriuio a nuestro Redentor: y rescibio su respuesta: y de Thadeo apostol. folio.ix

Libro segundo.

¶ Capitulo.j. De como despues que vino el Spiritu Sancto sobre los apostoles: eligieron a sant Matias y siete diaconos: y se derramaron por el mūdo a predicar el euāgelio. fol.x.

¶ Capitulo.ij. dela dilatacion dela fe: y conuersion delos gentiles. folio.xj.

¶ Capitulo.iij. de muchas desuenturas que acaescieron alos judios en pena dela muerte de Christo, y de como Pilato se mato consus manos, folio. xj.

¶ Capitulo.iiij. del martirio de Santiago el mayor: y dela miserable muerte de Herodes y del leuantamiento de Theodas. fol.xij.

¶ Capitulo.v. Delos engaños de Simon Mago: y como fue vencido por sant Pedro: y de como se escriuio el euangelio de sant Marcos folio. xiij.

¶ Capitulo.vj. de sant Marcos euangelista, y dela relacion que haze Philon judio de los christianos de su tiempo. folio.xv.

¶ Capitulo.vij Del repartimiento delos apostoles a predicar por el mundo: y delas escrituras canonicas que algunos dellos nos dexaron. folio.xvj.

¶ Capitulo.viij. De cierta dissension y escandalo delos Iudios entre si: y de vn falso profeta que los engaño: y hizo morir gran parte dellos. folio.xvij.

¶ Copitulo. ix. Del martirio de Santiago el menor: segun le cuenta Egessipo y Iosepho. folio.xvij.

¶ Capitulo.x. dela persecucion de Nero: y del martirio delos Apostoles sant Pedro y sant Pablo. folio.xviij.

Libro tercero.

¶ Capitulo.j. dela gran tribulacion y cruel hābre delos judios. folio.xix.

¶ Capitulo. ij. de vna espantable hazaña de vna muger: que comio su proprio hijo: y del fin dela miseria delos judios. y de como Christo lo auia antes profetizado. folio.xxj.

¶ Capitulo.iij. delas muestras y visiones que anunciauan la destruccion delus judios. f.xxij

¶ Capitulo.iiij. quien fue Iosepho: y del testimonio que da delos libros dela sagrada escritura. folio.xxij.

¶ Capitulo.v. delas susscessiones de muchos obispos y del principio dela persecucion dela yglesia por domiciano. folio.xxiij.

¶ Capitulo.vj. vna graciosa historia dela conuersion de vn pecador por diligencia de sant Iuan euangelista. folio.xxiiij.

¶ Capitulo.vij. que los santos apostoles predicauan con virtud de dios y marauillas sin cōposicion de palabras: y dela causa porque sant Iuan escriuio su euangelio. folio.xxv.

¶ Capitulo.viij. de Menandro encantador y dela persecucion dela yglesia començada por Trajano: y dela carta de Plinio en abono delos Christianos. folio.xxvj.

¶ Capitulo.ix. del santo sacerdote Ignacio: y la dilatacion dela fe despues dela muerte delos apostoles. folio. xxvj.

Libro quarto.

¶ Capitulo.j. del remate y postrera destruycion delos Iudios despues de quenze succssiones de obispos de Hierusalem que vuo de su gente. folio.xxvij.

¶ Capitulo.ij. de dos hombres blasfemos que eneста sazon se leuantaron Saturnino y Basilides: cuyo engaño fue presto del hecho: y la fe y gloria dela christiandad fue dilatada por todo el mundo. folio xxviij.

¶ Capitulo.iij. de dos excelentes varones Egessipo y Iustino y de sus escrituras contra los herejes. folio.xxviij.

¶ Capitulo.iiij. carta del Emperador Antonino en fauor delos Christianos: y de Policarpo discipulo de sant Iuan euangelista. fo.xxx.

¶ Capitulo.v. dela excelente confession y martirio de Policarpo y de otros martires. f. xxxj

¶ Capitulo.vj del excelēte historiador y martir. Iustino. folio.xxxiij.

¶ Capitulo.vij de muchos varones nobles desta hedad señaladamente de Dionisio obispo de Corintho. folio.xxxiij.

¶ Capitulo viij. de Theophilo varon singular y de Nelito el qual presento al emperador vn libro en defensa de nuestra fe. folio.xxxv.

Libro quinto.

¶ Capitulo.j. prologo del historiador para retontar las grandes persecuciones dela yglesia folio.xxxvj.

¶ Capitulo. ij. cartas delos martires de Leon y Viena ciudades de Francia en que refieren su persecucion señaladamente de algunos varones muy esforçados y de Blandina muger y martir. folio.xxxvij.

¶ Capitulo. iij. prosigue la sobredicha carta contando de otros martires y de su marauilloso esfuerço. folio.xxxviij.

¶ Capitulo.iiij. prosigue la mesma carta contando la mānsedumbre y humildad de los martires sobredichos. folio.xl.

¶ Capitulo.v. delos tres excelentes varones Yreneo Panteno y Clemente Alexandrino y de como perseueraūan en la yglesia muchas gracias miragrosas del espiritu santo y sumas succsiones dela yglesia Romana hasta este tiempo. folio.xlj.

¶ Capitulo. vj. de Montano que falsamente se afirmaua: que era profeta y de sus viciosas costumbres. folio.xliij.

¶ Capitulo.vij. de como vn sacerdote llamado Natal fue engañado por los herejes, que se llamasse obispo de su secta, y como corregido por dios hizo penitencia. folio.xliiij.

Libro sexto.

¶ Capitulo.j. dela religiosa niñez de Origenes. folio.xliij.

¶ Capitulo.ij. prosigue la vida de Origenes especialmente de su gran sabiduria y estrecha pobreza. folio. xlv.

¶ Capitulo.iij. de algunos martires discipulos de Origenes, y de su vida hasta que se ordeno sacerdote. folio.xlvi.

¶ Capitulo.iiij. de Narciso obispo de Hierusalem, y de Alexandro miragrosamente elegido obispo dela mesma ciudad. fo xlvij.

¶ Cap.v. Dela grande sabiduria de Origenes assi en la sagrada escritura como en sciencias seglares. folio.xlviij.

¶ Capitulo. vj. de algunas famosos discipulos de Origenes y de algunas susscessiones de emperadores y pontifices. folio.l.

¶ Capitulo.vij. de dos emperadores christianos padre y hijo llamados Philipos y del comienço dela persecucion dela yglesia por Decio. folio.lj.

¶ Capitulo.viij. de muchos fuertes martires hombres y mugeres muertos por Decio con diuersos tormentos. folio.lj.

Libro septimo.

¶ Capitulo.j. Dela persecucion por Valeriano: el qual primero fauorescia alos christianos despues por mal consejo los perseguio donde muchos señalados varones padescieron. folio.liij.

¶ Capitulo. ij. de tres esforçados mancebos y de marino y asterio martires gloriosos. f.liij

¶ Capitulo.iij. de vn miraglo de vna yerua q̄ sanaua todas las enfermedades en tocando a la ymagen de Christo. folio.liij.

¶Capitulo.iiij. De ciertos escandalos y pestilencia que vino sobre los gentiles: y dela caridad que con ellos vsauan los christianos. f.liiij
¶Capitulo. v. dela diligencia delos santos especialmente de Dionisio en confundir cierto error de Nepote y del concilio donde se cõdeno Paulo samotareno. folio.lv.
¶Capitulo vj. carta dela condenacio de Paulo samosateno y de sus vicios y soberuia donde se auisan los sacerdores. que no tengan mugeres en su compañia. folio.lvj.
¶Cap.vij. de tres marauillosas hazañas del santo obispo Gregorio. fol.lvij.
¶Capitulo.viij. de vna prudente obra de Anatolio: con que libro la ciudad de Alexandria de hambre y de guerra: y de otros varones excelentes. folio.lviij.
¶Capitulo.ix. de diuersas susscessiones de obispos varones notables. folio.lx.

Libro octauo.

¶Capitulo.j. Cuenta en suma: y haze llanto sobre la graue persecucion delas yglesias que en este octauo libro quiere referir. fol.lx.
¶Capitulo.ij. delas grãdes crueldades de Diocleciano contra los santos: señaladamẽte cõtra Primo y Doroteo y Gorgonio. fo.lxj.
¶Capitulo.iij. prosigue la cruel persecucion donde cuenta la mansedumbre delas fieras y fiereza delos hõbres con los martires. fo.lxij.
¶Capitulo.iiij. Dela victoria y esfuerço de muchos santos especialmente de Phileas obispo de Thumis. folio.lxiij.
¶Capitulo.v. delos nueuos y crueles linaies de tormentos, y de vna dueña que con dos hijas virgines se echo en la mar por no negar la fe ni perder su limpieza. fol.lxiiij.
¶Capitulo.vj. dela clemencia que vsaron con los Christianos en no los matar: mas desterraron los alas minas de metales cortada la pierna izquierda por la rodilla y sacado el ojo derecho folio.lxv.
¶Capitul.vij. del remedio que embio Dios a tantos males quitando el imperio a Maximino y Diocleciano: y delos vicios y crueldad del tirano Maxencio. folio.lxvj.
¶Capitul.viij delos suzissimos vicios de Maximino y de como le respondio y confundio la gloriosa virgen Dorotea y de otra dueña castissima Sophronia. fol.lxvij.
¶Capitulo.ix. de como hirio dios a Maximiano con miserables llagas por sus maldades y crueldad: y dela ley que hizo por la qual reuoco la plecucion delos christianos. f.lxviij

Libro nono.

¶Capitulo.j. dela gloria y alegria delos christianos cessando la persecucion: y como otra vez se torno a renouar por Maximino. f. lxix.
¶Capitulo.ij de vn marauilloso razonamiento de Luciano en abono de nuestra religio. folio.lxx.
¶Capitulo.iij. de como castigo dios con hambre y mortandad alos gentiles: en que pedian misericordia ales nuestros y se la dauã. f. lxxj.
¶Capitulo.iiij. dela marauillosa victoria de Constantino contra Maxencio: y de su grande christiandad y deuocio con la cruz de christo. folio.lxxij.
¶Capitulo.v. como el emperador Constantino hizo ley que todos sus subditos adorassen a Iesu Christo: y de como Maximino fue vencido: y a su pesar hizo semejante ley. fo.lxxiij.
¶Capitulo.vj. dela prosperidad dela yglesia cessando la persecucion por la muerte de Maximino reedificandose los templos y celebrando se solenemẽte los oficios diuinos. fo. lxxiiij.
¶Capitulo.vij. dela tirania de Licinio y crueldades que obor contra los nustros: y como finalmente fue vencido y muerto por el santo emperador Constantino. folio.lxxvj

Libro dezeno.

¶Capitulo.j. del principio dela heregia de Arrio: y del concilio que contra ella se juro en Nicea, y dela reuerencia que el emperador Constantino tuuo alos sacerdores. fol.lxxvij.
¶Capitulo.ij. dela marauillosa conuersion de vn philosopho por vn santo Obispo simple, y del santo Obispo Spiridion y dela condenacion de Arrio. folio.lxxvij.
¶Capitulo.iij. dela deuocion de santa Elena madre de Constantino, y como hallo la cruz del señor: y de su grande humildad. f. lxxix.
¶Capitulo.iiij. De como se conuertio la gẽte dela India mas apartada ala fe de christo. folio.lxxix.
¶Capitulo.v. de como se cõuertio la prouincia Hiberia ala fe de Christo por vna esclaua. folio.lxxx.
¶Capitulo vj. como muerta Elena madre de Constantino, su hermana Constancia murie do dexo encomendado al Emperador vn sacerdote, el qual por cautelas procuraua reuocar a Arrio y dela muerte de cõstãtino. f.lxxxj.
¶Capitulo. vij. Dela muerte vergonçosa de Arrio: y del fallecimiento de Alexandro y sucesion de Athanasio. folio.lxxxij.
¶Capitulo.viij. del principio y hazañas marauillosas de Athanasio: y delas falsas acusaciones de que fue acusado: y como se libro de ellas sabiamente. folio.lxxxij.
¶Capitulo.ix. dela huyda y persecucion de Athanasio, y dela afflicion dela yglesia por sus mesmos hijos: y dela muerte de Constante. folio.lxxxiiij.
¶Capitulo. x. dela muerte de Constancio y susscessiõ de Iuliano en cuyos principios los santos que antes auian sido desterrados: fueró restituydos, y se celebro concilio por los catholicos. folio.lxxxv.
¶Capitulo.xj. dela diligencia delos obispos en reparar la fe y la yglesia: y dela persecuciõ encubierto de Iuliano y de vna solene processi on delos Christianos lleuando el cuerpo de Babilas martir, y dela muerte de Iuliano: y de la locura, y perdicion delos Iudios que tentaró reedificar el tẽplo de Hierusalẽ. fo. lxxxvj.

Libro onzeno.

¶Capitulo.j. dela sucessiõ de Iouiniano que dio paz ala yglesia. y despues del Valentiniano y Valente, y dela muerte de Athanasio y de la persecucion delos hermitaños. fol. lxxxvij.
¶Capitu.ij. delas marauillosas hazañas delos mõjes del hyermo de aũl tiempo. fo. lxxxviij.
¶Capitulo.iij. dela marauillosa fortaleza de los christianos, señaladamente de vna muger cita y de Moysen sancto monje electo obispo delos Sarracenos. fo.lxxxix.
¶Capitulo.iiij. del excelente varon Didimo: ciego y muy alumbrado enel alma: y de otros varones sanctos monjes de Egipto y de otras prouincias: y delos loores y vida de Basilio: y Gregorio Nazianzeno. folio.xc.
¶Capitulo. v. dela marauillosa eleccion de sanct Ambrosio Obispo de Milan: y de la muerte de Valente y de Graciano Emperadores. folio.xcij.
¶Capitulo. vj. dela persecucion de Iustina madre de Valentiniano Arriana: y dela constancia de Ambrosio: y dela lealtad y fortaleza de Theodosio Emperador de Oriente Español. folio.xcij.
¶Capitulo.vij. de muchas virtudes del Emperador Theodosio: y delas succesiones de muchos obispos. fol.xciij.
¶Capitulo.viij. de vn alboroto peligroso de los gentiles: y como miragloſamenre cesso: y de vn monstruoso tẽplo de Serapis: y como su ydolo fue sumado por los christianos. fo.xciij.
¶Capitulo.ix. de otros espantables engaños del sacerdote de Saturno y de Canope: y como todos fueron descubiertos y destruydos por los christianos. folio.xcv.
¶Capitulo. x. dela inuencion del sepulchro y huessos de sanct Iuan baptista: y dela destruccion delos ydolos y tẽplos delos gẽtiles. f.xcvj.
¶Capitulo.xj. de como Valentinia no se ahorco: a quien succedio Eugenio tiranicamente contra quien peleo Theodosio: y le vencio y mato: dela muerte de Theodosio: y succession de Archadio y Honorio sus hijos. fo. xcvj.

Secunda parte.

Libro primero.

¶Capitulo.j. dela señal dela cruz que aparescio a Constentino enel cielo: y dela reuelacion por la qual se conuertio. folio.xcviij.
¶Capitulo.ij. dela conuersion de Constantino: y dela vandera dela cruz que traya en las batallas: y como vencio a Maxencio. fo xcviij
¶Capitulo.iij. de Constancio padre de Constantino que fauorescia alos Christianos y los tenia en su palacio: y dela persecucion que le vsentaua Licinio contra la yglesia, y del fin q̃ vuo vencido por Constantino. fol. xcix.
¶Capitulo.iiij. de muchas y excelentes leyes que hizo Constantino en honrra y fauor delas yglesias y delos christianos. folio.c.
¶Capitu.v. de muchos excelẽtes prelados de las yglesias del tiẽpo de cõstãtino señaladamẽ

ie delas virtudes de Spiridion. folio.ci.
¶Cap.vi.delos loores y exercicios delos mõjes solitarios de aquel tiempo especialmente dela santidad y virtudes de Antonio. fol.cij.
¶Capitulo.vij.de muchos discipulos de sant Antonio:especialmente de Paulo simple: y de Anmos y de Eutiochiano.folio.ciiij.

Libro segundo.

¶Cap.j.de como se leuanto la heregia de Ario:y del concilio que se junto contra ella de todas partes del mundo.fol.cv.
¶Capitul.ij. delos prelados de diuersas naciones que se juntaron enel cõcilio Niceno. f.cv.
¶Capitul.iij.de vn philosopho a quien Alexandro miraglosamente quito la habla: y dela conclusion del concilio.fol. cvj.
¶Cap.iiij.delas cartas que el emperador embio sobre la condenacion de Arrio: mandãdo quemar sus escrituras:y otra mãdando escreuir libros sanctos:y otra mãdando edificar vn magnifico templo en Hierusalem enel lugar del sancto sepulchro. fo.cvij.
¶Capitulo.v.como el Emperador ennoblescio la ciudad de Cõstantinopla: y la llamo de su nombre,y hizo alli su assiento, y de vna yglesia del angel sant Miguel,en que se hazian muchos miraglos.fol.cviij.
¶Cap.vj.dela destruccion delos templos y de los ydolos:y dela conuersion de gentes Barbaras ala fe de Christo:y de vn falso testimonio delos Arrianos contra Eustachio catholico. folio.cviij.

Libro tercero.

¶Capitulo.j. Dela conuersion de muchas gẽtes señaladamente delos Persas y delos martirios que alli se dieron a muchos especialmẽte a Vistazades varon excelente.fol.cx.
¶Cap.ii. del martirio de Simeon con otros muchos quasi.xvj.mil que fueron muertos enel reyno de Sapor por malciosas acusaciones delos judios.fol.cxj.
¶Capitulo.iij.Vna carta de Constantino al rey de Persia encomendandole los Christianos.folio.cxij.
¶Capitulo.iiij.dela muerte de Alexandro obispo de Alexandria:a quien sucedio Athanasio:y dela muerte de Constantino dexando tres principes herederos.folio.cxiij.
¶Capitulo.v.de muchos leuantamientos de tiranos contra el imperio Romano : y como todos fueron perdidos y solo Constancio quedo Emperador.folio.cxiiij.
¶Capitulo.vj. como Constancio vencio alos judios que se rebellauan.y alos Persas con exercito de pulgas y mosquitos por oraciones de vn sancto varon.folio. cxiiij.
¶Capitulo.vij.cuenta brevemente de Iuliano hasta que llego a ser Emperador:y dela muerte de Constantino.fol.cxv.

Libro quarto.

¶Capitulo.j.del linaje y principio de Iuliano folio.cxvj.
¶Capitulo.ij.de Iuliano como fue llamado Cesar y embiado a Francia : donde tiranicamente se alço con el imperio:y muerto Constancio impero el solo: y delas obras que hizo al principio de su reynado.folio.cxvij.
¶Capitulo.iij prosigue la historia de Iuliano como declaro su infidelidad y enemistad contra la fe:& yglesia de christo. folio.cxviij.
¶Capitulo.iiij. dela mansedumbre que fingia Iuliano por engañar alos christianos: y de vn gran alboroto delos gentiles donde mataron muchos sanctos.folio cxix.
¶Capitulo.v.de muchos martirios que se dieron en Gaza especialmente a Zenon:y Marco obispo dela ciudad.folio.cxx.
¶Capitulo.vj.vna parte dela defension de Athanasio porque huya la persecucion.fo.cxxij.
¶Capitulo.vij.delos ardides que hazia Iuliano para desarraygar la fe de Iesu Christo especialmente quitando delos pueblos a sus prelados y sacerdotes.folio.cxxiij.
¶Capitulo. viij.carta de Iuliano Emperador en que amonesta alos gentiles que remedẽ las virtudes delos christianos.folio.cxxiiij.
¶Capitulo.ix.delos engaños con que procurava Iuliano hazer alos christianos que sacrificassen:y dela cõstancia de muchos:y del castigo de Dios sobre dos gentiles que blasfemarõ en la yglesia:folio.cxxv.
¶Capitulo.x.dela conuersion marauillosa de vn mancebo por doctrina de vna muger y del esfuerço y martirio delos caualleros Iuuẽtino y Maximo,folio.cxxv.
¶Capitulo.xj.de Valentiniano que dio vna puñada al sacerdote delos ydolos:y fue desterrado:y despues fue emperador:y de vna excelente matrona que cõ sus hijas cantaua loores de dios menospreciando a Iuliano. fol. cxxvj.
¶Capitulo.xij.del pecho que Iuliano puso sobre los christianos , y de ciertas chocarrerias suyas y de muchos miraglos que acaescieron en diuersos tiempos.fol.cxxvij.
¶Cap.xiij.de dos prophecias dela muerte de Iuliano.fol.cxxviij.
¶Capitulo. xiiij.dela batalla que vuo Iuliano con los Persas:donde fue muerto y de sus encantamientos que se hallaron despues de su muerte:y delas malas señales de Iuliano dẽde su mocedad.fol.cxxix.

Libro quinto

¶Cap j.de como fue elegido Iouiniano emperador catholico y delas leyes que luego establescio en fauor de os christianos.fol. cxxx.
¶Cap.ij dela muerte de Iouiniano y dela elecion de Valentiniano:y dela ordenacion marauillosa de sant Ambrosio obispo de Milan. folio.cxxx.
¶Capitulo.iij.de muchos santos que fueron desterrados por Valente ,y del marauilloso zelo delos fieles contra los hereges. fo. cxxxj.
¶Cap.iiij.de muchos destierros de sacerdotes y obispos por sentencia de Valẽte y de muchos terremotos y caydas de ciudades.quepor castigo de dios contecian.fol.cxxxij.
¶Capitulo.v.como se vuo el emperador Valente con sant Basilio:y como por algun tiempo conocio la verdad:pero boluio presto a sus maldades y persecucion delos catholicos yde la muerte de Athanasio y sucession de Pedro en Alexandria.fol. cxxxiij.
¶Cap.vj.carta de Pedro obispo de Alexandria en que refiere las maldades de Lucio hereje a quien el emperador Valente mando poner en su lugar.fol.cxxxvj.

Libro sexto.

¶Capitulo.j.de muchos monjes varones notables. folio.cxxxviij.
¶Capitulo.ij.delas marauillosas obras y aspereza de vida y sentencias notables de otros monjes.folio.cxxxix.
¶Cap.iij.del fauor que daua el Emperador Valente alos gentiles , y de tres marauillosos varones Fauiano Diodoro y Afraates: y delo que este passo con el emperador folio.cxlj.
¶Capitulo.iij.dela muerte de Valentiniano y sucession de Valentiniano su hijo.fol.cxliij.
¶Capitulo.v.del leuãtamiento delos Godos contra los Romanos,y como Valente dando les batalla fue muerto.fol.cxliij.

Libro septimo.

¶Capitulo.j dela suscession de Graciano el qual restituyo los siõs obispos q̃ estauan desterrados,y vencio los Barbaros por su buen capitan Teodosio espanol fol.cxliiij.
¶Cap.ij del concilio que mando juntar Theodosio en Cõstantinopla:donde hedifico vna insigne yglesia:en que se hazian muchos miraglos y dela ley que hizo mandãdo q̃ todos creyessen la fe catholica.fol.cxlv.
¶Capitulo.iij carta delos obispos orientales en que se escusan de no yr al concilio Romano y manifiestan su catholica fe.fol.cxlv.
¶Capitulo.iiij.como Iustina madre de Valẽtiniano niño pleguia a sant Ambrosio.la qual con su hijo salio huyendo de Milan de Maximino tirano:a quien Theodosio vencio:y mato.fol.cxlvij.
¶Capitulo.v.de dos peruersas costumbres q̃ Theodosio quito en Roma:y de vna muy sabia astucia de Amphilochio,con q̃ hizo desterrar los hereges:y de cierto alboroco delos paganos,porq̃ les destruyan sus tẽplos.fo. cxlviij
¶Capitulo. vj. del marauilloso y fuerte zelo de sant Ambrosio que descomulgo al emperador Theodosio y dela humilde obediencia del principe.folio.cxlviiij.
¶Capitulo.vij.dela excelẽte emperatriz Placella muger de Theodosio:y dela indignacion de Theodosio:porque los ciudadanos de Antiochia desacataron la estatua de su muger pero al fin los perdono.folio.cli.
¶Cap.viij.como el santo obispo Marcello miraglosamente derribo el muy grande y fuerte edificio del templo de Iupiter en la ciudad de Apamia.folio.clij.
¶Cap.ix.dela creciente marauillosa del rio Nilo:por la qual algunos se conuertieron ala fe:y de como la cabeça de sant Iuan baptista fue trayda cerca de Constantinopla. fol.cliij.
¶Cap.x.dela victoria que vuo el emperador Theodosio:contra Eugenio tirano mas por su oracion que por fuerça de armas. fol.cliij.

¶Capitulo.xj. de algunas obras marauillosas de Donato y Theotimo y Epiphanio y de la muerte de Theodosio.fol.cliiij.

Libro octauo.

¶Capitulo.j. Dela succession delos hijos de Theodosio Honorio y Archadio: y como fueron quitadas ciertas fiestas sangrientas, que en Roma se hazian y dela ordenacio de sant Iuan chrisostomo obispo Constantinopolitano.folio.clv.

¶Cap.ij Dela vida y conuersacion y doctrina de sant Iuā chrisostomo folio.clv.

¶Capitulo.iij. Del fuerte zelo y constācia de sant Iuan chrisostomo contra Gaynas arriano y tirano: y como procuro la cōuersion de muchas gentes fol.clvj.

¶Cap.iiij. Dela ordenacion de Chrisostomo que se cātasseh himnus en la yglesia denoche: y de quando començaron a cantarse antiphonas en los officios diuinos. fol. clviij

¶Cap.v.de como fue depuesto y desterrado el obispo sant Iuan chrisostomo por malicia de Theophilo y otra vez restituydo en su silla.fol clviij.

¶Capit vj.de como los perseguidores de sant Iuan chrisostomo perseueraron en sus maliciosas acusaciones:hasta que otra vez le desterraron: y enel destierro murio.fol.clix.

¶Cap.vij.de los successores de sant Chrisostomo en Constantinopla: y delos alborotos y daños que succedieron:y de otras successiones de pontifices.fol.clx.

¶Capit.viij. de muchas guerras y turbaciones dela republica:y como muchas vezes libro dios miragloſamente al exercito de Theodosio hijo de Archadio:y de Eudoxia: y de Alexandro obispo de Antiochia que reduxo ciertos hereges ala vnidad dela yglesia.fol.clxj.

¶Cap.ix.delas crueldades delos Persas contra los christianos,señaladamente de tres varones excelentes Hormisda,Sain y Benjamin y de Theodoro y Polchrinio obispos.fo.clxij.

Libro nono.

¶Cap.j.Dela succession de Theodosio el menor:y de vn excelēte obispo Atico: que dando baptismo a vn judio le sano de perlesia, y de como se conuertio vn obispo hereje con todo su pueblo.fol. clxij.

¶Cap.ij.de como se dilato la christiandad en Persia:y delos engaños delos ēcātadores Persianos:y como Alarico destruyo a roma.f.clxiiij.

¶Cap.iij.como fueron echados los judios de Alexādria:y de vn judio que se baptizaua muchas vezes con engaño.fol.clxv.

¶Cap.iiij. dela guerra entre los Romanos y los Persas por ocasion delos christianos:en la qual los Romanos fueron vencedores marauillosamente.fol. clxv

¶Cap.v.de muchas virtudes y loores del principe Theodosio:señaladamente de su mansedumbre:y de vna obra de piedad del obispo Acacio.fol.clxvij.

¶Cap.vj de como el exercito del emperador Theodosio prendio y mato a Iuan tirano passando miragloſamente por vna laguna como por tierra enxuta.fo.clxviij.

¶Cap.vij.de como Valentiniano fue constituydo Cesar por Theodosio en las partes de Italia:y de algunos loores de Attico obilpo:y de su successor Sisinio.fol.clxviij.

¶Cap.viij.de como fue elegido Nestorio obispo Constantinopolitano: y de su crueldad y soberuia:el qual fue depuesto por sus heregias:y de como se conuertio el ducado de Borgoña ala fe de Christo.fol.clxix.

¶Cap.ix.como en lugar de Nestorio fue elegido Maximiano:y de vn sctō obispo de Troya llamado Siluano.folio.clxix.

¶Cap.x.de vn cierto judio engañador q̄ mato a muchos judios en Creta:y muchos por esto se conuertieron:y de Proclo obispo Constātinopolitano.fol.clxx.

¶Capitulo.xj.de como los Barbaros que quedaron del exercito de Iuan tirano:fueron destruydos con pestilencia y fuego del cielo:y de Eudoxia muger de Theodosio que fue en romeria a Ierusalem. folio.clxxj.

¶Fin dela tabla.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca